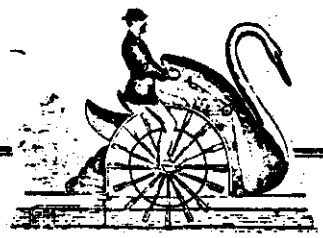
ABRIR APÉNDICES

HERMANO LOBO

- 13 de Mayo de 1.972 - Verano 1.976.



SABIA NATURALEZA

on Braulio Carcamancas, uno de los mejores ventrí- s del barrio de Moratalaz, de cinco años de edad re- cumplidos, nos ha recibido esta mañana en su cuarto ño —pasado por agua—, a la hora de costumbre.

ojos claros, serenos, vigilantes, guardas jurado, de a oblicua y con zapatos de tafilete empanados, ba- se del caballo, ha contestado a nuestras preguntas:

¿Cómo se llama usted?

Lorenzo —nos ha dicho don Braulio, volviéndose a al camello.

¿A qué hora lo suele usted hacer? —hemos insis- Y él, sin pronunciar palabra, nos ha contestado:

Tengo todos los dientes guardados en una sombre- por temor a los curiosos. Mi padre todavía no vive, es lo mismo. Arrieritos somos. Las cosas claras.

oír esto nos hemos enjugado a la lotería unas lágri- de cocodrilo y las hemos perdido. Y don Aurelio, con ospechoso, se quita la camisa y, sin apearse del burro, anta una de sus últimas canciones:

Y e ni gen, Y e ni gen.
y e ni gen. Que mi padre no quiere,
No vayas, niña, ni yo tampoco.
más a la fuente. Y e ni gen.

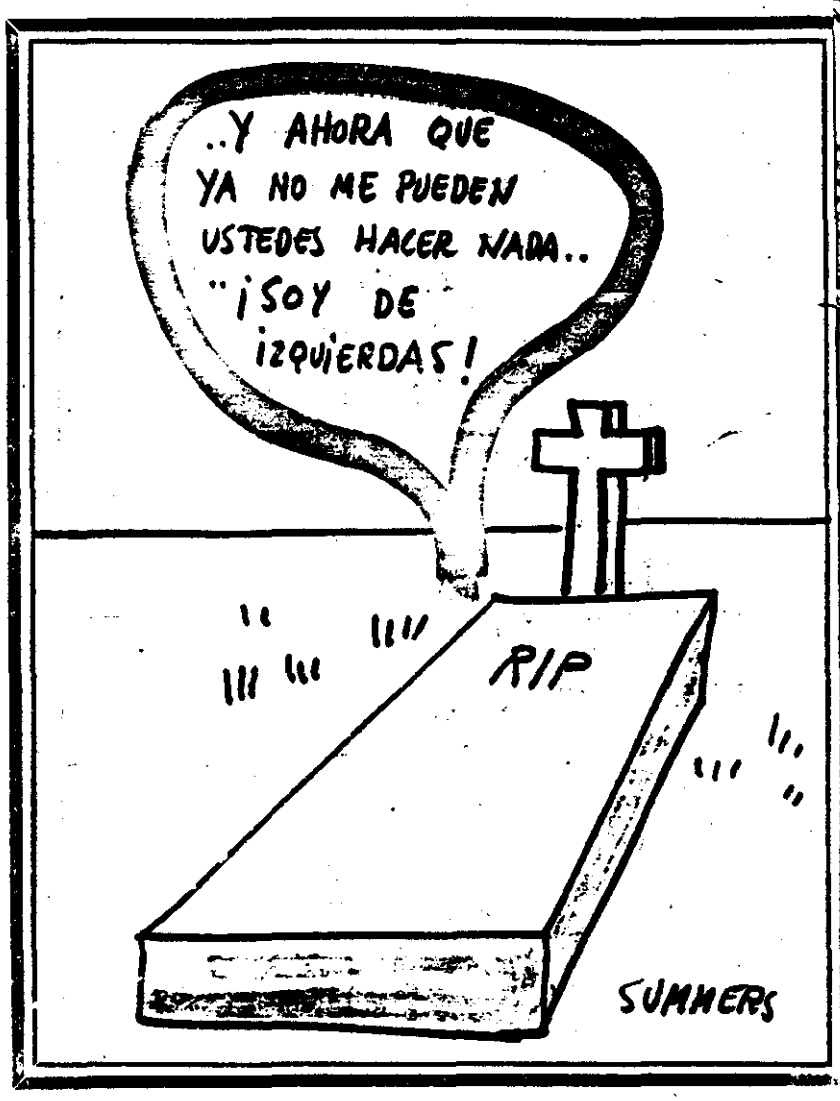
oír esto hemos comprendido su actitud, su odio ha- Humanidad grosera que oprime al desvalido y com- e al delincuente. ¡Ay de vosotros, pobres gusanos de ante este genio portugués!

on Bruno abre uno de los grandes ventanales que bordados en la chaqueta de punto y que dan mirada huerta; nos mira de soslayo, tose, se agrupa, rezonga, a una oración nipona; encoge los hombros, se fuma oro, se bate bien batido, se mete al horno, se sirve en as adornadas con cabello de ángel. Nos vuelve a mi- , arrojándose al vacío (que momentos antes estaba , grita por el aire:

¡Qué sabia es la Naturaleza!

unca olvidaremos a don Alberto.

Nihil obstat Imprimatur
TIP y COLL



EL ELOGIO DEL BONIATO

ON toda esta murga del mun- do «camp» y los años cua- renta, la cosa empieza a oler específicamente algo así a colonia Tabú. Todo ha pa- : el piojo verde, Zarra, el bo- la tracoma, los cantos encen- a la raza, la ración de aceite, y Velarde, las medias con uras, Viriato, el ser apóstol o ir acaso, incluso la colonia Ta- pasado. Sin embargo, el tabú colonia permanece. Se ve que nuestro. Y no hay forma.

no se mete en política ver- . Y en su modestia, cuando e hacer política horizontal or- a se va a la cama, solo o cor-

tado. Pero tampoco hay que ser tan listo como para desconocer que todos estos violines nostálgicos de antaño, la voz de caramelo menta de nuestro tío Machín y las viejas faraonas del cante autárquico que vienen a seducir ahora en la música y en la televisión sirven de acompañamiento sintonizado a otra clase de cartilla de racionamiento. ¿Me explico? No. Bueno, da igual.

Lo que digo es que en estos revivales de los años cuarenta existe un gran olvidado: el boniato, precisamente el elemento más espiritual de aquella época. Este es, pues, un elogio del boniato por si sirve a alguna promotora-marketing de turismo.

Estéticamente, el boniato no es mejor ni peor que ciertas esculturas, por ejemplo, el monumento al cabrero, o a la madre del emigrante gallego, o al pescador de erizos de bajura. Con la ventaja de que en plástica es más moderno, está más en la línea de la Bienal de Venecia. A Henry Moore le pagan muchos duros por algo parecido. Tiene formas constantes y masas fluctuantes, como diría un crítico de gafas sin montura: es sintético-dramático, como diría otro con barba y moreno por dentro. Y así muchos que comen platos de caliente debido a la estética.

Pero la fuerza del boniato no reside en la estética, sino en la sociología. En los años cuarenta fue un alimento-totem que salvó de perecer a todos los villanos e incluso a algún burgués de bigote imperialista. Si todo el boniato que el descendiente de Isabel la Católica se ha pasado por el esófago en los años cuarenta se amontonara hoy en Mallorca, el sol no saldría hasta las dos de la tarde, cuando los turistas están tomando paella con sangría.

Esta es sólo una idea para lanzar un folleto ilustrado.

MANUEL VICENT

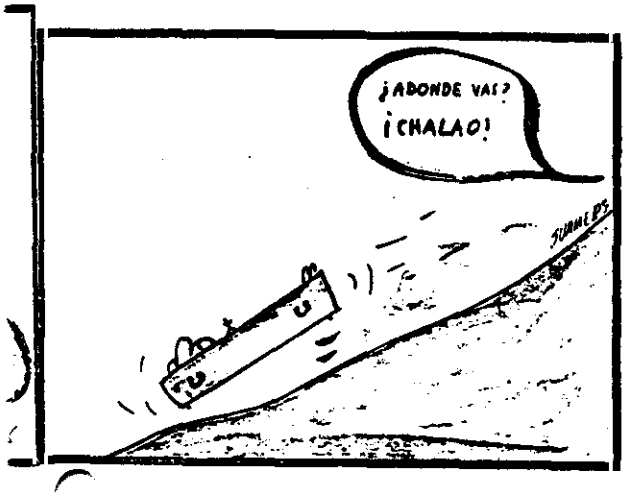
Primero: Porque toda la vida de Dios ha habido pobres.

Segundo: Porque se puede salir sólo por la noche sin que te pase nada, y no como en el extranjero.

Tercero: Porque no estamos dispuestos a volver a las andadas.

Cuarto: Porque, ¡quién nos iba a decir a nosotros que íbamos a tener un 600!

Y quinto: ¡Qué quieren ustedes que les digamos! Porque no podemos ser de otra cosa.



LA IZQUIERDA EROTICA

La última novedad en materia de consumición política de «pub» es una especie de cóctel trotskoerótico, que lo toma esa parte de la izquierda compuesta por jóvenes barbados que se ha especializado en estrenar y poner de moda un cabaret distinto cada tres meses. Se trata de la izquierda erótica, color campari, que de pronto ha descubierto el sexo mandamiento y el bañador con margaritas por las ingles.

Ya no es como antes. La izquierda más zurda hoy no es como antes: ha perdido el aire torvo y macilento y ha descubierto el orgasmo colectivo. Así da gusto. Antes las niñas revolucionarias no se afeitaban los sobacos, llevaban las uñas sucias, los dedos manchados de bolígrafo y la cara lavada con jabón de sosa. Para ligar con ellas tenías que recitar previamente por lo menos cinco de las once tesis de Marx contra Feuerbach. Y ligabas, porque siempre se acaba por ligar. Te tomabas un tinto con boquerones en una taberna *hasta las tres de la madrugada* y después a casita, que llueve, con la cabeza caliente de teoría.

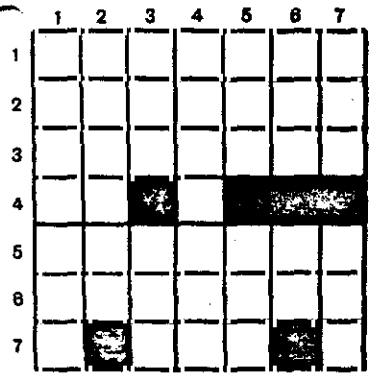
Ahora estos mozos y zagalas color campari, que han pasado directamente desde la derecha del Sagrado Corazón de Jesús a la izquierda del corazón de Mao, hacen el amor con intervalos medidos para pensar en los metalúrgicos. Así da gusto. La derecha a hacer gimnasia con el cocodrilito en la tetilla, y la izquierda erótica-trotsko-campari a inaugurar cabarets.

El cóctel trotskoerótico se compone de los siguientes ingredientes: un poco de huelga de la construcción, unos pantis rosa, un muslo de señorita de provincias que ha leído el libro *rojo, diez gramos de marihuana* liados con panfleto, una alfombra roja, un bote de «spray» para pintadas en el barrio de Usera, un disco de «soul» y una chaqueta de pana de algún albañil o en su defecto un casco de minero asturiano. Se agita y se toma hasta la madrugada.

A todo esto habría que decir que los obreros existen realmente. Llevan al tajo la marmita con lengua de vaca y tomate frito «Solís». Y piden aumento de salario y otras ordinarieces. ¡Así es la vida!

MANUEL VICENT

CRUCIGRAMA IDEOLOGICO



HORIZONTALES

1: Satánica doctrina decimonónica. 2: Cargado de austeridad y reciedumbre. 3: Acto propio de los jóvenes barbudos. 4: Extranjero acreditado en un país. Inicial de palabra maloliente. 5: Sin ese final, que lo padecen los turistas cuando llegan a Málaga. 6: Que se rebela. 7: Letra anterior a la ese. Al revés, lo que piden los consumistas. Letra romana.

VERTICALES

Juego que se practica con los negros. Que viene a ser lo mismo. 3: Letras de belcño. Que produce a los extranjeros hellosis, al revés. 4: Que abandona coche, nevera, televisión, magnetofón y se va al campo a vivir solo. 5: Con un rabito, que esperes al juicio final. Al revés, lo que no es de los demás. 6: Vine al mundo con consonante. Padre de la ONU. 7: Que dice lo que hay que decir de sus superiores. Famosa organización benéfica mundial, puesta en desorden para despistar.

SOLUCION

HORIZONTALES—1: Liberal. 2: Ibérico. 3: Ninerla. 4: CD. M. 5: Heliosi. 6: Amotina. 7: R. Sdm. C.

VERTICALES—1: Lindner. 2: Ibidem. 3: Bell. Los. 4: Emenia. 5: Rio. Olm. 6: Acl. SN. 7: Los. Iac.

TEORIA DEL TORO HOMOSEXUAL

AQUEL toro enamorado de la Luna, que le puso «Campanero» el mayoral, era sin duda un toro marica. Aquí un toro como Dios manda no es pintado de amapola ni nadie le besa la frente. Por estas tierras, el toro es un animal con un par de cuernos que tienen vocación de femoral de intestino grueso atiborrado de judías con chorizo, de escroto amoratado de torero con horas extraordinarias cara a la afición.

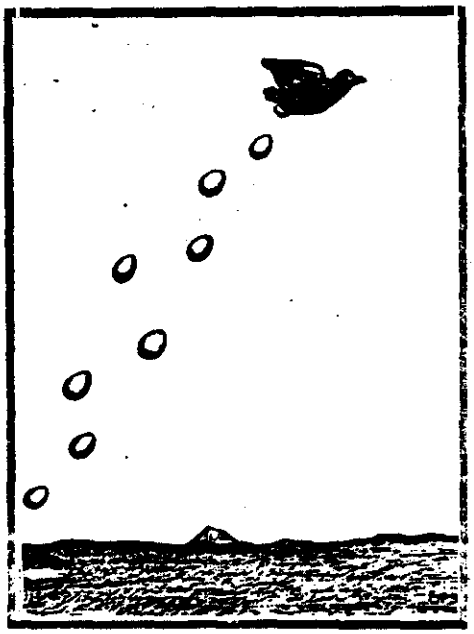
Hay que poner las cosas en el sitio. Un cuerno de toro blandiendo al aire tórrido del estío el paquete intestinal de un novillero debidamente sindicado es un espectáculo que tiene belleza. Las moscas del desolladero tocando el violonchelo alrededor de la carnicería de los matarifes es como el banquete de Platón en negativo. Los costurones de los pencos cosidos con aguja saquera por los prácticos del callejón es una especie de coramina para espíritus centristas y amigos de la Unesco. El humo de tagarnina de los abarroteros en el tendido de sol bajo el flamear de la bandera nacional es el coro democrático del ágora que se purifica con el grito y la mirada de refilón por la pata de gallo a los muslos de la moza de la grada superior.

Los paisanos de aquí, discípulos del toro, lo han aprendido casi todo del ruedo. Admiran la bravura y odian la astucia. Aquí los políticos, los filósofos, los asesinos, los curas, los obreros, los maleantes, tienen que entrar cinco veces al caballo si quieren ser aplaudidos por los tendidos y desean volver en paz a la dehesa. La astucia del carterista, del explorador de mercados, el inventor del motor de agua, del nuevo aparatito antirrobo, si no se trata de una navaja de cinco muelles, tiene el mismo porvenir que un toro homosexual.

Pero la fiesta se viene abajo, eso es lo malo. Las turistas con pamela de frutas ya no se desmayan en la grada en brazos de un carnicero moruno de Legazpi, los toreros ya no beben cazalla con botijo, los picadores escuchan música progresiva, o al menos saben quién va primero en los cuarenta principales; los mozos de espadas compran telefónicas y por la puerta de los sustos sale una clase sospechosa de toros que si la Policía se los encontrara en el Drugstore a las cuatro de la madrugada, de una redada se los llevaba a la trena.

Si la raza se está afeminando y empieza a admirar el ácido ribonucleico no será por mi culpa. Lo he advertido. La culpa la tiene el toro.

MANUEL VICENT



NOTAS LOCALES

● La industria quesera local ha sufrido un rudo golpe con la muerte, a consecuencia de unas fiebres de Malta, de la mejor cabra del Rebaño Quesero, empresa de la que se perciben insistentes rumores de crisis.

● En sesión del Ayuntamiento pleno, presidida por el alcalde, señor Palotillos, ha sido aprobada por unanimidad una propuesta para el cambio de nombre de las siguientes calles: calle Mayor, que en adelante se llamará calle del Alcalde Palotillos; calle Ancha, que se denominará avenida de doña María García de Palotillos, y calle Nueva, que será calle de Pepito Palotillos García.

● Ha sido despojada de su título de Campeona Local de Ponedoras la gallina «Zaradia», de la Granja Experimental Avícola, toda vez que hay fundadas sospechas de que la referida gallina ha sido tratada con hormonas de avestruz. De confirmarse el hecho, la G. E. A. sería multada por falta de respeto a la Naturaleza.

● Con respecto a las famosas apariciones de la llamada Cueva del Santo, el pán... local ha puntualizado que ... fundadas sospechas de que ... vidente, un joven subnorm... sólo haya visto a un extra... jero de los llamados «de ... pies», que según otras ... somas fue visto por los ... dedores de la cueva pocos ... tos de la tormenta en ... según el vidente, bajó al ... to. Se han suspendido, ... orden superior, todas las ... merías previstas para el ... ximo domingo, aniversario ... la pretendida aparición.

● La famosa profesora ... Canto doña Pepa de Ri... que durante uno de sus via... artísticos se detuvo a to... una limonada en esta loc... dad, quedó hondamente ... presionada al escuchar la ... del pregonero, Juan Sánch... García, de quien dijo es... excepcionalmente dotado ... ra el bello canto». A inst... cias de la profesora, el pr... gonero cantó unas jotas ... varras, y doña Pepa de Ri... recriminó a Juan Sánch... García, que ahora cuenta ... tenta y tres años, por no h... ber estudiado en el Real Co... servatorio de Música.

INTERINO

MARIHUANA

La marihuana es una hierba seca y prohibida, que liada en papelitos suele ser fumada en corro por los desobedientes. Los desobedientes vienen a ser jóvenes estructuralistas con morral, *cuarentones con tripita so-*

metida bajo el ancho cinturón, maduros de sienes plateadas con *golfita amaestrada mediante* la moneda y el crédito y demás indios viejos a la puerta del jacal.

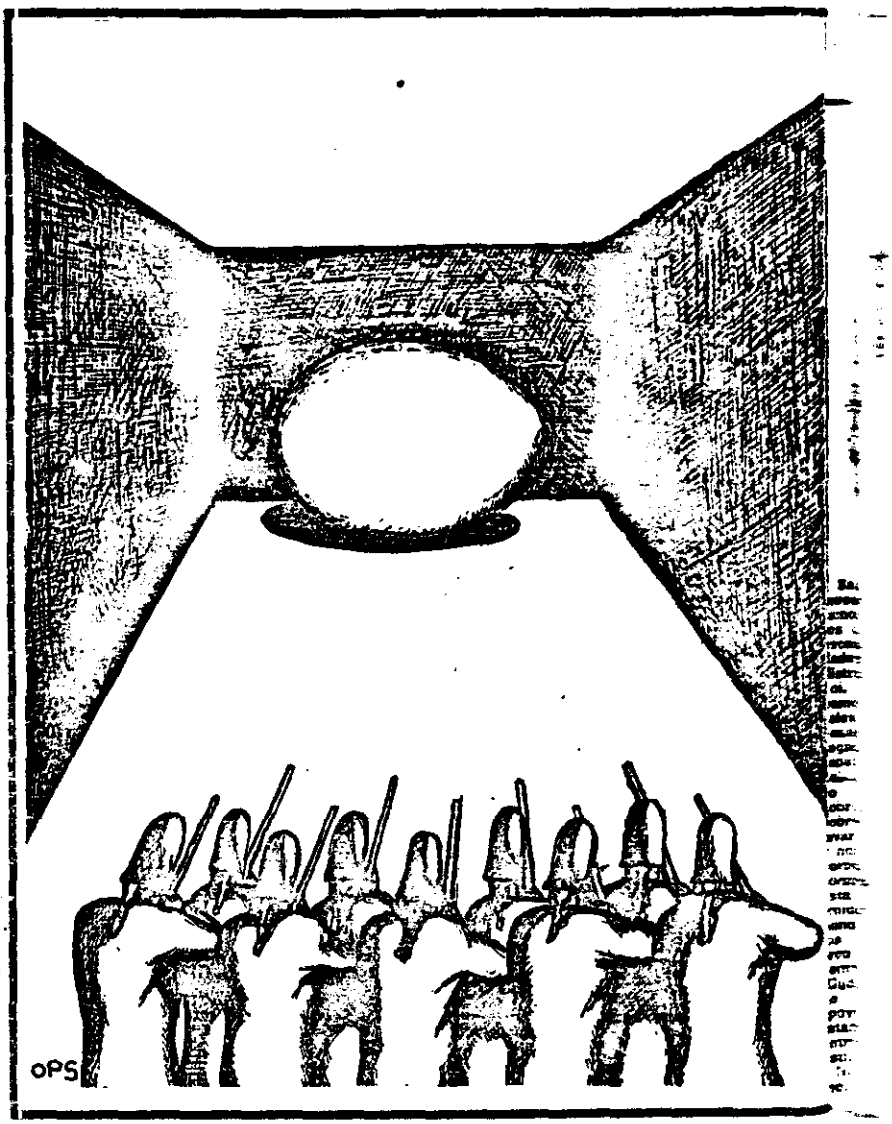
La marihuana es una hierba seca y prohibida que los desobedientes fuman, dicen, para encontrar sensaciones nuevas: una especie de aturdimiento genial traspasado por una brasa de luz en el cerebro, que permite ver el pasado hasta la matriz de la abuelita. Me parece muy bien. Pero yo no fumo marihuana por dos razones: porque te saca las arrugas antes de hora y porque para encontrar sensaciones nuevas no necesito fumar nada. Me basta con seguir de cerca el proyecto de asociaciones políticas o leer el discurso de cualquier señor inaugurando una feria de muestras y que hable de eso del Mercado Común.

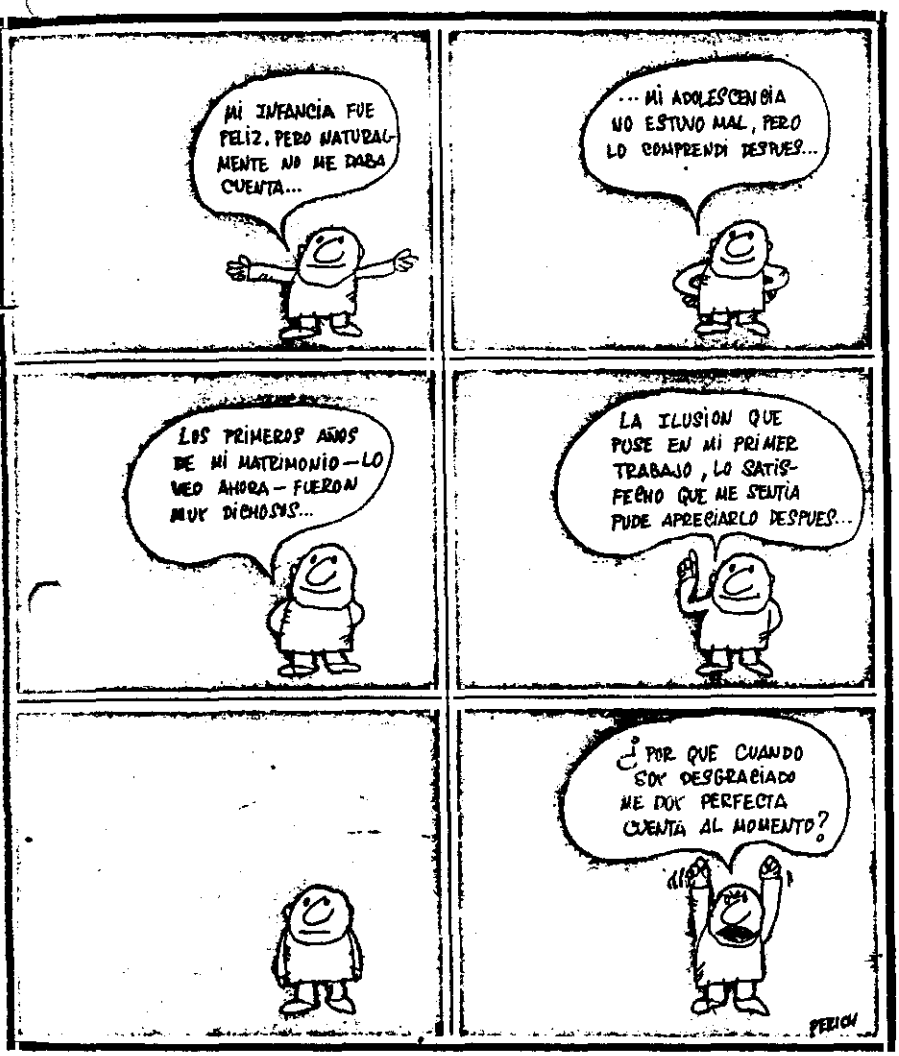
La droga es de derechas, así que no me explico por qué está prohibida en occidente. Uno echa un par de chupadas a un petardo y empieza a importarle un rábano la huelga de la construcción o los ferrocarriles ingleses, porque toda la cuestión social adquiere progresivamente un pestilente olor a tocino. Y además el problema del aparcamiento se convierte en un fiácido arabesco oriental.

Y se empieza a flotar. Subir, estar alto, aterrizar, tener alma, viajar es la nueva jerga mística *del caso y mientras tanto un compañero agresivo y abstemio, con seiscientos y parcelita, te pilla el puesto en la oficina.* La marihuana es una hierba seca y prohibida, que además de llevarte a la cárcel, cosa francamente basta, te resta facultades para adelantar en carretera y te hace sonreír estúpidamente ante el jefe de negociado o te saca el dinero destinado al pelargón *de los niños que el día* de mañana serán guerreros armados al pie de la colina. Uno no ejerce de moralista ni es representante corredor de ningún código, pero se atrevería a aconsejar a esos del morral, buscadores de *experiencias distintas, que prueben* a domar a un garañón y verán lo excitante que resulta, o que resistan toda una tarde ante el televisor si quieren ver la séptima cara del dado al final, o que en lugar de tocar el guitarrón no comprometido bajo un algarrobo mediterráneo, se dediquen a cazar las moscas del chaquetón de pana del señor Felipe, que está adormilado en la solana a cuarenta y cinco grados en cualquier poblacho sin renta «per cápita».

Todo esto es más gimnástico y más barato.

MANUEL VICENT





LETREROS EN LOS MUROS

Parece que de un poco tiempo a esta parte se está poniendo lamentablemente de moda pintar en las paredes de los edificios públicos y privados, en vallas y monumentos, letreros no diríamos que subversivos, pero sí al menos obsesivos. El panorama es desolador y sobre todo antiestético. Creo que ya no debe haber calle en España que se haya librado de los efectos del «spray» cargado de tinta indeleble y a la que no asomen la consigna, la exclamación airada o la protesta, que de todo género, tono y matiz son las frases estampadas y de todos los colores, de todas las tintas e incluso de todas las caligrafías son los rótulos.

Comprendo, sin mayor esfuerzo mental, la necesidad de expresarse políticamente por esta sinuosa vía estrecha, barata y sucia además, y la libertad que a todo el mundo asiste de exponer sus ideas a la luz pública a través, quizá, del único medio a su alcance, pero a mí, modestamente, como a cualquier persona con un cierto sentido cívico y un elemental sentido estético, me parece que el ejercicio del sagrado derecho a pintar paredes o a practicar la literatura política del «spray», debería reglamentarse y ordenarse bajo unos criterios de buen gusto, de comodidad e incluso de respeto a las casas de los demás.

Del mismo modo que en todas partes se crean espacios acotados para que se solacen los niños —y de idéntica manera que los Ayuntamientos se preocupan de instalar en las calles evacuatorios de urgencia—, propongo que se instalen también, a modo de prácticos tablones de anuncios, pizarras gigantescas dotadas de las necesarias tizas, o mejor todavía grandes paños de pared convenientemente señalizados y con botes de pintura y brochas en régimen de autoservicio gratuito, para que cualquiera que de pronto experimente la imperiosa urgencia de emitir avisos y comunicados, insultar a alguien, exteriorizar sus personales vivas y mueras, dejar clara constancia de sus odios y sus adoraciones, convocar a una manifestación, reivindicar algún territorio, pedir la autonomía para una provincia o proferir un exabrupto, pueda hacerlo sin más que eliminar o tachar lo que estuviera escrito antes y por supuesto sin ensuciar y poner perdida la ciudad a base de brochazos, entre otras cosas porque los brochazos, además de ser un recurso de pésimo efecto, luego limpiarlos resulta muy difícil y desde luego carísimo.

Si esto sigue así y no se arbitran remedios urgentes —los que sugerimos u otros— habrá que crear inmediatamente un nuevo cuerpo de funcionarios especializados: el de borradores de letreros subversivos, cuya cuantiosa nomina también tendremos que pagar todos.

LEO DE LIPPI

LA FACHADA Y LA DESFACHATEZ

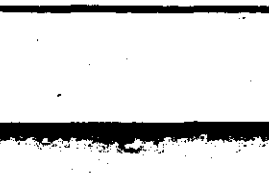
El sol, el mar, una barca color [illegible] cargada de cuerpos desnudos morenos, la arena cegadora de sol y el perfume violento de los tallos: con este material, Albert Camus montó un tratado de filosofía. Los poetas también han entrado a saco y han logrado cobrar de todo esto sueldos de albañil no sindicado. Pero hoy, esta filosofía, esta poesía están en manos de los constructores, que sobre ese mismo solar han levantado torres de apartamentos con salón-comedor, bragas y calzoncillos de la clase media frente a la terraza del vecino, expendedurías de perros calientes, tiendas de sombreros de paja y quioscos de prensa extranjera controlada. En filosofía, la plenitud de una playa del Sur era el lado positivo del absurdo. En construcción es la lucidez de la ganancia con la barriga tostada. O así.

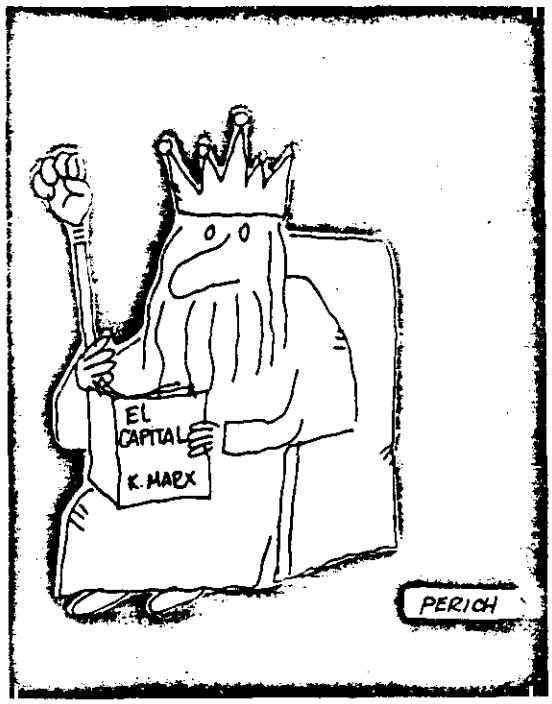
En este ambiente radiante, Camus creó la figura de «El extranjero». Un señor sin bigote, más bien anodino, que actúa gratuitamente, que después de pegarle un brillante navajazo a un moro sobre el espejo cegador de la arena, exclama: «¡El sol, el sol!». Ahora, el extranjero es español, probablemente madrileño. Durante el mes de junio, una publicidad bien montada le ha obligado a dirigirse en sábado a unos grandes almacenes con el fin de equiparse: camisa de terlenka, pantalón de terylene, gorra de marinero an secarral, pelotón de Nivea y cubitos de plástico para los niños, parasol, crema para dar un aire recio a su piel amarillo-cromo y a lo que deje fuera el «bikini» de su legítima señora. Y este extranjero filosófico se dirige a escona.

En la playa le espera el coro de las valkirias, los extranjeros de verdad. Y comienza la acción gratuita. La paella con sangría; ¡niño, que te doy!; la diarrea estival, mal llamada cólera por los progresistas; cazar a la espera en la terraza hasta altas horas de la madrugada para ver cómo Françoise se quita los «pantis» en el apartamento décimo, letra K, tercer pasillo, cuarto ascensor; viaje en burro-taxi; excursión bajo un solazo de sesenta grados a ese pueblico serrano donde hay una fuente de la teja y venden unos pitos de barro muy simpáticos y se come ensalada con puerros de la huerta del tío Arsenio; «gogó-girls» con danza de vientre industrial; un par de «make love» sudorosos a la semana, con el agobio de que no se caiga el tabique y se despierten los niños; sesiones estajanovistas de mar, con la piel al rojo vivo. Y el extranjero español, probablemente madrileño, regresa purificado mediante el absurdo a la ciudad; donde los grandes almacenes le están preparando las rebajas.

El dueño de la torre de apartamentos, llamado John el Speculator, ha veraneado lejos de allí, en una playa recondita, con una extranjera de las buenas, cimbreante y dorada, amansada junto a sus zapatillas de toalla blanca, al pie del sillón de mimbre. John el Speculator lee un libro de Albert Camus que se titula «El extranjero», donde un señor sin bigote mata a un moro.

MANUEL VICENT





accidente laboral

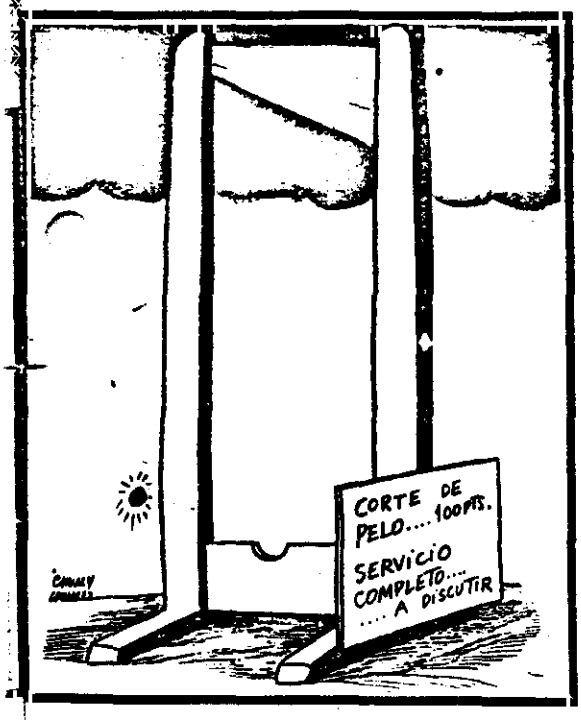
En la mina asturiana, en el pozo don Juanín, debido a un corrimiento de tierras, han quedado atrapados veinte accionistas, entre los que se encuentran el consejero-delegado y el tercer vicepresidente. Los trabajos de salvamento, como es de suponer, se están llevando a marchas forzadas, con turnos de día y noche. En la galería bloqueada se ha logrado introducir un tubo con oxígeno, y el equipo de rescate entró esta mañana en contacto con el grupo de accionistas, que se halla a doscientos metros de profundidad. Ellos dicen que están bien y, dentro de lo que cabe, se sienten optimistas.

La noticia es traumatizante y sintomática. Porque si los señores del cupón, que antes pasaban el tiempo jugando a la perejila, resulta que se dedican ahora, con pico y pala, a sacar pirita casi del centro de la Tierra, es que Santo Tomás de Aquino no tiene razón. Y si Santo Tomás estaba equivocado, la cosa cambia, y pasa lo que pasa: un desprendimiento de carbón sobre los lomos de veinte accionistas en plena faena ya no implicaría, como antes, un desorden de la Naturaleza: sería un simple accidente laboral. Entonces, la responsable no es la ontología, sino esa manía de no llevar casco.

Mal debe andar la coyuntura para que sucedan estas cosas. Aparte de que este trágico suceso podría cortar de raíz un sano movimiento espontáneo que se está produciendo de un tiempo acá. Efectivamente, desde hace un *par de años, en los medios* laborales se nota un hecho asaz revolucionario. A las oficinas de paro acude últimamente gente con corbata, con buen paquete de acciones en el bolsillo, recién salida de la salida y con los sobacos perfumados a base de desodorante importado, para inscribirse en lo que sea con tal de colaborar en eso del Plan de Desarrollo: lo más solicitado suele ser el trabajo en la mina, cuanto más profunda, mejor; o la siega manchega y la recogida de aceituna, preferentemente de Jaén.

Si este accidente laboral, como se espera, queda resuelto felizmente, ya hay otro equipo, aparte del de salvamento, encargado de preparar un buen homenaje en el restaurante del Palace para celebrar el asunto con lubina dos salsas y regar la cuestión con un clarete de buena cosecha. Todo muy merecido. *Los veinte accionistas presidiendo* la mesa, discursos alusivos a la calidad de la raza y al Mercado Común, a la nueva Olimpiada del Trabajo y un prolongado descanso en las playas de Marbella podría servir para que se olvidara el enojoso problema y siguiera la racha. Porque si los capitalistas se desmoralizan y dejan la mina, la siega y la aceituna, tendrán que trabajar los obreros, como pasaba antiguamente.

VICENT



RECETAS DE COCINA PARA LA GENTE FINA

por TIP y COLL

BUJARLANDAS A LA PONDEROSA

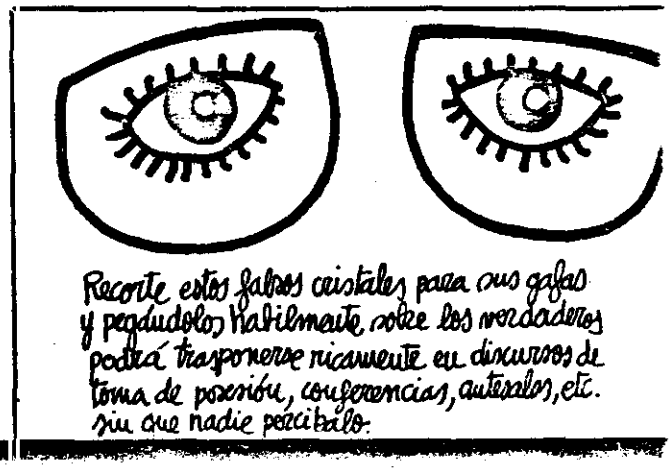
INGREDIENTES MOLARES: Una fuchinga de tamaño postal. Unas hojitas de laurel de Baco. Un cefanodormo crudo. Dos añafiles. Una currutaca occidental. Dos azofaifas. Un condensador del tamaño de un pobre.

PREPARACION: Se introducen, en cazuelita de bodrio escuchimizado, cuatro dientes de ajo. Si no hay dientes de ajo se echan los otros, los postizos.

Añádanse seis barberitos de Lavapiés empapados en zaragatona de la buena. Muévase todo bien movidito hasta conseguir los efluvios esporádicos y extemporáneos. Ya todo a punto, se soflamea. Y cuando salen las llamas gordas, vienen las vacas flacas.

Cómase con cuchara, cuchillo y extintor.

Y hágase la digestión a mano.



Recorte estos falsos cristales para sus gafas y pegándolos hábilmente sobre los verdaderos podrá trasponerse ricamente en discursos de toma de posesión, conferencias, entrevistas, etc. sin que nadie perciba lo.

HAY QUE REALIZARSE

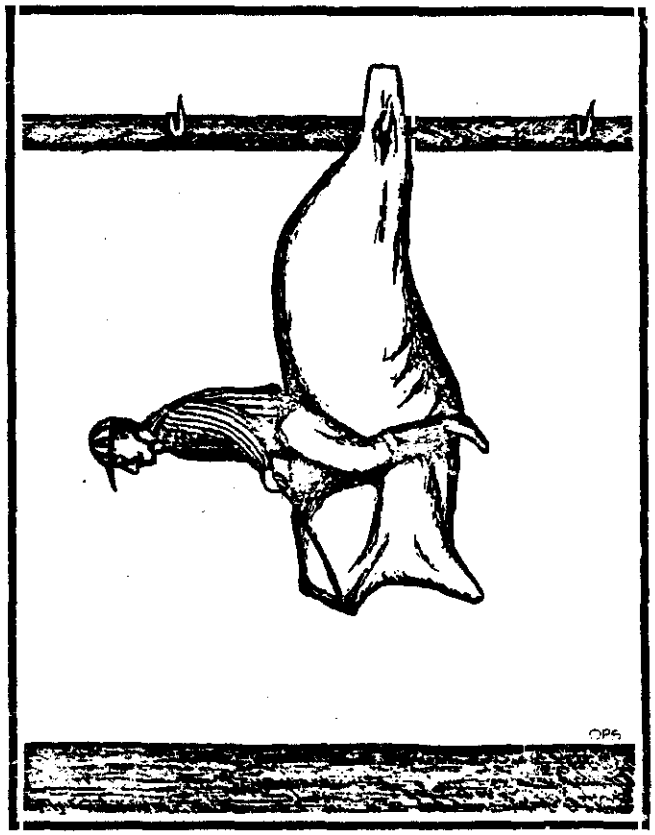
En materia de ideología existe un principio general: no se puede ser de izquierdas sin ser rico. Porque un señor de izquierdas, aparte de dar dinero a su mujer para la compra, tiene el sagrado deber de realizarse. Y realizarse es un verbo que hoy cuesta un dinero largo. Punto redondo.

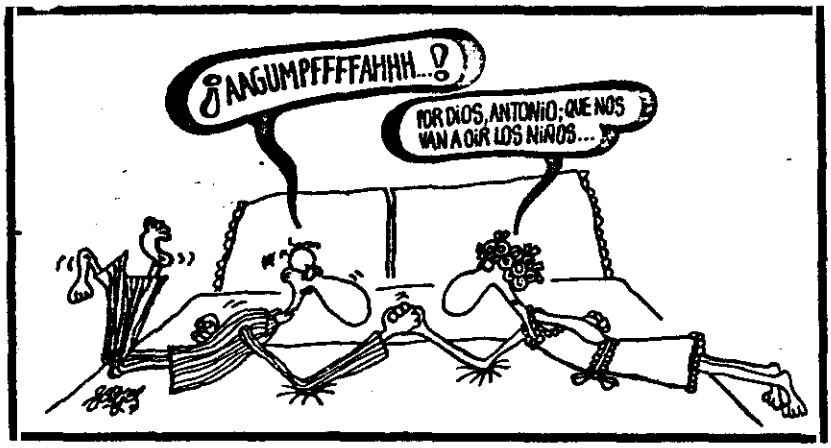
En cambio, la derecha, sea porque compra en el economato, sea porque le regalan cestas de Navidad, sea porque come carne de venado de cacería benéfica, sea porque le traen chorizos del pueblo, la vida sube, sube, se pone alta como un «hippy» al tercer chupetón de marimanta en ayunas o como San Juan de la Cruz cuando quería dar a la caza alcance; la vida sube y la derecha *ni se entera*. Pero, sobre todo, porque a un señor de derechas le importa un rábano realizarse: para eso le basta con asistir una vez a una pieza podada de Bertold Brecht, comprar una serigrafía de Canogar que tenga puño, felicitar las pascuas al aparcero de su finca o regalar un co[illegible] a los ojeadores.

La concienciación es cara: viene en unos libros que hay que comprar lo más cerca en Biarritz o en Perpiñán. Después de leerlos hay que ir a Oliver para hablar de ellos delante de medio «whisky» con aceitunas sevillanas; hay que invitar al poeta Carlos Oroza para que suelte la lengua ante el corro y lo purifique con una visión negra del panorama; hay que darse masajes de poemas ingleses para hacerse *rubio por dentro*; hay que montar una comuna en un piso por Arapiles; hay que ir a Holanda porque la última novedad en erotismo es la calidad de las tetas rubias y blandas de las vacas europeas; hay que comprarse un morral de lona con sus pertinencias: cigarrillos Gitanes, píldoras para la depresión, un bocadillo de mortadela, un colmillo de jabalí plastificado, un collar de cuentas de olivo no de Jaén, sino de la Palestina no liberada, un pito de barro cocido de Ibiza. Y, naturalmente, todo eso cuesta una «pasta». Porque ya no basta con ser de izquierdas. Hay que ser de izquierdas y, además, zurdo; estar situado estéticamente entre el corazón de Mao y los peñascales del Tibet, criticar a Breznev como si fuera don Cándido Nocedal y fijar la filosofía roja en una acera de Calcuta, donde hay un señor cetrino y huesudo tocando una flauta para que se levante, como si oyera una diana floreada, la serpiente con pilas «made in Japan».

Mientras tanto, las fábricas de laminado se abren a las siete de la mañana y la sirena de aviso perfora la niebla. Los izquierdistas zurdos lo saben muy bien, porque lo han visto en una película de Antonioni donde la amante incomunicada del dueño mira a través del vaso de martini las chimeneas sacando azufre.

VICENT





II CAMPAÑA DE ERRADICACION DE LA ZARZUELA

ELEVISION Española, en vista *del éxito logrado en su I Campaña* de Erradicación de la Zarzuela, que se desarrolló durante varios meses del pasado año, anuncia el comienzo de la segunda, a la que se augura un éxito parejo a la primera. Como se recordará, Televisión Española, noticiosa de que sobrevivían en diferentes partes del territorio nacional grupos de recalcitrantes aficionados al mal llamado género chico, decidió acabar con ellos sin acudir a medidas rudas, sino por la vía de la persuasión, que es la oportuna en un país civilizado y Estado de Derecho (¡servidor!).

A tal fin, previo informe de las comisiones pertinentes (entre ellas la de Guerra Psicológica), se programaron zarzuelas a lo largo de un tiempo suficientemente largo y con una duración por programa que acabara con los entusiasmos que, como dijimos, alentaban por la zarzuela en determinados grupos, sordos a sugestiones de música «pop» que a diario les llegaban por todos los frentes timpánicos. Los resultados no pudieron ser más halagadores: al doscientos programa de hora y media (incluidos anuncios), se produjeron crisis de hastío en varias peñas zarzueleras, *algunas tan significadas como Amigos del maestro Serrano*, que pidieron una tregua para recoger a sus aburridos de los veladores y atenderles debidamente. El doscientos veinticinco programa fue clave en la primera campaña: diez peñas manas, siete andaluzas y la mitad de las de Lavapiés, La Arganzuela y La Latina, así como dos del Vallés, se rindieron sin condiciones y entregaron sus pendones en una emotiva ceremonia celebrada en Prado del Rey. Si numéricamente ese programa fue el más señalado, quizá lo más significativo fuera el acto en el cual la empresa del cine Coliseum firmó un tratado por el que se comprometía a suprimir la música zarzuelera en los entreactos.

Interrogados algunos de los vencidos que bailaban el «How do you do» en New Sunset, coincidieron, sin ponerse previamente de acuerdo, en recordar aquel cuento de: «Es que todos los días perdiz...». No podemos por menos, en consecuencia, de aplaudir la penetración psicológica de Televisión y manifestar nuestra creencia de que esta II Campaña acabe definitivamente con los aficionados a la zarzuela (q. e. p. d.).

GOLIAT

FAUNA ESPAÑOLA SIN PELIGRO

La compañía cerillera Fósforos de Sierra Segura pone en circulación su nueva serie: «Fauna española sin peligro», que está destinada a tener un gran éxito entre los coleccionistas. Presentamos aquí las primeras cajitas salidas al mercado.

LOTERA AMBULANTE
(«Fémina aleatoria itinerantis».)

La saya grisácea y la toquilla de punto de este especimen característico aparece un poco por todas partes, y el aficionado o turista puede dar gusto a su cámara fácilmente a poco hábil que sea. Las terrazas de los bares, en verano, son cazaderos muy recomendados para conseguir un hermoso trofeo.

CERILLERO
(«Ignifer tabernensis Linneus».)

Este ejemplar, de costumbres sedentarias, prefiere las tabernas, bares y cafeterías, y su plumaje es muy vario, desde el azul marino con botones hasta el anárquico con gorrilla. Es muy sociable y fácilmente se hace amigo del hombre, por lo que puede ser capturado con un simple gesto, siempre que sea el adecuado y él lo vea. Si la **«varietas vulgaris»** sigue siendo, como decimos, abundantísima, la **«gasolinaria»** escasea cada vez más, y, aparte de ello, para el profano no es fácil distinguir el recipientillo de gasolina que los caracteriza, que, fuera del largo pitorrillo curvo común, adopta variadas formas, sólo advertibles al ojo del experto. Esta variedad sí debería ser protegida.

CLAVELERA
(«Clavelífera viaria».)

Esta especie, característica de la riquísima fauna ibérica, sin igual en Europa, tiene dos grandes variedades: la **«noctívaga»** y la **«diurnalis»**. La primera se encuentra preferentemente en los mesones, salidas de los teatros, etcétera, mientras la segunda prefiere las cercanías de las iglesias, especialmente la subvariedad **«dominicalis»**, fácilmente reconocible por el carrito de mano que con frecuencia usa y que suele aparcar en la esquina más próxima al recinto sagrado, que llaman. La primera, más agresiva, suele abordar al hombre, especialmente si va acompañado, con particular insistencia, por lo que al aficionado se le presentarán innumerables ocasiones para satisfacer su afición, sea venatoria o fotográfica.

AEMILIUS

SEXO Y LIBRERIA

Los progresistas se divorcian, eso es un hecho evidente. Los progresistas se divorcian, y para curar el trauma de sus hijos los inscriben en el Liceo Francés. Las cenas de matrimonios ya no tienen porvenir. Aquellas cenas de salón-comedor, con terraza de geranios dando al Madrid de la Ley Castellana, donde para hacer erotismo se comía espárragos con mahonesa y se hablaba de Françoise Sagan, se han disuelto, porque aquellos burguesitos se han comprado un misal y asisten puntualmente los sábados por la tarde a una Misa con guitarras, y se acuestan temprano para poder ir el domingo a la sierra a regar el cactus de la parcela y dar un manguerazo de agua pura de montaña al Simca 1000.

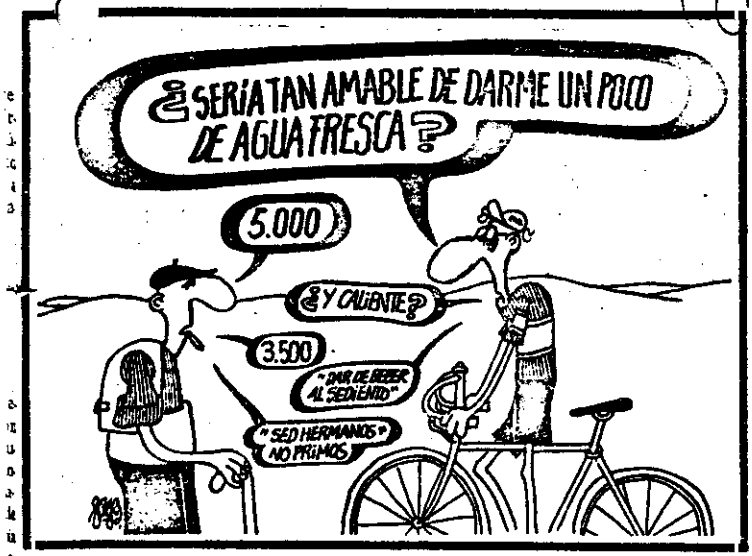
Ahora, entre los progresistas, se lleva la depresión nerviosa y la separación de lecho. Una mujer legítima, casada con papeles del Concordato, llevada del brazo y presentada en una reunión de estructuralistas gastroeróticos podría causar un movimiento de pánico en el corro y la histeria general. Ahora no se puede asistir a una reunión de avanzadilla estructural sin poseer al menos un buen par de aberraciones sexuales. Pero están equivocados. Mucho juguecito de la verdad, mucho tordo con trufas, mucho diseño de chalet en la costa, según módulos de arquitecto progresivo y catalán, mucho unisexo con hebilla plateada, mucho Dylan Thomas o Alain Ginsberg aliñados con tinto y boquerones, mucho diván anatómico, y luego todo lo que se le ocurra a uno para terminar la juerga es lo de siempre: un chocolate con churros a las cinco en San Ginés si se vive en el altiplano, o llevar el descapotable mediante acelerones hasta una playa, contemplar la salida del sol, que es una lata, y departir vestido en traje de noche con los pescadores de erizos.

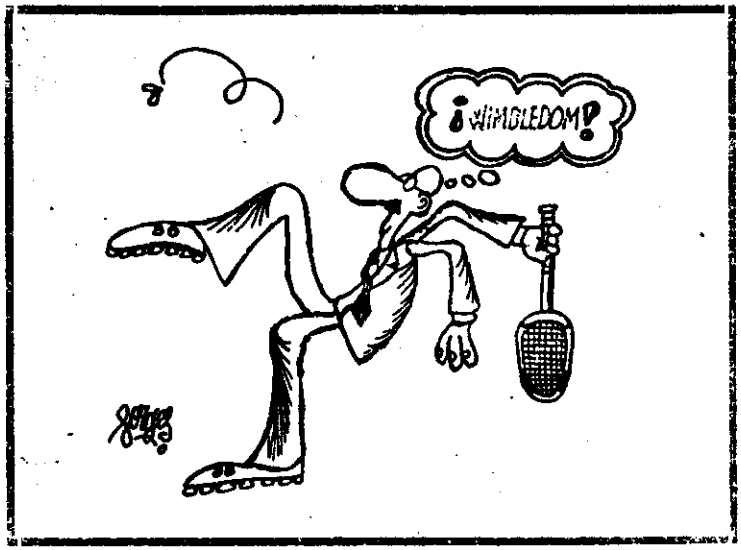
Los progresistas se divorcian: es una especie de epidemia, otro consumo referido a papeles de Vicaría, pero al revés. Los progresistas de «boutique» han estilizado de tal forma el bajo vientre, que la úlcera de duodeno, tan bien vista en tiempos de la Institución Libre de Enseñanza, ha sido sustituida como patente de intelectual por el tratamiento de hormonas. La amante pasada por la lámpara de cuarzo y la Salve montserratina en versión «pop».

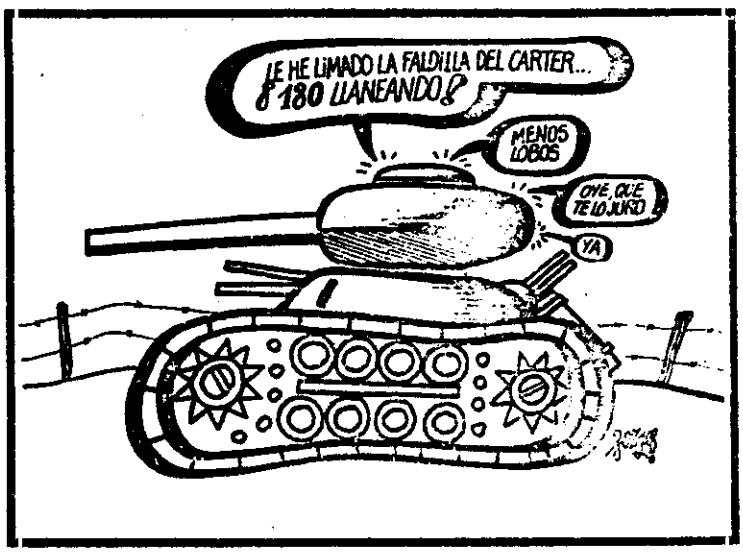
Pero están equivocados. Como dice el señor Toynbee en el suplemento dominical de «ABC», la Historia describe círculos, es decir, que la vida da muchas vueltas. Por eso piense uno que para epatar, para estar en la cresta de la ola en materia de sexo y librería, lo último son las novelas de «El Caballero Audaz» y llevar del brazo a la mujer legítima, tomarse con ella una horchata en Rosales al atardecer, pararse discretamente frente a los escaparates de ante y napa y oír los dos con respeto, cogidos de la mano, la trompeta del inmemorial cuando arrían bandera y toca oración.

VICENT

REVISTA "HERMANO LOBO"
Director







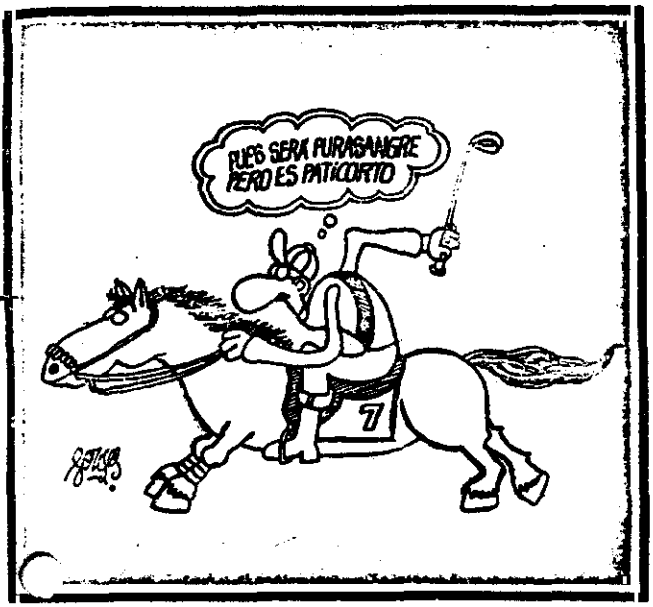
LA ESTETICA DEL SECANO

Va un señor coge ocho mil duros y se va al campo, sobre todo al campo de la mística Castilla, ara diáfana de las Españas y le dice al tío Felipe, que quiere comprarle la heredad, el tío Felipe se pone muy contento y por ocho mil duros es probable que le dé a usted, cuatro lomas de encinares, con pardos berrocales, cerros cenicientos, un suave alcor y un otero cárdeno por donde se pone el sol. Todo eso por ocho mil duros. En cambio si usted le pide a un pintor de la escuela de Madrid que le venda un cacho del mismo secano pintado al óleo, de sesenta por ochenta centímetros, el pintor de la tercera escuela de Madrid se destapa con que quiere por eso treinta mil duros. Con lo cual se demuestra que el idealismo en Filosofía no es una teoría fenecida sino más bien una fórmula de inspiración estética y una fuente de billetes de mil y que la agricultura puede cotizarse sobre el papel, en el reglamento o en el discurso del ministro del ramo, pero sobre el alcornoque en sí mismo carece de valor.

Si no hubiera otras razones para la concentración parcelaria, bastaría con comprobar la alta cotización que alcanza cualquier cuadrito de secano pintado al óleo y a mano. Ni estéticamente se lleva hoy el latifundio. Si el latifundio sirve para que se desarrollen las pezuñas del toro bravo o para que un conejo corra durante todo un día sin cambiar de dueño o para que los jornaleros se larguen a Alemania y no precisamente a asistir a un congreso de pornografía, eso es importante y yo no me meto. La política está prohibida y la Reforma Agraria, aparte de no ser afrodisíaca, debe de ser un tema muy difícil cuando aquí se lleva intentando hacer durante cien años y no se ha conseguido. Este en un comentario estético.

En los campos de secano puede que haya enterrados morriones, yelmos y lanzas de guerreros moneros, pero sobre esa historia muerta y enterrada ahora hay fanegas de patatares de año y vez, barbechos para grajos y campesinos con boina que juegan al guiñote o la garrafina, según culturas. Los pintores de secano hacen muy bien en cobrar tanto porque no sólo venden almagre. Sobre esta tierra brillante por la luz áspera de la sequía, Santa Teresa escribió «Las Moradas» y fundó convento, San Juan de la Cruz pasó la noche oscura, cabalgó el Cid, comió liebres el Arcipreste, lloró Jorge Manrique viendo cómo los ríos, sin trasvase, se van al mar sin regar nada, paseó un ataúd por los ventisqueros Juana la Loca y murió estoqueado el perro Paco. Eso se paga. Los pueblos de secano tienen dos pasiones: sembrar trigo y mandar. Por lo menos aquí el trigo es de mala calidad sin precio en el mercado. Pero los pintores de la escuela de Madrid, que han formado su estética sobre esta ara diáfana, cobran caro porque venden óleo, historia y barbecho con impuesto para un polo de desarrollo. Hacen bien.

VICENT



EL CIRCO BANCARIO

¿QUE extraño maleficio había caído sobre el nuevo Banco de Inversión, edificado en el antiguo solar del circo Pimpinelli? Todo empezó el día en que el ordenanza Ramírez abrió la caja de valores y salieron volando cinco palomas blancas, que ascendieron hacia la cúpula de cristal del patio de operaciones. Nadie sospechaba aquellas dotes de prestidigitación en tan modesto empleado, y sus compañeros sintieron la acuciante necesidad de demostrar ellos también sus facultades en algún ejercicio de fuerza o habilidad; desde aquel día, los ejecutivos perdieron toda su agresividad, y hasta las computadoras parirían globos de colores y caramelos en vez de perfectísimos organigramas. En cuestión de horas, las acciones del nuevo Banco bajaron en Bolsa varios enteros, y los accionistas —sintiéndose castrados— pidieron que se convocase una Junta General extraordinaria.

El día de la Junta, el patio de operaciones del Banco presentaba un aspecto imponente: de la balaustrada del primer piso pendían ricos tapices, con el lema de la casa bordado en letras de oro: «Presta bien y no mires a quién»; en un estrado cubierto de terciopelo granate habían preparado una mesa con agua, azucarillos y aguardiente para los miembros del Consejo, y abajo —unos sentados, otros de pie, algunos encaramados a las columnas de alabastro— rugía la plebe de accionistas, sedienta de «panem et circenses», pero sobre todo de «panem». En el inmenso vestíbulo central no cabía ni un alfiler; un rico accionista que pretendió pasar, montado en un camello, por el ojo de una aguja tuvo que quedarse fuera. De pronto se apagaron las luces, sonó un redoble de tambor y por el pasillo central apareció un ordenanza tocando «España cañí» al acordeón, acompañado al clarinete por varios auxiliares (vulgo botones); a corta distancia les seguía la plantilla de contables, que venían dando volteretas sobre la alfombra y haciendo equilibrios con la cuenta de pérdidas y ganancias. En esto salió al estrado —con faldita corta y micrófono— una chica bien parecida, que algunos reconocieron como la recepcionista del Banco, y con voz atiplada hizo la presentación: «¡Circuitos de Inversión tiene el honor de presentarles la actuación de Tontelini y sus economistas amaestrados!», y ante la estupefacción de los accionistas, irrumpió en el patio central, pedaleando (curiosamente sobre vehículos de una sola rueda, la «troupe» de Estudios Económicos, con el secretario general a la cabeza. Después le tocó el turno al jefe de Financiación, que improvisó un espectacular número de equilibrismo sin red sobre la peseta convertible, y más tarde, el director de Personal ofreció un singular espectáculo de ilusionismo con el sueldo de los empleados. Y cuando ya parecía que era imposible superar aquellos números, saltó de nuevo al estrado la presentadora: «Para finalizar, y por primera vez bajo la carpa de un Banco, Circuitos de Inversión se complace en presentar a... ¡Solimán el Magnífico y sus plutócratas de Bengala!». Hubo quien esbozó una sonrisa al contemplar al consejero-delegado embutido en una casaca de domador, con unas botas altas que no hacían sino acentuar el volumen de su barriga, pero cuando —al compás de un ritmo oriental— empezaron a desfilar por el pasillo a cuatro patas, echando miradas desafiantes a uno y otro lado, los fieros miembros del Consejo, se hizo un silencio sepulcral entre la masa de accionistas. Uno tras otro, los plutócratas subieron al estrado de un salto flexible y majestuoso: hubo un momento de tensión cuando uno de los consejeros, negándose a saltar, hizo frente al domador, llegando incluso a amagar con su zarpa cubierta de sortijas, y el mismo consejero díscolo se encaramó, una vez arriba, con otro de sus compañeros, tirándole una tarascada al pescuezo, pero la imperiosa voz de mando del consejero-delegado y el chasquido de su látigo solucionaron aquellas situaciones de peligro. Y cuando el domador consiguió que todos los consejeros, parados sobre sus cuartos traseros, tendiesen sus dos zarpas juntas, como implorando perdón a la masa de accionistas, ni la propia presentadora pudo retener una exclamación de júbilo: «¡Hale, hop! ¡Fantástico, muchachos!». Y todos los accionistas, sabiendo que al día siguiente sus acciones serían vendidas a la baja, sabiendo que aquello significaba la pérdida de los ahorros de toda su vida, prorrumpieron en vítores y aplausos, mientras de la cúpula del patio de operaciones caía una lluvia de globos de colores.

EL HIJO DE GUZMAN EL BUENO

UN CILICIO EN EL MUSLO

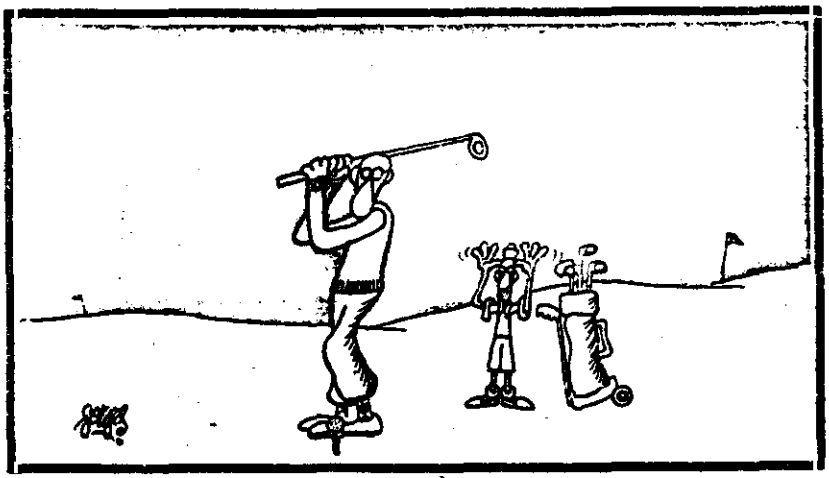
CON esto del verano ha llegado otra vez esa manía de querer ser felices. Aquí, en la costa, con traje de baño, se nota mucho. En el Occidente civilizado todo iba bien mientras las cosas estaban en su sitio: Galileo, en la cárcel; el cilicio, en el muslo del consumidor; las comitivas, en dirección a Jerusalén, y, de vez en cuando, una pasada de cólera morbo para curar los devaneos. La decadencia de Occidente comenzó desde el momento en que a la gente se le dio a conocer aquel bando de Descartes (pienso, luego existo) y le entró la convicción de que la felicidad era obligatoria.

Puestos en el aprieto de ser felices, antes eran más serios. Los Santos, para salir del paso, escribían un mamotreto sobre el camino de perfección o una guía de pecadores; los filósofos componían en letra redondilla un largo tratado sobre la esencia del placer, y al llegar al último folio, el lector ya estaba cazando moscas. Pero ahora la felicidad se ha aligerado. Lo impregna todo: desde la pastilla de jabón al agua embotellada, desde la excursión en burro-taxi hasta el bikini con anillas. En nuestro tiempo hacerse dichoso es fácil: basta con dejar de leer los artículos de Diego Ramírez, comprarse un buen bronceador y dedicarse al pulpo de bajura.

Por otra parte, la playa está llena de chicas físicamente insolentes. Uno puede darse un banquete de ojos, que es como aquel de Platón, pero en plan de dientes largos y con el ombligo fuera de la túnica. Aunque el espectáculo es gratuito: se ve al ligón de bigotito esconder la tripa cuando pasa por delante del corro de extranjeras, se ve al procurador en Cortes haciendo flexiones de cintura en vistas al próximo ejercicio político, se ve al ligón del bigotito que no se come una rosca, además de cubos, escafandras, pelotas de goma, barcas de plástico y demás instrumentos de la felicidad.

Pero lo nuestro, lo verdaderamente nuestro, es sufrir. Hoy he visto a una sueca en bikini que llevaba un cilicio en el muslo. Tal vez sea ese el camino: el ecléctico Y las suecas saben mucho.

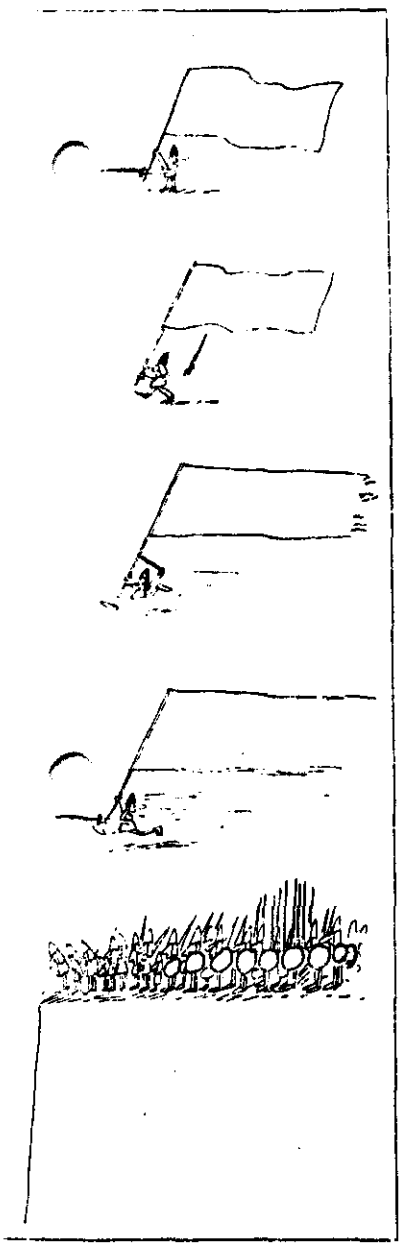
VICENT

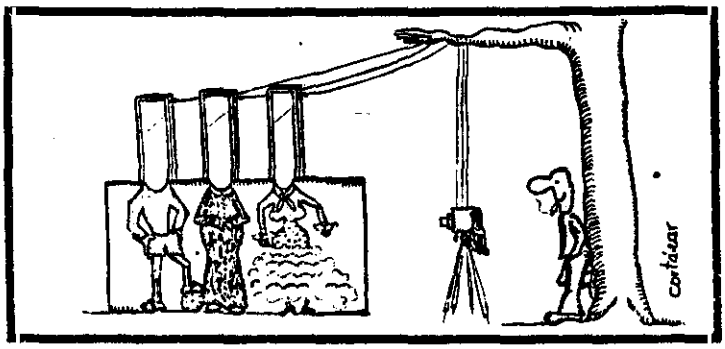


SITUACION APURADA

E[illegible]aba incrustado en el[illegible].d. Sintió subir los grandes escalones de la vieja y conocida iglesia vecindario, llevado por fors hombres. Oía nítidamente ánticos, los responsos de sus ios funerales. Luego, un si- o atronador. Trance. Iba a r asfixiado. No es posible. Ce- n los cánticos. Ahora solo en mplo. Grita sin recibir eco al- . salvo el que se enreda en óticas techumbres. El espa- e impide moverse dentro del ro, dolor de la postura. Sus iliares han escogido una ma- resistente, tal vez temen pueda volver. Un esfuerzo resionante hace crujir la era. Hay esperanza. Es dema- o esfuerzo, y se rinde ligeramente. De nuevo, los pensamientos de su estúpida condenación le hacen recoger, llevar a su cuerpo una fuerza inaudita. Con un rugido cascado, crujen, ¡al fin!, las tablas de la tapa. Entre las grietas se vislumbra el resplandor amarillento de un cirio. Silencioso y oscuro gesto de triunfo. Entumecido por la forzada postura y el esfuerzo, pasea por las naves del templo buscando la salida. Allí está. Al fin... libre. La noche, la plaza, la oficina, la familia... Ensimismado en sus pensamientos, salta, corre, grita, tropieza con el segundo escalón, y, entre lágrimas y risas, su nuca se parte de un golpe falso. Queda ensangrentado, muerto, al borde del último escalón de la vieja iglesia gótica.

MAN





GRAFICOS COMPARATIVOS

Muchos esposos a partir de ciertos años de matrimonio, distinguen con dificultad las vacas y sus legítimas esposas. Con nuestros gráficos educativos nuestros lectores podrán dejar de caer en estos errores. Las que tienen cuernos visibles son las vacas, y las otras, las legítimas esposas. Aunque excepcionalmente pueden darse también casos de viceversa.

LIGAR O NO LIGAR

LIGAR o no ligar, esta es la cuestión. Pues bien, la cuestión está resuelta: no se liga. A estas alturas del verano imagino que cada quien ya ha hecho lo posible por cumplir con este deber de la raza. En general, los resultados del escrutinio son pesimistas. A este paso perdemos el combate. Está claro que cada año el ibérico liga menos con extranjeras y secretamente comienza a sentirse herido en su vanidad suprema. Puede que la cosa se deba a que vamos perdiendo el talante exótico o a que nuestras hormonas se están volviendo rubias o a que las turistas traspasan el Pirineo ya emparejadas, como quien va a un restaurante y se lleva la tortilla hecha en casa. Pero así está el asunto.

De todas formas, en los medios avanzados ligar con extranjeras se está considerando como un oficio reaccionario que nunca ha desmentido su origen en el «bíceps» de pescador de Marbella, en el torso peludo de vinatero alicantino o en la barba cerrada y rebelde, a prueba de filomatic, de cualquier menestral con día libre. En esto, como en todo, hay que elegir. Nuestras clases finas nunca han acabado de tener éxito de bajo vientre con las valkirias. Para nuestras clases finas, Europa pocas veces ha pasado de ser el buen paño inglés, la técnica en cerraduras de los Bancos suizos o el saber recitar de memoria, al menos, cuarenta clases de quesos franceses. Para ellas existe una pasión más fuerte que el sexo: decir «charm» bien pronunciado y presumir de haber jugado al tenis antes de lo de Santana. Para nuestra clase media, Europa tampoco ha pasado de ser el duralex de Andorra y el transistor alemán, con el que oye muy bien el marcador simultáneo. Nuestros intelectuales, con la llegada de las turistas rubias y cimbreantes, ni se pusieron a ligar ni siquiera abordaron su estudio sociológico. Sólo reaccionaron levantando las gafas de sol hasta la mitad del cráneo, echándose el jersey suelto en la espalda, atando las mangas entre las tetillas y dejándose crecer la barba, que es más barato que comprar libros en Biarritz. El oficio de dar abasto a la hipotética demanda de cariño latino aquí lo asumieron los chulos de bocadillo. Es el origen no desmentido. Y ahora que eso de ligar se ha puesto mucho más difícil, nuestras clases finas y nuestros intelectuales no pueden recuperar el tiempo perdido comiendo queso o leyendo a Marcuse.

VICENT

¡ANOTELO EN EL PUÑO DE SU CAMISA!

EL UNDECIMO: PAGAR LA CONTRIBUCION SOBRE LA RENTA

VERANEO DEL «STABLISHMENT»

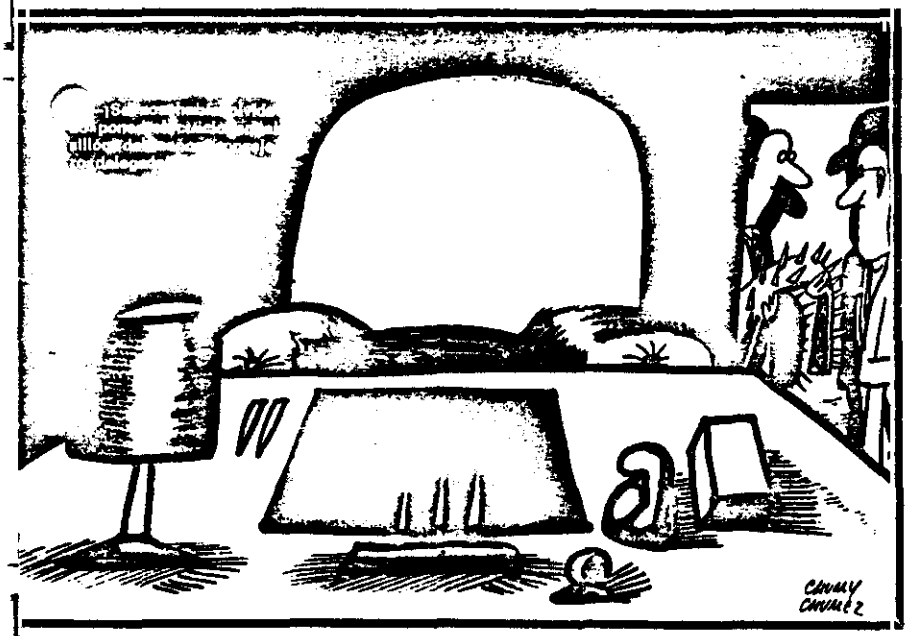
Antes, los políticos veraneaban en San Sebastián. Dicen los cronistas que esto era debido a que los políticos no podían quitarse la chaqueta. Pero no es cierto. Antes los políticos veraneaban en el Norte porque en verano había muchos golpes de Estado y querían tener la frontera cerca. A San Sebastián lo puso de moda mi las tamborradas, ni esos centollos que levantan piedras, ni la Reina madre, ni la posibilidad de ponerse el «smoking» para jugar a la ruleta con la tripa llena de bacalao al pil-pil bajo el fagín. Toda esa parte se puso de moda por el miedo. Pero ahora los políticos no tienen miedo. Los hay que veranean hasta en Guadalajara, en pleno desampado. Claro está que ahora los golpes de Estado están bastante prohibidos, y en todo caso para un político en caso de peligro existe la salida de disfrazarse de turista: un pantalón corto, una barba larga, el morral y el auto-stop.

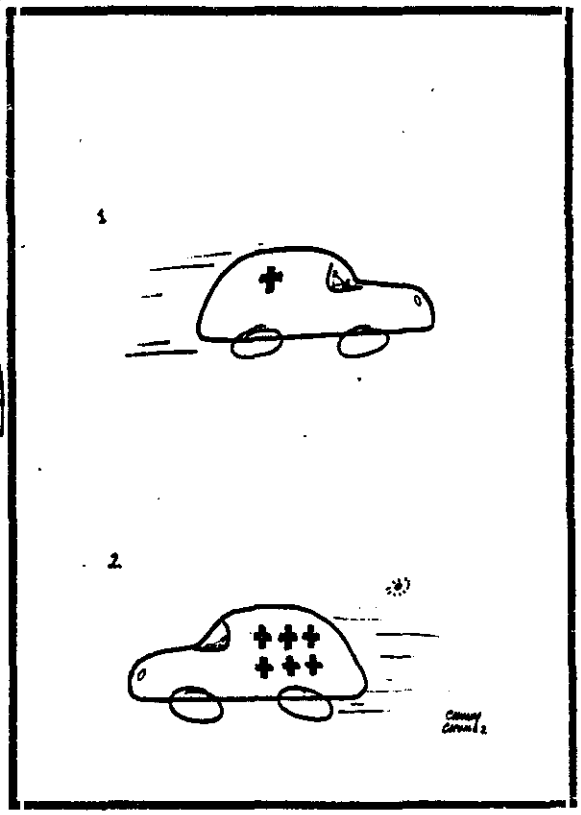
Ahora se puede ver a cualquier procesador en Cortes sentado, como si nada, en una terraza del litoral comiéndose un polo de «crocanti» con las dos tetillas al aire público, expuesto a que un niño rubio y suizo le pegue un pelotazo y le corte en seco el rumor de crisis que estaba propagando a los amigos. Ahora se puede ver a cualquier director general en barca de plástico dictaminando sobre si las salomettas tienen obligación de picar sin formarlas expediente. Efectivamente, el sistema está muy estabilizado, y los políticos con el calor se confían.

Pero existen otros peligros. Puede que el «stablishment» dedique el ocio veraniego a comer sandía confiado en que el Telediario enlatado, manipulado con IBM, supla el vacío de poder, los dictámenes y los puñetazos de autoridad sobre las mesas de despacho, pero los peligros existen. Por las playas hay niños rubios y suizos que son enanos espías, con las orejas largas para escuchar materias reservadas; hay peces muy sospechosos de izquierdismo, que hacen sentadas delante del anzuelo del director general y que de noche salen de la mar y se van de cabaret con las suecas; y, por otra parte, la sandía es roja de por sí, como diría Diego Ramírez.

El enemigo adopta muchas formas: forma de pez, forma de melón, de cubo de plástico, de polo de «crocanti», de escafandra y todo eso. Si yo perteneciera al «stablishment» en verano y en la playa no me quitaría el escapulario hecho de paño garantizado.

VICENT





ILUSION OPTICA

Mirando atentamente este montón de billetes de Banco y de monedas de cincuenta pesetas se tiene la impresión que con ellos se pueden comprar tres kilos de ternera de Avila. La realidad demuestra que sólo puede comprarse un cuarto de kilo y, además, de faldilla.

UN CUENTO PARA LEERSELO A LA FAMILIA EN VOZ ALTA

Amigo lector: Debo pedir disculpas, porque mi intención era escribir un cuento, como se deben escribir los cuentos, pero tuve la desgracia de que a la hora de escribirlo mi máquina de escribir se estropeó, y no hubo quien hiciese funcionar la letra «ere», porque para más desgracia era domingo y no había dónde comprar una «ere». De todas formas el cuento se entiende. A perdonar, y gracias.

GILA

LA MUERTE DE FANCISCO ODIGUEZ

Fancisco Odiguez tabajaba en una ganja, ordeñaba las vacas y daba de comé a los animales. Su dade y su made hubieran queido que Fancisco hubiese sido ingeniero o farmacéutico, pero como eran muy pobes no hubo mmes de pasala la casa.

Fancisco, siempe que teminaba su tabajo, se echaba boca aiba a pensá en el poveni. El estaba muy enamoado de una señoita peiioja que venia a veanea todas los veos, peo como ella es una señoita muy ica y el es muy pobe no se atevia a decile nada. Ella le miaba mucho y el la saludaba siempe, peo cuando teminaba el veaneo, ella se machaba con sus pades, que tenían un comecio donde vendían gabanzos, caguejos y de todo. Y Fancisco lloaba como un niño.

—¡Qué mala suete tengo, made mía! —decía Fancisco cuando la señoita se iba en el ten expeso.

Fancisco pensó que lo mejo es hacese milionaio y se fue al Basil a pobá fotuna.

Mientas viajaba y el baco tocaba la siena, Fancisco pensaba en Magaita y en su poveni.

Cuando el baco llegó al pueto del Basil, Fancisco peguntó a un nego dónde podía tabajá, y el nego, muy caiñoso, le acompañó duante teinta meses. Fancisco cuzó la selva de un lado a oto, luchó con los tiges y con los leopados y cuzó los llenos de piañas. Pasó hambe y se destozó la opa, peo po fin volvió con un cagamento de mafil y se lo vendió a un señó que es fabicante de bolas de billá. Y con mucho dineo volvió a su patia. Cuando llegó en el ten, esulta que Magaita se había casado con un señó moeno que tenía una fábica de sadinas en lata.

Fancisco compó una pistola y se dispao un tio en la sien y teminó de suti.

Cómo arreglar el mundo

PROBLEMA DE LA VIVIENDA.—Para arreglar el problema de la vivienda lo único que hay que hacer es buscarle una solución eficaz. De esta manera todo el mundo tendría su piso.

PROBLEMA DE LAS DROGAS.—Habida cuenta de que la droga es perjudicial, tanto o más para la salud como para el bolsillo, lo que hay que conseguir es que nadie tome drogas. Y en el momento en que nadie tome drogas, el problema habrá desaparecido completamente.

PROBLEMA DE VIETNAM.—Toda guerra es cruel, sangrienta, poco moralizadora y grosera. Y, actualmente, una de las más terribles es la de Vietnam. Y nosotros, desde aquí, apuntamos como solución que dicha guerra termine. Eso es todo.

PROBLEMA DEL HAMBRE.—El hambre, como se puede demostrar, no es bueno para la salud. El exceso de hambre lleva a la depauperación, a la flaqueza e incluso a la muerte. Solución: que nadie pase hambre, que todo el mundo coma, digiera y expulse. Y se acabó.

PROBLEMA DE LA HOMOSEXUALIDAD.—Ante este problema no es justo encogerse de hombros, dar la espalda y decir «por ahí me las den todas». No. Si ello va contra Natura, lo lógico es suprimirla adoptando una de estas dos posturas: si se puede, acabar con ella. Si no se puede, hacer la vista obesa.

¿Ven qué sencillo? Pues a nadie se le había ocurrido.

De nada.

TIP y COLL

LOS TURISTAS Y LA BANDERILLA

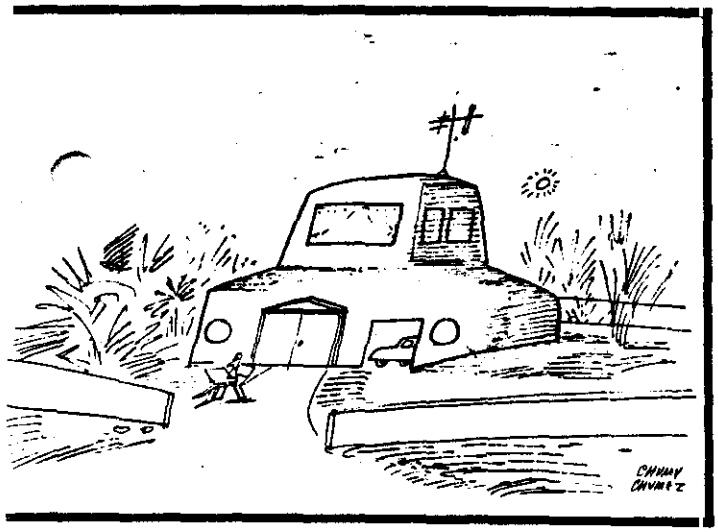
Hay varias clases de turistas: el que se mata por visitar los tesoros de catedral, aleccionado por el sacristán de turno, y el que come sandía con casera en el chiringuito de la playa; el que ante cualquier monumento con cañones acomete la necesidad de preguntar al guía cuántos españoles nos descuartizamos mutuamente en la guerra civil y se admira de que todavía haya indígenas vivos para disputarle el sitio bajo la sombrilla del hotel y el que en seguida se hace amigo del vinatero del pueblo; el que anda por ahí, folleto en mano, buscando bargueños con taracea de nácar, arcones antiguos, braseros dorados o, en su defecto, pantalones de pana de pastor salmantino o cachabas de matar lobos, y el que, fletado por los aires desde su país, aterriza aquí sin enterarse de que ha llegado a España o a Turquía hasta que no ve en la tapia un cartel de toros y compra una banderilla ensangrentada con sangre de conejo, aprovechado después para la paella; el que se trae hasta las cebollas de casa y aquí sólo consume sal de salina murciana y el que habita en el Palace con perro lulú, pero abona la estancia a una compañía de viajes afincada en Londres o en Detroit y paga referencias de camarero con «Diners».

De todos los turistas del mundo, el mejor probablemente es el francés. No suele visitar acueductos, monumentos con cañones, museos de cerámica, ni come cochinillo asado bajo un sol de cincuenta grados, pero es capaz de descubrir, en un día tórrido, la trayectoria de la sombra de un campanario de pueblo para aparcar el coche en el sitio exacto y detectar la brisa de agosto de una esquina y pillársela al abuelo de setenta años que vive en la casa de al lado y todavía no se había dado cuenta. El francés compra lo imprescindible: «Le Figaro», banderillas y gambas al ajillo; en cambio ha tenido la virtud de habernos descubierto rincones de nuestra geografía que sólo conocían los guerrilleros de la Independencia, los maquis del cuarenta y cinco o, moderadamente, el señor «El Lute».

Los turistas americanos contemplan nuestros monumentos con cara de querer y poder comprarlos, y es una lástima que no se aproveche la ocasión para hacer otro saco de divisas, porque gran parte de nuestras fachadas merecen ser vendidas. Pero como la catedral de Toledo no se vende, salvo que haya en los alrededaños un listo que dé el timo, el americano opta por la banderilla y el «sandwich» de comedor. Por otra parte, los suecos en este país no existen. Sólo existen las suecas. Llegan, se extienden en la playa, se cargan el cuerpo de sol como una batería, algún paisano presume de haber ligado con una, se levantan de la arena aturdidas, pero tienen la suficiente lucidez para comprar una banderilla, y cogen en seguida el avión del frío.

Hay otras clases de turistas que entran por nuestra puerta sin llamar. Como estarán por aquí exactamente hasta el primero de septiembre, antes de que los ibéricos nos quedemos otra vez solos, cara a cara, les podremos vender más banderillas ensangrentadas, aunque sea con salsa de tomate alicantino, para levantar la agricultura. Porque la sangre de conejo se va a reservar para nuestras mejores escopetas; dentro de poco los clarines del ojeador levantarán la veda.

VICENT



gresar a casa después
nas sanas y felices va-
ones y comprobar que su
idero todavía huele a
o gracias al detergente
n derecho de la señora
que puede ser arreba-
por arido si éste
condu on prudencia
oche y le echa previs-
te una mirada al delco.
nales de verano el neo-
talista es un señor tos-
que limita al Sur por el
rador, al Norte por el
, al Este por el tractor
tío Felipe, que viene en
ción contraria, y al Oeste
el asiento de la mujer.
egresar de vacaciones ya
abe que, en la carretera,
iente muere como apa-
s. Uno tiene su teoría:

el marido español muere por llevar la contraria a su mujer y a *la televisión*.

En su mayor parte, los accidentes de coche se deben a exceso de velocidad, *pero* no se comprende que un señor tenga tanta prisa por volver a la oficina y enfrentarse de nuevo con el jefe de negociado. El conductor español tampoco es tan inepto y cretino como nos lo muestra, salvo el camionero, el programa «Stop», de la televisión. Entonces habría que estudiar bien por qué ese señor bajito y estreñido, tan educado y tímido, que nos cede el ascensor, que se quita el sombrero para saludar a nuestra esposa en la pastelería después de Misa de una, que en la vida privada se cree hasta la estadística oficial sobre la subida de precios, que construye su modo de vivir y su adhesión respetuosa al sistema político *con la esperanza* de hacerse millonario la semana que viene con la quiniela, en *cuanto se monta al coche se* convierte en un «guerrero del antifaz» y hace lo posible por tener unos funerales con sirena de ambulancia, acompañado por los motoristas que abren paso a su cuerpo contribuyente en dirección a la lista de la Jefatura de Tráfico.

Los especialistas en almas dicen que el acelerador es una palanca de fácil manejo que drena las represiones: uno aprieta la zapatilla y el aparato obedece, lo que no pasa con la mujer ni con el jefe de negociado. La mujer, en el asiento de la derecha da una lata terrible: te advierte en cada curva, te vigila el cuentakilómetros, te recuerda a los niños en cuanto pasas de noventa. La televisión te recuerda prudencia, pero es un buche de mamá gansa que todo te lo da *digerido y te aburre con* telefilms, te engaña con noticias, te sermonea con advertencias, *te aturde con* publicidad invitándote a que vivas peligrosamente usando una pasta de dientes con hexaclorofeno. Llega un momento en que el señor bajito y estreñido, por llevar la contraria a su mujer y a la televisión, *aprieta la zapatilla* y tira por la calle de enmedio. Entonces es cuando, en *lontananza, aparece, en dirección* opuesta, el tractor del tío Felipe, que viene canturreando del barbecho, y el señor bajito que corría tanto para llegar pronto a la oficina se estrella. Los camioneros, como son muy hombres, antes de beber ese coñac de la recompensa, sacan el cuerpo troceado, y la mujer, que siempre se salva, exclama sollozando: «Ya se lo decía yo». Pero existen compensaciones. A uno le abren paso los motoristas, y si en vida *se ha portado bien y ha cumplido* el reglamento, puede incluso ir al cielo.

VICENT

FACTURA DEL TALLER "CLAVOSA"

MINUTA DE LA REPARACIÓN EFECTUADA EN EL VEHÍCULO 850 ESPECIAL-SPYDER-CUPE-LUXURY, PROPIEDAD DE DON..... Lisardo Monquilla .....

Por vaciarle sólo un poco el depósito de la gasolina..... 784,00

Por ofrecerle el almohadón de flows (hilo extranjero)..... 568,00

Por vaciarle los ceniceros..... 432,00

Por cambio del muelle-balancín de la cabeza del perro de la guantilla posterior..... 965,00

Por rasparle todas las etiquetas de los cristales, y poner otras nuevas.. 859,50

Por quitar el polvo al portafotos de "PAPÁ, NO ZORRAS"..... 687,30

Porque sí..... 482,30

POR EL TALLER: Eduardo

TOTAL = 12.798,70
I.T.E = 7.000,20
A PAGAR = 56.087,50

CON, DE, EN, POR

OPINIONES DE MACARRA

Setsolentido pretérito

Es de verdá, o sá, que lo he comprobao, esto que disen, digo, los psicólogos que los hombre se cambian en cuanto vanar volante, o sá, de un coshe o similá y yo m'esplico. Me recuerdo del otro día que salimosapasiár, unosamigo en el coshe de un servidor, qu'és un coshe, en condisiones, masho, y nos vamos a la carretera la Coruña. Yo también tengo un seisientos preparao, como todo loasos en Seven Foder, que no loshe preparao un primo de un servidor, o sá, masho, este que viste y varna, a saber, Albert Macarra... Esta shico te coge una carretiya, tú, y empiesa a liá la cossa, a limale la cuñata y le rebaha er pistón, tú, oye, y le alarga la biela, mehorando las presente, y vas con un seisientos que paresesun caraveye, o sá, masho, un aroplano.

Bueno, puesoye, vorviendo aisasunto, salimosa la carretera y delante nosotro un coshe mu grande armericano, que no corría casi u... medio la carre... fuera suya y no... dadano y nosotr... un berrido de ... sioso que la ... que t'ha puesto ... oye, tú, que te ... te, puesiguá, y ... un paso de gas ... la vaca de yerro... porque miras y'avu... por si lesamuestra... que me voy, le ... berrido y nada y ase... lerón y por to... del indio pase... que paresiamo t'Y er... Yomi se yevo en que...

NO ABUSE DE LA LUZ LARGA PODRIA DESCUBRIR DE PRONTO LA INFIDELIDAD DE SU ESPOSA.

La lucha competa u... ha estallado en nus... cas del ramo se ... despiadada a la ... el momento, es TEitac... sa que logró convec... cionales— la que, a ... calar hondamente ... lema de su campaña ... ginal de cuantas asian... de la ciudad: «TEEL... JER UTILITARIA TE...

Cientos y cientoero... día *en* las oficinas de ... también podrá solicit... color y optar por u... en serie que a con se...

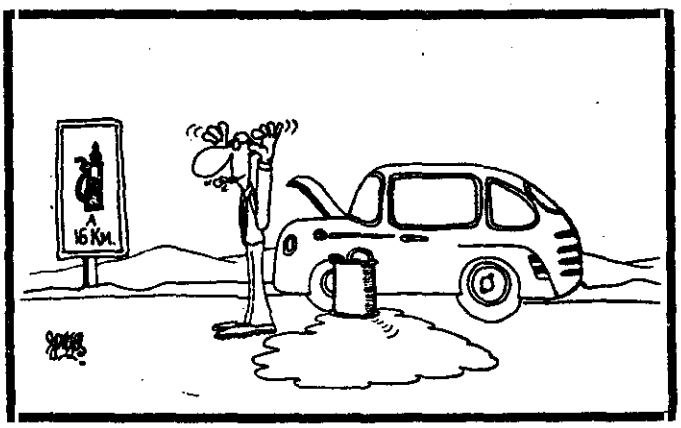
MUJER UTILITARIA... nes de mecánica, la ... Apenas necesita elore... tenimiento puede la Básica sin moverlaman...

UTILITARIA TIPO R... extra).—Para modero ... ña de panoplia co... perlas imitación, ever... de conversación. Ha...

MUJER UTILITARI... para dos tubos de Muv... montaña. En la me... ma-Sutra» superada a ... sirve en dos tonalesco...

MUJER UTILITARIA... poco espacio de tira e... tas, ya que al no en... precisa, para el tr... de Caravana. Mantenton... Vigil y Luca de Te...

MUJER UTILITARIA... Dos al Seis Puertas... nar al cónyuge. Er... cionado, no le queste... guna, ya que ella, por señor de Bilbao. Nenos... Zodíaco Capricorni...



...i de ...jaro... ...dillo... ...cano ... o... c... ...econ... ...gra... ...ahorr... ...é... ...s de ...al a... ...de r...

EL MUSLO Y L...

CLASIFICACIÓN FINAL DE LA LIGA CORRESPONDIENTE A LA TEMPORADA DEL SEÑOR DE 1206-1207

1- JISEBUTINOS
2- ALBIGENSES
3- DECIMOELSAB
4- URRACOS F.C.
5- ATLETICO APÓSTATA
6- ALMOHADESINO
7- GIMNÁSTICO TEMPLARIO
8- FEUDALERILLO
9- SPORTING GUELFO
10- RENEGADOS C.F.
11- ATHETIC ALQUIMISTA
12- RAYO SARRACENO
13- CULTURAL COMPLUTENSE
14- AVERROES F.C.
15- ALMOGÁVARES
16- HARENERINOS C.F

PROMOCIONAN
BURGUESES CLUB
C.F. MOZÁRABES

DESCIENDEN
C.D. CORUÑA
A.D. SABADELL
(como casi siempre)

Pero ¡Ea! lo escribió.

LA SANTA REVOLERA

La verdadera «reentré» político-económico-social española cara al otoño, son las quinielas. Los turistas se han marchado, y este país, saliendo al paso de campañas extranjeras, les ha ofrecido una vez más su verdad: la sangría con Fanta de limón, el abrecoches con muñón y gorra de plato, la catedral de Toledo, el orden y la canícula. Ahora, los ibéricos nos quedamos solos, mirándonos a los ojos mutuamente frente al otoño. Si habrá crisis o no habrá crisis, si los precios seguirán subiendo desvergonzadamente, llevando la contraria al parte; si los obreros se portarán bien y la gente en gracia de Dios podrá seguir tranquila, eso son problemas menores que van a ser inundados por una lluvia de «confetti» en forma de boleto de quinielas.

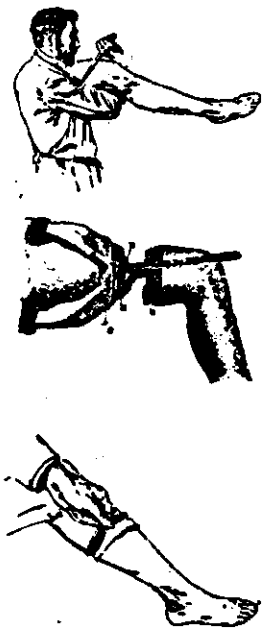
La quiniela es un modo de promoción social. Una fórmula de salvación en la tierra, cuando eso del cielo para muchos se ha vuelto problemático: cada domingo se repite la esperanza de salir de pobre, y como acertar un pleno gordo es más difícil que matar una perdiz en vuelo a tres kilómetros con un rifle, resulta que así, apenas sin darse cuenta, uno llega a los setenta y cinco años en un periquete y no le ha dado tiempo de meterse en líos sociales, en convenios colectivos y en pararse a pensar que su inmediato superior era tonto. La quiniela es una obra maestra del capitalismo para drenar las ganas de hacerse rico con libertinaje. Sí, señor, estructura y superestructura. Dinero y esperanza. Cada domingo se reparten unas pesetas y muchísima ilusión. Nada por aquí, nada por allí. La única inversión la constituye un montón de papel con casilleros. El dinero lo aportan los propios cófrades; el sistema invierte sólo en azar, que, por cierto, es muy barato y ni siquiera hay que importarlo.

La quiniela es otra forma de religión laica, bajo el patrocinio de San Gabino, con sus peñas o congregaciones que facilitan el camino de la salvación. Aunque el camino es estrecho y muchos son los llamados y pocos los escogidos.

La «reentré» española en el otoño es un sueño de descapotable y chalet con piscina. No sé por qué se habla tanto del problema de nuestro futuro político, del panorama económico-social. Se acierta un catorce bien gordo y... ya está.

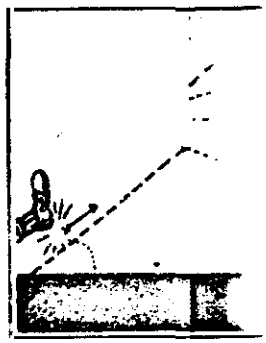
VICENT

Ahora que empieza la temporada futbolística, colóquese usted mismo una simpática liga de carne y hueso con el tono de piel de su jugador favorito. Con paciencia y un poco de maña podrá usted llegar a sentirse un futbolista de Primera División. (Se acompaña folleto.)



ENSEÑANZA AL...

LECCION DE BIOLOGIA



N. D.

NUESTRO PAIS, EN LA COMPETICION MUNDIAL DE PRENSA «UNDERGROUND»

No solamente de Liga vive el hombre. Para demostrar la veracidad de este axioma, tenemos la invitación que ha sido cursada a nuestro país para participar en el Campeonato Mundial de Prensa «Underground» en la especialidad de fútbol. Al principio se temió que la selección fuera a ser formada por nombres desconocidos, que son los que habitualmente defienden este tipo de periodismo en otros países, pero al fin se ha impuesto la cordura, y nuestra representación estará formada por los de siempre, de acuerdo a la siguiente alineación:

PENAN

SUEVOS MUÑOZ ALONSO OMELLO

ALSON LUCA DE TENA, Jr.

BLAS PIÑAR GARCIA SERRANO ROMERO ROIG GALLARDON RUBIO RAMIREZ

Completarán la expedición los siguientes técnicos:

Preparador oficial: **JUAN APARICIO.**

Relaciones Públicas: **JOSEP MELIA.**

Cuidadores: **SEMPRUN y MARLASCA, Jr.**

Masajista: **ANGEL PALOMINO.**

Azafata: **EUGENIA SERRANO.**

Capellán: **GUERRA CAMPOS.**

Tácticas de juego según las teorías de: **JAIME BALMES, PADRE CEBALLOS y MENENDEZ Y PELAYO.**

Agua milagrosa a cargo de: **SARO QUESADA.**

Noticias de última hora indican que algunas diferencias surgidas entre el guardameta y el delantero centro, así como las de un interior, podría ser que modificasen algo esta alineación, que se da como probable.

EXPLO...

«MAS VALE SER RESERVA ESPIRITUAL DE OCCIDENTE QUE CAMPEONABLES COYUNTURALES»

Estas manifestaciones del entrenador d... que va más años a l... peonato de Liga acu... a su mansión pamp... esta inédita per... clasificación tan da...

—¿A qué razón u... la larga permanen... en el liderato?

—A que somos... estamos en posesión ... nica envidia del r...

—¿No cree qu... últi... temporadas estára... ya hicieron en Brasil...

—Si intenta... los cu... mos quemados, ... un modo categó... dadoramente rota... vilistas son todos ... pos que llegaron hoy ... encuentran gratamente ... no quisimos ... Es vergonzoso cómo ... blica las preste... atención.

—¿Introduciría ún... bio en la actual l...

—Eso es lo ... pescadores de río; ¡no... no! Un cambio más a ... ver a empezar, y bien ... otros metan manos ... truimos con tantas ... cias a nuestro ese la... cidida ayuda de C...

—¿Considera el mo... de que los parti... visionarios...

¡MADRID, CACA!

Estaba uno feliz en aquella
faya, con silencios de moscatel,
n mitad de esa lumbre dorada
el Mediterraneo, agitada de pi-
os, comiendo sandía y tocando
caramillo, la tripa al sol, y sin
ber por qué, como un mosquito
ne acude al farol de la plaza, se
ncuentra uno otra vez en Madrid,
este páramo de ladrillo visto,
e fachadas renegridas, de con-
uctores cabreados, de peatones
n peligro de muerte, de alcan-
rillas que florecen como rosas
egras; de pasos a nivel puestos
nuestra disposición por el al-
alde para que podamos ir rápida-
ente a pagar las letras. Madrid,
apital de este Reino católico,
ocial y representativo, ha conse-
uido, por méritos propios, un
olor de salsa de chipirones en
u tinta, un perfume de almendra
marga, de cámara de gas, mez-
lado con efluvios de sobaquina
e contribuyente moroso; un as-
ecto de campamento general
ruzado por carreteras alucinadas
rio los balcones cerrados, llenas
e señ con gorra dispuestos
cazar.

Se llega de la mar con la barri-
a tostada y se encuentra uno con
l buzón hirsuto repleto de so-
res con avisos de gente que
uiere cobrar. Y es que hay tipos
ue tienen una jeta inconmensu-
able escudada detrás de las fac-
uras. Desde luego es una falta de
espeto, eso como mínimo, el
saltar con recibos a un ente em-
adronado que trae la inocencia
el sol reciente en el cuerpo. Pero
o no es más que el reflejo de
s mil trampas de la ciudad que
egan hasta la puerta de tu casa.
on mucho menos argumento, los
riegos de antes escribían trage-
ias muy gordas.

Madrid es una ciudad fea y sal-
aje, que tapa sus lacras con humo
los fragmentos de cielo velaz-
ueño con coladas de vecindad.
oy Madrid no puede ya permi-
rse un «diablo cojuelo» para
escubrir sus vicios, porque si
se duende anduviera por los te-
ados, entre antenas de televisión
triunfalistas, moriría atufado, cae-
a desde la cornisa a la calzada y
e rem ía un Simca. Entre es-
eculá s y ediles se ha fabri-
ado este engendro abstracto;
abría que darles la enhorabuena
presentar la maqueta de su ciu-
ad en la Bienal de Venecia en
l pabellón más «contestatario».

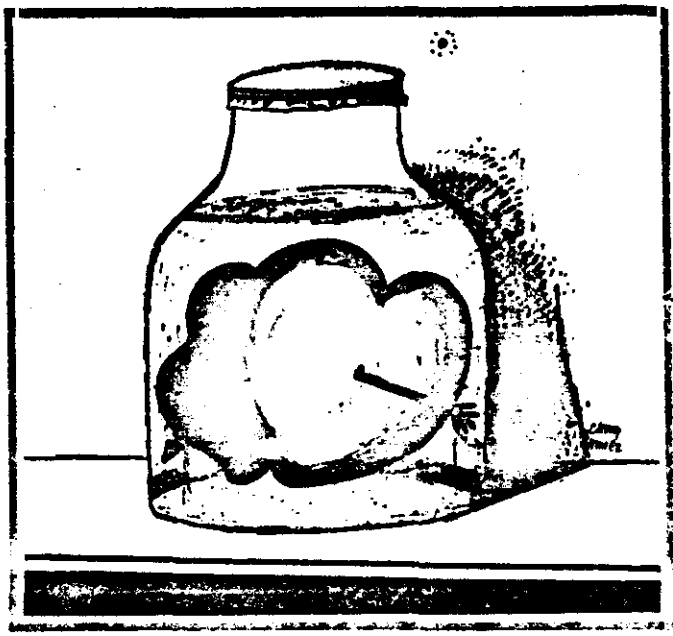
Fuera de aquí, en los huertos
el país, el otoño sutil empieza a
nadurar las manzanas. Y los la-
riegos quieren huir. Uno les pe-
diría que esperaran un poco. Den-
o de nada una brigada de es-
eculadores llegará al pueblo, y
l año siguiente por detrás de la
oma de tío Felipe verán avanzar
n monstruo de ladrillo visto y
emento. Y en ese momento ten-
irán resuelto el problema de la
migración. Entonces, ni dentro
i fuera habrá escapatoria.

VICENT

ANECDOTA CURIOSA

EL HUEVO DE SCHOPENHAUER

Al famoso filósofo del pesimismo le preguntaron una vez si era posible colocar un huevo en posición vertical apoyado en uno de sus extremos. De acuerdo con su doctrina negativa, el filósofo respondió que eso era imposible. Su pesimismo fue burlado cuando golpeando suavemente el huevo hasta romper apenas la cáscara, ante los ojos chasqueados del filósofo, pudo sostenerse en pie el huevo dicho, llamado desde entonces el huevo de Schopenhauer.



Fiesta

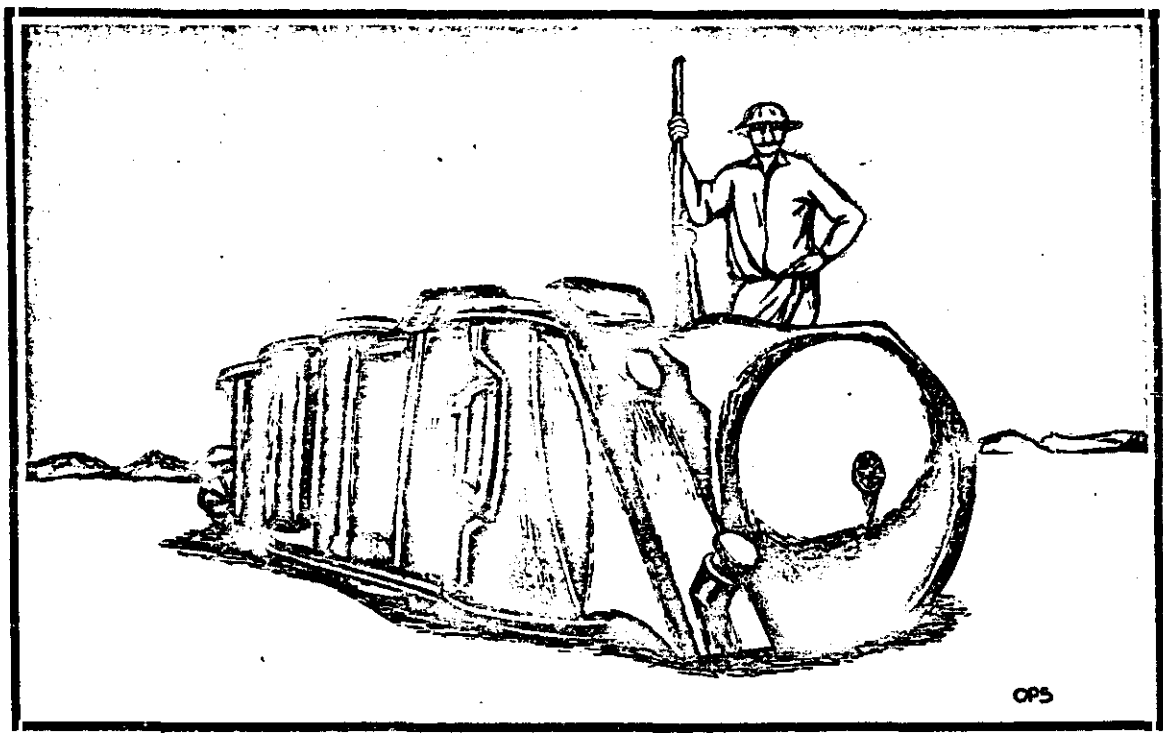
En los amplios salones de los señores de X. X. se celebró ayer la tradicional fiesta campera de todos los otoños. Como siempre, la fiesta ha sido un éxito. Rubor**i**za decirlo, porque de sobra sabemos todos que esta fiesta anual de los señores de X. X. es la fiesta social «en sí», que dijo Heidegger el año que fue invitado.

Así como aquel año la nota curiosa la puso el famoso filósofo con su simpático atuendo bávaro, la de este año la ha constituido la atrevida idea de Piluca, hija mayor de los anfitriones, que estudia Filosofía y Letras, de invitar al festejo a unos fontaneros que estaban arreglando los grifos de unos lavabos.

Los fontaneros fueron cortésmente acogidos por los invitados, que se quedaron gratamente sorprendidos al ver la delicadeza de modales de la llamada antiguamente clase obrera. Porque hay que decirlo todo: los fontaneros estuvieron encantadores. Cuando recitaron, a petición de Piluca, algunos capítulos de la famosa novela de Engels, «El origen de la familia», fueron muy aplaudidos e incluso más de una dama comentó, con lágrimas en los ojos: «¡Que aprendan ciertas malas lenguas de estos modestos productores que, sin pudiendo, no han querido decir de qué familia se trata. Otros, en su lugar, se hubiesen dedicado a sacar a relucir los trapos sucios de todos nosotros».

La fiesta, como siempre, duró hasta altas horas de la madrugada. Los primeros que se retiraron fueron los caballos, porque tenían picadero al día siguiente. Después salieron los fontaneros, porque al final se pusieron un poco pesados y hubo que detenerles. Para evitar roces con el servicio se autorizó a camareros y doncellas a que se quitasen uno de los zapatos cuando tenían que entrar en la piscina para servir a los que se estaban bañando. El cronista no puede ocultar su satisfacción al comprobar que, una vez más, nuestra clase pudiente ha dado muestras de señorío, de ese señorío que les permite competir con las primeras familias del mundo en eso de la «dolce vita». E incluso, si me apuran, hasta llevarse una medalla de bronce.

EQUISYCETA



SAFARI DE CONEJOS

Los que son señores de verdad, aquellos que tienen lo suficiente en metálico para ostentar la dignidad humana que Santo Tomás de Aquino extrajo de la Teología, esos acaban de regresar ahora de Marbella con bronceado de barquillo, han echado un vistazo general a los papeles del despacho y han ordenado al secretario que mande engrasar los rifles, porque los señores de verdad se marchan en seguida a matar una fiera a Mozambique (Estado Nuovo). En otoño, las clases sociales, escopeta en mano, se clasifican por la clase de animal que van a matar, desde el elefante hasta el conejo.

La zona del gamo, antes reservada para aristócratas y altos funcionarios, está ahora muy batida por ejecutivos de medio pelo, que se han comprado el arma con tarjeta de crédito de su Banco amigo o de ese otro que trabaja para usted. Con abrigo de paño verde, lleno de pliegues, se dan una vuelta por el aperitivo de Balmoral, echan una parrafada, con «whisky» y almendritas, sobre las acciones de petrolitos y los cartuchos del cincuenta, y allí se codean con el otro ejecutivo de dinero y le enganchan una invitación para la montería en el coto de Extremadura. De modo que si usted, por méritos propios o por amistad, en otoño no mata algo que tenga cuernos, no siente el fragor de la pólvora en sus narices o no experimenta aquel gozo ancestral de la jara ensangrentada por un venado, es que usted no sólo no tiene la dignidad que Santo Tomás de Aquino atribuía al hombre, sino que ni siquiera pertenece al más amplio «establishment».

Aunque también hay safaris de conejos para gente que quiere prosperar. Con pantalón de pana y un perro escuálido, se echa usted al monte. En todo el país sólo hay un conejo, y es difícil que le toque. Pero en las batidas por trochas, lomas y barrancos podría tropezarse con «El Lute», y entonces se calza usted trescientas mil pesetas, muy ricas, y ya tiene entrada para una parcelita.

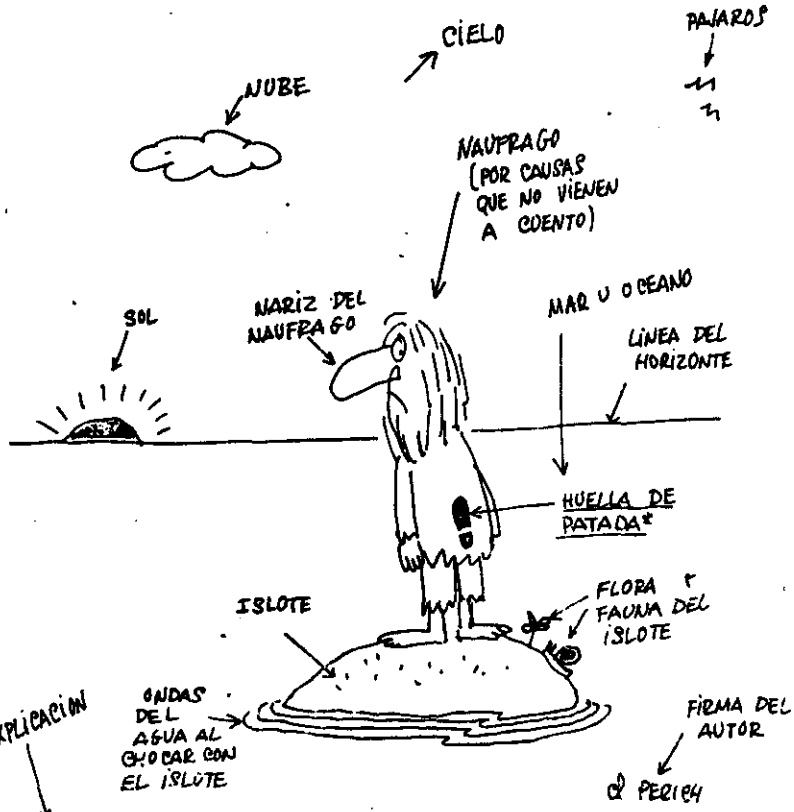
Los que no van a Mozambique, los que no asisten a monterías de Extremadura, los que ni siquiera matan un triste conejo de las afueras, en política tienen menos porvenir que un submarino descapotable, su economía peligra, porque en este tiempo los Bancos exigen el aval de tres ciervos abatidos, y además le pueden tomar por un rojo, porque si en otoño no está usted matando algo por ahí, ya me dirá qué está haciendo sin coartada. Desde luego, algo malo.

VICENT

DOCUMENTO GRAFICO EXCEPCIONAL

En el Archivo de Indias ha aparecido un nuevo testimonio gráfico de la acción cultural de nuestros conquistadores de América. Se trata de un dibujo que representa el momento en que un caballero extremeño enseña a una joven india a bailar los famosos fandangos de Alonso. Caballero e indígena se divierten asaz tañendo la pandereta. Seguramente que más tarde darían lugar a que se produjese ese mestizaje de razas que tanta gloria ha dado a conquistados y conquistadores.

CHISTE PARA LOS QUE NO ENTIENDEN LOS CHISTES MUDOS O SIN PALABRAS (SIN TEXTO)



EXPLICACION: LA GRACIA DEL CHISTE CONSISTE EN LA INEXPLICABLE HUELLA DE PATADA* (VEASE EL SUBRAYADO) QUE EL SOLITARIO NAUFRAGO TIENE DIBUJADA EN SU PARTE POSTERIOR O TRASERA, SE TRATA PUES DE UN CHISTE ABSURDO — LA EXPLICACION POLITICA LA DEJAMOS POR HOY, QUE EL HORNO NO ESTA PARA BOLLOS.

REZAR ANTES DE COMER

Dentro de lo que cabe, el animal come lo que le gusta: primero olfatea y luego traga o no traga. En cambio, el hombre, a pesar de estar hecho a imagen y semejanza de Dios, no come lo que le gusta, sino lo que le anuncian, aunque sea con bombo, ciclamato, estrógenos o hexaclorofeno. Olfatear previamente la comida es de mala educación, por eso pasa lo que pasa: uno puede estirar la pata sin ver Nápoles por la cosa simple de haber comido una rosquilleta con edulcorante DDT, un bombón con amoníaco o un pollo robustecido con dietil-estirboestrol. En esta sociedad de consumo no hay alimento al que no haya metido meno un listo, de modo que llenar la tripa, que antes era un problema, hoy se ha convertido en una aventura. Pero el hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios, sigue siendo libre: puede escoger entre morir de hambre o morir envenenado. Las dos opciones tienen sus ventajas.

Si uno se cierra en banda y no come porque la leche está fabricada con suero de detergente, o el aceite contiene grasa de puerco, o la sopa está coloreada con ácido sulfúrico para darle vigor, o la harina se refuerza con nitrógeno, o el flan se acompaña con dulcina de ave capada químicamente con estrógeno cancerígeno, entonces uno se muere de hambre. Pero esta muerte se la apunta la FAO, y el asunto queda muy internacional: o uno puede ir a la plaza del Callao para ofrecer públicamente el último estertor y el acto pasa como una protesta, y siempre habrá algún barbudo que la atribuya al paro de los metalúrgicos, o una marquesa floja de esfínter que se decida a subastar una consola del siglo XVII en el Rastrillo para que tus hijos tengan un sano porvenir, con lo que la cosa queda muy social.

En cambio, si uno tiene buen apetito y le entra a todo: al edulcorante, al colorante, al reforzante, al ciclamato, al amarillo de manteca, al suero de leche, al estrógeno cancerígeno y al agua purísima de montaña, entonces uno muere sin seguro pero contribuye al desarrollo para que el país acometa el futuro con optimismo. Porque tener a los abarroteros contentos, a los comerciantes con perspectivas de buen negocio y a los inversionistas en hexaclorofenos satisfechos, eso acrecienta la renta y, según la teoría de lord Keynes, la renta estimula la inversión, y la inversión crea puestos de trabajo, y el trabajo da sueldos, y con el sueldo se pueden comprar ya otra vez croquetas con ciclamato. Y así hasta el final, hasta que se erija un reino de comerciantes ricos y de consumidores muertos. Amén.

VICENT

La sultánida

(Poema en verso para sultanes sin graduación)

Por TIP y COLL

Las esclavas anuncian su llegada.
El sultán aguarda y calla.
Una nube de fosfóreas crisálidas
aparece tras el rostro de la ninfida sultánida.
Una aurora de florestas invernales;
una aurora de cosmélicos romances...
La sultánida, romántica;
el sultán, junto al saunal, reposa el brazo
como estatua de la Roma o de la Grecia.
Las esclavas quedan pálidas.
"¡Llora! —dice el sultán—,
¡no quedes muda!, que en tu pecho el amor,
¿no dice nada?".
Un torrente de filpas va cayendo
por la escarpa nevada.
¡Sarna de buey la de aquel hombre!
Pues ve a la quimérica sultánida,
de sus codos pendiendo dos lacayos
de purpúreas y cálidas miradas.
"¿Qué lacayos son esos que te cuelgan de los [codos?
¡Di, contesta!", grita el sultán sepulvedano.
La criolla, de melenas casi octavas,
le responde con los dedos de una mano:
"Yo fui al parque, señor,
y vi dos nardas oscilando de impasible [desdén;
me acerqué, las oli, quise arrancarlas...
Cuando en este deleite me entretuve
vi un áspid cleopatra al lejor del horizonte,
¡eran las cuatra!".

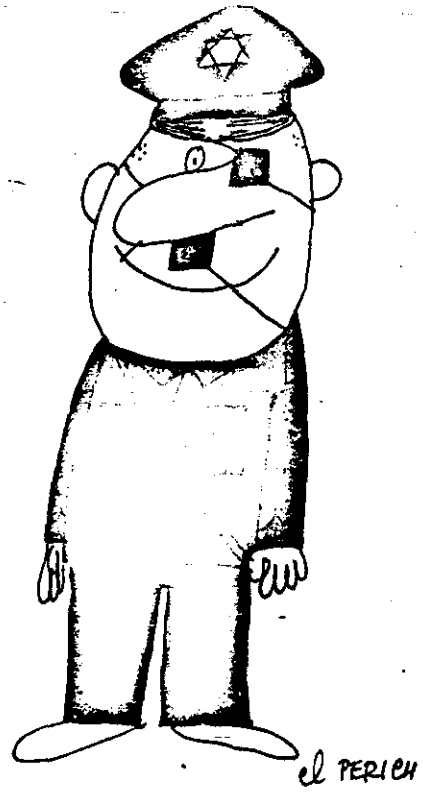
* * *

Un orange, un lebrel cruzan la estancia
rompiendo del silencio la monótona pagna.
Y las seis, las siete, nueve o veinte esclavidas,
del terror de un Apolo junta llvidas las [mánidas.

* * *

Acompaña a la sultánida una esclava,
la recuesta sobre un lecho de bacterias.
¡Y a dormir, que es la hora de las bártulas!

¿Comprenden lo que queremos deciries?

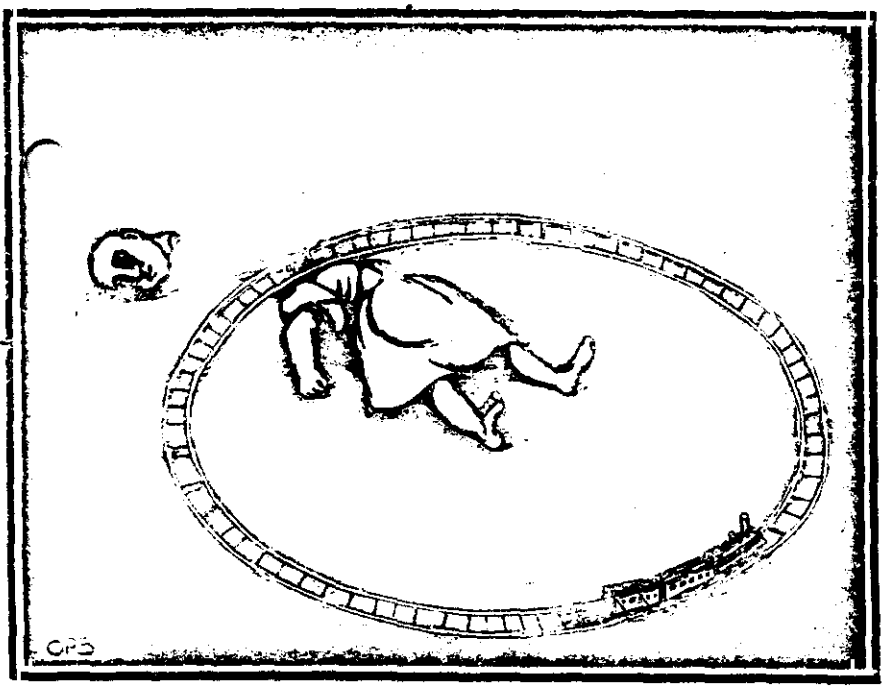


El «soul» de la mala conciencia

Lo que antes era sensación de pecado ahora se llama mala conciencia. Pero los usuarios son distintos. Antiguamente, el pecado tenía un buen caldo de cultivo entre damas de ropero, congregantes e hijas de María; hoy la mala conciencia sólo anida en cabellera de progresista. Antes era precioso. Si a una hija de María la asaltaban malos pensamientos en la ducha porque sentía cosquillas al enjabonarse el ombligo, el sábado acudía a la parroquia y mientras en el coro resonaban las voces blancas de la sabatina, esta hija vaciaba las cuitas de su corazón, palpitante bajo el canesú de percal, en un confesonario oscuro con sabor a rapé o a picadura selecta. Hoy los tiempos han cambiado: los ministros de Dios fuman emboquillado canario, los confesonarios están diseñados por Loewe y las hijas de María se bañan con sales de pino, sacan el musiamen entre la espuma, cantando el vals de las mariposas, y luego se ponen medias hasta la cadera.

Los progresistas piensan que pecar es una ordinariez. Lo mismo que llevar enaguas. Y mientras la Iglesia ha convertido su arquitectura de sillares en espectros de cafetería y ha acomodado los objetos de culto al diseño industrial «made in Milano», los progresistas han recuperado para sus fiestas los signos, pompas y brocados medievales. Le echan incienso a sus juergas del viernes, guardan la ginebra en sagrarios de anticuario y se vapulean con un cíngulo importado del interior de Castilla para excitarse leyendo a Dylan Thomas con pinchitos de cantimpalos. Los progresistas han recuperado también el sentido de la culpa, pero los pecados son distintos.

Los congregantes batían mucho el sexto mandamiento: en otoño, que se iban de excursión a buscar setas y que si las setas son símbolos fálicos; en invierno, que si los árboles están desnudos; en primavera, que si la sangre altera, y en verano, que si las chicas se quitaban las medias y llevaban la manga arremangada, aparte de alguna mentirijilla al director espiritual, la lectura de Unamuno o el hurto de algún cenicero; total, que un congregante se pasaba el año agónicamente en plan barato. En cambio, el progresista, para tener mala conciencia, necesita manejar metálico y una cierta preparación para la tortura mental: pisar moqueta pensando en el obrero textil, repuntingarse en un sofá y recordar al esclavo del mueblista, desayunar con mermelada búlgara y maldecir al importador, vivir como un pachá y predicar en el pub la huelga de la construcción. Estos progresistas de «boutique» también tienen un confesonario para purgarse: se van a una taberna cara, se ponen en corro y se disciplinan mutuamente hablando de Buñuel hasta las cuatro de la *madrugada*. VICENT

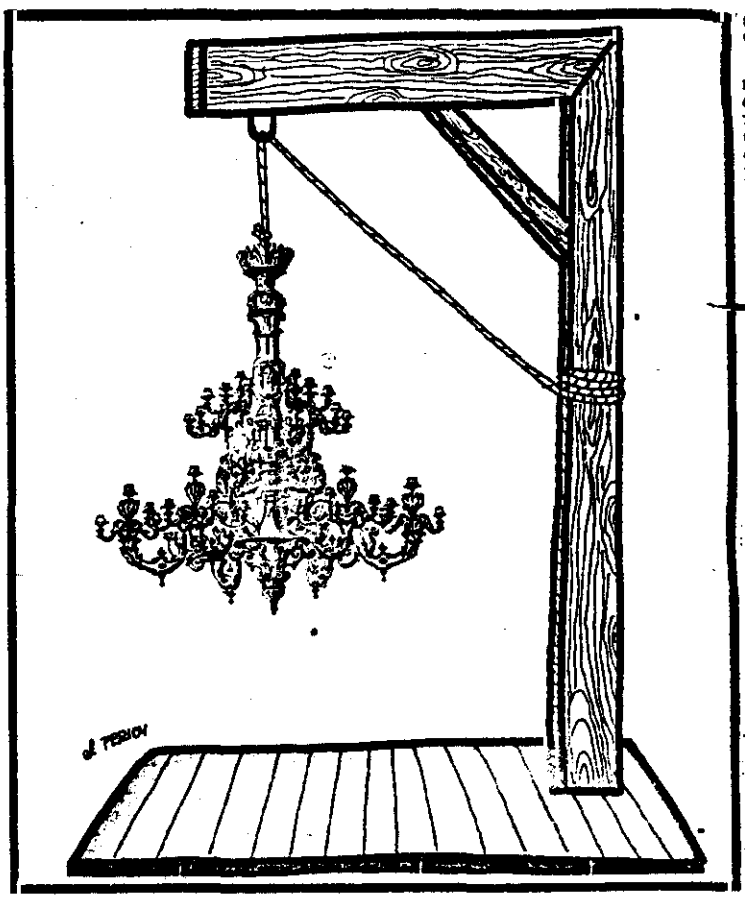


TARJETA-VISADO «H.L.» PARA PENETRAR EN EL MERCADO COMUN ¡¡¡EXHIBALA!!!

y pase

Por la presente, autorizo a D......
..... *y acompañante, de nacionalidad española, para que entren en el Mercado Común y gocen de sus ventajas.*

Como unos españoles quieren y otros no —en eso estamos a la misma altura que daneses y noruegos—, HERMANO LOBO quiere contribuir a clarificar el confuso panorama. Por eso le ofrece esta tarjeta-visado, cuya sola exhibición le permitirá una elegante penetración y un farde singular entre sus amistades. ¡Que se sepa de una vez en dónde estamos los unos y los otros!



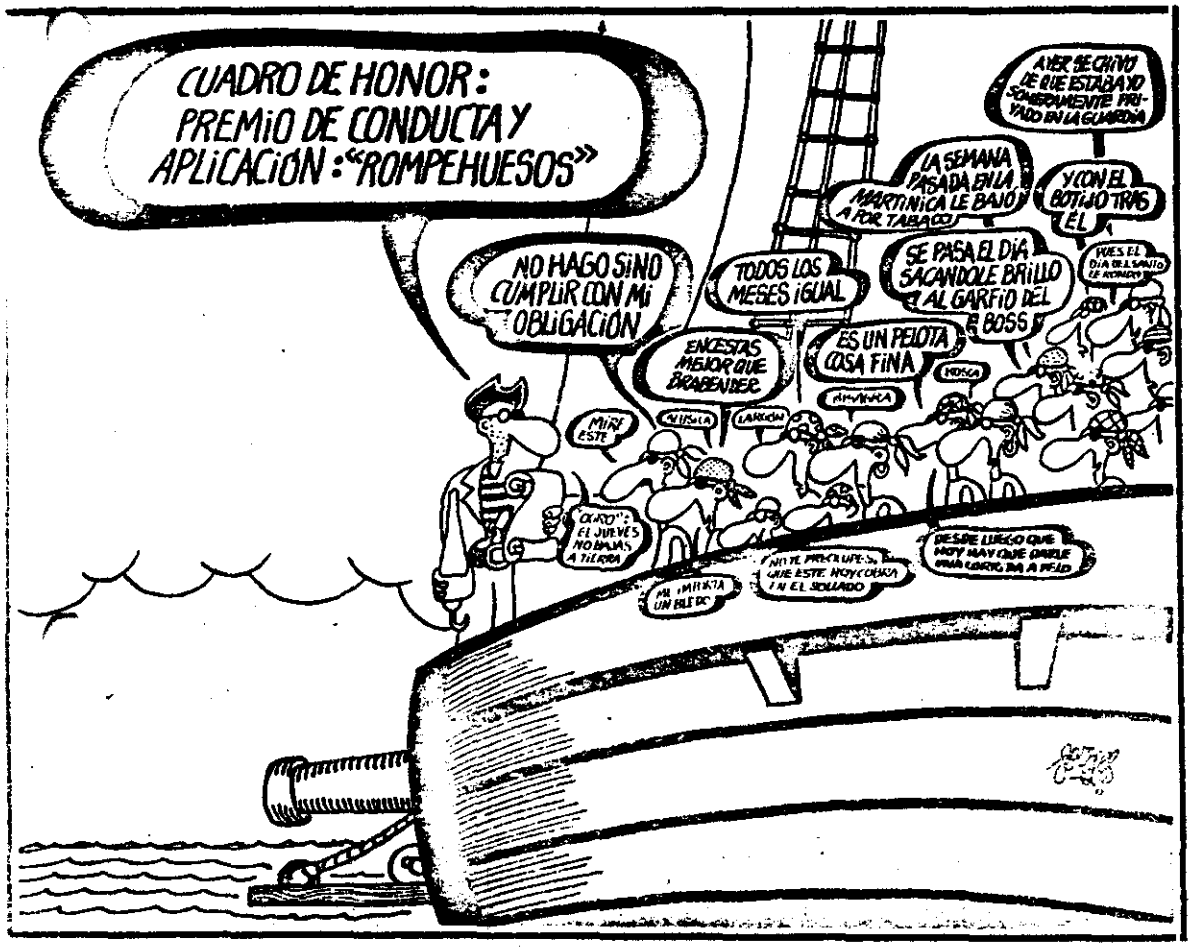
Hay que sudar

Una voz femenina, acompañada con música de Vivaldi, susurra melosamente que te fumigues el sobaco con desodorante de hondo sabor a pino, que te espolvorees los bajos con talco, que te curtas el mentón después del afeitado con violentas friegas de espliego, que te sujetes los riñones con un ancho cinturón de cuero, que cubras el ombligo con el escudo de una hebilla plateada, que seas verdaderamente hombre con un «slip» color violeta; y tú te fumigas el sobaco, te espolvoreas, te curtes el mentón, te vistes reglamentariamente según el anuncio de la voz femenina con música de Vivaldi *y luego, a la caída de la tarde*, te vas a un Morrison hecho un brazo de mar y no te comes una rosca. Aunque complementes tu figura con ese bigote de Porfirio Díaz.

El macho, según modelo de grandes almacenes o revistas ilustradas, huele delicadamente, pero no ataca. Y uno en su modestia cree que esta sociedad en desarrollo está evaporando los valores eternos, las esencias seculares del país, entre ellas el sudor. El reclamo del sudor a sobaquillo del macho ibérico hacia maravillas en el pasado: una camiseta imperio, unos calzoncillos largos, una dentadura potente y cariada a salvo de hexaclorofeno, un matojo de pelo en pecho y el cabello *con brillantina goteando el pescuezo* pasado a maquinilla de barbero con guardapolvo: con este uniforme, el macho ibérico desde los tiempos de los Reyes Católicos ha cubierto a las hembras de la patria con el suficiente énfasis como para tener bien abastecido todos los reemplazos de quintas. Y aún le sobraban fuerzas para trabajar, al margen de los papeles del Concordato, la pernada, el crimen pasional previo navajazo al contrario, el consuelo de viudas, el adulterio saltando ventanas, los revolcones de pajar y las embestidas a mozas garridas contra las tapias del cementerio municipal.

Ahora comienza uno a fumigarse el sobaco, a espolvorearse los bajos con talco *para rozaduras y de ahí se deriva lo demás*: que nos quedamos sin mozos para abastecer las fábricas de Alemania, que las coladas tendidas en patio de vecindad con bragas varoniles tienen que ser oreadas con música de Vivaldi y no con una canción de la Piquer a cargo del servicio mientras goteaban los calzoncillos del amo, que los pilares de la patria comienzan a oler a rexona, que nos quedamos sin frailes andariegos con sudor a pies y que a este paso la bravá infantería va a exigir cepillos de dientes con pasta clorofilada. Y así sucesivamente.

VICENT



LA REVOLUCION

Hacer la revolución es fácil. La prueba de ello es que en este país se ha hecho varias veces. Existen muchos modelos. La revolución puede ser de derechas, de izquierdas y de centro, con sus aledaños. En este país, la derecha, para hacer la revolución, primero cambia el nombre de las cosas, los rótulos de las calles, el título de los negociados de ministerio, se pone o se quita el bigote, según los casos, reparte lechada en polvo a los párvulos, esconde las chabolas detrás de la loma para que no las vean los turistas, alimenta escultores grecorromanos, viste a los bebés de mariscales rusos y regala los venados asesinados en la montería a un orfelinato de niños bizcos. Lo importante en la revolución de la derecha es un buen tomo encuadernado con taraceas de nácar lleno de artículos, donde se dice que uno es más social que nadie, precedidos por una ley de bases con hondo magisterio de los revolucionarios del siglo XIII y rematado con un pliego de advertencias para el que se mueva.

En este país, a falta de pan, la revolución de la izquierda consiste en el cambio de paño: se pasa desde el pantalón de pana al pantalón vaquero, desde el jersey negro al chaquetón de cuero, de la barba a la melena, del vino tinto al campari con aceituna; se muda a la crítica de colegio buscando sucesivamente el más esotérico para que los niños se liberen y puedan romper las cerámicas de Ibiza contra la cabeza de la criada sin crearse traumas.

En cambio, la revolución de centro es la más difícil: el fundamento de su problema consiste en descubrir restaurantes nuevos, saber comer las ostras con la boca cerrada y aludir con los ojos a la apertura, entender de vinos y de razas de perros.

El asunto de la unidad, cada parte la resuelve como puede. La derecha anda desperdigada en cacerías, negocios de inmobiliarias y consejos de administración. Pero tienen un encargado que en caso de peligro se sube a una tarima y grita: ¡cuidado, que nos roban la viña! Y en un par de horas toda la derecha está unida. Los centristas, como son pocos, caben en una mesa larga: basta con una langosta al termidor para que funcione la unidad. Pero unir a la izquierda es más difícil: lee demasiado, piensa demasiado, y sólo puede reunirla un estreno de Bertolt Brecht.

VICENT

EL TRIUNFADOR

(Escena de la sociedad cotidiana)

EL.—Entré por méritos.

ELLA.—Claro, yo te quería tanto.

EL.—Fui escalando puestos dolorosamente.

ELLA.—Siempre fuiste tan sufrido. Por eso papá te dio el puesto que tú quisiste en su diario.

EL.—Y eso que me pusieron zancadillas. Nadie podía desempeñar el *puesto de corresponsal* en Londres como yo.

ELLA.—Fue nuestro viaje de bodas, ¿recuerdas? No teníamos tiempo de nada. ¡Qué tiempos! ¡Cómo copiabas de los otros periódicos las noticias que mandabas aquí!

EL.—No es cierto, siempre que salía, era para traer informaciones.

ELLA.—Eso es verdad, siempre que volvías del retrete traías noticias.

EL.—Mis reportajes fueron los más objetivos de todos cuantos publicaban los otros corresponsales.

ELLA.—Es que los otros los hacían ellos mismos.

EL.—Siempre me menospreciaste.

ELLA.—Eso no es cierto. Piensa un poco. La Conferencia de Desarme nos pilló en la cama. Yo te animé a que te levantaras, y tú me dijiste que no habías terminado.

EL.—Tenía entre manos la información sobre la Asamblea del Medio Ambiente.

ELLA.—Papá comentó una vez que a ti lo que mejor te iba eran las revistas mensuales por..., por lo de la actualidad. Tal vez sea esa la razón por la que te hayan nombrado director de la escuela de reporteros.

EL.—¡Claro!

ELLA.—Ya verás cómo terminas dirigiendo nuestro periódico en América.

EL.—Seguro.

ELLA.—Prométeme que a pesar de todo nunca sentirás necesidad de levantarte de esta cama.

SIR THOMAS MALLORY

UN DIA DE EJECUTIVO

LEVANTARSE temprano, pegarse una ducha fría, despachar los rezos matinales, desayunarse con mermelada, coger el maletín; depositar un beso en la frente de la bella señora esposa, que responde con un mohín a tono con el salto de cama; agarrar el coche y dirigirse a la oficina con el pecho rebosante de agresividad comercial, esto es un rito neocapitalista que muchos ejecutivos cumplen cada mañana antes de estafar al primero que llega al despacho. *Después de la primera estafa mañanera, el ejecutivo* suele bajar a una cafetería con ficus y surtidores para tomar un con leche corto de café. Allí, al pie de la barra, se rasca un par de veces los aledaños de la bragueta, mirando con ojos brillantes y un rictus glorioso en la comisura a las zapatillas objeto, que acaban de comprarse unos pantis en los grandes almacenes; paga la consumición del subalterno y rápidamente se reincorpora al problema de unos laminados procedentes de Milán.

En el despacho tiene atascadas tres llamadas de teléfono: la secretaria ha tomado nota: que dice el señor Ferrera de F. vá que los materiales de cinc han llegado podridos a Oporto; que en la sucursal de Barcelona un empleado ha metido mano en la caja y se ha pulido cien mil pesetas para jugar una múltiple en las quinielas; que han dicho del Banco que el talón no es conforme. Pero el ejecutivo contraataca. Allí, sentado frente a su mesa, ha caído un pájaro que está resuelto a hacer un pedido a la empresa. El ejecutivo saca el whisky del armario de caoba, sirve un lingotazo con almendritas al encausado y, cuando el licor le tiene bien cocido el lado del cerebelo, donde reside el centro de las decisiones, logra meterle un paro de tal calibre que el director general se ve obligado a abrazarle emocionado sobre la moqueta.

Llega la hora del almuerzo de trabajo. El ejecutivo llama a Monique, y los dos en el Seat 124 desaparecen hacia un restorán de las afueras. Con reguilidos de chuleta de Avila, lleva después a la amiga a un cine de la calle Carretas, que huele a colonia Tabú mezclada con salitumante; le echa unos pezcozones en el solomillo, le muerde la yugular y a las cinco ya tiene usted al ejecutivo listo otra vez al pie del despacho, para colaborar en lo que sea con el tercer plan de desarrollo.

VICENT E

UNA HAMACA PARA EL INVASOR

El batido de gazpacho, Pelayos, Boabdiles y sacerdocios que es España, ya no es lo que era. Lógico, con tanto yanki e indoamericano suelto por los caminos de la patria nuestra y usándola despiadadamente..., ya no es lo que era. Porque los pilares de la abnegación y las columnatas de la continencia con que sosteníamos todo esto —me siento obligado a delatarlo— se han visto envueltos en un nefasto sabotaje. En fin, nos están dejando en los huesos, porque por chupar, las jóvenes razas poscolombinas ya nos han chupado hasta las sustancias tradicionales más severas, como son la mortadela, la zarzuela, la expresión (antes se decía «echar un caitqueño» y ahora resulta que «se hace el amor»), la morería e incluso nuestra maravillosa y pertinaz pereza. Vamos, que nos dejaron en porretas. Sin qué llevarnos a la boca. Limpios.

Y esto no puede seguir así. Con tanto vampiro y tanto murciélago tirando del dólar y esgrimiendo maracas respectiva y constantemente no se puede vivir. Porque para quirópteros o chupadores con radar ya tenemos bastante con la graciosa mafia ejecutivamente ejecutiva. Eso por no hablar de las fuerzas ocultas, del oso moskovita y del «ABC» de las Américas, que también chupan lo suyo. (Bueno, el «ABC», no.) Que sí, que como no pongamos remedio nos dejan más desnutridos que a un feto. Eso en el mejor de los casos. Pero no hay tu tía. Mientras haya madre patria, por lo visto, habrá crías con abusiva tendencia a la succión.

Qué lástima, ¿verdad? Da pena ver a nuestra piel de toro convertida en hamaca y soportando la millonaria mendicidad de las que fueron colonias. Porque ya no somos lo que éramos. El premio nacional de Natalidad, la sangre licuada de San Pantaleón, la concienciación de Gibraltar, el señor Gich, La Latina, el roscón de reyes, etcétera, etcétera, etcétera, ya no son lo que eran. Quiá.

JIMMY CORSO

ESPAÑA EXPORTARA CIEGAS

MANDE SU INVIDENTE A ALEMANIA

«Simplemente María» va a ser desplazada por una gran fotonovela caritativa a nivel internacional.

La empresa Promociones Alienantes, S. A., se propone convocar un concurso nacional para cubrir la plaza de ciega actriz para su fotonovela «Las estrellas que no vi».

Se ofrece a las ganadoras un contrato por diez años con la casa editorial, al final de los cuales la casa productora ofrecerá a las protagonistas que hayan obtenido mayor aceptación popular la posibilidad de ser operadas por un oftalmólogo alemán de fama mundial. El sorteo de la operación entre las finalistas se realizará en el transcurso de una cena de gala en el hotel Delirio Palace.

CONDICIONES PARA CONCURSAR

A) Ser ciega de nacimiento.

B) Tener un rostro y una figura agraciada y un rictus de tristeza agradable.

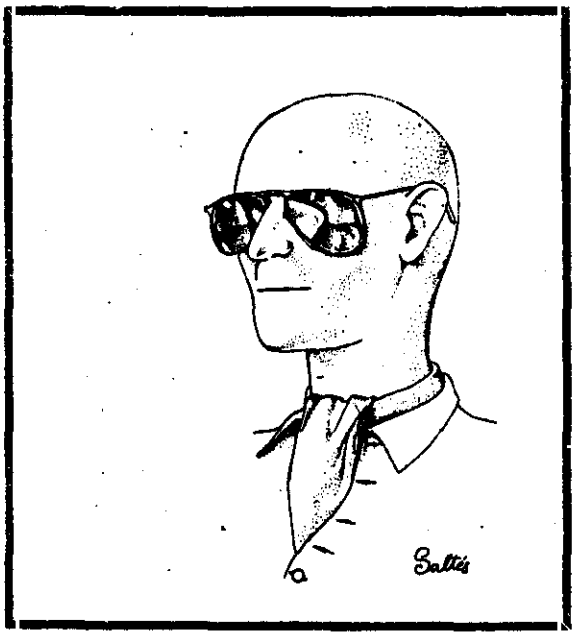
C) Puntuará la circunstancia de que la optante sea madre soltera.

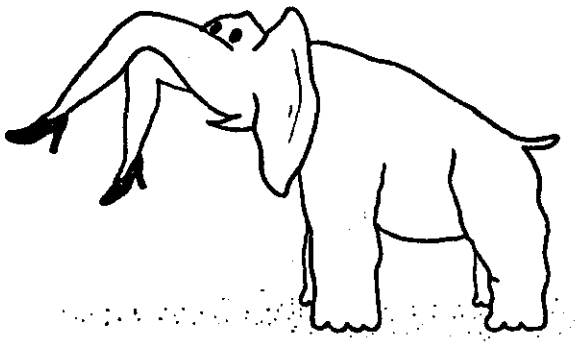
D) No tener más de veintidós años ni menos de dieciséis.

E) Comprometerse a posar para un mínimo de cinco mil fotografías al mes.

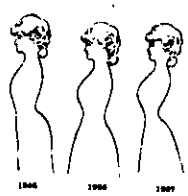
F) Viajar a provincias guiada por un lazarillo de la empresa Promociones Alienantes, S. A.

G) El incumplimiento de cualquiera de estas condiciones llevará aparejado la pérdida de los derechos de la operación ofrecida al cabo de los diez años de trabajo.»





Cortázar



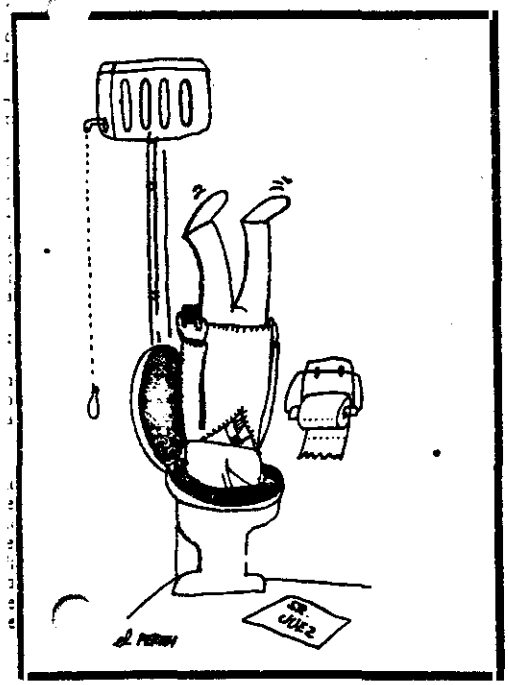
SENOS Y COSENOS

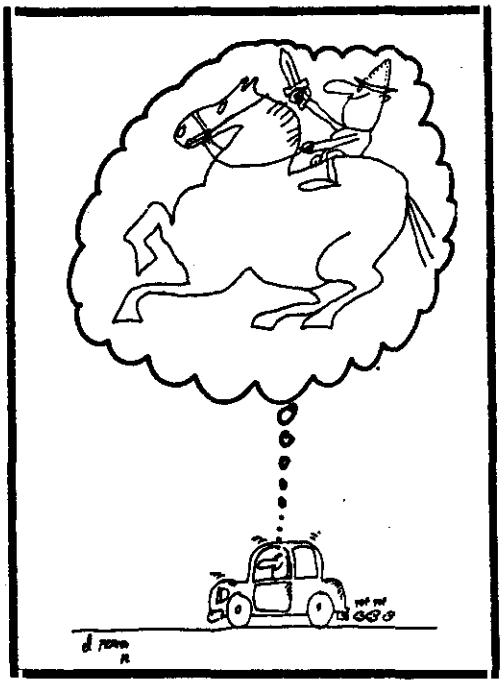
Las ideas de Europa cuando llegan a España se ponen boina capona; y si las ideas tuvieran senos, que desgraciadamente no tienen, al pasar los Pirineos se los taparían con una rebeca. Pero las ideas de Europa ya no son como las de antes. Ahora todo aquello está inundado de «chucrut» o de sexo, como *dice el boletín de mi parroquia. El* «chucrut» nos llega importado en lata, así que no hay problema; el sexo se queda allá, porque en la frontera hay síndicos con garrote que llevan un inventario de muslos y pechugas de señorita. Almacenado en Irún, debe de haber un formidable «stock» de carne mortal. Si algún día se le diera salida, aunque fuera por el sistema del aceite de *Redondela, el español ya no tendría* necesidad de tomar el avión para comprobar cómo es por dentro Claudia Cardinale, que por lo visto es una señora que gusta mucho a los jefes de negociado.

Ahora se ha puesto de moda entre nuestros burgueses largarse los fines de semana al extranjero para darse un atracón de películas eróticas en plan estajanovista. Antes, todo esto era materia reservada a progresistas de taberna. Hoy, el último Buñuel o «La naranja mecánica» es el comentario obligado en despacho de ejecutivo. Y lo peor es que la dulce señora esposa de ejecutivo ya no pica. Hasta hace poco, un señor podía ir a París para importar un lote de calcetines de Tarrasa o a Londres a comprar chorizos de Cantimpalo, y la mujer tragaba: ella se quedaba en casa porque el niño hacía caquita verde. Pero ahora sabe que la remesa de cantimpalos de Manchester es una excusa del marido, que trata de ver con algún amigote unas películas de mujeres en pelotas.

Como siempre, hay que ser rico. *Para viajar a Europa hay que ser o* muy rico o muy pobre. La clase media se queda aquí, porque es la guardiana de la reserva espiritual. Se la abastece con Alfredo Landa y con las alegres chicas de Colsada. Su único viaje erótico lo puede solucionar cogiendo el Metro en hora punta y tratando de arrimarse a una moza hilandera. Nuestros obreros en Alemania, ve usted, en eso tienen más suerte. Pero nuestra clase media nunca podrá ver los senos de las señoritas de Europa. Es una pena. Nuestra clase media sólo puede ver el coseno, que es el pecho desnudo de San Sebastián con su saeta clavada. O incluso el de Santander.

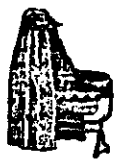
VICENT





...NOS iba a ser imposible acostumbrarnos, de verdad que nos iba a ser imposible. Incluso es probable que su hijo desistiera de suicidarse, debido a las grandes dificultades que existen para encontrar un tercer empleo por las mañanas con el que poder sufragar los gastos de la enfermedad de papá.

Alguien ha dicho que lo que nos ocurre nos está bien empleado por tener delirios de grandeza: a lo mejor es cierto. Un hombre que tiene como profesión la de maestro, siempre suele dejar a su padre en la sala general cuando enloquece. Pero él es tan raro, que se le ocurrió pedir una habitación de pago, de esas individuales con seis enfermos. El dice que así tiene menos probabilidades de que a su padre le den un meneo o que le partan la cabeza con un orinal y que vaya un poco vestido. ¿Cómo?... Ni se les ocurra pensar eso, a mí ni se me ha pasado por la imaginación el decir que los de la sala general no tengan derechos, yo soy incapaz de levantar falsos testimonios; naturalmente que los tienen: al uso de las paredes del edificio, a los pasillos algunos al patio, otros a mirar al exterior a través de las ventanas enrejadas, a los cortes de luz, que son iguales para todos, e incluso, y eso es preciso decirlo en honor de la verdad, a una revisión médica al ingresar en la institución, a la que los ancianos del lugar denominan el «choteo de la huerta».



SI PAPA SE VOLVIERA CUERDO...

Ayer nos llegó la última factura. Es larga y hermosa, pero sin estar en el secreto es difícil de interpretar: por limpieza semanal, tanto; por limpieza de nalgas, tanto; por comidas realizadas «au point», o sea, cocinados, tanto; por lavado interior de oídos, tanto; por vigilancia a distancia, tanto. Y así hasta que en la gran hoja no queda ni un espacio para que las moscas realicen sus necesidades.

Este mes todavía no he podido hablar con mi marido sobre cómo marcha su padre. El a veces me deja una carta sobre la mesilla de noche, ya que debido a las horas extraordinarias, nuestros horarios no coinciden.

LADY THOMAS

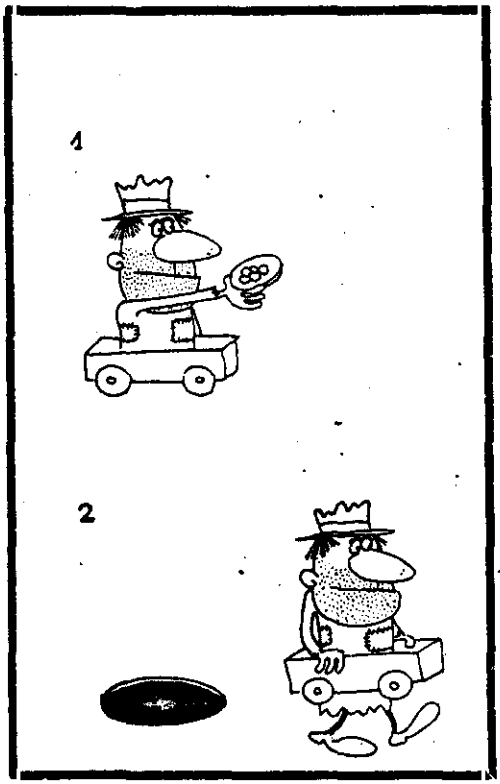
DERECHA OBRERA

Políticamente el mundo tiende hacia la derecha, al menos eso dicen los periódicos de derechas. Uno comenzó a sospecharlo hace meses, cuando el poeta Carlos Oroza lo iba proclamando por el Oliver, por el «pub» de Santa Bárbara, por el Lyon y por los colmados de vino con boquerones. Los poetas tienen la virtud de olfatear la Historia; luego, claro está, aciertan o no aciertan. Pero en vista del éxito, como la historia de la derecha se fragua en la Bolsa, un grupo de financieros ha fichado a Oroza para que meta su nariz profética en un negocio de petrolitos. Los financieros *nunca lo harían si no pensaran* en forrarse.

Sin embargo, lo diga Oroza o lo proclame «Diego Ramírez», saliendo otra vez de su tumba con herrajes del siglo XVI, que nuestro país tiende hacia la derecha, es cosa evidente: basta con leer el «Boletín Oficial» y comprobar cómo viven de bien los obreros. En nuestro país, los obreros se despiertan a eso de las nueve de la mañana con el hilo musical; desayunan café colombiano con tostadas; mientras sus hijos, acogidos a la Ley General de Educación, estudian gratuitamente en colegios de amplios ventanales, juguetean bajo los tilos, practican ballet o esgrima y construyen ensaimadas con plasticina, ellos cogen el coche en dirección al taller, dejan de paso a la mujer comprando *en una* «boutique», y en el taller, al pie del torno, hacen proyectos con los camaradas sobre la próxima montería de rebecos; después comen en un «self-service» enmoquetado en rojo que les pilla cerca, perfectamente musicado con Bach; por la tarde, si no tienen concierto o conferencia de Zubiri, o la amante está malita, llegan pronto a casa, un hotelito de las afueras, le dan un cariñoso pescozón al perro, que les recibe agitando el bullerengue, y se precipitan sobre el *cebado refrigerador; crepitan los troncos* de la chimenea; bajo la suave lámpara de enagüillas, la dulce esposa hace braguitas de encaje para los niños del UNICEF; el obrero enciende la pipa de tabaco holandés con perfume de cacao y atardece delicadamente el jardín con lecturas de Balzac, mientras los perros de otros obreros ladran guardando sus colas.

Sí, políticamente el mundo tiende hacia la derecha; si nuestro país es absolutamente de derechas no será porque lo diga Oroza o lo dictamine un editorial de «ABC». La cosa obedece a una base sociológica, que dicho en plata suena así: que nuestros obreros viven como dioses preconciliares. Y así ya se puede, ya.

VICENT



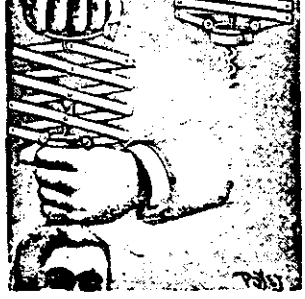
SE BUSCA CIEGO DE PRIMERA

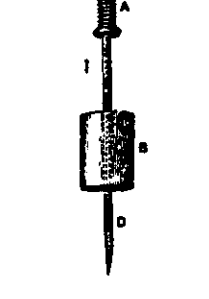
RECIENTEMENTE en Vigo, con el percebe por testigo, una iluminada comisión de oftalmólogos ha sugerido la conveniencia de que solamente los ciegos que estén ciegos, ciegos, ciegos, ciegos, podrían vender cupones. Vamos, que los tuertos no valen. Ni los que tienen cataratas, ni los bizcos, y mucho menos los vigías políticos. Tampoco, por lo visto, el ciego de taberna al anís y el ciego de pradera a la marihuana interesan a la comisión. Se busca el ciego-ciego. El ciego por antonomasia. El famoso gato de escayola. Sí, se busca el ciego de primera, a poder ser sin ojos, trepanadas y vaciadas las cuencas hasta el delirio, extirpado un trozo de cerebro, e incluso ciertas zonas adyacentes, como son la carótida y la pechuga. Se busca un desgraciado de esos que se deja las cejas en cada puerta que traspasa, un invidente a lo europeo, con pastor alemán y bastón de pilas electrónicas. Y, claro, ciegos así no se ven. El ciego español todavía anda con gafas de sol y transistor. Es un ciego pobre. Mucho. Y encima la comisión esa quiere quitarle el pan. ¿Pero es que en nuestras ciudades no hay sitio para tuertos, bizcos y cegatos? Bueno, esperemos que se haga la luz y que la comisión se retracte. Que cada ciego tenga su esquina, sus cupones y su clientela. Porque calles sin ciegos no son calles alegres. Y eso afecta al turismo.

LA BERNARDA

SACACORCHOS MENTALES

¡¡Ya era hora!! Sí, ya era hora de que se pudiesen adquirir los famosos sacacorchos para poder vaciar los mostos mentales de los «progres» impenitentes. Aunque cueste divisas su importación de los United States of America, merece la pena. Al menos, sin deseos de ofender a nadie, esa es nuestra opinión.





PATOS CON DETERGENTE

Entre los sociólogos que todo lo quieren meter en lejía «Conejo» y los ecólogos que pretenden hacernos vivir en una nube de mosquitos, el hombre actual se mueve agitado por una empanada mental y no sabe si dejar de lavarse los dientes por no romper el equilibrio ecológico de la caries o talas el eucalipto del corral para que dé el sol en el gallinero y aleje las pulgas.

La ecología es una ciencia muy bonita que normalmente se desarrolla en las salas de conferencias de los grandes hoteles: una tía buenísima con minifalda reparte chanipan y montados de caviar a unos congresistas de gafas para siete dioptrías que hablan de los patos de la Albufera y de los rascabueyes de Doñana; se pasan unas diapositivas en las que se ve al Rey Gustavo vacunando en las horas libres a unos cerdos de granja contra la tos ferina; unas azafatas de salón con tarjetita de plástico en el seno izquierdo conducen a los profesores europeos del medio ambiente a un tablado flamenco para que contemplen las corvas del mujerío gitano; se atiborran de tacos de jamón y pinchos de tortilla, se cogen media castaña con soleares, y cuando el asunto de la teoría científica de la convivencia está resuelto, los congresistas toman un autobús de Mehá y se van a ver la práctica.

Se van, claro está, a Benidorm o a Torremolinos. Y allí comprueban que la colonia unitaria de hombres, árboles y animales está compuesta así: la fauna viene representada por una flotilla de burros-taxi y un par de peceras de cafetería; la flora se compone de maceiones con ficus en el vestíbulo del hotel; y el aspecto humano es un gentío en taparrabos encaramado en un bosque de cemento cuya clorofila sale de las alcantarillas.

Los congresistas ecólogos y los científicos sociólogos tienen que saber que éste es un país que prepara como nadie los programas de mano y edita los folletos de propaganda en papel satinado, pero que sus habitantes se comen los pajaritos fritos. Uno lo dice para que no caigan en la trampa. Que si durante el recorrido por el litoral un guía les informa que en ese descampado tan bonito se va a montar un parque donde el hombre ibérico se va a despiojar al sol junto con unas monas traídas de Marruecos, que eso es falso. Que allá lo que de verdad se va a montar es un tinglado de cemento armado con terrazas llenas de calzoncillos tendidos mirando al mar.

VICENT

EL CACIQUE HIBERNADO

Aunque parezca mentira, los ricos, de momento, también se mueren. Suelen resistir un poco más que los pobres, pero al final, según dispone el reglamento sagrado, cascan. Con esto de la ciencia, las cosas de la salud han prosperado bastante: los pobres siguen remediando sus reúmas a base de friegas, y si se portan bien, pueden incluso comprar pastillas a mitad de precio en el Seguro; en cambio, los ricos tienen ya la inmortalidad al alcance de la mano: han pasado del marcapasos, de la bomba de cobalto, del ventrículo de platino, a la hibernación. A un rico que tenga mucho dinero en metálico y ganas de sobrevivir, la ciencia le mete en un tubo de acero, le enfría a doscientos grados bajo cero y le introduce por el ano un programa electrónico IBM con mensaje despertador para dentro de cincuenta años, y cuando pasan las cinco décadas, unos dispositivos se disparan, la sangre comienza a fermentar, el rico abre el ojo y por la escotilla automática sale a la calle. Y entonces se encuentra en la calle a una nueva generación llena de novedades.

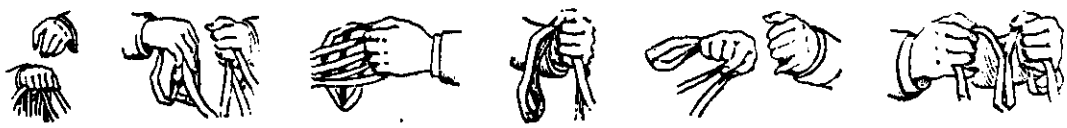
Pero si el rico hibernado es español, también puede suceder que después de cincuenta años salga del tubo y compruebe que la misma castañera sigue en la esquina, que en las Cortes se sigue hablando del sí y del no de las asociaciones, que todavía no hemos entrado en el Mercado Común, que el Museo del Prado se ha convertido en aparcamiento de coches, que nuestro país todavía es una unidad de destino en lo universal y que el ibérico continúa como portador de valores eternos; que la Cibeles se ha refugiado bajo un paso a nivel y que estamos aún eso de defender la reserva espiritual a garrotazo limpio. El ibérico redivivo se sienta entonces en una terraza de la Gran Vía, pide uno con leche corto de café, llama al limpiabotas, compra el periódico y sigue.

En cambio, en un país exótico, donde se producen revoluciones, podrían pasar cosas interesantes. Un cacique hibernado en plena oligarquía se despierta por la mecánica del IBM cien años después, y en el poder están los otros. El cacique va a su finca y le dicen que aquello es una granja colectiva, pregunta por sus acciones de petrolitos y le contestan que los petrolitos pertenecen al pueblo soberano, busca el solar especulativo en la calle céntrica y comprueba que allí hay un parque lleno de niños. El cacique hibernado se cabrea muchísimo y comienza a conspirar. Entonces le cogen, le forman un juicio sumario, le vuelven a hibernar y el señor ya no se despierta más. Amén.

VICENT

CURSO ACELERADO PARA OBTENER EL TITULO DE POLITICO EN FUNCIONES

He aquí un expresivo sumario de la temática del curso



¡INSCRIBASE HOY MISMO! ¡NO ES NECESARIO TRAER LAS BRIDAS!

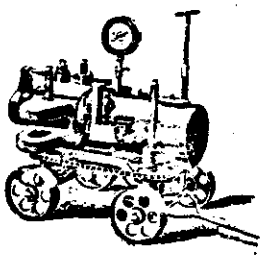
DETENIDOS VARIOS DESAPRENSIVOS QUE COMERCIALIZARON LA CARNE DE UN ANCIANO ENFERMO QUE MURIO EN OLOR DE SANTIDAD

Por las autoridades del ramo han sido detenidos varios comerciantes desaprensivos que vendieron al publico la carne procedente de un anciano enfermo que murió la víspera, haciendo caso omiso de las advertencias publicadas recientemente, en las que se indicaba que toda la carne de ancianos puesta a la venta en los mercados municipales debe proceder obligatoriamente de los mataderos instalados al efecto.

No es la primera vez que llegan a nuestra Redaccion informes de hechos parecidos. Muchas veces se llega a sacrificar ancianos moribundos, contraviniendo las ordenes expresas de que los tales deben ser sacrificados en perfecto estado de salud.

Los comerciantes se quejan de que es difícil encontrar ancianos en buenas condiciones y que cumplan los requisitos exigidos por nuestras autoridades sanitarias. Pues bien, decimos nosotros: sacrifíquense solamente jóvenes sanos y que hayan cumplido el servicio militar. Sabemos que quizá con esta medida aumentará notablemente la necesidad de asilos para ancianos desvalidos, pero, ¿no es, acaso, una obligación humanitaria pensar en los pobres consumidores, que pueden ser contagiados por las enfermedades de los viejos? Seamos razonables, y de las dos medidas escojamos la más humanitaria. Un buen cristiano no puede pensar de otra manera.

GENOVEVO DE LA O



«STRIP-TEASE» EN MOSCU

Que uno sepa, hasta hace poco a Moscú sólo se iba a recibir consignas. Cruzando la estepa solitaria, cuajada de nieve y de lobos, de lamentos en lontananza de prisioneros azules con bigotito, un español torvo y aterido llegaba a Moscú, saludaba puño en alto, recibía la consigna para el trimestre, llenaba el macuto de cartuchos, del quince envueltos con panfletos, saludaba otra vez puño en alto y *jadeando, con la nieve hasta la rodilla*, regresaba a Madrid. Y una vez aquí se reunía con otros camaradas, también torvos y con barba de cuatro días, en un sótano por los aledaños de Atocha, lleno de cajones, huesos de pollo y sacos terreros. Y desde el sótano por la alcantarilla salía a la calle *el efluvio de una baba corrosiva* que amenazaba con pudrir las esencias de la raza.

Felizmente, los tiempos han cambiado. Y en la estepa moscovita ha comenzado a escampar. Ya no hay lobos ni prisioneros cavando zanjas, y a Moscú ahora sólo van señoritos españoles en avión enmoquetado, soltando champán por las ventanillas para ver a Pirri; ya algún comerciante decidido a venderles a las chavalas soviéticas camiones cargados de bragas color de rosa; ya Raphael de vez en cuando *para inundar al proletariado* con su voz de miel de romero. Luego todos escriben algo en «ABC», con un gorro de astracán en la cabeza.

Nuestros señoritos son unos cachondos. *Los soviéticos, cincuenta* años trabajando para pasar del arado a la pila atómica y vienen los señoritos diciendo que aquello no les gusta, porque la cerveza está caliente y que no hay mujeres en pelotas en los cafés, y que allí lo único que se puede hacer es cantar «Asturias, patria querida» por la calle, y encima sin estar borrachos, que ya es. Pero el asunto ya se le está poniendo remedio, porque las relaciones públicas del socialismo se han afinado.

Esta es la consigna: Cuando llegue a Moscú una expedición de señoritos españoles, la guía de Inturist se pondrá minifalda, se pintará los labios de color violeta y conducirá al grupo a un cabaret preparado, donde se llevará a cabo el «strip-tease» de un tractor de cien caballos: la máquina se irá despojando de todas las piezas una a una hasta *enseñar públicamente la biela*. Luego se pondrá en escena la comedia erótica que lleva por título «Amores violentos de un torno fresador con una hormigonera». Y finalmente, por aquello de alentar la ostpolitik, todo el hielo de Siberia se va a transformar en cubitos para refrescos.

Si encima nuestros señoritos siguen soltando chorradas, es como para retirarles el pasaporte y que se queden sin ver la derrota de su equipo de fútbol en el estadio Lenin.

VICENT

¡NO MAS DESTROZOS A CAUSA DE LOS ALBOROTOS ESTUDIANTILES!

La casa Peláez e Hijos, *fundada en 1913 con permiso de S. M. y con una reconocida experiencia en cuanto a localizacion* de objetivos por parte de ordas incontrolables, tiene el placer de ofrecer su catálogo para el curso 1972-73 a sus clientes y amigos.

SUCURSALES BANCARIAS

Preciosas fachadas en cartón piedra que se montan al menor signo de alarma, recubriendo por completo lunas y accesos al local. Recomendamos el modelo que mejores resultados ha dado hasta el momento: «Huevería y pollería "La Encarnación"».

DIARIOS POPULARES POR SUS COMENTARIOS A LAS ACTIVIDADES ESTUDIANTILES

Grandes carteleras de fácil y rápida colocación haciendo mención a la Cruzada del Rosario en Familia.

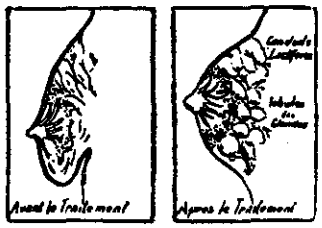
SEDES CENTRALES DE EMPRESAS CON ELEVADO TANTO POR CIENTO DE CAPITAL EXTRANJERO

Afiches desenrollables de 20 × 20 metros del conocido «slogan» «Contamos contigo».

• • •

Consúltenos y resolveremos su caso concreto, indicando con claridad barrio y tipo de alborotadores que le han sido asignados: Autónoma, Complutense o a Distancia. Uno de nuestros técnicos especialistas pasará a visitarle, aconsejándole el enmascaramiento *más adecuado según el tipo de su negocio.*

MORTIMER



CABARET A LA ESPAÑOLA

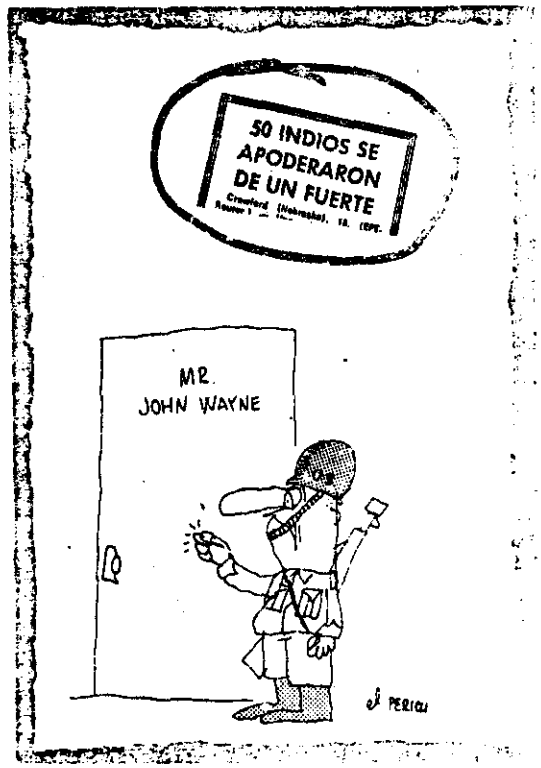
La cosa era coherente. Cuando Madrid olía formalmente a gambas al ajillo y las amas de casa andaban con cestas de repollos por la Gran Vía, jalonada de cerilleras y ciegos militarizados, y nuestro panorama internacional lo componían unos golfos sudamericanos que asaltaban joyerías o tocaban las maracas, y los melones se vendían bajo un toldo por las esquinas de Argüelles, para dar un empaque escolástico a la Universidad; entonces, la señora Manolita Chen instalaba su teatro de variedades en el Corral de la Pacheca: treinta bellas y esculturales señoritas en la pasarela, un par de cómicos al pimiento relleno, el número del marica desmadrado, una pareja de cante español con el ¡ay! en la garganta y luego rifas de muñecas, bizcochos de un kilo por el sistema de la baraja, bambalinas, gasas, charangulta en el foso y muslos con cardenales «in pectore».

El teatro de Manolita Chen era como la versión agraria de ese cabaret de Liza Minnelli, la expresión retorcida de una sociedad que todavía se hacía el amor en los rincones de los cines, en los pajares bajo el sol tórrido, y cortaba las turmas a toros de siete años en las capeas en honor a la Santa Patrona.

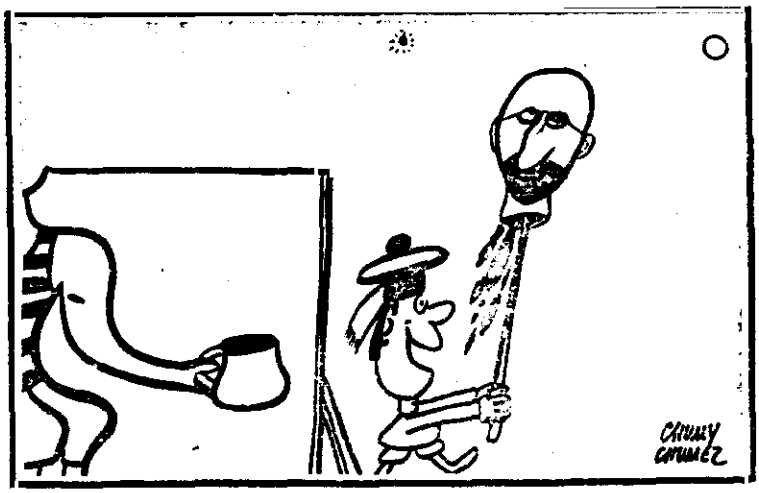
Como los tiempos han cambiado, ahora Manolita Chen monta su carpa e instala los carromatos en la plaza de Castilla, que es el espejo cóncavo del neocapitalismo español. Una plaza con el monumento del Protomártir en medio, que limita alrededor por botijeros de Talavera y pollinos cargados de loza, por solares enquistados entre la especulación, el laberinto de las Ordenanzas Municipales, por los picaderos de los tecnócratas, por las mozas de Fleming, por el barrio obrero de Tetuán con olor a guiso de coliflor y cruzada de vez en cuando por un ganado de ovejas, para darle un aire de majada al asunto de las grandes inmobiliarias, que han puesto los altos de Chamartín hirsutos de mazacotes de ladrillo visto.

La clientela de Manolita Chen no está compuesta de señoras cargadas de astracán, esas que rizan el meñique cuando toman té con leche y se atiborran de bombones en el Lara. El público que se refugia en la carpa para acompañar con rugidos las corvas macizas de las coristas son tíos con bufanda, honra y prez de pueblo español, y algún progresista que de tarde en tarde quiere darse un garbeo por la base y, de paso, probar suerte en la rifa del paquete de bizcochos.

VICENT



Muchos de los que pueden, en su constante deseo de perfeccionamiento, además de cruzarse de menos han empezado a cruzarse también de pies. Ofrecemos en exclusiva nacional el cruzamiento de dichos pies, realizado recientemente por uno de los tales.



FELICIDADES

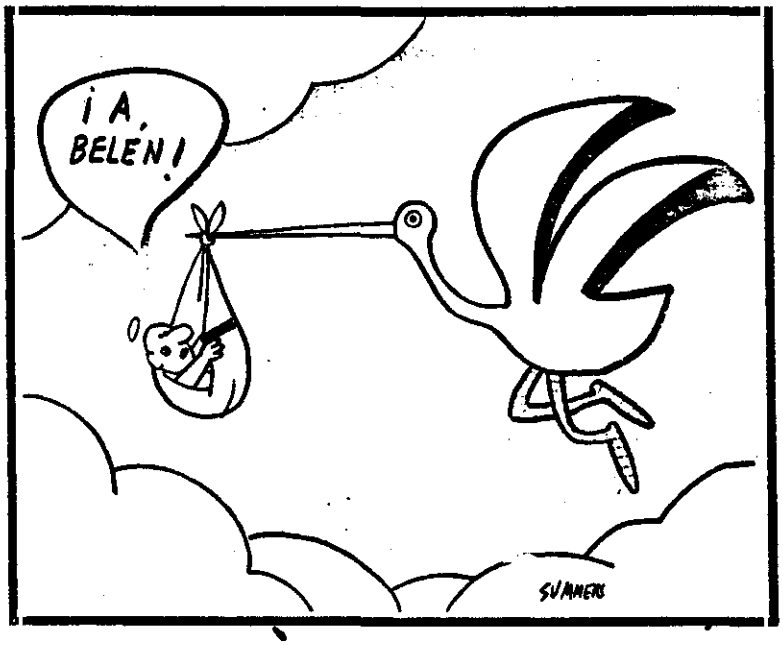
LA NAVIDAD SIN ZAMBOMBA

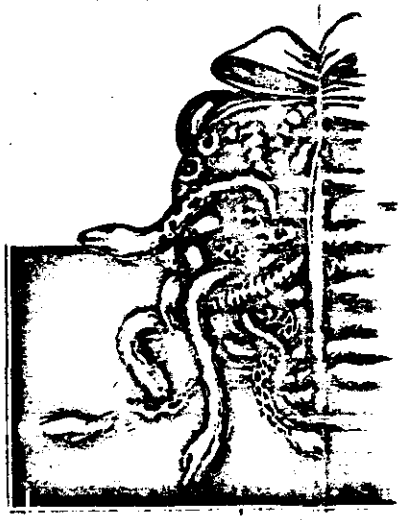
La Navidad ya está aquí. La dulce avidad se nota mucho, sobre todo orque a la rama del comercio le entra e pronto un ataque de amor al próji- o y llena los escaparates de bombi- as, adorna los jamones con guirnaldas, one escarcha plateada sobre los paños te atiborra el buzón de cartones con ngelitos y paisajes nevados deseando ue seas feliz. Cuando un comerciante esea tan ardientemente tu felicidad, a puedes ponerte a temblar. Pasa lo ismo como si un cura quiere salvar tu lma o un señor sin credenciales se pro- one salvar la Patria. Hay que poner erra por medio.

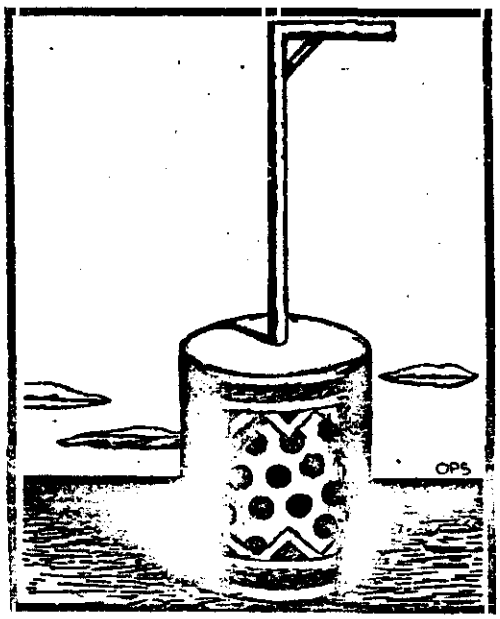
Uno es sentimental, y por eso mismo *n est chas se hincha de turrones* y azap.. se recoge junto a los leños de chimenea, sienta un pobre o un rojo la mesa para compartir la escudilla contribuye con cinco duros para que ropero de la parroquia regale man- s segovianas y calcetines de lana a los breros que todavía no se han ido a Ale- ania. Uno, que está muy politizado, ree que eso de regalar mantas a los ones está muy bien, porque con eso e consiguen dos cosas: que puedan udir al tajo cada mañana sin catarro que al estornudar no se caigan del an- amio. Aparte de que siempre es mejor ivir en una chabola, detrás de una ma de solar patrio con la amorosa sistencia de las ilustres damas del as- ucán con cuello de foca, que a lo me- r te montan un puchero colectivo por ochebuena, que estar de productor migrado en una fría ciudad europea, onde lo único que puede hacer un brero es mirar la pornografía de los uioscos con las manos en los bolsillos olvidarse del sentido religioso-racial e la zambomba de su pueblo.

Y aún antes, ser obrero y estar en iem tenía una cierta ventaja. Por stas as, la reserva espiritual de ste país se ponía tierna y mandaba una xpedición de flamencos, cantantes, vo- ailistas de buen muslo y chistorreros ficiales para alegrar el exilio laboral; y uestros trabajadores se ponían con- entísimos: las faraonas del cante besa- an a los niños, repartían caramelos y oltaban muchas veces eso de ¡osú, mi rma!, y se intercambiaban chorizos de antimpalos por chucrut en lata. Ahora, i eso. La expedición del cante se ha uprimido, y nuestros obreros en Euro- a, una vez más, se quedarán silbando n la nieve una cantata del Escobar, on el transistor pegado a la oreja, por i enganchan algo de la Cadena SER. a cosa puede ser peligrosa. Lo mismo e cabrean y se vienen todos para acá. , entonces, nos quedamos sin divisas.

VICENT







Los jóvenes mahometanos, liberales y masónicos, continúan su campaña terrorista. Esta vez han exagerado: que envíen cartas explosivas, pase; pero que manden también «christmas» asesinos nos parece demasiado. Como lo pensamos lo decimos, por muy simpáticos que nos caigan los habitantes del Tercer Mundo, izquierda, letra C.

NAVIDAD PARA TODOS

HOY: SIENTESE A LA MESA DE CIERTOS ARTISTAS

¡¡¡Riiiiiing!!!

ARTISTA.—Buenas noches; usted dirá.

POBRE.—Buenas. Yo soy el pobre que le ha correspondido en la campaña para sentar a su mesa.

ARTISTA. — Naturalmente, naturalmente; ¡cómo no he caído antes! Ni que fuera la primera vez. Mi casa se encuentra siempre abierta para los compañeros pobres, y más si vienen recomendados por otros colegas.

POBRE.—Con su permiso, si me pudiera escurrir el agua en algún sitio...

ARTISTA.—Naturalmente. Venga por aquí. Sube. Ahora baja. Vuelve a subir. Al final de esa habitación encontrarás otra, y a la izquierda una más, que da a la piscina, allí podrás escurrirte todo lo que quieras.

El pobre regresa al poco rato con la dignidad escurrida y el traje más empapado que al entrar debido a la fuerte tormenta que reina en el exterior.

POBRE.—Su perro ha estado a punto de arrancarme una pernera.

ARTISTA.—Pobre «Trotsky», siempre con sus bromas; como no te conoce.

POBRE.—¡Hombre!, le podía haber dicho quién soy.

ARTISTA.—Bueno, naturalmente tú querrás conocer mi obra.

POBRE.—No sé si debo... Además, yo sólo venía por lo de la cena.

ARTISTA.—No se hable más, ahora mismo vas a saber lo que es arte popular. Ponte cómodo en esa alfombra del Irán, que en seguida empezamos. Mientras se preparan los técnicos, te voy a servir unas confituras navideñas de Pernambuco, ya que, como sabrás, acabo de regresar de la Bienal de Sao Paulo.

POBRE.—Yo es que estoy muy poco relacionado y a estas cosas no llego.

ARTISTA.—No tiene importancia. Bien, para entrar mejor en la comprensión de mi obra, mi crítico, casi exclusivo, te va a ir explicando las obras a medida que éstas van descendiendo a través de esa abertura del techo gracias a un ingenio electrónico de patente inglesa. Mira, mira, ya está saliendo la primera.

CRITICO.—La exultante amalgama de matizaciones cromáticas conquistadas al metal, insuflan a esta obra una aliada presencia anamórfica de sutiles polarizaciones romboédricas, que calidamente se dirigen a la masa popular sedienta de un arte que emane de su propia entraña.

ARTISTA. — Precioso, ¿eh, compañero? Pues aquí donde le tienes este crítico es de esos hombres incorruptibles que sólo aceptan obras de arte de los artistas en los que confía y a los que, por tanto, ele-

...OS) 1972

...EL AÑO POLITICO

...972 fue lo que se dice muy 1492. De todo lo ...pasó, y lo que evitaron que pasara, me que...ahora con el célebre discurso, dado en Pa...cia el 23 de mayo por don Vicente Garcipérez ...le López-Sánchez. Este don Vicente había ...erto a la vida natural, y a la política, por su...esto, cuando el desastre de Annual. Pero en ...a de como estaban las cosas salió de la tum...el hombre y largó un discurso de no te me...s, diciendo que adónde vamos a llegar.

...n el terreno de las ideologías, la cosa más ...a fue la reivindicación de Jaime Balmes, fi...ofo donde los haya, y que quiten a Marcuse ... Altusser.

...Siguieron **bailando** los mismos con las ...mas.

...Naturalmente que al compás de un pasodo... que hace a la mujer morena.

...ero, sobre todo, lo más recordable de 1972 ...que se pareció bastante a 1971. Y, si Dios no ...remedia, a 1973.

EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS

...ÑO ...JAL ...IO

...ien se lo lleve ...acrificios. Vila ...ajas, dejando ...onyugal de los ...El Cordobés» ...país la nueva ..., que falta ha...sa a nuestros ...telectualizarse ...n Reich y sus...uadernos para ...os, que la es...de Castilla del ...os. Natalia y ...on sus bodas venecianas y ahora van a dar a luz. «ABC de las Américas» tuvo que tirar de fórceps y el Instituto de Cultura Hispánica volvió a enamorarse de Isabel la Católica. Parece definitivo que Emilio Romero no se casa con nadie y que Antonio Gala tampoco. La cosa está que arde en el corazón del Colegio de Abogados, y Kubala se ha divorciado del Campeonato de Europa de Selecciones Nacionales. Rumasa, con más crías que nunca. La píldora sigue dividiendo a España: la España de Ogino y la España de Knaus. El que más y el que menos arrima material. En fin, un año sexual bastante sano. Para qué nos vamos a engañar.

LA BERNARDA

INVENTARIO

El año se despide con buena cara. Al hacer el inventario de 1972 se ve claramente, una vez más, que los agoreros sociales, los politicastros,, los compañeros de viaje y demás raíca, vendidos a las potencias extranjeras, no tenían razón. Pese a todos los infundios, rumores y conspiraciones de covachuela, saliendo otra vez al paso, los españoles hemos cantado al mundo las cuarenta en bastos de nuestra verdad. Y para que se vea que esto no es pura oratoria demoliberal, como aquella que salía por el cuello duro de los diputados del siglo pasado, aquí está mi razón, machacada con ideas, cifras y datos, que es lo bueno.

Durante todo el año 1972 no ha habido ni un solo otoño caliente. Los políticos han permanecido tranquilos, los obreros han permanecido tranquilos. Y al revés. Como la renta «per cápita» ha aumentado el setenta y cinco por ciento y los obreros, como siempre, se han llevado la mayor parte de la tajada, ellos han dado pruebas de patriotismo y las calderas han seguido funcionando. Por otra parte, tampoco se ha notado en el país ninguna leve tensión alcista en los precios: la peseta pesa como el plomo en la Bolsa de Zurich y eso se nota. Entra usted con mil billetes de esos que llevan la mujer morena que pintó Romero de Torres y palabra de honor que le deja la tienda vacía de pipas y chupachups. Y aún le sobra lo menos un duro para hacer cantar a un ciego.

Y como estas cosas del comer mucho y barato producen su resultado, el español ha crecido en estatura, bondad, sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres. Y para el español que siga siendo bajito por haber tenido la desgracia de nacer en tiempos de la República, la industria de Elda fabrica zapatos Luis XV con lazos, hebillas y de tacón muy alto, con lo que si además se yergue un poco el cuello se puede acompañar sin desdoro a una turista andorrana, de las cien millones que nos visitan gracias a nuestro sol, a nuestra paz y a nuestras facilidades de pago. Si a esto se añade que no ha habido otro escándalo Matesa, que las cuentas de la Organización Sindical están claras, que desde hace un mes no ha reventado ninguna casa por eso del gas y que el Real Madrid ha ganado el Campeonato de Liga, se verá que el balance de 1972 ha sido próspero y feliz como nos deseábamos en los tarjetones de principio de año. Que se repita. ¡Diablos, no todo va a ser crítica destructiva! Aunque sólo sea por una vez.

VICENT

OFICIALIA MAYOR PARLAMENTARIA

NEGOCIADO DE ASUNTOS GENERALES

Relación de objetos perdidos por los señores procuradores en las diferentes dependencias de este Parlamento en el curso de la anualidad que finaliza, y que pueden ser retirados por quien acredite ser su legítimo dueño del Depósito General de Pérdidas Involuntarias, Oficina 3418-SaxD de este edificio.

a) Una almohada de goma espuma, en buen uso, con funda de hilo holandés y con bordado a mano que reza: «Tanto monta, monta tanto..., etcétera».

b) Un paquete de impresos de cartas de adhesiones incondicionales.

d) Un ejemplar de las Memorias de don Manuel Azaña, con fundas en las que se lee: «Estudio presupuestario comparado de las adendas al Presupuesto General del Estado para el bienio 1891-93».

e) Un boleto de quinielas a medio llenar.

f) Unas pantuflas de piel sintética.

g) Un portafolios con un bocadillo de calamares a la romana.

h) Doscientas ocho pajaritas de papel, de diferentes tamaños y facturas.

i) Dos botellines de coñac, de los llamados de petaca, marca Imperioso.

j) Un pintalabios.

k) Un bolígrafo de plástico, marca Flandes.

l) Un tiragomas y noventa y seis pelotillas del 12,5.

m) Dos novelas del Oeste, del afamado autor Marcial Lafuente Estefanía, tituladas, respectivamente, «La madre que parió a los hermanos Oanton» y «Moñigas en la pradera».

n) Una carta de recomendación a un señor procurador del gerente de una Central Lechera.

ñ) Un muñequito de cera, con cierto parecido a determinado político cesado, con trece alfileres de acero (franceses) clavados.

o) Un volumen titulado «Al éxito por la ovación entusiástica».

p) Un carnet de la CIA muy usado.

q) Un papel con el teléfono de una muy conocida palanduca: y

r) Dos papeles, en los que, respectivamente, pone: «Quita la pierna derecha, que no veo la pantalla» y «Dejadme de dar el coñazo, que el minitelevisor es mío, que me lo han traído los canarios».

Dado en Madrid, a 20 de diciembre de 1972.

El jefe del Negociado,
THE DEL REBOZO WHITE

LA FELICIDAD, S. A.

Como ser feliz no es ninguna obligación, los españoles eso llevamos ganado. La moderna psicología norteamericana, que hasta hace poco se basaba en la tarta de cerezas y en las palomitas de maíz con leche, ahora, para aligerar la carga moral de sus muchachos en Vietnam, ha soltado la teoría de que la felicidad no es obligatoria. Morir despanzurrado en el arrozal y dejar el casco con florecillas, la foto de una novia de Ohio flotando en una charca del Sureste asiático es una cosa que los filósofos y estetas de la Bolsa de Nueva York se han empeñado que esté bien vista durante todo el año 1973. Como nosotros nos movemos en la órbita de sus telefilms, conviene recordarlo, sobre todo estos días, en que hasta los sepultureros nos pasan la tarjeta deseándonos feliz y próspero Año Nuevo.

Desde los tiempos de la posguerra, en que uno alcanzó el libre albedrío, que es una condición para poder ir al infierno, los catequistas me hicieron asociar la gloria del cielo a comer mazapán y escuchar música de violín durante toda la eternidad. No niego que eso sea muy bonito. Pero creo que para los españoles eso es demasiado. Nosotros seguiríamos portándonos bien, viviendo *sin* pecado mortal, por un simple gazpacho manchego.

Ahora la organización de la felicidad y del amor al prójimo la están llevando los grandes almacenes, ya no se gesta en las sacristías. Los departamentos de ventas han sustituido por el lavaplatos aquel paquete de buenas indulgencias plenarias que te llevaban a la patria celestial en un periquete; han suplantado en la hornacina familiar a la Virgen del Carmen, patrona de náufragos, por un televisor de veinte pulgadas, donde, como un tornillo mal ajustado, todavía predica monseñor Guerra Campos el antiguo camino para ir al cielo entre braslip Ocean, cruzados mágicos y aparatos que te quitan los últimos veintisiete pelos de la barba. El español se ha hecho un lío: aquí ya no se sabe si la felicidad estriba en el mazapán y el violín o en el diseño industrial con una tía en cueros sobre el capó del automóvil.

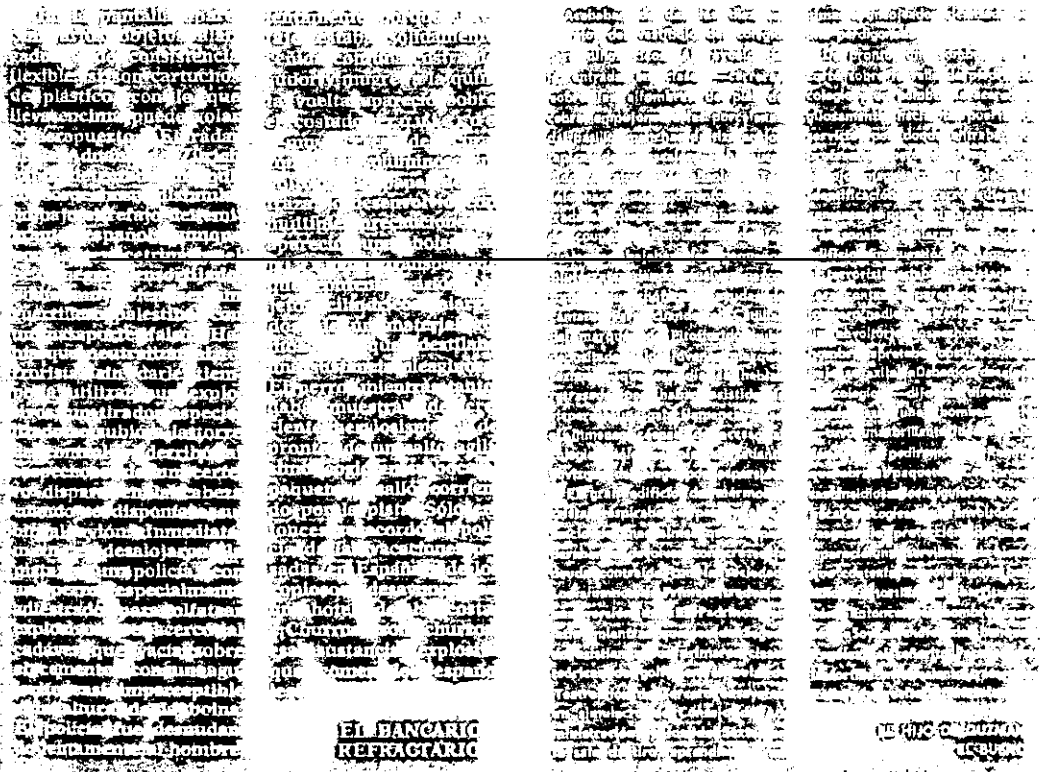
En el peldaño de 1973 conviene recordar que lo nuestro consiste en sufrir, que las prohibiciones ciegamente obedecidas dejan una honda paz en el alma, que la muerte es un signo de vida futura.

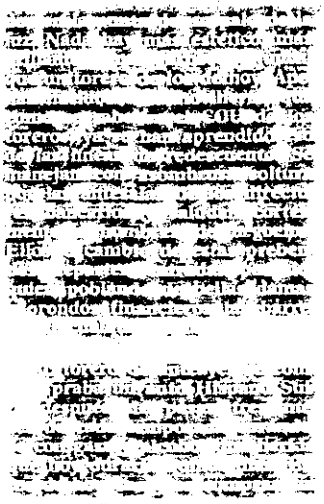
VICENT

TERRIBLE EXPLOSIVO

EL BANCARIO REFRACTARIO

LA VUELTA DE LA TORTILLA





DIGERIR EL MAZAPAN

Por mi parte he tratado de cumplir con todos los preceptos para pasar unas santas y felices Pascuas, pero no ha habido forma. Como todos los años, unas bandadas de ángeles nos anunciaron la buena nueva: el «gordo» de la Lotería salió muy repartido entre sanos, honestos y pobres trabajadores; el Niño nació en el portal de Belén rodeado de pastores de los que todavía no cobran la carne de cordero a quinientas pesetas el kilo; a los tres Reyes Magos del Sindicato los recibió el alcalde en el balcón y las sotas repartieron el cargamento de mantas entre la gente del suburbio; ilustres damas montaron un puchero colectivo para dos artistas jubilados. Todo ha funcionado bien, según el prospecto de siempre. Uno, para celebrar las fiestas santamente, se ha sentado quince días en el sofá comiendo mazapán, turrón y polvorones de la acreditada casa Pedro Caba, y se ha levantado cada media hora a beber agua para que el ladrillo fraguara en el estómago. Pero no ha habido forma.

Por nuestra parte, los españoles hemos tratado de cumplir todos los preceptos para pasar unas santas y felices Pascuas; en cambio, está visto que en el extranjero no obedece a malasmas consignas, y pase lo que pase: mientras los querubines afinaban las trompetas de la Nochebuena, un terremoto destruye Managua; los norteamericanos, vestidos de Santa Claus, bombardean masivamente Hanoi, como un nuevo Herodes que, después de la sangrienta escabechina, dice «¡Okay!» y corre a limpiarse los dientes con pasta de sabor a menta; los supervivientes de un avión para sobrevivir tienen que comerse al compañero de asiento con el que poco antes comentaban la belleza del paisaje desde la ventanilla; en Irlanda del Norte se felicitan mutuamente las Pascuas arrojándose bolas de nieve con dinamita; un comando de Septiembre Negro rapta a unos diplomáticos judíos vestidos de etiqueta y llenos de medallas. Francamente, si esto hubiera sucedido por los Carnavales, cuando por ahí fuera se vive en pecado mortal, el señor Guerra Campos le taparía la boca a uno en seguida con tres versículos del libro de los Salmos. Pero si esto pasa en Navidad, es que los extranjeros no leen los editoriales de «Ya».

Por fortuna, los españoles estamos a salvo. Somos buenos, honrados y trabajadores. Bendecimos la escudilla antes de comer, rezamos las oraciones antes de acostarnos, nos duchamos en calzoncillos o en camisón para no caer en las tentaciones. Y eso, al final siempre se nota. Claro tampoco somos perfectos. Dios nos hace sentir un leve jadeo en este primer repecho de la cuesta de enero. Pero eso es nada. Una amable advertencia por algún pecado venial.

VICENT

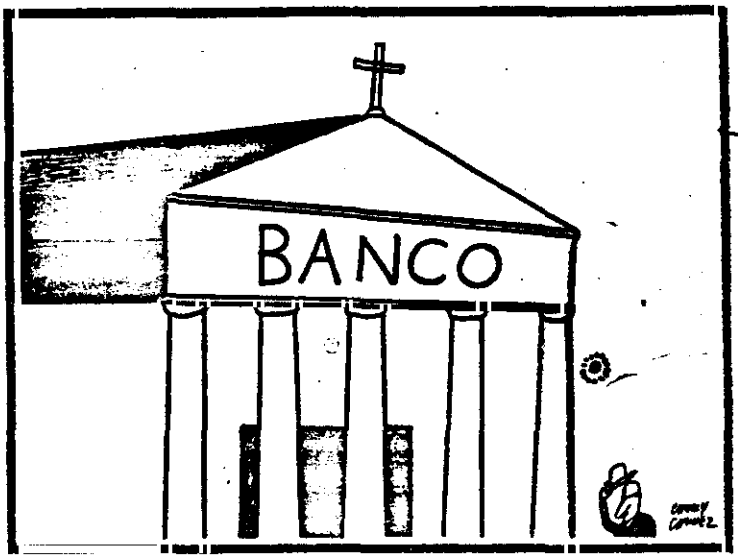
CANUTILLOS DE NATA

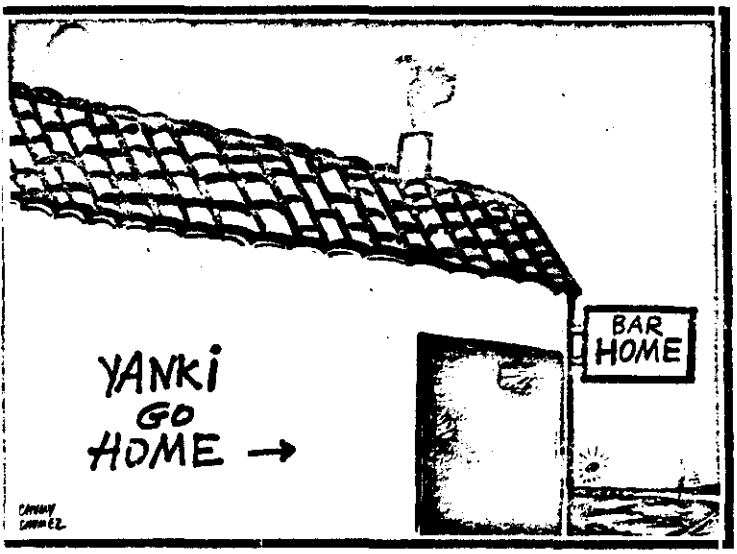
Tenía que ser. Si en política vivimos bajo un nublado de derechas, si las pastelerías vuelven a llenarse después de la Misa de una y los directores generales vestidos de gris marengo le entran de nuevo al canutillo de nata, si el cabeza de familia vuelve a la recia costumbre de pellizcar a la criada en el pasillo y requerirla en amores contra el armario ropero, si todavía se inauguran las fábricas de chorizos o de sostenes plastificados al por mayor previa bendición de *obispo y rociada de hisopo*, era lógico que los mozos del país abandonaran las melenas y los andrajos, que se volvieran más coherentes y comenzaran a raparse el pescuezo y el occipital, se pusieran cuello de almidón y se recortaran el bigotito a tijera.

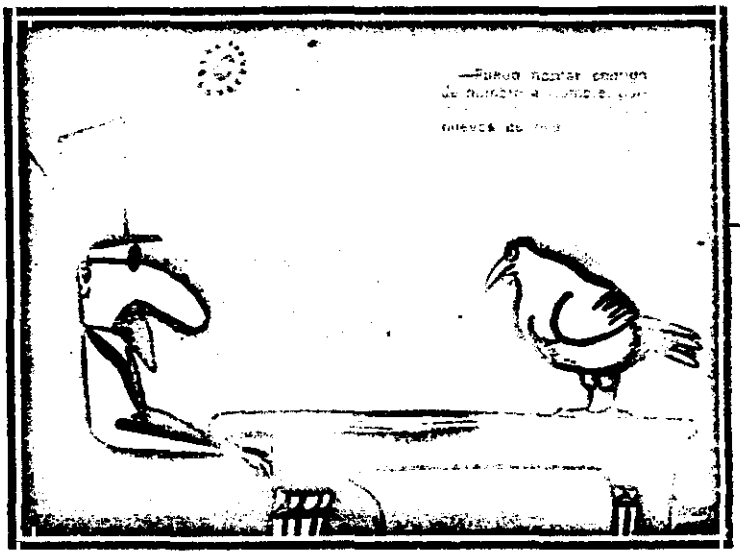
Por lo visto, está al caer otra vez la moda del lechuguino. Y los españoles, siguiendo consignas de fuera, se van a disfrazar de señoritos decadentes y aburridos. Uno ya lo está viendo venir. Cualquier día se levanta un tío en la tarima, con bigote de mosca, y comienza a repartir uniformes, con correas, tambores y trompetas, entre los sacristanes, los tenderos con tirantes, los hijos de papá cansados de jugar con las mariquitas y cuatro descamisados para darle un aire social al asunto, y para sacudirse el aburrimiento se empeñan en salvar a la Patria, y entonces el país se lía a bastonazos. Estas cosas de la derecha, ya se sabe: sus revoluciones siempre se fraguan tomando chocolate con anís en un salón con muchos cortinones, entre cacharros de plata y figuritas de marfil, llevando cuello duro y buen paño de franela. Como la moda es una ciega precursora de los peces negros que la sociedad lleva en la tripa, uno teme que la cosa empiece por rodearse la nuez con almidón, ceñir las tetillas de la juventud bajo un chalequillo de terciopelo y ponerse gomina en el pelo de raya partida, y se termine la función a garrotazo limpio.

Pues, sí. Un senado con calvas apostólicas, golilla y jubón y una juventud con el occipital rapado es lo que nos faltaba para acabar de dorar el panorama. Colas en las pastelerías, paseos domingueros bajo los soportales de la calle Mayor, concierto de la banda en *el templete en el* parque, salones de té con violines zíngaros, campanadas de catedral sobre los tejados con vencejos ateridos y muchachas detrás de los visillos haciendo filtiré. De ahí a ponerse de tres en fondo para hacer gimnasia y después reconquistar la Alhambra, no hay más que un paso. El de la oca.

VICENT







UN DEMOCRATA VIOLENTO

Modernamente, un político fino ya no fusila a los enemigos, como solía hacer el tripero de Narváez. Ahora las cosas del poder se han vuelto más sutiles. Ahora el que mata es porque es un basto. Un político fino sube hoy al poder, y lo primero llama al camarlengo para que le prepare el papel de los Decretos, se sienta en el butacón de mando, tose discretamente con sonrisa de conejo y de un plumazo declara a su Gobierno y a la sociedad oficialmente perfectos. Después firma y sella, y entonces la oposición se queda sin oficio. Una forma de matar a los enemigos consiste en dejarlos sin trabajo por la fuerza de la ley. Así se evita el soberano el tener que ensuciarse la casaca con sangre, que además pone las alfombras perdidas.

Las cosas hay que decirlas. Si un político quiere pasar por demócrata, lo importante es publicarlo en «La Gaceta del Congreso»; si quiere que lo tomen por un aperturista, lo primero es publicarlo como quien anuncia la venta de una parcela en la sierra. Siempre habrá algún tonto que se lo crea. Con esto de la publicidad y de los periódicos, que son muy sufridos, con el director al frente, los políticos llevan mucho adelantado. No es como antes, que todo se tenía que hacer con escopetas o soltando garrotazos en la vía pública, delante de las niñeras o de las damas que salían de Misa. Ahora, a cualquier señor inquieto que ande por ahí firmando cosas o convocando asambleas, se le declara muerto oficial y se le pone a cultivar champiñones en la terraza del sexto derecha.

Si Alan Ladd era un chapa que medía uno cincuenta y en las películas parecía un gigante soltando mamporros a los enemigos de Norteamérica, hecho un brazo de mar, no sé por qué un político tiranuelo por parte de hormonas no puede hacerse pasar por un gran demócrata si tiene un buen servicio de maquillaje, unos periódicos con director complaciente, una publicidad que penetra como un laser hasta el hígado del contribuyente y unos ciudadanos dispuestos a creérselo todo con tal de tener una lavadora. Por mucho menos, el ciudadano come todos los días sopas con detergente. Si un político quiere pasar por demócrata, lo primero es decirlo por escrito en «La Gaceta del Congreso». Y si acaso alguna vez se le va la mano y hace uso del garrote, siempre habrá algún editorialista que esté dispuesto a escribir por quinientas piastras, menos descuento, que ese gran político es un gran demócrata violento.

VICENT

LA CHAPUZA EROTICA

Actualmente se puede ver en Madrid uno de los espectáculos de teatro más apasionantes de Europa. La función no se desarrolla en el escenario, sino en el patio de butacas: una burguesa pastelera y amaniacida con el cemento deja el abrigo de astracán en la consigna del vestíbulo, se sienta en la plaza a comer bombones y se dispone a contemplar con los ojos exaltados y el estómago lleno de calorías cómo la primera actriz trata de quedarse en cueros con muy buena voluntad sin que los padres de la patria se lo permitan.

Ahora en los teatros de Madrid se trabaja mucho el corsé, el recio sostén, la braga ibérica, que es en materia de erotismo una chapuza equivalente al socavón, a la barriada sin alcantarillas, al ascensor que no funciona. Cuando en el escenario una moza inicia un amago de «strip-tease», la clientela deja de comer bombones y un hilo de emoción europea corre por la sala, pero al instante llega la prodigiosa toalla o el blomkar chino, y entonces el corazón del burgués deja de galopar y la parroquia vuelve a entrarle unánimemente al chocolate.

Particularmente pienso que la censura hace muy bien en defender las partes pudendas de nuestras actrices. Si las obras de teatro con problemas de camisón están abastecidas por los burgueses, que, por otra parte, son los responsables de la chapuza nacional, es lógico que la censura, por reflejo, les someta a contemplar otra chapuza erótica. Pero esto tiene su contrapartida. Los burgueses se quedan sin ver a la señora en pelotas, a pesar de haber pagado doscientas pesetas; entonces ellos se cabrean muchísimo, y el lunes se van a Getafe y construyen una casa de quince pisos sin ascensor ni alcantarillado, pavimentan una calle y la levantan una semana después para meter el hilo musical, edifican en zona verde y no pagan una letra ni a la de tres.

Un desnudo de mujer es una obra de arte, tan redondito, tan sonrosado, tan bien... En nuestros teatros, si la primera actriz es empresa llega hasta aflojarse el sostén; si está a sueldo, entonces el respetable público se queda a dos velas con la tripa llena de bombones. Pero es mejor ese que comer pipas de girasol, como hace el pueblo llano en los espectáculos. Al fin y al cabo, los burgueses tienen metálico para ir a Biarritz y ver allí mujeres enteras sin chapuzas, como las carreteras, la circulación, la política, la fe, la esperanza y la caridad. Por decir algo.

VICENT

PARABOLA

CAMIONEROS DE CRISTO REY

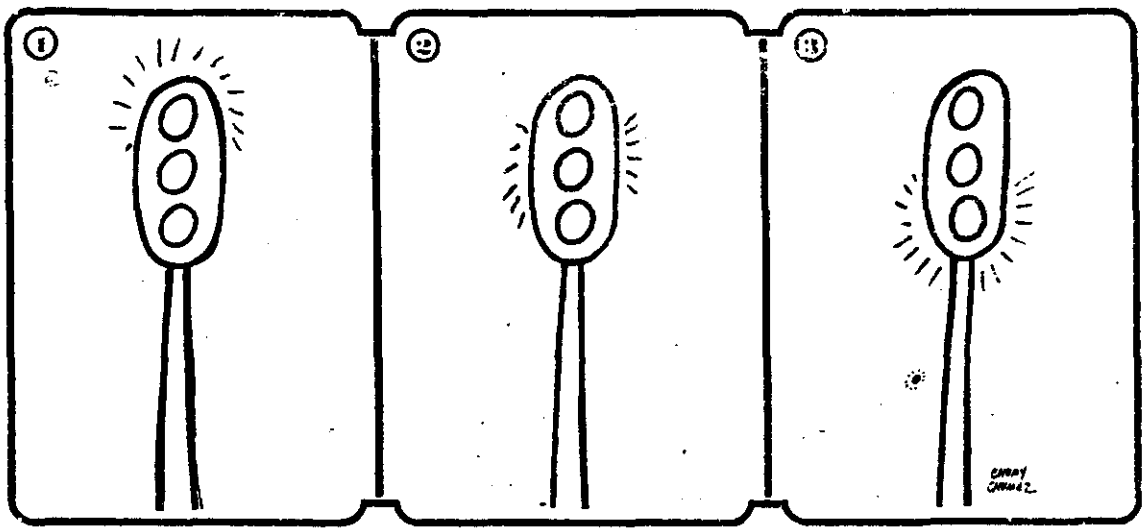
DE las consecuencias también se ha hablado. Pero voy a coger por las hojas lo que se ha hablado del rábano del camionero navarro que el otro día, en una ciudad andaluza, le metió fuego con gasolina a una whiskería después que le hubieran sacado allí momentos antes veinte mil pesetas de a vellón por el conocido timo del descorche, el alterna y el tómate otra copita, más, chatín, que luego iremos a nuestro apartamento.

Lo que ha hecho este «caballero de la ruta» tiene toda la grandeza mítica de los asaltos a las exposiciones de grabados de Picasso, de las destrucciones de librerías con obras en los escaparates de judíos, masones, rojos y librepensadores. Uno, contra los camioneros no tiene absolutamente nada, que conste. En más de una ocasión nos han puesto a todos una correa de ventilador en el puerto del Escudo o en las rectas de la Mancha, cuando más calor o más frío hacía, según convenga a la extensión del mito de la caballerosidad de la ruta. Pero resulta que cuanto ha hecho el camionero al que timaron las alternantas las veinte mil pesetas puede dar muchas ideas a más de cuatro.

Un camionero, legionario de las veinte horas de ruta, supremo gastrónomo de las ventas de carretera en las que por el solo hecho de parar los «trailers» y los tres ejes ya ponen las mejores judías con chorizo; un camionero, decía, a ser posible de una región caracterizada por la reserva espiritual, puede ser muy útil para acabar con tanto cabaret, con tanta «boite», con tanto bar de parejitas, con tanta taberna de lagartas, con tanto apartamento de marusas, con tanta venta de las flamencas de tronío.

Y si lo que queremos es volver a las grandezas de Trento y acabar con la pornografía reptante, el erotismo anulador y el amor extraconyugal, ¿que esperan para crear los Camioneros de Cristo Rey y para empezar los asaltos a los locales nocturnos? Aunque si se crean los Camioneros de Cristo Rey nunca se dirá que se han creado.

EL SASTRE DE LA CAPA
DE LUIS CANDELAS



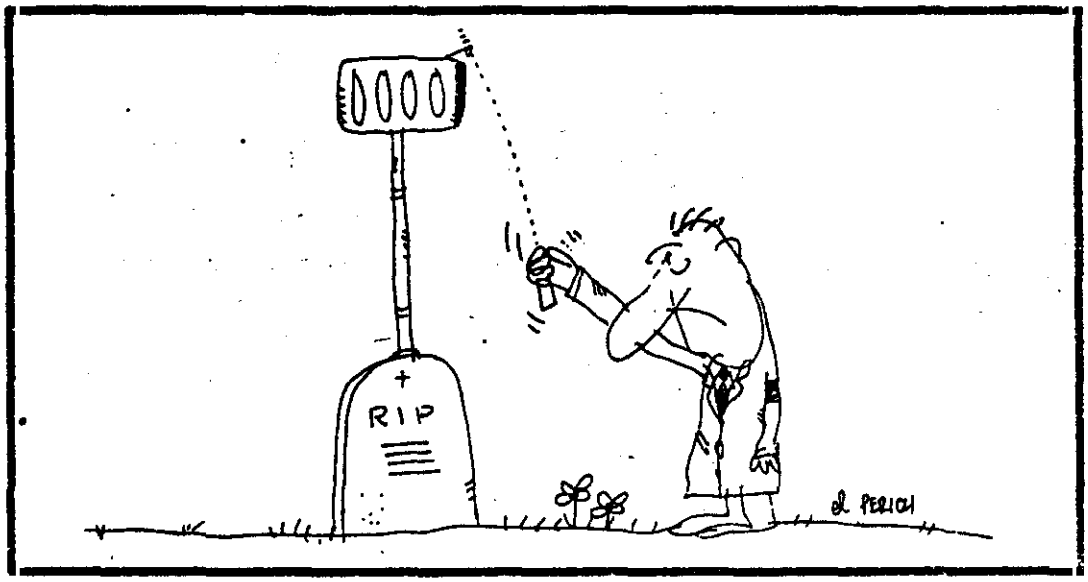
CULTURA DE LA IMAGEN

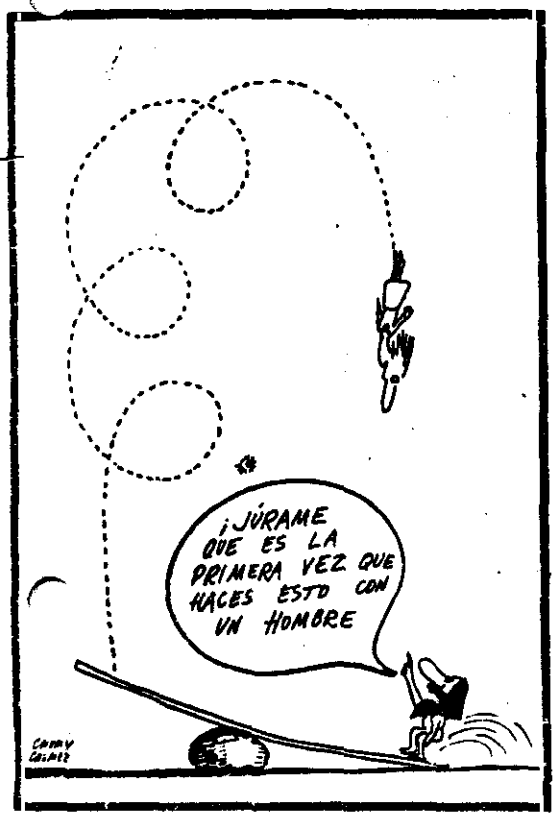
Un bello animalito que se llama Junior y una manzanita verde doncella que se llama Karina van a contraer matrimonio canónico en el papel satinado de una fotonovela, bajo la bendición del Lope de Vega, rebelde sin causa, que se llama Alfonso Paso. O simplemente Paso. Quiero decir que cuando esa fotonovela salga a la calle y sea devorada por miles de seres humanos inocentes, esos seres humanos se van a volver un poco más idiotas, y el bello animalito, la buena manzanita y el Lope de Vega de marras se van a volver un poco más ricos. Todo por la ley de la oferta y la demanda. Y porque en Occidente no existe la costumbre de meter en la cárcel a los autores que usan la literatura para cretinizar al público desvalido.

Los *plumíferos se están* pasando a la cultura de la imagen como las aves que acuden al nuevo sembrado, como reses que cambian de abrevadero. En esta sociedad de sofás anatómicos, la imagen produce un reblandecimiento cerebral y un dinero largo, o al revés. Es como una nueva religión. En Santiago de Compostela, centro de peregrinación cristiana, ruta de cultura medieval, paradigma espiritual del *Ministerio de Información* y Turismo, un simple cambio de fotogramas en una película española destinada al extranjero, creó en tres días foco de peregrinación. La ruta de Santiago es un sedimento de siglos; peregrinos alucinados fueron posando el románico, la cultura del Medioevo, que pasaba como una extraña ave de monasterio en monasterio, dejó un rastro de arte, refectorios y bibliotecas. Ahora, en una distribuidora de películas, a un bedel se le ha ido la mano y ha enviado a Santiago la escena de lesbianas. Tres minutos de desnudos y unos días de proyección fueron suficientes para que se llenaran todos los hoteles, restaurantes, pensiones, caminos y posadas de sedientos peregrinos de la imagen que no querían perderse el milagro de un par de mujeres en cueros vivos. Si la cosa hubiera durado sin que los padres de la Patria hubieran reparado la equivocación, Santiago de Compostela hubiera necesitado cinco Burgos de las Naciones desde hoy a Pascua Florida.

Después de esto, si queda algún literato devoto de publicar libros gordos y densos, se le puede ir anunciando ya que escribir en nuestro tiempo no es llorar, sino algo peor. Escribir con renglón seguido es un oficio tan imbécil e inútil como el de capar ranas.

VICENT





SUCESOS

EXTIRPA DE CUAJO EL COSTILLAR DE SU HIJA DE SEIS AÑOS Y CON EL APUÑALA QUINCE CENTENARES DE VECES A SU MUJER, DANDOSE A LA FUGA POR LOS CAMPOS

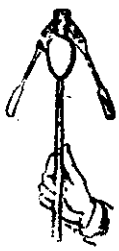
Al parecer se trata de un ejemplar caso de legítima defensa.

Villasosiego (De nuestro sádico especial). Ha sido precioso. Solamente un ser humano dotado de una portentosa imaginación puede cometer un «doblete» tan fino y aleccionador. En efecto, Benigno Santoral Lamata, más conocido por «El meato», natural de la Meseta y sin más datos de interés, a no ser por su desmedida afición a orinarse encima de cualquier accidentado en demanda de auxilio, ha organizado un episodio de los de órdago a la grande, tan de agradecer en la comarca, muy retrasada en la clasificación general de crímenes, según las últimas estadísticas de la prensa negra.

La cosa se desarrolló como sigue: «El meato» adquirió una televisión a plazos, y cuando volvía de sembrar el pan nuestro de cada día, quiso ver los habituales programas que a él le vuelven loco, es decir, los informativos y las interminables series de anuncios publicitarios. Pues bien, cuando se encontraba plenamente concentrado en el «spot» de «Los ajustadores de la hembra europea, y la que no los lleva, fea, fea», pues que a la niña le da el asma y se pone a toser como una toxicómana, coincidiendo además con que a su mujer, Tomasa Cognazo Cognazo, se le hinchan las varices y se pone a patalear como una mula de quince años. Y así, claro, cualquiera se concentra. Por eso Benigno se fue hacia la hija de seis años, le dio un meneo de aquí te espero, extirpóla las costillas flotantes y con ellas abrió en canal a su cónyuge. El delirio desencadenado no duró más de tres cuartos de hora, y cuando Benigno volvió en sí, pues andaba raptado por un exceso de atención al prójimo, en señal de cariño y arrepentimiento se orinó, durante otros tres cuartos de hora, en las sendas heridas de madre e hija. Y luego, incomprensiblemente, se lanzó a los campos. Y digo incomprensiblemente porque en la antología del crimen no se conoce un caso de tan clara legítima defensa. ¿O hay algo tan hermoso como lograr mantener al precio que sea el respeto para con los programas televisivos?

Y poco más. El ejemplar suceso ha llenado de alegría al vecindario y a las extintas, pues sus espíritus, aunque fueran necesarias centenares de cuchilladas, han encontrado su paz eterna.

LUIGI SAMETEGAL



DOS CENTIMETROS MAS DE ESPAÑOL

Ahora que el español, según las estadísticas, ha crecido dos centímetros y medio, se puede hablar un poco más claro. Como se sabe, el español ha sido de toda la vida bajito, moreno, de pescuezo tirando a gordo y de cinturón abrochado en el último agujero. El tipo y la estatura de un hombre lleva aparejados virtudes y pecados específicos, ese es un asunto que lo saben muy bien los filósofos y los confesores. Un hombre bajito y moreno suele pegar navajazos a la mujer adúltera, robar gallinas, atacar con la hoz al vecino de la heredad por cuestiones de lindes, tirar a un pozo al usurero, soltar recias blasfemias y, en general, cometer delitos previstos en el Código de los que necesitan lavar la sangre de la blusa en el río, aunque se trate de un río orillado de álamos cantores. En un país de sol, con paisanos morenos y bajitos, los bufetes de los abogados están siempre llenos de tíos con boina que cubre una conciencia con altercados. En contrapartida, estos hombres suelen morir por la patria, si toca la corneta, con valor y ceguera a cambio de una lata de sardinas.

El español ha crecido dos centímetros y medio sobre la tarifa normal: ha estilizado la tripa: se le ha suavizado el rizo negro y ha tomado incluso cierto garbo en la caída de paletillas. La primera consecuencia de esto, a pesar de lo que pueda decir monseñor Guerra Campos, es que los pecados del español son distintos. Son pecados que están en vías de desarrollo, homologados a tantos dólares «per cápita». Aquí ya no se trabaja el crimen pasional, eso sería como llevar camiseta imperio y gorra a cuadros; ya no se roban pollinos y se les pinta de cebras para camuflarlo; ya no se mantiene a una querida fija con sueldo para la compra. Ahora se trabaja la trampa legal, el boicot porque ese tío me cae gordo, el atraco de gasolinera, el sablazo de marihuana, la cuadra de secretarias con fin de semana en Londres una a una, el viaje de negocios a un hotel de las afueras, el timo de la inmobiliaria, la fiesta con incienso y canto gregoriano, dándole albingo hasta la hora de maitines y el cincuentón salido, con coche deportivo, a la caza de las últimas vírgenes de drugstore y la juerga del bisexo en apartamento amueblado por decoradora lesbiana. El español se ha estirado un par de centímetros y ya peca más civilizadamente. Lo malo es que si suena la trompeta que anuncia morir por la patria, que en este país suele pasar cada dos por tres, aquí no se arranca ya ni Cascorro. Es una pena.

VICENT

MUERE VICTIMA DEL PSICOANALISIS

Ha fallecido, arrojándose por el Viaducto a la antigua usanza, don Darío Pérez, quien ha dejado una nota explicativa de los motivos que le han conducido a ejecutar tan reprobable acto. Según dice en ella, don Darío era un señor que, deseoso de conocerse a sí mismo mejor, comenzó a psicoanalizarse siguiendo los métodos freudianos.

Por ello dedujo que sus frecuentes olvidos en realizar ciertos favores a sus amigos y familiares se debían a una repugnancia innata hacia ellos, por lo que considerándose indigno de su amistad, fue apartándose paulatinamente, hasta quedarse solo. Más tarde se sorprendió un día jugueteando con la alianza de boda, lo que interpretó como un desprecio hacia su matrimonio; fiel consigo mismo y sus ocultos impulsos, no dudó en separarse de su cónyuge.

El análisis de sus más insignificantes actos le llevó a relacionarlos íntimamente con el sexo, ya que eran manifestaciones externas de su represión interior; esto le creó una conciencia de maníaco sexual próximo a explotar, lo que, unido al descubrimiento de un terrible complejo de Edipo, no pudiéndolo resistir, ha sido la causa de su suicidio.

Tal y como aclara en la nota, él era el único que se sabía un excremento de la sociedad, y prefirió quitarse la vida antes de cometer cualquier baja acción y que fueran otros los que se la quitaran. Así, pues, el psicoanálisis ha causado una víctima: no es bueno conocerse a sí mismo.

PIBE HAMETE

CRITICA DE LIBROS INEXISTENTES

«EL ANILLO DE LA COJA»

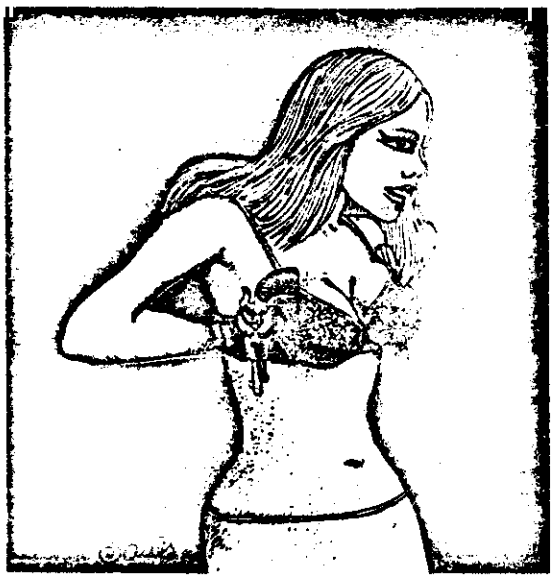
De Patrick Sheppard

La revalorización del género folletinesco iniciada con carácter mundial por «Love Story» y seguida por el éxito de «Simplemente María», propicia la aparición de esta novela-surtidor del americano Sheppard. Una historia con un arranque sugestivo: el encuentro en un depósito de chatarra de una niña abandonada, una niña cojita y con un enorme solitario, inicia una serie de episodios que se van complicando paulatinamente e incorporando a la acción a un censo de personajes que asciende al millar largo.

Aquella niña cojita, tras ser recogida por un pordiosero del Bronx, crece en un ambiente sórdido y promiscuo en el que toda degeneración está presente. El pordiosero la hace objeto de la más vil explotación, y asesina, con una cuchilla de afeitar, al primer amor de la cojita, drogadicto pero buena persona, que es un «hippy» de Greenwich Village que trata de redimirla del infierno de su hogar para llevarla a los paraísos artificiales y luego a Katmandú. La impresionante escena del asesinato ocurre en Central Park, cuando el drogadicto explica a la cojita el itinerario, en medio de la indiferencia de los transeúntes.

Milagrosamente, el anillo escapa a la venta porque el malvado mendigo siente por él un extraño respeto. Un día que la cojita deambula por la calle 42 hojeando pornografía, un señorón se la queda mirando, mira la sortija y cae en sus brazos: «¡Hija, hija!». Todo cambia en la vida de la desgraciada cojita, que acaba casándose con don Roque Feller, Junior.

PARDO PATAN



SI LOS CLASICOS ESCRIBIERAN HOY...

... «La Ilíada», de Homero, tendría un argumento muy parecido a éste: París, miembro de la organización terrorista Ilión, secuestra a Helena, esposa de Menelao, un riquísimo industrial, con la aparente intención de conseguir la ampliación de la hora del bocadillo en una empresa manejada por el magnate, que se encontraba en conflicto colectivo tratando de obtener la citada mejora laboral. Sin embargo, la Ilión sólo pretende sacar fondos con el rescate y perturbar la paz y la tranquilidad del país, por lo que, conscientes de ello, todos los grupos de extrema derecha se aprestan a luchar contra los terroristas al mando de Agamenón, hermano de Menelao y algo reaccionario, pero que, más que nada, le interesa liberar a su cuñada, Helena, sin soltar una perra. Siguen varias escaramuzas, con victorias parciales de ambos bandos. Aquiles, jefe del T. O. D. A. V. I. A., organización de ultra derecha, se enfada con Agamenón porque éste no quiere fusilar a Briseida, una «progre» que han cazado, y toma las armas, reta a Héctor y le da una tunda que lo deja para el arrastre, efectuándose éste durante tres días alrededor del cuartel general de Ilión.

Príamo, jefe de la Ilión, suplica ante Aquiles que se le entregue lo que quede de Héctor, y el héroe, católico preconciliar al fin y al cabo, accede a que se le lleven al país extranjero que tan desvergonzadamente apoya a los separatistas y le celebren solemnes funerales.

Aunque Homero no lo cuente en «La Ilíada», todo el mundo sabe que Helena fue liberada al final, en que vencieron los de siempre, y la organización sufrió un rudo golpe, del que tardó en reponerse. Como que todavía no está repuesta.

P. H.

THE SOCAVON IN LONDON

Un niño rubito, inglés de Londres, se ha caído en un socavón del que era responsable la Metropolitan Water Board, una compañía distribuidora de agua. El juez Cusack ha condenado a la Metropolitan esa a indemnizar al pequeño Freddie con el pago de 10.555 libras, parte de las cuales serán destinadas para que el niño rubito, inglés de Londres, realice su sueño dorado, que, por lo visto, son unas vacaciones en España. Hasta aquí el segrado texto.

Así, pues, este verano tendremos entre nosotros a un niño inglés, guapo e indemnizado. Comerá sandía, hará algún viaje en burro-taxi, contemplará a sus paisanos pegándole a la sangría y a la paella a la caída del sol y se comprará un sombrero mejicano. Pero como el niño acaba de darse un batacazo que le ha averiado un poco el cráneo, es de suponer que llegará aquí muy concienciado en materia de urbanismo y asfaltado. El trauma puede ser terrible cuando ves que los españoles vamos saltando zanjas como si nada, que por estos parajes los abuelos usan garrocha para cruzar algunas calles por su cuenta y riesgo, que los niños están esperando que les vanten su acera, lo que suele suceder a cada cambio de estación para usar los grandes agujeros municipales de trincheras.

Los padres del niño rubito, inglés de Londres, deben saber que aquí en España uno se cae a un socavón porque le da la gana. O porque es floja de ramos, y entonces no tiene la culpa el Ayuntamiento. O porque va uno por la calle como un bobo mirando a las señoras con ojos de lascivia, y entonces, además de caer en el hoyo, si el hoyo es profundo, puede precipitarse en el infierno. Todo a cargo del consumidor. Esta es una tierra de hombres con pantorrillas ligeras, de ciudadanos obedientes que viven peligrosamente y, además, gratis. Y aquí no se conoce lo que es miedo o indemnización. Porque si por el simple hecho de caerse en un agujero municipal o privado, a un español le dieran un pico de pasta, se supone que no habría agujeros, ya que estarían llenos de contribuyentes y con cola alrededor. Cuando llegue a España el niño inglés habrá que estamparle en el pasaporte la advertencia severa de que si se cae en un socavón del territorio nacional, a lo sumo que tiene derecho es a una tirita y yodo. Y como cosa especial, si encuentra a una vecina caritativa, a un trago de agua del Carmen.

VICENT

CRÉDITO A MANO ARMADA EN PERALEJO DEL MONTE

Peralejo del Monte (de nuestro corresponsal, por la cadena de San Antonio).—La ola de violencia que invade al país ha hecho, desgraciadamente, acto de presencia en esta bella ciudad, como está mandado.

Algo tenía que pasar con tanto sexo y tanta droga. Y ha pasado. En la sucursal del Banco Central de Peloteo (BANCENPEL) se ha cometido un crédito a mano armada. Cuando la otra mañana el director acababa de regresar a su despacho, después de tomar el cafelito de las once y preguntar si había llegado el «ABC» al casino, se encontró con que estaba sentado en el tresillo un conocido industrial, cuyas iniciales son J. M. H. Sin mediar palabra, J. M. H. se sacó de debajo del abrigo una escopeta del 12 de dos cañones (de las que aquí se utilizan para la perdiz al ojeo) y, apuntando con ella, le espetó al director de la entidad bancaria:

—Ya me está usted firmando el crédito agrícola, so sinvergüenza. Si no, por ésta que lo dejo frito.

Todo corrido, el director mandó traer los papeles del crédito, que anteriormente había sido denegado a J. M. H., y firmó allí mismo toda la documentación.

Cuenta el señor director que cuando J. M. H. abandonaba el despacho, e iba flechado para la ventanilla de caja, no hacía más que decir:

—Menos mal que me lo ha dado usted a largo plazo, que si no estos caños se calientan, por la gloria de mi madre...

Y acariciaba la escopeta mientras el ventanillero le iba soltando los billetes.

El suceso, como es obvio, ha sido muy comentado en toda la comarca, y la autoridad ha tomado medidas del abrigo de J. M. H., a fin de prohibir el uso de tales prendas, bajo las que tantas cosas malas pueden esconderse. Por ejemplo, la democracia inorgánica.

EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS

UNA LANZA POR LOS PUEBLOS

No hay hotel de cinco estrellas (gran lujo) que no se precie, que no tenga una «suite Toledo», un «salón Castilla», un «bar Granada». A la hora de escoger nombres geográficos siempre bailan los mismos con las mismas: las líneas nuevas de peinado se llaman «Costa Brava»; los coches deportivos, «Guadarrama»; las colecciones de libros progres, «Calatraveño».

Por eso hay que romper una lanza por los pueblos, de forma que no la pueda componer la Doña Hacendosa más diplomada por la escuela de «bricolage» más acreditada de una organización.

Y, por ejemplo, de aquí en adelante, proponer donde se proponen estas cosas que las suites de los hoteles de cinco estrellas (gran lujo) lleven títulos tan españoles como «Peñaranda de Bracamonte», «Peñarroya - Pueblonuevo», «Linares-Baeza» o «Villafranca del Bierzo». Solicitar que cuando las fábricas de coches lancen nuevos deportivos, les pongan de nombre comercial «Boliulios Par del Condado», «Hospitalet de Llobregat» o «Villaviciosa de Odón». Y que los peinadores de señoras no se anden por las ramas, y titulen sus creaciones con cursilerías tan hispánicas como «Vaciamadrid», «Don Benito» o «Casas de Don Antonio».

COCO

COCIDO COMUNITARIO

(Ginebra, 33) En las reuniones preliminares de la F. A. O (Organización Mundial para la Alimentación) se está discutiendo la adaptación de algunos platos típicos españoles al sistema alimenticio de la C. E. E. El Delegado francés, M. Mangeons Lavutarde, sostuvo la tesis de que el popular cocidito madrileño, rico en féculas y calorías pero de escaso contenido proteínico, tendría que ser sustancialmente modificado si quiere pasar airosamente las barreras alimenticias intracomunitarias. Moción que fue inmediatamente apoyada por el delegado inglés, Mr. Like Pudding, según el cual la composición del clásico cocido español —un puñado de garbanzos por persona, cuarto de morcillo y mitad de chorizo y hueso de caña— es a todas vistas insuficiente para el consumo de los Diez. El delegado español protestó enérgicamente, destacando cómo en los últimos años España había conseguido un desarrollo alimenticio sin precedentes, que superaba en calorías y proteínas al de muchos países industrializados: «No consentiremos que el ingreso del cocido en la C. E. E. se convierta en un tema político: la unidad alimenticia no se puede conseguir a costa de hacer tabla rasa de las peculiaridades digestivas de los países miembros». Cerró el debate el delegado de Alemania Federal, doctor Goulash, proponiendo que la indigesta morcilla de caldera fuese sustituida en el cocido por una salchicha de Frankfurt, moción que fue aprobada por una mayoría de dos tercios, con seis votos en contra y dos abstenciones (Colombia y China Continental).

EL HIJO DE GUZMAN EL BUENO

LA PROTESTA EN DIVISAS

Ese judío errante llamado Kissinger ha imprimido un ritmo vertiginoso a la política internacional, y con gran sentido común está fabricando apresuradamente una revolución de realismo en las fuerzas capitalistas. Aparte de eso, que aquí no viene al caso, este Kissinger es un ligón impresionante, que, al parecer, está dispuesto a acabar con dos negocios muy florecientes: el tráfico de armas y la pintura de protesta.

Mientras haya guerras, siempre habrá tipos vestidos de smoking, sentados en el loby de los grandes hoteles tratando de ponerse de acuerdo para venderle a un negro escondido bajo la cama de la suite una partida de ametralladoras. Cambian un camión de bombas por un camión de dólares y el negro se larga para Africa más contento que un enano con triciclo dispuesto a matar al jefe de la otra tribu, o al granjero rubio, o a un misionero de Alcoy con tal de darle gusto al gatillo. Los tipos de smoking se van esa noche al cabaret para celebrar un rico descorche y al día siguiente le endosan al amo de la tribu contraria y al granjero rubio escondidos bajo la cama de otra suite una partida de rifles, con lo que el asunto queda cerrado, la conciencia tranquila por haber recompuesto el equilibrio y los bolsillos llenos. Al misionero de Alcoy no le venden nada; se limitan a remitirle un cargamento de turrón sobrante de la campaña de Navidad europea para que atienda a las tripitas con ombligo salido de sus neófitos que esperan el Bautismo.

A este paso, si los ligues del señor Kissinger le dejan libre un par de meses, va a terminar con todas las guerras, y como su amo ya ha aprendido a acabar con las aves mientras aún están en el nido y liquida a los guerrilleros cuando todavía están entrando por la frontera sobre un pollino, se ha terminado en un periquete el negocio de esa protesta en acrílico que la estética tenía montado. Los pintores han trabajado mucho el machete, la alambrada, el puño alquitranado saliendo por la reja, el niño famélico, la vieja recostando el harapo contra la pared encalada y el muñón dolorido del mendigo en la ciudad. Todo eso, pasado por almagre, la estética lo ha ofrecido a los ricos para sanarles la mala conciencia, y de paso los estéticos se han forrado cantidad.

El Kissinger liga con señoras como un cosaco. Y va a marcar una moda: los traficantes de armas se pasarán a la trata de blancas y los pintores de protesta bélica comenzarán a pintar muslos a destajo en honor a la paz americana. Y el negocio, como siempre, seguirá. Amén.

VICENT

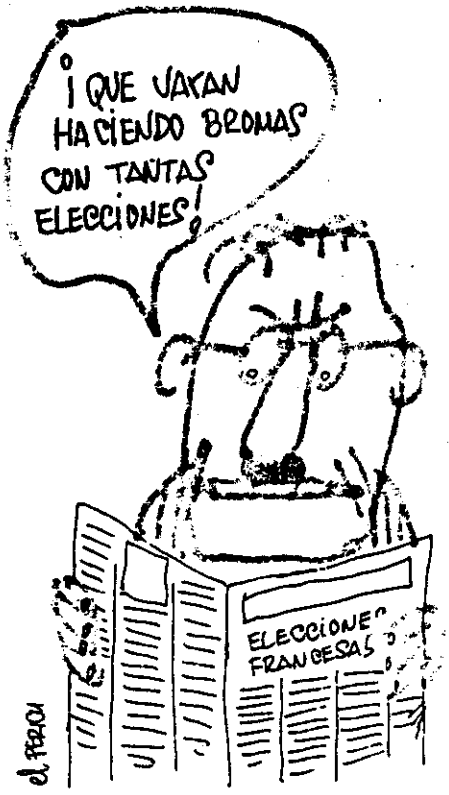
MADRID DEL NUEVE LARGO

Hay una cosa que está clara. Ultimamente la gente se mata mucho en Madrid. Uno se sienta al solecico de la mañana en el parque, abre el periódico y comienza a crepitar una ensalada de tiros entre las manos: atracos a la Banca, asaltos a las gasolineras, robos con escalo en los honrados establecimientos de la clase media, ajustes de cuentas en el descampado, disparos en la madrugada que rompen después del arqueo el sueño feliz de nuestros burgueses. Uno ignora si las pistolas se venden ya en los estancos pero el hecho es que aquí todo el mundo va armado. Y en Madrid se exhibe con facilidad un nueve largo para poder aparcar el Simca.

Por lo visto en nuestro país han pasado ya a la historia los navajazos a la luz de la luna entre olivares, el hurto famélico y el robo de cepillo de catedral vigilado por canónigo chantre. Galdós y García Lorca se han quedado sin tema. Los héroes de Lorca, aquellos gañanes de pena con navaja en la cintura de mimbre, que resolvían el mal de amores abriendo una flor negra en el hipocondrio del contrario; aquellos gitanos verdes que ensangrentaban el Guadalquivir haciendo relucir como peces los cuchillos bajo el sol de la justicia, todos esos trabajan ahora en cualquier «Ensidesa», fichen a las ocho en la empresa como dioses morenos y los domingos salen al campo con el utilitario, tortilla de patatas, niños legítimos y cacharros de plástico. Los personajes de Galdós ahora están engolfados con las quinielas; los patios de vecindad huelen a linoléum y a cera Johnson, que ha tapado el perfume a guiso de coliflor. En estas circunstancias también el crimen se ha atemperado al moderno diseño industrial.

No hay un día que el periódico no venga manchado con jugo de tomate como las películas malas. La gente hoy se mata mucho y con técnicas muy modernas, cualquiera lo diría. Y es que nuestra tradición no da ya ni para mantener a la vieja usanza protegido por la ibérica navaja ese honor que es patrimonio del alma. Matar con pistola del nueve largo o con morro de coche o con rifle de cañón recortado no encaja con las razones que pueda tener un señor moreníto y airado. Por estos parajes donde el sol aprieta hay que solventar las cuitas con la estaca de siempre. De lo contrario Madrid tiene que reformar el escudo: talar el madroño y ponerle al oso una parabellum en el cinto.

VICENT



ELECCIONES FAMILIARES

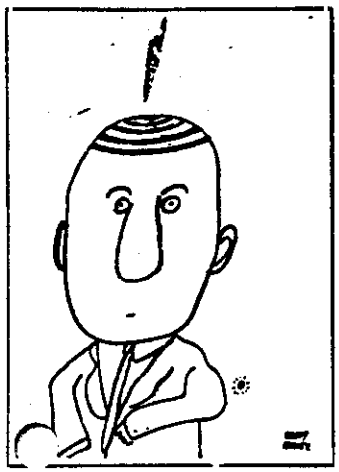
El próximo domingo se celebran elecciones generales para elegir al rector de los destinos familiares durante los próximos tres años en casa de don Atiano Cándido. Aparte de don Atiano, que se presenta a la reelección, figuran las candidaturas de su esposa, doña Fulgencia, y de su suegro, don José. La cifra de votantes se eleva a quince, en los que se incluyen, además de a los trece hijos del matrimonio, a la abuela y a la criada.

Don José ha prometido que si resulta elegido habrá pirulís y helados de vainilla para todos, sin distinción de edad ni sexo. Don Atiano ha hecho hincapié en una serie de mejoras que introducirá si se le es confiado un nuevo mandato, entre las que destacan: autorización para que los varones mayores de dieciocho años lleguen a casa a las [illegible] de la noche en lugar de a las diez, aumento de un 50 por ciento en la paga semanal a cada uno de sus hijos, tres horas libres por cabeza y día durante las vacaciones familiares en Benidorm y, finalmente, amnistía para los que están castigados por culpa de las malas notas. Doña Fulgencia ha difundido durante su campaña electoral el «slogan» «todos para una madre y una madre para todos» y ha prometido sensibles mejoras en el primer plato de las comidas y cenas.

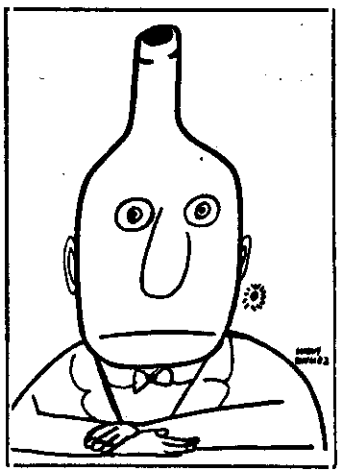
Los últimos sondeos indican que la abuela votará por cualquiera de los candidatos que no sea el abuelo, pues dice que está hasta el moño de él. La criada no oculta sus preferencias por don Atiano, que según ella es el más fotogénico y cariñoso de los candidatos. Los cuatro hijos pequeños votarán sin duda por el abuelo, por aquello de los pirulís y los helados de vainilla, y los cuatro siguientes, aunque se consideran discriminados respecto a los mayores de dieciocho años, votarán por su padre, animados por la prometida amnistía. Todos los mayores han anunciado su intención de abstenerse, en vista de que ninguno de los programas satisface sus aspiraciones, porque ha sido rechazada la candidatura del hijo mayor, cuyos planes incluían la autorización para el uso de la píldora y la legalización del consumo de drogas.

KRAP

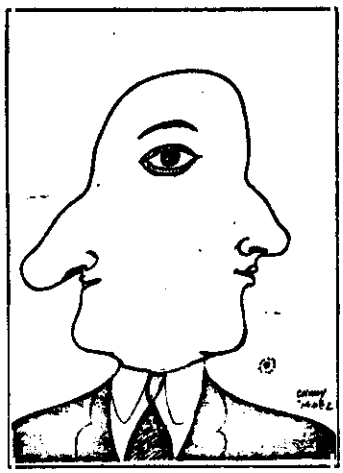
CUATRO TRISTES CABEZAS DE CABALLEROS



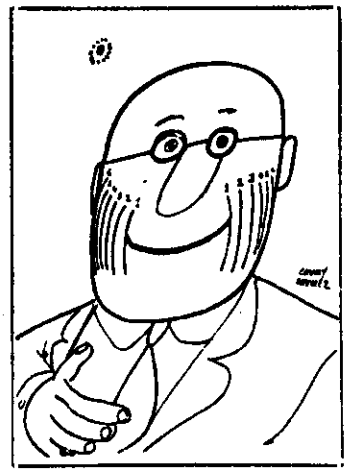
Caballero con diana de nacimiento para espada de Damocles.



Caballero con cabeza de tapón irrellenable.



Caballero Polifemo.



Caballero con medidor automático de sonrisas adulatorias.

LOS ESPAÑOLES: CASCORRO Y CHAMORRO

Un español perfecto, apto para competir y dejar bien alto el pabellón patrio en los concursos internacionales de la FAO, tendría que ser un hombre valiente como Cascorro y listo como Chamorro. Para los que no sean cultos se les puede adelantar que Cascorro es un señor con una lata de gasolina en la mano encaramado en un pedestal, que está dando la espalda en el Rastro a los vendedores de piedras para mechero, a los turistas que compran badajos, a las pilas de pantalones de pana del siglo XVI que todavía conservan el apresto, a los cachivaches de hierro, a las cachabas y a los canarios flauta: todo en honra y loa por haber sido un héroe de la nación. Para los que no tengan la cultura puesta al día se puede añadir que Chamorro fue un famoso jurisconsulto de nuestro siglo de oro, nacido en Valverde del Fresno, pueblo de Extremadura que se fundó en su honor cien años después, amigo de fray Luis en las aulas de Salamanca; desde allí pasó a Valencia, donde escribió un diccionario castellano-valverdeño y desmitificó la palabra chufa, que los de Alboraya creían interpretar como «manantial de horchata». Pero la fama del jurisconsulto Chamorro arranca de la célebre agarrada que tuvo con Torquemada, el inquisidor. Chamorro era un hombre enormemente listo y ágil de juicio; tuvo la osadía de querer empapelar al inquisidor y meterle en su propia cárcel. Eso era demasiado. Una noche oscura, la Santa Hermandad, provista de hachones, lo prendió y lo hizo suyo con argucias; se le montó pleito en Segovia, y allí, encadenado de pies ante el tribunal, se abalanzó sobre Torquemada, le soltó una retahíla de argumentos contundentes y encima le ganó para la libertad. Todo esto convenció a Torquemada, que en premio mandó al jurisconsulto a tierras de Alicante, donde murió rodeado de moriscas después de haber puesto al día su famoso diccionario. El jurisconsulto Chamorro fue el que acabó en España con la Inquisición.

Por eso las mocitas casaderas, en los álamos del río, en soportales ateridos de cualquier plaza mayor, bajo la comba de las golondrinas en primavera, detrás de los visillos del invierno profundo y desolado de Castilla, siempre han suspirado por tener un novio valiente como Cascorro y listo como Chamorro.

VICENT

BOFETADAS

Los abogados del Colegio, subidos en el estrado, pegándose bofetadas mutuamente de cara a la Historia, constituyen un espectáculo antidemocrático. Aunque uno no va a caer en la trampa de decir que si en este país la gente de toga y código se atiza sopapos en la tarima es que este país resulta ingobernable democráticamente. Uno es demócrata partidista, y para salir pronto de dudas diré que en aquel combate unas bofetadas fueron lícitas y otras no. Que conste en acta.

Aquí se contempla el espectáculo desde otro ángulo. Como se sabe, estábamos en cuaresma, que es tiempo morado, de mucho cíngulo, un espacio de penitencia para purgar pecados. Pero en materia de religión, vivimos una etapa muy disoluta y aquí los penitentes ya no se azotan si no hay turistas; los viernes, hasta las tías Enriquetas comen chuletas en el restorán; y los nazarenos de las procesiones vete tú a saber lo que mirarán por la abertura del capucho. En materia de política, también vivimos una época de disipación con tanto aperturista, con tanto partidario del Mercado Común, con tanto amigo de la Unesco, con tanto dominguero que se va el fin de semana a Francia para ver a Marlon Brando en calzoncillos, con tanto socio de la Cruz Roja. De modo que los abogados tienen una formidable ocasión para dar ejemplo de penitencia pública. En esta lluvia de bofetadas ha habido para todos: unas han caído a la derecha y otras a la izquierda. Si el abogado es de derechas, puede ofrecer la bofetada con ánimo contrito a la cuaresma, seguro que eso lleva muchas indulgencias. Si lo hace con devoción, su director espiritual le eximirá de la obligación de vestirse de romano en Semana Santa. Si el abogado es de izquierdas, como por aquí en la historia la izquierda ha recibido muchas bofetadas, pues una más no hace verano, igual pasa con las golondrinas. Las bofetadas a un señor de izquierdas sólo sirven para dar tema de conversación en las tertulias como ejercicio socrático-masoquista, ya que, por desgracia, no se la puede ofrecer a nadie en expiación, porque desde el Cementerio Civil no se reparten indulgencias.

En fin, cada abogado con su bofetada y Dios en la de todos.

VICENT

¿FLOTA LA PESETA?

En el Centro de Investigación Monetaria se ha reunido una comisión de expertos monetarios para estudiar la flotabilidad de la peseta. Los primeros experimentos se han realizado en un pequeño cuenco de agua destilada, en el cual han arrojado sus pesetas los representantes de diversas corporaciones financieras; de momento, casi todas las monedas se han ido para el fondo, quedando sólo en superficie aquellas que habían sido lanzadas con los ojos cerrados, al tiempo que formulaban un deseo: «Patrón oro, patroncito, no me dejes devaluar y que flote mi monedita». Las autoridades monetarias españolas no están de momento satisfechas con el índice de flotabilidad de la peseta; será necesario hacer nuevos ensayos en diversos pantanos y riachuelos de la Meseta Central, para asegurarse de las posibilidades de una flotación concertada.

Por su parte, el Director-Contable de Los Duros de Cádiz se propone realizar un simposium de flotabilidad a campo abierto: se piensa convocar a los consejeros de las más importantes entidades bancarias, que lanzarán billetes de mil pesetas, desde el Puente de Toledo, sobre las procelosas aguas del Manzanares. Para el caso de que se produjese algún fallo, se está equipando a los bedeles de la antigua Casa de la Moneda con trajes de hombres-rana, para poder recuperar los billetes en trance de naufragio. También habrá un pelotón de Guardias Fluviales para evitar que algún astuto pobretón, disfrazado de pescador, consiga hurtar alguno de los codiciados verderones.

EL BANCARIO REFRACTARIO

SE HUNDEN DOS MONEDAS EN FLOTACION

En el estanque del Retiro se han hundido dos monedas en flotación, pertenecientes a los nueve países europeos que han decidido estar al linquindoi para el asunto de la paridad.

Llamados para informar del caso, dos señoritos economistas del Servicio de Estudios del Banco Armijo, después de llamar desde una cabina pública a su jefe, manifestaron que las monedas se habían hundido porque su peso era mayor que el volumen del agua desembolsada.

La peseta sigue bien.
Me alegro de verla buena.

COCO

LA PRIMAVERA NO ES

La primavera ha llegado y los que comemos caliente con esto de la pluma tenemos que rendirle tributo. La primavera ha dado muchos derechos de autor: las margaritas en la majada, los chopos cantores que se visten de hojas, el geranio en la maceta, el arroyo cantarín del deshielo, los mil pintados pajaritos y el ameno *valle cubierto de amapolas ponen* los poetas muy salidos, agarran la póñola y comienzan a fabricar cuartetas a brazo partido. Aparte de esto, la primavera es una estación muy poco subversiva y a todos cae bien: a la derecha porque con la llegada del sol el dominguero escampa mucho y el negocio de las parcelas se revaloriza; a la izquierda porque con el buen tiempo puede ir de excursión y comer ajoacelte en las fondas de los pueblos.

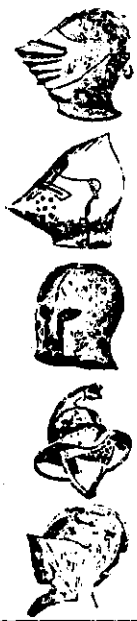
Poéticamente a la primavera se la ha apropiado la derecha. La cosa del amanecer, la camisa arremangada y el pecho varonil abierto al sol, la renovación de la sangre, el cielo azul, el mes de mayo que es el mes de María, todo eso son valores estéticos que la derecha ha asumido para cualificar su principio ideológico fundamental: el haber es una prolongación de ser. La derecha tiene *fincas y en las fincas* crecen las margaritas por este tiempo: tiene caballos que ahora renuevan la sangre: tiene constructoras que levantan el cemento hasta adentrarlo en el cielo azul; posee acciones de Bolsa y las sociedades amplian capital en el mes de mayo; quiere tener camisas ahora en primavera-verano los grandes almacenes lanzan modelos muy juveniles para cubrir un pecho noble y leal a los principios. Si un señor de derechas adquiere una poderosa finca y comprueba que la primavera le hace florecer los pastos piensa que la Naturaleza está de su parte o al menos que es centrista.

En cambio la izquierda ha tocados mucho el otoño, aunque sólo sea por aquello de los aniversarios: el asalto al Palacio de invierno y las visitas con flores de pensamiento a los cementerios civiles. Otoño es una estación en que se trabaja mucho el pantalón de pana, el chaquetón de paño gordo y la gorra. No hay luceros, ni auroras, acorta el día, llueve mucho y la izquierda tiene que saltar charcos para ir al «pub» a comentar que la cosa está muy mal y que hay que volver a reunirse la próxima semana.

VICENT

MODA MODERNA

He aquí los modelitos de sombreros que van a llevarse este año: sirven para protegerse de los golpes, vengan de donde vinieren, y llevan además adosado un filtro anticontaminante con regulador automático para campo y ciudad. También amortiguan los ruidos circundantes. En fin, una monada que une lo práctico a lo decorativo.



VIDA SOCIAL

OPERA PRIMA.—Tras varios años de rechazar proyectos que no cuadraban con su concepción del cine, el joven crítico y director cinematográfico Juan Gómez Cahiers de Cinemá, se dispone a realizar su primera producción. Tendrá como principal actriz a la famosa folklórica Carmen Román. Preguntado sobre si él, que a través de sus críticas siempre se había mostrado tan duro con este tipo de proyectos, no consideraba una pequeña contradicción aceptar esta clase de películas: «En absoluto —declaró—. Lo importante es calar más allá del hecho anecdótico hacia una interiorización espacial que nos descubra las auténticas vivencias psíquicas de los personajes. Yo, en mis críticas, siempre he atacado el cine mal hecho, pero no el que me dispongo a hacer yo. Es un hecho fílmico, lo importante es la impronta que infieren los grandes creadores a sus obras». Mucha suerte le deseamos a este joven director y le felicitamos por su exquisita habilidad situacional.

SEPARACION.—*Después de varios años de triunfos ininterrumpidos, el dúo "Fernández-Pérez" se separa. En una fiesta totalmente íntima, en la que las familias de ambos cantantes festejaron a la prensa, los señores Fernández y Pérez dieron a conocer su decisión. Ante las cámaras de los informadores gráficos se procedió a la retirada de anillos entre el llanto de ambos cantantes, dado que las alianzas se les habían quedado pequeñas por tantos años de uso.*

En el futuro, el señor Fernández dirigirá una fábrica de nitratos de potasa, y el señor Pérez dirigirá las relaciones públicas de una enlatadora de bonito en aceite. Nuestra enhorabuena a la feliz pareja que hoy emprende nuevos rumbos.

BODA REAL.—La conocida pintora de naturalezas muertas Titi Tenebro ha confesado su amor al duque de Saint-Sucy. Las palabras, que fueron grabadas junto a otras seiscientas confesiones, siguiendo la moda italiana, serán retransmitidas por Radio Free Europe, de la acreditada cadena CIA. La pareja, según ha declarado, lo comparte todo, hasta la cocina, donde el duque ha demostrado ser un consumado estilista. Antes de salir de viaje de novios, la señorita Tenebro pintará la naturaleza muerta de su madre, recientemente fallecida. Mucha suerte para la noble pareja.

EL CENTRALISMO DE PERPIÑAN

Uno de los males esenciales de Madrid consiste en que nuestro señor el Rey Felipe II lo plantó muy lejos de Perpiñán, donde ponen una película de Marlon Brando y venden a la salida del cine mantequilla erótica en porciones. Pero Felipe II no tiene la culpa de que en su tiempo la mantequilla sólo se usara para surtir los capones de palacio y que Marlon Brando entonces existiera sólo en la mente del Creador. De lo contrario, Madrid hoy estaría donde debiera estar, es decir, en Barcelona, a dos horas en coche de los cines eróticos de la frontera. Ahora, los madrileños sólo pueden ir a beber anís a Chinchón y a comer espárragos a Aranjuez.

El camino de Barcelona a la frontera tiene en el país un recuerdo de peregrinación en exilio cuando en el treinta y nueve un río humano con colchones a rayas corría por las cunetas en dirección a Francia. Se ve que esa ruta es una querencia. Hoy, una romería de autocares y coches de domingüero con tortilla de patatas en el maletero reemprende el éxodo los sábados, se atiborra de sexo-expresión, purga el bajo vientre perdiendo a la ruleta, y el lunes ya están los catalanes en la oficina cuadrando balances como unos héroes europeos. Esas caravanas hacia los santuarios de Perpiñán pueden ser consideradas por los sociólogos de dos maneras: como una fabulosa horterada o como un acto de rebeldía. Eso depende de la tendencia a la que este inscrito cada sociólogo. Y aunque es materia opinable, no reservada ni cualificada y fuera del coto del artículo 2.° de la Ley de Prensa, que gloria haya, uno no se mete.

Según parece, también los portugueses fronterizos están comenzando a abrir los ojos, pero con jerarquía y dentro de un orden. Que se sepa, al menos en Valverde del Fresno, cuna del jurisconsulto Chamorro, pueblo que anda por la raya de Portugal, se están montando unos barracones de uralita para proyectar películas como esas del «Vecino del quinto» y «El triangulito» con el fin de calmar las ansias eróticas del público lusitano. Los portugueses acuden en bandadas, pagan la entrada con un kilo de café o un cartón de Marlboro y durante dos horas se hartan de ver a Alfredo Landa en calzones hecho un rijoso detrás de las señoras. Y después se vuelven para casa cantando fados de alegría. Los madrileños, ni eso. Por Castilla no hay fronteras, y, desgraciadamente, para entrar en el cine Callao no exigen pasaporte.

Los fines de semana, el madrileño está condenado a respirar aire puro en la sierra, lo que no deja de ser una lata, y a esperar a que un señor de Tarrasa le cuente una vez más el consabido tango y le relate a cámara lenta con acento catalán la escena de la mantequilla. Alguna desventaja debía tener Madrid por haber sido antaño el centro de un imperio donde no se ponía el sol.

VÍCENT

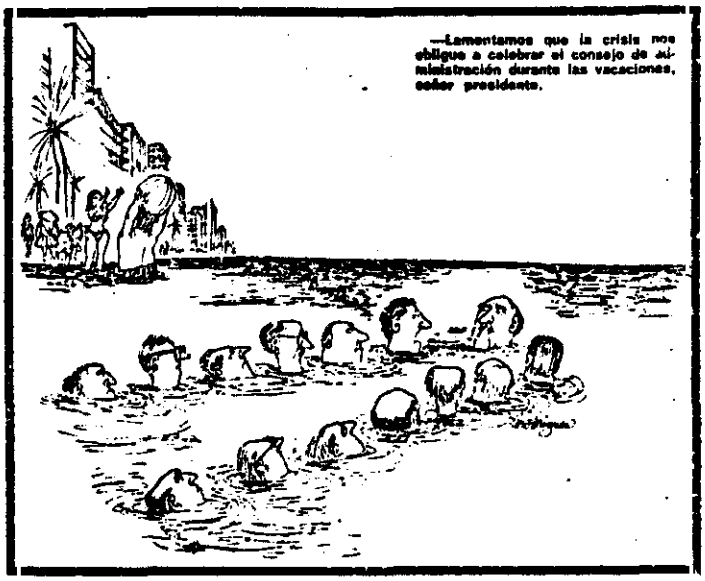
HOMENAJE A LA FURIA

CUANDO buscamos en un diccionario extranjero la palabra «furia», ineludiblemente comprobamos que se determina lo que sigue: «furia», ver España. Si el diccionario es de mitología, entonces la cosa cambia, y observamos que «furia» significa «cada una de las tres divinidades infernales en que se personificaban los remordimientos». Por último, nuestros diccionarios, más expeditivos, anuncian que la «furia» consiste en: ira, furor, cólera, ataque de locura, violenta agitación de las cosas insensibles, como el viento, el mar, etcétera. Pero no, la furia no es eso. Ni por asomo. Tan sólo los diccionarios extranjeros aciertan lejanamente a darnos su real sentido. Porque la furia se cría exclusivamente en nuestra tierra, y quien piense lo contrario es rojo, maoísta o revisionista. ¿Quién puede imaginarse un suizo con furia, o un paraguayo, o un neozelandés, o un egipcio, o un iraní, por citar gente de cada uno de los cinco continentes? Que no, que la furia es virtud española, y nadie ni nada podrá expropiarnos la patente.

La furia bien entendida consiste en hacerle la puñeta al prójimo siempre que el prójimo piense de modo distinto a como lo hace uno. Es un atributo hermoso destinado a entorpecer los movimientos culturales de esos artistas nefastos dotados de talento e imaginación; es una estaca al portador cuyo fin primordial es el de descuartizar al denodado anarquista, y es también la solución más eficaz para solventar por las malas las buenas intenciones. Es que si no hay sangre, cuchilladas, descalabros y mutilaciones de por medio, no vale la pena discutir. Lo más bonito que puede existir en este mundo es que entre dos seres que mantienen una acalorada polémica (fútbol, mujeres, quién llegó antes a la cola del cine, es decir, los asuntos trascendentales para la óptima marcha del país), uno de los dos resulte muerto. Porque si no, no tiene gracia. De ahí se demuestra que la furia hace siempre desaparecer a uno de los contendientes para dar paso a la razón, que es lo que en verdad importa, cueste lo que cueste.

Pienso que la mayoría de los españoles tienen olvidado esto de la furia. Tan sólo ciertos y heroicos rajabroqueles, animados perdonavidas, epónimos masculinos y espadachines subsistentes siguen dando esplendor a nuestra característica fundamental que tanto excita a la sueca y tanto atrae al belga. Deberíamos ser más violentos, más jactanciosos; en una palabra, más nuestros. Al turista le gusta ver follones. Sea por él.

LUIGI SAMETEGAL



CALDERILLA MINIMA: 256 PTS. (Para ejecutivos)

El Instituto Divisas Variopintas ha hecho pública la circular 242 bis, por la que se modifica la 242 del día primero de los corrientes, sobre MONEDA DE BOLSILLO PARA EJECUTIVOS EN VIAJE DE NEGOCIOS, circular que reproducimos por considerarla de interés para nuestros lectores.

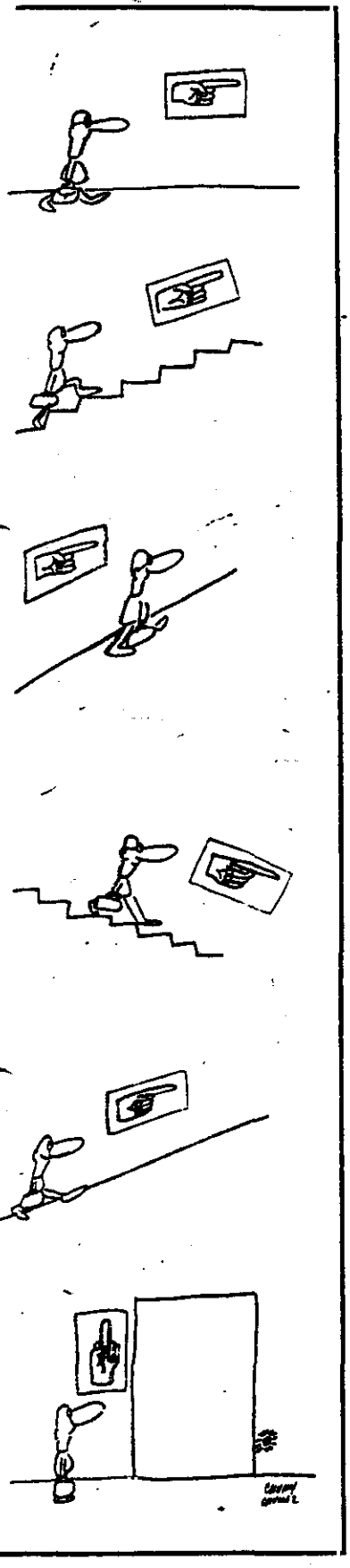
«Como es de conocimiento de todos ustedes, los gastos generales de los ejecutivos que pasan por Madrid en viaje de negocios son subvencionados por sus empresas respectivas, además de lo cual suelen ser invitados a almuerzos y cenas —con flamenco incluido— por los bancos y sociedades que visitan en el curso de su estancia en la capital. No obstante, con el fin de atender a imponderables y a servicios de menor entidad, que no suelen aceptar cheques de viajeros, recomendamos a estos negociantes de alto nivel se sirvan llevar en sus bolsillos una cierta cantidad de moneda fraccionaria, cuya cuantía tenemos a bien fijar a tenor de las siguientes partidas:

1) Taxi desde el Hotel Eurobuilding a un banco de la calle Alcalá. 55
2) Café bebido en la cafetería Dólar, para aclarar la voz de pedir créditos con interés preferencial ... 20
3) Propina al abrecoches del restaurante Las Lanzas:
   con reverencia ... 25
   sin reverencia ... 10
4) Merienda en el salón de té Embassy, haciendo tiempo para ser recibido por un Director General del Ministerio contiguo. 75
5) Donativo a La Tuna que ameniza el cochinillo de casa Botín ... 50
6) Propina a la señora del guardarropas del tablao Las Brujas:
   si ha puesto clavel ... 25
   sin clavel ... 10
7) Propina al Director de la propia Compañía, confundiéndole con el botones, al llegar al hotel a altas horas de la madrugada y con varias copas de más ... 6

TOTAL

a) Calderilla mínima ... 226
b) Contando reverencia y clavel ... 256

EL BANCARIO REFRACTARIO



ATRACO A UN BANCO

Ha sido necesario que un grupo esforzado de jóvenes radiantes con bigotito de mosca debajo de la nariz y la virtud de la historia mayor en el corazón asaltaran un banco de la Gran Vía para que el honrado ciudadano que tiene un sano y sufrido ahorro metido bajo setenta llaves y mil papeles cayera en la cuenta de que nada es suficiente para tener seguro su dinero y que hay que estar alerta y redoblar las cerraduras y la vigilancia. De paso nos hemos enterado todos de que la culpa de nuestros males la tiene como siempre la organización judeo-masónica, ese monstruo que nunca duerme. Esta sociedad disipada ha recibido un sidabonazo. Ahora lo menos que puede hacer es dedicar una calle y una estatua con jardincillo a este esforzado grupo de jóvenes radiantes que se han tomado la molestia, en nombre de la civilización occidental, de disfrazarse de ordenanzas, armarse el cinto con un nuevo largo y penetrar como si nada en un banco, llevarse unos millones en el maletín y después desde el escondrijo darnos a todos los españoles una lección de moral. Le digo a usted, guardia.

Desde luego se avecinan malos tiempos si no somos capaces de unir la mística y la guerra, si no suprimimos el interés bancario, si no tomamos por la brava el peñón de Gibraltar, si los españoles no nos apiñamos en torno al pensamiento monolítico del siglo XIII, cuando los frailes iban a caballo y las mozuelas contemplaban los torneos desde la celosía del fuerte, cuando no había bancos y el trigo se compraba con doblones de oro, cuando sólo había sonido de alondras y los curtidores batían el cuero con ímpetu teológico.

En estos días en mitad de una Gran Vía atascada de coches ponzoñosos, de peatones decadentes que se detienen ante los escaparates para disimular el infarto de miocardio, levantándose desde este sumidero de erotismo y decadencia un grupo de guerreros medievales hijos de *Recaredo que ha cambiado* la coraza por una camisa parda y el espadón por una Parabellum nos hace el favor de montar un atraco asesorado por economistas para que nos demos cuenta de que vivimos en pecado. Si no necesitaba la última prueba para demostrar que este es un país surrealista aquí está. Este atraco lo coge un pintor, le echa cuatro trazos en el lienzo, se lleva a la Bienal de Venecia y bien iluminado en una buena pared, deja boquiabiertos a todos los estetas y marchantes del mundo.

Después de todo la moraleja está clara: el dinero hay que tenerlo mejor guardado, porque en lugar de robarlo unos jóvenes nobles y aguerridos puede robarlo la organización judeo-masónica y gastárselo en Biblias falsas, en multicopistas para panfletos y en fletar autocares a Perpignan.

VICENT

VIAJERO UN MILLON

Un acto emotivo ha tenido lugar en la mañana de hoy en el aeropuerto de Barajas, cuando ha aterrizado el aerojet de las Aerolíneas Argentinas, a bordo del cual viajaba el argentino un millón de los que han venido a saludar al general Perón.

El pasajero, un señor bastante calvo y regordete, ha sido agasajado por el personal del aeropuerto, quien le ha obsequiado con un plano y una guía de Madrid. Por su parte, el Ayuntamiento de la capital le ha entregado la llave de oro de Puerta de Hierro. Otros regalos, ofrecidos por diversas entidades, han consistido en una entrada con el 50 por 100 de descuento para presenciar la comedia «Se fiel, ya sabes a quién» (no valedera para sábados ni domingos tarde), un cojín para el coche, un lote de camisas de popelín y un cheque-regalo para efectuar compras en unas conocidas galerías madrileñas.

El agasajado ha declarado que sentía grandes deseos de conocer la madre patria, por aquello de los lazos que nos unen y porque su bisabuelo nació en Ribadeo.

KRAP

Picasso A LA ESPAÑOLA

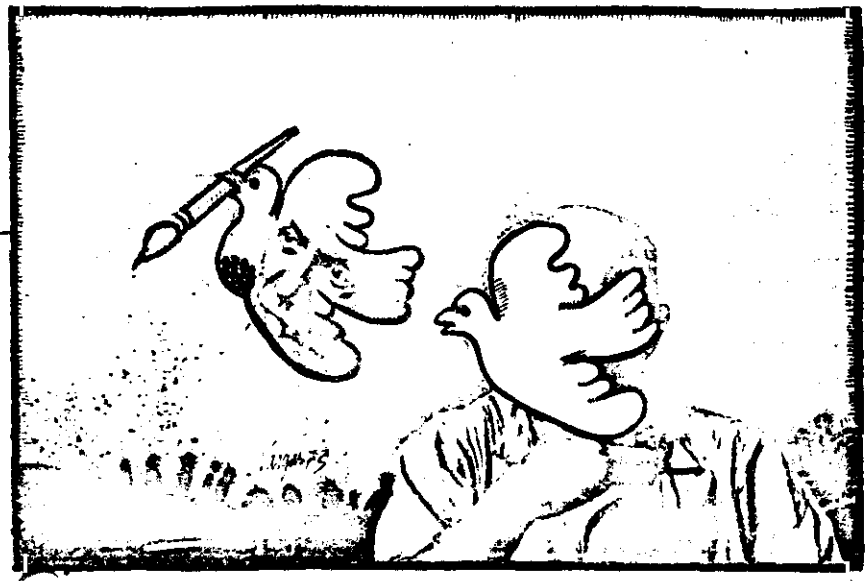
Creo sinceramente que Picasso ha muerto, sobre todo después de haberlo leído tantas veces en los periódicos. Picasso ha muerto y ha sido enterrado con duelo y cortejo de perros policías. Aquí en el país los críticos y escritores han desenfundado la péñola para cantar lo que todo el mundo sabía y de paso han cobrado las mil pesetejas por folio de rigor en honor del genio. Ahora se han apagado los ecos de la salmodia literaria y llega eso del chismorreo de los testamentos fantasmas, de las mandas y de los codicilos. Parece ser que España trata de sentarse ante el notario del reparto como un pariente lejano y vergonzante que no ha perdido la esperanza de que caiga algo.

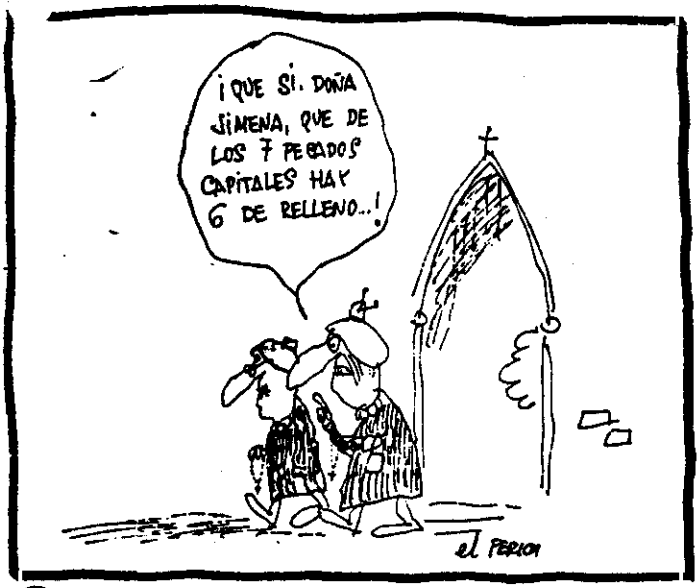
De momento una primera noticia nos hace conocer *que por voluntad propia y de su mujer la colección privada del pintor pasa desde ahora a pertenecer a Francia.* Nadie podrá discutir que Francia se la merece. Nuestro vecino país tomó al pintor como suyo, lo lanzó a la gloria sobre sus propios artistas, lo mimó hasta el extremo, los primeros ministros inauguraban sus exposiciones y hasta el presidente de la República trataba denodadamente, aunque no lo consiguiera, de comer melón con jamón en compañía del genio. Ahora el museo del Louvre se va a enriquecer con una colección fabulosa que será admirada con cola en la entrada, comprendida y agradecida.

Seamos sinceros. A los españoles la pintura de Picasso no nos gusta, al menos no gusta a la mayoría. Aquí expone Picasso y lo apedrean, le intentan hacer un homenaje y viene aquello de esconderse por las esquinas, se exhibe una obra con el ojo del retrato en el cogote y siempre hay un concejal que dice que eso es una *mamarrachada*, presentan la reproducción del «Guernica» a un padre de familia y dice que eso también lo hacen sus hijos. Además Picasso tenía hijos naturales y eso francamente ya es pasarse, a nosotros no nos va. Lo que pasa es que sus cuadros valen un dineral y *aquí para la cuestión de la pasta* comenzamos ya a ser sensibles.

Queda por fin el asunto del resto de la manda. Mientras los nietos del pintor toman aguarras fuera de la valla del castillo y los españoles esperamos un trozo de mortadela, los rumores cuentan que el testamento nombra heredero total de lo que resta al estado independiente de Andorra.

VICENT





LA CORAZA DE DON PELAYO

Peligrosos avatares ideológico-activo-progresivos apuntan su nacimiento en diversas zonas de nuestra geografía. A fin de velar por mantener la vigencia de las más acrisoladas esencias de la raza patria, HERMANO LOBO crea el grupo de acción denominado LA CORAZA DE DON PELAYO, y llama a todos los españoles dignos (que los hay) a inscribirse en él. Los aspirantes tendrán que demostrar:

- **No tener mezcla de sangre extranjera en las ocho últimas generaciones ni padecer defecto físico alguno.**
- **No haber leído jamás, ni haber tenido *tentación de hacerlo*, alguna de las obras de Marx, Lenin, Engels o Mao.**
- **Haber denunciado públicamente en alguna ocasión a activistas (no importa que fueran ínfimos) o a católicos posconciliares.**
- **Tener sobre sus espaldas el honor del destrozo de más de tres librerías y alguna exposición (todo ello de matiz al menos sospechadamente progresista).**
- **Estar suscritos a la revista «A nos el Cromañon».**
- **Ser avezados tiradores y dominar el judo (1).**
- **Estar vinculados espiritualmente a la lucha por la recuperación de Flandes y Nápoles.**

A los certificados acreditativos de la veracidad de los datos anteriores se acompañará fotografía, seis pesetas en calderilla y medidas de la mano para que se confeccione la manopla de hierro que identificará a los miembros del grupo.

¡¡¡Es un acto más en la lucha por la salvación (a derechas) del país!!! ¡¡¡Reclamamos solidaridad!!!

O PREGONEIRO

(1) Esta condición puede ser sustituida por el hecho de haber formado parte del cerebro organizador de algún atraco bancario.

HEMEROTECA NACIONAL

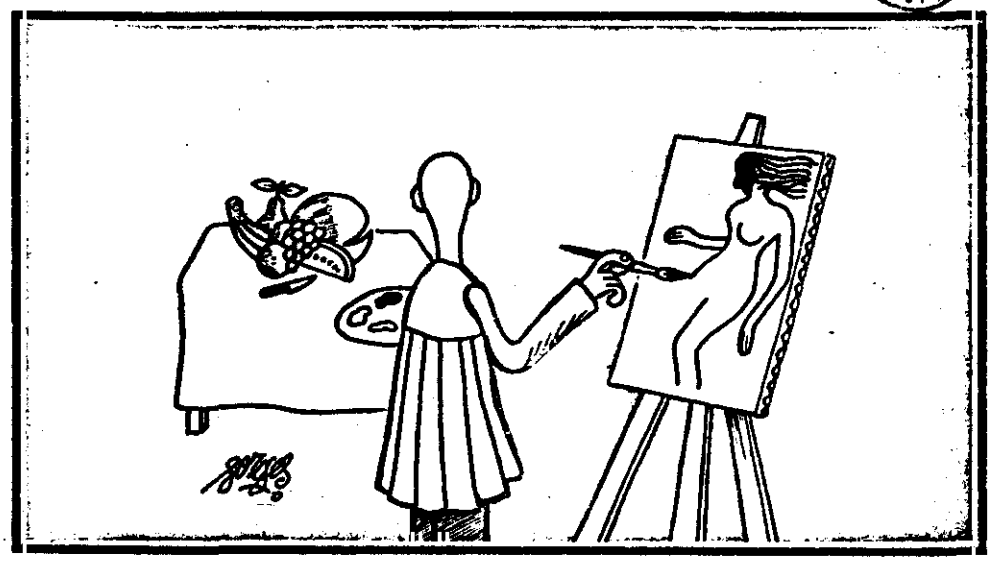
EL PRIMERO DE MAYO

El día primero de mayo es una fiesta llena de sana alegría en la que todos los trabajadores se ponen camisa blanca y se van a misa para encomendarse a su santo patrón San José Obrero y pedirle que les libre de caídas de andamio, de corrimientos de tierras, de hundimientos de galerías, de las iras del señor amo. San José suele atender las súplicas según los méritos, los trienios y las jaculatorias de cada trabajador. Por eso este país sigue siendo un modo de paz social, el mes de mayo sigue siendo el mes de las flores y las acciones de Bolsa suben con santo júbilo, como las almas en gracia suben hasta el cielo. Los inversionistas, los que llevan a la Bolsa su sano ahorro, eso tienen que agradecer a San José Obrero, que mantiene contentos y colmados de favores a los trabajadores.

Para conmemorar el mes de las flores, para celebrar la primavera política llena de promesas y de auroras aperturistas, para dar gracias a Dios por la santa hermandad que reina en el mundo del trabajo, he llevado a la Bolsa a un gran poeta para ver si era capaz de echar un soneto a los petrolitos. Un poeta español; que no se alimenta de margaritas ni cabalga desmelenado hacia los luceros ni canta los cuellos de marfil de las doncellas ni liba en las flores que adornan el camino que va a la ermita; un poeta que se alimenta de café con leche y humo de taberna; pero es un gran técnico en finanzas y se sabe al dedillo los esotéricos mecanismos de la Bolsa. Se maneja por los corros como por divanes del café Lyon, conoce a los agentes y síndicos como a los camareros del Gijón y maneja la jerga de los cupones, de las acciones liberadas, de las ampliaciones de una por cuatro, a la par, con la misma soltura que habla del último movimiento del existencialismo mágico que se está fraguando un barrio de Tokyo.

El poeta entró en el edificio de la Bolsa con aire de majestad, entornando un párpado de desprecio. Dio un salto de gato y se encaramó en el corro de eléctricas, y con voz de Sinsi matizada con acento milanés comenzó a soltar una soflama sobre el salario mínimo, sobre el plus de rendimiento, sobre la denuncia de convenios colectivos, sobre las huelgas salvajes, y el vozarrón del poeta resonaba bajo la campana vitral de la claraboya sacando de los bolsillos papeletas de embargo de escritores y otros poetas amigos. Pero los compradores aullaban como una jauría arrimando los gritos al calcañar sagrado del vate —¡compro, compro, compro!—, y en una sola sesión las acciones, bonos y obligaciones que se habían puesto en circulación para conmemorar santamente y con sana alegría el primero de mayo subieron doscientos enteros y agotaron todo el papel en honor al santo patrón. Esa tarde el poeta se hacía lenguas en el diván del café Lyon comentando el milagro español, la mano izquierda de San José Obrero.

VICENT

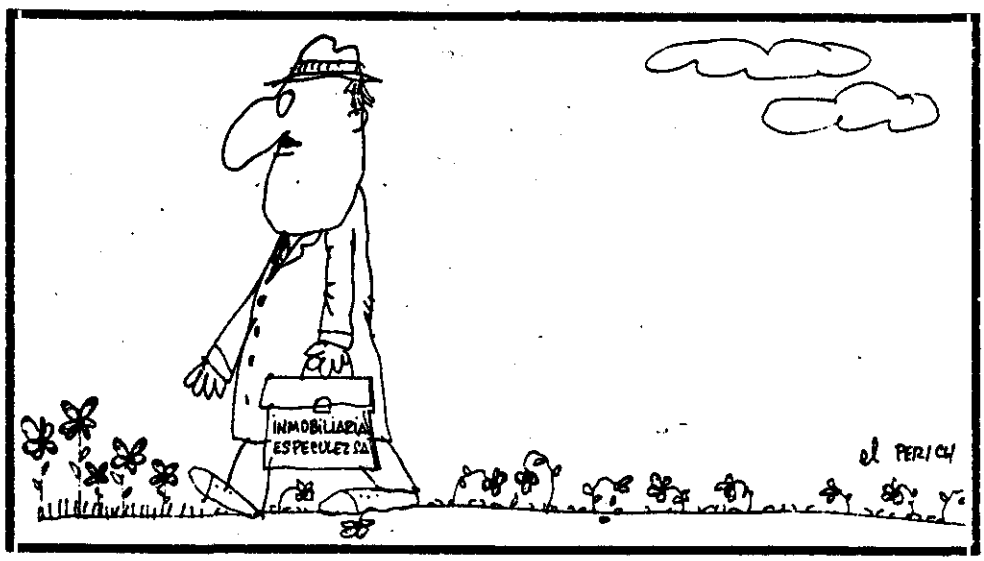


ALUMBRAMIENTO

Un taxista se sintió repentinamente indispuesto al volante de su automóvil, y auxiliado por la pasajera que en aquel momento ocupaba el vehículo, dió a luz una hermosa niña de más de cuatro kilos de peso.

Tanto el taxista como su hija se encuentran en perfecto estado, y parece ser que se ha ofrecido a apadrinar a la niña un primo hermano de Solda Meir.

EL DEDO DIABLO



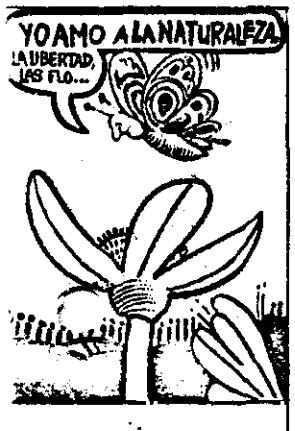
LECHE CON SABOR A CLORO

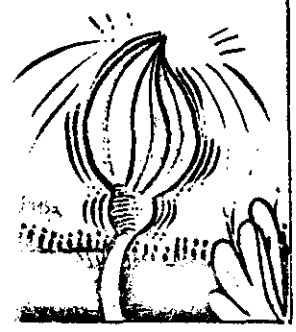
Muchos creen que la ausencia de sabor á cloro en las leches que consumen es una garantía de calidad y pureza. Nada más equivocado. Muchas leches son sumergidas en aguas insípidas e inodoras, pero con un índice de contenido bacteriológico muy elevado. Los temores de todos los que se quejan del sabor a cloro en la leche son infundados. Precisamente ese sabor, como decimos, demuestra que no ha sido aduiterada con aguas no potables y nocivas para la salud.

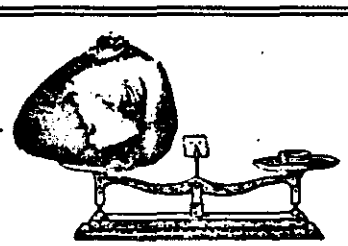
Pasa lo mismo con los besos. Un beso con sabor a cloro es un beso perfectamente tolerado por cualquier organismo por débil que sea o por lánguido y desfallecido que esté en el momento de darlo o recibirlo. El sabor a cloro en la boca de una persona es una prueba de desarrollo en su conciencia social.

Algunos han llegado a pensar que las conciencias de buena calidad también tienen sabor a cloro. Esto, sin embargo, no ha sido confirmado empíricamente, y nosotros lo repetimos, advirtiendo a nuestros lectores que deben aceptar la información con las reservas acostumbradas.

EQUISYZETA







MULTA POR ADULTERACION

HAN SIDO SANCIONADOS POR FALTA DE PESO CEREBRAL Y ADULTERACION MENTAL UNOS SEISCIENTOS MIL DE NUESTROS SUPERIORES. LA MEDIDA HA SIDO MUY COMENTADA Y APLAUDIDA.

LOS PAJAROS DE BARAJAS (SALIDAS NACIONAL), EN HUELGA

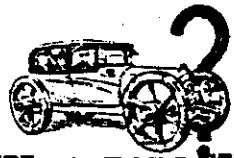
BARAJAS.—Los conocidísimos pájaros de las jaulas de las salidas de nacional, que han visto en los últimos años desfilar a todo los pasajeros de vuelos domésticos que han debido servirse embarcar por las puertas 1-2, se han declarado en huelga.

La huelga vienen realizándola con muy diversas acciones. Hay pajarraquitos parlantes que han aprendido a decir «Yankis home» cada vez que un norteamericano intenta hacerle una diapositiva en color o quince metros de película Kodak. Para sus adentros, todos se van diciendo «Wonderfull lo será su padre», cada vez que una americana vieja y rica, con las gafas prendidas de una cadenilla de plata, se acerca a la jaula para demostrar a sus compañeras de «Spanish Sunny Tour» sus aficiones por la Madre Naturaleza.

En las reivindicaciones planteadas, los pájaros de las jaulas de las salidas de nacional piden que los saquen de debajo de aquella escalera atroz, que los lleven a un sitio con menos ruido y sin luces de neón por las noches; que los priven de ver la cursilada de tanto macarra con la tarjetita verde de embarque asomando por el bolsillo de pecho de la chaqueta; que les echen otras migas que no sean de «sandwich» de queso o de York envuelto en celofán.

Y también piden un montón de cosas más. Pero la raiz del problema es la que dicen todos: Barajas se ha quedado chico. Todo se arreglará cuando Madrid tenga un segundo aeropuerto. Por ejemplo, en San Sebastián.

CHIQUITO DE PARANINFO



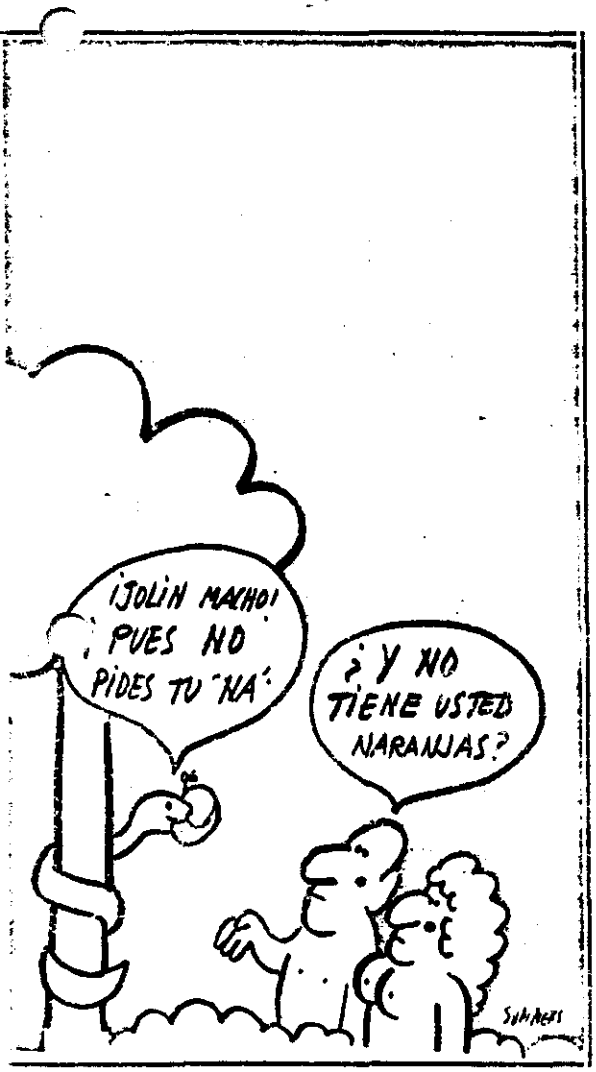
LA FORD EN ALMUSAFES

Reconozco que este mundo se desmorona, que los pilares que sustentan la Historia se tambalean, que los fundamentos del honor se han podrido definitivamente. Y encima van ahora y ponen la Ford en Almusafes. Un servidor llenaba todos los días la bañera de agua mineral sin gas y se daba un baño sustancioso con sales; recibía por correo aparte una partida de langostinos de Vinaroz y se los tomaba de aperitivo con santa unción; el proveedor de la casa me traía directamente miel de la Alcarria, requesón de Miraflores, espárragos y fresas de Aranjuez, mantecadas de Astorga y jamón de cerdo alimentado con bellota y curado en la nieve de Cumbres Mayores. La Historia tenía, pues, un sentido: Aristóteles presidía la filosofía y Santo Tomás de Aquino regentaba la teología, los confesonarios oscuros y berrocos trabajaban a pleno rendimiento, la gente comulgaba por Pascua Florida y los padres de la patria manejaban con mucha soltura el látigo para meter al ciudadano en el interior del aprisco. Y luego, coronando el sistema los alimentos sabían bien.

Pero la Historia se tambalea. Ya no me puedo bañar con agua mineral porque está contaminada, los langostinos llevan petróleo en la tripa, los espárragos saben a cáñamo, las mantecadas a papel de estraza, las fresas a bolletas y el jamón a hoja de cuchilla. Aristóteles con su dalmática blanca ha sido desbancado por los golfos bizcos del Barrio Latino, Santo Tomás con su pluma de pato sobre el incunable y la mirada dulce elevada a las nubes ha sido sustituido por curas con chaqueta de pana rayada que toman lingotazos de coñac como un obrero fresador, los confesonarios se venden en los anticuarios y los políticos, llevados por el rumor de que el hombre es bueno, ya no pegan a los ciudadanos en la vía pública. Y encima ponen la Ford en Almusafes, en el corazón de la huerta valenciana. Quiere esto decir que el último hilo que me unía a la civilización occidental y a los valores eternos que eran las lechugas frescas con su alma de nieve también ha sido roto. En adelante las lechugas de Almusafes me las traerá el proveedor llenas de tornillos y los patos de la Albufera después del escopetazo desparramarán sobre mi mantel de hilo de Holanda un perfume a gas-oil de Detroit.

Si la Ford no es todavía materia reservada conste que me opongo a ver convertida la huerta de Valencia en plantaciones de Seven up. O que Dios me lleve al cielo si es que en este mundo ya no voy a poder comer buenas lechugas. Se empieza discutiendo a Aristóteles y se acaba comiendo tornillos. Ya ven.

VICENT



Hartos de las expresiones huecas de la izquierda y de la derecha, muchos ciudadanos han adquirido la expresión centrista, muchísimo más humana que las dos citadas anteriormente.

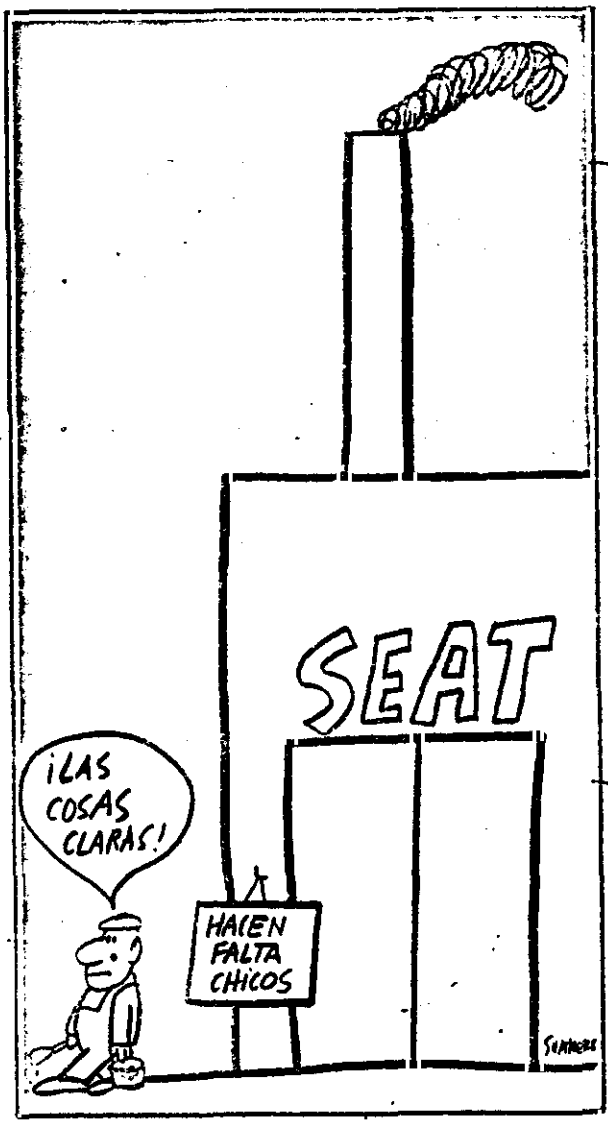
POLITICA, VINO Y ROSAS

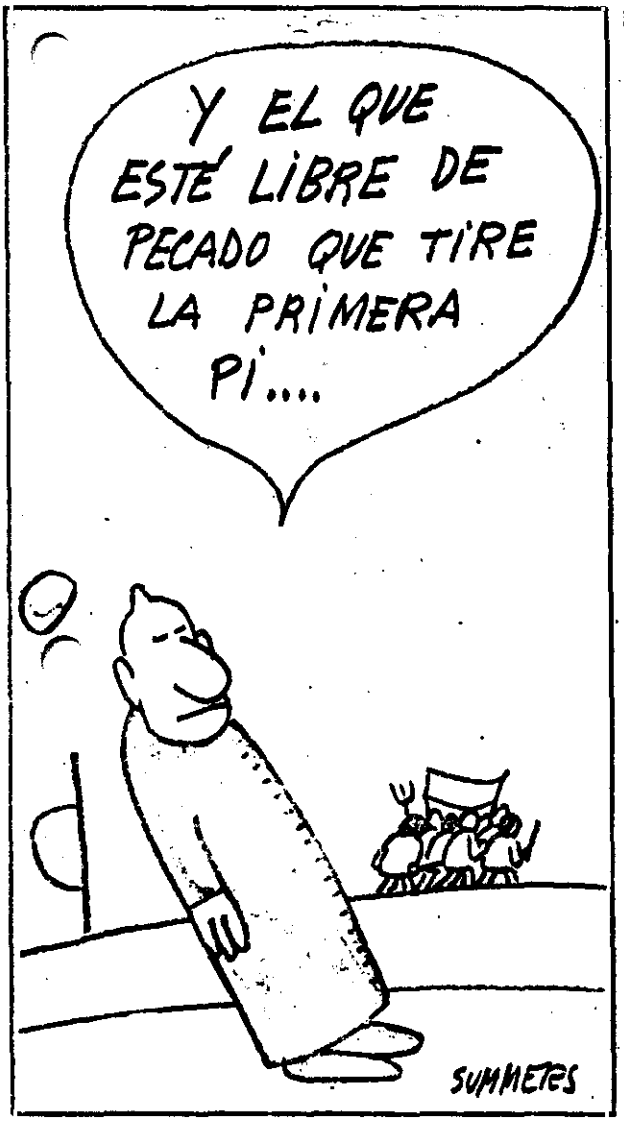
Creo que este clima que se respira en el país, los últimos acontecimientos laborales, manifestaciones políticas y el aire torvo de cerrada violencia son un tema excitante para un escritor. Pero nadie puede negar que para un escritor consciente también constituye un tema apasionante, por ejemplo, la festividad de San Isidro, la recogida del azafrán o el globo de Millá. Sin ir más lejos, ahí tienen ustedes a Cervantes: con un manchego loco montado a caballo, unos molinos de viento y un huertano con burro, supo escribir una novela universal. No tuvo necesidad de meterse en política ni de ir pensando en la Ley de Prensa, ni en los sicarios de la Inquisición, que por el simple hecho de lavarte en una tinaja en sábado y quitarte los piojos ya te metían en el calabozo.

Como el tiempo no está para aperturas y uno es plumífero consciente, puedo hablar de San Isidro, que es el patrón de Madrid, y de su arado romano, con todas sus implicaciones sociológicas; del ángel esquirol que le hacía los surcos a orillas del Manzanares mientras el Santo rezaba para que su heredad de coles entrara en el Area Metropolitana y se pudiera vender en parcelas; puedo hablar de que el hombre es un mono que se ha vuelto loco y ha comenzado a comprarse trajes para disfrazarse y a montar escaparates con electrodomésticos, y se lleva a las monas al cabaret a bailar con saxofón hasta las tres de la madrugada; puedo escribir de toros, que también está bien visto por estas fechas; de las flores del campo, que son bien bonitas, unas rojas, otras amarillas, otras azules, otras moradas, en un perfecto contraste de pareceres, sin que pase nada; de las lluvias de mayo, que no mojan el sayo, y si lo mojan se seca rápido; de los peces del acuario, que son un espectáculo sedante para calmar los nervios. Temas hay muchos y, bien tratados, un escritor puede sacar mucho partido, siempre que no sea político.

Hay por ahí mucho demócrata violento y mucho anarquista sin bromuro. La política es cosa difícil y espinosa. De modo que un escritor consciente en estos casos debe ponerse su pijama a rayas y las babuchas, encender el braserillo con picón bajo la mesa camilla, coger la pluma de ave y escribir octavas reales sobre las golondrinas del tejado, sobre la zagala que se asoma por la ventana para orear las sábanas o hacer gárgaras con clara de huevo y entusiasmar al vecino con un aria de «Los Gavilanes». Gracia que esperamos alcanzar aquí en la tierra para que después gocemos juntos en la patria celestial. Amén.

VICENT





POLITICA Y FUTBOL

Lo más interesante de la próxima temporada no va a ser como siempre el campeonato de la liga, sino el torneo particular entre el Real Madrid y el Ayuntamiento. El uno que quiere vender el solar del estadio y el otro que no se deja. En principio las cosas están claras: el Real Madrid necesita vender el campo para construir otro que desde luego también será el mejor del mundo, y el alcalde ha dicho que esa es zona deportiva y que allí no se levantan más pisos, porque es espacio verde, y lo contrario sería un asesinato. De modo que las alineaciones están formadas. Existe un reglamento. Existe un árbitro. Y antes de que comience el partido parece que hay un favorito. Pero al dar las primeras patadas al balón se verá que el pronóstico no estaba tan claro. Pronto vendrán las melées dentro del área, las tarascadas en la espinilla, el codazo en el hígado y las zancadillas en la boca de gol. Y no digo el soborno del árbitro, porque los dos equipos contendientes luchan en buena lid y son caballeros del honor.

Aunque esto es hablar por hablar. El señor Bernabéu y sus muchachos son un equipo muy patriota, como han demostrado llevando la verdad de España por el mundo, haciendo política internacional con los pies, rompiendo el cerco que nos asediaba, poniendo en claro que el español no era un señor renegrido, con el cuello gordo y el chusco debajo del brazo. Si el señor Bernabéu y sus muchachos han fabricado con muchos sinsabores alta política mundial y han colaborado a presentar, junto con las faraonas del cante, una imagen risueña de nuestra cara delante de las naciones enemigas, p i e n s o que esta cuestión de política municipal será para ellos una chuchería de nada, y que su espíritu patriótico de alcance mundial no se sentirá humillado por tener que colaborar con un municipio. Ya veo yo al señor Bernabéu regalar el solar del estadio a la municipalidad para que se fabrique allí un gran jardín lleno de árboles, niños y pájaros madrileños, y quitándose el sombrero, cubriéndose con la mano la tetilla izquierda y esbozando una reverencia, decir aquello de España y el Real Madrid somos así, señora.

En resumen, que ya veo yo el solar del estadio de fútbol atiborrado de pisos, atosigado de coches, ahogado de humo, cruzado por niñeras alucinadas llevando de la mano a los madrileñitos del mañana en dirección a un descampado de Guadalajara.

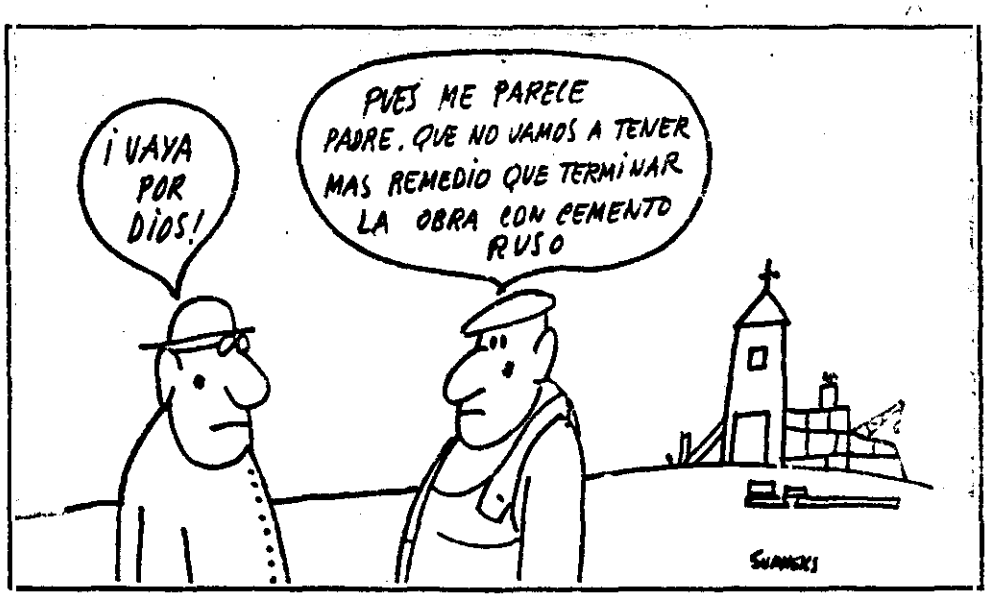
VICENT

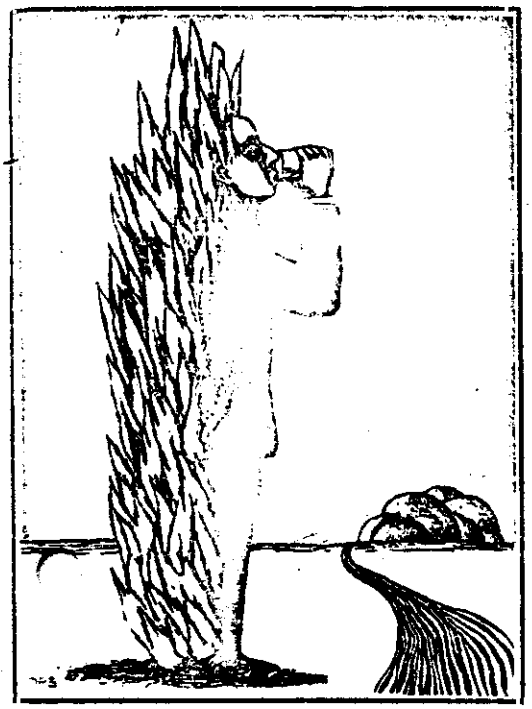
HERMANO LEGO

Escribir en España no es llorar; al contrario escribir en España es un placer. Un placer masoquista. Los escritores y periodistas extranjeros tienen más suerte. De vez en cuando les sale un asunto Matei, un caso Watergate, unos papeles del Pentágono o la corrección de estilo a las memorias de un gangster y claro está los finos escritores y los hábiles reporteros de fuera agarran el cálamo y se llevan al toro al terreno del sol y le hacen una faena sensacional, brindan al público que tanto me quiere y después lo despachan con una estocada hasta la bola. Por eso los periodistas y escritores de fuera son altos, rubios y con ojos azules como salen en las películas, no huelen a tinta china ni a caspa ni llevan el pantalón raído sobre la tripa creada a base de café con leche. Ellos beben campari y cosas exóticas, van con chicas de piernas impresionantes y cogen el avión como quien sube al autobús que pasa por Antón Martín o por Canalejas. Pero las cosas como son. Los periodistas extranjeros lucen dinámicos y bellos porque hay mucho mal en el mundo. Son como los santos antiguos que sólo tenían sentido porque había mucho pecador.

Nadie tiene la culpa de que por estos parajes las cosas estén en orden. Al contrario debe ser un motivo de íntima alegría el hecho gozoso de que en España los escritores y periodistas estén sin trabajo y que pasen la triste vida sin pena ni gloria endureciendo las posaderas en la mesa de redacción corrigiendo esquelas, apañando telegramas que llegan de las ferias de ganado y maquinaria agrícola, anscribiendo las declaraciones de los alcaldes de pueblo con motivo de las fiestas de la patrona. Todo eso a simple vista puede parecer muy aburrido, pero día a día en labor callada constituye una gloriosa sinfonía apasionada del canto al trabajo, del sonido fascinante de las herramientas del taller, la narración de la epopeya diaria del vivir en paz, la puesta a punto de la historia de la gente que palpita en la calle bajo los paraguas o en alegres caravanas de la prosperidad. Los escritores y periodistas de España no estamos llamados para los grandes hechos como los santos héroes, sino para la labor callada del hermano lego que regaba amorosa y oscuramente la huerta del convento pero que a la hora del juicio final se sentarán tres peldaños más arriba que el santo fundador de la orden. Total, que es un placer.

VICENT





LA POLITICA Y LAS FALDAS

Y después del asunto Watergate, ahora le toca el turno al gobierno inglés. Unos ministros conservadores, lores y todo eso, con chaqué, paraguas, el bombín y la hause en el campo y el caballo en la cuadra se han metido al parecer en un lío de prostitutas, chulos y demás gente simpática de ésta. No lo comprendo. Lo tenían todo, el poder, la gloria, el dinero, pero no hay forma. Son unos tíos listísimos que sacan primero el número uno en los colegios de Oxford y Cambridge, luego ganan batallas en el desierto o son pilotos héroes de la Raf que se la han jugado como siempre sobre territorio alemán, después escalan los primeros puestos en la política con brillantes discursos en el parlamento combatiendo la inmoralidad, llegan a ministros de la Corona con lo difícil que es eso y al final, como colofón, se convierten en unos chapuzas impresionantes. Y es que Inglaterra será lo que sea, pero allí no hay tradición. Sobre todo no hay tradición en cuestiones complicadas de bajo vientre. Se ponen nerviosísimos en seguida y pierden los papeles por los rincones.

Ahora se ha puesto de moda eso de los apartamentos con moqueta situados en barrios elegantes y neocapitalistas con portero de librea para ligar y llevarse al catre a una señora. Se frecuentan los cabarets de ambiente internacional, se va por ahí con descapotable, se piden bebidas raras que dan la pista y con tanto modernismo a uno lo cogen en seguida. Si la cosa fuera como antes y no se hubiera abandonado la tradición, estoy seguro que ni a lord Lambton ni al Jellycoe los hubieran pillado con los calzoncillos en la mano. Hay que volver a lo de siempre. El piso oscuro de doña Enriqueta, segunda escalera al foudo, cuarto letra C, con la placa del Sagrado Corazón en la puerta, el misal y la mantilla traspasada con una aguja dorada que está sobre la consola del recibidor, el retrato de la primera comunión de la hija colgado en la pared de la salita, la foto del marido con cuello de piqué de cuando sacó las oposiciones a Correos en la habitación con cama de hierro, buen armario ropero, pasillo largo, silencioso con olor a sano guiso de coliflor. Si estos ministros ingleses hubieran sido clientes de la señora Enriqueta no los hubiera cazado nadie. Son muchos años de oficio, es la solera de la discreción. Con la ventaja que después del asunto, la buena señora siempre le hubiera dado un ponche al lord para que pudiera llegar al Parlamento con fuerzas y le enseñaría a la amante a subir puntos de media, para cuando vinieran los malos tiempos.

VICENT

PRESENTACION DE LA LINEA OTOÑO-INVIERNO DE COMPROMISO POLITICO

En los salones de un céntrico hotel se ha celebrado la presentación a los medios informativos y revistas especializadas de la línea otoño-invierno de compromiso político.

Esta temporada se van a llevar los panfletos en papel galgo, a dos tintas, y se volverá a la multicopista manual.

Las conferencias suspendidas serán en tonos ocres, con leves referencias en los títulos a las experiencias pretridentinas.

En cuanto a las asambleas no autorizadas, seguirá la tónica de los últimos años. Los diseñadores han respetado los gustos de la juventud, que quiere creaciones sinceras, cómodas, ligeras.

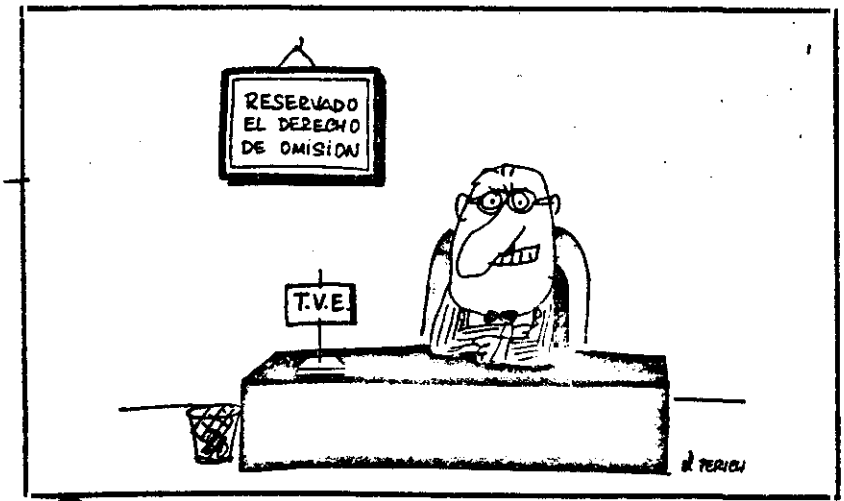
Se acortará un poco el largo de los títulos de grupos y tendencias y —siguiendo lo que se ha llevado en las últimas temporadas— se acabarán por imponer los tonos rojos para banderas y pancartas.

Mientras que para sentadas todos los modistos presentan las mismas tendencias, hay muchas modalidades en cuanto a manifestaciones-relámpago: suaves para Freganyer, en tonos malva para Pablo González, vaporosas para Currex, y así sucesivamente.

Los asistentes a tan distinguida reunión fueron obsequiados con caramelos de menta.

No hubo que lamentar desgracias personales. Ni de las otras.

COCO



¿CRISIS?

VERANO SIN LUTE

ESTE verano largo, caluroso y lleno de avispas tendrá muy poco interés si el Lute no está en libertad. Cuando llegaba la calor, todos los años, el señor Lute salía de su madriguera y se daba un garbeo por lugares de la costa frecuentados por el turismo internacional. A falta de rumores de crisis, el cotarro veraniego se animaba mucho con los despliegues de la Guardia Civil y las playas de moda rivalizaban secretamente por acoger al bandolero clásico; los delegados de turismo o de agencias de viaje presumían bastante por el hecho de que el quinaor hubiera elegido su rincón para pasar quince días de descanso. Eso del festival de la canción, de la fiesta del langostino, de la elección de la reina del bikini, del concurso de habaneras eran espectáculos horteras comparados con la gran parada que daba el Lute cada temporada de baños. Las señoras se ponían chales de recepción sobre los despellejados hombros por si a altas horas de la noche aparecía en la barra del cabaret; los caballeros se iban de excursión a la montaña con el coche, y si de regreso les paraba el control de la policía en el cruce se ponían contentísimos, como cuando en el safari aparece un tigre.

Ya me contarán ustedes de qué diablos va a hablar el español esta temporada si el Lute está en chirona. Porque las listas de ministrables o el fichaje de futbolistas extranjeros, aparte de que no tiene verdadero arraigo en el pueblo, son cosas coyunturales y no tocan la raíz de la raza. En este país tenemos un gran sentido de la bravura, hasta el punto que si un toro embiste muy bien y entra con mucha sangre a los caballos la autoridad devuelve la fiera a la dehesa. Uno no se atrevería a pedir tanto. Pero una autoridad con gran sentido de la maniobra sociopolítica tendría que pactar con el Lute y llegar al acuerdo de soltarlo los veranos por el solar ibérico para que animara las playas, despertara el instinto cazador del celtíbero y volviera el calor a las tertulias. Luego, al llegar septiembre, cuando los turistas se largan, se coge otra vez al Lute y se le mete en la trena hasta la próxima temporada.

VICENT

HEMEROTECA MADRID

CEBOLLA, PATATA Y BACALAO: UNA FILOSOFIA

A medida que pasan los años creo más en la sociología gástrica del pensamiento. Se trata de una teoría filosófica que sostiene que el hombre piensa con arreglo a lo que come. Según esto, el faisán engendra juicios sutiles y finos, la garbanza genera ideas gordas, el pescado fomenta posturas democrático-liberales y el cereal sentimientos teocráticos y centralistas. Un amigo me invitó ayer a una comida preparada por sus propias manos, compuesta de patata, cebolla y bacalao, con aceitunas. Eso junto forma una pasta semejante a un cemento del tercer mundo, que el mormo aprendió no sé si en alguna cárcel del condado o en sus correrías por tierras de Portugal o en el libro de cocina de la Sección Femenina. Uno tiene el natural más bien depresivo y el estómago sensible como un violín para la cosa política. De modo que un plato como ese, que te fragua en el interior del cuerpo, me deja hecho polvo.

Estos días ha habido en el país acontecimientos políticos de importancia. Cambio de ministros y todo eso. Los editoriales de periódicos rezuman optimismo, los comentarios del extranjero, filtrados por los corresponsales, parecen felicitaciones de boda. La sosa sube con la alegría de la muchacha que se levanta las faldas. El verano y las vacaciones se acercan y los pajaritos cantan. Sin embargo aquí tienen a un servidor que tuvo la desgracia de comer este empaste de cebolla, bacalao y patatas, que no levanta cabeza, tiene pensamientos negros e insiste en ver el horizonte lleno de nubarrones enmarañados de alcatraces. Después de haber comido este plato, contando además que uno es pesimista por naturaleza, tampoco es raro que no me hayan llamado para contestar a una encuesta.

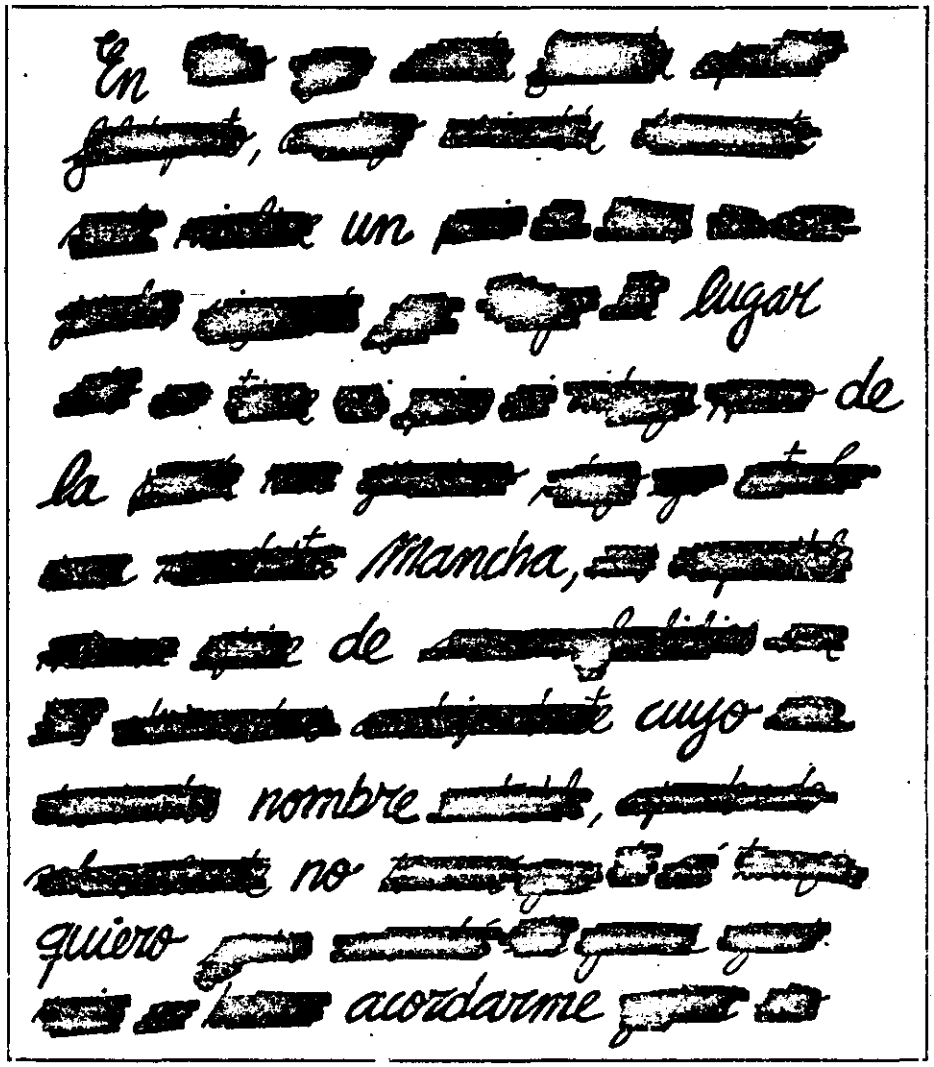
El humor se deriva de los humores gástricos. Prometo un día de éstos pasarme por el restaurante Jockey y a la salida, con el sabor de la langosta termidor en el paladar, hacer una declaración a tono con el momento. Pero ahora, por favor, no me pidan gollerías.

VICENT

SENSACIONAL HALLAZGO DEL DEPARTAMENTO DE BIBLIOGRAFIA SUTIL DE «HERMANO LOBO»

¡Primera hoja manuscrita del Quijote de Cervantes!

Por la cual se demuestra que también en ancestrales épocas cocían habas censoriales, o sea, que no hay nada nuevo bajo el sol, y que hay que verlo para creerlo, y que qué bien estamos ahora que por lo menos hay penicilina.



14-7-73

El suelo de mi cuando piso se hu

LA LEY DEL ASFALTO

El centralismo tiene sus exigencias. Y la verdad es que Barcelona ya se estaba poniendo pesada con aquellas celebradas explosiones de gas. Los madrileños miraban con cierto resquemor cómo el protagonismo del festival de escapes y cañerías venenosas se iba para provincias: Barcelona vivía más peligrosamente, lo cual hace como muy moderno y encima está más cerca de Perpiñán. Eso era demasiado. En la capital de España había desde luego una ley del suelo. Y el suelo se estaba ya poniendo muy caliente con la especulación, los traspasos de terrenos, las pius valías, el cubicaje de alturas y todo eso. Pero la cosa tardaba en llegar. Se sabía que este recalentamiento del suelo iba a reventar por alguna parte y ha sido por fin en la calle de Joaquín Costa. Y además con un golpe de efecto que para sí hubieran querido los catalanes. Madrid ha vuelto por sus fueros, de ahora en adelante en materia de gas ya se sabe quién es quién y a la vista está que en el aire reseco y sutil de la meseta una explosión da mucho más de sí.

Un profundo zambombazo en la noche cálida de junio, las ambulancias ululando, el asfalto abierto en canal, los bomberos tocando a rebato bajo la mirada alucinante del vecindario colgado de los balcones, los cimientos de un barrio estremecidos por el sublime impacto, la trama rota de cañerías, cables y alcantarillas, la policía braceando en la oscuridad, los heridos llevados en trágica procesión: francamente creo que eso no puede repetirse. Eso es como el cabreo que coge el Real Madrid cuando pierde con el Barcelona. Los madrileños tampoco necesitan esta puesta en escena para ser persuadidos de que viven peligrosamente.

En Madrid ya hay bastante con la ponzoña de los coches, con el socavón clásico en el que uno sólo se rompe el peroné, con el olor a aceitajo de calamares fritos, con las inmobiliarias que quieren venderte un piso centriquísimo a diez minutos de la Puerta del Sol por un millón de pesetas y que está en el término municipal de Guadalajara y con el profundo sabor a alcantarilla florecida.

VICENT

ENCUESTA ENTRE DAMNIFICADOS

Efectivamente nuestro suelo explota. Gracias a ello, cientos de personas consiguen sentir, aunque sólo sea por unos instantes, la emoción del riesgo. ¡Cuesta tan poco hacer inolvidable el día de un ciudadano medio...! ¡Cuántas vocaciones tardías han despertado gracias a las explosiones del subsuelo de Madrid y de otras capitales de primer orden!

Como prueba de nuestro aserto, nada mejor que una encuesta realizada entre los damnificados de las últimas explosiones de gas en la capital ha arrojado, en el buen sentido, cifras altamente reveladoras con a continuación nuestros lectores podrán comprobar.

- Hemos nacido de nuevo ... ... 40 %
- Tras la explosión me haré ingeniero de Canales, Caminos y Puertos que siempre ha sido mi gran vocación ... ... 5 %
- Creía que podría contraer nuevas nupcias cuando mi esposa desapareció por el socavón ... ... 6 %
- Al ver volar los coches por el aire pensé inmediatamente en que el escalafón se iba a mover con una mayor agilidad ... ... 11 %
- Creen que las explosiones son convenientes ya que alejan las preocupaciones derivadas de la política internacional ... ... 8 %
- Piensan que las explosiones roban espacio a las informaciones deportivas ... ... 12 %
- Opinan que las explosiones deberían incorporarse a las fiestas locales para bien del turismo ... 10 %
- Creen que es un medio idóneo para conseguir mejores viviendas ... ... 8 %

SIR THOMAS

nuestra parte

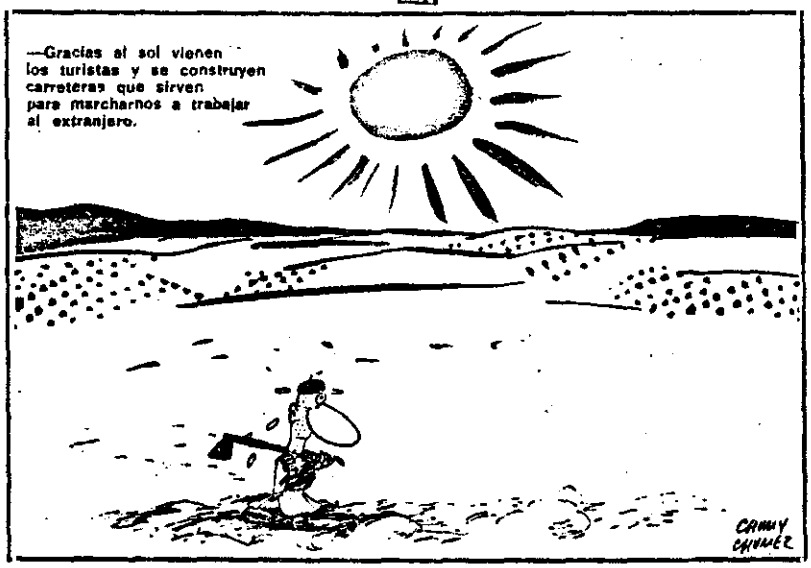
pROGRE

natural se prefieran marcas
ente del Este, oscila desde
unidad Atlántica, al subdes-
no. Los precios por lo co-
os y habitualmente se hacen
de universitarias y extran-
e que posean el carnet inter-

reglamentaciones laborales,
ujista progre se puede con-
oras, horas completas y se-
e la conversación y el masaje
umpidos se permite la subi-
plazo no superior a los tres

stros masajistas progres ha
fronteras, y este verano se
primer congreso de la espe-
rará en Helsinki.

ARISTIDES O'BRIAN



...A DE UNA BALSA INFLABLE DE DIECIOCHO PLAZOS DE REGISTRO BRUTO

...Poniente de Benidorm, frente ...tos Brasilia, tuvo lugar el pa... botadura de la balsa neumáti... anda 35.279», modelo «James ...do construida en unos astille... en caucho de Zaragoza con ... de los grandes, quien a su ...lo a don José Sánchez García, ...cido naviero del 1 de agosto ...re, quien la utilizará para cu... línea regular Benidorm-Isla de ...saje y carga de una nevera ...cas.

...características del buque son

...1,20 metros.

Está destinada al señor de Madrid don José Sánchez García

Manga de trazado ... ... 47 centímetros.

Capacidad de carga ... ... Depende si se sube la gorda.

El motor principal (y único) es un Montesa de 49 c. c., comprado también en dieciocho plazos, sin entrada, como el resto del buque.

Fue madrina de la ceremonia la excelentísima señora doña Rafaela López de Sánchez García, distinguida esposa del armador, a quien acompañaban sus hijos y una prima de Palencia que está veraneando con ellos. Asistieron asimismo a la botadura dos niños de Bilbao, una señorita de Valencia, dos tías culonas vestidas de negro de Polop de la Marina y un señor la mar de curioso que vive en los apartamentos Tritón.

A continuación de la botadura, el señor Sánchez García, su distinguida esposa, sus hijos y la prima de Palencia subieron a bordo para efectuar las pruebas oficiales de navegación, terminada la cual fue ofrecido en el salón-estar-dormitorio-cocina del apartamento de los señores de Sánchez García un almuerzo conmemorativo, compuesto de lo de todos los días y paella servida a domicilio por el Chiquito.

INFORMES EUROSPARA

EL TRABAIO ES UN CASTIGO

Otro de los tópicos de la España de hoy es ese panfleto referente al dinamismo frenético del desarrollo. La gente en verdad se mueve mucho, hay embotellamientos y todo eso, se llega tarde a las citas, los contribuyentes van sumando por la acera con una cartera en la mano, hay un síndrome de prisa en las relaciones, se nota un agobio por no llegar tarde: pero a donde el contribuyente quiere llegar no es a nada importante, por ejemplo al acto de una firma económica, a un consejo de alta administración, a la entrevista con un japonés, sino a lo de siempre: a tomarse una caña en el bar, a la partida de chinos con los amigos delante de un café corto de leche en la barra o simplemente al salón-estar-comedor del 5.º izquierda, letra D, donde está la casa que es la suya, previo aparcamiento, para ver Sam Cade en la tele.

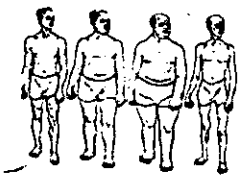
Eso de que a España, descubridora de las Américas e inventora de la siesta, ha llegado el stress o el surmenage es un puro camelo. Aquí nadie se muere de depresión de vida al vilo de la actividad. Si lo ponen los periódicos será por eso de que España quiere entrar en el Mercado Común y no la dejan. O porque siempre hace bonito y se puede obtener algún crédito del Banco Mundial. Pero en verdad en verdad os digo que aquí trabajar, lo que se dice trabajar, sólo trabajan los de siempre y no los ejecutivos o managers que se reúnen delante del churrasco con una patata hervida para pensar juntos. Aquí trabajan los trabajadores como su propio nombre indica.

Y por si fuera poco está la calor. El verano paraliza todas las oficinas: para en seco las justicias y las injusticias, los rumores, las listas, las pólizas. Los personajes de Forges cogen el botijo filosóficamente y lo sacan al balcón, o agarran el coche cargado de arreos de plástico y se van a Benidorm a poner en remojo la narizota. Han dejado los despachos atiborrados de instancias, suplicas en papel timbrado y Dios guarde a Vd. muchos años. Y cuando llega el otoño, otra vez el frenesí... para no llegar tarde a la comida de trabajo en el restaurant o la partida de chinos con los amigotes en la barra del bar de la esquina.

VICENT

28-4-75

EX MINISTROS EN BAÑADOR



DESPUES de la reciente crisis de gobierno, de todos los ministros que han quedado en libertad a ninguno hasta ahora se le ha ocurrido declararse centrista. Como esas cosas siempre se declaran delante de un cocido de homenaje o a los postres de una comilona humcante sin poder aflojarse la corbata y con este calorazo sólo se come gazpacho vestido con pijama a rayas, tal vez sea por eso. De modo que si algún ex ministro no es todavía centrista se debe al verano en que la gente no está para nada.

SER ex ministro tiene la ventaja de que te reciben en todas partes. Y el inconveniente de que con traje de paisano se ve lo que había detrás de la cinta y la música de las inauguraciones: el alcantarillado que se atasca, la aglomeración de gente sudada y cabreada, los baches de la carretera, los periódicos que no traen nada, la dificultad para aparcar, y lo que cuesta llenar la bolsa de la compra si es que cobran tan poco como dicen. Ahora los ex ministros seguro que están en la costa. Ahora se darán cuenta de lo hermoso que es el pueblo llano en cueros con su tortilla de patatas frente a la inmensidad del mar, tan alegre a pesar de las letras de la lavadora, tan audaz tirando de tarjeta de crédito, tan hospitalario con el forastero, tan educado que ya no apredea los coches. El pueblo llano, obediente a las consignas de la televisión, se fomiga el sobaco todos los días y cree vivir en el mejor país del mundo donde no hay catástrofes y la noticia de primera página es la elección de la Reina del Berberecho. Y eso se nota en la sonrisa de la cara. Los ex ministros pueden comprobar ahora directamente lo hacendosa que es el ama de casa preparando la ensaladilla y simultáneamente cambiando la braguita del niño, lo honrado que es el padre de familia comprando polos a la descendencia, qué guapas y honestas son nuestras mujeres, qué arrojados y varoniles nuestros varones que comen de todo. Sin chaqué, sin cintas y sin la charanga a estribor el ex ministro puede comprobar la unidad de los hombres y las tierras de España, la auténtica alegría de la huerta, las herramientas del taller que entonan himnos de paz. Declararse centrista después de eso es un acto de rebeldía. Y además el pueblo llano avezado al bocadillo no sabe qué diablos significa, porque eso de centrista sólo lo entienden los gourmets.

VICENT

...da lo turismo ...e de turismo

TURISMO SIN SUJETADOR

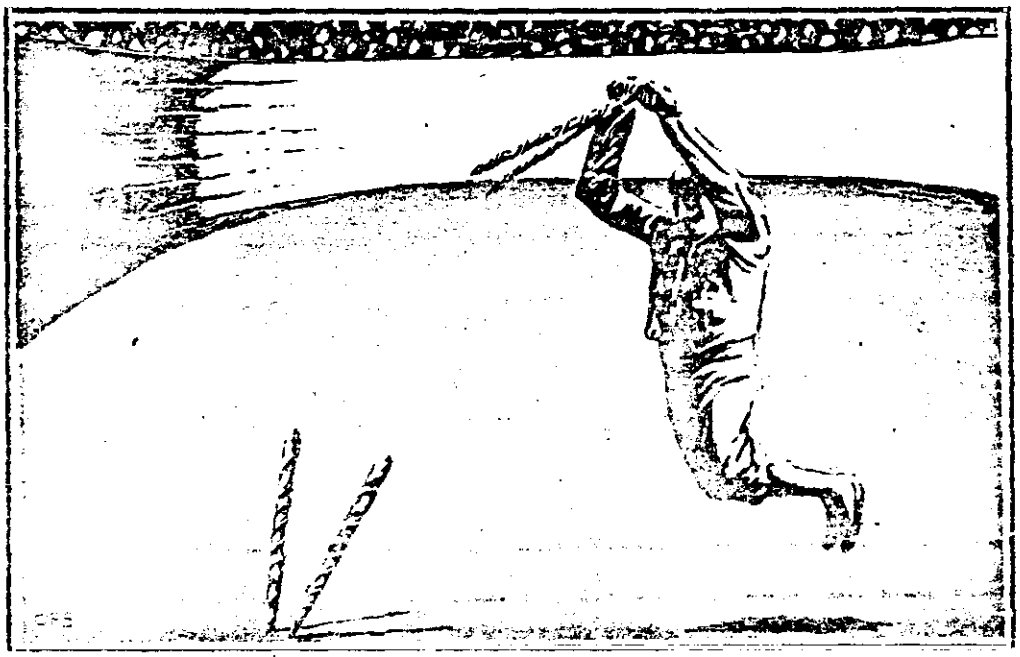
Se nota que a nuestro país viene un turismo pobre porque cada año llegan con menos ropa. Esta vez la mujer europea se ha desprendido del sujetador; y anda así, flotando por dentro. Los sociólogos dicen que eso es un signo de liberación: el recio sostén simbolizaba la atadura moral y económica que no se había movido desde los tiempos del paterfamilias romano. Puede ser. Por ahí fuera siempre encuentran explicaciones políticas para todo. Pero aquí estamos más capacitados para ver la verdad desnuda porque no hay política. Y ha habido hambre.

La verdad es que antes, mientras el pobre andaba vestido con harapos y mantenía el peso gracias a la sal que es barata, el rico comía como una bestia, paneaba muchísimo y a dos por tres ya estaba con el dichoso cordero asado acompañado con música de vihuela. Como es lógico las carnes de la cintura comenzaban a crecer y en seguida llegaba a los veinte añitos la ruda faja con ballenas, el cartonaje interior de almidón, la media de esparto y el botín abotonado hasta la altura de la gañutlexión. No niego que eso fuera debido en parte a la moral. Pero lo cierto es que si el rico no llega a vestirse rodeado de hierro hubiera totalmente reventado. Aún hoy el rico se viste mucho y para matar conejos se pertrecha de polainas, sombreros de safari y correajes de guerrero. Los pobres en cambio siguen igual: con su ropita estropeada y sin sostén. Pero como los pobres son feos y no hacen turismo ni la moral ni la sociología les entienden.

Así pues, las mujeres europeas han llegado este año sin sujetador y con doscientas pesetas de ropa encima. Estoy seguro que si fueran realmente ricas irían vestidas de falleras. No se comprende que se pongan así de dignos en el Mercado Común con sus reglamentos sobre la mantequilla y sus aranceles a la coliflor y luego esparzan hacia el sur esas bandadas de harapientas sin sisa ni canesú con el maletero lleno de patatas caseras y las gracias del cuerpo al aire. No hay otra explicación. Es que deben de ser pobres. Aunque ellas estén muy ricas. Pero en estos parajes la escolástica nos ha enseñado bien la diferencia entre ser y estar. Lo nuestro es la esencia; lo de ellos la estancia.

VICENT

...to Nacional de Turistas:
...io oficial de turistas correspondiente
...eses de Julio-Agosto y Septiembre:
...ueco = 1 Canadiense
...ueses = 1 Inglés
...rgues = 1 Americano del Norte
...rgentino = 1 Francés
... = 1 Chino
... = 1 Ruso
...ol = 0'26 Alemanes
... sin cotización el Gibraltareño
El Jefe del Servicio:
el del rebozo blanco



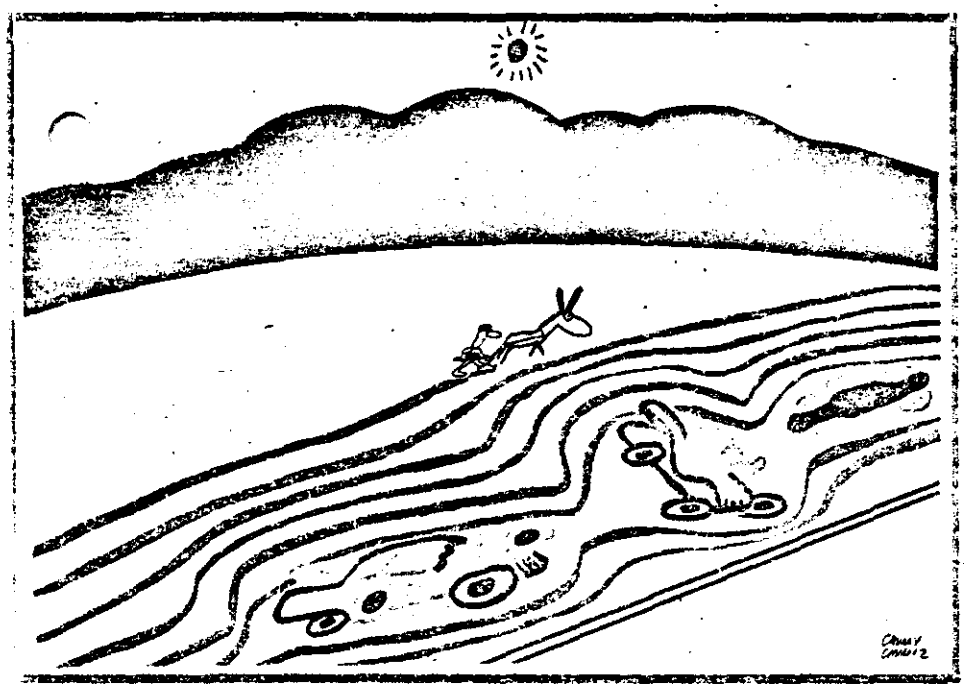
...E DE TURISTA POBRE

...nto de Pobreza y Bienes-
...ndiente de la prestigiosa
... "Ombligos al Sol, S. A."
...la le condiciones que ha-
... todos aquellos que de-
...se de las grandes venta-
...jes en cuevas prehistóri-
...Astur-Leonesa.

...de pobreza avalado por cinco firmas comerciales con establecimientos abiertos en la zona del solicitante.

- Declaración de bienes antes y después de iniciarse las vacaciones para cubrir la eventualidad de que el beneficiario pudiera enriquecerse durante su descanso valiéndose de una empresa que únicamente tiene como fin social vacaciones de miseria para sus asociados.
- Análisis de sangre al día, ya que un exceso de glóbulos rojos en el solicitante, invalidaría automáticamente su inscripción.
- Certificado de bautismo, confirmación y servicio militar cumplido. (Tendrán prioridad todos aquellos que hayan servido en zonas de alta montaña, ya que son los que mejor suelen sobrevivir a este tipo de vacaciones sociales.)
- Antes de la partida los veraneantes deberán exhibir ante el inspector correspondiente los siguientes objetos condición indispensable para poder ascender a los camiones que les trasladarán a sus respectivas cuevas prehistóricas: un brasero de acuerdo a las medidas del individuo. Dos mantas zamoranas. Pasamontañas de lana o bufanda de doble vuelta. Calzoncillos de cuello alto. Papeles de periódico para cobertura interior de pecho y espalda en casos extremos, que no suelen presentarse habitualmente. El resto del material usado será entregado por la organización por estricto orden de entrada en las cuevas veraniegas.

MORTIMER



TOPICOS DE VIAJE

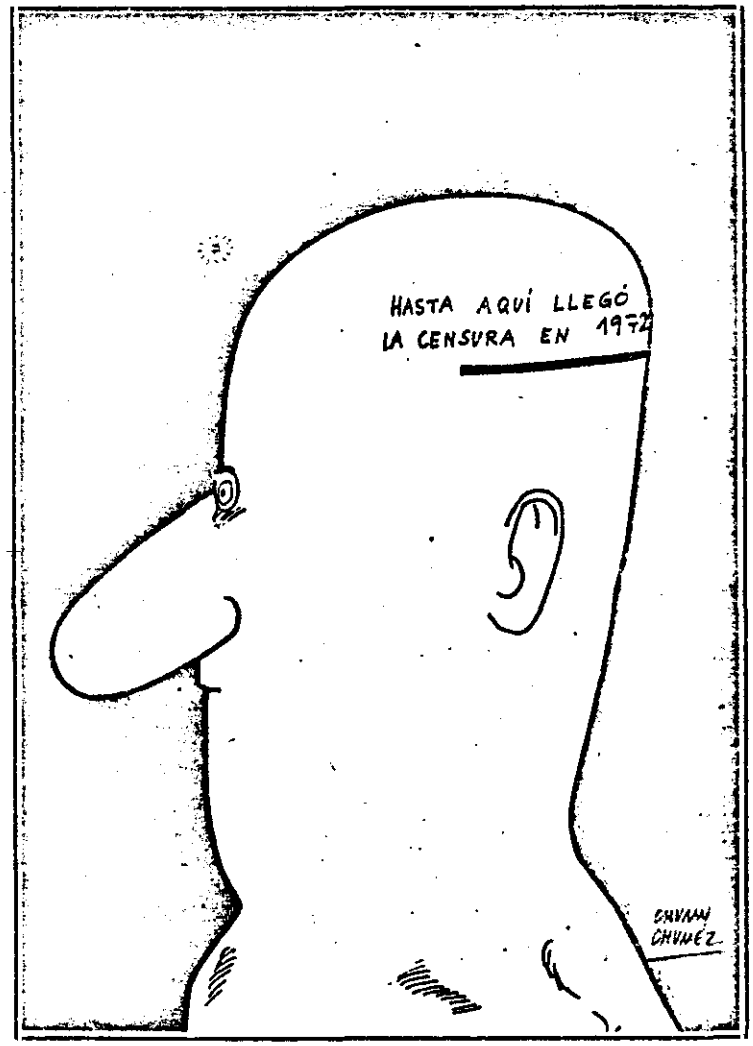
EN Roma hay jóvenes sentados en las escalinatas; hay sandías abiertas en los atrios barrocos y las mujeres andan sin sosten. Además de todo esto en Roma está el Foro, Santa María la Mayor, el Vaticano y la Vía Apia: piedras viejas rodeadas de japoneses. En Florencia la juventud del macuto de la paz también se sienta en las escalinatas, también se venden sandías abiertas en los atrios renacentistas y las mujeres andan sin sosten. Además está el Duomo, la plaza de la Señoría y la galería Pitti: piedras viejas rodeadas de japoneses. En Venecia todo lo que antes fue derecho Mercantil ahora se ha convertido en romanticismo. Las turistas cultivan el amor en los fondeaderos góticos de los antiguos mercaderes y la luna que antes guiaba las naves cargadas de mostaza de Oriente ahora riela sobre el Gran Canal con la finalidad exclusiva de que una americana cuarentona suspire amarrada a un italiano moreno, que a dos por tres comienza a cantar eso de funiculí funiculá y el torna a Sorrento a pesar de que cae bastante lejos.

En Venecia no hay sandías, pero está eso del Dux y la plaza de San Marcos que tiene la gracia peculiar que no hace imaginar ningún auto de fe. En Venecia los vaporetos descargan a los turistas y enseguida las mujeres se ponen a cien: los violines, las palomas y el cristal de Murano. Pero uno soporta los violines decadentes. Se despierta uno con las campanas como si fuera un fraile llamado a maitines y en seguida compra una estatuilla de Murano. Como en Venecia no hay coches y se camina a pata hay tiempo para todo. En Venecia las mujeres también van sin sosten.

En Italia hay muchas piedras, una belleza muy catalogada. Todo este arte antiguo ha sido posible porque Trajano no dispuso de una hormigonera, ni había entonces constructoras que pensaban en eso del salón estar-comedor. Creían que el mundo iba a durar y lo hacían todo sólido; por otra parte, la gente pagaba al contado y si no vivía en cuevas. Ya veremos dentro de dos mil años si los turistas van a visitar el gran San Blas y se vuelven locos fotografiando el alcantarillado.

Desgraciadamente ya no se ven por aquí clérigos mendicantes vendiendo bulas a bajo precio, regalando indulgencias por un pedazo de pan de centeno. Ahora hay golfos de sienes plateadas que venden pulseras de oro a mil pesetas y grupos de turistas derrengados mirando los techos con la boca abierta y que se creen todo lo que les dice el guía. Y alguna partida de españoles de los mil dólares per cápita cantando el porrompompero al pie de una estatua de Miguel Angel o de algún arco de Nerón.

MANUEL VICENT



A VENDRE, FOR SALE, ZU VERKAUFEN, TO KEEP

Los paisanos que habitan al sur de los Pirineos siempre han presumido de ser una raza independiente. Por estos para-la independencia se ha conquistado unas veces de grado y otras a la fuerza. Ahora, por ejemplo, los españoles somos independientes del Mercado Común, sin haber hecho ningún sacrificio, sin mártires y héroes de castillo, sin haber ensangrentado ninguna página de la historia. Simplemente Europa va por un sitio y nosotros por otro. De modo contrario, cuando se tercia, esta raza es capaz de constituir un 2 de Mayo, de fabricar Viriatos en molde, de formar parejas como Indíbil y Mandonio o Daoíz y Velarde que lo mismo ganan una guerra con sables que un concurso de la canción del Tajo con el jurado en contra. De hecho, según cuenta la etiqueta internacional, el español es orgulloso e independiente, muy arriscado en los castillos, con sus guerrillas, sus gambas al ajillo, o sus casas de labranza.

Sin embargo este país tan feroz se está rindiendo al extranjero por parcelas. Entras por la Junquera y te da la primera impresión de que aquí todo está en venta. Sobre las pardas lomas de cenicientos encinares carteles con letras de fósforo para que se vean también de noche anuncian a las potencias de fuera (a vendre, for sale, zu verkaufen, to keep) llegadas a bordo de peugeot y sin camisa que aquí por cuatro perras se expenden cachos de patria en cómodos plazos. Y lo mismo se vende una parcela donde hay enterrados yelmos y adargas de alguna antigua batalla de la que Menéndez Pidal ha sacado un tomo que se liquida un castillejo sobre el alcor; lo mismo se pone a disposición de un tío de Grenoble un lienzo de muralla mediante tarjetas del «Diners» que un tipo propietario de salchichas de Francfurk sienta sus reales en un cabo de nuestra costa con faro derruido desde el cual nuestros recios carabineros avizoraban antiguamente al turco, al moro o al contrabandista de Chesterfield. Y luego estos sedientos y descamisados ejércitos extranjeros una vez ocupado el territorio a través de los folios de notaría se limitan a apagar la sed con una gaseosa de fabricación nacional. Está claro que la guerra de la Independencia debe empezar desde el Ministerio de Hacienda.

MANUEL VICENT

TITULARES

EVADIA CAPITALES: DETENIDO EN PORT-BOU CON SALAMANCA A CUESTAS.

INCENDIO EN PRADO DEL REY: OCHO MIL ARGENTINOS EVACUADOS.

DA A LUZ HACIENDO ESQUI ACUATICO POR LA TARDE.

RICHARD BURTON Y LIZ TAYLOR JUNTOS EN TALAVERA DE LA REINA.

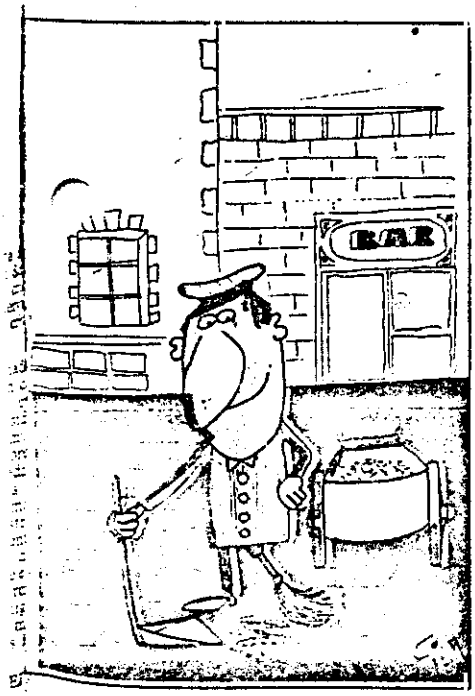
RECUPERA EL OIDO Y SE ECHA AL MONTE.

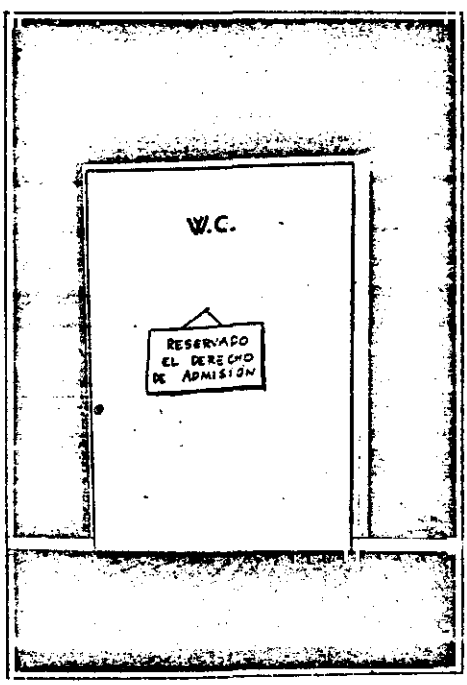
SE LICENCIA EN DERECHO Y SE COLOCA.

DOSCIENTOS SEIS INTOXICADOS POR CASARSE EN MALAS CONDICIONES.

SE LES ROMPEN TRES BRAZOS A UNOS SIAMESES.

HORRIBLE INCENDIO FORESTAL EN EL PARQUE NACIONAL DE MATALASCABRILLAS DEL DUQUE: ARDIO TOTALMENTE EL PINO.





CATEDRALES MADE IN JAPAN

El ligón con motocicleta, ceñido de caderas, músculos fabricados en el gimnasio fuera de las horas de oficina, morenos y el pelo con brillantina que trabajan los alrededores de catedral siguiendo a las reatas de turistas es una especie que ha desaparecido totalmente de Europa. En las escalinatas de las catedrales y de los monumentos históricos de Europa sigue habiendo palomas. Ya casi no hay lacios hipis que han sido sustituidos por japoneses con sus máquinas tomavistas, sonrientes, con sus patitas cortas.

Fueron unos tipos listos aquellos hipis. Como bandadas de aves del paraíso con un sexto sentido para la orientación hacían nidos siempre en el rincón más bello y acogedor de una ciudad, en el sitio más fresco del parque siguiendo la querencia de las palomas municipales. Fueron los pioneros de un nuevo tipo de turismo. Sustituyeron a las cincuentonas llegadas en manada desde Minnesota vestidas con gasa verde que en todas partes comían pollo con coca-cola, se pasaban las horas muertas en el hall del hotel y remediaban el purito de la menopausia echándose al coleto un latín lover de motocicleta y el pelo con brillantina. Pero los hipis también han desaparecido. Queda algún rezagado tal vez, que ahora come las uvas solitarias junto al macuto al pie del arco romano rodeado ya de japoneses.

Primero los japoneses mandaron por delante los transistores y los cacharritos para esto o aquello. En seguida se vio que la cosa podría crear un grave problema de espacio si estas graciosas hormiguitas fabricantes tomaban la misma ruta que sus maquinitas. Pues bien, ya están aquí en Europa los japoneses en persona. Con sus ojuelos almendrados sonrientes, con su naricilla graciosa, sin barba ni nada, dispuestos a comprarlo todo: banderillas ensangrentadas en España, estatuillas de mármol en Italia, una torre Eiffel de plástico en París, un guardia real de trapo en Londres y así sucesivamente. Son muy simpáticos y te llenan de reverencias en el ascensor pero uno ya no sabe si es que hay muchos o están repetidos. Los hipis no compraban nada y la señora doña Gertrudis decía que solo traían piojos y vicios raros. No entraron en el juego de las divisas, ni se preocuparon nunca de la cotización del dólar, ni daban la lata al Cónsul de su país, ni echaban piropos a las paisanas del lugar, ni intentaban ligar en cualquier museo. Ellos solos con los collares lo sabían todo y lo descubrieron todo en plan barato. Y encima no pillaban a nadie la plaza del hotel. Y rescataron para la nueva juventud cada vez con menos pelambrera los parajes más interesantes del Occidente cristiano.

Pero ahora están los japoneses. Y uno ya tiene que hablar con el agente de viajes con medio año de anticipación si se va por ahí y no se quiere dormir en la acera viendo cómo entran sonrientes en el hotel japoneses cargados de souvenirs que te hacen una reverencia al equipaje.

VICENT

¿QUE TIENE USTED DE

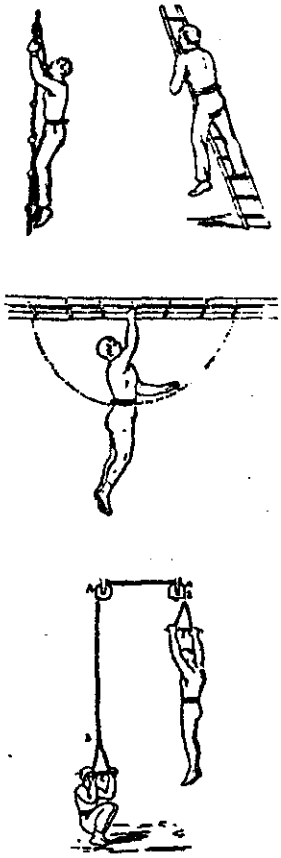
LA CASA SOBRE LOS HOMBROS

¡Aquí puede que un día estés tomando una cerveza tranquilamente sentado en la terraza de un bar y te caiga una casa toda entera encima. Puede que el glorioso cuerpo de bomberos extraiga el tuyo destrozado entre los cascotes; que el solícito vecindario te provea de esparadrapos y agua del carmen; que se te lleven entre cuatro ciudadanos al hospital y que el médico, si has quedado vivo, te remiende las heridas o si has quedado muerto el cura con capa pluvial te eche un hisopo con responso sobre los restos y el sepulturero de buena cuenta de ellos, que la familia te acompañe a la fosa con lágrimas y que al día siguiente el periódico proteste por el hundimiento y pida tímidamente responsabilidades. Puede que en este país se derrumbe una casa o diez casas encima de las cabezas desprevenidas de los contribuyentes. Pero no esperes que dimita ningún responsable.

Por lo visto en nuestro país los derrumbamientos están asignados al negociado de la Providencia que vela por todos y que si nos manda sobre los hombros una casa en ruinas es porque nos conviene o tal vez están asimilados a la sección de accidentes telúricos desatados por las fuerzas irracionales. Y claro está que ningún alcalde dimite por un terremoto o por una riada. Este es un país creyente y cuando una casa se nos viene encima o se nos abre un socavón a los pies uno encomienda el alma a Dios y ofrece los sufrimientos por los pecadores o por la conversión de Rusia y ya está. Total, si bien se mira, casas solamente se derrumban veinte o treinta al mes. Así que no es para tanto.

VICENT

He aquí unas bellas y urgentes maneras de salir de su casa si ósta es declarada en estado de ruina. Hay otra manera de salirse de estos problemas que consiste en salirse por la tangente, pero como esto ya es harina de otro costal dejamos que sigan con el costal quienes lo llevan puesto actualmente.



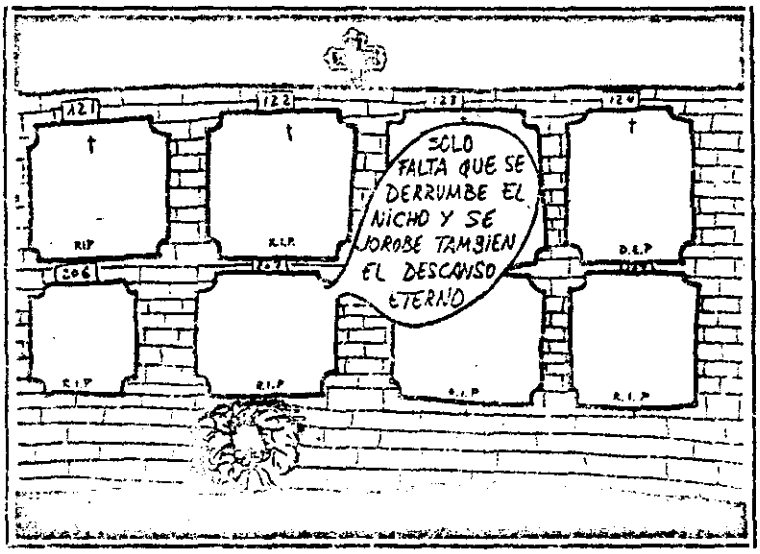
¿QUE DECLARARIA USTED EN ESTADO DE RUINA?

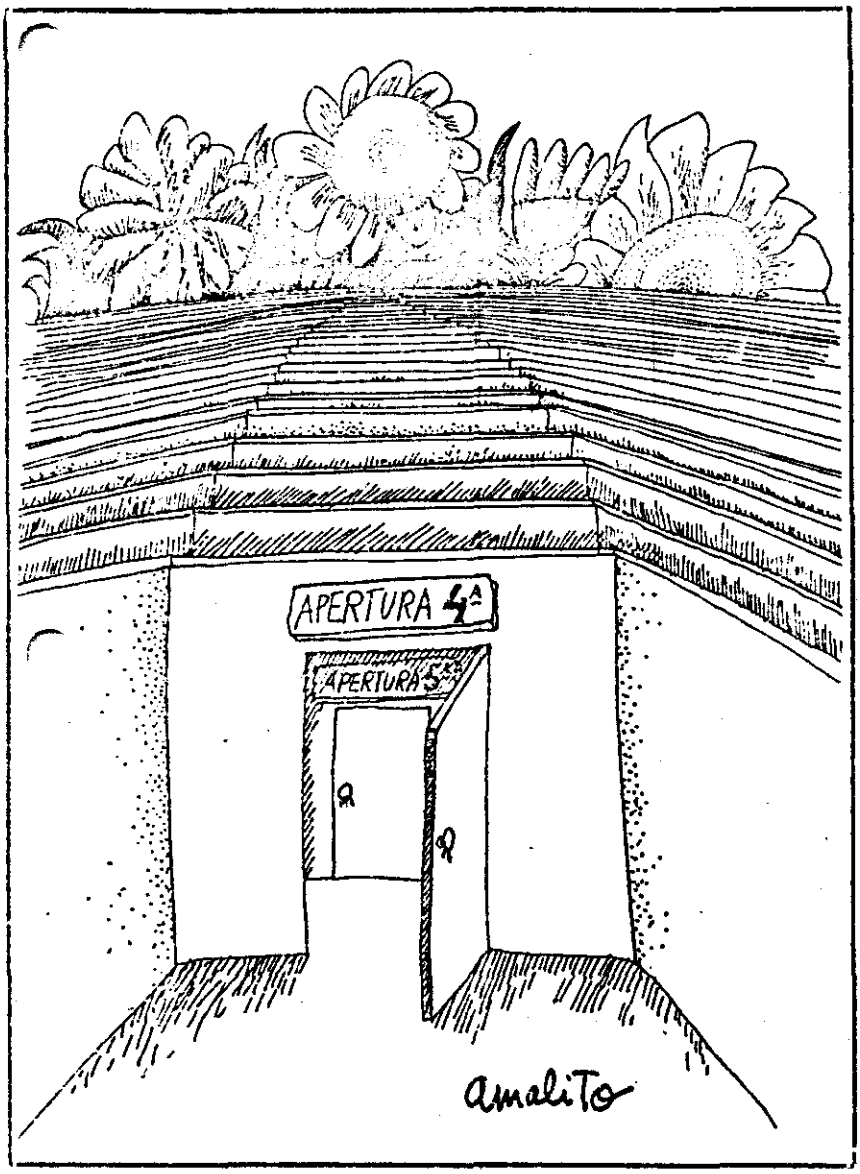
Anote usted en el espacio inferior en blanco los nombres de personas, animales o cosas que a su juicio deben ser declarados urgentemente en estado de ruina. Envíe la lista a la redacción de Hermano Lobo. Si su lista coincide con la de otros diez lectores usted podrá optar a que se cumplan sus deseos de acuerdo con las bases que publicaremos próximamente. Animo, pues, y que la suerte le acompañe en sus vaticinios.

CREO QUE DEBERIAN DECLARARSE EN ESTADO DE RUINA LAS SIGUIENTES PERSONAS, ANIMALES, COSAS O IDEOLOGIAS

1. .....
2. .....
3. .....
4. .....
5. .....
6. .....
7. .....
8. .....
9. .....
10. .....

FECHA Y FIRMA





EUFEMISTICA EUFEMIA

Uno lee y traduce, pero no es lo mismo. Sólo aquello de lo que se habla palmariamente, conforme al genio de la propia lengua, adquiere el carácter irrevocable de la vida. Dice Borges que cuando don Francisco de Quevedo empuñaba una navaja «era una luz». Así también cuando escribía. Sus navajazos y sus palabras eran la pura claridad. Hombre, yo no voy a pedirle a un subsecretario o a un director general que escriba lo de «serán ceniza, pero tendrán sentido». Me quejo de que nuestro orbe político y social haya sido «divagado», y que las palabras hayan dejado de ser evidentes. Hoy, la palabra política, se entiende por la porción de silencio que lleva consigo, no por su modo de sonar, que es ridículo. ¿Quién se atreve a hacer un poema con la palabra «apertura»? «Apertura, principio o fuente del coraje y del honor...». Dios mío, no. O se pone la palabra libertad o no hay nada que hacer. A la hora de la muerte se le dice «cuando se cumplan las previsiones sucesorias». Darle a la muerte ese nombre administrativo, funcionarial, es como ponerle un sostén a la Venus de Milo. ¿Cómo hubiera podido escribir Santa Teresa lo de «Ven, muerte, tan escondida»?

La desrealización del lenguaje es el primer fruto de la desrealización de la vida. No somos reales. No existimos en la existencia, somos fantasmas eufemísticos, nuestra vida es una empobrecida metáfora sin consistencia. Y, claro, así nos luce el pelo. La evocación por el lenguaje es un misterio que hace real la realidad. Pero lo que se está haciendo es huir de la realidad por el lenguaje. «Selectividad», por ejemplo. ¿No suena a inseminación artificial controlada? ¿Es que «asociación» o «tendencia» significan algo más que el aspecto esquelético del «partido político»? Como somos los últimos de Europa desvirtuamos esa realidad diciendo que somos su «reserva», la «reserva de Occidente». Podríamos hacer una lista interminable con los eufemismos acolchados o dilatorios. Es un lenguaje «a distancia» del lenguaje, un lenguaje que nos hunde en la esquizofrenia, pues no se evita la realidad impunemente durante tanto tiempo. España se llama Eufemia, y los españoles somos eufemismos. ■ LICANTROPO.

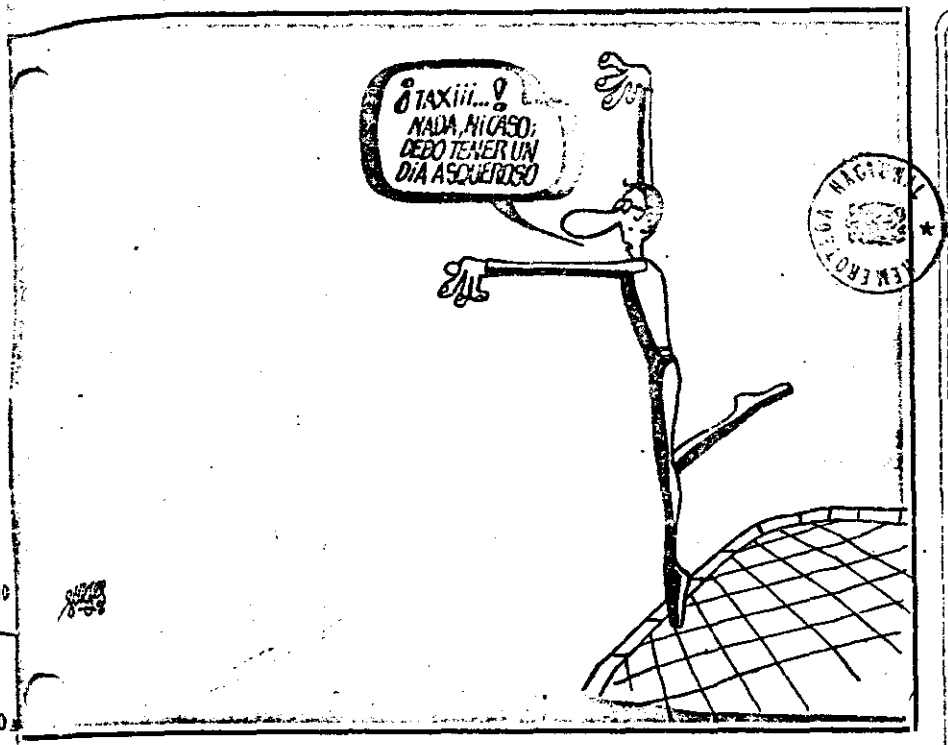
AQUI NO PASA NADA

SE está echando el verano encima y aquí no pasa absolutamente nada. Aquí la calma chicha está varada como una urraca en el alcornoque: los niños juegan en el parque, los soldados ligan con las chachas en las bocas de metro, en el tailer y en los campos suenan himnos de paz y tranquilidad. Quienes pensaron por un momento que la revolución democrática en Portugal, las elecciones presidenciales en Francia o el referéndum del divorcio en Italia iban a tener una percusión simpática en este territorio que está enclavado en la cruz de esos tres países ven con desánimo que la calor se nos echa encima y que la gente se olvida de la política y sólo piensa en ligar bronce en la piscina aunque sea bronce de secarral antes de ir a Benidorm.

No me cansaré de repetir que esa manía de mirarnos en el espejo extranjero supone un ejercicio de masoquismo que no conduce a nada y que además está tajantemente prohibido por las leyes. Además en Francia han elegido presidente porque no tenían, pero aquí ya tenemos uno, revoluciones como las de Portugal ya hemos pasado por muchas, así que no tiene interés, y por otra parte el divorcio es una guarrada. El matrimonio es un asunto para toda la vida y si no, haberlo pensado antes. Los curas que son muy listos no se casan, por algo será.

Pero no crean que por el hecho de que nuestras fronteras están taponadas por la democracia aquí nos tenemos que aburrir. Mientras los portugueses deshojan el clavel de si se deciden o no a liberarnos dentro de este país podemos pasarlo francamente bien, por ejemplo, con lo del aceite de Redondela que es una película de suspense con navajazos, resbalones en la ducha, suicidios con cinco balazos de los cuales sólo uno era de muerte; podemos disfrutar como enanos leyendo la fotocopia de la lista de los contribuyentes de Hacienda comprobando con íntimo gozo que esos señores que en fiestas y monterías fastuosas pasan por millonarios en la realidad de la verdad sólo tienen cuatro perras, de tal forma que dan ganas de montar una colecta para ayudarles a llegar a fin de mes.

Miren lo que les digo. Para ser felices no es necesario que nuestro país sea demócrata. Basta con que abran un poco la mano y poder contemplar cómo cuatro golfos hacen sus negocios. De verdad que se pasa muy bien. ■ VICENT.



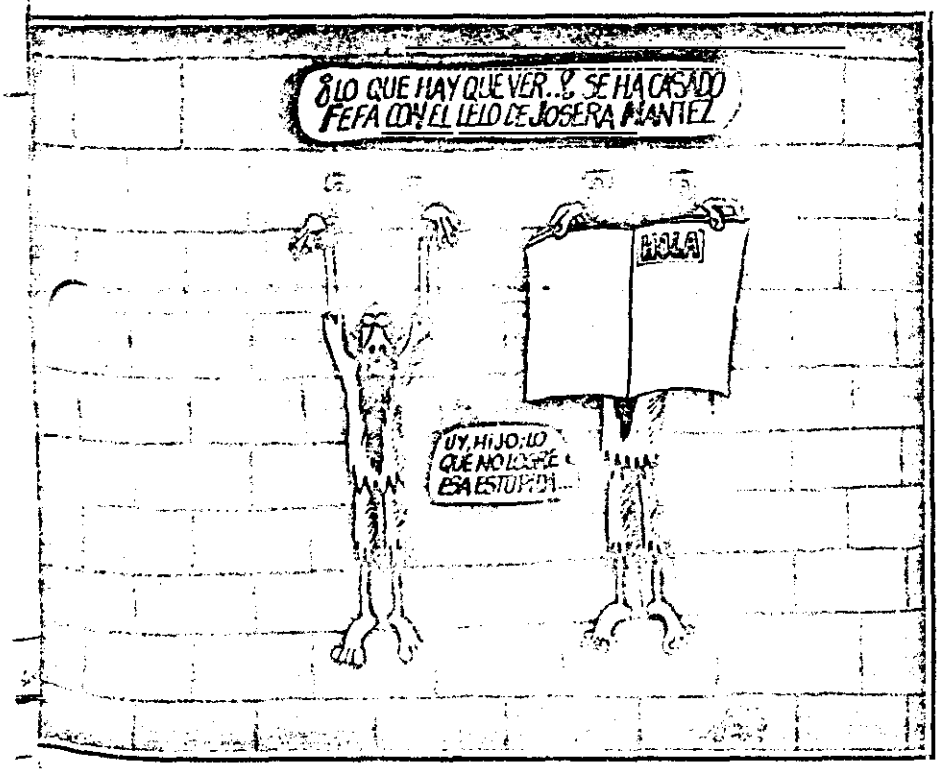
LOS PRECIOS ESPAÑOLES, VISTOS DESDE EL «SKYLAB»

Houston (Tejas).—La NASA ha decidido completar mientras el cuerpo aguante la misión espacial del «Skylab 2». Al mismo tiempo, un anuncio oficial del centro espacial declaró que la tripulación podría alargar su estancia para poder apreciar mejor y estudiar la evolución de los precios españoles.

Como se recordará, días pasados la tripulación observó perfectamente la subida de la gasolina, de la que obtuvo importantes datos científicos y técnicos, ya que con el nuevo precio la tienen allí arriba en las nubes al alcance de la mano.

«Con un poco de suerte —concluyó el portavoz de la NASA— esperamos que esta misma tripulación o la que le sustituya pueda observar también la subida del teléfono y de la tira de cosas».

(Resumen de agencias por Chiquito de Paraninfo)



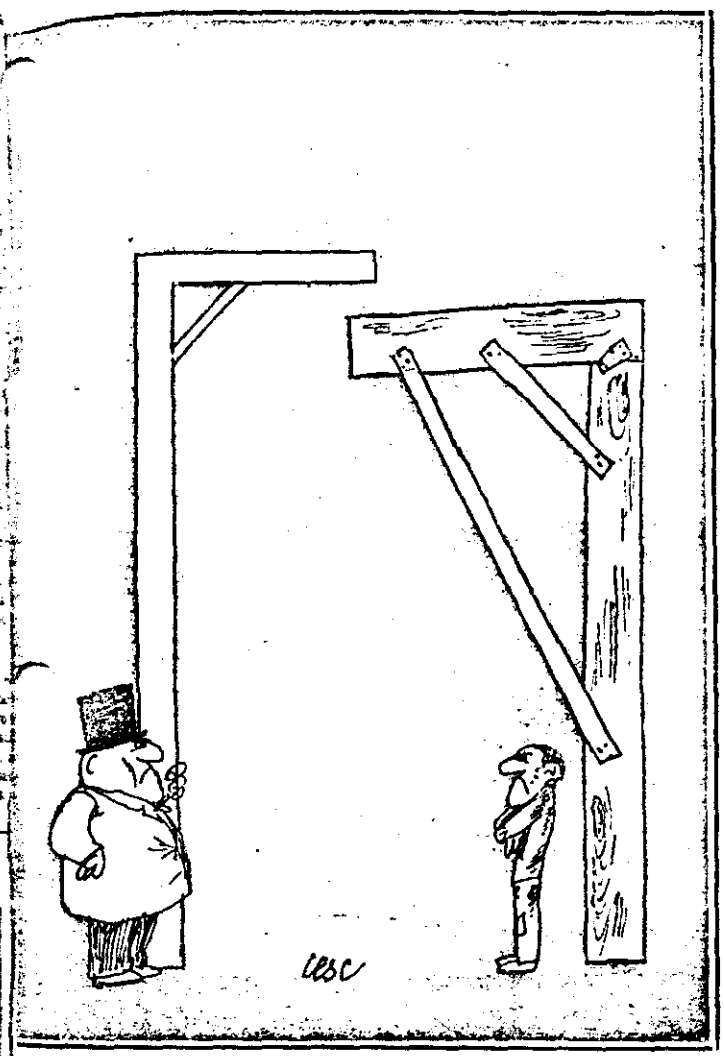
FUTBOLISTAS FALSOS

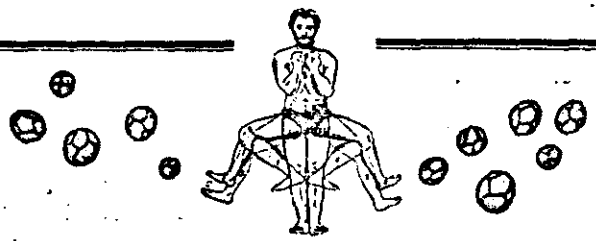
La gente es una cosa muy delicada; en cuanto se aburre un poco comienza a pensar en política. Y entonces los que manejan las palancas tienen que echarle una nueva ración de héroes para saciarla y someterla otra vez al Telediario. Es sabido que los osos del circo nacional últimamente se estaban quedando sin gladiadores y la provisión de material para distraer al pueblo se había deteriorado mucho: sin Lute, sin Cordobés, con Rafael echo un padrazo y sin copas de Europa el oso donde la masa purga las pasiones se estaba convirtiendo en un páramo. La consecuencia suele ser inmediata: la gente entonces lee los editoriales de periódico y comienza a entrever el malsano asunto del pluralismo; o ve el Nodo y se coge las tripas; o enchufa el Telediario y se solivianta contra esos portavoces de la renta per cápita con el pelo cortado a navaja.

Hay que hacer un bando general para advertir a maletillas, bandoleros, aficionados al gorgorito, a cualquier ciudadano que pueda aportar algo raro que el puesto de héroe nacional está vacante. Desde luego que se ha hecho lo posible para devolver la pasión a las gradas. Como el país vive una euforia económica comparada a la de un nieto calavera que vende el olivar del abuelo y empieza a dilapidar el producto de la escritura en el cabaret, el asunto de los millones gastados en futbolistas extranjeros es una cuestión accesoria. Lo importante es que se ha consumado la fabulosa horterada de hacernos creer que después de haber rastrillado con la maleta llena de dólares turísticos los clubs de fútbol de Europa y Sudamérica haya llegado la solución para nuestro deporte, al que dicho sea de paso todavía se le ve el chusco debajo del brazo; con las divisas devaluadas y el rumbo marcado por el viento en popa de la inflación nuestros secretarios técnicos como nuevos ricos se han ido desbaratados por ahí fuera a comprar piernas. Pero fuera, que son unos masones, protestantes y liberales, seguro que han metido futbolistas falsos a mansalva.

Como es lógico, el objetivo de esta operación no es mejorar nuestro deporte, sino devolver el apetito a las masas y puede que el fastuoso engaño dure hasta diciembre. Para entonces ya habrá visto el público que esos futbolistas son unos petardos y en la cuesta de enero comenzará a leer editoriales y a pensar en el nefasto asunto de las tendencias, opciones, pluralismos, plurimorfismos, divergencias y contrastes de pareceres. Aunque para entonces también puede que haya salido ya un ser que sepa dar el quíntuple salto mortal sin red y remedie la cosa.

VICENT





LA LIGA

EL balón ha comenzado a rodar y las posaderas nacionales están ya prestas para el nuevo curso académico de fútbol. Durante los nueve meses este embarazo los espectaes curtirán la próstata contra el cemento de la grada; el chivo colegiado con el pito en la boca sintetizará una pasión colectiva y purgará la represión del marido frente a la esposa bigotuda o del oficinista frente a la mala sangre del jefe de negociado. Para este curso académico han sido contratados profesores extranjeros y todo hace suponer que las lecciones serán explicadas de un modo brillante. Las esperanzas son halagüeñas: algunos de estos catedráticos tienen cara de criminal nato.

Para un futbolista tener un papiloma o un callo en el pie es como para un intelectual tener un tumor en el cerebro. Y lo que para uno significa ganar un Pullitzer para otros eso mismo significa conseguir el Trofeo Pichichi. Pues bien, entre el callo en el dedo gordo y el mal del cerebro, entre el premio Pullitzer y el Pichichi, la cultura española se ha decidido por el callo y el Pichichi. Las consecuencias son evidentes: medios de comunicación de masas, como se dice ahora en lenguaje tecnócrata-lechuguino, van a despreciar cualquier noticia que se refiera al cerebro y a poner en primera página cualquier cosa que ataña a los pies.

No esperes durante este preñado futbolístico de nueve meses que la televisión, la radio y la prensa te diga algo coherente de lo que pasa en la universidad, ni que te explique los problemas del país, ni que hable de conflictos sociales, ni siquiera que te exponga con cierta e imparcial profundidad los acontecimientos del mundo. En cambio puedes prepararte para ver hasta la agonía la repetición de la jugada, para contemplar el gol desde cinco ángulos distintos y escrutar con cámara lenta la zancadilla al borde del área o el balón entrando en la red. Todo eso de una manera exhaustiva, día tras otro, otoño, invierno y primavera, hasta que te vean al borde del infarto o con el diafragma dándote arcadas. Y el ciudadano, que es un gran deportista sentado, se tragará todo eso con el seso vacío y la próstata endurecida.

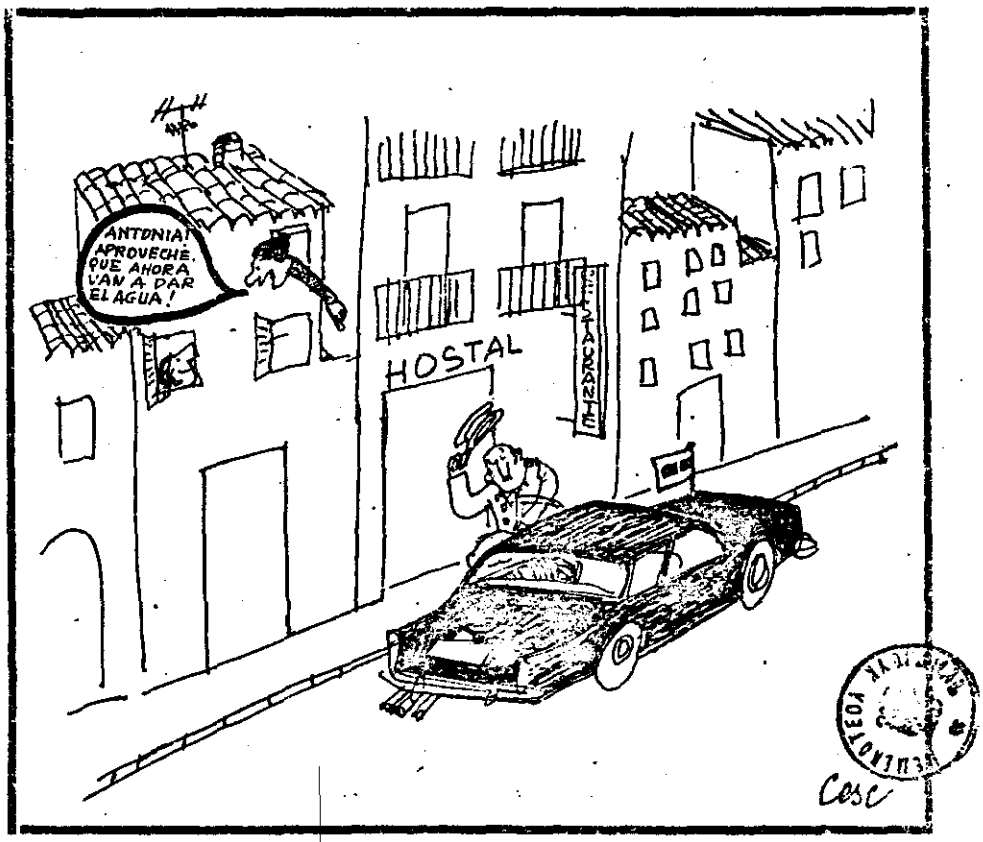
VICENT

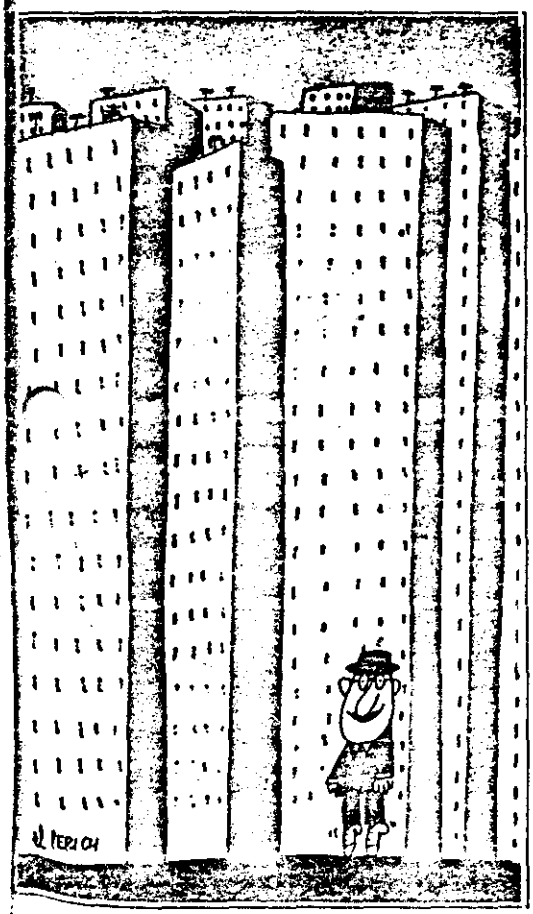
EL ENVASE

En los años 40 las playas estaban limpias. No había ni costas doradas, ni costas de azahar, ni blancas ni verdes, ni costas del sol ni de la sombra que tan bellas se ven a contraluz en los folletos satinados, pero las playas estaban limpias. Por dos razones: Porque entonces la gente no iba a la playa y los ciudadanos sólo comían boniatos y como entonces cundía un hambre feroz se tragaban también la piel. El español es un ser espiritualmente abocado a arrojar al suelo el sobrante de comida, mas si por la pertinaz sequía o el surco internacional la comida no sobra, el español no la tira como es lógico. Se come hasta el papel de estraza.

Creo que si el consumo ha tenido tanto éxito en este país ha sido por los envases. El neocapitalismo produce una cantidad espeluznante de envoltorios y el español disfruta como un enano arrojándolos al suelo. Playas donde arribaron los griegos dorados a establecer templos de Diana, donde llegaron los romanos a plantar moscatel y a enseñar hiperbaton, están ahora convertidas en un prolongado basurero de fantas y pringues de crocanti. Las suaves resacas del Mediterráneo, [illegible] no entierran cofres con denarios de oro, sino [illegible]tes de danone, rescoldos de sangría, plásticos que han albergado el bocadillo de tortilla y papeles de periódicos censurados. Sobre este basurero acariciado por las olas sale desde Oriente el sol glorioso y hace platear el resto de los vientres podridos de las sardinas en escabeche.

VICENT





¿SE VA A INSTALAR LA CASA BLANCA EN ALBACETE?

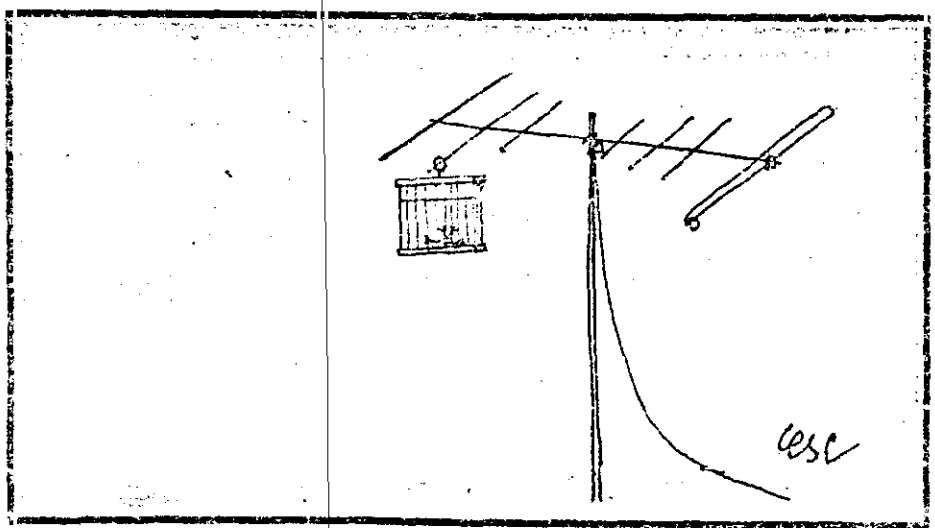
«Hasta ahora no tenemos la menor noticia de que se vaya a instalar la Casa Blanca en nuestra provincia» —ha declarado un jerifalte medio a la prensa para atajar los rumores que corren al respecto.

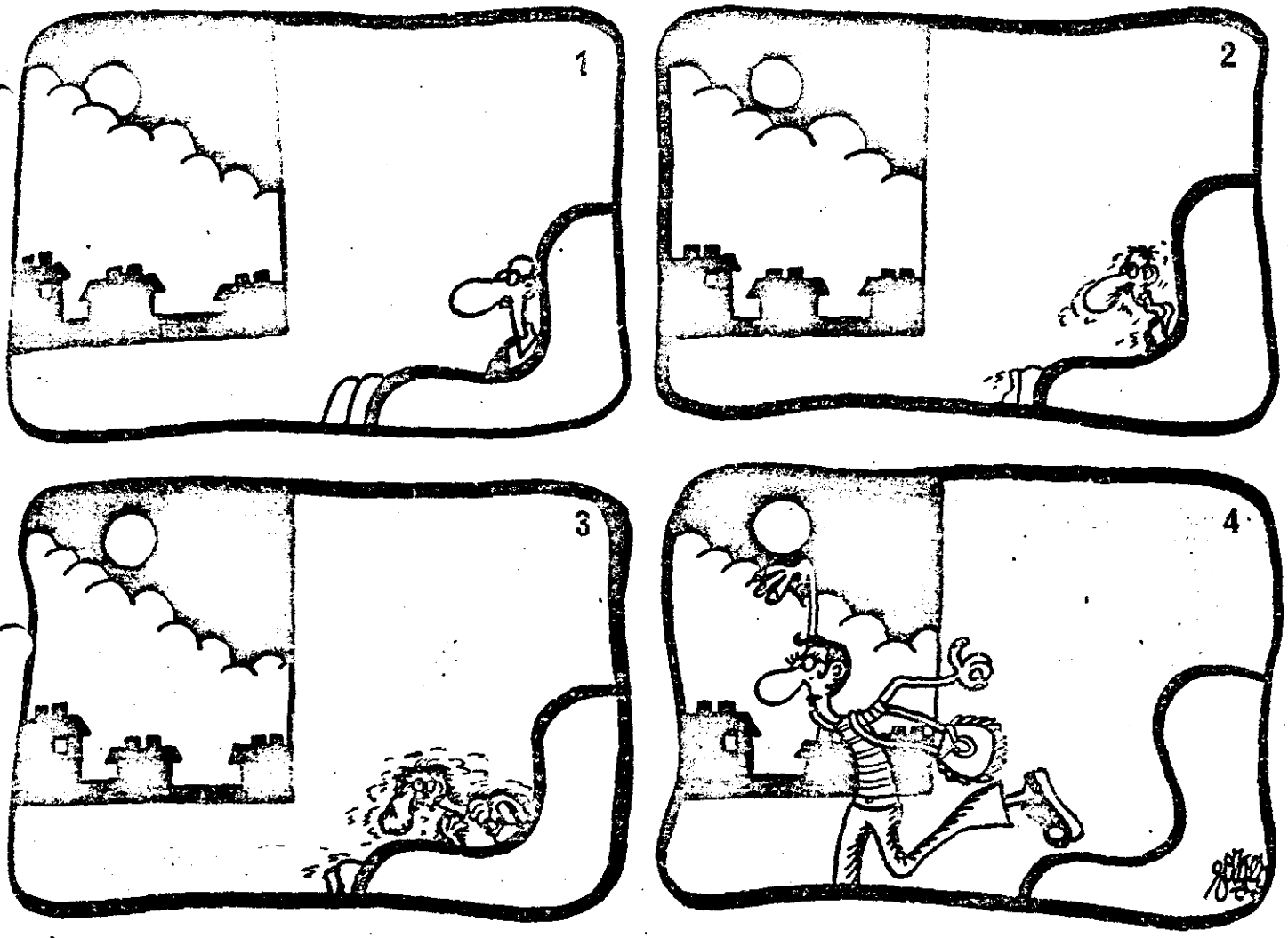
Sin embargo el rumor sigue en boca de todos los albaceteños. Algunos incluso afirman haber visto a Kissinger en una moderna cafetería de la bella ciudad manchega charlando animadamente con un comerciante de la localidad, que desde hace meses desea traspasar los locales de su negocio con los patios y cuadras correspondientes.

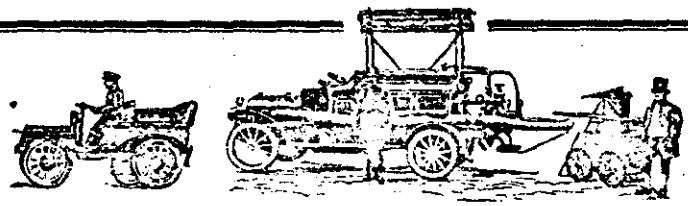
«De ser cierta la noticia —han declarado algunos intelectuales de la localidad— debemos temer lo peor. Pronto tendremos aquí el Palacio de Buckingham de Londres, el Maillot de París y como nos descuidemos un poco no nos sorprendería descubrir una mañana que también los tiranos del Kremlin hayan venido también aquí a beneficiarse de nuestro clima y nuestra caballerosidad».

De momento, aunque sólo se trate de un rumor, el precio de los solares ha aumentado esta semana en un sesenta por ciento superior a la media de las subidas de las semanas anteriores.

BEMBO







TRES RENTRÉES, TRES

EL sol de septiembre se ha quedado en el litoral dorando los desperdicios abandonados por la mass media y una luz gloriosa, matizada y decadente se filtra por el vitral de los chopos, de las higueras y de los parrales. El grueso pelotón de la mayoría silenciosa vestida de terilene ha regresado a la ciudad. El mar sólo está habitado ahora por algunos sabios pobres y por ese material de la revista «¡Hola!» al que no hay forma de hacerle trabajar. Las primeras tormentas han barrido la turistada y han dejado la hierba olorosa, llena de caracoles. La clase media, el sobrante de clase media que se ha metido en carretera, ya está en lo suyo: la dulce esposa doña Atareada ventilando los armarios de naftalina y el curtido varón sentándose para tomar café en taza mediana, corto de leche. En eso consiste precisamente la rentrée de la clase media.

Para los obreros, la rentrée es el camino en autobús que va desde el Parque Sindical al suburbio. Y una vez en el suburbio ya es rentrée todo el año: cuando un señor piensa en el salario, todo lo demás es de una frivolidad categórica. Con boina en el cogote, cocido por un sol de secano y la maleta de madera atada con la soga también hay una ruta que conduce de los pueblos a la ciudad, pero en este caso nadie se ocupa de los atascos.

De todas formas, la auténtica apertura del nuevo curso político y social no comienza hasta que la revista «¡Hola!» cambia el panorama de sus reportajes y deja de fotografiar yates para enfocar el primer «cocktail» con canapé de salmón. Cuando esas criaturas de papel satinado cambian la camisa de flores por el cachemira y dejan la playa para ir al deporte de nieve, entonces se puede decir con certeza que el verdadero rentrée ha comenzado. Como en el país no hay política, cada clase social tiene su propia entrada en la vida pública de septiembre. La clase alta, haciendo el zángano en la alta montaña; la media, tomando café con ensaimada en la cafetería, y la baja, aguantando. Sin embargo, cuando llega el dorado sol de moscatel en septiembre hay un nudo en forma de X que une a las tres e impulsa la cosa política: la verdadera rentrée para todos los españoles son las quinielas.

MANUEL VICENT

ROSAS DE CHAMARTIN

El Real Madrid está dispuesto a trasladar a sus caballeros del honor hacia los altos de Fuencarral, a construir allí un nuevo estadio (el mejor de Europa) y abandonar el viejo y glorioso solar como si fuera carnaza fresca en manos de la especulación. Y la especulación, como nos tiene acostumbrados, ha pensado en seguida en los niños.

Si la caridad no lo remedia, que no creo que lo remedie, los niños madrileños van a ser sujeto pasivo de un nuevo parque. Sobre la capital de España se cierne la grave amenaza de una nueva zona ajardinada de cinco hectáreas, con piscinas, estanques para que las criaturas puedan jugar con sus barquitos, con pistas de hielo, arrayanes, pérgolas con enredaderas, albercas conectadas con canalillos, fuentes de flores serpenteantes, terrazas floridas, [illegible] urantes, tiendas protegidas por una frondosa, suave y muy amena arboleda. Todo eso se cierne como un grave castigo sobre Madrid, si la caridad no lo remedia. A cambio de tamaño jardín, Madrid podría tener además el piruli más alto de Europa: una torre de setenta y cuatro pisos y doscientos cuarenta y ocho metros de altura.

Con cien pesetas se podría coger el transbordador para llegar a la cúspide y desde allí arriba, en fascinante panorámica, se vería la porquería que han hecho de esta ciudad. Lo cual no deja de ser otra ventaja.

El paseo de la Castellana alineado de palacetes, un hipotético teatro de la Opera entre árboles en los altos del antiguo hipódromo, túneles vegetales de fresca sombra por donde discurre un transporte colectivo ordenado y limpio, un tráfico sosegado y las buenas maneras de unos barrios residenciales: todo eso ha quedado como un recuerdo de ciencia ficción. La especulación que en el fondo tiene un corazón de oro igual que si fuera un suave abuelo está empeñada en pensar en nuestros hijos madrileñitos y nadie será capaz de quitarle la obsesionante idea de construir más parques. Y en el estadio Bernabéu piensa ahora construir [illegible] por todo lo alto (248 metros de alto).

[illegible] no se trata de ciencia ficción, sino de algo real, fácil de comprobar si los atascos no impiden llegar hasta allí. La zona alta de la avenida se va a descomponer en dos planos: abajo una sucesión enmarañada de túneles ahumados, como catacumbas neocapitalistas embotelladas de coches ocupados por cristianos cabreados; arriba, alimentada por estas oscuras raíces de túneles atascados, una gran alameda de grandes almacenes donde las esposas, provistas de cinturón negro se disputarán el retal, la camisita del niño y el desodorante definitivo que no les abandone a media tarde: arriba crecerá una frondosa pinada de rascacielos con suaves brisas de bióxido de carbono con oficinas de importación de bragas y restaurantes para almuerzos de trabajo y cenas centristas. Y el verdadero parque, el de los automóviles contemplando el espectáculo d e s d e el semáforo.

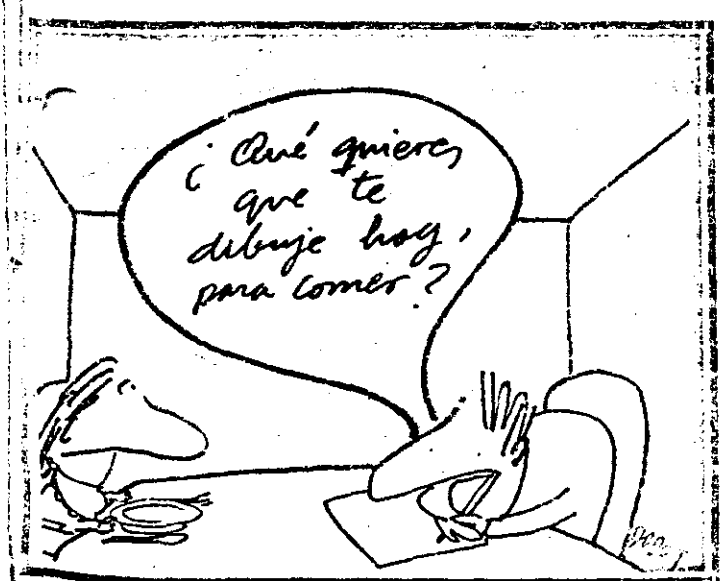
VICENT.

DIOS GUARDE A USTED MUCHOS AÑOS

Parece que están llegando a nuestro país los primeros brotes de esa costumbre de tutear todo el mundo. La cosa se ha iniciado hace algún tiempo en los países escandinavos. En esto del trato social allí la juventud ha decidido romper el almidón del cuello duro y desde el rey al último mono rubio, desde el niño al más viejo del lugar, desde la princesa altiva al que pesca en ruin barca todos reciben y obedecen al sonido campechano del tú. Oye, tú, Majestad, ¿puedes decirme dónde cae la calle Cedaceros?; y cosas así. Dicen que eso puede contribuir a facilitar las relaciones sociales y a democratizar aún más la convivencia. El asunto parece bonito.

En nuestro país el tuteo se ha practicado hasta ahora en las discotecas y en las boutiques. Entra un cuarentón a comprarse unos pantalones y la linda piruja le rodea las mantecas del caderamen y le dice: "Tienes ciento quince de cintura, oyes". Al principio el cuarentón pensaba que aquella muchacha era una de esas frescas que tragan y se le alegraban los peces oscuros de la tripa. Pero no, la muchacha tutea al señor obedeciendo simplemente las consignas de la fraternidad universal de la moda en camisería. Y de ligar, nada. En cambio ahora parece que la costumbre del tú a secas va a salir de las discotecas y de las boutiques y con seriedad sociológica se va a extender por los escalafones, por los severos negociados, por las austeras jerarquías.

Como se sabe el nuestro es un país con mucho jubón y golilla y está lleno de grandes de España, de ilustrísimas, reverendísimas, excelencias, vuecencias, Dios guarde a usted muchos años y usted no sabe con quién está hablando, aparte de infanzones, fijosdalgos y amigos de la capa. Y el señor que no es nada de esto a lo mejor está cabreado porque anda estreñido o es bajito y se le acaba de morir una tía carnal o no puede pagar la letra del coche. Arrear un tú sonoro a bocajarro a un excelentísimo señor cetrino, vestido de negro, con barba por dentro, paraguas, con diez trienios de antigüedad en el Registro General del Notariado es una cosa hermosa y arriesgada. Hablar de tú a un desconocido para pedirle fuego en la calle y que resulte ser un maestro armero que regresa de un funeral o abordar a un señor para preguntarle la hora en plan de tuteo al que acaban de nombrar caballero de la orden de Malta, todo eso puede desembocar en navajazo. Al margen de camaradería ideológica esa campechanía de las relaciones en un país como el nuestro en que los arcones están todavía repletos de cuellos duros, de bandos y de cabreo general puede ser para los jóvenes que sigan esta moda un ejercicio tan peligroso como practicar la ruleta italiana o cruzar un semáforo en rojo a la pata coja. Pero es la moda. ■ VICENT.



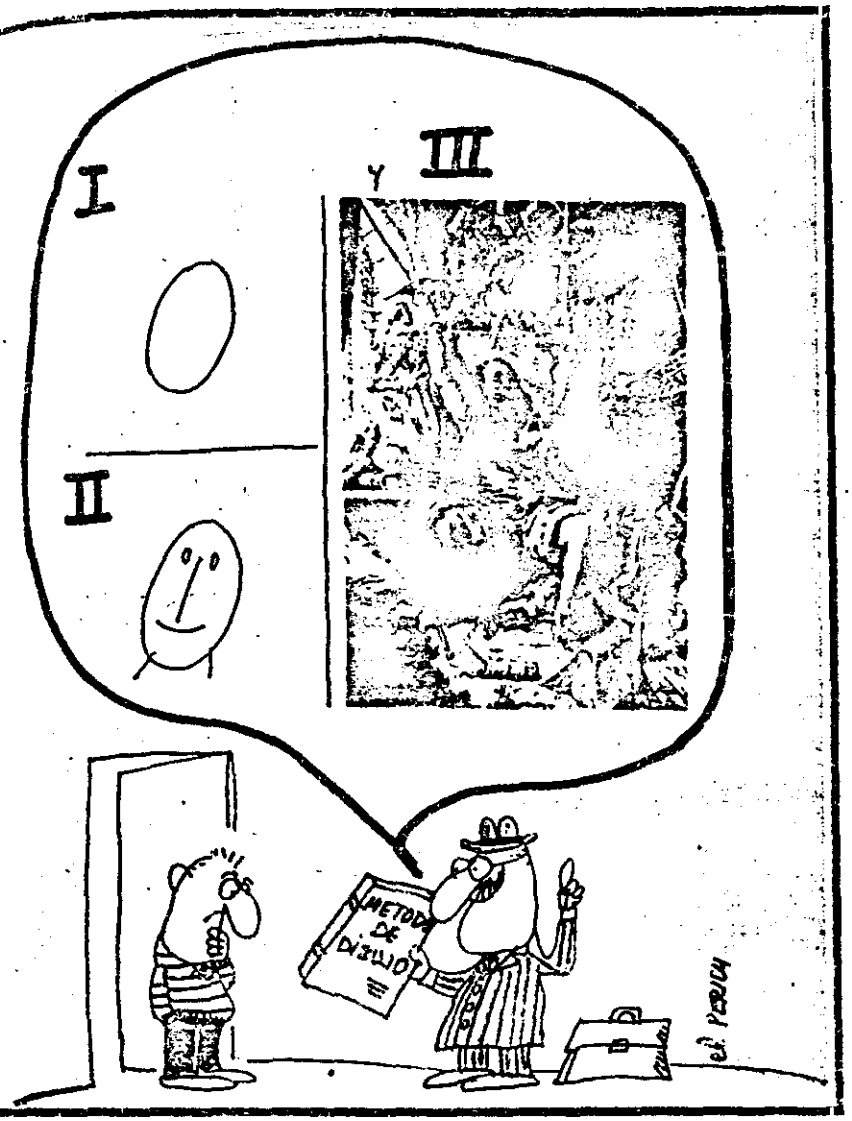
HEMEROTECA NACIONAL

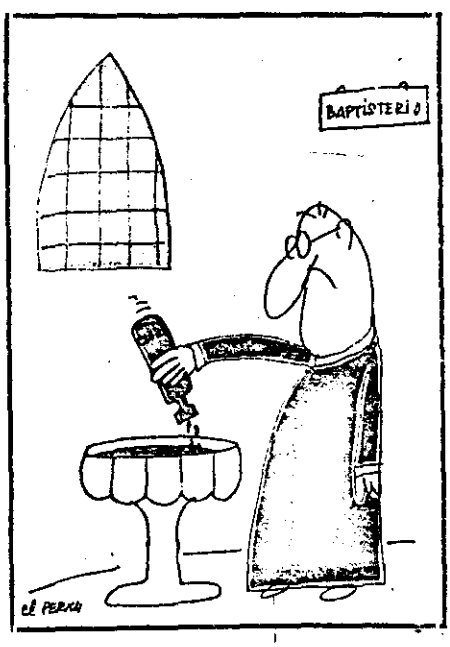
DIVORCIO PROGRESISTA

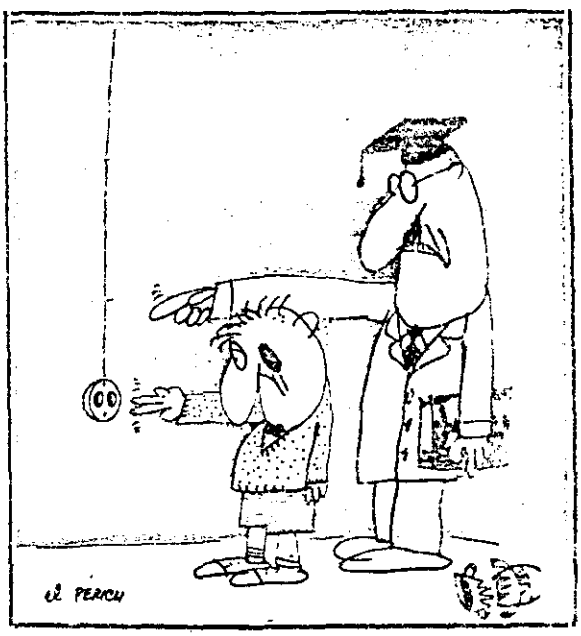
Nadie lo diría pero resulta que los progresistas también se casan. Después de viajar con macuto por Holanda, después de haberse revolcado juntos en el esplendor de la hierba europea, después de haber poseado la barba y el morral por las tabernas de moda, si una pareja de progresistas se ama mucho al final pasa por la vicaría, pide presupuesto, tantos cirios, tantas alfombras, tantos capullos, los tres kilos de arroz y se casa. Los progresistas se arrodillan en el reclinatorio, humillan ligeramente el cogote y se hacen bendecir por el preste. El novio suele ir vestido con un arreo de terciopelo o de pana lisa según las posibilidades; la novia se adorna con traje típico del tercer mundo, de país no alineado, de colores vivos y tela basta. Los progresistas nunca lloran y menos delante de los padrinos; ella ni siquiera insinúa el más leve mohín. Los dos admiten las maniobras del ceremonial con un rictus divertido en la comisura como si la cosa no fuera con ellos. Pero lo cierto es que los progresistas se casan con papeles en latín, hisopo, arras y el consentimiento de mutua fidelidad en el alero.

El alero en este caso es la casa del notario. Porque ahora entre la juventud muy avanzada está de moda eso de curarse en salud. Entonces van y antes de visitar al cura, pasan por la notaría y depositan allí un sobre cerrado. La vida está muy aperreada y lo que primero son promesas de amor y revolcones alegres en el pajar, a los pocos años cuando llega el hermaneo de las carnes y aparecen las patas de gallo, todo puede convertirse en un puro asquito. Enseguida viene la crueldad mental esa y la pareja tira cada uno por su lado. Hasta ahora la separación matrimonial se solía hacer a pelo: para ti la cerámica de Ibiza, para mí el mantel de saco de Rumanía, para ti el póster del Che Guevara, para mí el disco de jazz, para ti la pintura erótica, para mí el sillón frailuno comprado en un anticuario de Orense, tú te largas por esta esquina y yo me largo por otra. Pero luego, ya se sabe, viene eso de asumir el impacto del trauma, el mandar los niños al Liceo Francés, el buscarse un nuevo acomodo sentimental y reorganizar los canales de la marihuana, mientras la Curia entre considerandos y resultados y petición de pasta deja que los árboles abandonen las hojas diez o doce veces y entonces falla. Falla o yerra, eso nunca se sabe.

Sin embargo con el truco del sobre en casa del notario la cosa se simplifica mucho. En el sobre los progresistas han declarado con juramento que ellos no tenían intención de casarse ni nada, que todo era una broma, que por eso ponían la cara risueña en la ceremonia. Así cuando llegan las primeras bofetadas van y rasgan el sobre, el notario da fe que para eso está, presentan la papela en la Curia y la nulidad es entonces un trámite fácil y baratito. Luego todo se reduce a repartirse equitativamente la loza. ■ VICENT.





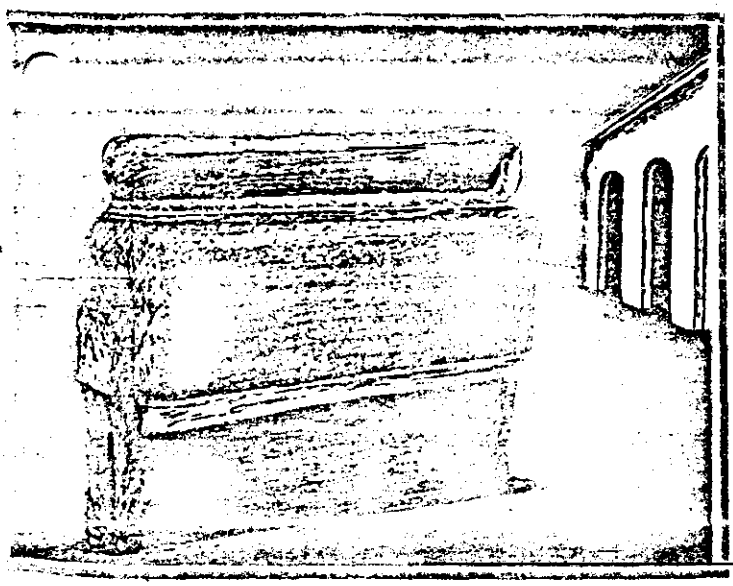


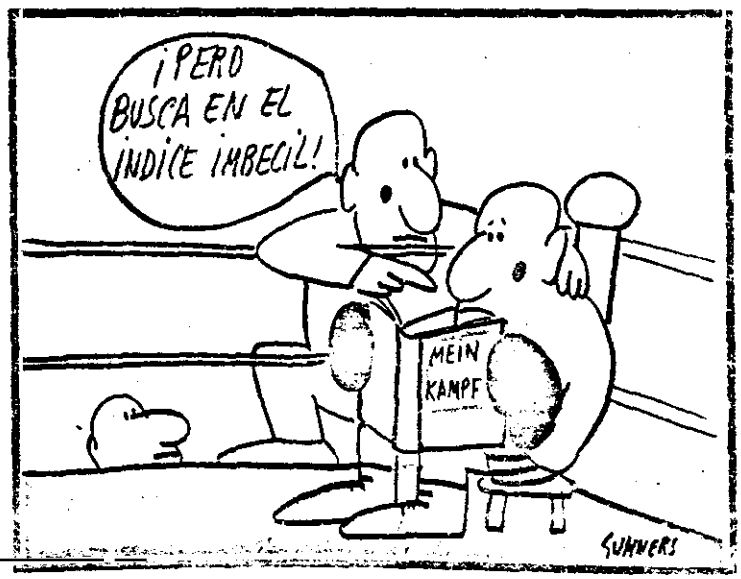
WATERGATE A LA ESPAÑOLA

Según dicen, al rector de la Universidad de Barcelona le han colocado un micrófono en el teléfono. Es un asunto que ya se conoce como el caso del Watergate de San Cugat del Vallés. Con esa lenteja electrónica pegada en el auricular digo yo que los interesados se habrán enterado de cosas misteriosas y profundas, por ejemplo, de la fecha en que dará comienzo el nuevo curso académico; o de problemas delicados e íntimos, por ejemplo, si al Rector Magnífico de la Universidad de Barcelona le gusta la escudella que es algo que siempre sale en la conversación en Cataluña. De todas formas si con esto llega a España la moda de los micrófonos ocultos, bien venida sea. Debemos recibirla con gozo porque eso siempre hace muy moderno y puede contribuir a perfeccionar las estructuras, pero realmente debo decir que esa moda es innecesaria ya que aquí hay pocas cosas que ocultar. Todo se produce a la luz del día. Y basta con mirar a un paisano a la cara fijamente para saber lo que piensa o es suficiente reparar en la indumentaria de un fulano para saber si es adicto.

Además, si los micrófonos sirvieran, como en el extranjero, para espiar al partido contrario, hay que advertir, por si se olvida, que aquí no existen partidos políticos; si acaso se usaran para averiguar qué trama el enemigo, debe recordarse que en España ya no hay enemigos sino unidad de hombres y tierras; y por otra parte de elecciones tampoco nada. Sólo a concejales por el tercio familiar y los concejales tienen el dinero contado. Cuatro perras para pasquines con una foto autoritaria señalando con el dedo.

En el país las cosas están demasiado claras y todos sabemos del pie que cojeamos; nadie necesita micrófonos raros. Eso es evidente incluso con los muertos. Con tanto imperio como ha habido, con tantas guerras, escaramuzas, cuartelazos, pronunciamientos, este es el momento en que el país aún no tiene una tumba al soldado desconocido. Y es que aquí nos conocemos todos demasiado. Pues si esto sucede con los muertos que pueden disimular mucho con la cara, ya se imaginarán ustedes lo fácil que es averiguar lo que piensa un vivo. Si aquí la gente cambia de chaqueta sin ningún rubor en plena calle, si los negocios se hacen bajo el sol radiante del mediodía, si cualquier español manifiesta sus intenciones íntimas según la expresión del rostro después de leer un editorial de "ABC" no entiendo por qué se gasta una pasta tan larga en micrófonos ocultos. Será para pasar como muy modernos o porque se trata de una partida sobrante sin royalty; de lo contrario no se explica. ■ M. VICENT.





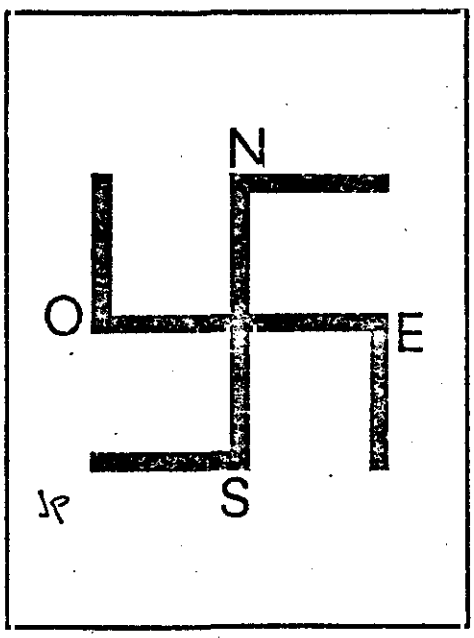
AVISO A LIBREROS

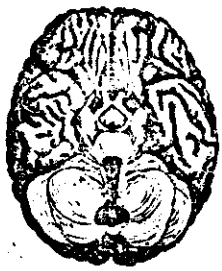
Mientras sigan las cosas así, es más recomendable mandar a freir monas las últimas novedades y poner en los escaparates única y exclusivamente las siguientes novedades:

- «Historia de los heterodoxos españoles», de don Marcelino Menéndez y Pelayo.
- «El criterio», de Jaime Balmes.
- «La emoción de España», de Manuel Siurot.
- «Vida de San Francisco Javier» (anónimo).
- «Lecturas buenas y malas».
- «Corazón de cristal», del padre José Antonio de Sobrino, S. I.
- «Celia lo que dice», de la marquesa de Fortuny.
- Y cosas por el estilo.

En cuanto a los best sellers, conviene que cuando el INLE pregunte por los diez títulos más vendidos, se despiste a base de, por ejemplo, los que siguen:

- «La salud por el ajo y el limón».
- «Cuarenta montajes elementales de radiotransistores».
- «Jardinería práctica», de Noel Clarasó.
- «Las mil mejores poesías de la Lengua Castellana».
- «Manual del perfecto excursionista».
- «400 platos que agradarán a su marido».
- Y cosas por el estilo. Por el estilo de los años cuarenta, naturalmente.





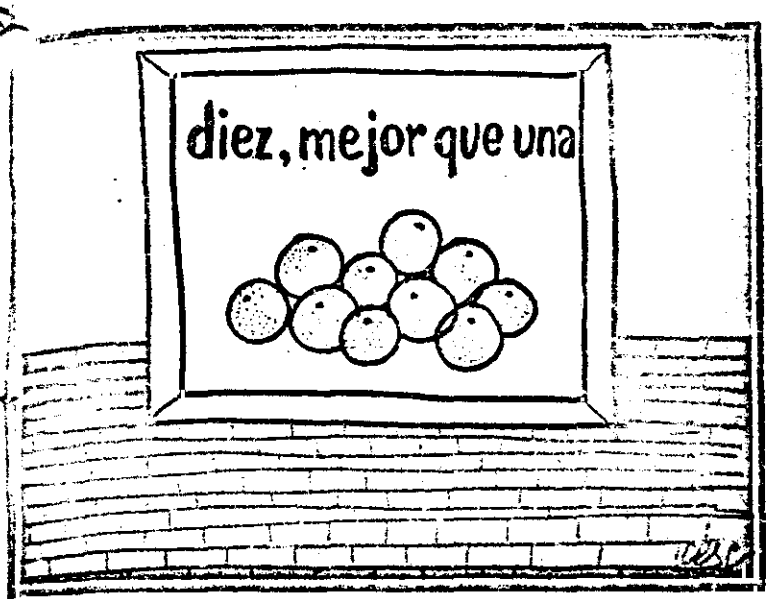
RINENCEFALO

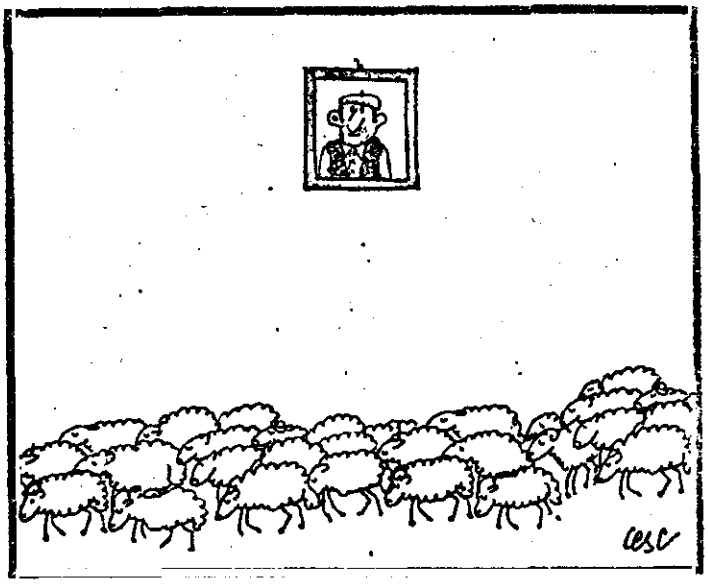
El futuro de nuestra sociedad se está estructurando en tres sentidos: la profesión de librero se va a convertir en algo definitivamente delictivo, las aves y los peces van a perecer atiborrados de petróleo y la gente va a oler uniformemente, perdiendo el tufo genuino. Los animales muertos, las columnas del Partenón tapadas con cascos de coca-cola, la multitud analfabeta y oliendo toda al mismo desodorante, esta es la próxima cultura.

Aquella gloria de mujer que viajaba en tranvía jardinero con el sobaco levantado como un saludo patriótico con toda la mantilla de madroños en la axila y el olor a hembra sudada que aturdía de emoción todo el cerebro de la concurrencia, eso se ha perdido. Aquellos pálidos cesantes que olían a cera de entierro, a cretona y a babucha vieja, eso ya ha pasado. Aquellos reilanos que olían a berza, aquellas casas que sabían a pis de gato y a supositorio del señor amo, eso ha pasado. Terminó la cultura del olfato, la imaginación de la nariz ibérica y el olor profundo a bacalao y a gambas al ajillo que impregnaba las Historias de España ha sido sustituido por un fumigado general a ozonopino.

Y con el ambiente a desodorante, los cerebros uniformados y las librerías apedreadas. En las viejas reboticas con sabor dulzón a polilla ya no hay tertulias liberales con café agrio sino mangueras para apagar fuegos, retenes de vigilancia donde el librero con guardapolvo ha sido cambiado por el guardaespaldas. Con el sexo desinfectado y la cabeza vacía la cultura de nuestro tiempo va dirigida hacia la licencia de armas. De momento se trata solo de abatir patos de Albufera, de matar conejos por los desmontes, de liquidar cualquier rastro de vida animal que palpite por los rastrojos del país. Con la escopeta al hombro el ciudadano moderno y perfumado está dispuesto a acabar con todo lo que deje libre la pasta del asfalto. Hay que reconocer que los escolares del futuro tendrán la labor muy simplificada: el epítome de la sabiduría podrá ser reducida a una cantilena corta. El hombre es un ente que nace, se perfuma unitariamente y muere. Y el olor uniforme del desodorante invade e iguala el sabor del bollo del bautismo, el sexo del día de la boda y la nogalina del ataúd con la sabrosa cadaverina ahogada en Widiams deodorant. Por otra parte los libros estarán ya bien quemados y los pájaros bien muertos.

VICENT



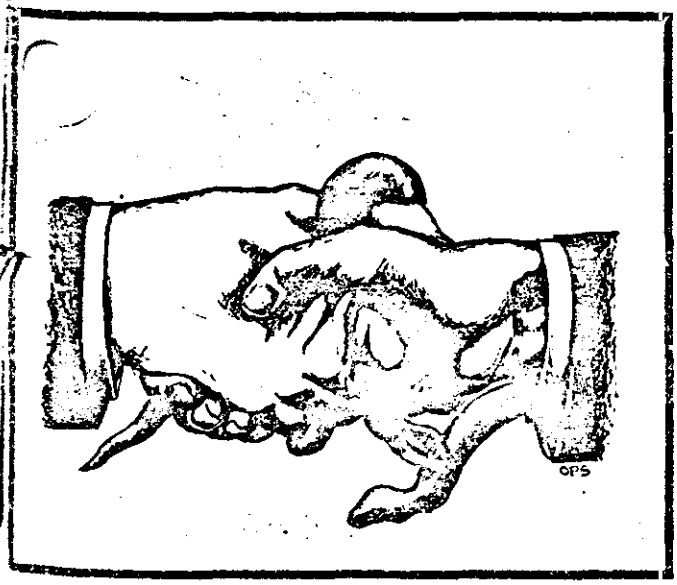


RUMORES PROHIBIDOS

En Chile han sido prohibidos los rumores, por tanto en Chile ya no se rumorea nada. Los de la canana, previa balasera, se han cargado la Constitución en nombre de la propia Constitución, han barrido cualquier signo de libertad en nombre de la libertad amenazada y puesto que antes, según dicen, la gente apenas podia hablar, ahora de un plumazo han prohibido los r u m o r e s. Así da gusto. Eso de prohibir los rumores es una cosa admirable. Como para eso no sirven los cañones ni los instrumentos de repetición y tampoco es cosa de ir ametrallando las tertulias, digo yo si los de la canana que son un asaz de listos habrán encontrado una especie de flit letal para fumigar los corrillos en las esquinas, los cuchicheos en las colas de la guagua, las noticias en el lavadero público, en los colmados y en la acera del casino, como se hace con los mosquitos.

Pero aparte de esta política surrealista, lo de Chile ha sido un golpe bajo muy limpio. Aquí no hay confusiones. Ha sido un derechazo perfecto, un abrazo de gorila. De modo que los de derechas están en una parte y los de izquierdas en otra. Eso que parece muy nimio es importante. Los golpistas de Chile dicen que quieren salvar a la patria, se retratan con cara de cabreo, regalan bonos para la tienda a los que delatan a los marxistas, cazan a lazo a los barbudos, luego todo parece indicar que son de derechas. Y no hay discusiones. Mientras que el señor Perón por ejemplo armó una milonga política previa que parecía más roja que nada y aquí ningún progresista supo a qué atenerse hasta que la balasera argentina ha ido poniendo las cosas en su sitio. Lo mismo pasa con la guerra árabe-israelí donde la gente se debate entre el napalm y el petróleo. Y los de derechas están con los judíos pero no pueden olvidar la organización judeo-masónica y los de izquierdas están con los árabes pero piensan en los jeques medievales y en esos señores feudales que llevan una toalla en la cabeza. Y Europa está debatiéndose entre negros pensamientos del coche sin gasolina, el trasero de picón y la rentabilidad de las fábricas de armas.

Apenas ha terminado la balasera chilena ha comenzado la guerra árabe-israelí sin solución de continuidad, como los actos de un programa de fiestas en que después de la traca viene la procesión de la patrona y luego la mascletá. Y aquí la gente tiene un enorme trabajo de clasificación para saber quiénes son los buenos y quiénes son los malos. Por lo menos hay que agradecer a los de la canana en Chile el habernos facilitado la tarea. Aunque esto no sea más que un rumor se puede decir que aquello ha sido un golpe de derechas. Pero a lo mejor me equivoco. ■ VICENT.

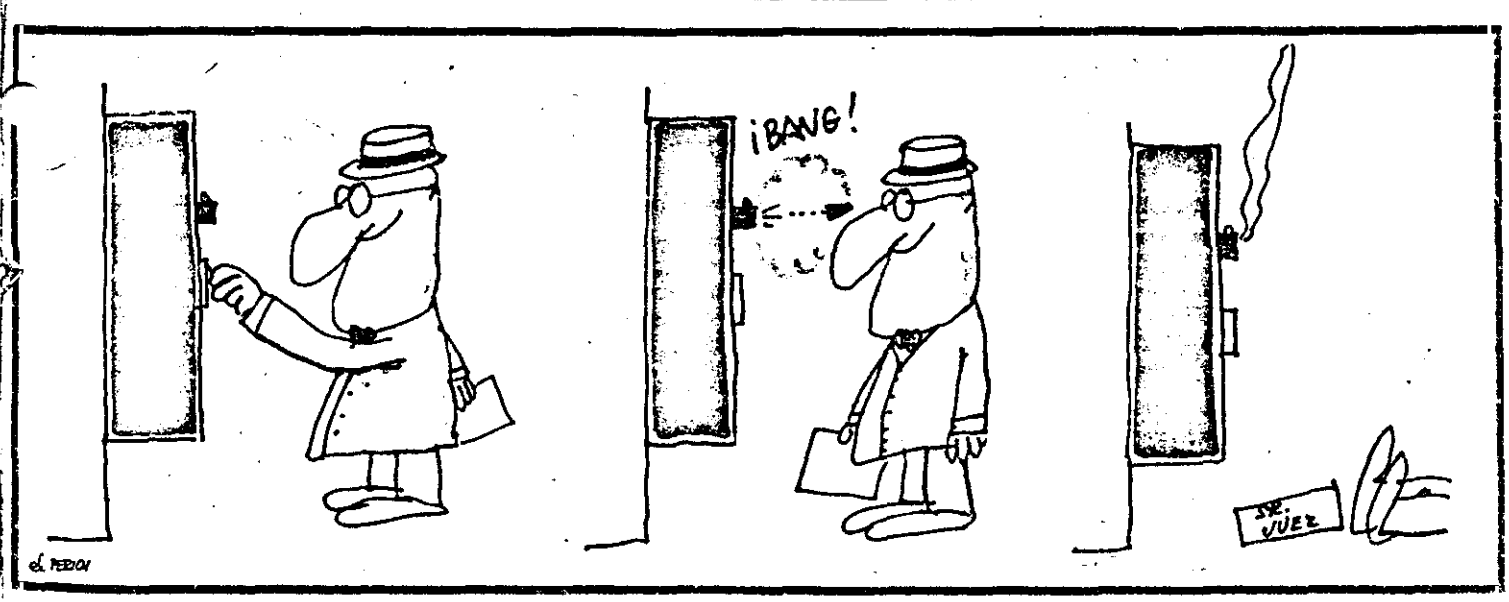


LA RIADA

En los países del tercer mundo los puentes se construyen para que se caigan y se los lleve la corriente, los precipicios están junto a los caminos para que se despeñen los autobuses cargados de peregrinos, los ríos no riegan nada pero sirven para salirse de madre y arrasarlo todo, las torrenteras pedregosas con avispas y algún burro muerto bajo un anillo de cuervos en el cielo diáfano -- seco del verano cuando llegan las primeras isobaras de otoño se hinchan de agua furiosa y lodo y se lo llevan todo a la mar, vacas infladas, chabolas, lugareños, algún turista rezagado, melonares, gallinas y enseres. Enseguida vienen las rogativas para detener las fuerzas de la naturaleza y se destapa la caridad pública. Como a los países del tercer mundo, a las regiones pobres Dios les suele dar buen tiempo y al cabo de unos días sale otra vez el sol, que seca el barro y los damnificados al rato ya están jugando al guiñote como si nada. Nuestro país no pertenece al tercer mundo.

El nuestro no es un país subdesarrollado. Los españoles tenemos más de mil dólares per cápita, aunque hay que reconocer que unos tienen más cápita que otros. Cuando atraviesas los pueblos con el coche apenas se ven ya viejas rodeadas de gallinas y nietos famélicos, ni abuelos vestidos de pana con la bragueta llena de moscas sentados en la solana del humilladero; se ve ya algún tractor aparcado junto al tapial del tío Felipe y alguna tienda donde antes sólo se vendía sardinas de bota y cirios para las procesiones que ahora ya expende alguna cocina fagor para las fuerzas vivas. Por aquí se va perdiendo ya la cara de labriego natural y en las ciudades cada vez se consumen menos porras aceitosas al desayuno y se le entra más a la tostada, a la mermelada murciana con patente inglesa. Es cierto que de vez en cuando algún autobús de peregrinos se va al fondo del barranco, que en alguna ocasión se duerme un guardagujas y dos trenes se despanzurran mutuamente en el páramo. Aunque esto se diluye mucho con tanto embotellamiento y con tanta letra de cambio.

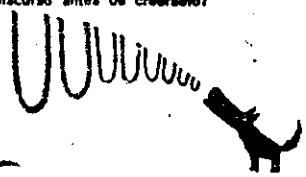
Pero cuando llegan las isobaras de otoño uno se pone a temblar. Con dos aguaceros rabiosos después de un áspero estío España pierde en un día la imagen neocapitalista tan duramente labrada a base de telediario. Llegan las aguas un poco fuera de programa y España en un instante ya se parece a un país del tercer mundo: vacas hinchadas de barro, cacerolas, ancianos desprevenidos, cosechas, colchones a rayas, todo desemboca furiosamente en la mar más cercana. Después viene la caridad pública y la tómbola de solidaridad. Pero al poco tiempo sale el sol y el paisanaje vuelve al guiñote en el bar. Y así hasta la próxima, que será el otoño venidero. ■ *VICENT.*



7 PREGUNTAS al LOBO

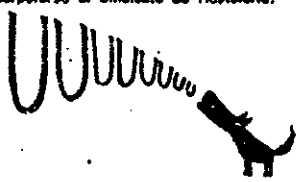
¿Cuándo se quitará Dayan el «parche» para que le veamos el agente de la CIA que lleva en el cuenco del ojo?

¿Cuántas veces tiene que leer un político su discurso antes de creérselo?

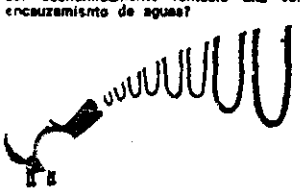


¿ ...to aumentará el precio de la «Enseñanza Gratuita» a partir del 31 de Diciembre?

¿Cuánto van a tardar los Colegios Mayores en incorporarse al Sindicato de Hostelería?



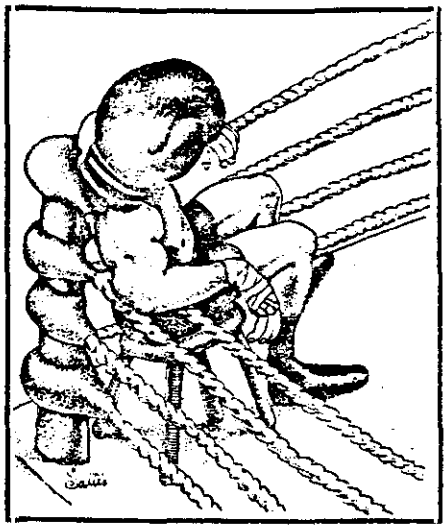
¿Cuántos ahogados son necesarios para hacer económicamente rentable una obra de encauzamiento de aguas?

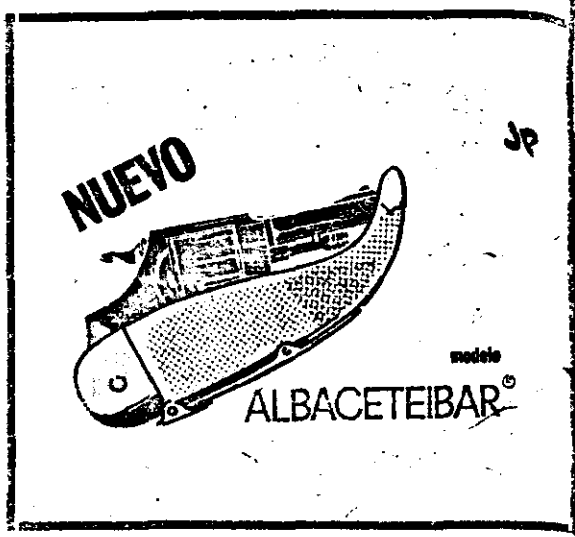


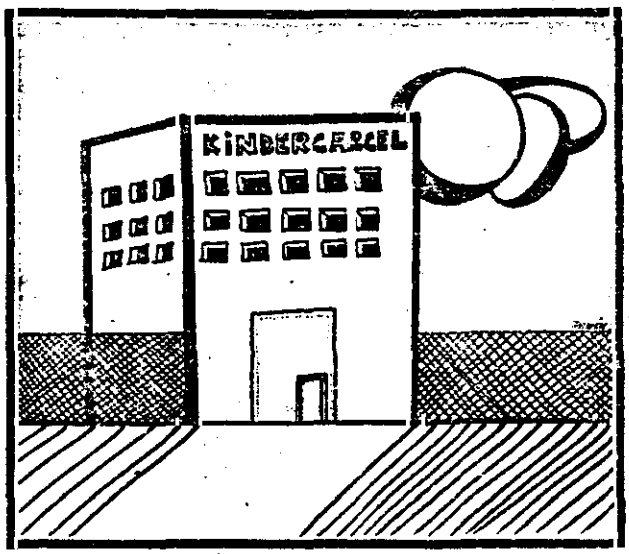
¿Cuándo se dará cuenta «quien corresponda» que, a lo mejor, es nuestra madurez política, y no lo contrario, lo que ha determinado la falta de interés por las Elecciones Municipales?

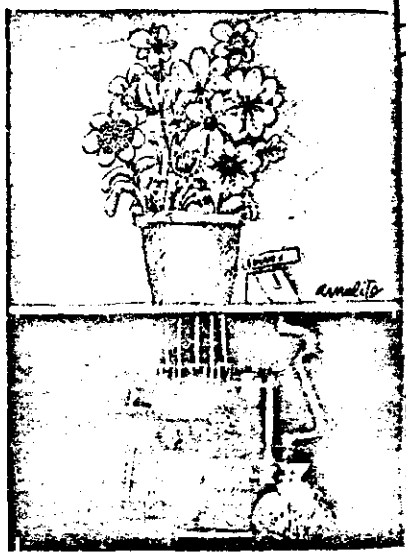
¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?

RAMON









EL GAUDEAMUS

BAJO los robles centenarios y los austeros sillares cubiertos de yedra, en el silencio sacramental del estudio y la investigación, la vida universitaria española discurre intensa y plácidamente entre diálogos serenos y profundos en el campus, entre lecciones magistrales de alta sabiduría en la cátedra. ¡Viva el lujo! Se ve en seguida que esto de la Universidad ya no es como antes y que la cosa ha mejorado mucho. Hace unos años parecía que los estudiantes se iban a comer el mundo. Los sociólogos revolucionarios hablaban del poder estudiantil, el señor Marcuse había excitado el ánimo de los muchachos y todos los gobiernos de Occidente estaban asustadísimos. Pero nada. Se ve que era cuestión de bromuro. Uno no sabe si es que en los comedores, en la sopa de las patronas, en el menú de los colegios pellizcan el avecrem con un calmante, pero el hecho es que la Universidad está como una seda. Los cursos han comenzado con toda regularidad, la enseñanza es gratuita según se dice en la Ley de Educación; da gusto ver a los chicos con los severos tomos de la asignatura en la axila, pacíficos y sonrientes camino de clase. Los profesores dedican todo su tiempo a enseñar, rebosantes de vocación, y los sabios del mundo se matan por tener un título honoris causa de nuestro país. Los guardias se han ido a cazar rateros.

Naturalmente, la Universidad es el núcleo más vivo de una sociedad. Y como nuestra sociedad es perfecta, desarrollada y dinámica, la Universidad sirve de germen fecundo a tanta dicha. De modo que los ingenieros salen de la Escuela y en la misma puerta hay multitud de gerentes de empresa que se los llevan a lazo. Los abogados con el título reciente bajo el brazo encuentran trabajo en seguida. Los licenciados en Filosofía tienen un brillante porvenir con sueldos fabulosos. Los economistas salen de los estudios y en seguida son llamados por las empresas para arreglar los ligeros fallos y reajustes de nuestra boyante economía.

Lo único que falta para redondear el gozoso cuadro que ofrece nuestra Universidad es saber cuándo comenzará el curso en Barcelona. Y si los estudiantes son tan buenos porque al fin se han convencido de que la enseñanza y las autoridades eran perfectas y tenían razón o si esta calma obedece a una ración extra de bromuro que manos ocultas les han puesto en el bocadillo. Por lo demás, todo muy bien. ■ VICENT.

HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 2 MADRID-15-Tels. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.574-

17-11-73

HEMEROTECA NACIONAL

TRAVESTI DE PROVINCIAS

DADO que el folklore, los bailes regionales, los coros de pueblo y las danzas arcaicas aburren ya a las culebras, la delegación central correspondiente está estudiando una medida audaz, de carácter europeo, para animar un poco la cosa y que no muera nuestra riqueza folklórica. Se trata del travesti de provincias.

O sea, que se ha hecho una primera experiencia con un grupo coreográfico maragato. Entre las maragatas ricamente ataviadas a la antigua usanza, resulta que hay un maragato travesti. El personal lo sabe, como en el Casino de París, pero tiene que jugar a descubrirlo. Al final del recital autóctono, la maragata más gentil, más honesta y mejor alhajada, resulta que se despoja y es un tío como una torre. Esto regocija mucho al auditorio y está proporcionando grandes éxitos al referido grupo. En Cataluña, siempre tan experimentalistas, ya han probado a introducir un travesti entre los sardanistas que danzan los domingos por la mañana delante de la catedral, haciendo apetito para la butifarra. Hacia las dos de la tarde, cuando ya todo el mundo quiere irse a comer, resulta que una bella sardanista tira las arracadas al centro del grupo, según es costumbre tradicional, y resulta ser un viajante de calcetines de Gerona.

Dado que en todos los pueblos hay un travesti natural, que es el sacristán (y que por las mañanas ha de hacer de cartero y por las noches de sereno, cambiando constantemente de uniforme) el invento tiene mucho porvenir y este travesti laboral de cada pueblo será el encargado de vestirse de Dama de Elche, para despojarse al final del espectáculo y sorprender a las familias con su viril condición.

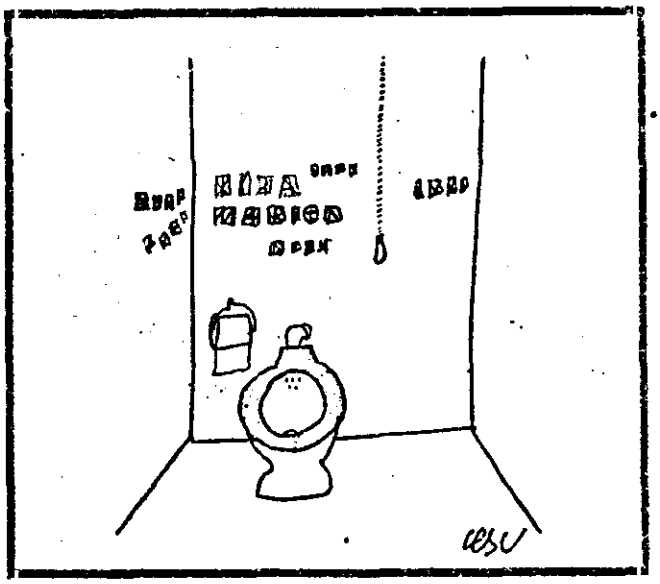
Por ahí puede venir la salvación de nuestro inagotable folklore. ■ V.

SUBVERSION ANAL

Poco a poco se van conociendo las causas de que S. M. Hussein de Jordania mantuviese en el pasado conflicto una actitud pasiva, nada concordante con su notable virilidad. Según confesiones de un trapecista segoviano que tiene un pariente cerca de Ammán el citado monarca quiso incorporarse a la guerra desde el primer momento: «Estaré en primera línea hasta morir o vencer», dijo a gritos desde su palacio. Y aún añadió, en tono más bajo: «Hay que devolver a los fedayines sus hogares. Su forma de vida me nubla los ojos». La actual Augusta Esposa de S. M. ha recibido a una Comisión de mujeres palestinas para hacerles entrega de dos frascos vacíos de Chanel n.º 5 y las ha animado a instruirse en el ramo de la perfumería para que su llegada a la sociedad de consumo no les coja desprevenidas; asimismo, explicó personalmente a las susodichas las últimas tendencias de la moda en sujetadores femeninos y proyectóles con sus propias manos una película sobre el Salón del Automóvil de París. Las visitantes dieron gracias a Alah por haber tenido la oportunidad de conocer a la Augusta, comentando favorablemente la generosidad de ésta al permitirles regresar a sus hogares sin ser azotadas.

Entre tanto, Hussein hacía esfuerzos por incorporarse al frente sin conseguirlo: Unas hemorroides le imposibilitaban cualquier acción bélica. Sabemos de su sufrimiento por un reportero que se coló hasta la Real Cámara y pudo obtener fotografías del inocente enfermo; en una de éstas se ve a Hussein llorando amargamente y, acercando el oído, puede escucharse: «¡Yasser, hermano! ¡Espérame! ¡Malditas almorranas!». Con el corazón en el frente y las posaderas en Palacio pasó Hussein la guerra, pero su sufrimiento bien merece la Almorrana de Oro que el propio Arafat le impondrá en un acto íntimo. ■ GULF.

14-11-75

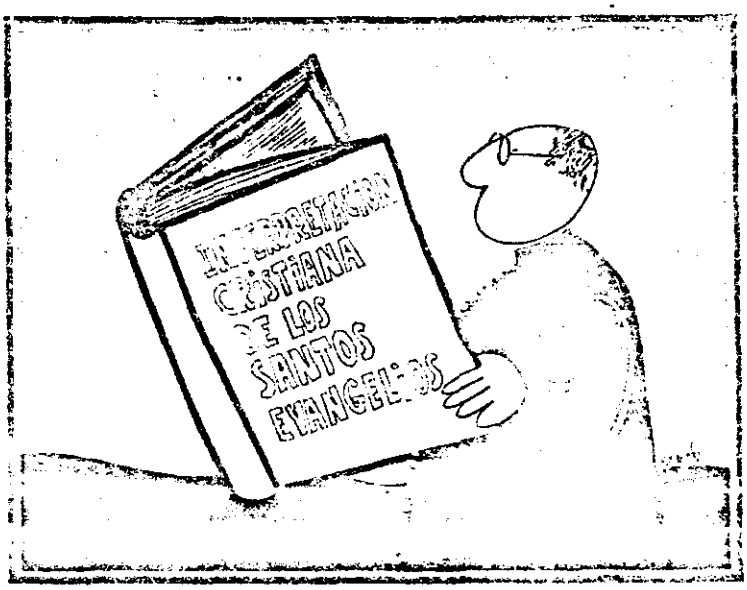


TRENTO Y EL DERECHO A VOTO

Estamos perdiendo el genio. Con esta cosa de la civilización moderna estamos perdiendo el carácter que nos había dado Dios. En estos días se han producido dos hechos trascendentales: por una parte estamos en pleno frenesí de las elecciones para concejal; por otra nuestro representante en las Naciones Unidas ha declarado enfáticamente que España defiende la libertad religiosa. Esas dos cosas juntas pueden tener unos resultados nefastos. Es decir, que estamos otra vez con eso de las urnas, con la dichosa papeleta, con el censo, con el derecho a voto, con las listas del sufragio. Yo creía que el asunto había quedado claro desde hace bastantes años y que esto de votar estaba muy prohibido. Se empieza con un concejalito de nada y se acaba a bofetadas, porque el derecho a voto desata las bajas pasiones. Lo aviso. Y si no ya se verá en estas próximas elecciones para concejal: multitudes aglomeradas, la chusma adensada en los colegios electorales ansiosa por saber el resultado, bastonazos en el escrutinio, las urnas destripadas. De ahí al motín no hay más que un paso. Pero tampoco es por el miedo. Las elecciones deben seguir prohibidas porque no van con nuestra ideosincrasia. Punto redondo. Después de todo, bien sean fabricados a dedo o sacados de la voluntad férrea del cabeza de familia a todos los concejales se les ocurre lo mismo: hacer zonas verdes como si la ciudad fuera un huerto o si son de pueblo arreglar el lavadero público.

Y como es lógico, después de andar jugando con el voto viene eso de declarar ante todo el mundo que España es partidaria y defensora a ultranza de la libertad religiosa. Total, que si a uno le dan la manga quiere cogerse el brazo. Pues hay que decir que España ha sido grande en Trento, por si se había olvidado. Y el Concilio de Trento es mucho más importante que la Onu, que está llena de negros. Los pueblos se tienen que acomodar a su propio carácter. El nuestro, como se sabe, es adusto, arriscado, aderezado con mucho honor que es patrimonio del alma. Y nos ha ido bien así. Mientras fuimos intolerantes y asamos en pública subasta a protestantes y judíos, fuimos los amos de los siete mares. Luego con la chorrada de la técnica, las declaraciones humanas, el no sé qué de Ginebra, los amigos de la Unesco y la Onu esa que siempre está pidiendo golletas a una nación orgullosa se le enternecen las carnes y comienza a ser más masona que nada.

Uno lo advierte con toda lealtad: elegir concejales así como así y hacerse el blando en las Naciones Unidas declarando la libertad esa que va contra nuestra idiosincrasia es iniciar la ascensión por un palo enjabonado que no tiene ningún gallo de premio en la punta. ■ VICENT.



EL ESPECULADOR LITERARIO

Ya se sabia desde antes que la literatura no sirve para nada. Los libros son una especie de fuegos fatuos que brillan momentáneamente sobre esta sociedad mercantilizada, llena de golfos especuladores y de tantos por cien. Que la literatura no sirve para nada es un antiguo y grave problema que el señor Sartre trató como es debido. Los escritores son unos seres alucinaaos, de pantalón raído, que toman café con leche sobre los mármoles veteados de las viejas botillerías, empeñados en cambiar las estructuras a base de sonetos o párrafos redondos y que caminan bajo el humazo de la contaminación cazando moscas, premios literarios o menciones honoríficas que los próceres les arrojan como una rodaja de mortadela. Pero al menos la literatura y los escritores hasta hace poco eran algo que servía de contrapunto a las máquinas: una especie de arenilla entre los engranajes.

En nuestros dias este juicio debe ser revisado. Modernamente se ha descubierto una nueva función de la literatura y un nuevo oficio para los escritores.. Por lo visto ahora está de moda que cualquier especulador enriquecido con solares, cualquier tratante en granos o chorizos que se ha aprovechado del crédito a largo plazo, cualquier nuevo rico fabricado con golpes y estafas, cuando llega a la euforia de la cumbre, coja y use a la literatura como capa de terciopelo para cubrir su osamenta de paleto y se rodee de escritores como comparsas de zarzuela para salir en los periódicos con smoking y pajarita.

El espectáculo es simple de montar. Se trata de instituir un premio literario dotado con un millón de pesetas, que es un número redondo que asusta a los plumíferos; se alquila el salón principal de un céntrico hotel de lujo; se contrata a las faraonas del cante para que se vea que el asunto es muy patriótico; se invita a políticos, personalidades de la sociedad y a los agudos reporteros bajo el señuelo de la lubina dos salsas; se rifa un abrigo de visón o un robusto pollo de granja para dar alegría y sorpresa a la fiesta y los escritores acuden como moscas, los oradores entonan el panegírico al santo especulador, un tonto con facundia siempre dice a los postres que el patrocinador del premio es un hombre hecho a sí mismo, benefactor de las artes; los periodistas hacen una crónica del acto llena de adjetivos y el protagonista y cuatro mismos se lo creen.

En efecto, la literatura y los escritores ya sirven de algo: de mullido almohadón para la florida rabadilla de los especuladores.

VICENT

8-12-83

EL PETROLEO DE LA RISA

HACE unos días el periódico YA traía en primera página una noticia escalofriante respecto a la contaminación del ambiente en Madrid. El YA es un diario serio; y con datos, cifras, curvas, baremos e índices demostraba que el nivel de la polución del aire madrileño había alcanzado un límite realmente peligroso, casi letal para los desgraciados que vivimos aquí. Repito que el YA es un periódico nada frívolo pero uno se permite ponen en duda su pronóstico de tanta calanidad. Por una razón muy sencilla. Por la sencilla razón de que después de haberse publicado tan terrible noticia ninguna autoridad sanitaria española ha dicho ni pum. Y si el Director General de Sanidad se ha quedado tan pancho después de conocer a través de un periódico serio que los madrileños estamos amenazados de muerte no veo la razón por qué tengo que preocuparme yo si soy un simple peatón.

Otras veces cuando tres niños en Murcia y un ancianito en Badajoz hacen caca a deshora en seguida viene una autoridad y sale al paso del rumor de cólera; cuando por el país se extiende un leve síntoma de gripe porque estornuda un jubilado al pasar la hoja del ABC en el parque en seguida aparece un político en televisión para decirnos que estemos tranquilos porque la gripe viene de Rusia y sólo ataca a los masones de otras potencias extranjeras y que si permanecemos fieles a los principios, entonces nada. De modo que si la autoridad en este asunto de la contaminación está relajada, yo también. Y cuando voy por la calle con toda la ponzoña de bióxido de carbono en la nariz, con el cielo cerrado por un nublado de gases mortales abriéndome paso en una niebla con sabor a almendra amarga pienso lleno de felicidad que si aquí ningún mandamás sale al paso y desmiente el rumor es que esta porquería que respiramos lejos de matar alimenta.

O es que nuestros políticos son muy listos y sabían lo del petróleo mucho antes. Y esperan que el problema de la polución mortal nos lo resuelvan los hijos de Alá. El mundo es muy complicado. Los madrileños estamos al borde de la asfixia y la cosa parecía derivar hacia la competencia de los sepultureros, pero hete aquí que en el desierto hay unos señores con toallas en la cabeza y la mano en el grifo. Un mahometano da un par de vueltas a la tuerca del tubo de petróleo y el cielo de Madrid se vuelve otra vez velazqueño en un santiamén. Ahora se comprende la tranquilidad y competencia de nuestras autoridades. Ya decía yo. ■ V.

LOS CENTENARIOS DE «HERMANO LOBO»

MAESTRO AFORIN

SE cumplen en estas luctuosas fechas los cien años del nacimiento o de la muerte (ya no nos acordamos bien, porque estuvo siempre un poco cadáver) del inolvidable maestro Aforin, que tomó este seudónimo a muy temprana edad —en la pila del bautismo— por su afición a hacer aforismos, que son una cosa tan tonta.

—Anda, niño, haz un aforismo —le decía su madre cuando había en casa una visita.

El niño, con lazada al cuello, pantalón bombacho y cara de académico, se subía en una silla —la silla que tenía para hacer aforismos— y decía, por ejemplo:

—El tiempo pasa que es un primor y sobre todo, pasa el amor. ¿Qué es el amor, qué es el tiempo?

De modo que se quedó con Aforín. Las visitas se iban maravilladas de aquella casa y decían que el niño llegaría muy lejos, de modo que, cuando hombre, tuvo que llegar muy lejos para no dejar mal a las visitas. Desde su pueblo natal, bañado por las aguas jurisdiccionales marroquíes, se traslada a Madrid a muy temprana edad, pertrechado de aforismos, pluma y papel para escribir una carta a su querido Miguel. Repartía aforismos por las botillerías, pagaba el café con aforismos y todavía quedan por Madrid viejos camareros que se sacan del bolsillo un aforismo y se lo enseñan al reportero insaciable:

—Me lo dio el maestro una noche que no tenía para pagar el recuelo. Lo guardo como oro en paño. ¿Usted cree que me darían algo por este aforismo en la Academia?

El reportero insaciable mira el aforismo al revés y al derecho, lo bota en el mármol del velador y se lo devuelve al camarero:

—Ni un duro. No vale ni un duro. Es falso. Andan por ahí muchos aforismos falsos. El maestro se falsificaba a sí mismo, como Picasso. Este lo trajo de Francia cuando el exilio.

Pero hoy está en los altares literarios y en los textos del bachillerato. Ahora se cumplen cien años de algo, en su vida. Sentimos no recordar de qué, pero nos sumamos al centenario. Como él mismo hubiera dicho, con su sintaxis inimitable: "Dentro de cien años, todos calvos". ■ U.

FABADA CON GUIRNALDAS

CON eso del petróleo la política internacional está muy agitada estos días. Los árabes amenazan con dejar paradas todas las maquinitas de la civilización occidental y entonces el desolado asfalto de los Campos Elíseos sin un solo coche se va a poner con hierba hasta la rodilla. Los burgueses europeos vislumbran unas Navidades con brasero, como los personajes de Dickens, con las calles llenas de niños ateridos comiendo turrón de soja, con el viento frío ululando contra los ventanales apagados por la restricción. Naturalmente los señores de la mantequilla y del chukrut se están poniendo cabreadísimos con todo esto, pero a nosotros ni nos va ni nos viene, porque no en vano tenemos una política propia. Nuestra tradicional amistad con los países árabes permite ahora que los domingueros españoles podamos seguir embotellando carreteras alegremente. Cuando en los tiempos heroicos del boicot internacional aquí sólo llegaban de visita personajes con batolón, barba africana y toalla en la cabeza con séquito de concubinas, los despechados de siempre se reían. Pero ya ven lo que son las cosas. Lo de siempre. Que al freír será el reír.

Y mientras el caño del petróleo de los árabes funcione libremente, para nosotros en pago de nuestra fidelidad y de nuestros editoriales de periódico no hay de qué preocuparse. Pero si un día fallara o fallase y nos quedáramos sin poder cumplir nuestro particular mito de Sísifo, que consiste en subir cada domingo a la montaña en el coche a comer tortilla de patatas entre los abrojos, entonces los españoles todavía tenemos dos importantes cazas que jugar: la primera echar mano de un santo incorrupto y pasearlo por las calles con rogativas para ver si llueve petróleo; la segunda, resucitar el antiguo proyecto de la gasolina sintética fabricada con agua de mar, de río o de cascada.

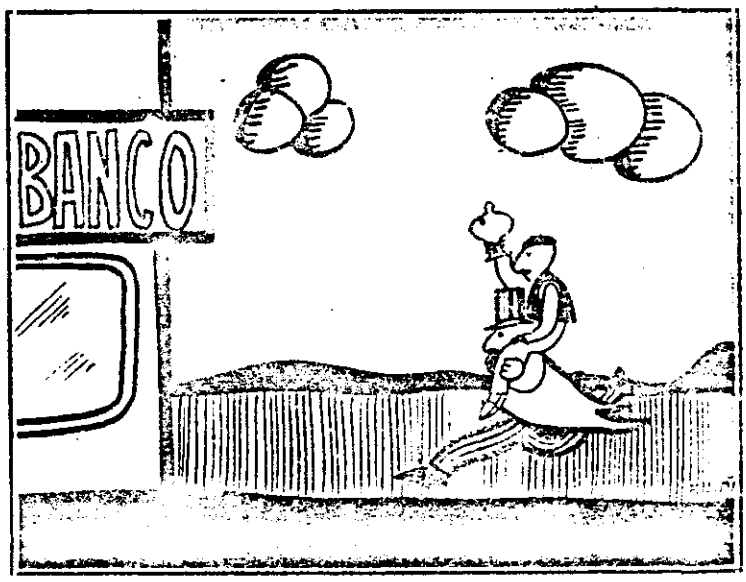
Por lo demás, como se acerca el tiempo en que los tenderos nos desean felices pascuas y nos presentan las fabadas de bote adornadas con angelitos de escarcha y la televisión incumpliendo las órdenes de austeridad del gobierno nos fuerza a comprar las cosas más inauditas arrojando mensajes contra nuestro sofá, pues hay que decir que siga la alegría de llenar las casas de cacharros. Y a ver por dónde revienta esta sociedad de consumo. ■ VICENT.

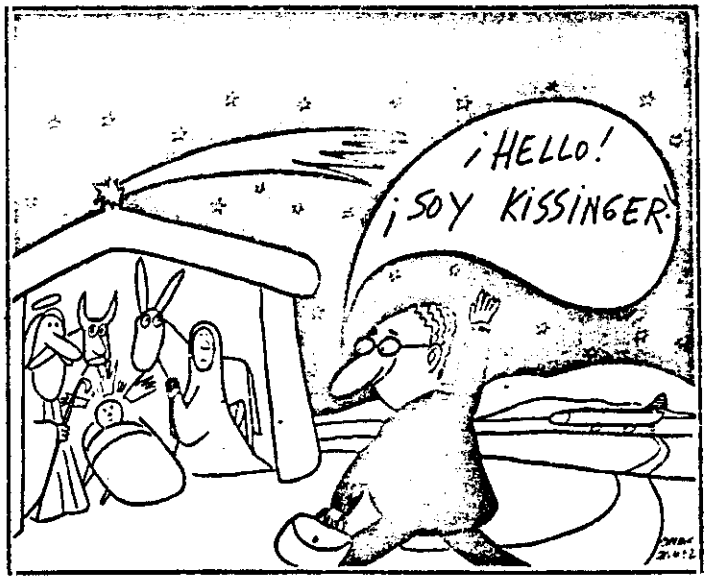
EL SANTO GORDO

El 22 de diciembre es el día de la raza. El gordo de Navidad es uno de los valores de nuestra Historia sin el cual carece de explicación razonable nuestra unidad de destino. Puede que los españoles como nación tengamos un sentido disgregador, una mentalidad histórica dispersa. Los filósofos de nuestra historia afirman que la lucha centenária contra el moro aglutinó el germen de nuestra patria y fraguó la unificación de los cinco reinos; de modo que lo que eran ciegas lanzadas de los cristianos entre sí, esa maraña de garrotazos que constituye el magma del nacimiento de un Estado tomó una dirección clarividente cuando los de la chilaba se pusieron delante. Pero a pesar de todo a estos cristianos del rabo de Europa ninguna guerra, ningún jefe con coraza, ni siquiera el Real Madrid de las hazañas internacionales los ha podido unir de verdad. No sé por qué en este territorio los duques se han ido por un lado y los braceros por otro. Es como una manía.

En cambio llega el 22 de diciembre y la lotería unifica a los aristócratas con los arrieros, al probo menestral con el catedrático de ciencias exactas, al intelectual con el hincha del Rayo Vallecano. La unidad de los hombres y tierras de España se hace evidente y es una gloria contemplar a los españoles sin distinción de clases sociales adensados en fervorosos grupos dentro del más perfecto orden frente a las listas del sorteo colgadas en las esquinas como censos para un sufragio divino. Y pese a que se forman grandes reuniones no autorizadas delante de las loterías no hay ni siquiera una bofetada. Todos admiten muy civilizadamente que el premio pueda salir muy repartido. Y como el gordo suele ser democrático y cae siempre en una pollería luego sale la parroquia fotografiada en el periódico con una botella de vino en la mano con ojos espantados recibiendo la felicitación de banqueros, notarios, jubilados y los basureros que en ese momento pasaban por allí.

Una hermandad nacional ante la unidad de destino, una esperanza en el Dios Todopoderoso, una política distributiva basada en los Padres de la Iglesia y una democracia natural más que griega se realiza en España el día del Santo Gordo. Creo que el 22 de diciembre tendría que declararse fiesta de precepto. ■ VICENT.



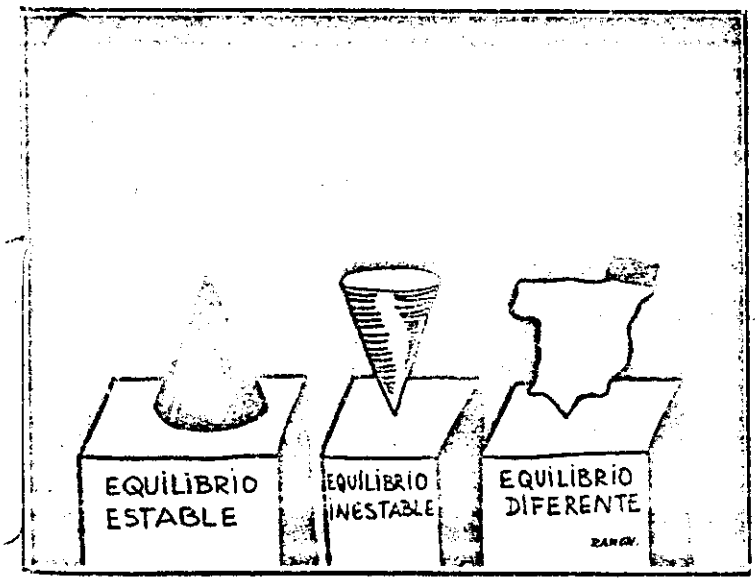


LA PANDERETA DE NAVIDAD

La Navidad tiene muy buena prensa, pero la Navidad es una lata impresionante. A la familia cristiana le da por enchiquerarse entre cuatro paredes, poner los braseros a tope y empezar a comer como bestias durante quince días. Los niños se pasan la jornada entera gritando por el pasillo, haciendo gamberradas con el abuelo, estrellando los juguetes contra los espejos, limpiándose los hocicos de turrón en los visillos; luego está ese primo del pueblo que viene a felicitarte las pascuas y se queda pensionado toda la semana y te cuenta en las sobremesas cosas extrañas: que a tía Matilde, la del Gervasio, que vive en Badalona la han operado del hígado, que el chico del Nicolás que vive en la calle de la Iglesia se cayó el mes pasado en un pozo, que la sequía está haciendo migas la sementera. El primo invitado, que come escudella como un verdadero sátrapa, es el heraldo que te cuenta las desgracias del pueblo para alegrarte el estómago a punto de estallar con el bolo alimenticio. Luego está la tía dulce y beata que canta villancicos cuando deja de confeccionar más guisotes; la mamá atareada comprando cacharros en los grandes almacenes y la televisión bombardeando todo el día. La chacha se ha ido de vacaciones y ha dejado abandonada en el frenesí a toda la familia encerrada entre cuatro paredes. Y encima pende sobre el hogar la obligación de ser feliz y de amarse los unos a los otros.

Y como fuera hace un frío que pela tampoco te puedes largar a Benidorm porque parece inmoral. Aparte que en Benidorm tampoco se podría evitar que los camareros ateridos y con bufanda te desearan felices pascuas y trataran de ponerte escarcha en la sopa y te llenaran la habitación de angelitos de plata tocando la flauta. Desgraciadamente en Navidad cierran las oficinas porque esa sería una salvación. Sería una felicidad dejar a la familia en casa atascada de turrón el almendro y meterse uno en la oficina a cuadrar balances tranquilamente con un transistor. Y cuando los reyes de oriente lleguen sin los grifos de petróleo y la cuesta de enero ponga las cosas en su sitio coge uno y vuelve a casa y comienza a repartir besos a todo el mundo. Y el primo del pueblo ya se ha largado.

VICENT



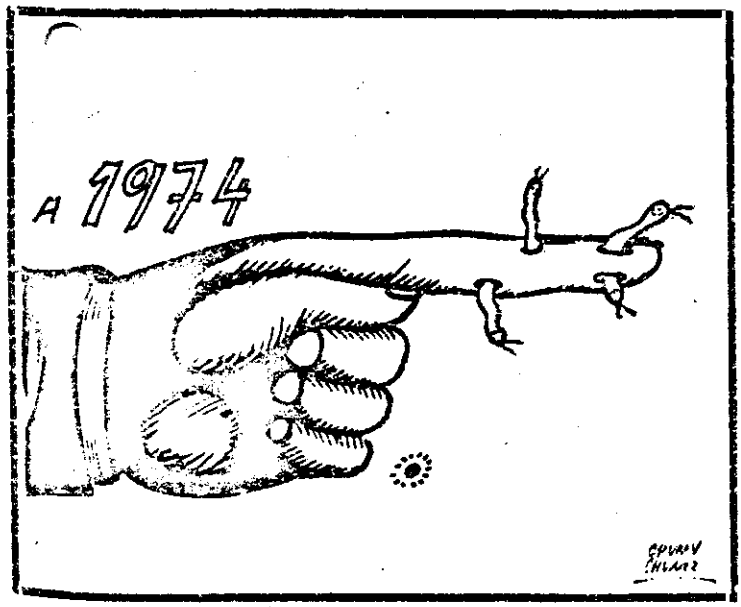
EL AÑO DEL COMETA

Y en lontananza se divisa la cuesta de enero. Ha pasado ya la dichosa Navidad cuando uno se atiborra de estúpido mazapán por puro aburrimiento; ha pasado ya la golfa nochevieja, donde a uno le toca divertirse por obligación a hora fija y todo queda luego en una nariznota de cartón y acidez en el tubo digestivo. Más o menos los españoles hemos cumplido con el programa de mano: después de no habernos tocado ni la pedrea, hemos llorado de emoción al ver el Niño en la cuna, cualquier tío gracioso nos ha gastado una gamberrada en el día de inocentes y al final hemos tomado las doce uvas saltando de alegría como si de hecho fuéramos felices. Ha sido la última oportunidad. Pero en lontananza se divisa la cuesta de enero y este año va de veras.

Nada de rebajas, ni saldos de retales ni leves suspiros porque el dinero no alcanza para fin de mes. En esta ocasión la cuesta se presenta con caracteres de ensueño: los empleados de las gasolineras, uniformados como personajes del Greco, con una mano en el pecho del jubón y la otra en la manguera desolada vigilando con cara de cera las carreteras vacías de asfalto cuarteado; las amas de casa con sayas negras y toca almidonada bajo los porches de los mercados llenos de telarañas comprando arenques podridos; los funcionarios del estado pidiendo limosna por las esquinas; el edificio de la Bolsa detenido, parulizado como un viejo reloj de cu-cu y un hedel muerto, abandonado sobre el parquet cubierto de polizas; los coches aparcados con el deco lleno de musgo; extraños lamentos por los tejados de la ciudad en las noches largas de enero; lloros de niño famélico que salen de las alcobas ateridas; los basureros recogiendo televisores por la calle; y en la plaza Mayor una gran pira compuesta por todos los cacharros producidos por el neocapitalismo en momentos de euforia: neveras, transistores, lavaplatos, tocadiscos, raros objetos para cumplir con la elegancia social del regalo, estatuillas de porcelana, cornucopias, y una formidable hoguera para calentar los huesos del consumidor.

La cuesta de enero de este año del cometa, con un horizonte de carcajadas musulmanas, se presenta de lo más simpático. Volvemos a los tiempos verdaderamente cristianos: por San Millán las campanas tocando a misa están; límpiate con mi pañuelo que yo lo lavaré mañana a la orillita del río. Y cosas así. Una verdadera dicha. ■

VICENT



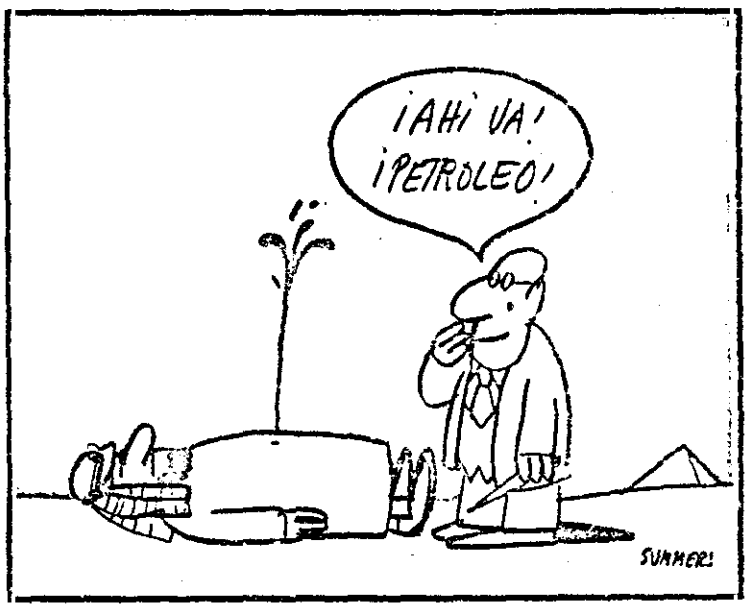
EL COMETA KOUHUTEK

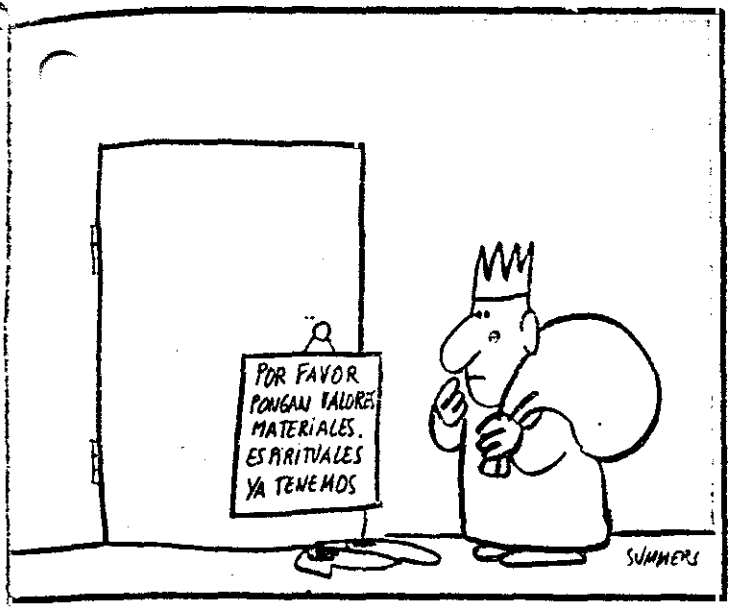
Se sabe de buena tinta que el cometa ese Kouhutek que nos va a visitar no trae intenciones políticas. Por lo visto sabe perfectamente cómo está el patio y viene sólo en plan tecnócrata dispuesto a estropearnos aún más la economía de Occidente, pero de lo otro nada. Hasta ahora los cometas siempre han tenido una mala uva impresionante: desde los tiempos faraónicos hasta hoy los cometas han producido muchas crisis ministeriales, histerias colectivas, alteraciones religiosas, pestes y sequías, diluvios y males sagrados. Cuando ese rabo luminoso aparecía en el cielo los sacerdotes de la antigüedad hacían solitarios en la mesa camilla y luego salían al balcón y predecían hecatombes y al pueblo llano lo ponían nerviosísimo. Los políticos se ataban un cilicio en el costado y montaban una guerra para distraer al público. Pero ahora como las ideologías han muerto y para echar a Nixon a la calle tampoco se necesita una lluvia de estrellas o para denunciar un concordato no es necesario que esa cola venga desde tan lejos, como ahora la política y la religión ya están bastante estropeadas de por sí, los cometas se han pasado a la técnica. Se dice que hace dos mil años un colega de este cometa es el que guió a los Reyes Magos. Sin embargo el Kouhutek apunta directamente a la Bolsa de Nueva York.

Por lo visto al cometa Kouhutek le importan un rábano si en un país hay democracia liberal u orgánica, si hay libertad de asociación o hay que esconderse por las esquinas para montar un simple guateque. El cometa viene a llevarse una pasta y nada más. En este aspecto es apolítico como un administrativo de carrera, que sólo depende del escalafón. Y va a entrar a saco en el presupuesto.

De modo que de nada sirve hacer penitencia pública, ni que los políticos se azoten en el Congreso, ni que los sacerdotes presagien desgracias, ni que los agoreros vaticinen fiebres populares y cambios de gobierno. La cosa está programada. El cometa dichoso, ayudado por la cuesta de enero, se propone dejarnos a todos sin una perra en el bolsillo, hundir la Bolsa, remitir a Occidente a la tracción animal, poblar el campo otra vez de pollinos filosóficos, volvernos a la cultura del bacalao y la salazón, ponernos a todos en dos patas y después de esto largarse al espacio infinito con una sonrisa de conejo. Ante tamaño cataclismo económico yo les recomiendo que inviertan en solares. Es lo seguro.

VICENT





LA COMIDA AWAN

y dos formas de comer: se come lo que a uno le echan o se come lo que uno elige. Esta distinción hasta hace poco era válida para la gente selecta. Para unos la cuestión era llenar el estómago a como diera lugar, para otros más finos la comida era una especie de sinfonía de sabores. De cualquier forma todos se ponían gordos. Pero hoy para las personas muy sofisticadas esta fórmula no sirve; ahora lo verdaderamente snob no consiste en comer salsas muy elaboradas sino en ingerir ritmo y filosofía. Es lo que se llama alimento Awan.

Creo que en nuestro país sólo hay un restaurante especializado en comida Awan. Yo la probé cierto día en un viaje a Cantón de la China y luego otra vez de paso por Calcuta de la India y desde entonces en el cerebro se me ha quedado una parcela reservada sólo para recordar aquellas hierbas de la dicha filosófica. Desde entonces los objetos me emiten. Siguiendo los consejos de un camarero oriental y masticando a ritmo de vaca sagrada ingiere uno esos cardos de la felicidad, esas raíces esotéricas, esas habichuelas que sembró el dios Tato-Ling, esas hebras diabólicas endulzadas con espíritu de almendra borde, esas hojas de púrpura con jeroglífico en los nervios del envés, esas cañas de bambú cortadas en segmentos según la tradición de la tercera dinastía y cebadas con canela de la región del sur, esas algas macrobióticas con pasta de renacuajo dorado en el lago a la luz de la luna llena. Todo eso llena un plato enorme y bien rumiado con música de flauta que te pones como el Quico.

El puchero moreno, la garbanzada, la pata de cordero merino, los rudos potajes han alimentado hasta ahora a los cristianos, y los cristianos con la digestión pesada han hecho de la Historia una sucesiva matanza. La comida Awan es en cambio un magnífico purificador de las bajas pasiones. Te llenas la tripa de sabrosos hierbajos y los sutiles vapores suben cuerpo arriba desde el vientre hasta el seso de modo que no te quedan ganas de reñir con nadie, sino de tumbarte y ver las nubes pasar por la veleta del campanario. El alimento Awan es una comida antiguerrera, es barata porque por noventa pesetas te atiborras de filosofía y además fomenta el paro porque con el estómago tibio y exótico ves el mundo como una exposición de juguetes y no te quedan ganas de dar golpe. Encima vives cien años. Lo cual es perfecto y da tiempo para superar esta crisis económica.

VICENT

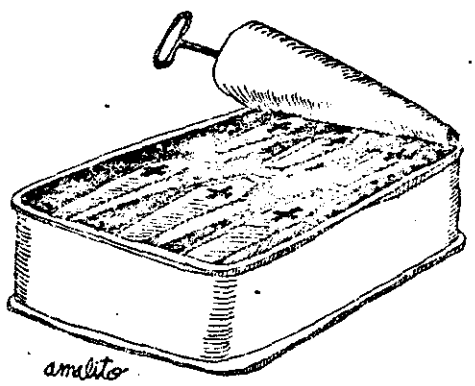
¡CONFIRMADO!. SE ADELANTA

AÑO 2000

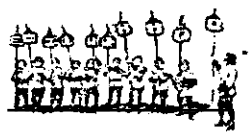
Por el espinazo de Occidente corre un escalofrío de terror. Se está acercando el año 2000 y a la Historia le sientan fatal los números redondos. Está comprobado. En el primer milenario, en aquella Europa llena de teología, piojos, alondras, usureros y clérigos mendicantes no había ni un solo barril de petróleo. Entonces las únicas minas eran las canteras de donde los siervos canturreando el gregoriano sacaban sillares para las catedrales. Tampoco había entonces domingueros con seiscientos de modo que las vaqueras fermosas que poblaban la sierra se pasaban los días tranquilamente sin ser molestadas más que por algún antepasado del arcipreste. Pues bien, a pesar de aquella calma dorada de pájaros y nieve fue acercarse el año 1000 y toda aquella gente de jubón ponerse nerviosa. Las fábricas de las iglesias se paralizaron, la industria de los cirios se vino abajo, se produjo un paro en el comercio de quesos de bola y embutidos y el personal sólo pensaba en hacer penitencia con azotes porque se acercaba el fin del mundo. Y eso que no había petróleo y que los judíos en aquel tiempo compartían con los árabes las tiendas de encajes de bolillos.

Ahora se acerca el año 2000 y por desgracia nos toca a nosotros presenciar otro fin del mundo. Pero como las cosas vienen así el destino ha decidido adelantar un poco la fecha del terror y todo parece indicar que 1974 va a ser el año del cataclismo final. Hay presagios y señales de alerta que indican claramente que el apocalipsis se avecina a tal velocidad que no nos va a dar tiempo a pasar las vacaciones en Benidorm. En el primer milenario se creía que el final vendría de arriba abajo: que caerían bolas de fuego, que se desplomaría el sol contra los patios de los castillos, que los clarines del ángel se abrirían paso entre las esferas. Pero no, esta vez la hecatombe va a ser de abajo arriba: los precios subirán hasta las nubes, la falta de energía paralizará la producción y los ciudadanos con tres meses sin comer perderán peso y comenzarán a flotar por los aires, el centro de la tierra hará explosión y el estallido pondrá en órbita a los rezagados y la órbita del sol se llenará de coches flotando, de televisores, de mesas camillas, de butacas, de ladrillos visto, de zapatos de Elda, de tallas barrocas del XVII, de expedientes y actas de Consejo de Administración.

Creo que ante este cataclismo lo mejor omo siempre es invertir en solares. ■ *V.*



No tengo terror al año 2000 porque aplico la table que marcó el año 1000. Y cuentan que en el año 1000 venían pajarracas raros, aves del mal agüero. Y por muchas vueltas que le doy a la cabeza los únicos pájaros que veo que se acerquen al horizonte del mundo son normales y corrientes. A saber:



POR QUE NO TENGO TERROR AL AÑO 2000

EL especulador del suelo.—Como su nombre indica, vive a la sombra de una Ley del Idem, en cuyo articulado busca el alimento para sus hijos (legítimos e ilegítimos).

●

EL intermediario.—Se alimenta fundamentalmente de carnes, pescados y verduras, y su hábitat son las grandes ciudades. Según las épocas y los expedientes, cuando está anillado lleva una inscripción que pone «CAT», «INDIME» u otras cosas que tampoco remedian nada.

●

EL osso.—Otro pájaro americano, que tira a vivir más bien al Oriente Medio y a Latinoamérica.

●

EL papelero.—Pájaro de los países nórdicos, que se alimenta de bosques y celulosa y practica el amor libre.

●

EL iteté.—Variedad más conocida del multinacional. Se caracteriza porque se alimenta fundamentalmente de unidades populares y demócratas en general.

●

EL onasis.—Pájaro bajito de cuerpo, como el emir, y de hábitos similares, a diferencia de que es monógamo. Suele aparejarse con la yaquelín, pájara americana de origen europeo, que se distingue fácilmente de sus semejantes porque tienen un ojo aquí y otro en Villafranca del Bierzo.

●

EL costo de la vida.—Pájaro de vistosísimos porcentajes, que se cría fundamentalmente en los Institutos de Estadística. Los Jurados de Empresa suelen criar otros pájaros de este tipo, con porcentajes no menos vistosos, pero dicen que no valen.

EL multinacional.—Pájaro de plumaje oscuro, que para subsistir [illegible] de otros pájaros nacionales, que [illegible] ojean la comida.

●

EL recaudador.—Pájaro de [illegible] mediterráneo, que vive en los [illegible] nos externos, de los que toma porcentajes para dar de comer a sus [illegible]

●

EL convenio.—Pájaro típico de la fauna hispana. Tiene una vida [illegible] dos años y una gestación a [illegible] cruenta, en la que produce en [illegible] humanos una enfermedad [illegible] «despido» y un anticuerpo dicho [illegible] laboral». Gracias a los convenios [illegible] tiene la impresión de que se gana [illegible] que el año pasado, cuando se [illegible] bastante menos.

●

EL salario congelado.—Es un pá[illegible] que cuando está en su forma [illegible] tural es fácil de ver los viernes [illegible] días 30, según la especie local. Pe[illegible] cuando está congelado no hay for[illegible] de verlo por parte ninguna.

Y como miro al cielo patrio al mundial y veo que estos pájaros siguen cumpliendo a sus anchas, pues pienso seriamente lo siguiente: que tenemos mundo para rato. Por lo menos hasta el año 3000.

COCO

LA PALABRA DE LA L.

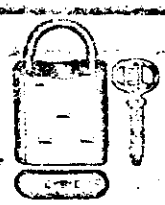
LA PESETA ES UNA COQUETA

La peseta se ha puesto a flotar. La cosa está bien mientras sea la peseta y no el español el que flote. Pero uno desconfía porque sabe que la peseta desde hace tiempo lleva una doble vida. Como aquellas españolas de los años cincuenta que mientras estaban en el pueblo vestían manga larga, acudían puntualmente a la sabatina y al triduo y se veían con el novio a la luz del día cuando iban con el cántaro a la fuente, pero si se apuntaban a una excursión a Lourdes apenas cruzaban los Pirineos ya se ponían pantalones y comenzaban a soltar tacos; la peseta ha hecho al revés, y fuera del país se ha comportado como una digna dama y aquí en casa con sus deudos ha hecho vida de furcia de puerto de mar.

Había noticias de que nuestra moneda estaba muy engallada en los mercados de divisas como una vieja pechugona austera y defensora de la raza, enriscada en la moralidad del precio fijo. Y uno no salía de su asombro, porque conocía la frivolidad de ese metal. Todo el mundo sabe que la peseta es una coqueta con los españoles. Aquí el celtíbero trabajando como un enano para conseguirla con pluriempleo, y cuando al final de mes se posa dentro de un sobre momentáneamente en su mano se volatiliza al instante como un pájaro ante un quilo de tomates, ante el capricho de un aperitivo.

Ahora en Europa hay un gran baile de monedas. Y la nuestra se ha echado también en la pista, dispuesta a flotar al compás de la música. Como la vieja solterona reprimida que cuando se destapa no hay quien la pare, presiento que nuestra peseta se va a levantar las faldas en medio del continente y le va a sacar los colores al franco galante, al robusto marco, a la decadente libra y a la lira afeminada. Y si se trata de ligar se va a ir de fin de semana con el primero que llegue. De modo que al poco tiempo volverá a casa con el cuento de que está embarazada, porque por ahí fuera hay pájaros de mucho cuidado.

La peseta, como la mujer, tiene que estar con la pata quebrada y en casa. Y si quiere viajar por el mundo debe ir acompañada del párroco, como en las excursiones de las hijas de María. De lo contrario nos llevamos un disgusto. Si no al tiempo. ■ V.

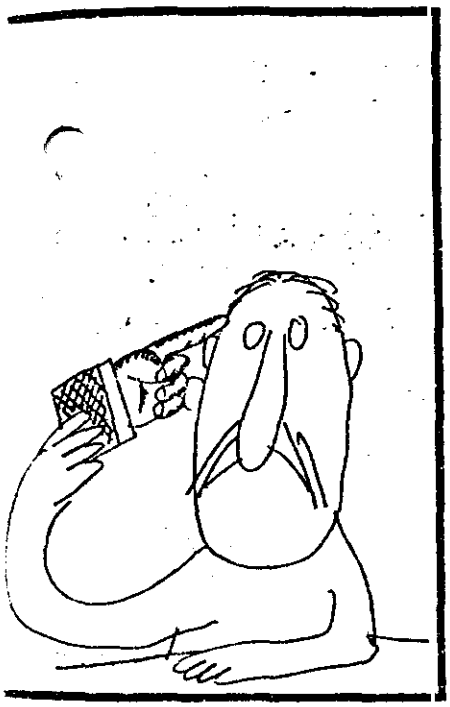


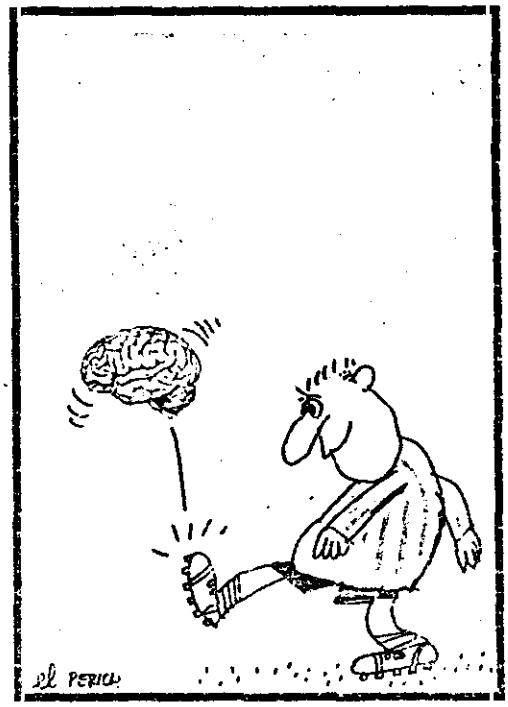
HEMEROTECA INFOJOVE

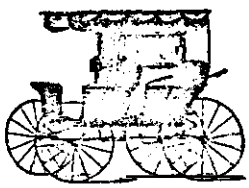
QUIEN GUARDA, HALLA

¡Qué verdad tan grande la del refrán que dice que quien guarda halla! Ahora que los jóvenes se dedican a dilapidar alegremente los beneficios que obtienen sin esfuerzo asaltando bancos en vez de ahorrarlos para el día de mañana, bueno es insistir para que no olviden la verdad citada. Y si es con ejemplos, mejor que mejor. ¿Qué hubiese sido, queremos recordar a esos jóvenes cigarras, de las almorranas del abuelo si en su juventud se hubiera desprendido de ellas alegremente? ¿Las tendría ahora, podría enseñarlas a las visitas con el orgullo —orgullo completamente justificado— con que puede hacerlo ahora? ¿Y la prostatitis de papá? ¿Podría llenar de alegría las horas de asueto y felicidad del hogar en las tardes invernales si la hubiera malgastado en su lejana juventud? Sólo dos ejemplos (y podríamos añadir cientos de otros parecidos) muestran que la virtud del ahorro siempre tiene su recompensa y que quien ha sabido guardar, el día de mañana recibirá con creces los bienes economizados, como en el caso citado de las almorranas del abuelito, que gracias a las creces citadas, las tiene de un tamaño que no le caben en el trasero y eso que una gran parte de ellas están depositadas en un banco para su oportuna explotación financiera. Para que vean ustedes.

GENOVEVO DE LA O







EL TIMO DE LA ENERGIA

En primer lugar ya hemos perdida la guerra de la gasolina. De modo que al contribuyente occidental ya le han metido un puro de mucho cuidado. Los jeques rubios del monopolio en el ámbito de la civilización cristiana son unos tíos muy listos. Primero se crea el nerviosismo con la dichosa falta de energía, eso de la noche a la mañana; después se corre el rumor de que Europa está en trance de quedarse en pura pelota y se manda apagar las luces como si hubiera bombardeo; luego los políticos echan la culpa a los árabes, los sociólogos hablan de que vivimos en una falsa situación de riqueza; los moralistas sacan tajada con el sermón del lujo y el desenfreno; los economistas ya piensan en las algas de la mar salada y los agoreros finalmente predicen que todo esto se va a ir al diablo. Y cuando el ciudadano ya tiene la moral en los pies y en plena crisis de histeria se pasa el día bajo el colchón sin atreverse a salir de casa porque opina que lo van a brear, cuando el seso del contribuyente ya está lo suficientemente macerado con las noticias de la futura desgracia, abren un portillo a la esperanza e insinúan que con una subida de la gasolina la cosa aún se puede arreglar. Y a continuación te meten un rudo reajuste en la tarifa y te dejan molido.

Ahora los ciudadanos, con el complejo de naturaleza caída, agradecen cada día el hecho de seguir viviendo aunque sea pagando. Ya se les ha inoculado la convicción de que todo es una cuestión de dinero. Para esto el capitalismo tiene una sabiduría diabólica: ha actuado como en los sermones de los frailes medievales. Primero te describen las penas del infierno con gran lujo de serpientes y calderas de aceite hirviendo, con los demonios pinchándote las posaderas con un tridente al rojo y cuando la parroquia bajo el púlpito llora las culpas desconsolada porque no encuentra salida, entonces el predicador se saca de la manga la promesa del cielo lleno de mazapán, de violines y de vida a la bartola, todo si se abandona el pecado. Para el capitalismo el gran pecado mortal consiste en no pagar. Si la gente paga el capitalismo te llena el depósito de gasolina hasta ahogar el delco, te llena de cacharros, te llena de plus valías, te construye pisitos con salón-estar-comedor, te atiborra la mesa de merluza y langostinos e incluso cordero lechal. Y te regala energía sobrante para todo el mes. Pero hay que pagar rudamente sin hacer ascos. Es un detalle. ■ VICENT.

La evasión de capitales

EVASION DE SALARIOS MINIMOS

COMO los ricos no dan ejemplo ni cuidan su magisterio de costumbres, y se han echado a sacar la pasta del país como si en el país hubiera fuego, los pobres, que siempre les están mirando, ahora secundan la evasión de capitales con su evasión de salarios mínimos.

Esto es alarmante, señores. Bien está que un millonario se lleve sus millones a Suiza, porque si los deja aquí es para gastárselo todo en champán y rubias, y eso da mucha rabia y crea resentimiento y lucha de clases. Mejor están los millones del millonario en Suiza, porque no dan que hablar. Pero que el obrero mínimo asalariado se lleve a Suiza su salario mínimo es una cosa que ya nos parece excesiva y demagógica. Los pobres, como siempre, se pasan. En cuanto les dejas, se pasan. Por eso no hay que dejarles. Así como el rico se lleva sus divisas en el escote de la amante, en un maletín de cuero o en las ruedas del Cadillac, el pobre se lleva el salario mínimo a Suiza debajo de la boina, que es un sitio donde nadie mira.

—¿Y usted por qué es tan poco patriota y por qué se lleva ese salario mínimo, tan penosamente ganado, a una potencia extranjera? —le he preguntado a un pobre, siempre en mi función de voraz reportero y víbora de la prensa.

—Mire usted, señorito, el dinero, aquí, no tiene liquidez, la peseta flota, la estructura económica se encuentra inflacionada por el propio proceso degenerativo de la plus valía y el cambio a nivel...

—Pare, pare el carro, buen hombre —he tenido que decirle. (Estos son los males de las campañas de alfabetización, que maldita la falta que nos hacían, y por culpa de las cuales el peonaje habla ya como un subsecretario de Industria, que no hay cristiano que lo entienda.)

Así las cosas, se ha descubierto en Barajas a un gallego que se llevaba el salario mínimo a Suiza dentro de la gaita, a un mañico que se lo llevaba dentro de la faja, a una andaluza que había metido en los faralaes el jornal de su hombre para pasar la frontera, y a una recia moza castellana que lo transportaba entre el glúteo y el leotardo. Los pobres están perdiendo el patriotismo, que era lo único que tenían. ■ UMBRAL.

HA HABIDO TANTOS ABUSOS EN ESO DE LA EVASION DE CAPITALES Y SIMILARES QUE LAS AUTORIDADES SE HAN VISTO OBLIGADAS A TOMAR LAS MEDIDAS PERTINENTES PARA QUE SE NOS ESCAPE EL ORO UTILIZANDO EL TRUCO DE LOS EMPASTES. (EN LAS FOTOS, AMPLIO REPORTAJE DE LAS MEDIDAS PERTINENTES DICHAS.)

LA BILLETE DE BARAJ

En tiempos del subdesarrollo, hace mucho, el país ofrecía unas para ganar pasta muy raras. Entonces y el pueblo lleno en general para duros ejercía oficios surrealistas billetes de metro, vendiendo un buen lugar en la cola de los a un primo subnormal a las bús para cobrar el seguro, mendi bución de gorros de papel de fútbol, empequetando cucuruchos abaratando telegramas en la ofreciendo agua fresca en el paso del tren por Venta de

Ahora en cambio, la vida del neocapitalismo abre un camp ginación sino a la audacia. Pone agresivo y mirada con sed de dinero le brotará por debajo de esto es para gente joven, para corbata roja ancha y amarilla Sin embargo, la vida moderna para jubilados dinámicos que asaltar una furgoneta de banco dades tranquilas y audaces muy el espíritu de hoy. Si un jubilado guir en un día un buen golpe de más que seguir mis consejos. Un sol coge un taxi y se va a Baraja un periódico y se sienta muy butaca del hall de la salida jubilado sólo tiene que observar Las hay de todas clases. Maletas solo pueden albergar calzones fe tas de cuero brillante capaces de consejos de administración. lado vea un maletín de cocodrilo pie de una columna que emite radiaciones entonces tranquila y se lo lleva a casa. Allí lo abre probar que el solitario maletín hacia caso está lleno de billetes banco.

Éstos días en el salón de los internacionales hay maletines de patadas. La peseta se fuga como criminal. Si alguien lo trinca no cumplir con un deber patriótico forra. ■ V.

EL SIGLO DE ORO DE 18 KILATES

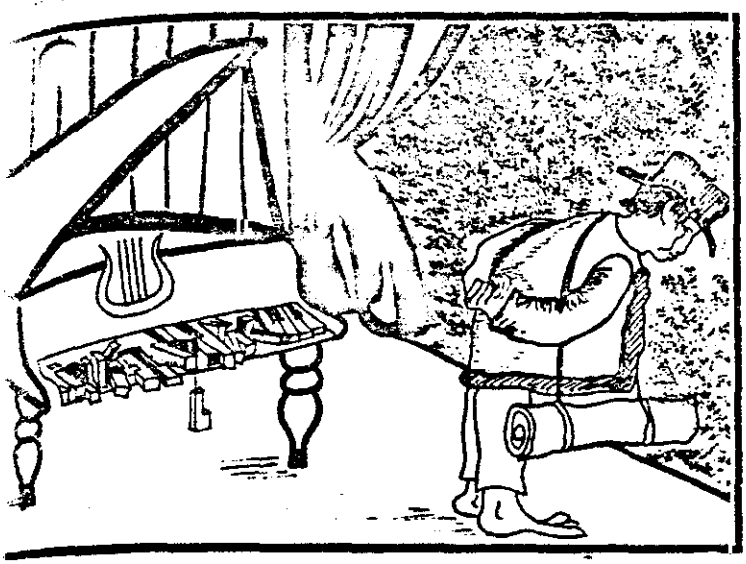
PARECE que la cosa va en serio. Rodeando el Ministerio de Información y Turismo se puede ver a horas de oficina una densa cola, impaciente y silenciosa de intelectuales dispuestos a apuntarse a la llamada del banderín de enganche. Por fin la gente de las letras y del pensamiento se ha levantado de la mesa camilla, ha apagado el brasero y ha salido a la calle para ver en qué queda eso de la apertura. Hasta ahora, el intelectual español tenía un pie en Alemania y otro en la región del desierto como un verdadero atlante que dejaba al país debajo del arco triunfal de las dos piernas. Ahora ya es distinto. Por las esquinas de la patria corre un vientecillo aperturista y los sesudos varones de la cultura se han puesto a hacer números.

Para los intelectuales se va a acabar la covachuela, la taberna de tinto y boquerón y el ir con gabán raído y con bufanda saltando charcos a reunirse en cualquier desolado desmonte para hablar de estructuras: para los intelectuales españoles se va a acabar el sopicaldo de gachas entre capítulo y capítulo. La gloria y el dinero están llamando ya a la puerta. Todo parece indicar que el Ateneo va a convertirse en un apasionado centro de ferviente diálogo científico y cultural; la Real Academia se va a poner de moda hasta tal punto que las mocitas madrileñas en lugar de ir al Bernabéu a ver a su Madrid se dirigirán a las escalinatas a pedir autógrafos a los inmortales.

Lo malo son los atascos. Por ahí fuera, en el extranjero de los masones hay mucho sabio español aparcado. Si contamos en que están por volver los obreros de Europa, los marroquíes de la pesca, los gallegos de las Américas, las sirvientes de Australia, si a esto se une la avalancha de intelectuales el suelo patrio se va a poner embotellado de tal forma que habrá que ir pensando en ir ampliando el estadio Bernabéu.

Se avecina un nuevo siglo de oro, esta vez, de dieciocho kilates. Allá ustedes.

VICENT



VIOLENCIA EN PLAN EXOTICO

...a cara de bobo, pero resulta ...la mar. El Kung-Fu ese parece ...getar... pero si le buscan las ...part... tes como cualquier ...igual: ...a misma violencia, las ...siempre pero ahora en plan ...indumentaria hipi, se pone al ...de filosofía oriental, se elige ...blicuos y adormilados que sepa ...a defender *el espíritu de la* ...comienza a marchar.

...en saber quién es el enemigo; ...lige al señor que va a ser el ...esto que al enemigo lo mates ...ves tibetanas o con sermones ...so es ya un detalle sin impor... ...tibreante Kung-Fu se mete ca... ...Y una de dos: o el larguirucho ...mucho cuidado o es que hay ...ahí. Un programa pacifista es ...ida sin posibilidades de violen... ...el mundo come tarta de fresa ...la montaña. Pero por lo visto ...acostumbrados a creer que hay ...s que no respetan el espíritu de la Constitución o una parte del mundo que no acepta su manera de vivir. Hasta ahora el que resolvía el problema era un chico alto y rubio de Oregón pegando tiros en la llanura o desembarcando en una playa llena de mosquitos y de malaria. Sin *embargo el talante hipi y las relaciones con China* han hecho su mella de modo que la industria del consumo, al tiempo que ha comercializado los collares y el chop-suey, está dispuesta a sacar el dividendo a la filosofía de oriente con un ciudadano de cráneo rapado que dice sandeces seudopacifistas pero que a la mínima ya está liado a sopapos.

Lo peor es que Kung-Fu es un flojo y si de él dependiera se pasaría todo el día con las piernas cruzadas, mirando el infinito pensando en las musarañas. Pero como los hombres son malos, violentos y enemigos de América no tiene más remedio, «se ve en la imperiosa necesidad» de arreglar el asunto a bofetadas. Kung-Fu no usa en cambio armas de repetición, todo lo soluciona con las manos y con los pies, recitando previamente un extraño versículo. Lo cual encaja dentro de la coordenada de la falta de energía, porque darle al enemigo con el puño siempre es más barato que dispararle a bocajarro.

VICENT

LOS MONOLOGOS DE MARIPI

KUNG-FU

ESTABA yo con las compañeras en la barra del club, poniéndole té a las botellas de whisky, para alargarlo un poco, y en esto que te entra el chinorris, o sea, Kung-Fu.

—Míralo, el japones de la tele —le dije a la Tupamaro.

Y la Tupamaro, que es muy suya, venga con que no es japonés, que es chino, el gachó, y qué más dará, me parece a mí. Total, que el tipo, que era clavado al de la tele, que yo creo que era un telefilm en persona, la toma con la Tupamaro y que te vengas conmigo a la pista a bailar el «Que viva *España*», y la *Tupamaro que* de eso nada, que este tío me hace un kárate de ésos y me deja doblada. Lo que pasa, que sale una con un oriental, por no hacerle un feo, que una es más buena que el pan, y los orientales, como saben tantas llaves, al final te dejan molida y encima tienes que pagar la cuenta. E! Pajares sí que hace bien eso de Kung-Fu, que le sale chupado, pero el Pajares tiene una sal y una cosa, que para eso es español, oye, que eso siempre se nota.

Dice la Tupamaro, que tiene un novio que fue senador antes de la guerra y sabe la tira de política, que el pacifismo de Kung-Fu es una cosa de coña, que él no lleva armas ni maldita la falta que le hacen, que para eso las llevan sus amigos, y que si todos los pacifistas anduvieran por la calle haciéndole llaves de judo al personal, esto, más que una democracia orgánica iba a parecer un circo. Qué tía, la Tupamaro, lo que sabe. Si es que se fija mucho, y saliendo con un senador, siempre se pega algo. A lo que iba, que el Kung-Fu se fue haciendo las estaciones, una por una, queriendo sacar a bailar a *todo el personal*, y cada cual le decía que estaba ocupada, porque la que más y la que menos le hemos visto en la televisión y a nosotras no nos la pega ese angelito con cara de Fu-Man-Chu en bueno y afeitado, que parece que no mata una mosca, y desde luego no las mata, pero les hace unas llaves a las pobres moscas que las deja estripadas. A mí me parece que ése, de pacifista, nada. Lo que le gusta es repartir estopa a dos manos. Al final resulta que no era de la tele, que era del Teatro Chino de Manolita Chen. ■ LORD.

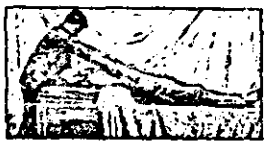
ANDE O NO ANDE TU

TURISMO DE INVIE

Aquellos franceses que pegaban bola en nuestras playas bajo el radiante sol de tes de tomar la paella con casera están a tornillos como desalmados en cualquier citroen; aquellas suecas doradas lanzadas de charters sobre los litorales de lo este país están ahora haciendo ganchillo en tras los carámbanos platean los cristales aquellos rudos alemanes que soltaban re tisfacción después de la sangría están ah transistores o enlatando chucrut. Los europeos, como su propio nombre indica el año y la empresa les concede veinte dí dos para que se pongan en pelotas y ven a enseñarnos las carnes para que veamos bien hechos que están y para que se diviertan en burro-taxi. Dios suele conceder pobres buen clima y buen vino y como la esa de la que tanto hablan los periódicos barata porque no se puede envasar resulterva de extranjeros que llega en verano seguida más gorda y tostada sin soltar un

Mientras el organismo correspondien fórmula de fomentar el turismo caro para solar se llene de golfos con el smoking rey yo propongo un par de ideas, ahora que es vierno, para sacar un montón de divisas borterada rubia que va a llegar el próx Primero hay que montar tingladillos al b carreteras y vender nuestra paz en bolsitas de un kilo. Segundo hay que poner unas gra las en las aduanas para pesar a cada turis se le apunta el peso a cada señor con un el pasaporte y a la salida se comprueba s Si el turista ha engordado paga una fuerte según los kilos; si no ha engordado se le tranquilamente.

Para fomentar el turismo caro de inme servir otra idea; se coge a un funcionario c tín lleno de billetes, se le manda a Suecia co go de invitar a toda sueca buena que ver para que se venga a España gratis, todo pa llena la mitad de nuestros hoteles con tías Al poco tiempo se podrá comprobar que la a precio abusivo se atiborra de golfos de to do con dinero fácil saltándoles por los bol



PRIMEROS AUXILIOS...

... que hay que realizar a los turistas cuando al llegar a España creyendo que puede vivir por treinta pesetas al día se encuentran con que el kilo de merluza vale trescientas pesetas.

COMO CONVERTIR UN TURISTA POBRE EN TURISTA RICO

Primero hay que darle un cursillo para que sepa manejar el dedo: no es lo mismo para un seiscientos en La Junquera que llamar a un camarero en un restaurante de cinco tenedores. Después hay que emblarle la lista de albergues universitarios por la guía de amigos de la buena mesa. Quitarle la calderilla y darle un buen talonario de travellers-cheques. Por descontado que también es conveniente una ducha de agua caliente, ya que si se les ducha directamente con agua fría es muy posible que en vez de conseguir un turista rico consigamos un secretario general técnico.

Pero lo mejor para convertir un turista pobre en turista rico es hacerlo en cantidades industriales, y por el procedimiento aritmético. Dividiendo. No es que haya que cortar al turista pobre en rodajas y servirlo bien asado con el perejil en la boca. Sino dividir magnitudes económicas, que es lo bueno. Por ejemplo, este año parece que van a entrar veinte millones de turistas pobres. Pues dividimos entre veinte y ha aquí que nos encontramos con un millón de turistas ricos.

¿Que es difícil la división? No lo crean. En cerrando la frontera... Claro que entonces sólo nos quedarán dentro los turistas ricos que están en la Costa del Sol por la cosa de la geriatría. Esos son los que convienen. Sobre todo al dueño de la clínica.

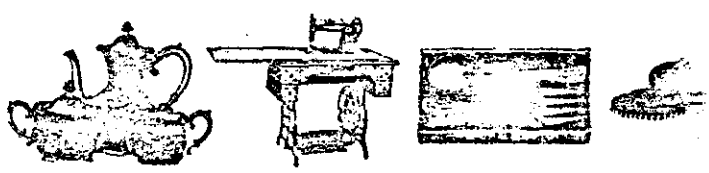
COCO

NUEVOS ALICIENTES PARA MEJORAR EL TURISMO

A partir de las próximas fallas, los turistas que nos visiten podrán conseguir, en combinación con la lotería nacional, los siguientes premios:

1. Un precioso juego de té con motivos ornamentales labrados a cuerno. 2. Una máquina de coser, bordar, hilvanar e incrustar. 3. Un cubierto de plata con las efigies de Isabel y Fernando. 4. Un precioso sombrero cordobés. 5. Un caballero español en buen estado y 6. Un toro bravo, listo para ser lidiado.

Los premios se concederán a los poseedores de los pasaportes cuyas tres últimas cifras coincidan con las de los seis primeros premios del primer sorteo de lotería de cada mes.



...VERA DE NUEVE MESES?

...ce en primavera. A los ...ba con los idus de mar... prometen y prometen. "Para mar...", me digo yo siempre. Porque ... prometer. En invierno, la esca... el frío, y la participación no hace ...que sales a participar y vuelves ...amos el aperturismo. El apertu... sólo trae corrientes y gripes. ...ra hay que dar la cara. La pri... de la verdad. Así, los regímenes ...ales y tiránicos, como Rusia, que... a mano, procuran retardar la pri...ble, por la cosa del deshielo, el ...erda (Escobar dice minifarda, que ...ecirlo) y la participación. En Ru...sí no hay primavera. La prima-vera, allí, llega tarde y no dura nada. En cambio, aquí, ya es primavera en El Corte Inglés.

Como que no han podido los tíos esperar a que les cogiese la primavera con el premio Nobel ese de la barbita dentro del país. Han tenido que largarlo antes de que llegase la primavera. Se decían: "Pues verás cuando llegue la primavera y a éste, con lo meapilas que es, le florezca la barba". (Porque el tío es un rato meapilas.) Los sistemas aperturistas, en cambio, las democracias naturales, las islas Barbados, Haití y todo eso no le temen a la primavera, sino que viven en primavera permanente, tienen primavera todo el año, la implantan por decreto, han conseguido la democratización de la primavera para todos los ciudadanos, que es lo que no han conseguido los socialismos de rostro humano o de rostro pálido.

CONSAGRACION (APERTURISTA) DE LA PRIMAVERA

España, un suponer. Como aquí hay tanta euforia, tanta goleada, tanto orden y tanto de todo, este año se va a adelantar la primavera, se ha adelantado ya, y la que quiera puede ponerse la minifarda, y el que quiera puede quitarse la bufanda y soltar cuatro frescas sobre el asociacionismo, que la bufanda no es una mordaza. La primavera ha venido. Fraga sabe cómo ha sido. ■ U.

...la espira! de ...e decir que ...ido re... da ...enía la ...lu... ha sido asig... le Ministerio. ...sas marchan ...cidido por su ...rimavera. De ...están brotan...

...974 se había ...la cara. Ago... ...nunciaban al ...añol un tiem... ...do traspasa... del aceite y ...straperlistas ...ra de Espa... ...i. El contri... ...bien y ha ...cuesta de gasolina, la ...iel pimiento ...todo está muy agradecido de seguir viviendo.

En vista del asunto como obsequio exclusivo y para que se vea que eso de la apertura va en serio se ha mandado una circular a los parques y jardines para que se abran las rosas de una vez, para que el campo se llene de capullos, para que los poetas le den al arpa y comiencen a entonar sonetos a mansalva. La primavera ha venido, y esta vez se sabe por qué ha sido: pues ha sido por un decreto.

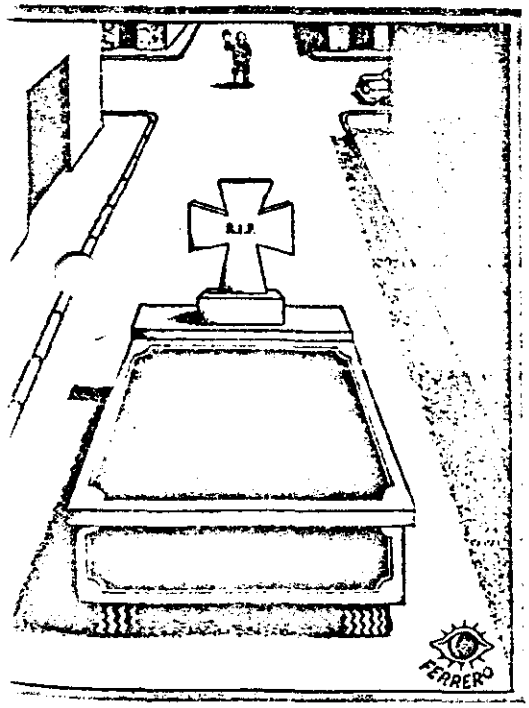
La apertura es cosa hecha. Si por una simple decisión voluntariosa se han alterado las estaciones del año, imaginense ustedes lo fácil que va a ser levantar la censura, fabricar asociaciones, suprimir la toalla en las películas y chucherías así. Pero hay que participar. De modo que el ciudadano, para participar, tiene la obligación de ser feliz y olvidarse de la política. ■ V.

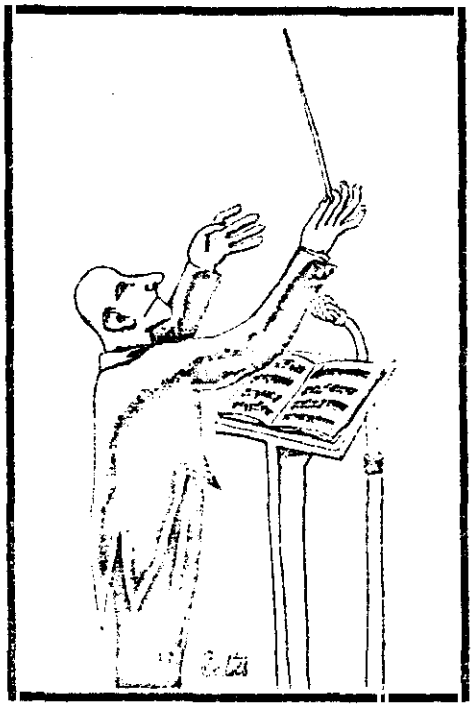
—Estoy muy contenta de que hayas sido precisamente tú, Marlene.

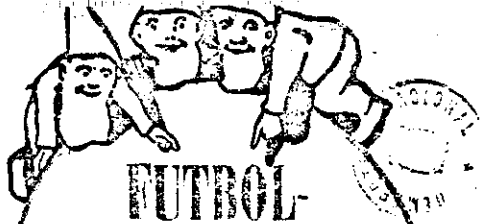
—¿Saben ustedes si la Caja de la Compañía de Seguros está ahora abierta?

SOLO LAS MONEDAS, TAMBIEN LOS HOMBRES SE DEVALUAN

usted en lo que ha quedado reducido su valor tivo por el aquel de las devaluaciones humanas s en los últimos siglos. De ahí la baja cotización hombres en las últimas operaciones bursatiles se compra y se vende este tipo de mercancía.







FUTBOL-ASOCIACION

Esto del fútbol marcha sobre ruedas. De un lado, los yugoeslavos, a pesar de ser unos socialistas, nos han hecho el favor de sacarnos por la puerta falsa del campeonato del mundo. Por otra parte el Barcelona ha batido al Real Madrid por cinco a cero en el propio santuario blanco. Esto significa dos cosas: que este verano el aficionado español verá por televisión buen fútbol en abstracto sin necesidad de avergonzarse de la mediocridad de nuestra selección y pasará la primavera tranquilo sin preocuparse de la lesión de Pirri, ni del calcañar de Claramunt, ni de la urgencia de llevar a Munich aceite de oliva en la valija para que nuestros jugadores puedan tomar en Alemania gambas al ajillo para fomentarles la furia española. Esto verano el aficionado español verá un fútbol potente practicado por unos atletas que no son millonarios.

Después está lo de la formidable derrota del Real Madrid por parte del Barcelona, con lo que el problema de Cataluña ya ha quedado resuelto. Ahora ya no puede haber excusa. De ahora en adelante si los catalanes se quejan de la subida de precios, si montan alguna huelga de trolebuses, si andan incordiando con el separatismo, si a pesar de la victoria sobre el Real Madrid siguen planteando problemas con la lengua es que la cosa no tiene solución. Pero al parecer la política en Cataluña gracias al fútbol también marcha sobre ruedas porque a los catalanes se les ha regalado un bonito juguete llamado Cruyff para que se entretengan y están disfrutando la mar. Según dicen el señor Cruyff no es un ser normal; es más bien una maquinita accionada por pilas que da pataditas milagrosas a un balón de cuero y que sirve para purgar las pasiones históricas de un pueblo.

Mire usted por dónde los encargados de echar comida a las fieras han acertado con un gladiador extraordinariamente rentable. Después de haber caminado todo el mundo con un maletín lleno de billetiza nuestros técnicos se trajeron para acá un gentío de futbolistas falsos para devolver la pasión a las gradas, pero la ley de los grandes números que también funciona en esto del fútbol ha hecho que el negociado de cosos y fieras de Cataluña diera en la diana. Con lo cual han resuelto allí sus ancestrales problemas sociopolíticos y permanecerán tranquilos unas temporadas mientras las piernas del gladiador Cruyff sigan repartiendo los balones como Dios manda.

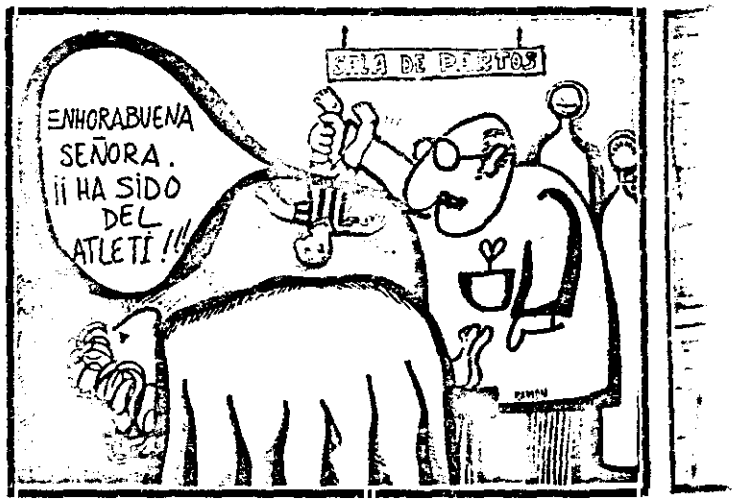
VICENT

EN NUESTRO IMPERIO N

España fue grande en Lepanto, en San Quintín, en el concilio de Trento y en la olimpiada de Amberes. Y pare usted de contar. Un soldado del Tercio de Flandes montado en fino alazán y el señor Samitier con los calzones hasta la rodilla chutando a gol son dos cromos de la España perenne que nunca van a morir en la memoria de cualquier colegial. Pero los tiempos han cambiado. Y la cosa se ha sumido en una decadencia gris que no han logrado levantar ni alguna victoria en algun barranco de Africa, ni el gol de Zarra, ni el cabezazo de Marcelino. Hubo un siglo que en nuestro imperio no se ponía el sol: desde aquí se repartían frailes y guerreros por todo el mundo, se expendían bautis-

FUTB

mos y ordenanzas como [illegible]. Hubo también un tiempo nuestros futbolistas bebían Cebreros o se arreaban un del Priorato antes del par comían tres bocadillos de en el descanso, que [illegible] de cuero se cotizaba en los de batalla. Aquellos jugado cara de mala uva, con el anudado en el cogote, con zones en la tibia, con las par



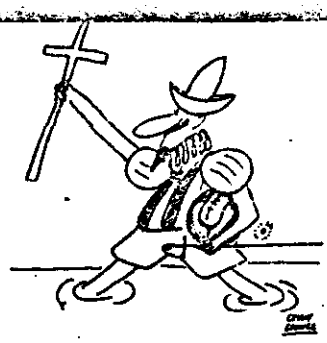
NOVEDADES EN EL "SANTIAGO BERNABE

Para aliviar la crisis del Real Madrid, para desviar las injustas protestas de esos millares de socios que —sólo porque pagan y mantienen el equipo— piden la dimisión de don Santiago. Para evitarle a éste el bochorno de tener que continuar en la presidencia, a despecho de esos millares de personas que se gastan sus pesetas en el mantenimiento del club, se prevén novedades maravillosas en el estadio «Santiago Bernabéu».

Se instalará en cada espectador una luz. Estas luces se encenderán y apagarán con acompañamiento de sonidos electrónicos —a la manera de las máquinas «gayger» de los bares— siguiendo las correrías del balón. Así, cuando Netzer pase a Aguilar y Aguilar pierda la pelota, la luz saltará de un espectador a otro iluminando sus caras con luces verdes, rojas y amarillas. Si el árbitro se equivoca a favor de los do casa, sonará un campanillazo. Si se equivoca a favor de los de fuera, sacrán martillos pilones sobre las testas de los liniers. Cuando Amancio corretee por el césped, haciendo virguerías en el regate, la luz enloquecerá a Irá de [illegible] en nariz, recorriendo el estadio por [illegible] las caras de todos los socios que en [illegible] momento estén pidiendo la dimisión [illegible] don Santiago. Sobre las fauces de [illegible] mismos socios se iluminarán unas ba[illegible] como de Heraclio Fournier, cuando [illegible] equipo visitante marque su primer g[illegible] dicho gol se produjo con las luces [illegible] encendidas subirán a los ojos de los [illegible] furecidos espectadores unos números [illegible] girarán enloquecidamente, al tiempo [illegible] se apagarán las luces del público [illegible] buna y se iluminarán de rojo las gr[illegible] de fondo sur. Mientras, el palco presi[illegible] cial se convertirá en un carrusel de [illegible] amarillas. Si llegaran a encenderse [illegible] las luces de todas las cabezas, garga[illegible] nariz y oídos se obtendría una sesg[illegible] partida gratis. Con estas novedades [illegible] estadio eliminará el riesgo de que [illegible] vacío. Y —¡quién sabe!...— a lo [illegible] don Santiago decide quedarse en [illegible] Pola y no volver a decir cosas tan [illegible] tidas» a la prensa.

TOL

E PONE NUNCA EL GOL



RROR

rcidas, con botas del cuaren-*ete como* barcazas romanas ajaban en vagones de tercera do canciones regionales en di- el enemigo han sido susti- por señoritas de ballet que lenguado, se inyectan hormo- e frotan las piernas con cre- aceite de oliva y se depilan añar. Y claro está en nuestro o tan n se ha puesto el

La furia española no nace de nuestra historia. No es un valor ibérico especial, ni obedece a la sangre caliente ni al solazo de cincuenta grados que hay por aquí, ni se deduce de nuestro semequismo. La furia tampoco es un trasunto de la raza ni una virtud de secano. La furia española es sólo una rabia especial que le entra al cuerpo después de beber vino duro, de comer chorizo y zamparse una poderosa fabada o un caldero de garbanzos con ajos. Cuando nuestros futbolistas abandonen las dietas de carne blanca y el rumo de frutas el balón ibérico volverá como antaño a sembrar el terror en los campos extranjeros llenos de masones. Si no al tiempo. ■ V.

LOS ORIUNDOS

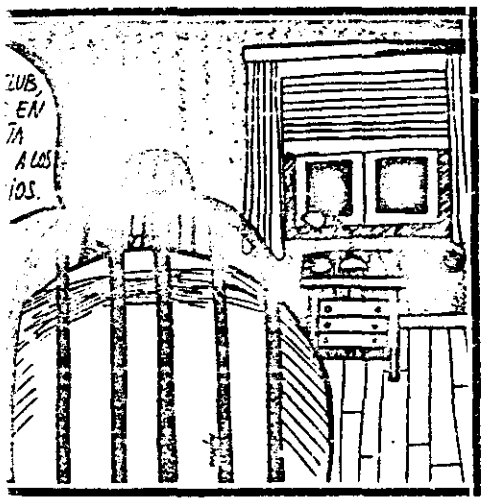
Los intelectuales y los eternos descontentos, los compañeros de viaje sin billete y los tontos inútiles se quejan de que nuestro fútbol está colonizado por los oriundos. Que fichamos muchos oriundos. ¿Es que España, por su parte, no ha lanzado oriundos al mundo? Lo que pasa es que a los oriundos españoles los llamamos exiliados.

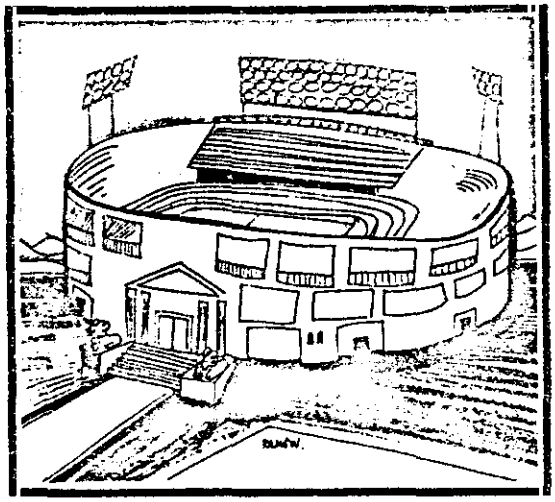
A ver si Picasso no era un oriundo. *Picasso, Buñuel, Alberti, Gu*illén, Juan Ramón Jiménez, Severo Ochoa, Madariaga, Américo Castro, etc, son y han sido otros tantos oriundos que España exportó gloriosamente al mundo. Aquí, como somos unos resentidos, los llamamos exiliados. Pero España ha llenado el mundo de oriundos y eso nos honra. ¿Qué tiene de malo que fichemos a Cruyff, oriundo y rubio como la cerveza, para anunciar lacas, champúes, pinturas, tabacos, calzoncillos y relojes? Nuestros oriundos, don Américo de Castro o don Severo Ochoa, parece que nunca anunciaron nada por las televisiones americanas, pero es porque no tenían una melena tan televisiva como la de Cruyff.

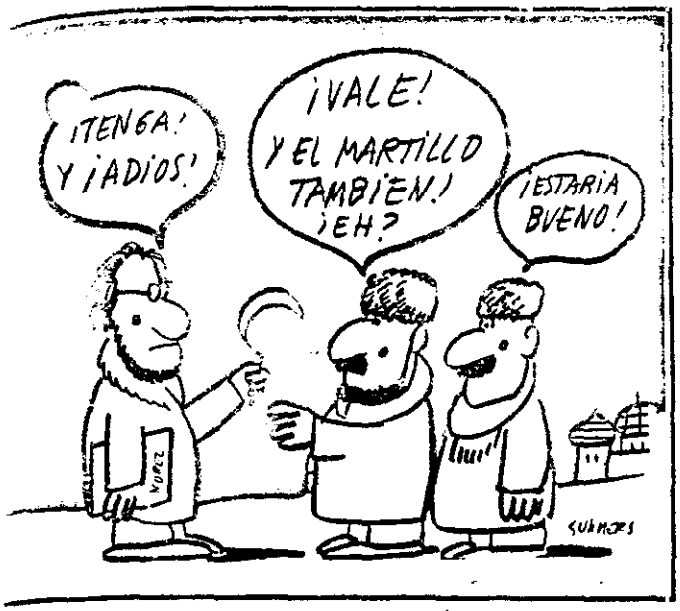
¿Por qué no pudo salir Picasso por la televisión francesa anunciando calzoncillos que era lo único que *se ponía? ¿Por qué no pudo* salir Juan Ramón Jiménez en el New York Times anunciando Maderas de Oriente, el que era tan oriental? ¿Por qué no puede salir don Salvador de Madariaga en la BBC anunciando una academia de idiomas, él que sabe tantos, o unos cursos de inglés básico intensivo, nocturno y acelerado? Si Netzer, que trabaja con los pies, anuncia un curso de idiomas, Madariaga podría hacerlo con el mismo derecho.

Por no hablar de los oriundos con boina que tenemos por toda Europa fresando divisas a manta. O sea, que tampoco hay que ponerse así porque hayamos fichado un par de oriundos rubios para tirar a gol entre anuncio y anuncio. Eso de «la España del éxodo y el llanto» es literatura. Nosotros inventamos el oriundo político antes que nadie y *lo lanzamos al mundo. Después* de cada guerra civil llenamos el extranjero de oriundos, y si no anuncian cosas es porque el español da muy moreno en la tele. Pero en cuanto Madariaga se deje una melenita rubia y sedosa, como Cruyff, verá usted como le llaman para anunciar sprays.

UMBRAL







LA REVOLUCION SOCIAL DEL RASTRILLO

Con la cadencia que las golondrinas qu[illegible]o tras año alegran y engalanan nuestro balcón vuelve el Rastrillo ese del Nuevo Futuro con alegre bullicio de señoras de visón, de marquesas sonrientes, de tiernas damas de la gran sociedad dispuestas a que no haya más injusticias en España. Un festival de *consolas de palo santo*, de bargueños con taraceas de nácar, de tresillos de palo de rosa, de cachivaches historiados. Hay que ver lo que puede la caridad cuando la virtud teologal anida en pecho de noble dama. Las mujeres de nuestros altos ejecutivos y poderosos industriales se han propuesto que en este país no haya un solo niño sin hogar y lo van a conseguir aunque sea vendiendo a un antepasado con bigote pintado al óleo por Esquivel. A un servidor eso de sacar niños del asilo mediante bargueños le gusta mucho; a uno le encantaría vender el retrato de su abuelo para aliviar el futuro *tenebroso de un chaval para que también pudiera gozar de un pisito con salón-estar-comedor con calor de hogar* y que en lugar de irse al descampado de las afueras a dar el timo de la estampita se quedara viendo Kung-Fu. Eso de recuperar niños perdidos está muy bien y debe ser un orgullo para un corazón aristócrata. Pero hay una forma más rápida de hacerlo, como prueba este silogismo en bárbara.

Si una marquesa vende una consola Luis XVI resuelve el futuro a dos niños y medio. Si a esa marquesa le expropian *un latifundio de diez mil hectáreas*, ¿a cuántos niños podrá resolverles el futuro? Esta regla de tres simple se soluciona despejando la incógnita de la dichosa marquesa.

Por lo demás todo muy bien. Entrar en el Rastrillo es una delicia porque se ve revolotear la dulce pájara de la caridad de pecho en pecho, de bolsillo en bolsillo; se ve un alborozo teológico, un verdadero empuje de revolución *social y a las señoras de alta alcurnia* en trance de salir a la calle a formar barricadas mientras un horizonte de llantos pueriles se cierne sobre los tenderetes de cacharros carísimos. Las ilustres damas de nuestra buena sociedad con esto del Rastrillo benefactor disfrutan más que un tonto con una tiza. Para cualquier español bien nacido constituye un verdadero gozo contemplar esta revolución dinámica que resuelve el futuro a golpe de bargueño. Felicidades y enhorabuena.

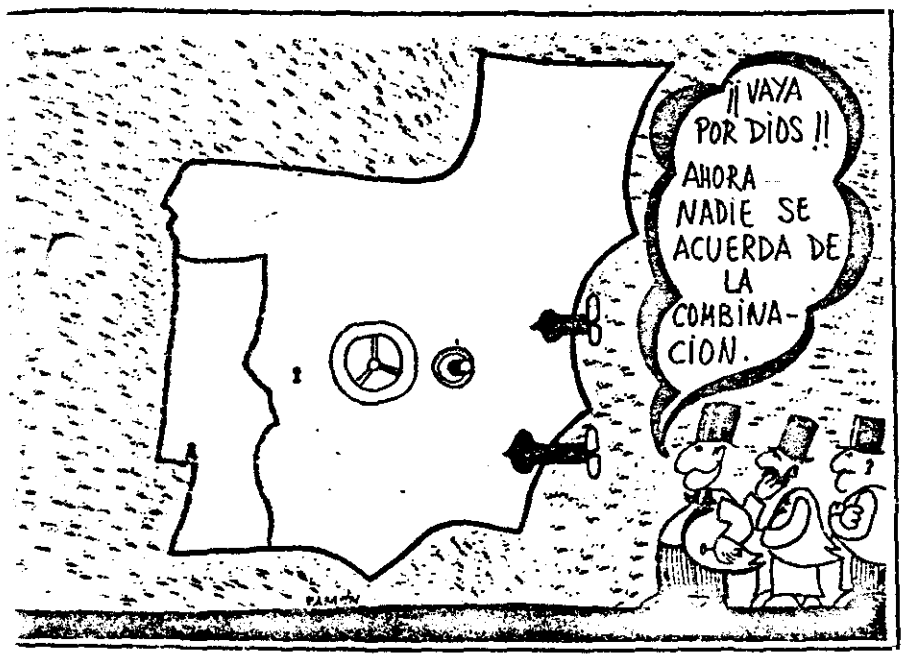
MANUEL VICENT

DU RA

DE LA CERRADURA

suelto bien se lame, aunque en la obra del eximio no queda muy claro quién es el buey, quién es la cabra y quién el que lame. Así las cosas, parece que la moraleja de calendario, el minuto de filosofía benaventina es aplicable a muchas cosas. Era lo que tenía don Jacinto, que lo mismo te servía para un cosido que para un fregado. (Y de ahí han tomado causa las lenguas anabolenas para decir que si tal.) La honradez de la cerradura es la honradez de muchas hembras, de muchos países, de muchas cabezas de partido judicial y de muchas mayorías silenciosas y minorías lacónicas.

Pero nosotros, frente a la insidia benaventina (que al fin al cabo don Jacinto era un poco masón) sostenemos que la honradez de la cerradura no es mala, sostenemos las virtudes de la cerradura y cantamos con el viejo lema de la publicidad camp: "Ojo, ponga en su puerta un cerrojo". Con cerradura o con apertura, lo que importa es la honradez. Arrojar al rojo importa, que el cerrojo no hay por qué. ■ UMBRAL.



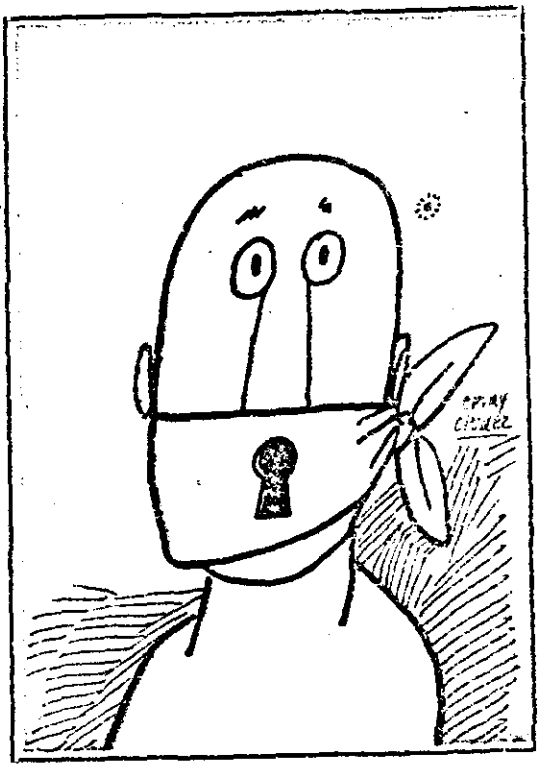
PRIMAVERA CERRADA

...rama político, económico social del país se ha poner simpático. Un ...e abarca desde los ...hasta el precio de la ...desde los curas ca... hasta el gas-oil, desde ...sta los principios fun...es de la filosofía po... ...ha cerrado formando ...logística y el consu... ...ha quedado dentro ...bancito en la panza. La primavera ha ter...

...to que puede haber ...dentro de un orden. ...abre normal se limi...rar la venida de los ...el simple renacer de ... si se despoja del ...bán y se dedica a ...el canto de los mil ...pajaritos, si coge el ... y se va al monte y ...manta familiar bajo un pino para comer tortilla de patatas con cocacola, es cierto que si un hombre normal hace todo esto no peca. Esta sería una primavera ortodoxa, sin libertinaje, sujeta a los principios de nuestra tradición. Se puede coger el trébole en común, pueden las muchachas arremangarse las faldas y encender el arrebol de las mejillas, pueden los muchachos ponerse cachondos con la caída del abrigo femenino, con la aparición de las curvas, puede haber una corriente de sangre y de alegría en las sienes. Hasta aquí todo es lícito e incluso estaba previsto en el Concilio de Trento. Pero la *primavera política* ya es otra cosa.

La primavera política es una cosa hosca con el hermano obrero pidiendo más jornal, con las tensiones inflacionarias, con la gente exigiendo contraste de pareceres a tutiplén, con los dichosos conflictos colectivos, con esos grupos que no respetan la unidad de tierras y hombres de España, con planfletadas revoloteando a la suave brisa de la sierra que ponen perdidas las calles, con manifestaciones de estudiantes, con los eternos *politicastros que nunca están* conformes con nada, con el enemigo que acecha desde dentro y desde fuera para socavar los cimientos de nuestra sociedad. Como resulta que en primavera hace buen tiempo pasa en política lo mismo que en patología: que los microbios encuentran un caldo de cultivo muy acogedor. Entonces solución no hay más que una. Se coge a la primavera política esa y se suprime de un plumazo. Y ya está.

V.



CUESTIONES DE CERRAJERÍA

La historia prueba que las llaves son cada vez más pequeñas y cierran mejor.

• • •

El sepulcro del Cid fue cerrado con siete llaves para que no siguiese ganando batallas después de muerto.

• • •

El contrato social entre llave y cerradura consiste en que puede abrirse todo con tal de que no haya nada dentro.

• • •

Los cerrajeros superaron el concepto filosófico del cierre y lograron una situación herméticamente abierta.

• • •

Descorrieron los cerrojos, la puerta se abrió de golpe y la muchedumbre se rompió las narices contra el muro que había detrás.

• • •

Hermosura en puta y cerradura en puerta (Dice que cada cosa y persona deben tener aquellas cualidades que son indispensables a su cometido u ocupación.)

• • •

A puerta cerrada y a tumba abierta, sacan a mayo florido y hermoso.

• • •

Por cada cerrojo que se quiebra nace una gaviota.

• • •

Vivan las Caenas, la Castellana, la Asturiana, el del Mono, y, de paso, el Chinchón.

• • •

Los inquisidores aprendieron el arte del buceo para buscar las llaves en el fondo del mar, y las encontraron.

• • •

Cerradura en puerta silenciosa, y mujer en cama graciosa. (Dice que cada cosa o persona ha de manifestar su mejor virtud.)

• • •

Intelectual con cerrojo, todo es enojo, y con cerradura, todo es tristura. (Dice, como si dijera: El buey suelto, bien se lame.)

• • •

Cayeron los cerrojos y candados, se abrieron todas las puertas y no salió: sus piernas habían echado raíces *demasiado profundas.*

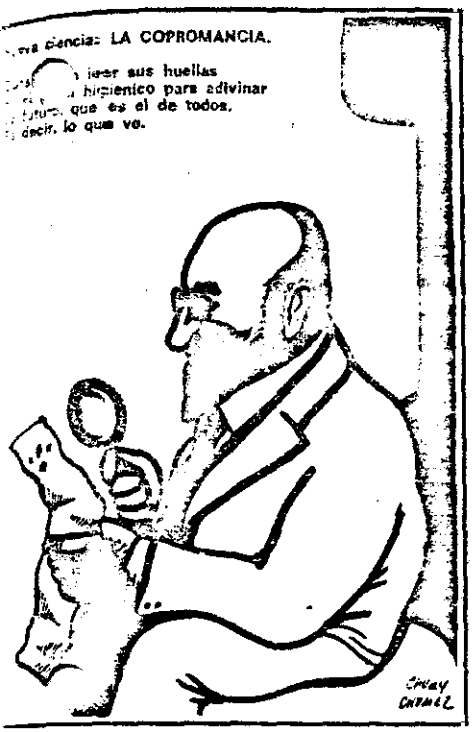
• • •

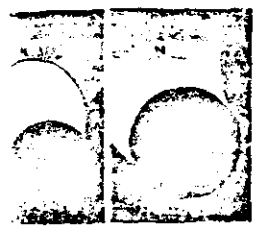
Aperturismo: cerradurismo de tipo expansivo.

• • •

El pétreo inmovilismo de la estatua de la Libertad.

LICANTROPO





Tanto hablar de satélites artificiales y cometas luego van y no miran al cielo para las cosas importantes. Vean hoy nuestra exclusiva nacional: un eclipse total de salario mínimo tapado completamente por los precios y que ha dejado a oscuras al noventa por ciento de la población honrada y trabajadora.

«MY SECRET LIFE»

9.º CAPITULO

—¡Ramera...! ¡Con mi mejor amigo...! ¡Ag...!

Nicola se abalanzó sobre su esposa en plongeón. Hube de hacer una finta bajo las sábanas para esquivar los noventa kilos de mi amigo que cayeron sobre Gina con los dedos como tenazas dispuestas a estrangularla. Babas de ira tiñeron de verde la colcha damasquinada. Las fauces de Nicola guillotinaron el bronce del cabecero. «Por favor, amigo mío —dije sin emoción—. Estamos en el siglo XX». «¿En el siglo XX dices, traidor? ¡Estáis en mi cama! ¡Ag...!». Y mordió con saña los almohadones. Una nube de plumas de cisne llenó el dormitorio de blandos planeos. Gina correteó tras ellas con un cazamariposas desgranando notas de Vivaldi y agitando sedas de un blanco deshabillé en saltos de gacela. Repasé mi peinado frente al espejo y toqué apenas mis mejillas con un pomo de esencias. Al punto, el dormitorio llenóse de olor a violetas. Me volví hacia Nicola. L l o r a b a. Me gustó. Nicola Schiaffino di Morello sollozaba muy bien. Estiré mi brazo y levanté su poderosa barbilla. Una lágrima caliente goteó en mi mano. «¡Mi pequeño Nicola...! —dije—. ¿Qué te molesta? ¿Que sea conmigo, con tu mejor amigo, con quien te traiciona tu mujer? ¡Necio egoísmo...! ¿Serías más feliz si la hubieras sorprendido en brazos de un callejero, de un insignificante empleado, de un torpe provinciano, de un alquimista o de un noble inexperto y malintencionado que pusiera en boca de todos la infidelidad de tu esposa? ¡Y tú te llamas mi amigo...! Yo, por lo menos te quiero. Te respeto cuando siembro de amores tu lecho y si mi amor fructificase te daría un hijo de limpio linaje. Yo, por lo menos soy guapo, limpio, exquisito. Y cuando me pongo tus batines, y me relajo en tu baño, y reposo la cabeza en tu almohada me parece retornar a nuestros años niños, cuando compartíamos los jardines para jugar y nuestras bicicletas, y nuestros lapiceros de colores... Te quiero, Nicola. Ven... (Deposite su cabeza en mi hombro y le acaricié la calva.) Si no lo comprendes así, romperemos nuestra amistad. Seré un desconocido para ti. Ya no habrá problema. El adulterio desaparecerá en la bruma de la ignorancia y el marido podrá consentir sin rubor». Nicola sollozó convulso:

—¡No! Adriano, por favor... ¡Soy un estúpido! Sigue, sigue, sigue... ¡No dejes que nos traicione a ambos! ¡Y... si hubiere hijo, déjame llamarle Adriano...Y educalo. Prefiero que salga a ti, que no a mí...

—Eso ya vale un dinero, caro amigo.

Llegamos a un acuerdo. Nicola era extremadamente generoso. Así que, mi pobre madre podría continuar en el sanatorio. (No es que esté enferma, es que la gusta vivir allí para reirse de los enfermos.)

ADRIANO DI TOLA

(Continuará)

alquier dictadura tiene siem- algún momento estelar. Por plo cu construye un puen- uy t . cuando inaugura nomento muy alto o cuando iza un desfile muy largo. Lo s suele ser un puchero o bien lla podrida. La dictadura tra- mucho el sitiar y la medalla tón pero políticamente es si- a una simple bicicleta que momento en que dejas de pe- te paras o te das el leñazo. o esto porque según es bien en España existen dos dic- as serias: la del aceite de oli- la del Real Madrid. La auto- de la fritanga en la cocina is sigue todavía muy fuerte supone que por algún tiempo uará torturando la gastritis ando a rodar a toda España as digestiones pesadas; en la dictadura del Real Ma- esa seguro que se ha acaba- go es algo. Hasta ahora el

LA DESCOMPOSICION DE LAS DICTADURAS

señor Bernabéu gobernaba con mano dura y aires de cacicón maurista todo el tinglado de los caballeros del honor. Eran tiempos dorados aquellos cuando la tribuna del estadio sustituía al bar de las Cortes y se fraguaban sobre sus gradas de cemento crisis ministeriales, rumores políticos mientras en el descanso los esforzados gladiadores se frotaban la pantorrilla con linimento con sabor a frambuesa. Entonces las cuentas estaban claras, los jugadores eran disciplinados, no se pensaba derivar el deporte en el negocio oscuro de una torre de veinte mil pisos, el equipo sólo se limitaba a ganar y los enemigos se perecían de envidia al verlos a todos tan guapos, con el uniforme blanco tan planchado dando la mano al contrario caído. Pero las ligas, las copas, los campeonatos de Europa eran para el Real Madrid el pedaleo de la bicicleta que hacía olvidar el puchero hirviendo en la cocina. Han bastado cuatro palizas seguidas para que comience la desbandada, apunten los conatos de rebelión y el señor Bernabéu esté a punto de dudar de su presidencia como derecho divino. La fuga de Miguel Muñoz ha cerrado aún más el nublado y puesto que la lluvia de goles no llega todo el mundo espera una granizada de dimisiones.

La caída del Real Madrid con su talante imperialista está abriendo el panorama del país. Ahora sólo falta que las amas de casa abandonen las fritangas y guisen con mantequilla para que España pase a ser una nación próspera, feliz y dinámica.

VICENT

LA CONTRACULTURA

LOS intelectuales son una gente rarísima y fina de verdad. A veces los intelectuales son unos pesados de mucho cuidado cuando por ejemplo te encuentran en la calle y quieren leerte a como dé lugar un soneto o el fragmento de un ensayo o el capítulo de una novela, pero otras veces llegan a extremos de sutileza realmente importante como es el caso del gran maestro Camilo José Cela que ha dimitido del cargo de presidente del Ateneo sin haber sido nombrado. De momento el viejo caserón de la calle del Prado sigue cerrado y lleno de ratas, con el polvo traspasado por las voces sonámbulas de viejas glorias de la literatura y en medio de la Cacharrería se está pudriendo el burro muerto de la cultura rodeado de tábanos. Uno se imagina a Don Camilo con un plumero en una mano y con el látigo en otra dispuesto a limpiar las tribunas y a correr a zurriagazos a mediocres tomadores de café con leche en taza mediana, a los voraces devoradores de suizos de media tarde. Pero va y el señor Cela dimite.

La cultura en este país tiene muy mala suerte. Lo nuestro es la contracultura. Y también la panfletada. Y mire usted por dónde sin querer nos hemos situado a la altura de los tiempos, porque en los medios más sofisticados extranjeros lo último que se lleva en materia de moda mental es el pensamiento contracultural y la literatura underground. Pero nuestra contracultura no se para en sutilezas: por estos parajes de trigo duro la contracultura consiste en agarrar una piedra gorda y arrojarla contra una librería; nada de dismitificar el pensamiento occidental como soporte o expresión de la lógica burguesa: aquí se entra en una galería de arte, se la incendia y ya está. Y la prensa underground que hasta ahora sólo consistía en leer novelas del Coyote o de Corín Tellado en el metro ha pasado al panfleto donde se dicen las verdades del barquero en ciclostil.

Hay que reconocer por otra parte que los españoles hemos sido felices sin necesidad de cultura. Vivir en un estado preternatural sin tentaciones de acercarse al árbol de la ciencia lleno de manzanas reinetas, vivir desnudos en el paraíso con el alma en pelota brava, con el candor de la ignorancia en los ojos, marcado el corazón con el síndrome de la obediencia es algo que también se va a poner de moda en los países industrializados. Y para entonces nosotros ya estaremos de vuelta. Seremos para el mundo una especie de guías dentro del analfabetismo total.

VICENT

STREAKS

Si un día de éstos ve usted a un señor en pelotas corriendo por la calle no piense que se trata de un loco, de un exhibicionista o de un adúltero sorprendido in fraganti por un marido cabreado. Se trata simplemente de un streakman en acto de servicio que está cumpliendo una misión sociológica. Si un día de éstos ve usted a una señorita corriendo en cueros vivos por la calle tampoco piense que se trata de una furcia perseguida por la autoridad o por el chulo defraudado por una mala recaudación. Esta señorita desnuda a pleno sol en una calle concurrida de ciudadanos vestidos de gris está en la cresta de la última moda que se va a llevar esta primavera.

Los sociólogos explican que el streaking supone una actitud de protesta, de liberación de trabas, reacción frente a las represiones psicológicas y morales, de vuelta a la naturaleza, de descarado desafío a los modales de la burguesía. Todo eso está muy bien y me lo creo. Yo sólo tengo que añadir que se trata de una moda y una actitud

SPANICH STREAKING

muy baratas. No se necesita ser ejecutivo como para jugar al tenis: ni se requiere canoa con equipo para practicar el esquí acuático: ni hay necesidad de ser financiero cardiaco como para jugar al golf. Es una moda que puede practicarse en los países pobres y por las clases más modestas. Se despoja uno en un portal de los calzoncillos o de las bragas, según sea, y se echa a correr por la calle Hortaleza y ya está.

A mí me parece muy bien que la juventud se ponga en cueros y alegre con esas ráfagas luminosas y esotéricas nuestras calles llenas de ciudadanos cetrinos. Pero con la sola condición de que no se haga una vez más el ridículo. Nada de medias tintas, de braslip ocean, de paños menores, de camisón corto o de braguita tonta. Una de dos: aquí se hace el streak como mandan las ordenanzas, con zapatillas y en pelota brava para protestar del hábito moral y económico del burgués con corbata o se queda uno vestido de gris sin protestar nada.

VICENT

HERMANO STREAKER

Si yo fuera una muchacha de 17 años, mi protesta sería la de vestirme de pies a cabeza. El día que las hermanas cubran su naturaleza con una chilaba cilíndrica, y saquen apenas su cabecita cubierta con un capuchón, para mostrar su desagrado por la ciudad circundante, esto se habrá hecho definitivamente insoportable. No habiendo sido dotado por la naturaleza de ninguna especie de atractivo, pienso ahora correr desnudo frente al despacho del director de esta revista para oponerme a sus ukases. Me sumo a los streakers. A su pálido sprint, en hermanas pelotas, sembrando el terror de la vieja dama que tapa sus ojos con dedos entreabiertos, escoltado por los gritos, amenazado por los paraguas.

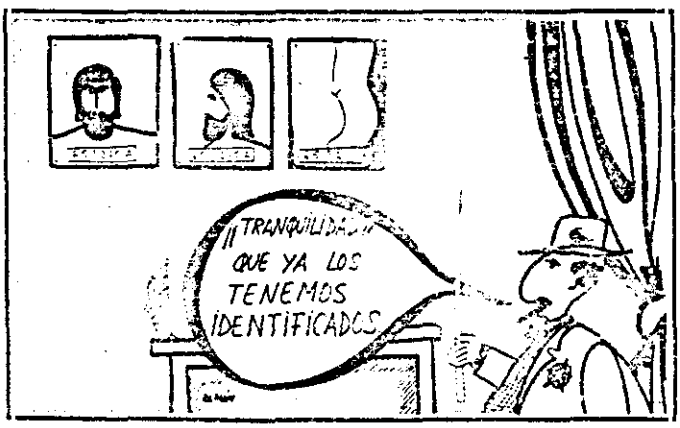
El hermano streaker se multiplica. El hermano streaker está obteniendo ya sus metáforas, y los escritores considerados como serios lo comparan a ex ministros, a memorialistas, a expedientes. Una sociedad se está haciendo cínica velozmente. El desnudista callejero se lo recuerda. La refleja.

Su carrera es utilitaria: la porra del hermano guardia, que en todo tiempo y lugar ha sido siempre un personaje muy sensible al impudor, le persigue. Y aun siendo utilitaria, le da algo de artístico. Como si una estatua del museo se hubiese escapado, salvando las adiposidades en la comparación; como si una Venus —más brazos, más celulitis— huyese del guardián del museo. Flecha disparada por el arco tenso de la calle, el streaker es un visto y no visto, un hombre del juicio final, un adán buscando velozmente el paraíso perdido.

Quizá llegue el día del desnudismo, que profetizan desde hace tiempo las crónicas, y que empezó a iniciarse con los «topless» y la minifalda, que tiene su templo principal en las playas. Espero con ilusión ese día. Será cuando yo me vista como un caballero de Ops y corra velozmente por entre los hermanos desnudos, perseguido por la porra desnuda del guardia desnudo.

Y todo volverá a empezar otra vez.

HERMANO FRANCISCO



6-4-74

NUMBER 100

EXISTEN números sagrados. Números esotéricos y muy filosóficos. Por ejemplo: uno, el punto; dos, la línea; tres, el espacio; tres, cuatro y cinco, el trío pitagórico; nueve, el alma; siete, número de cábala de los sacramentos, de los días de la creación, de las vacas gordas y de las vacas flacas, de las bienaventuranzas, de las peticiones del padrenuestro; el doce, número bíblico de las tribus y de los apóstoles. Y así hasta el cien que en Cataluña es un número que te conduce irremisiblemente al retrete.

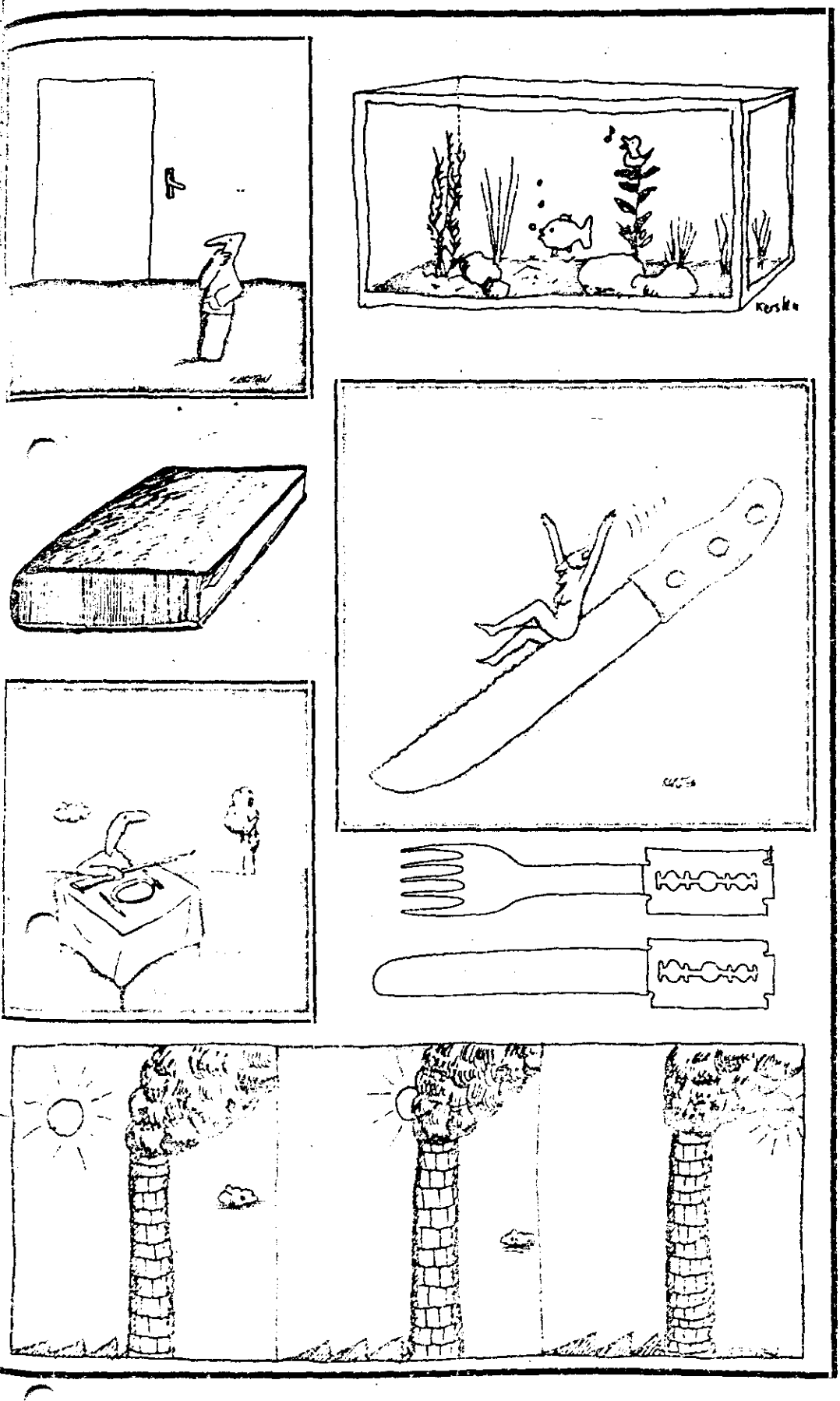
En periodismo, el número cien es una cifra redonda que siempre hay que celebrar comiendo una lubina dos salsas en céntrico restaurante. Pues bien, como quien no quiere la cosa HERMANO LOBO a golpe de coyuntura y de libertad dentro de un orden ha remontado la primera centena de su historia. Un grupo de amigos cachondos y muy simpáticos entregándose cada día a la ruda tarea callada de alegrar las vísceras de los españoles ha elaborado cada semana esta revista sin escuchar los cantos de sirena de los politicastros, alerta siempre, vigilando al monstruo rojo que nunca duerme y al enemigo que acecha desde dentro y desde fuera. Pero mientras HERMANO LOBO se ha pasado casi dos años dale que te pego al chiste, el país ha cambiado. Ha pasado de la tecnocracia a la política. Aquellos felices tiempos en que los gobernantes lo decían todo con cifras eran una delicia. Aquellos ejecutivos que sometían los abastos a curvas de ofertas y demandas, que cogían una tensión inflacionaria y reventaban el jornal del obrero, que fabricaban las coyunturas como quien lava, que reajustaban tarifas e inventaban cada día una nueva agresividad comercial, aquellos ejecutivos de sauna y camisa rosa, dos aberturas en la chaqueta que se ponían como el quico con las comidas de trabajo a cuenta de la empresa, todos esos pájaros han volado. Aquellos discursos que en lugar de decir, como debe ser, frases bonitas y redondas hablaban del comento, del acero y del telar sin lanzadera también han desaparecido.

Ahora en cambio sin comerlo ni beberlo renace la literatura de ministerio y según rumores hasta se va a poner el presupuesto en verso. Otra vez se está haciendo política a la vieja usanza del abrazo cordial, del acto de servicio, de correligionario y camarada. A estas alturas a uno ya todo le parece bien. Pero hay que tener en cuenta que España es un país por naturaleza ecléctico, de forma que una medida sabia sería en este momento unificar la verborrea política clásica y las cifras. Recordar la unidad de destino en lo universal es una forma de incorporar la aritmética a la tarea de gobierno. Pero también para que se vea que la política se puede hacer con números sin necesidad de abandonar la peculiar idiosincrasia y las esencias de la raza aquí está la fórmula de interpretar nuestra historia con el sistema binario. Indibil y Mandonio, Isabel y Fernando, Daoiz y Velarde, Galinza y Zarra, y así sucesivamente.

De momento HERMANO LO saltando por encima de las coyunturas y con libertad pero sin libertinaje ha llegado a las cien semanas. Tal como está la cosa de movida no todos los políticos podrían decir lo mismo.

MANUEL VICENT

6-4-74



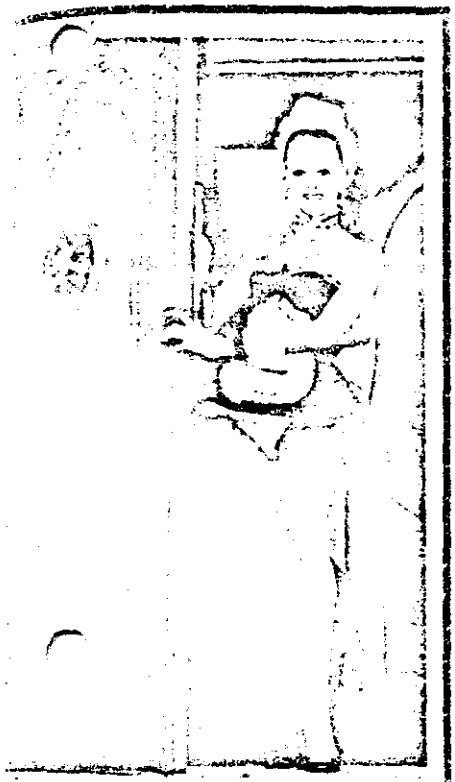
LA MINORIA SELECTA

Sin saber bien por qué durante largo tiempo se ha dejado de hablar de la minoría selecta. En los años cincuenta la teoría de Ortega y Gasset hacía furor en los medios universitarios y los lechuguinos del pensamiento leían la *Revolución de las masas* como quien reza con el misal. El sentirse selecto era entonces una cosa muy bonita: la gente iba por la calle desarrapada y comiendo boniato, inventando el yudo en las rebajas de retales y rebecas, mientras el selecto llevaba corbata y asistía a conferencias donde acudía una parroquia de señoras de esas que cubren la espalda con garras de astracán, rizan el meñique cuando cogen la taza de té y rodean su pechuga de gallina con tres vueltas de perlas majórica. Aquello era cultura de verdad. El pueblo llano luchaba a brazo partido por el garbanzo y un grupo de elegidos comentaba la decadencia de Occidente tomando chocolate con anís en un salón de marquesa con mucho cortinón de terciopelo y cacharros de plata con punzón de pantera coronada.

Pero vino el seiscientos. Y el Guadarrama que hasta entonces era coto privado de los residuos de la *Institución Libre de Enseñanza* donde iban los selectos vegetarianos y cazadores de mariposas a leer a Ortega, se pobló de domingueros con gorrita, de raciones de tortilla de patatas, de transistores gritando la quiniela ganadora bajo los pinos y la dichosa *minoría selecta* se acabó. Antes la Universidad era para los señoritos aunque en cada curso siempre había el hijo de un bracero o de un fresador como representación de las fuerzas sociales. Pero con la llegada del consumo la Universidad también se masificó como si se tratara de un cine de barrio. Todo el mundo pretendía tener la cartulina de un título colgada en la salita de estar y después colaborar en la salvación de la Patria. Y claro está, ha habido que cortar.

Ahora renace de nuevo la *minoría selecta*. Otra vez se está poniendo de moda leer y citar a Ortega y la Universidad española torna por sus fueros: constituir un gran cobijo para los hijos del señorío, como una gran fábrica de abogados, como un centro de formación selecta para vástagos de buena familia que en realidad son los listos. Mientras los hijos de los obreros ya tienen lo de *siempre: mucho trabajo* por delante y la especialización de Alemania. Sin embargo creo que la Universidad española por mucha selectividad que haya siempre tendrá un pupitre libre para ser ocupado por el descendiente de un jornalero. Como muestra.

VICENT



COMO ESTA EL SERVICIO

LAS chicas de San Sebastián de los Reyes y de la parte de Extremadura, que eran las que salían buenas y sabían sacar la cera a patadas y sacar brillo a la plata echándole el aliento, hasta contraer un enfisema pulmonar (enfermedad muy corriente entre primeras doncellas conscientes de su obligación), aquellas chicas, digo, ya están todas trabajando en una fábrica de penicilina, en Alemania, de modo que de sacar la cera ya nada, porque no hay más cera que la que arde. Y en cuanto a la plata, se está poniendo negra y lo mejor sería llevarla al Monte de Piedad.

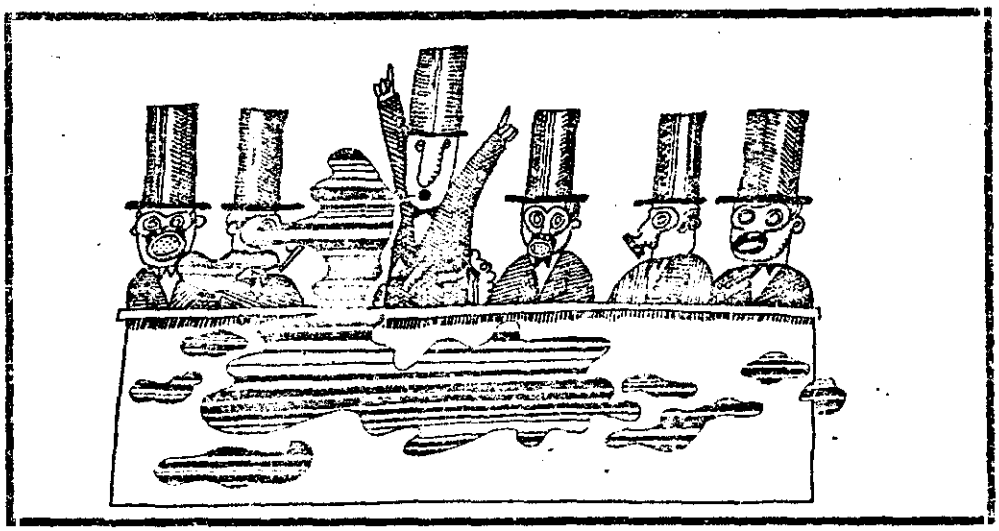
Lo único que encuentra usted, si pone un anuncio, es una minifaldera de estas que, aparte de no dejar dormir al perro dormido del señorito, entran y anuncian la cena de cualquier manera:

—Señores, el caviar sintético está servido.

No hay que decir que es sintético, pero ellas lo dicen, porque lo han probado al traerlo de la cocina. Otras te sueltan delante del embajador invitado: "Señora, la sopa de sobre está servida". O bien: "Señora, los restos de la comida están servidos", si lo que se sirve es una cena. No hay manera. No es como antes, que las educabas en la casa, desde pequeñas, las traías del pueblo y las casabas con el recogepelotas del señorito, cuando el señorito ya no tenía más pelotas que recoger.

Pobre chica la que tiene que servir, decía la copla demagógica. Ahora tienen hasta un sindicato de Actividades Diversas, un señor García Carrés, que es su líder, y se llaman empleadas del hogar. La de la foto va así porque la señorita siempre le regala la ropa que a ella le ha encogido en el tinte. El señor Gavilanes está buscando una que sepa decir: "La cena política está servida".

LORD

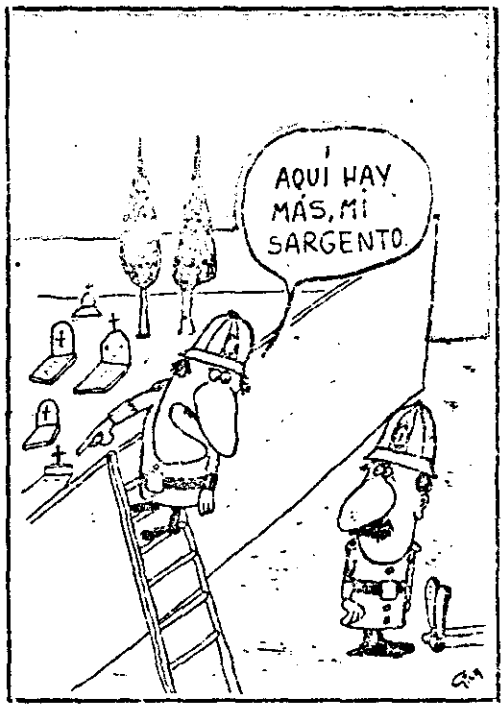


THE SPANISH NAZARENO

BUENO, pues ya está la clase media española preparando maletas para celebrar la Semana Santa como Dios manda: cilicios para el muslo, potaje de espinacas para el ayuno, sábanas moradas, cíngulos y capirotes para las procesiones. Y cirios con empuñadura de plata. En la otra maleta, la clase media pone el bikini, el petardo de marihuana y el afrodisíaco. Para los sociólogos, la Semana Santa española debería ser el mejor caldo de cultivo de sus investigaciones. Media burguesía expone las carnes blanquizadas por el invierno al sol de las playas y la otra media hace penitencia. Los obreros, claro está, siguen en el tajo y a lo sumo cogen el autobús y se van al pueblo a comer rosquillas de Viernes Santo con la familia. Pero eso no cuenta.

La clase media, con el pecho abrochado con terlenka y el deico del coche a punto, en estas sagradas fechas lo mismo puede disfrazarse de nazareno o de romano que correrse una juerga en Benidorm. Lo mismo puede acompañar a la Dolorosa con ojos alucinados dentro del gorro ese terminado en punta, con una bolsa de caramelos de fresa en un paquete en la ingle, que largarse a Ibiza para drogarse como un enano mientras los tambores de las santas cofradías resuenan bajo la luna llena en las noches tibias de la Andalucía. La Semana Santa española es un ejercicio puramente surrealista. Un jefe de negociado puede disfrazarse de romano con las blancas pantorrillas ligadas con cinta de cuero y no pasar nada. Un empicado de Correos puede atarse unas gordas cadenas en el calzañar desnudo y arrastrarlas sonando por los adoquines de la calle y ser felicitado después por los compañeros de trabajo. Un corro de disciplinantes puede azotarse mutuamente los lomos en público a ritmo de trompeta y terminada la procesión irse todos a la taberna de la esquina a echarse unos lingotazos de tinto en franca armonía. Yo no lo entiendo. Se ve que esto de la Semana Santa hay que llenarlo con algo raro: poniéndose mantilla española para visitar monumentos, dándose un leñazo en el coche con despanzurrado familiar en el terraplén, calzarse el bikini y mientras los demás rezan al Cristo del Gran Poder atizarse una bacanal en Marbella. Todo menos hacer lo que es debido: que es irse al cine a ver la «Túnica Sagrada» y comer tortilla de espárragos.

VICENT



G.S.L.R.

DECLARACION DE AMOR Y RENTA

Yo no pago impuesto sobre la renta porque no tengo dinero; si tuviera dinero lo pagaría en seguida, ya que pagar el impuesto ese es una cosa bella, sencilla y encantadora que mola y viste en cantidad. Si será la cosa bella, sencilla y encantadora que Nixon, que tampoco tiene dinero, para no privarse del gusto ha querido recurrir a una colecta pública.

Para que los ciudadanos paguen impuestos hay que darles la sensación al menos de que el país es suyo y de que la forma de gobierno de algún modo les pertenece. De lo contrario comienza el razoneo general y querer pasarse de listos. En estos asuntos del dinero los españoles estamos muy escamados. Como es bien sabido, en este país apenas hay millonarios, y los pocos que existen en catálogo tienen la bula de la Santa Cruzada, que a falta de moros que alancear y pasados de moda los ayunos cuaresmales, sirve para presentarla como exención en el ministerio de Hacienda.

Aquí los pobres sólo estábamos acostumbrados al impuesto de la sal, a la alcabala del bacalao y algún peaje por cruzar el río en barcaza. Y todo iba bien con los consumeros uniformados con gorra de plato. Pero ahora nos ha dado por ejercer de vais moderno y esas locuras se pagan. Los de Hacienda han desenvainado el garrote y van a comenzar a dar palos de ciego. Está demostrado que un hombre moreno y con el pelo rizado con brillantina es hormonalmente reacio a pagar impuesto sobre la renta. Eso sólo lo pagan los ciudadanos rubios. Puesto que el español va a llegar difícilmente a la convicción de que el país le pertenece, puesto que es moreno y naturalmente contrario a dar sus dineros a un señor que no conoce, siguiendo el ejemplo de Nixon y sin salirnos de nuestra peculiar idiosincrasia, aquí se debería condonar el impuesto ese tan retorcido y organizar tómbolas colectivas, adversar la cadencia de la lotería, hacer quinielas de las ferias taurinas para que la caja de la Hacienda estuviera rebosante sin necesidad de molestar al prójimo. Ya se sabe que los millonarios no van a pagar. Y los pobres estamos ya muy sobrecargados con la subida de los crudos. De modo que los que mandan deberían saber que si se han hecho encajes de bolillos para fabricarnos una Constitución a la medida, porque somos por lo visto un pueblo raro, tampoco resultaría difícil inventar un impuesto unido a nuestra fiesta nacional que los dejara contentos sin tener que declarar nada. Que uno es muy reservado. ■ VICENT

Y A se ha abierto, como todos los años, la ventanilla para del impuesto y la declaración la renta, esa castiza cola a la q den, temporada tras temporad ricos del país, marquesas, banq terratenientes, llenos de entus impositivo, ejerciendo una ve con alegría española, despre to y desenfado, el magisterio tumbres que les corresponde.

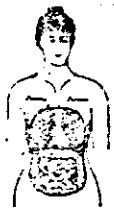
Hemos acudido muy de ma esta castiza cola para informar tedes de las simpáticas inci de la misma. Se oían cosas éstas:

—Pues la duquesa de Alba muy de mañana, de las primer

—El señor Fierro ha salido a póliza que le faltaba en la ción.

—El Cordobés va a venir en

Desde que Cervantes, q alcabalero, acabó el pobre cárcel, la cosa fiscal había mucho, porque protestaron los lectuales. Hombre, con decir que fui dueño durante muchos años un transistor alemán y no ten que declarar, está dicho casi Pero, amigo, la felicidad dura en la casa del pobre. Los pobres sólo estamos obligados por ción a hacer la declaración de correspondiente antes de ser tuosos, sino que también nos que hacer la declaración de la Tú ves un rico, y en seguida cuenta de que ha nacido de pie tío puede folgar con hembras table sin el formalismo de la ración de amor y, lo que da envidia, sin casarse. Tiene mil pero como los tiene tan invert como Oscar Wilde, y además descuentan por el impuesto de bajo personal, porque no está de mina, y encima organiza socied anónimas para guardar el anoni



BOLERO DE LA PARTICIPACION Y LA APERTURA

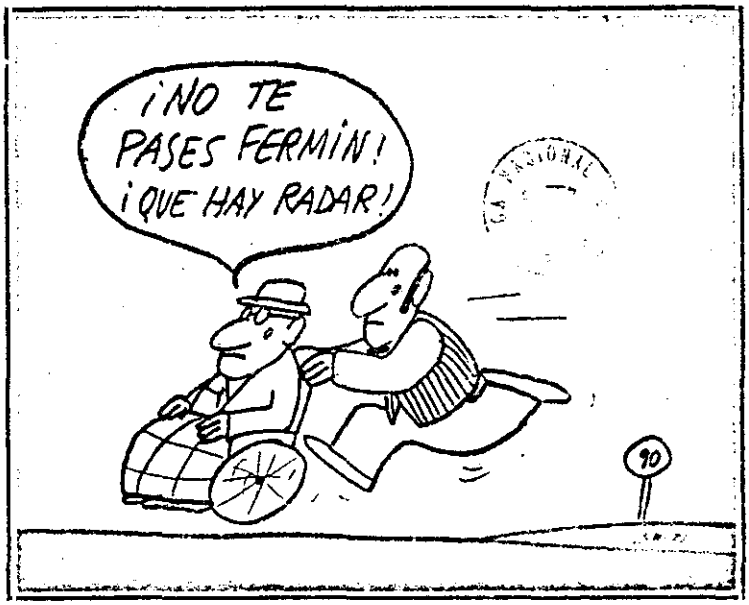
ES muy raro el día en que el periódico o las revistas no traigan un artículo sobre la participación y otro sobre la apertura. Se ve que los comentaristas de nuestra política le han cogido el tranquillo al asunto y han descubierto la formula de ganarse las dos mil pesetas de ritual dándole a la tecla *del aperturismo y de la dichosa participación orgánica*. No creo que nuestros escritores políticos sean masoquistas. Simplemente se trata de ganarse una honrada pasta para que sus dignas esposas puedan seguir acudiendo al supermercado para llenar la cesta de la compra con la cabeza muy erguida.

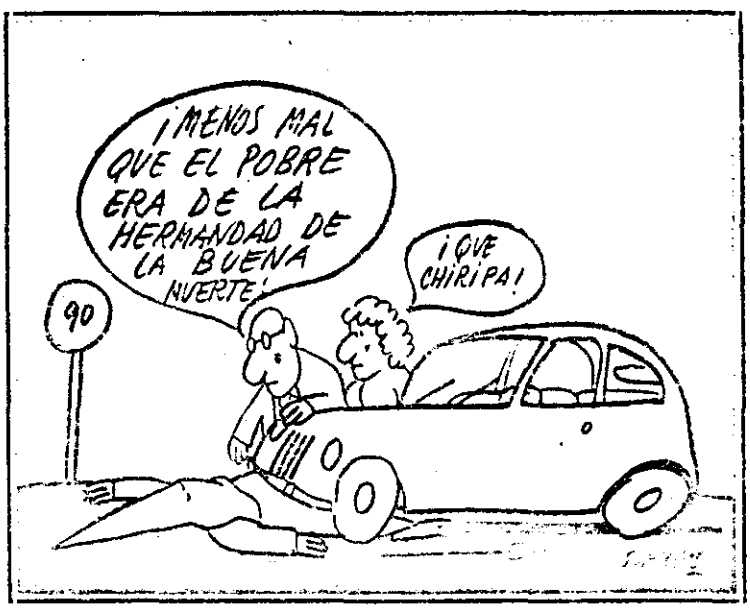
A medida que pasa el tiempo estoy más convencido de que la participación y la apertura sólo consisten en poder escribir sobre la participación y la apertura. Como aquí estamos acostumbrados a navegar en abstracto puede suceder que a fuerza de contemplar esas dos palabras mágicas en los titulares el ciudadano llegue a creer que leyendo un artículo sobre la participación ya participa o que dándose por enterado de una noticia sobre la apertura ya está abierto. La verdad es que la gente se conforma con poco y siempre hay alguno que pica.

Personalmente ignoro el significado de esa dichosa participación de la que tanto se habla. No sé en qué diablos podemos participar los españoles; no sé si el asunto se refiere al eurofestival o a las olimpíadas o al campeonato mundial de tiro de pichón en el que siempre quedamos nosotros campeones del mundo porque España es el único país donde está permitido matar pichones. Como uno nunca lee esos artículos sobre la participación tal vez ignore que se refieren a la cosa política, pero si es esto yo no me meto porque después de tantos años no se me ocurre absolutamente nada. Tal *vez sugerir con timidez que mediante un feroz* decreto se cambien de la noche a la mañana los boletos de las quinielas por papeletas de votos. Es un decir.

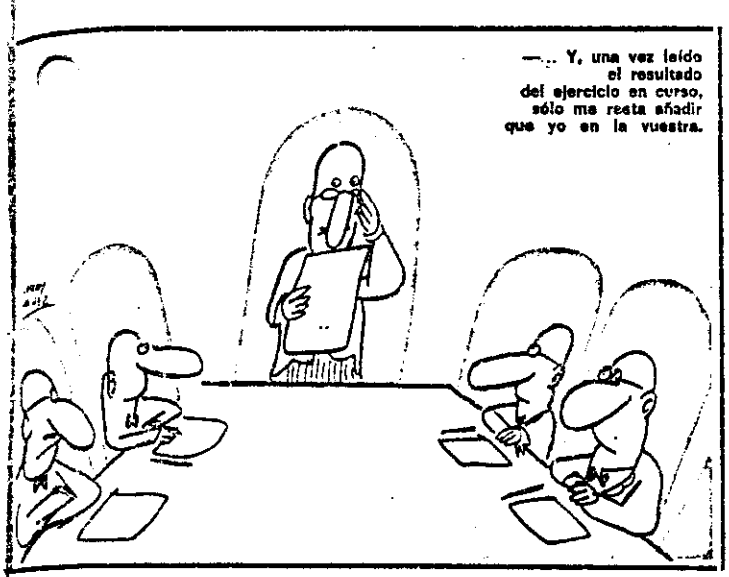
Personalmente también ignoro el significado de la apertura si ya es primavera y están abiertos todos los puertos de montaña. En resumidas cuentas uno ya ha cumplido con su obligación: ha escrito otro artículo sobre la participación y la apertura sumándose a la orquesta general y ahora se dispone a esperar el día de cobro para recibir las dos mil pesetas menos el descuento de rigor.

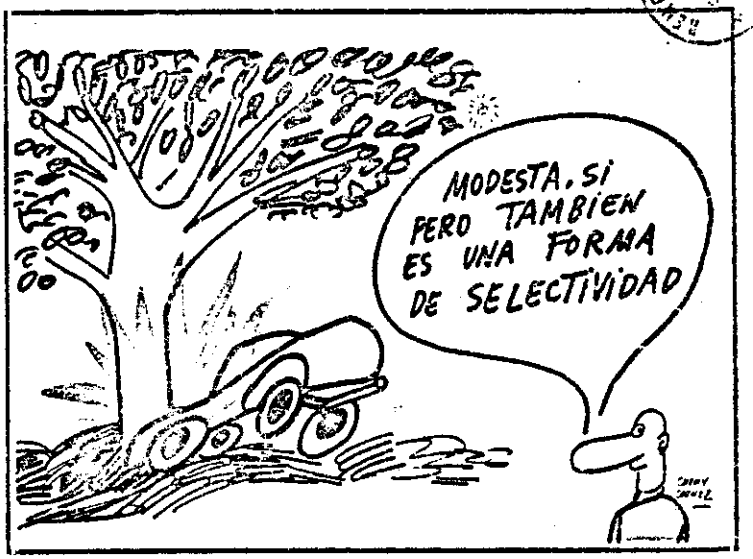
VICENT

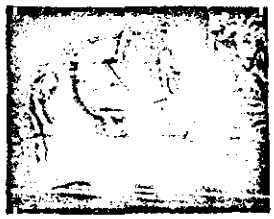




HEMEROTECA NACIONAL







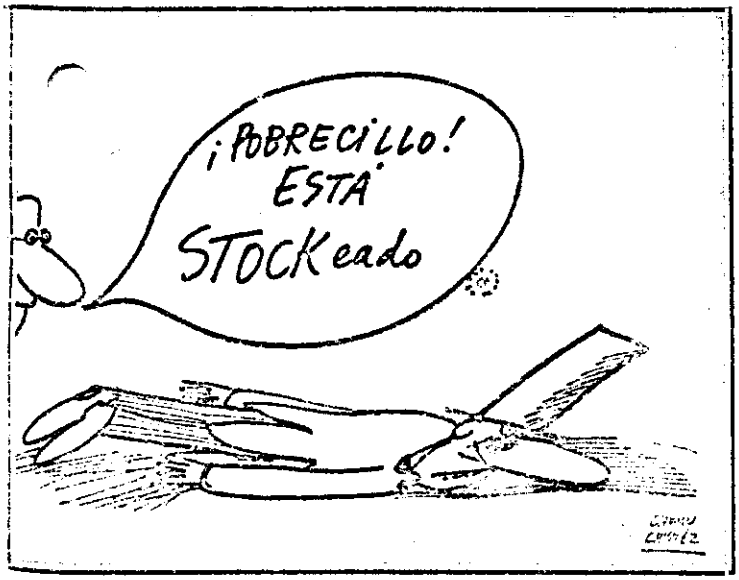
1.º DE MAYO

EL primero de Mayo los trabajadores buenos bailan la jota en el estadio Chamartín; los trabajadores malos en cambio se pasean por Atocha y los trabajadores medianos se van a ver la televisión, que ese día siempre pone una cosa apasionante, una especie de espectáculo con bromuro. Normalmente el uno de Mayo San José Artesano, que no quiere líos, suele mandar sobre la tierra una lluvia torrencial, de modo que los obreros lo más que pueden hacer es refugiarse en la tasca de la esquina, pedir un tinto con boquerones y hablar de temas esenciales, por ejemplo que a la cuñada la van a operar de una piedra en el hígado.

El primero de Mayo la clase media, breada por la subida de precios, va a lo suyo: la víspera asiste a misa para cumplir con el precepto e implorar al santo que no se esfume el frigorífico, la lavadora, el televisor y la batidora eléctrica que son las grandes cotas conquistadas por el occidente cristiano, ganadas con sudor de cruzada y trampeadas con letras; después el día del patrón cumplen puntualmente su particular mito de Sísifo: cogen el coche y se van a embotellar la autopista, que es su oficio específico de domingo. El primero de Mayo los señores de verdad, los que no pasan media vida pensando en el friegaplatos, se levantan a las doce, toman el aperitivo servido por camarero leal y se asoman levemente a la calle por si ven pasar una manifestación, que eso siempre excita mucho.

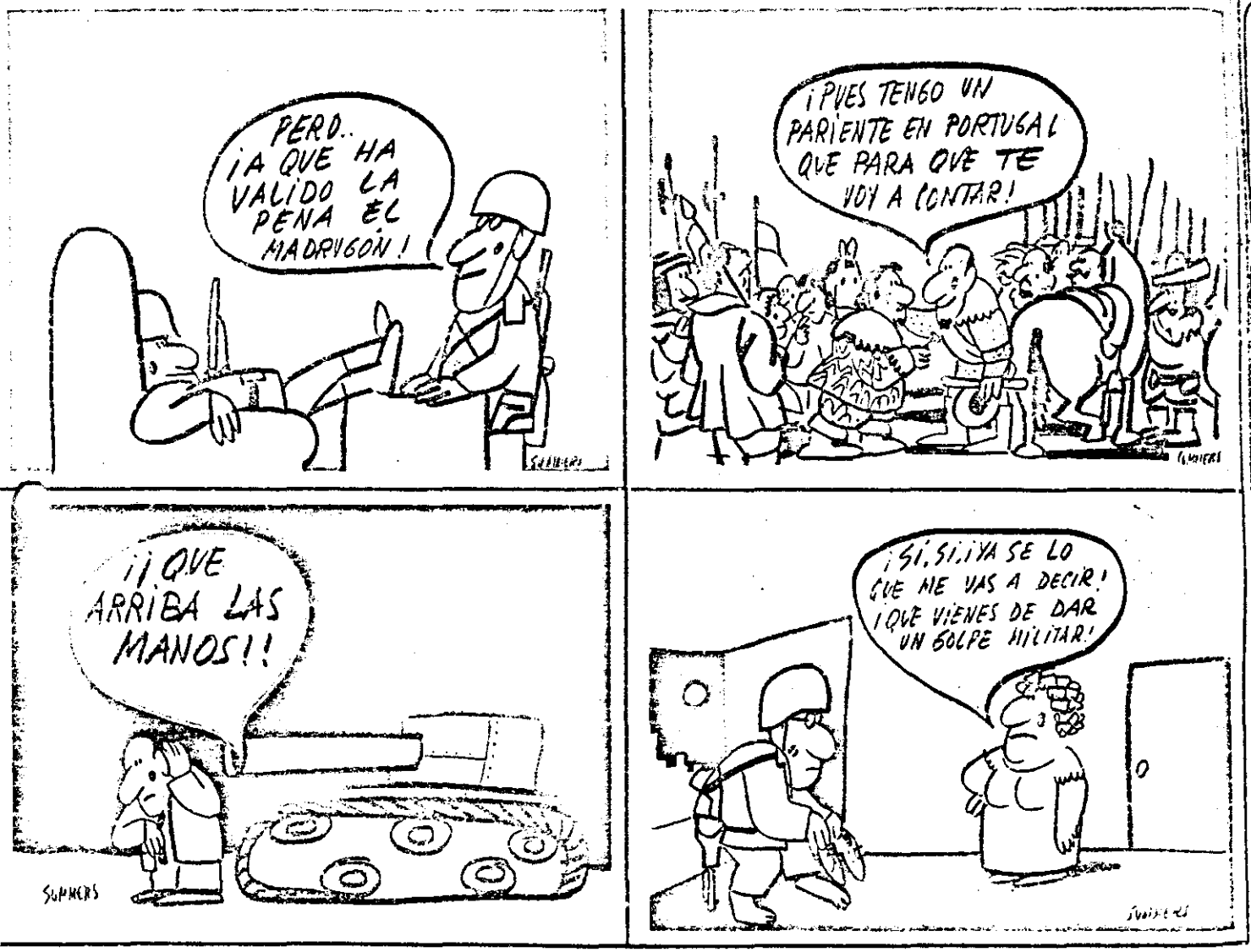
Creo que este año la televisión, haciendo gala de su afán moderador, como una abuela alimentada con mazapán que quiere meter paz entre los nietos, nos va a obsequiar con un festival de Cruyff y va a poner en pantalla esa, gris y chata, llena de balonazos, cabezazos, remates de tacón, tiros lamiendo el larguero y demás bromuro en pastillas para sangrar un poco las ansias que se producen en primavera. No se sabe si San José Obrero de vivir en nuestros días estaría integrado en los Coros y Danzas del estadio Chamartín o se iría a media tarde hacia Atocha. Yo no soy San José y puedo decir que el primero de Mayo me pasaré todo el día en la cama para ver si logro ahorrar un poco y no contribuir a la inflación. Quedarse tumbado, según como se mire, también es una postura muy revolucionaria.

VICENT



11-5-74

PORTUGAL, 4 DE LA MAÑANA



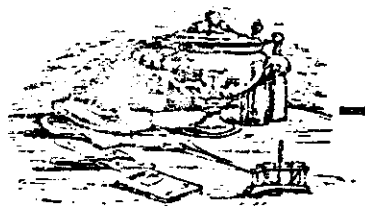
Como quien no quiere la cosa los portugueses ya tienen libertad. Cuarenta y tantos años dale que te pego al Estado Novo, al Corporativismo, a la literatura imperial, al régimen mejor do mondo y viene el señor del monoculo con cuatro tanques una mañanita de abril y de un plumazo acaba con la fanfarria. Uno coge la boina y la arroja respetuosamente al suelo con admiración porque después de tanto fado, tanta saudade, tanto bacalao con cebolla revuelto con Pide podría pensarse que Portugal estaba destinado durante cuarenta años más a seguir siendo igual. Pero ya se ve que no.

Portugal es un pequeño gran país que limita al Este con las encinas de Extremadura, los toros de Salamanca y el vino de León. Y al Oeste limita con la Sexta Flota. Portugal es un pequeño gran país que hasta ahora producía fútbol latino, cerámica escatológica, capitalistas negreros, contrabando de café, esclavos obreros para Europa y mucho silencio. De ahora en adelante puede que la cosa cambie. Puede que los Grandes Expresos Europeus se llenen de panfletos y que una peregrinación a Fátima se convierta en una excursion progresista. De momento las fotos de prensa nos han traído la imagen de los carros de combate por las calles de Lisboa trepados por felices portugueses como las palomas que se suben a la estatua de bronce de algún general. Sólo falta, pues, que en Francia ganen los socialistas y que en Andorra se produzca un levantamiento de síndicos. Quién tenía que pensar, mire usted, con lo caliados que eran nuestros vecinos, que Portugal se iba a pasar con armas y bagajes al enemigo que nunca duerme y al peligro que acecha desde dentro y desde fuera. Pues, sí, señor, la organización judeo-liberal-masónico-portuguesa ya está ahí. Y si no ya se verá qué pronto lo dicen los periódicos.

A LIBERAÇAO DE LA LIBERDADE

Por mi parte no me queda más que desear que esta boda de los simpáticos portugueses con la libertad sea el inicio de un futuro feliz, lleno de justicia social, desarrollo económico y cultura. Sólo falta ahora que encima nos gane el Bemfica.

VICENT



LA BULLABESA ES DE DERECHAS

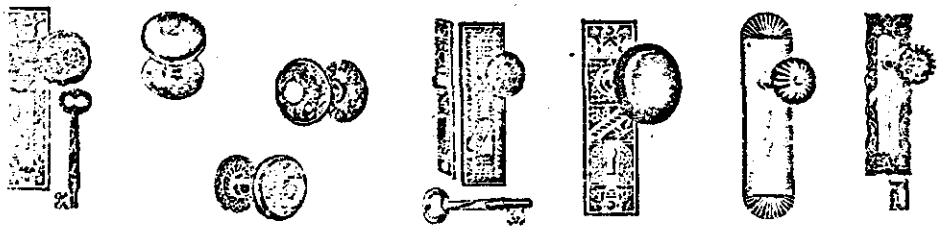
Está visto que los franceses largan mucho de aquí antes de votar, pero a la hora de la verdad, cuando tienen la urna delante, no piensan más que en asegurar la bullabesa y en poder jugar a la petanca tranquilamente en una playa del mioi. Nada, que tú oyes a un francés sentado en la terraza de un bulevar hablando de política y parece más rojo que nadie; luego le pones una papeleta en la mano y vota por la derecha. Mucho coquetear con el monstruo rojo que nunca duerme y después nada: la derecha al negocio y la izquierda al trabajo. Como debe ser.

A mí me gustaría que ganaran las izquierdas en Francia porque soy muy patriota y comprendo que una victoria de Mitterrand facilitaría mucho nuestras cosas: se allanaría la entrada en el Mercado Común con lo que nuestros banqueros se iban a alegrar muchísimo; se haría posible nuestra revolución nacional con lo que esos políticos que nos la están predicando durante tantos años verían su deseo cumplido; la peregrinación a Lourdes se convertiría en una romería progresista con lo que nuestros posconciliares disfrutarían la mar comprando escapularios y agua milagrosa que en el fondo es lo que les gusta; los refugiados de la ETA, que viven con el sueldo de Moscú, serían expulsados del país automáticamente y cosas así. Sin contar la cara de felicidad que iban a poner nuestros comentaristas de televisión.

Pero la izquierda de Francia no ganará. De modo que ya podemos prepararnos para lo peor: a no entrar en el Mercado Común, a seguir sin revolución nacional dominados por el capital masónico, a tener que ir al Monasterio de Piedra de excursión en lugar de ir a Lourdes, a soportar que la ETA campe a sus anchas por Bayona sin que Semprún pueda hacer nada y sobre todo a contemplar día y noche el rostro compungido del telediario machacando la desgraciada noticia de que la derecha francesa persistirá durante siete años más dándonos la tabarra y fomentando el cerco internacional. Y todo porque los franceses que presumen de rendir culto a la idea, a la hora de la verdad cuando notan que la bullabesa está amenazada despegan el pasquín y votan por el señor que maneja los cuartos.

VICENT

ESTETICA Y APERTURA



Hay gente para todo. Algunos avispados industriales ya han lanzado al mercado, en vista de que la apertura es inminente, un variado surtido de manillas y picaportes para que usted los instale en sus ambiciones políticas de acuerdo con sus gustos y conveniencias.

LAS DOS APERTURAS

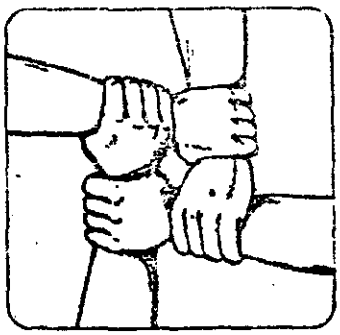
NOS hemos pasado la vida pidiendo una apertura, y ahora resulta que tenemos dos: una buena y otra mala. No hay más que leer los discursos y declaraciones de la parte contratante de la primera parte para saber que ante nosotros, los españoles, hay dos caminos, como en los cuentos infantiles: uno nos lleva a casa de la abuelita y el otro al palacio de irás y no volverás.

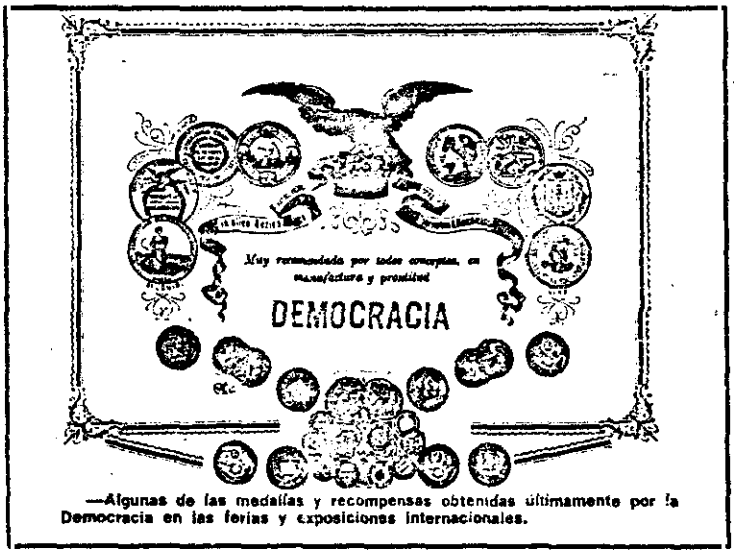
El caso es no dejarnos vivir tranquilos. Para eso estábamos bien como estábamos, sin apertura ninguna. Porque peor es la duda. La duda ofende, ya lo dice el dicho popular. O sea, que mucho cuidado con la apertura. Para que ustedes no se equivoquen de camino y no se desenganchen, les vamos a dar unas orientaciones. Por ejemplo, es apertura buena la de la «tele», «Todo es posible en domingo», la guapa que sale Marisa Medina, «A su aire», los siete velos de Rocío Jurado, el destape dentro de una lealtad (yo no soy de los que protestan contra el destape como coartada, que a lo mejor te lo quitan también), «El hombre y la tierra», la carta o lo que sea del señor Albornoz contra Laín Entralgo y cosas así.

¿Y cuál es la apertura mala, la boca que te come, el bicho que te traga, la hidra que te muerde? Para decirlo en pocas palabras, y poniendo un ejemplo muy traído por los pelos, yo diría que la de Portugal, un suponer. Pero como Portugal nos queda muy lejos, vengamos a lo nuestro. Apertura mala, mala apertura, apertura a siniestra, son las asociaciones, las revistas con tiras exquisitas (que por eso las secuestran los agentes de la autoridad), las tesis fin de carrera contra la pena de muerte, los christmas navideños a Rafael Alberti y los homenajes a León Felipe, siempre que no los absuelva y aspergie con su presencia el Padre Félix García. Es apertura mala el Ateneo de Cela y es apertura buena el de doña Carmen Llorca. ¿Va quedando claro? Pues ya está bien de señalar.

Con estas someras indicaciones, esperamos que usted, discreto lector, sepa elegir el buen camino. En todo caso es muy libre de salvarse o condenarse. Nosotros ya hemos elegido. ■ UMBRAL.

RA LA DEMOCRACIA?





—Algunas de las medallas y recompensas obtenidas últimamente por la Democracia en las ferias y exposiciones internacionales.

A MI PARTICULARMENTE NO ME DUELE ESPAÑA

Hay por ahí algunos señores *políticos que viven lujosamente* en la Costa Brava, en Marbella o en Puerta de Hierro que a la mínima ocasión, en los papeles o ante el micrófono, sueltan eso de que les duele mucho España como si este país fuera una muela, un riñón o un h í g a d o estropeados. Se han escrito muchos libros sobre las esencias y orígenes de este pueblo: moderados y serviles han batallado entre sí durante el siglo XIX, la generación del 98 ha levantado un muro de lamentaciones en el páramo castellano y últimamente Castros y Albornoces se han tirado los tomos a la cabeza, pero doler lo que se llama doler por lo visto España sólo duele a unos cuantos políticos millonarios. Supongo que si en lugar de vivir en lujosas mansiones de la Costa Brava, de Marbella o *de Puerta de Hierro, servidos* por criados de librea, estuvieran picando carbón en Asturias o *fresando tuercas* en Alemania les dolería todavía más.

Yo creo que tanto dolor obedece a que estos políticos piensan que los españoles no estamos preparados para la democracia. Esos señores tienen sus motivos: después de tantos años de pertinaz sequía, después de haberle tomado el gusto al decreto, después de haber pasado por dos o tres ministros-eficacia, después de haber conseguido lavadora sin necesidad de votar, después de comprobar que a pesar de todo la gente se ríe con los chistes, llena los grandes almacenes, anda por la calle sin navaja, se da el pico en los parques, nace, crece, copula y muere dentro de un orden sin tener que acudir a las urnas, se podría pensar que los españoles no necesitamos del sufragio *universal para ser felices* y que esto del silencio obediente es como un quiste sebáceo que no *molesta a nadie*.

Pues no, señor. Hay que decir que ese dolor patriótico que aflige a estos políticos es infundado y que España no duele nada si se la deja en paz. Y que eso de la democracia no es más que cogerle el tranquillo.

VICENT

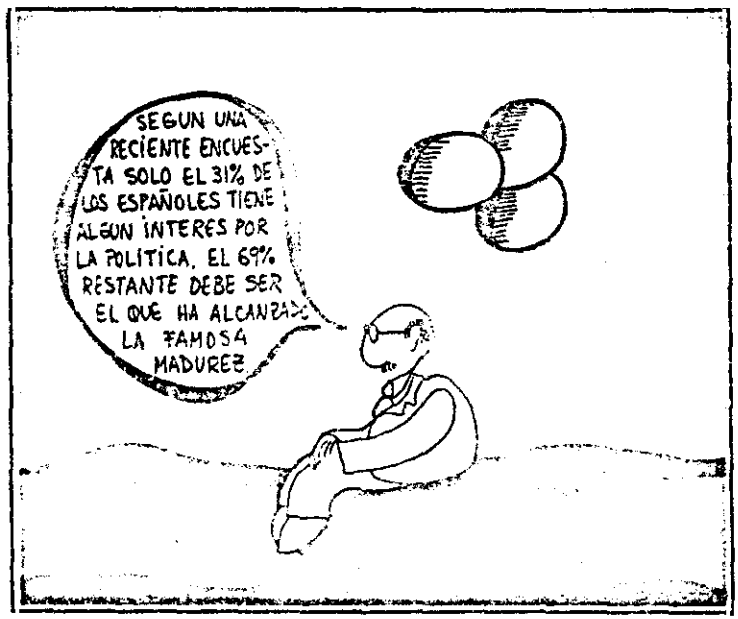
PARA LA DEMOCRACIA?

a la democracia, no lo está, sin embargo. ¿Es pod[illegible] improbario. Conteste sinceramente a [illegible] de Dios quiera.

6.	¿Cree usted que Dios ha hecho algunas razas de color más fuertes que las blancas para que puedan realizar trabajos penosos con no excesivo sufrimiento?	SI	NO
7.	¿Cree usted que todos los políticos son iguales?	SI	NO
8.	¿Sería usted capaz de limpiarse el trasero con su papeleta de voto?	SI	NO
9	¿Lo haría igualmente aunque el papel fuese de estraza? (NOTA.—Una respuesta afirmativa a esta pregunta da el derecho a tres «sies», y si el interesado padece de almorranas, si normales seis, si sanguinolentas doce).	SI	NO

ud para obedecer.
miembro de honor de la mayoría silenciosa.
riesgo de aficionarse al alcohol o a los progra-
la sociedad o vaya rápidamente a un psico-

GENOVEVO DE LA O.



LOS PALEONCEFALICOS

Los paleoncefálicos son, como casi todo el mundo sabe, los encéfalos del paleolítico inferior. Ya empiezan a decir que la apertura está bien, pero que es necesario poner el énfasis en lo cualitativo. La apertura en las faldas de la mujer (y eso que los vestidos de la mujer se abren siempre por donde menos se espera, como decía Marañón) les parece muy poco cualitativo. Ellos saben muy bien que es un proceso. Se empieza por un escote y se termina en el derecho a la huelga. Además, querer reducirlo todo a lo cualitativo es ignorar el proceso de unos dos mil años. Lo cualitativo salta, como una chispa, de lo cuantitativo, y lo principal, de lo secundario. Un hombre, es una víctima; dos, una cuadrilla; tres, un pelotón de fusilamiento; cuatro, una asociación; cinco, una delantera de un equipo de fútbol; seis, una reunión ilegal; siete, el pueblo soberano, y ocho, los portugueses que derribaron el salazarismo, porque los demás se limitaron a aplaudir y a comprar claveles. ¿Dónde está ahí lo cualitativo? En la pura adición, en el incremento. El hombre es planetario y repercute, conforme nos enseña la segunda ley de la termodinámica. No se trata de levantar el velo a las novicias y que den hijos a la patria, eso no. Nada de trascendentalismos. Pero, hombre, un poco de fiebre griega, un tanto así de paganismo, le es preciso al hombre. Es la humilde, la inocente, la temblorosa libertad pequeña sobre la que el hombre edifica su grande libertad. (Aplausos.) Porque se empieza echando cemento en los escotes y se termina quemando a Miguel Servet. En la naturaleza no hay saltos. Los paleoncefálicos saben muy bien que un muerto que empieza a resucitar no puede obtener, de buenas a primeras, el derecho a la huelga. Lo primero que le hace falta es un tentempié, un poco de calor y unas gafas de sol. Ladinamente, los paleoncefálicos dicen que lo cualitativo es lo cualitativo, y quieren que los medio muertos, que todavía no han tenido tiempo de quitarse la mortaja, asalten la Bastilla. No caeremos en la trampa. La revolución del proletariado, o como se diga, está al final del proceso. Y se empieza por el destape, el descorche y el desmadre. Todo a su tiempo.

LICANTROPO

EMPANADA-CRAK

SEGUN se lee en los periódicos, según se habla en las tertulias, según se oye en las mesas de los cafés esta última etapa político-económico-social española podría ser definida como el ciclo de la empanada-crak. Seguramente antes las cosas estaban más claras: en el corto plazo de mi vida uno ha pasado por el período de autarquía de los años cuarenta cuando toda la filosofía política consistía en agarrarse a un bonoto y guardar turno en la cola del aceite. Eran tiempos de pertinaz sequía y de cerco internacional, pero las cosas estaban claras. Luego, por los años cincuenta aparecieron los americanos y la calle Ballesta floreció de cubalibres; vino el Nuncio y España como siempre pasó a ser la hija predilecta del corazón del Vaticano; reverdeció la tradicional amistad con los países árabes y se dejaron caer por aquí los jeques del desierto con la toalla en la cabeza. La gente no pensaba en el petróleo, sino en las concubinas del harén. Pero las cosas estaban claras.

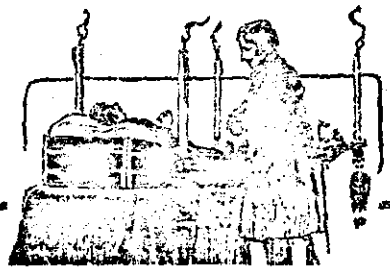
Llegó después la estabilización y los tecnócratas con su maletín lleno de coyunturas. Comenzaron a entrar los primeros turistas y aunque al principio hubo cierta confusión de moral el pueblo se adaptó en seguida. Se cambió el corsé de ballenas por el bikini, las mujeres españolas dejaron de bañarse en enaguas y se decidieron a acompañar al novio a la pinada montadas en vespa. El personal comenzó a comer pollo al ajillo. Como es lógico el país seguía siendo la reserva espiritual de Europa y a dos por tres el político de turno salía al paso de alguna insidiosa campaña en el extranjero; había algún contubernio que otro, se agitaban las camarillas de politicastros de siempre, pero las cosas estaban claras.

Al final apareció el consumo, el pluriempleo agónico para pagar el transistor, vino la lucha del seiscientos contra el bache de las carreteras y los del Opus con la tabarra de la renta per cápita. Ya no había congresos eucarísticos y los curas comenzaron a correr, pero el país, recién estrenado el tráfico de la letra de cambio, estaba ilusionado y sumido en el baño general de cocacola. En cambio ahora todo es confusión: los periódicos son un guirigay de críticas y protestas, los políticos dicen y desdicen, unos hablan de apertura y otros de cerrojo, unos prometen participación y otros exigen cerrar filas; los precios suben con impudor, los agoreros predican la apocalipsis económica. Y aquí no hay quien se entienda. Lo dicho, esta última etapa es la de la empanada-crak.

VICENY

1-6-74

A DE TODO MAL



EL SANTO MATRIMONIO

No hay más que mirar el mapa para comprobar que allí donde está establecido el divorcio la gente es muy desgraciada. En los países civilizados cuando uno se siente casado hasta el cuello coge los papeles, los rompe como se hace con la baraja y en un santiamén se descasa. Pero, claro, después viene en seguida el pecado mortal y con el pecado mortal, según dice el catecismo, viene el infierno. Y esto, amados hijos, es muy grave: calderas de aceite hirviendo, serpientes venenosas que se te meten por el recto, demonios pinchándote las posaderas con el tridente al rojo vivo en herraje de azufre como si uno fuera un novillo de ganadería y todo por no aguantar a la mujer que es una santa o al marido que es un hombre honrado y emprendedor.

Sin embargo hay que reconocer que los que se divorcian tienen una gran vocación de casados porque el divorcio es una confirmación del matrimonio. Está demostrado que nadie se divorcia para meterse en un convento, ni para dedicarse tranquilamente a hacer alpinismo, ni porque uno se aburre mortalmente en casa. Los casados aguantan una barbaridad; se pasan años haciendo el amor sin ganas y dando dinero para la compra; ponen el periódico apoyado en la jarra y leen el editorial aperturista mientras comen las sopas gallo; se calzan las babuchas y son capaces de resistir veinte noches delante del televisor sin hablar. Pero cuando en este páramo de aburrimiento aparece una moza coqueta ante los ojos del honrado varón o en la vida de doña atareada se cruza un joven dinámico y con sed de porvenir entonces el matrimonio, que ha pasado por doscientos mil telefilms sin rechistar o ha soportado doscientas mil caquitas del nene sin una protesta entonces comienza a disolverse para formar en seguida otro hogar donde al poco tiempo va a penetrar el tedio por la ventana hasta que aparezca la posibilidad de fundar otro. Y así sucesivamente.

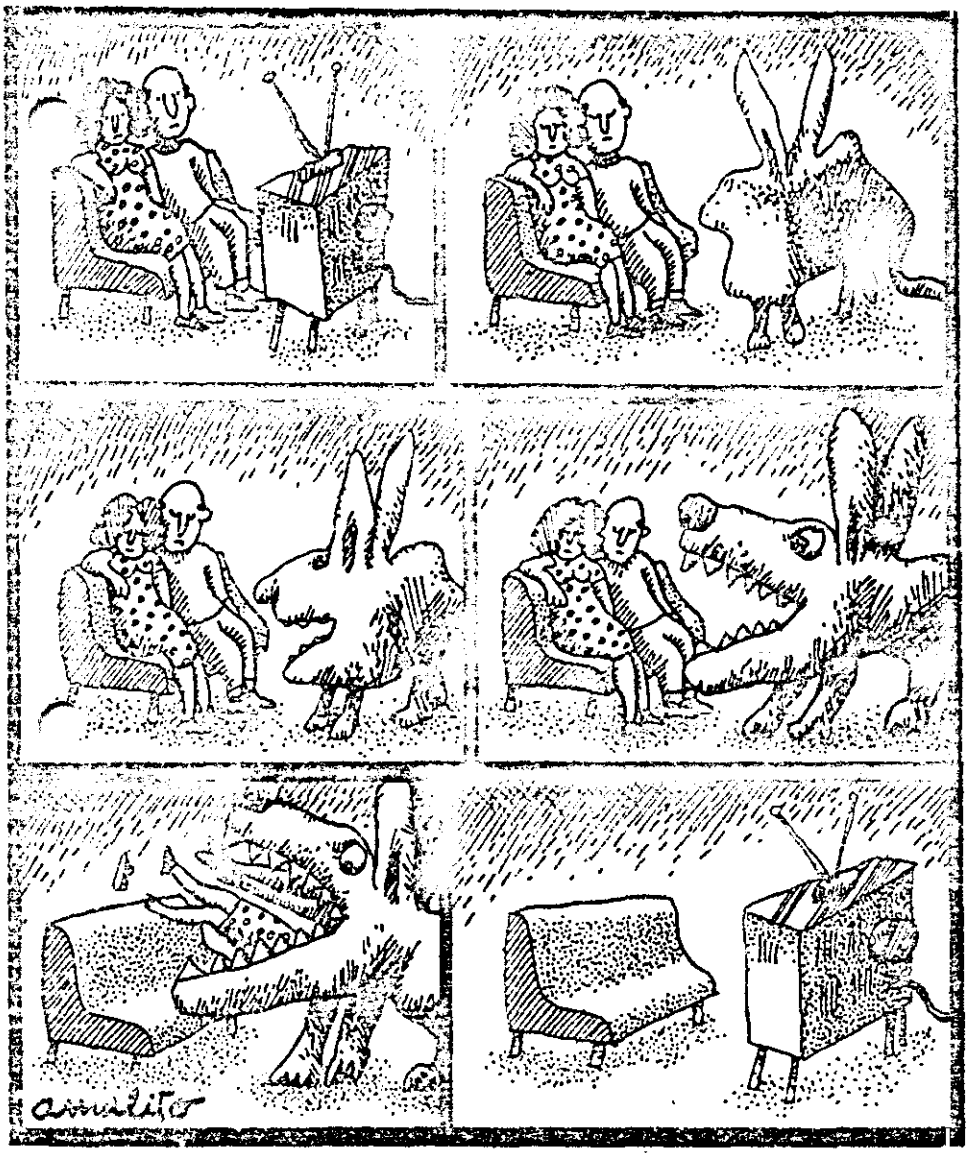
Pero esto sucede en los países llamados industriales, mal llamados de civilización avanzada. Y basta contemplar el mapa para comprobar que viven en pecado mortal. En nuestro país, en cambio, el matrimonio es una roca. Por eso sencillamente somos felices ahora e iremos al cielo después.

VICENT

...RCIRSE

...stimeramente. Su ...sito incongruente ...a/ya está la tor... ...ongo?». No ha lu... ...está.

...as. Someter la in... ...a los indignos ca... ...e pública que úni... ...spañoles podemos ...tros no solamente ...caso, poco proba... ble, de enviudar, volvemos a casarnos con toda rapidez. ¿Cómo podríamos tener querida, sin estar casados? Hasta para romper el orden hay que estar dentro de un orden. Los italianos han dado el primer golpe de azadón sobre la estructura. Ya me parecía a mí que era mucha ópera napolitana y mucha *Fontana de Trevi*. Yo me calo hasta los ojos la inmensa boina nacional de Gila y le grito a los italianos que no hay mal que cien años dure, que el divorcio, aunque sea a los noventa y nueve años de matrimonio, es una precipitación. En el fondo de esa decisión mediante urnas hay algo infinitamente sucio y corporal, una inconfesable sed de volver a ser griegos. No, yo no me divorcio, italianos. Rechazo vuestra nefasta invitación. Más honestamente, más modestamente, me suicido. ■ **LICANTROPO.**



¡FUERA LA APERTURA!

Pido que sean suspendidos los derechos constitucionales de la apertura con el fin de que los periodistas puedan salvar los suyos. Es que les están dando más que a una estera, con esto de la apertura. Van a lo del desplome de Fuencarral, y los calientan; van a informar de una manifestación en Alcobendas, y los ponen a caldo; van a una conferencia de don Blas Piñar, y los llaman comunistas y canallas; van a una conferencia del Cedade, y los llaman capitalistas y vendidos al oro extranjero. Pues yo no sabía que la apertura era así, la verdad. Tanto deciries a los pobres que tengan paciencia para esto. Antes era mejor. Los periodistas decían «esencia» en vez de «estructura», «estamento» en vez de «clase», «eternidad» en vez de «aburrimiento», entre otras metáforas, y a cambio pasaban por la suprema dicha de que los llamasen «chicos de la Prensa». Se les veía muy lucidos porque asistían a muchas copas de vino español traído de Escocia en donde se les explicaba que como en España, ni hablar. Pero con la apertura las cañas se han vuelto lanzas. Parece ser que es una apertura en la que los periodistas tienen que estar a favor, y abrir la puerta hacia dentro, como decía Oscar Wilde que hacen los homosexuales. En cuanto abren la puerta hacia fuera, ¡zas!, la bofetada. Mi idea es que todo lo que se monta sobre un equívoco, es equívoco. El equívoco produce efectos equívocos, como el esqueleto produce efectos esqueléticos. Para cambiar el cauce de un río es más seguro trabajar sobre el manantial que sobre la desembocadura. Los periodistas han comenzado a vivir la alienación de la doble imagen. No pueden combatir la normativa, porque la normativa es la apertura, y no pueden utilizar la apertura, porque les dan con la normativa en la cabeza. Para este viaje, querido don Pío Cabanillas, no hacían falta las alforjas. Usted también ha caído en la trampa del equívoco, al igual que los periodistas: sin comerlo ni beberlo. Pero la bofetada en carne y hueso se la dan a ellos. Por todo esto alzo mi voz en recurso de alzada para rogar que la apertura sea prohibida y castigada. No quiero imaginar lo que sería de abrirse un poco más la mano en vez de cerrarla: no iban a quedar ni los rabos de los periodistas.—**LICANTROPO.**

LA PERENNE ACTUALIDAD

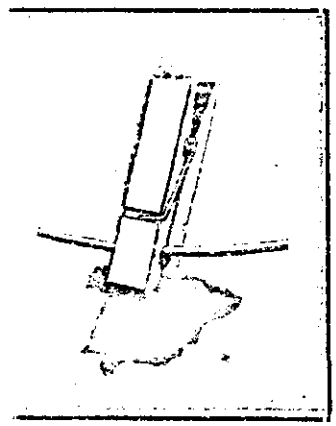
ESCRIBIR para una revista que se tira en plana y que tiene un largo proceso de fección, impresión y distribución es una verdadera lata. Desde que el escritor escribe hasta que el lector lee, transcurre un tiempo que devora la actualidad. Así puede suceder que se cae una casa y mata a veinte personas y el escritor llevado por la santa ira esboza en el folio una imprecación. Pero cuando la imprecación llega al lector, los bomberos ya han limpiado los cascotes, los muertos ya han sido enterrados, el alcalde ya ha dicho que eso nunca jamás volverá a suceder y el público ya se lo ha creído. Y esa catástrofe de desidia e irresponsabilidad ya ha sido olvidada.

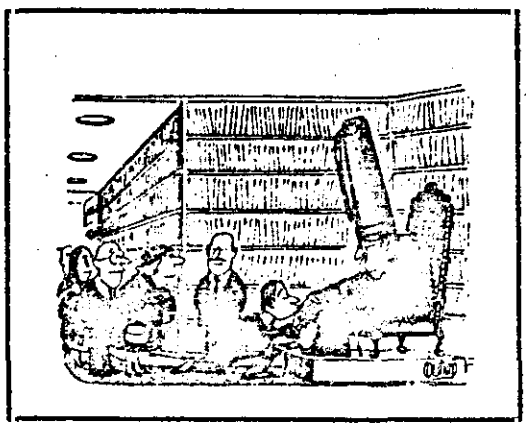
Por tanto uno que lleva algunos años en este oficio ya ha cogido el truco para estar siempre a pie de platina. El truco consiste en escribir siempre sobre la perenne actualidad y desperdiciar las minucias diarias. Y el asunto nunca falta. Se lía uno a escribir en abstracto que éste es un país donde no hay democracia, que en este territorio se nombra todo a dedo, que por aquí se montan negocios sucios a mansalva, que los derechos humanos se toman como especies exóticas, que la gente tiene el seso ahormado después de tantos años de información deformada, que no existe libertad de reunión ni de expresión y uno queda como un agudo reportero de la más rabiosa actualidad.

Luego si uno quiere adornarse inventa un hecho concreto. Por ejemplo que en Vigo o en Jaén ha sido descubierto un desfalco de doscientos millones y que se han repartido unos cuantos navajazos entre las fuerzas vivas o que un político determinado levantándose un día sin saber por qué con mucho cabreo, ha soltado unas declaraciones en la prensa que constituyen una parida fenomenal. Al poco tiempo, mientras la revista se fragua en talleres, debido a que la naturaleza como la política imita al arte, resulta que se confirma que en Vigo o en Jaén, los prohombres se están matando entre sí y que el famoso político en cuestión en efecto ha soltado la parida con toda la razón del mundo. La revista sale a la calle con la tinta fresca, con olor a platina, y el escritor que no se ha quitado el pijama en toda la semana, pasa ante el público admirado como un dinámico reportero, testigo directo de la ruda verdad de cada día. Pero hay que advertir que se trata de un truco.

VICENT

29-6-74





LA APERTURA DE PAPEL

Como estamos eliminados del campeorato mundial de fútbol y en este momento el país no está obsesionado por ningún tendón de Pirri, podemos seguir hablando tranquilamente de la apertura y de la participación que es lo nuestro. Y sobre este punto se debe advertir que los españoles se dividen en dos: los que se creen lo de la apertura y los que no se lo creen. Yo no me lo creo. Y no porque uno sea un señor subversivo en sí, ni porque desee labrarme un porvenir en la oposición intramuros, como dicen los comentaristas chorras, sino por todo lo contrario, simplemente porque soy un legalista.

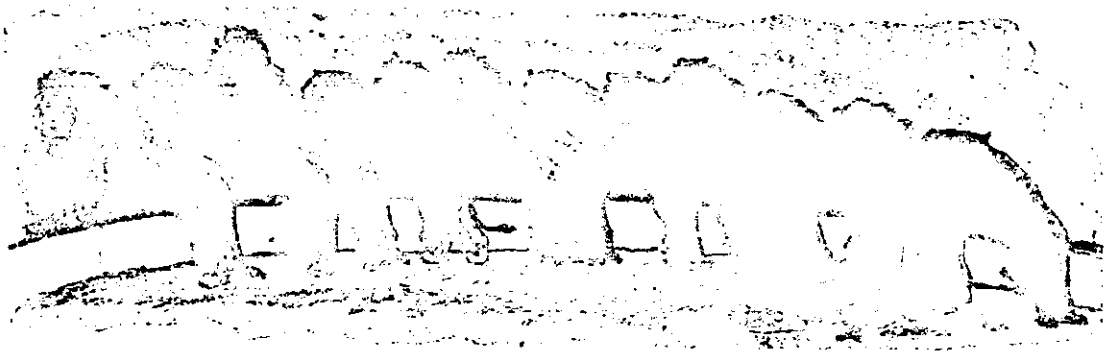
A la vista está que en periódicos y revistas existe una verdadera catarata de discursos, editoriales, exégesis, controversias con apostillas, sesudos varones que salen al paso, réplicas y dúplicas sobre la apertura, la participación y el asociacionismo. Pero ya se sabe que el papel es muy sufrido y aguanta la mar, sobre todo el papel de periódico, que pertenece a grupos de presión según dicen por ahí. Los políticos también lo usan para hablar de la apertura, de la participación y del asociacionismo como todo el mundo. Sin embargo, el Estado tiene un diario propio que se llama Boletín Oficial. Modestamente yo creere en la dichosa apertura, en la participación y en el asociacionismo cuando un día abra el Boletín Oficial del Estado y en el halle escrito: primero, por este decreto queda establecida obligatoriamente para todo el territorio nacional la apertura de la que tanto se ha hablado hasta ahora inútilmente; segundo, por este decreto los españoles mayores de dieciocho años están obligados a participar; tercero, por este decreto desde mañana mismo quedan constituidas la libertad de opinión y de asociación. Como digo, yo soy muy legalista. No creo en los discursos y menos aún en las bobadas de los exegetas. Todo eso en su modestia se lo pasa uno por el sobaquillo. Yo creo en las leyes y en éstas sólo cuando son promulgadas y cumplidas, seguidas de los hechos. Lo demás es inútil, como por ejemplo el oficio de capar ranas.

Ahora bien, si de lo que se trata es de llenar folios y de ganarse unas pesetillas para el veraneo tampoco me parece mal. Comprendo que eliminados nuestros futbolistas, con el Lute en la cárcel, sin ningún rumor de diarreas estivales el llenar cada día los periódicos es una tarea. Así que por uno puede seguir la apertura de papel.

VICENT

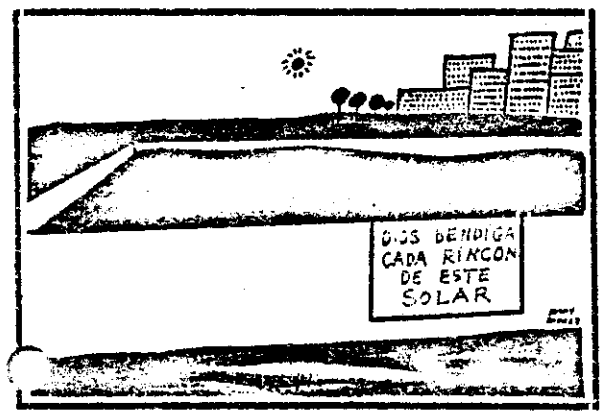
¡POR FIN LAS ASOCIACIONES!

En vista de que lo de las asociaciones es un hecho inminente, numerosos ciudadanos han acudido a inscribirse en los lugares señalados al efecto.



Pacíficos ciudadanos haciendo cola para inscribir su propia asociación.

Un ordenanza trasladando a uno de los solicitantes hasta el despacho de inscripción.



¿DAOIZ Y VELARDE, INCOMPATIBLES?

La Ley de Incompatibilidades está en las Cortes. Okay. Lanzados por las sendas de la Apertura, nuestros Procuradores van a volcarse sobre el texto con frenesí sin par, dispuestos a enriquecerlo de forma tal, que bien merecerá el nombre de Ley Onassis. He aquí algunas modificaciones proyectadas:

1. La Presidencia de tres o más Consejos de Administración será incompatible con el ejercicio de la mendicidad.

2. Un ministro del Gobierno estará incapacitado para ser de la Oposición en tanto no cese en su cargo.

3. Ningún miembro digital de la Administración podrá ostentar el título de Miss España.

4. La clase política no estará autorizada para caminar junto al pueblo, salvo en manifestaciones autorizadas y partidos de fútbol contra países comunistas.

5. Los Procuradores enmendantes a la totalidad perderán, si la tuvieren, la capacidad para oponerse en general.

6. Los ciudadanos con ingresos inferiores a 15.000 pesetas mensuales no podrán ser nada (con efecto retroactivo).

Es muy posible que también se establezcan incompatibilidades entre Pinto y Valdemoro, Ramón y Cajal, y Dime con quién andas y Te diré quién eres.

RUIBAL

LOS QUE NO PIENSAN VOLVER

Siempre al servicio de nuestros lectores para lo que gusten mandar, he aquí una somera lista de ingenios que serán recobrados en los próximos días, y entidades que los traerán de su bolsillo con cargo al presupuesto de publicidad y relaciones públicas:

— Rumasa piensa traerse a Rafael Alberti para anunciar el Dry Sack y el vino de Palomino y Vergara.

— La Tarjeta de Crédito del Banco de Bao piensa traerse a Grande Cobián, para que haga experimentos demostrando que el crédito es biológicamente más blanco que la inflación.

— Rank Xerox de España piensa traer a Tuñón de Lara para que demuestre que la xerocopia es cosa fina en la historiografía de la España moderna y contemporánea, pero sobre todo contemporánea.

Pero no todos vuelven. Al igual que Severo Ochoa ha dicho que por aquí mire usted cómo se me ha quedado el cuerpo, sabemos de otros muchos que no regresan a España ni a la de tres. A saber: Juan Ramón Jiménez, Luis Cernuda, Arturo Barea, Max Aub, Manuel Altolaguirre y Pablo Neruda. Entre otros.

CO

El Presidente Nixon ha salido al paso de la insidiosa campaña propagada por la prensa sensacionalista de su país. En rueda de prensa aseguró que no piensa divorciarse y que la Mafia sólo es una buena amiga con la que toma copas de vez en cuando. «No pienso casarme con ella. En realidad, no pienso casarme con nadie —dijo—. La Mafia es una chica atractiva y encantadora, pero mis deberes de Estado me impiden cualquier tipo de devaneo. Me preocupa especialmente Watergate». Al ser preguntado si el señor Watergate le despertaría del sillón de presidente, respondió: «Aquí no hay quien me eche. Soy más duro que Bernabéu y tengo más moral que el Alcoyano». Charles Colson irrumpió en ese momento y manifestó que su cambalache con la Justicia para denunciar algunas cosas para ser perdonado por otras había sido una maniobra patriótica. Nixon sonrió con desprecio: «Judas...», musitó y sacó una foto de la Mafia que rompió en pedazos. «Esto —añadió— para que nadie diga que entre yo y esta señorita hay algo más que amistad». De todas formas, continúa el escepticismo. Algunos periodistas se acercaron esa misma noche al cabaret «El Capitolio» y vieron actuar a la famosa artista La Mafia. Al término de los cantables la estrella se tomó una botella de sidra en compañía de Henry Kissinger. A pesar de los micrófonos ocultos por el cabaret, no han podido escuchar las cintas que registraron la conversación. De todas formas, se sospecha que están manipuladas.

DE NUESTRO CORRESPONSAL EN NUEVA YORK

LA REFORMA AGRARIA

A la Duquesa de Alba se le acaba de otorgar recientemente la Banda al Mérito Agrícola. Es de suponer que la cosa será debida a algo bueno que la ilustre dama ha hecho por el campo y sus braceros. De un tiempo a esta parte se hacía sentir la necesidad de premiar sus desvelos por el problema agrícola en general y por el tractorado de sus latifundios en particular. Ya se ha hecho. Por mi lado sólo me resta dar la enhorabuena a todos por este reconocimiento explícito de la justicia.

Como saben los lectores la Reforma Agraria fue un punto de fricción en la Segunda República. Por una parte, los latifundistas, y por otra, los reformadores, se pasaron unos años discutiendo derechos e indemnizaciones en el Congreso, parloteando leyes y privilegios hasta que les sorprendió a todos (a unos más que a otros) el Alzamiento Nacional en plena facundia legalista. Con eso de los disparos que comenzaron a continuación al campo se le dejó crecer a su aire, los lindes quedaron inmovilizados o fueron sustituidos por alambradas y trincheras. Después vinieron años muy duros de incomprensión internacional, de pertinaz sequía, de secuelas por los cien años de desgobierno y abandono. Y también había pocas ganas de incordiar a olivareros, cerealistas, cazadores de perdices, criadores de toros de lidia y alcornoqueros que constituían los cinco pilares de la economía. La Reforma Agraria cambió de nombre, con lo que ya hubo algo adelantado. Después, viendo que el asunto se demoraba por unas causas u otras, bien porque vinieron los tecnócratas o porque aparecieron cuatro chimeneas de fábricas, los braceros decidieron hacer la reforma por su cuenta y se largaron a Alemania con su maleta, dejando el campo lleno de perdices rojas.

Según dicen, luego de los tecnócratas siguieron los verbócratas. Y como parece que los turistas no están dispuestos a darnos duro y la industria es un caso difícil de llevar, la cuestión de la Reforma Agraria ha comenzado a moverse otra vez. Una buena señal de esto es que el problema se está atacando en su raíz: la concesión de la Banda al Mérito Agrícola a la Duquesa de Alba es una demostración de que las cosas han comenzado a funcionar y que se está en el buen camino. Una vez más, enhorabuena a todos.

VICENTE

HEMEROTECA NACIONAL

YO SOY ARABE

COMO se sabe el grave problema de nuestros días es que el occidente cristiano carece de liquidez. Ya lo ven ustedes, los griegos antiguos fundando la filosofía, los judíos creando el concepto de unidad divina, los romanos organizando la vida política basada en el derecho, el imperio carolingio con el brazo temporal y el brazo espiritual, Descartes con el racionalismo y Bacon con el positivismo, luego la exaltación del yo con el subjetivismo y después la aparición de las covachuelas del existencialismo han desembocado en una triste realidad: que el occidente cristiano carece de liquidez. Tiene, eso sí, muchas maquinitas, pero no tiene un duro. Sin embargo, ahí están los árabes, que parecían tontos con su chilaba, espolvoreando el té y rezando su jamalajala mirando a La Meca que se han hecho con toda la pasta. No es por molestar a nadie, pero en vista de que en occidente los bancos no dan un crédito ni siquiera para ayudar a bien morir a un amigo, yo me he convertido al mahometismo. Ya tengo en el bolsillo un flamante carnet de árabe, me he comprado un gorro carmesí con borlita y un batolón bordado con jeroglíficos y me largo así a Benidorm.

Un amigo fue el otro día a pedir un crédito en una sucursal de banco. Y en un momento de debilidad, el director se lo concedió. Enterado el alto mando de esta frivolidad, ha destinado al pobre director a calderas. Otro amigo mío, médico de gran fama, aprovechando que un banquero prostático era paciente suyo intentó sacarle dinero aprovechando el momento en que le estaba haciendo un tacto rectal. A pesar de la imbecilidad transitoria que le acomete a uno cuando un médico mete el dedo por allí, el banquero se negó en redondo a soltar un duro. De modo que así están las cosas. No deben extrañarse, pues, que un servidor se haya pasado con todo el equipaje al profeta Mahoma. Creo que me espera un brillante porvenir comiendo dátiles macarados bajo las dulces palmeras de oriente, bañándome en oasis de esmeraldas, con el depósito del Ford Mustang rebosante de gasolina super, con los bolsillos repletos de dólares y encima amigo y protegido de los soviéticos para aliviar la mala conciencia.

VICENT

EL TURISTA NUMERO TRES

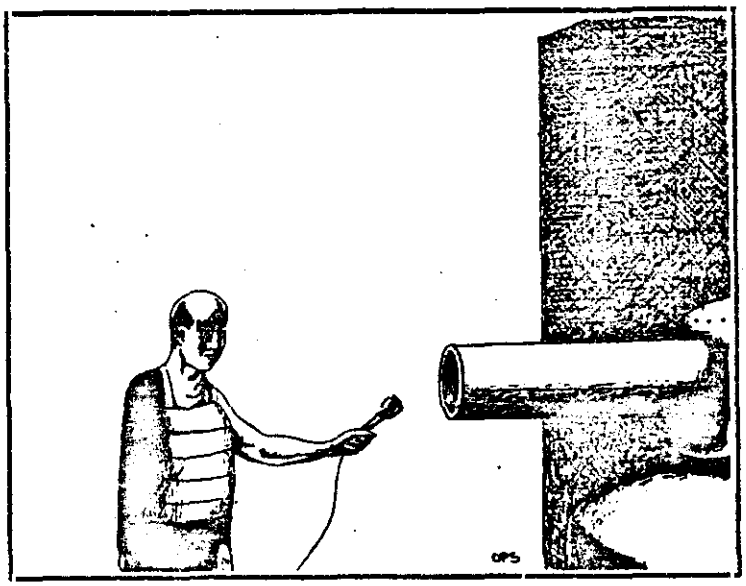
.BO de llegar a la costa y he visto un espectáculo alucinante. Los propios del lugar me han asegurado que en lo que va de verano es la primera vez que se da: sentado en la terraza de un bar frente a la playa un turista estaba consumiendo una cerveza con una ración de gambas. Eso es todo. El suceso ha causado tal admiración que de pronto se ha formado un corro de transeúntes admirados contemplando la escena.

Paseaba a media tarde con mi perra Lara cuando divisé a lo lejos una multitud que se adensaba bajo la marquesina de un bar desolado. En principio pensé que se trataba de algún Director General que se había ahogado, pero normalmente cuando un Director General se ahoga la gente no suele aplaudir y aquel tropel aplaudía frenéticamente. Luego por los gritos de júbilo creí adivinar si no estaría alguien repartiendo vales para ir a trabajar a Alemania. Pero me acerqué. Metí la cabeza en el interior del corro y descubrí la verdad de aquel alegre motín.

Efectivamente, allí en medio de un paisaje expectante estaba sentado un turista de edad madura tomando como si nada una cerveza con gambas que al parecer estaba incluso dispuesto a pagar. Los camareros se hacían lenguas explicando alborozados los acontecimientos a los transeúntes, la gente comentaba entre sí el suceso con gran admiración y el dueño del bar levantaba a intervalos los brazos hacia el profundo azul del cielo para dar gracias al Supremo Hacedor. Hasta mi perra Lara metida telúricamente en el lecho movía el bullerengue en señal de gratitud.

No sé quien habrá sido el malvado que ha hecho correr el rumor de que este año no han venido turistas. Yo puedo asegurar que en quince días que llevo de playa ya he visto por lo menos a tres. Son como los de siempre, altos, bien cebados y rubios, pero este año aportan una novedad dramática: no se sientan nunca, siempre van andando sin detenerse jamás. Se bañan por la mañana en el mar porque es gratis todavía, toman el sol en la arena porque es gratis todavía pero después empiezan a caminar como el judío errante. Como en aquellos paseos dominqueros por la Plaza Mayor de los años 40 cuando la juventud deambulaba por los cafés llenos de ensaimadas sin probar ninguna, así ahora los turistas pasan por delante de los bares llenos de calamares a la romana sin osar acercarse a ellos. Por eso un suceso otrora vulgar de tomarse una caña con gambas ha merecido ahora el aplauso general. En medios municipales se habla de que el Alcalde ha dado parte a Madrid por si hay que darle a este turista el merecido homenaje.

VICENT.



SEXO Y DEMOCRACIA

EN estos tiempos en que Europa vive dentro de una inflación galopante (lo que aquí se llama tensión alcista) hay sin embargo dos materias primas que están muy baratas: la democracia y el sexo. A la democracia Europa ya le ha cogido el gusto. Y ha cerrado el cuadro. Después del destape libertario de Portugal, vienen ahora los dictadores griegos que no pueden salir del follón económico que ellos mismos han formado y dimiten dejando el poder y el embrollo sobre el halda de la libertad. La causa de Portugal sigue firme pese a que aquí joroba a más de cuatro. El golpe de Grecia es el primero de la historia en que una dictadura abandona el carro por sí misma. Al final los coroneles griegos debían la sensación de estar envueltos dentro de un gran plato de espaguetis y gritaban por salir de un laberinto que había superado sus facultades mentales más bien escasas. La democracia les ha abierto la puerta. Y cogido de la mano de la libertad siempre viene el sexo.

En tiempos de Imperio y de mando no es que la gente no haga el amor: es que el amor siempre lo hacen los mismos. Existe lo que se llama el latifundio del sexo. Recuerden que aquí en los años 40 al Pasapoga sólo iban los señoritos. Tomaban una combinación y después se llevaban a la moza en coche topolino a la Cuesta de las Perdices. Y allí la hacían una desgraciada. En cambio con la democracia el sexo baja de precio y las clases populares del mismo modo que disfrutan del seguro social se besan en los parques, se hacen el amor bajo los pinos del patrimonio nacional y se emparejan con facilidad en las aceras a la vista del público y es un gusto ver cómo la justicia distributiva sexual se reparte con generosidad.

Pero todo eso no pasa aquí. Porque quedamos en que España no es Europa. Prueba de eso es que a nuestras peras limoneras las patean en Perpiñán y nuestro equipo de hockey se ve bregado y escupido por los portugueses. El sexo en nuestro país sigue siendo caro; lleva muchos papeles con pólizas, aparte del arancel del sacramento. Y el llamado amor libre siempre está a merced de la escopeta del guardajurado. Y en cuanto a la democracia, pues ya ven, en agosto frío en rostro.

VICENT

LA DEMOCRACIA ES MASCULINA

CUANDO la democracia se pone en marcha se convierte en una apisonadora. Puede que haya políticos pendones, ladronzuelos, tiranuelos, marrulleros, tramposos, pero la democracia a pesar de ir vestida de persona, llegado el caso, los tritura sin el menor sentimiento. El ser humano es un animalito extraño que cuando puede y se queda solo, si hay tajada, normalmente se pone a robar. En general, desde este punto de vista hay dos clases de regímenes políticos: aquel donde el robo o el chanchullo es muy fácil y si te pescan te ponen una medalla y aquel otro donde el robo o el chanchullo es muy difícil y si te pescan vas derecho a la cárcel.

En literatura política existe una constante que define a la democracia como un régimen femenoide, blando, amanerado y suave; y a los dictadores como firmes y muy viriles, llenos de fuerza que a dos por tres ya están sacando la bola del bíceps. Sin embargo, a la hora de la verdad sucede lo contrario. Los dictadores a la mínima ocasión *se visten de opereta con polainas y charreteras* talmente como Errol Flynn con la espada muy recta y sueltan órdenes de igual manera que los espadachines peleaban con el sable en los rellanos del castillo, pero a su alrededor pulula un mundo de corrupción.

En cambio en la democracia los políticos van vestidos de gris marengo y corbata con pintas y parecen muy buenas personas siempre diciendo excusez-moi, pero si te pillan comprando una parcelita con el dinero del presupuesto te la hacen tragar con salmuera.

Imagino que a ustedes les habrá gustado lo que le ha pasado al Nixon. Un señor que hizo como que terminaba la guerra del Vietnam llamando a los muchachos a casa, que imprimió a la diplomacia, a través de Kissinger, un ritmo acelerado, que abrió un boquete en la muralla china para venderles aparatitos, que palmoteó alegremente la costilla de Breznef y que cuando estaba aburrido sin venir a cuento levantaba los brazos en forma de uve con dos dátiles de la mano muy extendidos. Pero han bastado dos cables enredados, unas cuantas mentirijillas de nada, unos impuestos poco claros para que de una patada en el trasero bastante inmisericorde, lo mandasen a casa. La diferencia es ésta, cuando una democracia se nota el vientre atascado se toma un purgante y echa los residuos en letrinas; una dictadura en caso parecido se pone a cantar como en un coro de zarzuela y el protagonista saca el músculo y dice «toca, toca».

VICENT

HEMEROTECA NACIONAL

AGOSTO: EL SANTO PATRON

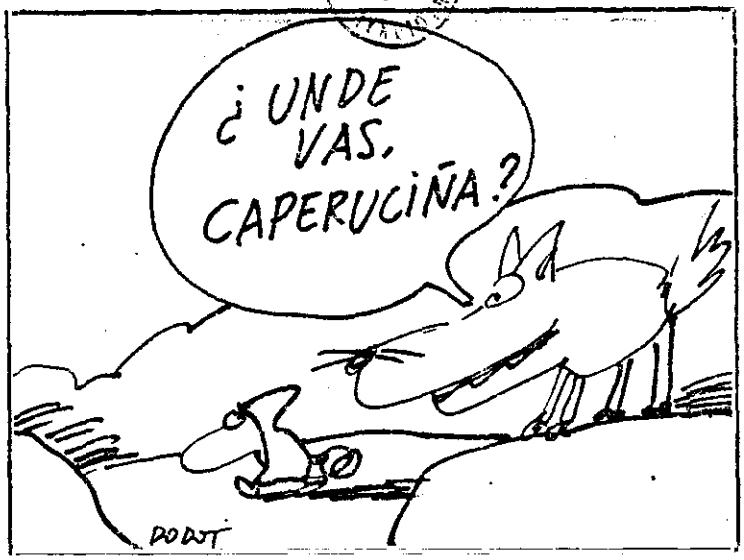
Siguiendo las consignas de fuera o por el simple hecho de que el español cada vez tiene menos tiempo, lo cierto es que en nuestro país la gente ya va muy poco a misa. Los domingueros con la excusa de lavar el utilitario el sábado y largarse a la sierra el día de fiesta se pasan el precepto por el sobaquillo y lo peor es que no tienen conciencia de vivir en pecado mortal. Los de pueblo, como se aburren mucho, suelen aguantar un poco más. Pero con tanta apertura, con tanta televisión enseñando las corvas de las folklóricas y como por otra parte tampoco ven que en el cine Rock Hudson vaya mucho por la iglesia los de pueblo alargan cuanto pueden la partida de guiñote o se van a regar las habas, pero no acuden a misa que es su obligación.

Sin embargo llega el mes de agosto. Y agosto es un mes que todos los pueblos de España celebran la festividad de su santo patrón. Y el patrón es una cosa muy seria. La verdad es que Dios cae un poco lejos y además nadie lo ha visto. Los teólogos lo explican envuelto en esencias y sustancias, en naturalezas y personas como un ente que tiene preparado para los buenos que son los de derechas un cielo lleno de mazapán y para los malos que son los de izquierdas un infierno lleno de aceite de Redondela hirviendo. Pero a Dios nadie lo ha visto. En cambio llega el santo patrón con la escayola pintada, con la corona de purpurina y la mirada bondadosa que te remedia los males de garganta o la lepra o la tiña o las pústulas o el reúma según sea su especialidad y el pueblo entero se alegra como es lógico, y llena el templo de bote en bote aunque haga calor.

El día del santo patrón sus devotos se arrean unas panzadas espeluznantes, porque cada santo tiene su plato típico, unos la escudella, otros las ensaimadas, otros las yemas, otros la paella y otros las butifarras con miel. Además se celebran sangrientas capeas en su honor con toracos de siete años que despanzurran a los muletillas ante el regocijo general. El día del santo patrón los habitantes de la ciudad, buscando su raíz, acuden al pueblo: van a misa, escuchan el sermón de un predicador de campanillas que suda en el púlpito ensalzando las virtudes del santo, comen como bestias, cogen un cirio y van a la procesión. Agosto es un mes con mucho volteo general de campanas y disparos de morteretes pero sea como sea la gente va a misa que es lo de lo que se trata.

VICENT

HEMEROTECA



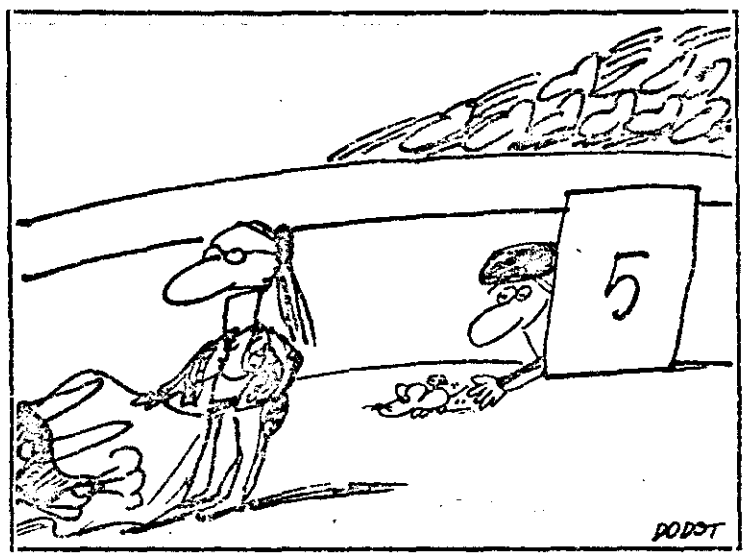
PERIODISTAS SIN OREJAS

A partir de ahora si ve usted un periodista sin oreja no vaya a creer que se trata de un seguidor de Paul Getty: se trata simplemente de un periodista que se ha tomado en serio lo de la apertura y ha denunciado cualquier chanchullo de cualquier apasionado con navaja. Recientemente en Barcelona se ha formado una escuela doctrinal de desorejadores. Días pasados durante una rueda de prensa montada para salir en defensa del concejal señor Espona que ha llegado a la fama por el asunto de la escalera de la barcelonesa calle Mercedes fue lanzada la innovación filosófico-política de dejar sin orejas y sin narices a todo periodista que intente meterlas donde no le importe según criterio de sus fundadores.

Pobre destino en verdad el de los periodistas españoles de esta época. El periodismo es ciertamente una profesión arriesgada. Pero en otros países le cabe al escritor aunque sea una muerte rara: periodistas que mueren ametrallados con la cámara al hombro en las trincheras de una guerra exótica, corresponsales rubios y brillantes que se estrellan en la jungla llena de animales buscando guerrilleros barbudos con la mochila repleta de libros sobre estructuralismo, escritores que cierran su biografía devorados por un tigre en las selvas africanas, reporteros que consiguen mandar a Nixon a casa para que pueda dedicarse full time a la noble tarea de capar ranas contemplando la puesta de sol en el Pacífico, cronistas lúcidos que husmean en los pudrideros de la sociedad y sacan los calzoncillos sucios del senador a la luz pública.

Hasta ahora el destino del periodista español era morir de viejo en la cama y con los santos sacramentos e incluso con la bendición apostólica de Su Santidad que los familiares para alargar la esquela habían previsto mediante un modesto óbolo. Lo cual es una muerte perfectamente tonta y honorable sin gloria ni nada. Pero ahora la cosa con esto de la apertura se está animando un poco. Todo es cuestión de empezar. De momento sobre el periodismo progresista español pende la amenaza cierta de quedarse sin oreja. Usted se mete con un señor importante que tenga mala uva y una navaja y en un descuido a la vuelta de la esquina una noche le sale un guerrillero de treinta años pero que aún está en tercero de bachillerato y le rebana el pámpano. Desde luego para un periodista español es poco glorioso pasarse toda la vida con un esparadrapo en el occipital por haberlo metido con oreja donde al parecer no se debe. Pero algo es algo. Es mejor eso que morir de fiebre tuberculosa en el riñón después de pasar una vida corrigiendo telegramas.

VICENT



VERANO DE TRABAJO

Cuentan los comentaristas que el que acaba ha sido un verano de trabajo. Hay quien cogió el búcaro (vulgo botijo) en el mes de junio y todavía no lo ha soltado, venga firmita en disposición de rango superior y venga tiento al agua fresquita de la alfarería lebrijana. Nuestra Administración se ha quedado —cuentan— este verano de Rodríguez, y cuando ha decidido pasar un fin de semana en La Coruña se las ha visto y se las ha deseado para encontrar alojamiento, con la de ellos que decían (astidiadores de pasodo- , que había libres. Pero, por lo visto, los turistas que nos prefirieron a Grecia y a Turquía no perdonan una doble con baño.

Verano de trabajo... Según mis cuentas, se han escrito sobre este tema algo así como 326.739 líneas de periódicos y revistas, de las cuales unas 162.367 han sido, a su vez, reproducidas por otros periódicos y revistas, en la sección titulada aproximadamente «Lo que se dice por ahí» y sin pasar por ventanilla.

Hay mucha gente para quienes todos los veranos son veranos de trabajo. Y nadie les escribe una sola línea. Y nadie las reproduce después en otro periódico. Conozco a vendimiadores de Jerez que están doblándola en verano desde 1929 sin que ningún Pemán les dedique una sola línea para perder el tren del Nobel. Conozco a conductores de autobuses, metalúrgicos, güisqueras, alternantas de cabaret, novilleros de cinturita de mimbre, recepcionistas de hoteles de tres estrellas, estrellas en ocaso; conozco a miles de gentes que siempre tienen un verano de trabajo. Y nadie les dedica una línea. Y otros muchos que están como en invierno. Sin encontrar trabajo. Y tampoco nadie les dedica una mala línea. Y si se las dedico yo, es porque no voy ahora a ponerme a escribir del Sájara, tal como dicen los rumores infundados que está la cosa.

BURGOS

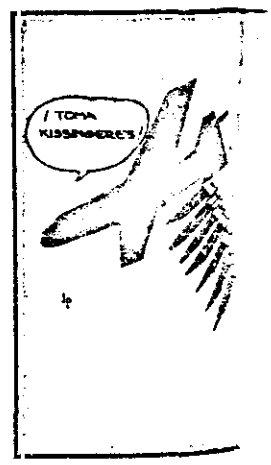
LA MAYORIA DE EDAD POLITICA

Parece ser que la gran cuestión política de nuestros días consiste en dilucidar si los españoles somos o no somos mayores de edad. Algunos se lían la manta a la cabeza y dicen que sí; otros en cambio que por lo visto temen perder alguna finca si la cosa cambia dicen que no. Y en eso estamos. Como últimamente en la vida política española han acaecido sucesos importantes y aquí la gente ha seguido trabajando, acudiendo al supermercado, dándose lotes en el parque y tomando café con churros como si nada, parece ser que la teoría de que los españoles somos ya mayores de edad es la que prospera por ahora. Sin embargo muchos todavía creen que esta atonía política, este reblandecimiento cerebral del pueblo llano es un truco de animal predador que se agazapa detrás de un matorral muy tranquilo hasta que encuentra el momento de saltar sobre la cuenta corriente de los privilegiados.

En fin, descubra usted las Américas para esto. Conquiste México y Perú, funde una Universidad en el Nuevo Continente cien años antes de que los primeros anglosajones desembarcaran en el "Myflower" en las costas de Estados Unidos, levante catedrales barrocas en los altiplanos incas o aztecas, escriba las Leyes de Indias, dé la vuelta al mundo por primera vez, adapte el ius gentium romano a la creación del Estado Moderno fundando el Derecho Internacional, sea paisano de Cervantes y Quevedo, ofrezca Papas a Roma y sirva el modelo al prín- pe de Maquiavelo y, p- acabar de decirlo todo, vente el submarino y ta- bién el autogiro para q- salte ahora un espontáneo porque tiene cuatro dien- en el banco y teme que los quiten, ande diciendo por ahí que los españo- aún no somos mayores edad y que necesitamos p- manecer por tiempo indefinido atados a la pata de mesa hasta aprender a u- el tenedor.

Este es un tiempo de mu- cho rumor político. Pu- bien, yo creo que hay q- hacer correr el rumor im- portante de que el españo- es buena persona y que es un animalito pacífico que no ataca a nadie. Particularmente cuando voy a la peluquería y deseo que me afeite, me siento en un sillón y a pesar que el barbero es español y una navaja afilada le ofrezco a yugular y me duermo como un bendito. Hasta hoy nadie me ha degollado. El español es sin duda mayor de edad. Y si cuatro reaccionarios no se lo creen pues- so que habría que hacer una manifestación pacífica en la que las pancartas fue- ran sustituidas por cam- venerables y patillas planchadas y certificados de re- mas y lumbagos. A ver si así tragan.

VICENTE



SUCESOS

Hereda seis mil toneladas de stocks industriales y fallece del susto.

. . .

Aparece un manuscrito de un viejo alquimista que demuestra que la mierda puede convertirse en oro. Al saberse la noticia suben en la Bolsa Nueva York las acciones de las industrias más contaminadoras del país.

. . .

Iba pensando en sus cosas por la calle y unos desaprensivos se las arrebatan.

. . .

Aparece una mosca en la transmisión del telediario.

. . .

Malthus tenía razón: los imbéciles crecen en progresión geométrica y los sensatos en progresión aritmética. El mundo está perdido.

. . .

Un gracioso es amonestado por unos patriotas por mirar el futuro con optimismo vuelto de espaldas.

. . .

Mata a su mujer propinándole un fuerte golpe con una botella de champán y luego se la bebe para celebrarlo.

. . .

Próxima elección de Miss Contaminación en Bilbao.

. . .

Un extraterrestre tima doscientas mil pesetas a un agricultor manchego por el timo de la estampita. Una vez realizada su fechoría huyó rá- damente en su Ovni.

. . .

Se amputa un brazo p- error confundiéndolo con pierna derecha.

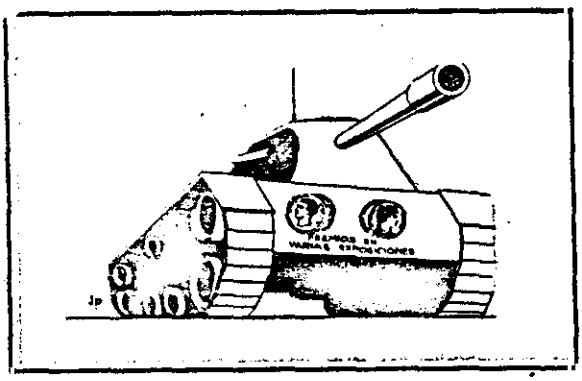
. . .

La inflación no produce a- rreas. Por ahora.

CHA

EL DINERO ES UN PROBLEMA

Desde siempre el problema fundamental de la economía consiste en que quien no tiene dinero no sabe de dónde sacarlo y quien tiene demasiado no sabe dónde meterlo. Será por eso lo del viejo refrán de que el dinero no da la felicidad. En este juego andan metidos el hermano obrero y el señor millonario. El obrero para conseguir metálico se sienta muy enfunfurruñado en los alrededores de las fábricas o vende pipas y relojes de pulsera en la Puerta del Sol. El millonario cuando desea colocar el sobrante de numerario se pone muy nervioso y es capaz de hacerlo todo, desde subvencionar la compra de



incunables, de papiros egipcios o de orinales persas hasta montar en globo a la salida de misa de una, todo menos regalarlo al honrado y probo trabajador cabreado. Es como una manía.

La clase media en situaciones económicas graves como esta en que no hay un duro y no tiene el problema de meterlo y sacarlo se dedica a hacer solitarios en la mesa camilla, a hacerse decir la buenaventura y a llenar las novenas en las iglesias. Como ustedes saben los tiempos que corren son terriblemente malos para el bolsillo. Una crisis económica muy importante se abate sobre el país. La política también atraviesa una etapa de alucinante surrealismo que para sí quisiera André Breton. Pues bien, ante situaciones como ésta la clase media no tiene problema: echa mano de la mística y ya está. En estos momentos ya se está notando mucho. La clase media comienza a ponerse ungüentos raros, a ir de peregrinación a ermitas enclavadas en los riscos, a acudir a sesiones de espiritismo para invocar a algún antepasado rico envuelto en parafina, a echarse las cartas unos a otros, a desagraviar a Dios con los triduos y a ir como siempre al Monasterio de Piedra. Mientras tanto la situación económica se resuelve o no, pero la clase media ya ha disfrutado la mar.

Ante la endemoniada coyuntura actual siempre hay soluciones. Los obreros pueden montar para entretenerse corridas de sacos. Los millonarios pueden llevar como siempre el dinero a Suiza. Y la clase media puede seguir cumpliendo en parroquia, que buena falta le hace.

VICENT

ACCESOS A GALICIA

Se estudia en estos momentos con sumo interés un nuevo plan de accesos a Galicia que ha presentado un particular, por si resultara viable dada la enorme economía que supondría su puesta en práctica y las ventajas que de él se derivarían para una amplia zona del país. El proyecto en cuestión es muy simple, bastaría construir un magno aparcamiento en Benavente (Zamora). Todos los automóviles con destino a Galicia se detendrían allí, continuándose el viaje a través de las montañas bien a pie o montados sobre las caballerías que por un módico precio facilitaría el autor del proyecto. La ruta a seguir transcurriría por la actual carretera, que está que ni hecha a propósito para estos menesteres. Grupos de gaiteros amenizarían el trayecto, obsequiando con empanadas a los viajeros y turistas de la región, se admirarían más pausadamente las bellezas y el subdesarrollo galaico y el ejercicio de la peregrinación rebajaría numerosas y acrisoladas barrigas nacionales.

Además, el ahorro energético en gasolina sería considerable, y por si fuera poco, los automovilistas, acostumbrados a lanzar improperios, insultándose unos a otros, ahuyentarían a los lobos, los perros asilvestrados, los chacales y los intermediarios, que se echarían al monte asustados por tanto dominguero sin ochocientoscincuenta en estado casi salvaje. Incluso en el proyecto se apunta la posibilidad de resucitar la orden de Santiago, tanto para proteger a los viajeros de los bandidos que pudieran poblar las montañas, como principalmente a los campesinos de la estupidez de los viajeros, que contando lo bien que se vive en su ciudad se ponen pesadísimos y animan al agricultor a emigrar. Para la nueva orden de Santiago se podría contar con los grupúsculos que añoran los viejos tiempos imperiales, ya que esto les vendría como anillo al dedo.

PIBE

ULTIMAS NOTICIAS

Adquiere una enfermedad venérea adulterada y protesta enérgicamente exigiendo sus legítimos derechos de consumidor.

* * *

Algo marcha mal en Israel. Desde hace unos meses Dayban aparece con un parche ocular colocado en el lado contrario al que hasta ahora lo venía haciendo.

* * *

Queda embarazada por el timo de la estampita.

* * *

La europa verde podrá sobrevivir a la inflación alimentándose la hierba —ha declarado un alto funcionario del mercado común.

* * *

Para protestar contra la contaminación declara la huelga del oxígeno tumbándose en el centro de la plaza de Cibeles.

* * *

Un rumor enfurecido mordisca a un niño y le produce heridas de pronóstico reservado.

* * *

Quizá próximamente hagan comentarios de dudosa y condenable paternidad sea declarada materia reservada el aludir a las materias reservadas.

* * *

Muere de alegría al conocer la muerte de su peor enemigo.

* * *

La industria de la especulación debería ser subvencionada por el estado —ha declarado un conocido hombre de negocios en vista de no se sabe qué.

* * *

Un matrimonio canadiense adopta a un jugador de fútbol paraguayo para que adquiera rápidamente la nacionalidad española.

CHZ.

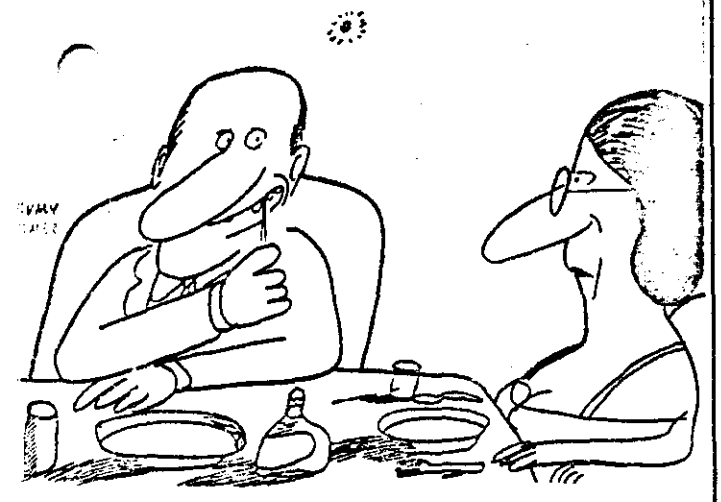
HEMEROTECA NACIONAL

LA COSA ESTA MAL

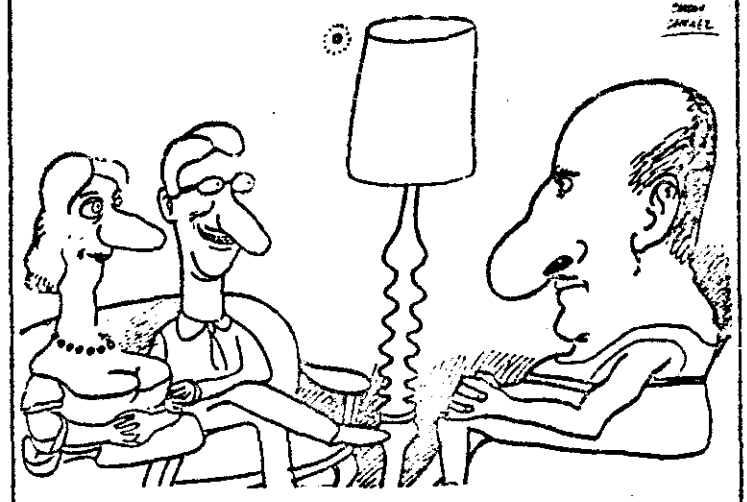
La cosa está mal. Preguntas por ahí a cualquiera sobre cualquier asunto y te responde que la cosa está mal. No es nada en concreto. Es simplemente la cosa. Se trata de la cosa. Por otra parte si analizas una a una las claves de nuestra sociedad compruebas que tampoco es para tanto: hubo tiempo en que la Bolsa estuvo peor, de contraste de pareceres vamos tirando, la famosa apertura anda casi boyante, las tensiones inflacionarias responden por lo visto a una moda internacional, los conflictos colectivos un parche por aquí y otro estacazo por allá se van solucionando, los problemas con nuestros vecinos los de la chilaba son ahora a pesar de todo más livianos que aquellos del Sidi Ifni, al Concordato se le ha echado un cubo de cera encima y está apagado, Gibraltar ya se sabe que no nos lo devuelven y por ese lado ni caso, en economía siempre hemos andado a la última pregunta de modo que tampoco es para ponerse a llorar ahora después de haber comido boniatos durante diez años, turistas había bastantes menos en los tiempos del carrasclás, de libertad dentro de un orden siempre hemos andado parejos, en cuanto a la voz de España que se deja oír en el concierto de las naciones pues ya se sabe, antes se largaban los señores embajadores y ahora nos pisotean la pera limonera en Perpiñán. Es decir, las constantes fisiológicas del país se mantienen dentro de la normalidad. Sin embargo nunca como ahora la gente ha llegado a la convicción de que la cosa está mal. Uno ha pensado muchas veces qué diablos puede ser esa cosa.

Modestamente creo que esa cosa son las palabras. La cosa ha comenzado a empeorar desde que algunos periodistas desalmados han decidido llamar a los problemas por su verdadero nombre: desde que al contraste de pareceres se le llama partido político, desde que al conflicto colectivo se le llama huelga, desde que a la tensión inflacionaria se la llama simplemente inflación, desde que a la recesión se la llama paro, desde que a los patrioteros de extrema derecha cuando siembran el terror se les llama terroristas, desde que a la libertad dentro de un orden se la llama falta de libertad, desde que al artefacto se le llama bomba. Y así sucesivamente. Somos un país de nominalistas y de bizantinos mentales que podemos llegar fácilmente a las manos por un simple matiz de lenguaje. De modo que la solución es poner una buena guardia en el diccionario.

VICENT



—Sí, ya sé que es de muy mala educación hurgarse los dientes, pero el precio de la ternera no voy a dejarme cuarenta duros entre las muelas.



—Nosotros hemos tenido relaciones prematrimoniales, sí; pero sólo las broncas.

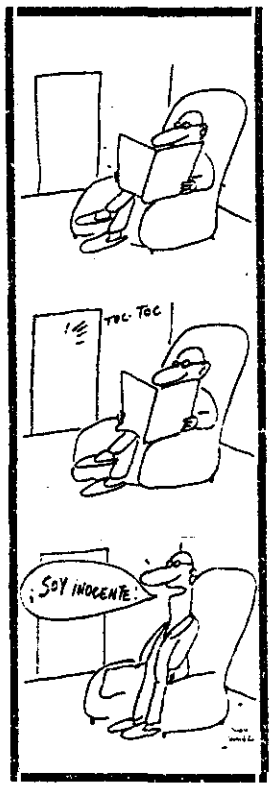
PERICO FERNANDEZ, EL INCLUSERO

El boxeo es un deporte e tiene mucha literatura. s señores bien musculas, vestidos con calzones on unos guantes lo suficntemente g o r d o s para e no puedan meterse el do en la nariz se reparten mporros en un tablado son de un campanil hasta e uno de los dos pone la ra perdida al compañero. ro las victorias y las deotas no están sometidas a s normas del deporte, sino las leyes del mercado. En boxeo siempre gana el e más dinero puede dar el futuro a unos señores e están en la trastienda. literatura no e s t r i b a es el que pasa en el g, que eso no es más que conjunto de bofetadas cnicas y rigurosas; la litetura está en los despachos l gimnasio, esa caballeridonde se formulan los roes del músculo.

Los españoles ya tenemos al boxeador Perico Fernández etiquetado para ser expedido camino del ollmpo. Como suele decirse "se hacía s e n t i r la necesidad". Esto últimamente estaba ya muy mal de mitos, de modo que los fabricantes de héroes populares pueden darse mutuamente la enhorabuena por haber encontrado a un furioso chaval que une sus antecedentes en la Inclusa a un terrorífico directo de derechas y que además es fotogénico. Con este material y con lo mal que anda la política y la economía se pueden hacer maravillas.

Pero el simpático Perico no va a ser un personaje fácil a las consignas. No es lo peor el que tome gambas al ajillo antes de un combate, ni el que sustituya el agua mineral por la cerveza, ni el que se niegue a ir de la Casa de Campo al gimnasio, sino el hecho de que a pesar de que se engancha un poco al hablar, hable tan claro. Con esa lengua tan poco sonada que le ha dado la naturaleza puede poner este sucio negocio boca abajo. Uno queda pasmado al comprobar cómo hasta ahora se escapa de las riendas de los mentores y comienza a largar por ahí con una pureza de animalito feliz. Si alguien no le ahorma el seso a tiempo este Perico puede convertirse en un elemento desmitificador importante. Alguien tendrá que decirle que su trabajo sólo consiste en aporrear la ceja del contrario y no parar hasta que lo vea sangrando en la lona y dejarse de cantar acompañado de guitarra lo que se cuece en el interior del puchero.

VICENT



LA RENTA PER CAPITA

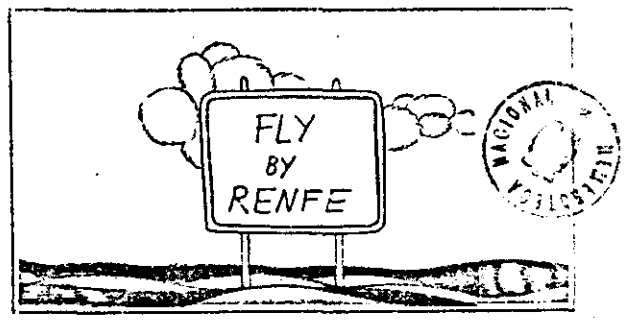
La renta per cápita ha vuelto a subir en España, que lo han traído los periódicos. Esto le alegra mucho a la gente e incluso hay quienes se lo creen. Pero yo, que soy pesimista y reaccionario, creo que la culpa de todo lo que nos pasa la tiene la renta per cápita. Antes, cuando no había renta per cápita, la gente iba tirando, mal que bien, y se compraban un bacalao en verano y un jamón en invierno. Bueno, el bacalao se lo compraban unos y el jamón se lo compraban otros, pero lo cierto es que la gente iba tirando, como digo, que siempre ha habido ricos y pobres, y sobre gustos no hay nada escrito, y no a todo el mundo le gusta el jamón, e incluso hay pobres a quienes no les gusta, se han dado casos, sobre todo entre los que no lo han probado nunca.

Quiero decir que el jornal, aunque corto, daba para algo, para pan y cebolla o para pan y catecismo, si lo daba el cura, pero la renta per cápita es que no da para nada. El salario, los españoles, lo teníamos corto, pero con más alpargatas y una boina nos íbamos defendiendo. Los más facheados, entre las alpargatas y la boina metían un pañillo. Los salarios no subían nunca, pero como el agua, los azucarillos y el aguardiente tampoco subían, pues aquí estábamos todo el día viendo apariciones, que eran gratis.

Ahora, en lugar de un jornal tenemos una renta per cápita. La renta per cápita está subiendo siempre, es una cosa mala, y quiere alcanzar niveles europeos, cosa que el jornal no soñó nunca. Y claro, hay que sacrificarse en bien de la renta per cápita, no consumir mucho, que si no viene la inflación y nos cargamos la renta per cápita, y qué van a decir en la Europa de los nueve, de los doce o de los que sean. El jornal era una cosa castiza, corta, semanal y concreta, que daba para cañamones, chatos de vino, décimos de lotería y tendidos de sol. Incluso había alguna hembra que se hacía llamar la Chupajornales que el jornal también daba para hembras. La renta per cápita es una cosa abstracta, genérica, europea, estadística, cibernética, que no da para nada. Nuestra renta per cápita sube todos los meses, más o menos, pero usted no puede ir a los ultramarinos a que le den su *renta per cápita en patatas* y pimentón, porque el tío pimentonero no lee el Boletín Oficial.

Aquí debe haber un error.

MARCEL



NOTICIAS Y SUCESOS DE ULTIMA HORA

Aparece un niño en el interior de una soltera. La joven no ha podido dar una explicación satisfactoria a tan s i n g u l a r acontecimiento.

* * *

«Si no fuera por la cocina vasca, sería cosa de ir pensando en trasladar el Festival de Cine de San Sebastián a otra parte» —han declarado el 65 por 100 de los invitados a dicho certamen, o sea, unas cuatrocientas personas del ramo y sus alrededores.

Le abofetean una mejilla y ofrece dialécticamente la otra.

* * *

Le arrebatan un tirón (el izquierdo) p o r el procedimiento del tirón.

* * *

Afortunadamente la delincuencia infantil se transforma en adulta en pocos años. No es, pues, un problema tan grave como quieren dar a entender los pesimistas de siempre.

* * *

Televisión Española guardará todos los días un minuto de silencio en honor a sus víctimas.

* * *

En una encuesta realizada entre los jóvenes comprendidos entre los 14 y los 18 años, la mayoría ha manifestado que es partidaria de la selectividad en las relaciones prematrimoniales.

* * *

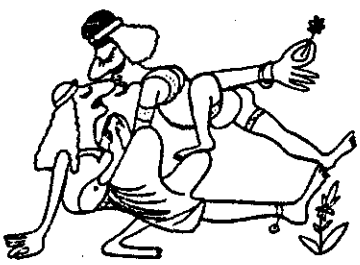
Por abrumadora mayoría se ha comprobado que no sirven para nada las abrumadoras mayorías.

* * *

Un espontáneo se arroja a un ataúd y ocupa el lugar de su legítimo propietario, que en paz descanse.

CH CH

EL CAMAPUTRA



I. EL BESO

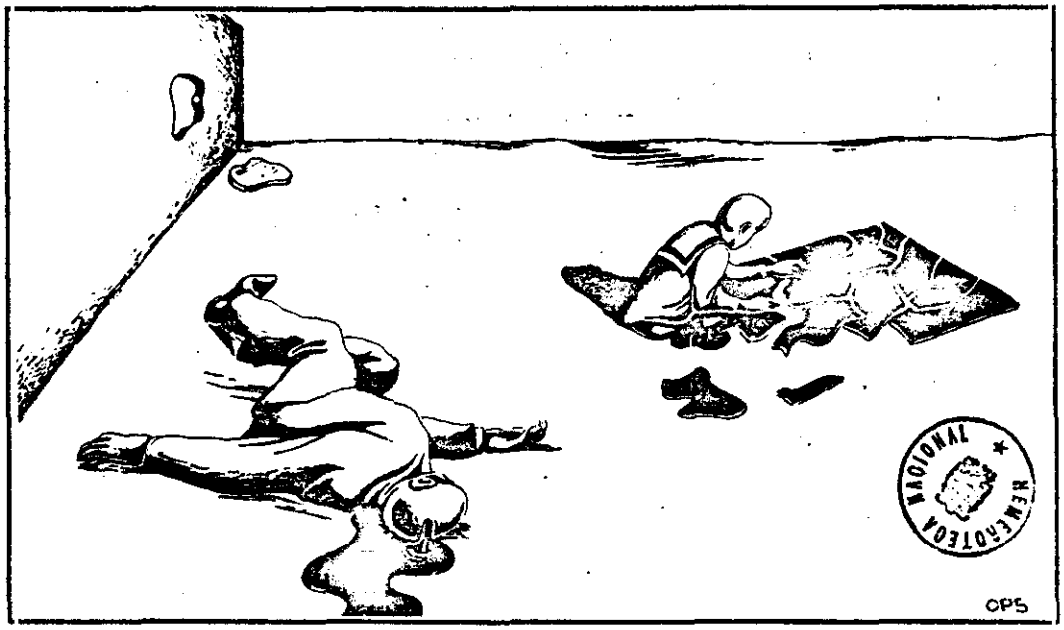
Algunos pretenden que no pueden haber publicaciones del Ministerio de Información y Turismo ni ecuaciones de Rey Pastor para los besos, los latigazos, los martirios o la ducha, pero todas estas cosas se producen durante el estudio de la unión sexual. Vatsyayana está de acuerdo en que todos estos insignificantes actos de amor deben ser practicados en cualquier momento, ya por separado, como Robinson Crusoe, o todos a la vez, como en Dinamarca.

El beso se dará en las siguientes partes del cuerpo: la rótula, el intestino, la pleura y las anginas. Pero los nativos de la provincia de Lat besan también en las siguientes partes: la boca, los senos y el ombligo. Vatsyayana aconseja estas partes como dudosas, pero allá ellos.

Si la mujer en cuestión es una doncella a iniciar, mejor hará el verón en buscarse otra, pero si se pone pesada, su amante empleará el siguiente repertorio: El Beso de Burgos, que es como el queso pero más blando, El Beso de la Madre, que consiste en besar a la suegra, y el beso de Raphael que vaya usted a saber cómo es. Sin embargo, algunos escritores sobre el tema, describen otras cuatro clases de besos: El Beso de Sofía Loren, duro desde que es madre no se suele dejar, El Beso del Metro, pero nunca es seguro que trague, El Beso Profidén, que huele que apesta, y El Beso de Cinco Duros. Hay todavía una modalidad más, que es El Beso Negro de Sade, pero por éste te ponen diez duros de multa si te cogen en el parque, y, además, las españolas dicen que es una porquería.

Cuando una mujer mira amorosamente a su amante mientras está dormido, y se va a besar al sereno, se llama El Beso del Interés, porque a los vigilantes les han metido en la Seguridad Social. Cuando una mujer besa a su amante mientras éste trabaja y no se ocupa de ella, se llama El Beso de la Calentona. Existe también El Beso del Bicarbonato, llamado así porque hay que acabar haciendo gárgaras.

VATSYAYANA



HEMEROTECA NACIONAL

FOSFATOS

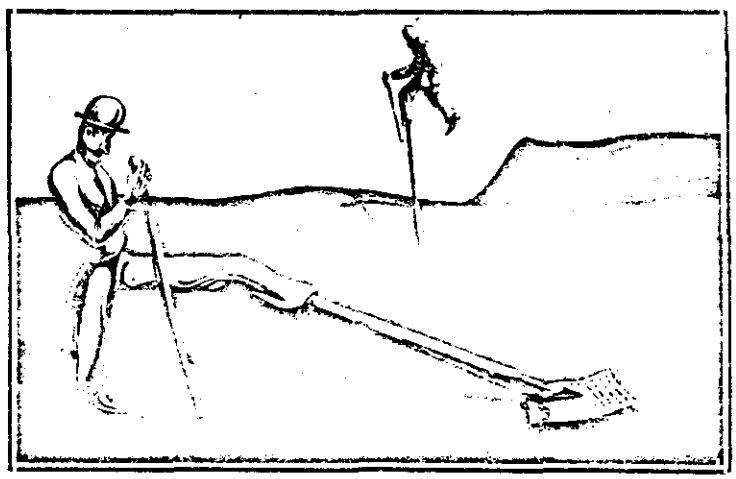
No sé qué me da que vamos a tener fosfatos para rato. De pronto, esta materia prima ha irrumpido en la vida nacional con la fuerza de un galán de moda. Aquí no se habla más que de fosfato. Va a pasar como en aquel tiempo que brotó petróleo en tierras burgalesas del Cid Campeador cuando aquí se creía ya que todo el mundo iba a nadar en gasolina salida del hondón más patriótico de nuestra historia. Valdeajos de la Paramera de Castilla la Vieja pese a tener un nombre tan poco petrolífero acaparó la prensa del país como si se tratara de un poblado de la Arabia. Desde entonces sin que lo remedie el Mío Cid la gasolina ha duplicado el precio.

Ignoro si la cosa será debida a nuestra tradición cooperativista y a la organización de los bienes comunales del medioevo, pero los españoles tenemos la tendencia a creer que lo que es de España es de los españoles. Y no es así. Normalmente lo que es de España es sólo de algunos españoles. Lo que pasa es que estos propietarios suelen ser los más patriotas, eso sí. O al menos ellos lo dicen.

Así como el alma aunque algunos creen que es espiritual, inmaterial e inmortal a la hora de la verdad se alimenta de vitaminas y para tener sus potencias en forma hay que ir a la farmacia a comprar calcio, hierro, fósforo y salicilatos, del mismo modo la patria a pesar de ser un ente invisible sobre el que los filósofos escriben libros gordísimos, sobre el que los políticos fantasean como enanos y los poetas ganan con eso muchos juegos florales tampoco sería nada si no se alimentara de materias primas como el petróleo y en este caso los fosfatos.

Uno no discute nada sobre nuestros derechos sobre el Sahara ni sobre los derechos de los saharauis de ese secarral. Lo que sí estoy seguro es de que las minas de Bu-Craa, aunque den fosfatos para tapar el mundo entero un servidor si quiere abonar sus geranios tendrá que pagar a unos señores concretos.

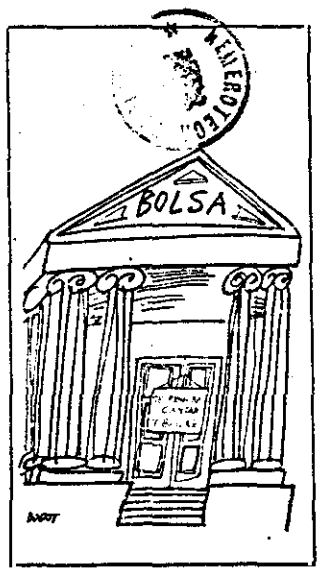
VICENT



ONCEJOS PRACTICOS PARA ANAR DINERO EN LA BOLSA

omo lector de HERMANO LO-
me cae usted muy simpático.
modo que le voy a hacer un
r. Por el módico precio de
einte pesetas que le ha costa-
este ejemplar le voy a dar
s consejos prácticos y segu-
para que pueda ganar dinero
a Bolsa. Y si este número lo
usted en la sala de espera del
ista, entonces la cosa le va a
gratis. De momento eso lle-
anado.

ay un principio general. Tiran-
impepinable dicha por el sabio:
si quieres ganar dinero no tienes
más que seguir a los señores que
lo pierden. Esto que parece una
chorrada impresionante no lo es
tanto si se piensa que para eso
hay que ir contracorriente y ha-
cer lo contrario de lo que hace
todo el mundo. Hay que ser frío
y ascético como un profesional
del póker, no dejarse llevar por
las emociones y los impulsos.
Normalmente la gente sigue a los
señores que ganan mucho dinero



estado general de la economía pá-
sesela usted por debajo del arco
triunfal de la entrepierna. La
Bolsa española es un instrumento
meramente especulativo que no
refleja objetivamente el estado
real de las cosas. Está manejado
por un reducido grupo de privi-
legiados que hacen con él mangas
y capirotes. Y si la economía y
la política se va a la mierda con
un cataclismo lo mismo le da a
usted que le coja dentro que
fuera. Igual se iba usted al carajo.

Uno en su modestia es técnico
en esto. O sea que ya lo sabe.

V.

por lo alto en la Bolsa sólo
an dinero de verdad unos dos-
tos españoles que son los lis-

En la Bolsa tirando por lo
pierden dinero más de un
ión de españoles que son los
tos. [illegible]ues hay un resto de
oculadores de medio pelo que
trampeando, que cogen algu-
miles de pesetejas para el co-
y nada más. Primer consejo:
pre cuando todos vendan y
da cuando todos compren, es
ir, entre en el juego cuando
acciones están baratas y des-
ndase de ellas cuando están
as. En esto hay una máxima
y es una cosa de cajón que si ya
lo ganan ellos le va a quedar muy
poco para usted.

Segundo consejo: no haga caso
en absoluto de los rumores que
su talento natural le dice que
pueden estar al alcance de cual-
quiera. Confíe sólo en la confi-
dencia personal de un amigo si
éste es presidente de un Banco
o de una sociedad de más de
veinte mil millones de capital. Y
aun así toque madera porque es-
tos personajes para eso del dine-
ro suelen ser muy golfos y pue-
den engañar hasta a su padre.
Tercer consejo: la política y el

SUCESOS

Descubierta una célula anarquista entre los niños de la operación Plus Ultra.

• • •

Siguen las desdichas del ex Presidente Nixon: Ahora sufre un agudísimo ataque de amnesia.

• • •

Le arrebatan la ideología por el timo de la dialéctica materialista.

• • •

Caen de improviso seiscientas toneladas de mierda sobre Madrid y nadie lo *advierte por la costumbre*.

• • •

Es atacado por un ángulo recto. Según los vecinos, el citado ángulo había mantenido hasta entonces una conducta irreprochable.

• • •

Vende a su esposa, pero minutos después, arrepentido, devuelve el dinero al *comprador sin exigirle la devolución de* la citada.

• • •

A partir de ahora, para contener el torrente inflacionista, los precios subirán sólo de medio kilo en medio kilo y no de kilogramo entero como venía sucediendo hasta ahora.

• • •

Un aprendiz de la Standard asegura que se le ha aparecido la imagen de *Federico Engels. Ninguna autoridad* se ha pronunciado todavía en ningún sentido.

• • •

«No están adulterados. Se trata solamente de un salto genético», ha afirmado un comerciante al hablar de sus jamones.

• • •

Extraía sangre a algunos incautos haciéndose pasar por el Conde Drácula. Ha sido detenido por suplantación de personalidad.

• • •

Más de la mitad del millón de alcohólicos españoles están adulterados por causa del mal estado de las bebidas ingeridas.

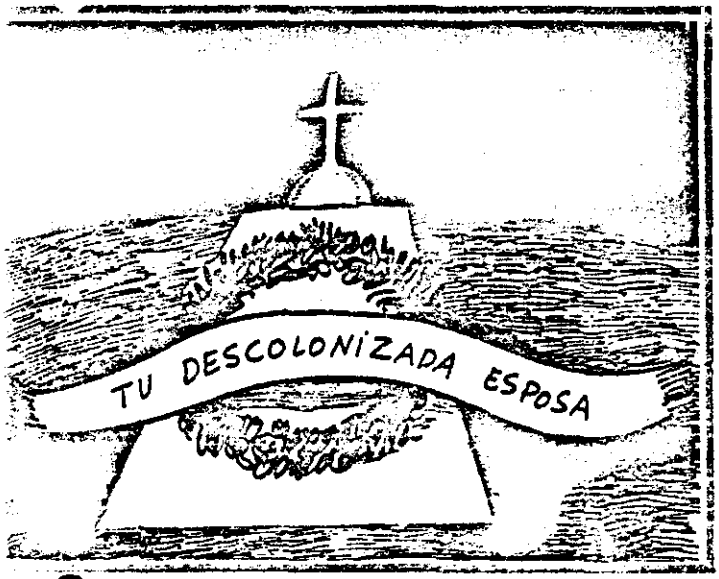
• • •

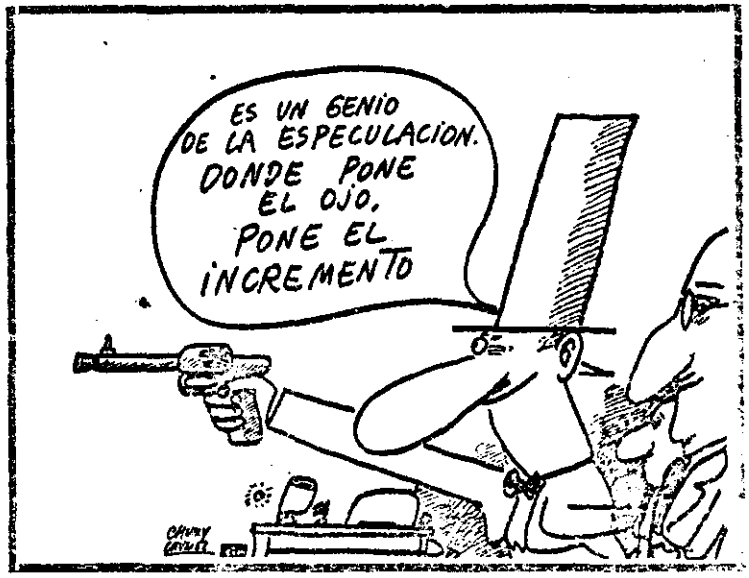
Un particular declara materia familiar reservada al comportamiento de su señora y tres de sus cuatro hijas.

• • •

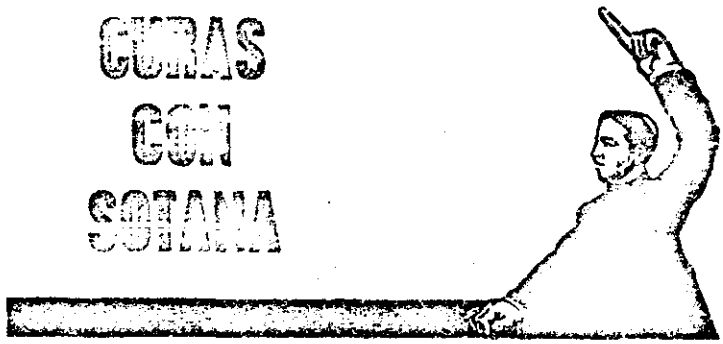
Se suicida comiendo los productos envasados que vendía.

CH2





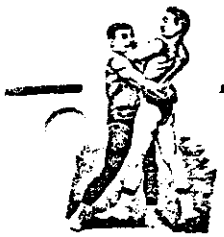
CURAS CON SOTANA



esi. .lturas uno echa de menos ya aquellos curas relucientes de dos papadas, olorosos a baco de picadura, con sotana, anteo y bonete de cuatro puntas, nsura bien rapada y pantalón misrioso cortado a media pantorrilla ie te hablaban de un infierno desito con pelos y señales a base de raz fogata avivada con aceite, serentes que se te enroscaban en el scuezo y baterías de calderas que estaban precisamente al baño aría. En nuestro tiempo apenas se abla ya del infierno. Y francamente ta vida sin la posibilidad de conenarse ha perdido mucho interés. estas alturas uno echa de menos aquellos oscuros confesionarios cuya boca con sabor a nogalina no vaciaba los pecados de adolescencia mientras el cura te pellizcaba ulcemente las mejillas y te echaba aliento hosco o dulzón según los casos al tiempo que en el coro sonaban las voces blancas de la sabatina. Hoy ya casi nadie nos habla del pecado y francamente ese sexto mandamiento sin posibilidad de pecado ya no tiene ningún interés. La relación carnal de los muchachos que no han cumplido todavía el servicio militar, otrora tan acreditada por la jurisprudencia moralista, se ha convertido en algo aséptico, sin torturas interiores que es lo bueno. Ahora los tremendos líos sexuales entre los jóvenes son simples amistades fisiológicas. Los confesionarios han pasado a las tiendas de los anticuarios. El infierno se ha convertido en un museo de cera o en una atracción de feria como el túnel de los horrores por donde pasan los niños en el parque de atracciones lamiendo el chupachup. Las iglesias parecen cafeterías donde ya no caben aquellos cristos amoratados, cubiertos de llagas con el faldoncillo de raso negro.

Un resto de curas a la antigua usanza se ha reunido recientemente en Cuenca para rememorar viejas glorias y ver de hacer algo por reavivar el fuego del infierno. El espectáculo ha sido una maravilla. Y tal como está el mundo de aburrido, tan lavado con detergente, tan programado por computadora puede que la cosa prospere. Pero por otra parte con todo el follón político y económico por el que estamos pasando, con lo mal que se presenta el otoño, con lo del petróleo ese de los árabes sólo falta para dar alegría al cuadro que nos podamos ir todos al infierno. En fin, lo que se dice una juerga.

VICENT

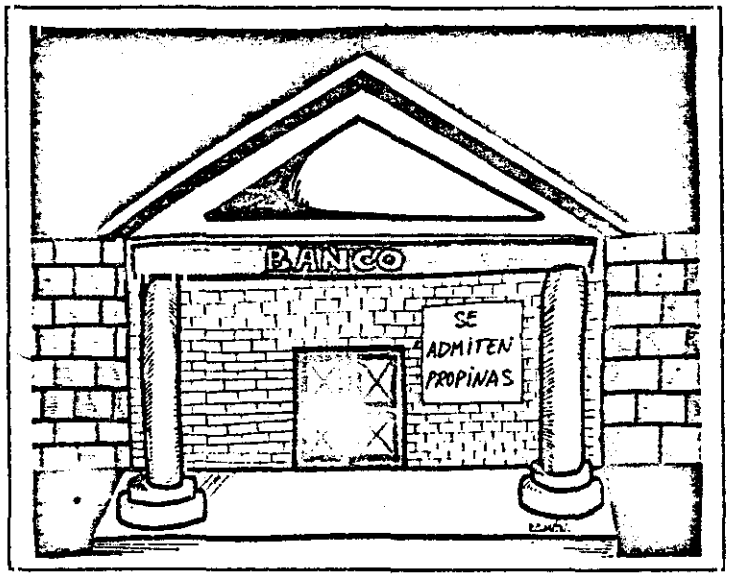


EL GIMNASIO Y LA POLITICA

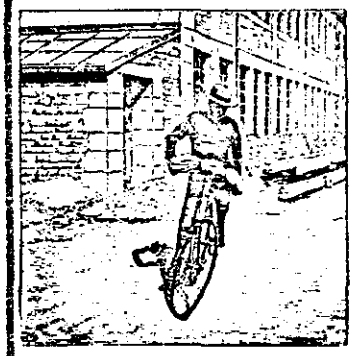
En esta ola de pacifismo que ;tamos atravesando la última no-:dad consiste en que para acu-ir a una academia de karate y ido te exigen certificado de bue-a conducta. Es como si a los adiadores del Coliseo para in-resar en los fosos les hubieran edido un escrito del párroco. ero así están las cosas. Desde empre los gimnasios han sido ecuentados por gente muy va-ente que acudía allí para endu-ecer el biceps. Y mientras el bi-eps antiguamente sólo se usaba ara cobrar a los morosos o para engar el mal de amores el gim-asio ha un sentido porque sos fi hones en horas libres odían emplearse de especialistas n el cine para tirarse de un ca-allo o subir a un tren en marcha. ero desde que la fuerza ha pasa-o a ser un elemento esencial en eterminada clase de política los imnasios y academias de karate stán llenos de ultras que se pa-an días enteros haciendo barra levantando pesas de setenta ki-os para acostumbrarse a dialo-ar. Para un tipo de gente el imnasio es un parlamento. Pero un así el pedir un certificado de uena conducta para robustecer trigémino parece algo exage-ado.

De todas formas el caldo de ultivo del fascismo no son los imnasios sino el aburrimiento entro del pudridero de una cri-is económica. A una clase media ominguera, tenderillos de calle ayor con tirantes y babuchas al mor del brasero, estudiantes einteañeros que se han encas-uillado en las matemáticas de uinto de bachiller, sacristanes ltra de catedral de provincias, lgún obrero alienado en paro orzos se esconde en el bazo na sec...a pasion de mando, ca-iques de pueblo con mediana he-edad, a toda esta gente en tiem-os de crisis económica y aburri-iento le das un tambor y una rompeta, la pones en fila de a res mandada por un señor fogo-o, hipocondriaco y con bigotito e mosca y hace más daño que na cabra en una tienda de lám-aras. Y si encima la unges con signo del ángel exterminador on brocha y fusil, entonces peor odavía. Habiendo dinamita, cla-e goma 2, habiendo parabellums e alta precisión, el acudir a un imnasio queda de un antiguo im-resionante. Porque eso de sacar músculo por la boca del niki a no impresiona ni a a las novias eso que nos quieren mucho.

VICENT

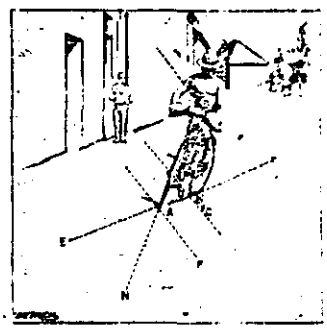


Gire usted sin miedo a la derecha o a la izquierda, pero hágalo científicamente. No lo haga a tontas y a locas porque se puede usted estar jugando el futuro. Ya sabe lo que son las cosas de la política.



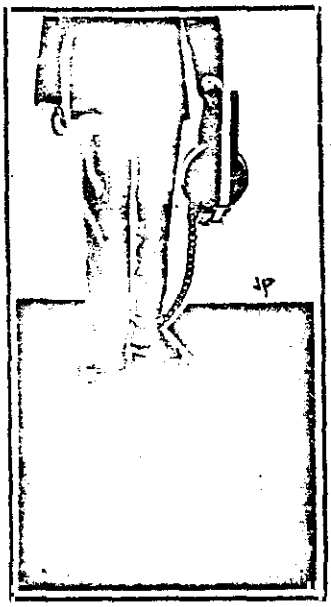
A.—Señor girando a la izquierda a tontas y a locas

B.—Señor girando a la derecha también a tontas y a locas.



C.—Señor realizando un giro científico donde:

- **E-F** es la coordenada política del último semestre.
- **S-G** La opinión de Tácito.
- **S-D** Comentarios de la BBC.
- **A-P** Ultima interpretación del espíritu del 12 de febrero.
- **A-N** Editorial de ABC.
- **G-B** Posición de «Fuerza Nueva».
- **A-B** Rumores sin confirmar.
- **B-F** Informe sobre la Bolsa, fuga de capitales, infartos de miocardio de conocidos financieros, etc., etc.



LA APARICION

TAMBIEN es mala pata, con lo buenos y católicos que somos los españoles, que el poder celestial a la hora de manifestarse en carne y hueso en cualquier lugar del planeta se haya saltado este país como si aquí fuéramos todos unos rojos. Digo esto porque la Virgen se ha aparecido en Fátima y en Lourdes, sin ir más lejos, a un paso de nuestras fronteras. Cuando sucedió la aparición a Lucía en Cova de Iria, en Lisboa gobernaba un atajo de maricones y aun así; cuando ocurrió lo de Bernardeta, Lourdes seguía estando en Francia, con lo que ya está todo dicho. Y aquí, que siempre hemos sido de derechas, pues nada, ni para un cocido. Ahora en Portugal están las izquierdas sin embargo, la gente puede ir de peregrinación a un lugar acreditado [illegible] está relativamente cerca de Perpiñán, donde ponen películas eróticas, y a pesar de eso el sitio sigue siendo de garantía. Está todo aprobado y bendecido por la autoridad. Y aquí nada.

Aquí en el país, al ver que el poder celestial en este sentido nos ha tenido un tanto abandonados, se ha intentado hacer algo por la vía privada, pero hasta hace poco la cosa no se salía de los cauces reglamentarios, ya se sabe, un humilde labriego que arando descubre bajo la gleba una talla románica y se levanta la consabida ermita, un cuerpo incorrupto del santo patrón que se pasea en rogativas para remediar la pertinaz sequía, algún her-

mano lego que fabrica tisanas para las piedras del riñón. Pero últimamente el asunto de las apariciones se ha cogido en serio; se ve que hay gente poderosa con mucho metálico dispuesta a invertir en eso. No sé si será porque lo de Fátima y Lourdes nos da mucha envidia o porque la crisis económica ha diluido el queso a más de cuatro o porque el porvenir de nuestra política está fatal, lo cierto es que estos últimos días se ha montado en el Palmar de Troya, en tierras labrantías del latifundio andaluz, un sepectáculo seudorreligioso para pedir a Dios una aparición en regla. La gente en el Palmar de Troya quería un milagro de verdad con efectos especiales, no como aquel milagro económico del que nos hablaban los tecnócratas del Opus. Yo ni entro ni salgo. Sólo digo a esos humildes y fanáticos personajes que acudieron a pedirlo a ese lugar de Andalucía, que bastante milagro es y no pequeño que ese latifundio sobre el que rezaban no se haya movido ni se haya expropiado desde el tiempo de los romanos.

VICENT

SUCESOS Y NOTICIAS DE ULTIMA HORA

«Lo de Abisinia se resolvería fácilmente llamando al "Rey de Reyes", "Presidente de Presidentes", y dejando que todo siguiera igual», ha declarado un sobrino del Negus.

• • •

Es cambiado de destino el locutor de *televisión que se sonrojó al leer una noticia* en un telodiario la semana pasada. «La culpa —ha declarado— la tiene la televisión en color. Antes nos pasaba lo mismo y no se notaba».

• • •

Se suicida comiéndose en calderilla las últimas seiscientas pesetas que le quedaban.

• • •

Muere por insuficiencia hepática y de *liquidez monetaria.*

• • •

Para mayor desdicha de todos nosotros, parece que este «otoño caliente» va a ser frío.

• • •

Intoxicados seis mil telespectadores *por digerir varias noticias en lamentable* estado de putrefacción.

• • •

Le sustraen media nalga por el timo del «mordisquito».

• • •

Desarticulada una banda subversiva de ángeles de la guarda.

• • •

«A mí no me ha afectado la inflación», ha declarado Sarita Montiel, que a continuación ha añadido: «En el sentido económico, se entiende».

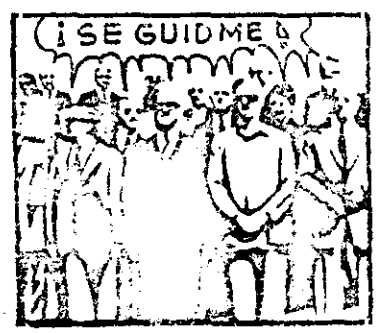
• • •

Disminuye seis enteros el optimismo nacional.

• • •

Seis mil críticos de cine y televisión piden que se les conceda un Título Universitario Superior a través de la Facultad de las Ciencias de la Información y las Viceversas.

CH2



EL PIOJO VERDE

SEGUN todos los indicios está haciendo acto de presencia n las altas capas de la sociedad spañola, junto con la fiebre del ociacionismo, una nueva plaga e piojos, con lo cual se cierra un iclo histórico. Dice el señor Toyn-ee que la historia se mueve en írculos, en sentido rotatorio, co-no la pescadilla que se muerde a cola, exactamente como aque-a pescadilla aceitosa que servían n las pensiones de la postgue-ra. Mi generación tomó la prime-a comunión y alcanzó el libre al-edrío (es un decir) con el alma blanca purificada con hisopo y menazas, con el estómago nutri-lo con boniato que fue nuestro limento tótem y con la cabeza oblada por un safari de piojos. n las solanas estremecidas de os años cuarenta, mientras sona-an los tambores deseando un im-perio, las madres ibéricas rastri-llaban el cuero cabelludo de sus crías con aquellas furiosas liendre-ras y aplastaban luego entre las uñas de los pulgares la caza habi-da. En la radio cantaba Machín interrumpido a veces por una voz suasiva que hacía saber que el aceite inglés parásito que toca muerto es. A pesar de las ganas y del hambre no hubo imperio que echarse a la boca pero, la ver-dad sea dicha, cuando llegaron los tecnócratas del Opus los piojos se retiraron del escenario nacional.

Ahora el piojo verde ha vuelto a depositar sus liendres y forma-do nido en las hermosas cabelle-ras tratadas con camomila de los escolares en algunos colegios de pago. Este retorno de los piojos de la infancia me parece una pre-monición. Por una parte televisión española ha repuesto la película Gilda, por otra, se avecinan las colas del azúcar y los curas de Cuenca después de habernos pues-to la carne de gallina con la pro-mesa formal del infierno se re-tiran tan tranquilos a tomar cho-colate con picatostes. Todo esto me parece muy sospechoso. Al-guien está intentando salvarnos otra vez y como para ponerse a temblar. En el evangelio se dice que cuando las higueras se cu-bren de hojas es que está cerca el verano; y yo digo que cuando en las cabezas de los españoles vuelven a anidar los piojos es que se acerca otra vez una reata de salvadores de la patria. De modo que ya están ustedes ad-vertidos.

VICENT

QUORUM

Con todos los respetos a los padres de la patria les digo que ya me estoy cansando de que las reuniones en las Cortes hayan de suspenderse por falta de "quórum". Y no es que yo crea que la historia la hacen los procuradores, pero el reglamento es el reglamento. Hay que perseguir la falta de "quórum" como se persigue el aborto. Se me dirá que muchas criaturas nacen sin "quo-rum", con el padre huido. Si bien pa-samos por esto, ya que no hay mane-ra de pararlo, porque como se sabe no tiene enmienda, las leyes, que tienen enmienda, a veces a la totalidad, no pueden nacer con los padres de la pa-tria huidos, luego de yacer con ellas en la sesión inaugural, hombre, por Dios. Amor libre, todo lo que se quie-ra, pero, al menos, paternidad respon-sable. Abandonar a la ley en pañales, en brazos de su madre, que es la po-nencia, sin más destino que hacerse una descarriá, es un folletín que ya no se aguanta ni en la radio. ¡Padres de la patria, a vuestros puestos, leche! Pero es que además el último caso que se ha dado clama a los cielos. Sobre lo que los padres tenían que reflexionar era la ley de Cooperativas. Y si los que tienen que hacer la ley de Cooperativas no cooperan, ¿qué podrá esperarse de esa ley? Será una ley tullida, retrasada mental, estigmatizada por el trauma de la insolidaridad paterna. Cuídense los patricios y tiéntense la ropa que si el presidente se cabrea acabará por llamar al pueblo para que haga sus propias le-yes. Porque esa es otra. No me van a decir ahora, padres, que abandonáis a madre a las primeras de cambio, que representáis al pueblo. El pueblo siem-pre ha estado donde tiene que estar, por lo menos donde le han dejado es-tar, que esa también es otra. Como le hagáis otra a madre me vais a oír. Y usted, madre, no llore. Verá usted có-mo la próxima vez llevo la televisión y hay "quórum". Si es que los hombres son todos iguales.

LICANTROPO

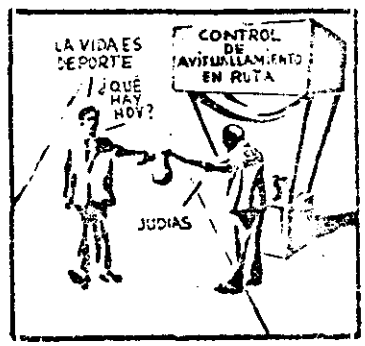
¿OTRO REFERENDUM EN SUIZA?

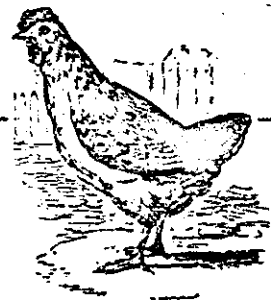
SE asegura que en Suiza se ha propuesto la celebración de otro referéndum para consultar al pueblo si el capital extranjero que se acumula en los bancos se queda allí o por el contrario hay que [illegible]lario por los ventisque-ros de [illegible]s Alpes. La noticia ha lle-nado de estupor a las clases adi-neradas del resto del mundo y ha levantado una ola de indignación por lo que califican de inhumano y arbitrario.

Los grandes capitalistas han puesto el grito en el cielo y han dicho que con el dinero no se jue-ga, que es sagrado porque lo han ganado con el sudor de cientos de miles de trabajadores, y piensan recurrir al Tribunal de La Haya. De todos modos confían en que se imponga la cordura y el dinero que con tanto esfuerzo evadieron a Suiza, incluso arriesgándose a que les descubrieran en alguna frontera, permanezca allí para el disfrute de sus propietarios cuando la cosa se ponga negra en sus respectivos países, que antes o después se pondrá.

Por otra parte, y relacionado con el referéndum ya celebrado, se afirma rotundamente que el Vaticano no había pensado en nin-guna represalia a tomar con la guardia suiza en el caso de que se hubiera aprobado la expulsión de extranjeros, de los que la mi-tad eran italianos.

CALVINO



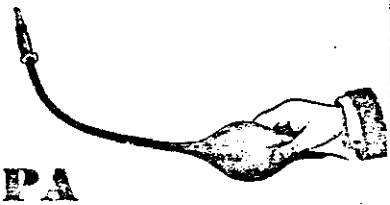


LA PULARDA, LOS SENOS Y LA DEMOCRACIA

ESTE otoño de 1974 pasará a las hemerotecas para alimento de sociólogos como el otoño del embarazo de Marisol, en que Amparo Muñoz y Carmen Sevilla en las pantallas españolas enseñaron sus respectivos senos enteritos y sin toalla a una parroquia reprimida después de cuarenta años de pertinaz sequía y también como el otoño en que se presentó en sociedad una promoción de demócratas aderezados con panaché de verduras, cebados con chuletas de Avila en restaurantes de lujo. Este otoño mientras los árboles van tomando un color de oro viejo y la luz de Castilla adquiere una pátina de sillar románico en los restaurantes de lujo no se habla más que de tetas y de democracia. Lo mismo da que se trate de cenas de derecha civilizada que de comidas de izquierda divina. Más o menos la cosa siempre se desarrolla así.

Cuando el maître se acerca con la carta, los comensales ya están embadurnando la rosquilleta con mantequilla y hablando de la salud del país. Por un momento se interrumpen las conjeturas sobre las previsiones sucesorias para pedir: Paludeh de melón, huevos mafiachos, fondue del cantón de Vaud, sopa de aguacate, jabalí agridulce, pavo real asado con crema caliente y vino de Falerno. Solucionado este problema la conversación deriva en dirección a los senos de Amparo Muñoz. Y cuando llegan las viandas a ser servidas el diálogo, después de haber analizado en perfecta concurrencia de criterios las glándulas mamarias de las pantallas de la Gran Vía y del Boulevard de Capucines, acomete la grave cuestión del Pacto de la Libertad mientras los caldos y las salsas humean la sotabarba de nuestros demócratas. Se trincha el filmiñón y se pasa la fotocopia de una carta de Santiago Carrillo, se saborea con suaves buches vino envejecido en barrica de roble y se enumeran los veinte puntos de la socialdemocracia, se engullan dentalladas al civet de gamo y se confeccionan listas de españoles del futuro. A los postres, las manzanas a la nieve, se echa otro repaso a la salud del país y a los deslumbrados senos de Carmen Sevilla y la cena se da por terminada.

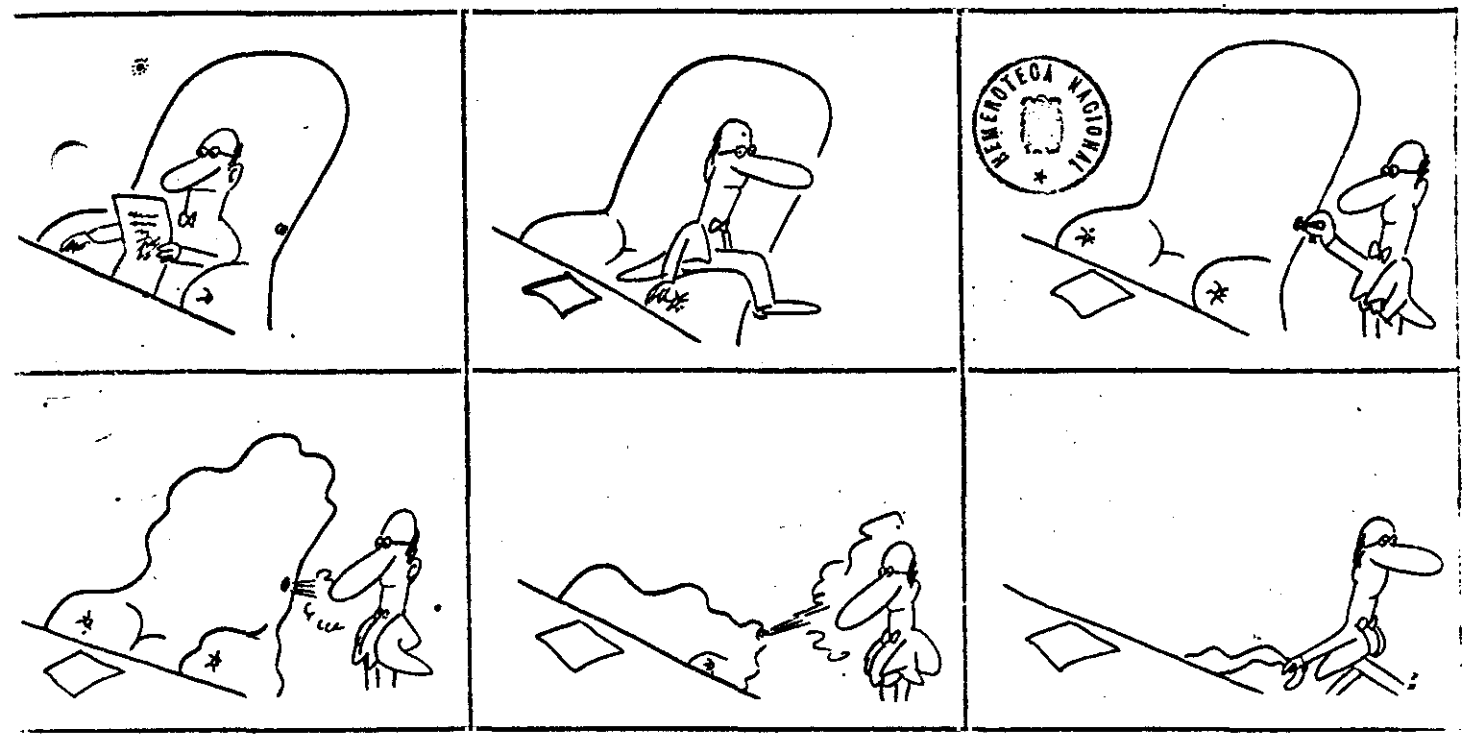
Uno ve en esto dos graves cuestiones. Por una parte el embarazo público de Marisol y los pechos al aire de nuestras flamencas raciales han puesto la moral tradicional boca abajo. En este sentido más vale tarde que nunca. Por otra parte esta pandilla de demócratas que por lo visto establecerán el futuro, las listas, los líderes y los programas sin que el pueblo haya podido decir todavía esta boca es mía. En este sentido cuando el pueblo pueda votar, si estos líderes de restaurante no tienen agotado de tanto comer, podrían ser elegidos para confeccionar un buen menú pero no para gobernar con seriedad a un país democrático. Porque a todo esto el pueblo, que forma colas, ése ni ha votado ni se ha enterado. A ver qué pasa entonces. ■ VICENT.

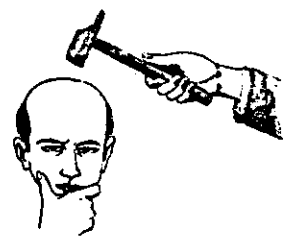


UN CHUPA CHUP EN LOS CAMPOS ELISEOS

E va uno a París un fin de semana para eso de orearse el hígado de censuras previas, ...orativismos, aperturas al baño maría y ...ores de crisis y se encuentra a Francia ...a unos zorros. Los Campos Elíseos donde otro- como debe ser, desfilaron los ejércitos de ocupa- nazis al paso de la oca mientras los franceses gabán reído lloriqueaban en las aceras, se ven ...a iluminados con carteleras eróticas llenas de ...oras explosivas, en cueros vivos, de cinco metros, ...inadas a la ruda luz de los neones parpadeantes; restaurantes donde en tiempos de la ocupación, ...o debe ser, servían un arenque aterido a los de- ...cratas tuberculosos mientras los soldados de la ...va Europa tomaban ostras con champagne a me- con los colaboracionistas, están ahora repletos salsas y turnedós para todos; los escaparates que tiempos de mesianismo fascista se veían llenos telarañas, aparecen ahora rebosantes de un lujo ...uisito; los hoteles desolados de antaño, con la sa- ...andra de la calefacción yerta, ahora están llenos de turistas que van o vuelven del sexy chop, del Crayzy Horse, donde se ve unas tías guarras muy buenas. Como es lógico, esto no puede durar, porque es un escándalo. Aquí se está haciendo esperar mucho ya el líder con facundia, estreñido y con acidez de estómago que ponga fin a tanta decadencia.

No quisiera ser un pesado, pero creo que se avecinan tiempos inmejorables para vendedores de bibias y fabricantes de trompetas y tambores. Por una parte, el derroche; por otra, la crisis; por un lado, el lujo y por otro las colas y los racionamientos hacen presagiar un tumulto económico del que se levantará un personaje hipocondríaco que nos va a poner a todos en fila de a tres. Se entonarán canciones patrióticas con la calefacción apagada, mientras las madres volverán a zurcir nuestros calcetines y darán la vuelta al abrigo, habrá oradores políticos especialistas en salvar el país que predicarán la apocalipsis a un público con la tripa llena de bonisto. Pero hay un detalle enternecedor que no sé si será un dato de agresividad comercial o un presagio. En los Campos Elíseos, en medio de las carteleras eróticas y del rutilante desenfreno, en medio de tanta decadencia que reclama otro desfile de la oca uniformada con camisa parda hay un gran luminoso en la fachada que anuncia el chupa chup español. Este chupa chup es nuestra aportación ibérica en los Campos Elíseos mientras llegan los nuevos cruzados del orden, que ya están al caer. ■ VICENT.


HEMEROTECA NACIONAL



LA MOVIOLA POLITICA

OS ...útbol, que son unos proustianos, apar- te ...adicos, que todo hay que decirlo, apli- caron la moviola a «la recherche du penalty du» y están armando la marimorena. El árbitro, es una cosa psicológica-instintivista, las pasa utas cada vez que le refriegan sus errores de ...eciación por las narices. Sufre su error intelec- ...a cámara lenta. Acaso podría hacerse lo mismo la política. Una buena sesión de moviola cada meses dejaría las cosas en su punto para otros . Por ejemplo, a nuestro embajador en Viena, querido señor López-Rodó, se le ha ocurrido ir ahora que es falangista de toda la vida. Nadie ...a, eso por descontado. La mala suerte fue que lo recordase durante un famoso veintinueve de ...ubre, cuando los tecnócratas llegaron al que ...e llamarse poder, y corrieron a garrotazos a los ...ngistas por la Carrera de San Jerónimo, y le ...ieron la cabeza a don Ezequiel Puig Maestro ...ado, si recordamos bien, que sí que recordamos bien. ¡Lo que hubieran dado entonces los falangistas, incluido el señor don Ezequiel, porque el señor López-Rodó hubiese recordado sus gloriosos orígenes políticos! Y así casi todo. Y es que la situación se sale siempre con la suya en contra de las ideas de uno mismo. Ya se comprende que es muy difícil encontrar un hombre que insista en sus ideas. Es una posición más que utópica, negativa. Lo corriente es que el personal afirme en cada momento aquellas ideas que aporten una dosis positiva de argumentación al consenso general. Lo que yo no acabo de entender es la razón de que teniendo todos, en cada momento, las mismas ideas, nos comportemos simultáneamente como enemigos políticos. ¡Pero si esto tendría que ser una balsa de aceite! O es que nuestro implacable pesimismo apunta a una verdad que nadie dice. Que la política no induce a pensar, sino a sobrevivir. Lo que tampoco está mal, después de todo. Por eso, ahora que caigo en la cuenta, no me parecería ni medio bien aplicar la moviola política a nuestras biografías amedrentadas, anhelantes y cómicamente contradictorias. Todavía me queda un poso de ternura para ofrecerlo a los políticos. ■ LICANTROPO.

SE CONFIRMA:

TAMPOCO PASA NADA

› A veo yo que se está echando encima el turrón de Navidad aquí no va a pasar nada. Sólo ie la derecha tiene miedo, pero e es su oficio y la izquierda tie- : ganas, pero ése también es su icio. Después de una tempora- : de crispados rumores en los ie el oleaje político se mezclaba on la marcha del aceite de Re- ondela las aguas han vuelto al ivel de siempre: la derecha con miedo y la izquierda con las anas. Y eso es todo.

Ultimamente por los periódi- os nos hemos enterado que la xtrema derecha no tiene ideolo- ía. ¡Menuda novedad! La extre- na de ha no tendrá ideología ero fincas y guardas- rados. Y doble contabilidad. Y l sistema métrico decimal que mbién es suyo. La ideología de extrema derecha no es más que sentido catastrófico de la His- oria. Pero de vez en cuando se concede a sí misma una tregua de Navidad y comienza a atiborrarse de turrón y a cantar dulces villancicos con ardor de estómago junto a la familia apelotonada en la boca de la chimenea. Ahora la crispación de estos últimos días ha amainado porque los periódicos se han sometido al parecer a una propia dieta para calmar los ánimos. Y se vuelve a las andadas: fotos de parques llenos de niños jugando en paz al sol de otoño, de iglesias llenas de fieles devotos leyendo el misal, de abarroteros repartiendo bienes a las amas de casa y de menestrales cantando en el taller fragmentos de zarzuela. Estas mismas imágenes podrían repetirse en Biafra, Belfast, Vietnam, Argentina y Oriente Medio con la misma facilidad que en España. Sólo se necesita una Kodak instamatic y un fotógrafo con más moral que el Alcoyano. La felicidad está al alcance de todos:

son cuatrocientas pesetas y un columpio.

El gauchista que tiene en cambio un sentido optimista, virginal y masoquista de la Historia sigue acumulando prestigio en esta espera con su paciencia sacerdotal. La izquierda no come turrón pero puede ir a pasar las Navidades a Lisboa a oír maitines laicos y a comer bacalao bendecido por el arzobispo y regresar en enero para ver si se anima la crisis.

VICENT

ESTO, LO OTRO Y LO DE MAS ALLA

A oposición (me es lo mismo desde qué punto de vista) es omo aquel estudiante a quien no e importaba que su profesor dividiese los pelos en dos. Era sólo uando se ponía a dividirlos en uatro, y a veces en seis, cuando se negaba a aceptarlo. La contro- ersia acerca de las partes en las que tenían que dividirse los pe- os consumió la vida de ambos, para mayor gloria de la coyuntu- a. Claro que todo esto se aumen- aba en los periódicos, se le daba uerpo. De haber sido contado on naturalidad, no se hubieran ecesitado más allá de dos líneas. Pero periódicos aplicaban al rance os principios lógicos, y, omo se sabe, en cuanto uno apli- a los principios lógicos a algo, puede elevarse la minucia más desesperante a polémica esencial. No hay más que fijarse, por jem- plo, en la batalla de sesenta años que entablaron Américo Castro y Sánchez Albornoz sobre la esen- cia de España. Lograron que sus contemporáneos se dividiesen en

dos grupos «irreconciliables» y se tirasen los trastos a la cabeza por algo que ya todo el mundo había olvidado hacia siglos. Cada uno se divierte como puede, y estas últimas semanas nos hemos divertido con la polémica de si se había muerto o no la democracia. «Manolo, que se ha muerto la democracia», le dije a un amigo. «¡Dios mío, qué vista!», me contestó. «¡Poder ver ese cadáver!». Luego me miró tristemente, y me dijo: «Bicho malo nunca muere». Porque vamos a ver, ¿cuál es la diferencia entre el totalitarismo y la democracia? Pues el totalitarismo es la espada de Damocles, y la democracia son muchas espadas de Damocles. Las diferencias verbales no implican una diferencia de conducta. Se trata de la lucha entre un conjunto de fonemas y otro conjunto de fonemas, eso es todo. Lo malo es que los grupos «irreconciliables» están llegando a la anemia semántica. Acabarán cayendo uno en brazos del otro en nombre de la indeterminación. Es un coro de ranas contra otro coro de ranas, mejorando lo presente. Ya no sabemos quién croa, descartados, naturalmente, los croatas. Vivimos en una pura anfibología política. Se trata de un malentendido que, en cualquier caso, es necesario llevar hacia adelante.

LICANTROPO

NOTICIAS Y SUCESOS DE ULTIMA HORA

Da luz una bombilla. Encendida, naturalmente.

• • •

Le sustraen el futuro por el timo de «la estampita del pasado».

• • •

Se suicida arrojándose a la Bolsa con un paquete de valores atado al cuello.

• • •

Sorprende a su esposa con un rumor político en el lecho conyugal. Al parecer el rumor pudo huir por la ventana en paños menores.

• • •

Parece ser que doscientos mil desempleados piensan formar una posible asociación política para el día de mañana, si Dios quiere.

• • •

Se le desprende un fragmento a Sarita Montiel en una de las funciones y varios espectadores de la primera fila de butacas son lesionados de pronóstico reservado.

• • •

Se proponen grandes rogativas para que de nuevo cambien los programas de televisión.

• • •

Al parecer los técnicos de la civilización occidental están buscando razones morales para promover una nueva guerra económica.

• • •

Alto ejecutivo encontrado en su despecho maniatado por sus cuatro patas.

• • •

Un conocido censor, cuyo nombre no se ha dado a la prensa, se autocensura mutilándose lo que ustedes se imaginan. El gesto ha sido muy elogiado por sus colegas, aunque no imitado.

• • •

Un desalmado viola a una anciana. Más tarde tuvo que devolverle los regalos que recibió de ella para que lo hiciera.

• • •

Pisa descalzo su propia dentadura postiza y del mordisco se arranca varios dedos.

CH2

30-11-74

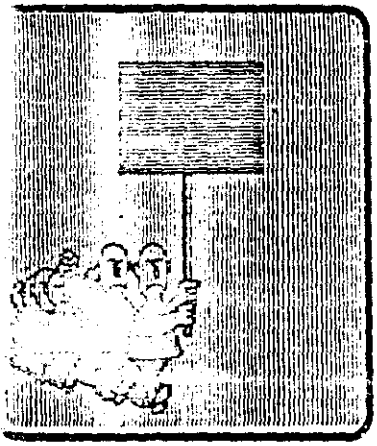
DOÑA EVA DE PERON Y EL FENOL

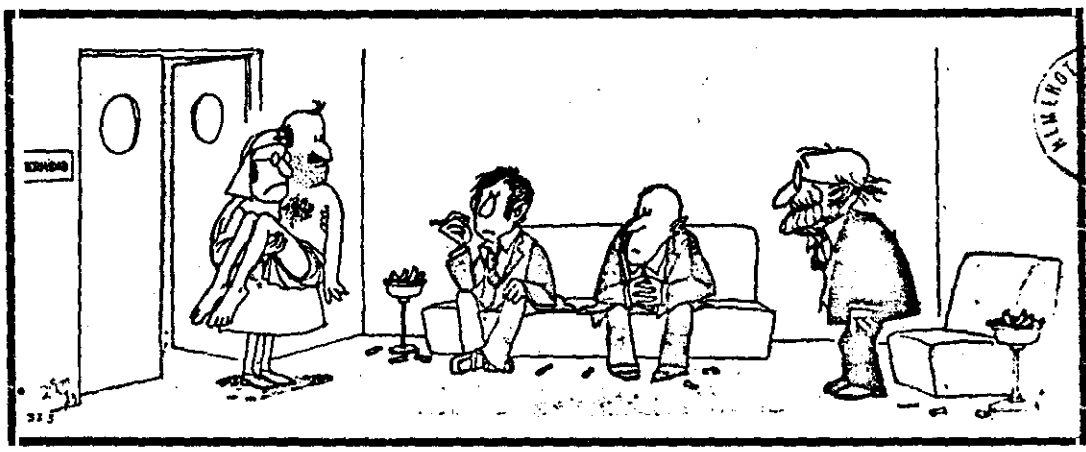
NO ha estudiado en Platón y Aristóteles las formas de gobierno: monarquía, aristocracia y democracia. Con estas tres formas de gobierno y sus correspondientes corrupcio- a tiranía, la oligarquía y la demagogia, esta ración ha ido tirando mal que bien y ha pade la torta con pasas que los griegos doueros comían en las escalinatas del Partenón stel de cerezas que las amas de casa norteicanas guardan en el frigorífico. Entre aqueorta clásica y este pastel neocapitalista están monjes medievales con el gregoriano, los cipes renacentistas y cazadores comiendo jabraseado en un claro del bosque, cortesanos peluca analizando con el monóculo el regatón la pechuga de las cortesanas al compás de ué, jacobinos llevando en un carro de heno al tócrata hacia el patíbulo, obreros parados condo el mendrugo en los aledaños de las fábri- y los judíos moviendo el tinglado con la letra cambio, es decir, lo que se ha llamado la ciación occidental.

ero lo que no sabían Platón y Aristóteles es : *al borde del segundo milenario iba a nacer a for le gobierno siniestra y esotérica que* llama *averocracia, una especie de gobierno de las momias.* Me refiero a ese baile de cadáveres *con que los argentinos están alegrando con música de tango fúnebre los estertores de esta* crisis de occidente. El que uno coja el cadáver de un líder y lo meta en el cajón de la cómoda, el que un secretario con facultades de brujo transmita mediante ceremonias extrañas el espíritu del muerto al sucesor, el que se roben fiambres políticos de los cementerios y se negocien luego los cambios de calaveras eso es una teoría política profunda que dejaría con la boca abierta a Montesquieu. Nos hemos pasado el tiempo pidiendo en el Barrio Latino que la imaginación subiera al poder y vienen ahora los argentinos, que hasta ahora no habían pasado de la milonga y el churrasco y con un golpe de misteriosa fantasía ponen las reglas aristotélicas patas arriba.

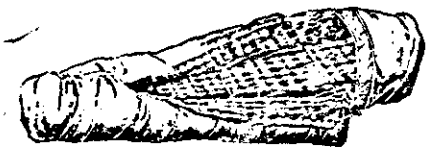
El cadáver de Eva Perón, no se sabe con el permiso de quién, ha permanecido en un chalet de Puerta de Hierro, bien en la cómoda, bien en la nevera.

Después se ha cogido el fiambre muy acicalado de fenol y se ha transportado a su país donde sus partidarios lo esperaban tocando el bombo; por otro lado la momia de su antiguo marido guardada en alguna estantería privada espera la negociación de los enemigos que han levantado la sepultura del general Aramburu, se han llevado su cadáver y lo exhiben ahora como un as de bastos en una partida de brisca. Isabelita Perón a la que el mago López Rega le ha trasplantado el espíritu de Doña Eva y los negocios de Don Domingo Perón con objeto de prepararse debidamente para este baile de cadáveres va a la peluquería y mientras le meten el secador en la cabeza lee una revista del corazón y sonríe luego con la permanente hecha y los cadáveres en el armario. En contra de las teorías de Aristóteles, Platón, Hobbes y Montesquieu se ha demostrado que la política no es un juego de pesos y medidas sino que el que tiene el cadáver en el armario es el que manda. De modo que la materia prima más importante de poder político y económico ya no es el petróleo y el uranio, sino el fenol. ■ VICENT.





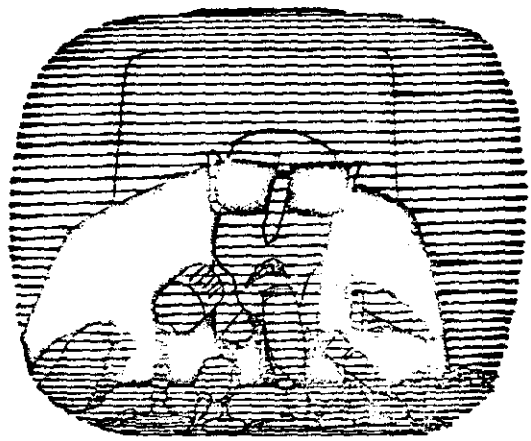
Por la Dirección General del Ramo se han puesto a la venta unos sacos ...de a modo de crisálidas podrán pasar las gentes de bien la temporada de crisis económica que se avecina.



Saco abierto preparado para la hibernación económica.

Pesimista en trance.

Maletín-crisálida cerrado y dispuesto para ser abierto cuando la crisis económica haya pasado.



-ANTE VERSIONES TENDENCIOSAS Y ANTOJADIZAS QUE PRETENDEN HACERNOS APARECER COMO DEMOCRÁTICOS.....

¿NOS ABRIRA EL EMBARAZO DE SARITA MONTIEL LAS PUERTAS DE EUROPA Y EL DE MARRUECOS LAS DE AMERICA?

...o entramos en el Mercado Co... pero al menos ya tenemos a Sara ...tiel embarazada. Lo cual significa ...paso adelante. *Para poder entrar en* Mercado Común aquí ya se ha in...ado todo menos lo de subir en ...o, claro. A las puertas de la Co...nidad hemos tenido al señor Ullas... durante diez años en un ejercicio ...io de perfecto masoquismo ha...do *de aranceles, tasas compen...*rias, ...referencias y tratando de ...enc... los europeos con adema... de clerigo espabilado de que los ...ñoles a primer golpe podemos pa...r algo fascistas pero que si se nos ...a fondo somos muy demócratas. ...o muy campechanos o así. Y los ...peos, nada, que no se lo creen, ...no se puede hacer. Se les invita ...*a tienta de vaquillas, se les per...* palpar las corvas de nuestras ...encas desde primera fila del ta..., se les ofrece una participación ...lo de Sofico, se les promete una ...ga de riñones en la clínica Inco... se les trae a una cacería de per...*s e incluso se les brinda la posi...*dad de disparar una perdigonada ...tra las posaderas de algún ex mi...tro. Y nada, que los europeos no ...gan.

...or su parte, el pueblo llano para ...ilitar la entrada en el Mercado Co... *también ha llegado al límite de* ...s posibilidades. Las mozuelas de Avila fuman marihuana, las solteras se dejan embarazar como si nada, como quien lava el pañuelo a la orilla *del río, madre, y después lucen el* preñado con candorosa unción en las revistas esas de las peluquerías, las casadas antaño con grande ceremonial y visita al Vaticano con palidez de mucho trasiego nocturno para recabar la bendición apostólica se separan al cabo de unos meses y poco después ya te las ves sentadas en Oliver con un tío vestido de Gatsby, don José María Pemán hace lo que puede para que aquí podamos ver un Godspell sin cafeína, los ejecutivos se ponen corbata ancha, de muchos colorines, y la correa amplia como un cinto según los cánones de fuera. Es decir, el pueblo hace lo que puede.

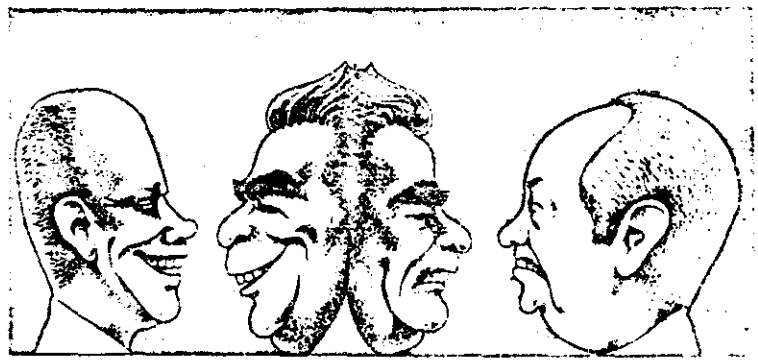
Ultimamente la Comunidad se ha vuelto a hacer la estrecha y por unas diferencias de nada ha roto otra vez los papeles del acuerdo preferencial. Como es muy posible que eso de la democracia, que es lo que ellos quieren, se retrase todavía, creo que mientras tanto el señor *Ullastres* puede usar la carta de Sara Montiel.

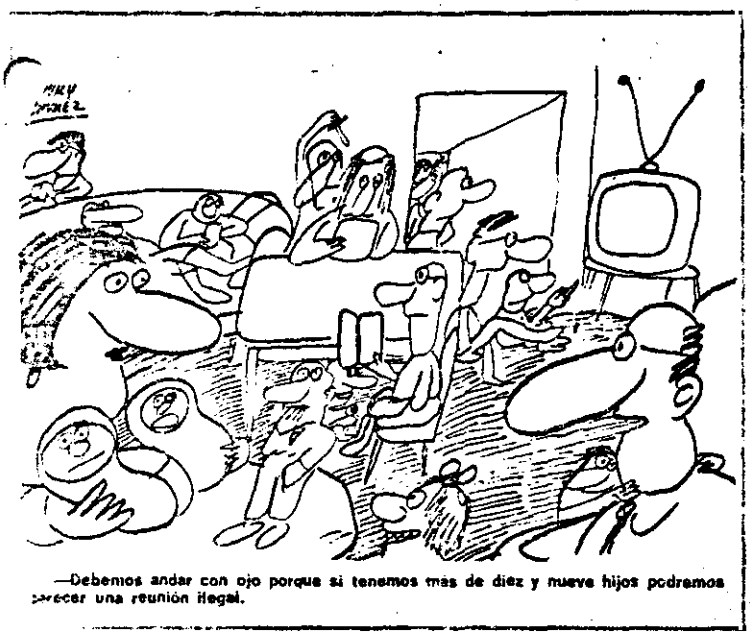
—Oigan, que a la Sarita, genio de la raza, ya la tenemos embarazadita por lo forestal.

Pienso que tampoco nos van a hacer caso. Pero a lo mejor tragan.

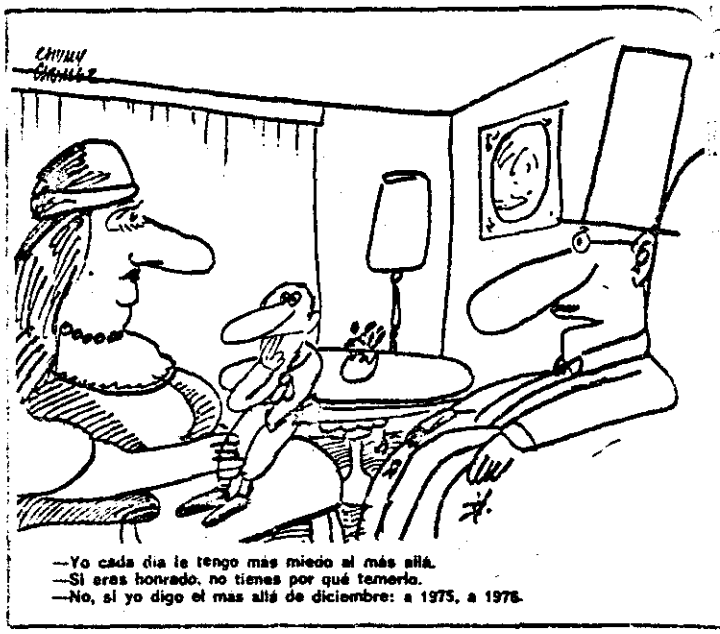
•

VICENT





—Debemos andar con ojo porque si tenemos más de diez y nueve hijos podremos parecer una reunión ilegal.



—Yo cada día le tengo más miedo al más allá.
—Si eres honrado, no tienes por qué temerlo.
—No, si yo digo el más allá de diciembre: a 1975, a 1976.

NO creía que la democracia era una cuestión de humedad. Así como los nabos vienen matemáticamente en adviento después de una determinada composición climatológica, uno creía que la democracia también era el resultado de las isobaras. En los países nublados donde crece el pasto, rumia el vacuno y discurren ríos navegables la gente suele votar por sufragio universal y directo. En los países donde campea el anticiclón y el sol relumbra contra las aristas de las cabras que ramonean en las laderas resecas y hay pollinos muertos en los cauces agostados de los torrentes la gente no vota ni a la de tres o lo hace por los cauces naturales de la familia, el municipio y el sindicato. En los territorios con mucho sol los sistemas políticos suelen ser teocráticos y cerealistas; en los parajes de barómetro bajo con mucha lluvia y pelícos neveros los sistemas políticos son horizontales y republicanos donde a la huelga, se le llama huelga.

Uno en su modestia tiene el natural democrático y la verdad es que no había movido un dedo por cambiar nada porque estaba convencido hasta ahora de que los sistemas políticos eran cosa de Dios que los repartía según el clima. Pero últimamente con estas fiebres del voto por las que atraviesa el mundo la cosa cambia. Desde que uno se ha enterado que a los saharauis se les va a conceder el derecho de autodeterminación y que dentro de poco un sol de cincuenta grados recalentará como leños las urnas en el desierto y que cincuenta mil señores morenos con batolón, cocidos por el secarral se acercarán en fila india con una papeleta en la mano a votar como si nada a uno le han entrado unas graves dudas sobre el dogma de la democracia y la sequía.

Está claro ya que en nuestro país no llueve. La sequía ibérica se ha vuelto resistente a la rogativa, a la procesión por las calles céntricas del santo incorrupto y a las romerías a la ermita de la patrona. Contando con esto la gente se avenía a no votar ni a pretender entrar en la Europa democrática y húmeda. Pero si guineanos y saharauis y angolanos y mozambiqueños van a votar como suecos y para esto ya no hay fronteras entre la selva llena de mosquitos y el desierto lleno de piedras yo quisiera saber cuál va a ser nuestro destino si somos un país de sol y sombra donde si se reza muchísimo resulta que hasta cae algún chaparrón. Creo que se debería llevar esta cuestión a la ONU.

VICENT

ELOGIO DE 1974

CON media España en huelga y la otra media que tradicionalmente nunca ha dado golpe, el año de gracia 1974 se despide después de habernos deparado tantas venturas y el país se dispone a recibir alborozado un otrosí año también de gracia 1975 que seguramente aún será mejor que el anterior. El optimismo en este caso está muy justificado.

Si hacemos balance con ánimo imparcial del año 1974, podremos comprobar cómo España ha dejado oír su voz en el concierto de las naciones y nuestros argumentos con sonido de campana de Huesca han resonado en el ámbito de las Naciones Unidas. De ahí que en un año hayan quedado resueltos todos nuestros problemas internacionales. La solución de lo de Gibraltar ya se adivinaba desde hace mucho tiempo, pero ha querido el destino que coincidiera con nuestra entrada en el Mercado Común, con la firma de un nuevo Concordato, con el arreglo ventajoso de nuestros problemas con Marruecos, con el reafianzamiento de nuestra tradicional amistad con los países árabes, que prácticamente nos dan el petróleo a mitad de precio, con nuestra posición fuerte en la negociación de los tratos con los Estados Unidos. En fin, que en un año de buena racha y de una sola tacada todo solucionado. Para que luego vengan los politicastros y los eternos descontentos acompañados por el coro de tontos útiles a montar campañas financiadas con el oro de Moscú. España, luz de Trento y espada de Occidente, ha dado cara al mundo el do de pecho. A ver si ahora alguien es capaz de pisotearnos las peras limoneras en Perpiñán.

Y si paramos la atención en los problemas de política interior, la cosa ya es para echar la campanada de Huesca al vuelo. A pesar de que medio país está en huelga y de que el otro medio, como se sabe, no trabaja porque tiene la bula de la Santa Cruzada, la crisis económica pasa por aquí sin dejarse sentir. Algunos españoles se echan al monte pero es para cazar conejos o para comprar terrenos y revenderlos luego en parcelas a los turistas que siguen llegando en oleadas gracias a nuestra paz regada con sangría. Lo del aceite de Redondela, solucionado; lo de Sofico, solucionado; lo de las asociaciones, solucionado; lo del futuro y eso del tiempo que nos devora, solucionado; lo de las huelgas, solucionado. En fin, que tanta dicha es una mierda. ■ VICENT.

ELOGIO DE 1975

EL año 1975 comienza con dos problemas fundamentales resueltos: las joyas de Lola Flores ya están recuperadas y las asociaciones políticas ya están en la calle. Por un lado los ladrones y por otro los políticos han cumplido con su deber. Y aunque del bolso de la Lola de España se han pulido definitivamente treinta mil pesetas y del cerebro de los padres de la patria ha salido un tinglado asociativo bastante interesante yo ni entro ni salgo. El robo de joyas no es mi especialidad y la política de la democracia orgánica menos aún. Pero, en fin, no dejo de reconocer que estos son dos hitos importantes para entrar en el nuevo año con buen pie.

Por otra parte las perspectivas económicas para 1975 son extraordinariamente halagüeñas: hay dinero fácil en los bancos, las plusvalías saltan como delfines en la Bolsa, existe una euforia muy legítima en la construcción de apartamentos para turistas en las costas dorada, verde, blanca, de azahar, marrón y todo eso. Con las fabulosas ganancias que se extraigan en estos tres sectores se puede luego invertir en oro, que siempre es un valor muy seguro y aún debe sobrar una pequeña cantidad para pagarse un viaje a Roma y ganar así la indulgencia plenaria porque encima, por si fuera poco, este de gracia 1975 es también año santo.

Más no se puede pedir. Lo bueno que tiene el que este año sea santo es que todos están contentos: los capitalistas porque con un padrenuestro de nada pueden ir al cielo, los presos porque como quien no quiere puede caerles una amnistía tonta, los obreros porque pueden aplicar el esfuerzo del trabajo para sacar del purgatorio las almas de los familiares y la clase media que pertenece a la democracia cristiana porque el año santo debe ser para ella como la semana del duro que les puede dar mucha moral. Pero todas las ventajas tienen, como es lógico, sus inconvenientes. Pues pasar que, pese a los grandes planes que nos depara el próximo año, el enemigo que acecha desde fuera y desde dentro, es decir, el monstruo que nunca duerme o la organización judeo-masónica sigan empeñados en pedir para los españoles eso de los derechos de asociación, expresión, de reunión y sigan jorobando la marrana con eso de la libertad. Entonces nuestros políticos, como son unos buenazos, nos los dan y ya está. ■ VICENT.

EL PRIMER ESCANDALO FINANCIERO DEL AÑO

ESTALLA EL «SOFICO» DE LA GOMAESE

FRAUDE EN LA INDUSTRIA DE LA LENCERIA FEMENINA. MILLONES DE ESPAÑOLAS SIN TENER QUE LLEVARSE A LOS DERECHOS DE LA MUJER

El primer escándalo financiero del año 1975 ha estallado ya en Madrid. En los medios financieros se le conoce como el Sofico de la gomaespuma, la Matesa de los pechines y el Redondela de los sujetadores. La adulteración de la gomaespuma abultadora y el crac económico de la em... millones de españolas sin tener qué llevarse a los dere... He aquí la información gráfica del hecho.

1.—La presidenta del holding de la gomaespuma, que resulta que usaba de otra marca, porque no se fiaba *de la suya*.

2.—La consejera delegada, que resulta que no usaba absolutamente nada, como ha podido revelarse en esta *foto, aunque ella trata de ocultarlo*.

3.—La jefa de ventas, exhibiendo un modelo de la famosa firma en quiebra.

4.—Una accionista... díamos mucho... pero yo, la ... puesto nunca».

5.—Una compradora: «Me muero de vergüenza *desde* que han retirado del mercado el sujetador sin lanzadera».

6.—Otra compradora: «A mí, en lugar de gomaespuma me salió aserrín en el mullido».

7.—Otra: «Había invertido todos mis ahorros en esa marca. Miren cómo me quedaba de bien».

8.—Una liberada... estrechas y r... usando porq... con mi blusa...

Qué quieren que les diga. A uno le gusta que 1975 sea Año Santo. Ya ven, algo es algo. Uno *ya no está para desperdiciar nada. Así* lo que no se gane con las plusvalías del corro de eléctricas se puede ganar en indulgencias plenarias que se están poniendo de moda otra vez como el pan de pueblo. Supongo que ustedes ya se habrán dado cuenta de que la sociedad estandarizada de occidente está comenzando a vivir un nuevo romanticismo con ese amor que le ha entrado de pronto a la loza popular, al aire puro, a los petirrojos del valle, a los arroyos trucheros y a los lobos del bosque. Alguna de las características del romanticismo era el interés por el pasado, por las ruinas cargadas de yedra y por la soledad de la naturaleza. Ahora parece que vamos a pasar la misma fiebre pero programada por las agencias de viajes y amenazadas por los dominqueros. Con el bocadillo y la fanta traídos de casa. Y temo que esta dichosa industria, que no para, nos va a prefabricar también la soledad y va a poblar el páramo de lobos de plástico.

Uno en cambio ama ardientemente las cosas naturales. Por eso me gusta que 1975 sea al *menos un*

AÑO SANTO: BAJAN LAS ELECTRICAS, SUBEN LAS INDULGENCIAS

año santo. Me gustaría que el sonido de las campanas y el piar de las alondras se apoderara de nuevo de los parajes ibéricos, con los caminos cruzados por peregrinos que hicieran el amor con vaqueras serranas en dirección a Santiago; me gustaría que volvieran los frailes mendicantes a vender la bula de *la santa cruzada en los ventorrillos y que se hablara* de que en el Palatinado la peste... sando a los pecadores y que había llevado preso a un here... pirote y lo había atado al rollo c... un coro de disciplinantes inter... *los vencejos en las gárgolas* ca... dorados aquellos del gótico c... a pan y en las botellas de leche... tampax.

Pero ya ven ustedes cómo en... lleno de ciudades y las ciudada... que se atiborran de canapés... *entran al chuletón de Avila* con... tore, de fascistas que habían ... con la boca llena de pasteles ... en este año santo, si no la ... un tiempo a esta parte no se ... al menos la crisis económica ... sebre a esos españoles del ... de mañana nos puedan gobernar... tos de gota. Ya que nos hemos... leza sólo faltaba que la historia... *cribir unos peimazos triperos*...

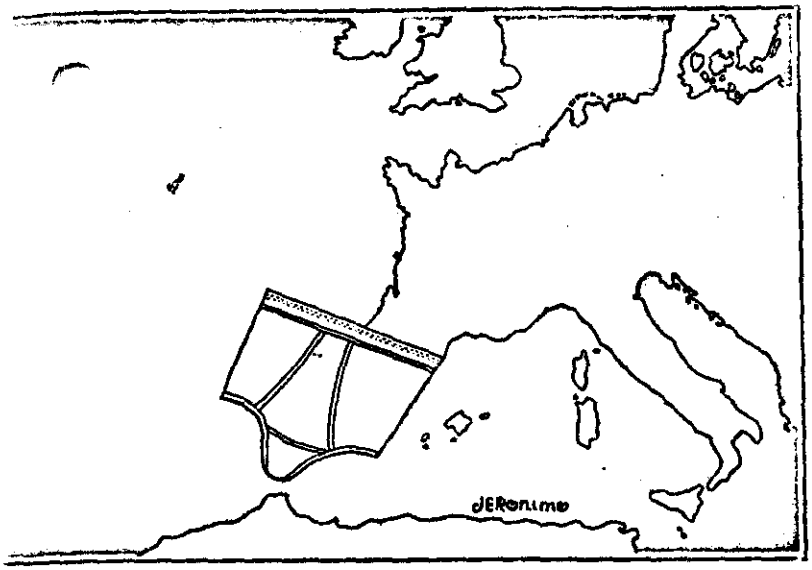
LAS BASES AMERICANAS Y LAS BOMBAS ATOMICAS

LA revista CIUDADANO ha publicado recientemente un reportaje en el que se analiza la posibilidad y las consecuencias del caso en que en nuestro país hicieran graciosa explosión unas cuantas bombas de hidrógeno. El programa es más bien una ricura. Como se sabe (o no se sabe) España ha cedido unas cuantas parcelitas del territorio reconquistado a los moros en la Santa Cruzada para que los rubios defensores de occidente, llamados en sentido técnico norteamericanos, guarden sus cacharros atómicos hasta el día en que ellos lo necesiten que probablemente sería la víspera de morir usted y un servidor. Las parcelitas están situadas en lugares estratégicos: una en Torrejón, es decir, cerca de la calle Bailesta: otra en Zaragoza, es decir, cerca del Pilar; y otra en Rota, es decir, a un paso de megatón de donde Pemán tiene el cortijo. En una mañana se nos podrían ir estas tres columnas de la patria-el infierno.

La revista CIUDADANO analiza las consecuencias de una explosión a base de megatones y nos demuestra que esto se podría convertir en una freiduría de churros: baturros asados como cangrejos de río, madrileños convertidos en sopa de cocido, andaluces fritos como chanquetes. Aparte de una retahíla de muñones, castraciones radioactivas, cegueras sin posibilidad de vender los iguales, ondas expansivas de rayos gamma que riase usted de esta horterada de contaminación, hongos radioactivos que remediarían en un santiamén la pertinaz sequía, y un horror de contribuyentes embotellados en el utilitario huyendo del horno atómico y todo eso. Pero eso no es nada comparado con la pérdida de otros sagrados valores. Párese usted a considerar que si aquí hicieran explosión unas cuantas bombas atómicas en un periquete iban a desaparecer también la unidad de destino en lo universal, la otra unidad ésa de los hombres y tierras de España, los señores que quieren echarse al monte ya, el grupo Tácito ese tan cursi que aparece cada semana en el YA soltando artículos escritos con pluma de pava, los socialeros al baño maría, las asociaciones surrealistas ésas que nos preparan los santos padres que a la hora de la verdad comen como bestias, la gauche divine vive en casas de Bofill con mucha pared blanqueada mucho recoveco monástico y mucha hornacina con ca. Las otras casas que no son Bofill no necesitan explosión atómica para caerse. Se caen solas a partir de tercera letra de cambio. Los únicos que se iban aquí serían los de siempre. Las bombas de Palomares fueron una desmostración. En España hay unos señores briegos que bajo un sol de cincuenta grados andan dos con traje de pana y boina capona. Está claro que esta indumentaria es el mejor refugio atómico bien, en caso de cataclismo nuclear en España serían los cabales: unos cuantos labradores que panados como escalopes y algún rojo que la pillara en Rusia cobrando el famoso oro de

Y todo eso por nada. Simplemente porque ricanos, como en otro tiempo el Imperio Carolin han caído bien y nos han regalado un par de cam leche en polvo. Algo es algo. Mejor es morir por de leche en polvo desnatada que por nada.

V.

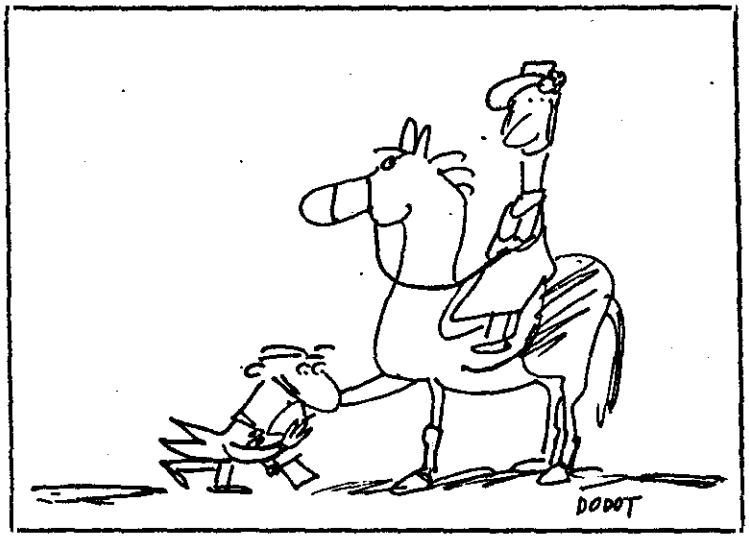


1975
UN AÑO MARAVILLOSO

No nos podemos quejar. Llevamos ya veintitantos días del año 1975 y todavía no ha sucedido nada grave: ningún terremoto, ningún cataclismo, ninguna señal en el cielo como en los tiempos bíblicos, ninguna señal de alerta como en los tiempos de López Rodó. Aquí pasa lo corriente: cada día mil obreros más en huelga, cada día suspensiones de pago que saltan como delfines, cada día alguna artista soltera que aparece embarazada por lo forestal. Es decir, normalidad, igual que en 1974. Pero no se puede abrir un periódico o una revista sin que te pongan al borde del alipori. Los comentaristas políticos y económicos, convertidos en modernos casandros, de un tiempo a esta parte están decididos a ponernos las partes viriles en la garganta con sus negros presagios, con su predicación de hecatombes. Uno se levanta cada mañana y descorre los visillos con el temor de contemplar la vecindad arrasada, pero al poco rato uno puede comprobar que el lechero está vivo, que los coches a pesar de todo circulan por las calles, que los bares están llenos de ejecutivos desayunando café con porras, que incluso sale el sol y pende de los aleros. Si será normal el año 1975 que si uno se lo propusiera hasta podría ligar a las diez de la mañana. Pero este espejismo sólo dura hasta llegar al quiosco. Abres el periódico y el encargado de turno te los pone aquí.

Si algo malo hay que achacar ya al año 1975 se debe a un extranjero llamado Hugh Thomas que es un gafe. Este es un señor inglés que desde el fondo de cualquier biblioteca de su país se ha especializado en la historia reciente de España y analiza las reacciones de los españoles como el que estudia el comportamiento de los coleópteros. En unas recientes declaraciones a CAMBIO 16 ha dicho que los españoles no tenemos el temperamento liberal y que esto de la dictadura nos gusta mucho como si fuéramos unos coleópteros masoquistas. De modo que si esto lo dice un cenizo que vete tú a saber si no está pagado por la Cia, se nos puede gafar el año con lo bien que había comenzado.

Por lo demás, todo sigue igual. Los que tienen mucho dinero, no saben dónde meterlo y los que no tienen nada de dinero no saben de dónde sacarlo. Los americanos mancillando el cielo azul de España y los españoles a ras del suelo gastando en aperitivos más que un país rico en su presupuesto de educación. ■ VICENT.



AS CABRAS
Y LA CRISIS

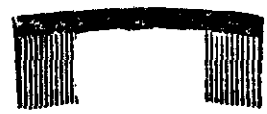
l rebaño de cabras entra en un sembrado de alfalfa. Y una vez allí el rebaño se pone muy contento y comienza a ejercer su particular ino histórico: el destino histórico ina cabra dentro de un campo de fa consiste en comérsela toda hasa *última brizna y luego de termi-* el tajo el destino de la cabra ya *reduce sólo a morirse de hambre.* comparado el occidente cristiano, ado también sociedad de consumo, o más parecido a un rebaño capruhalando y comprando aparatitos y ando el pesebre sin preocuparse a por los repuestos. El agotamiento os repuestos es lo que se llama cri- Y en eso estamos.

n embargo hay tres fórmulas infali- para salir de esta crisis y uno en *modestia* se las sabe. Me gustaría licarlas al mundo entero pero como ahí fuera hay mucho masón y mu- judío me limito a anunciarlas a los añole*s que tanto han sufrido. La pri-*ra sol[illegible]n consiste en coger a las ca- y mandarlas de un plumazo al tiemdel carrasclás y del boniato, del tren reguero y el zapato de segarra. El únimconveniente estriba en que las cabras se pueden cabrear muchísimo y ningún político se atreve. Quitarles la alfalfa sería como arrebatar el piruli a un niño y pudiera producirse una rebelión en el rebaño. La segunda solución consiste en hacer a las cabras socialistas: planificarles el pesebre, proceder a un ordeñado metódico y distribuir el sembrado según la producción de cada ubre. La tercera solución consiste en provocar que las cabras se declaren entre ellas *la tercera guerra mundial. Entonces* viene automáticamente la purga y depura*ción del rebaño y como siempre al* compás del redoble del tambor y al sonido *fascinante de las trompetas mueren las* mejores, se levanta después un monu*mento a la cabra desconocida* y las que superan la masacre entran en los pastos *con más tranquilidad.*

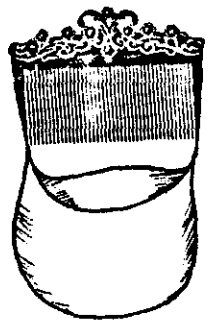
De modo que esto es lo que hay. El occidente cristiano no tiene más solución que deshinchar el globo y dedicarse a la programación de las gachas; hacerse socialista de veras y no de boutique o en su defecto declarar otra Santa Cruzada para rescatar los santos lugares de la producción de petróleo. Eso o cascar. ■ VICENT.

Ante el nuevo recrudecimiento de la presencia de piojos en algunos colegios se han puesto a la venta los siguientes peines o lendreras:

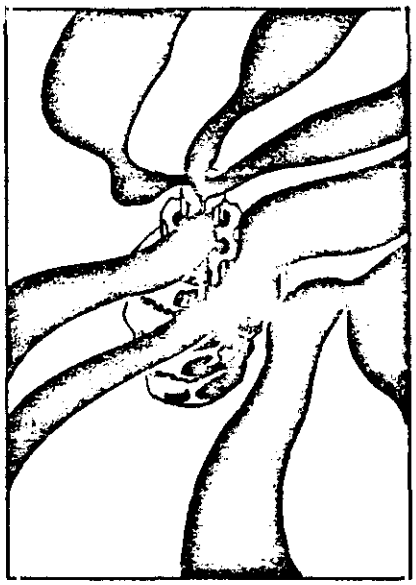
Lendrera para niños que se peinan hacia un lado. Girándolo vale para ambos cortados.

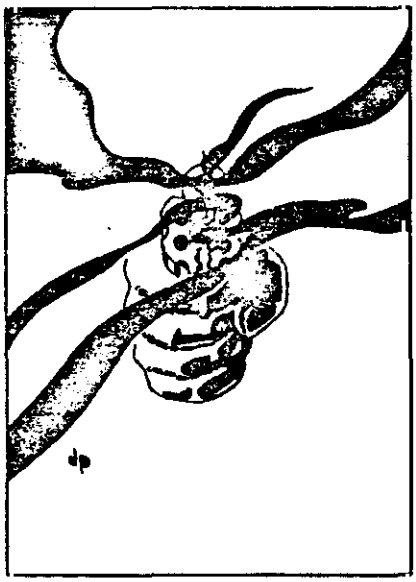


Peine para niños calvos.



Peine con bolsita incorporada para recoger los bichitos y donarlos a Instituciones benéficas o niños menesterosos.





A NUEVOS ESPAÑOLES, NUEVOS HORARIOS

Después de leer las obras completas de María Luisa San José que acaba de publicar Editora Nacional, la redacción de HERMANO LOBO, siempre más papista que el Papa, propone a la consideración y aprobación —si procediere— de todo el personal, los siguientes nuevos horarios, para la cosa de ahorrar de todo.

BANCOS.—Para meter dinero, abrirán a las tres de la mañana y cerrarán a las ocho de la tarde. Para sacarlo, abrirán a las dos menos cinco y cerrarán a las dos. Para atracos, vean programas de mano.

SALAS DE FIESTA.—Todos los descorches y alternes y espérame, chatín, que voy a cambiarme, espérame en la puerta, se harán indefectiblemente de once y media de la mañana a doce en punto del mediodía, que son las horas en que funcionan todos los cabarets de la Europa civilizada, y si no que se lo pregunten a la Minelli, que se tuvo que estudiar toda la bibliografía para sacar nota en los exámenes del Oscar.

DISCURSOS.—De aquí en adelante, todos los discursos no podrán durar más de cinco segundos o fracción. A quien se pase, se le nombra ministro de algo y se le manda a visitar oficialmente Tirana, por ejemplo, y que a la vuelta se atenga a las consecuencias.

CINES.—Seguirán los mismos horarios. (Total, como para ver cine, lo que se dice cine, hay que irse al extranjero...)

INFORMES EUROSPAÑA

LA LIBERTAD EN PORTUGAL

Durante cuarenta años Portugal ha soportado una dictadura borriquera con los pies descalzos y la cabeza llena de imperio y aquí en el país hermano los comentaristas políticos que manejan las cuitas del corazón de la derecha, como es lógico, no protestaron nada. Durante cuarenta años ha corrido en Portugal el mendrugo y la solfa de la grandeza y aquí en el país hermano los comentaristas económicos que interpretan los intereses de la derecha nunca advirtieron la crisis económica de nuestros vecinos. Durante cuarenta años en Portugal no ha habido más libertad que la de apuntarse al Benfica o al Belenenses o a lo sumo la de pasar de contrabando unos sacos de café a Tuy y aquí nadie se ha dolido por ello. Ahora resulta que los portugueses han hecho una revolución, llenos de humildad y buen sentido, como pidiendo perdón de antemano y aquí algunos señores de la pluma han comenzado a agitarse. Como es de suponer en cualquier revolución se rompen algunos cristales, se disuelven las manifestaciones con gases lacrimógenos e incluso se disparan cuatro tiros al aire. Después vienen las interpretaciones de los acontecimientos y se pone a nuestra derecha en carne de gallina.

Pero si lees los periódicos resulta que nuestra derecha no está preocupada porque en Portugal se pueda liar todo el mundo a balazos, ni porque se pueda desmontar por decreto el poder financiero de cuatro oligarcas, ni siquiera porque en el país vecino pueda prender una guerra civil. Si lees los comentarios de nuestros grandes intérpretes políticos resulta que están muy preocupados porque los portugueses [illegible] den perder sus libertades y [illegible] en la ruina económica. Fra[illegible]mente uno queda admirado de [illegible] delicadeza con que se mima [illegible] de aquí la libertad de Portu[illegible] Después de cuarenta años de [illegible]rania portuguesa sin haber rec[illegible]tado por fin nuestros ínclitos [illegible]mentaristas políticos caen en [illegible] cuenta de que Portugal puede [illegible]der la libertad.

Que conste que uno no se[illegible] nada, ni entiende nada. Uno Portugal sólo sabe lo que le cu[illegible]tan. Pues bien, usando este ba[illegible]mo de interpretación, uno pue[illegible] advertir a la derecha españ[illegible] que esté tranquila, que duerm[illegible] pierna suelta porque la liber[illegible] de Portugal está a salvo. Por [illegible] menos el doble de libertad [illegible] ha tenido durante cuarenta a[illegible] Eso asegurado.

VICENTE

LOS ARABES Y EL 7.º DE CABALLERI

NO se puede negar que el occidente cristiano ... fabricado cosas muy importantes: desde el rom... nico de Silos hasta las bragas más sofisticadas, des... la Misa en si menor de J. S. Bach hasta el preser... tivo con crestita de gallo, desde el rayo laser hasta ... invento de don Nicanor tocando el tambor, desde ... faisán adornado con trufas y cebollino de Magunc... que comían los cardenales renacentistas hasta el pla... combinado a base de croquetas que se despachan ... oficinistas en jornada intensiva, desde el buey deso... do de Rembrandt a la lencería fina de la Rue Saint H... noré. Aquí hay de todo: motores complicadísimos ... culos de señora impresionantes que se inventan ... atemperan a las exigencias de cada época. Pero suce... una cosa terrible; y es que toda esta música se pue... ir a la mierda por falta de carburante.

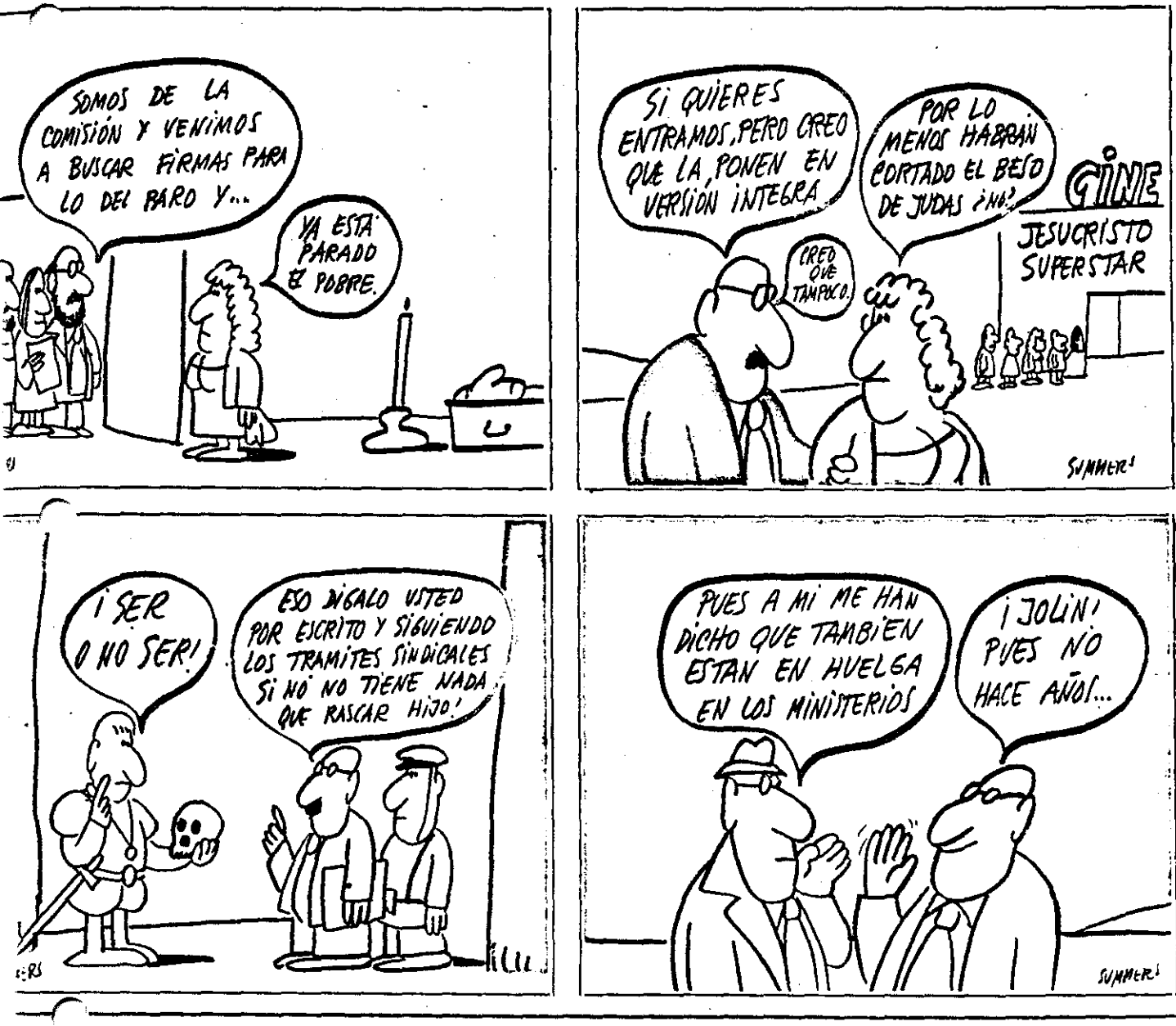
El occidente cristiano con toda su sofisticación ... ciencia y máquinas, de premios Nobel y de filóso... barbudos, de arte refinado y de investigación polit... ha cometido el gravísimo error de montar una civili... ción fundamentada en el gas-oil. Y sobre todo no co... tar con que el origen del gas-oil sale de unos pozos q... están fuera de sus murallas. Es decir, en los territor... de otra civilización, que a pesar de nuestra tradicion... amistad con los países árabes, es una civilización tra... cionalmente enemiga. Y conste que uno piensa que ... árabes son nuestros enemigos porque lo dicen los ... lefilms.

Para saber quién es el enemigo de occidente en ca... época yo me guio mucho en quién es el malo en los te... films americanos. Primero eran los japoneses dimin... tos y malignos los que pegaban una puñalada por la e... palda al chico rubio de Michigan; después fueron l... rusos siniestros, con barba de tres días y el nudo de ... corbata ladeado los que robaban secretos militare... como quien roba peras y en cambio cuando caía un ... rista de ojos azules en sus manos lo torturaban hast... que cantaba la Internacional; más tarde fueron l... chinos gordinflones, con las comisuras de la boca hac... nistas y amoratadas los que mandaban desde Shang... sacos terreros llenos de heroína hacia Nueva Yor... para ablandar la voluntad de la democracia. Ahora e... los telefilms americanos el papel de malo comienza ... ser encargado a algún árabe. Y esa es una buena pist... para saber por dónde va el mundo. Porque en esas pe... lículas siempre se asimila el malo al enemigo económ... co de occidente por riguroso turno.

Digo esto para recordarles a ustedes que nuestr... lujo está en manos de otra civilización. Y que si l... árabes se empeñan pueden cerrar el grifo perfectame... te y entonces nuestras braguitas sofisticadas, nuestr... aparatitos de alta fidelidad, nuestras mujeres obje... con la grupa tan bien fabricada, nuestros zapatos co... hebilla, nuestras butaquitas anatómicas y todos los r... siduos técnicos a que se ha reducido el occidente cri... tiano se pueden ir literalmente al diablo. Y todo po... haber reducido la sabiduría de Kant a maquinaria mo... vida por petróleo y no caer en la cuenta de que los po... zos estaban fuera de las murallas del fuerte, en territo... rio comanche. Todo el secreto está en lo que pueda ha... cer ahora el 7.º de Caballería.

VICENT

CTACULO NACIONAL



EL TIMO DEL TRABAJO

RTICULARMENTE uno admira muchísimo las personas dinámicas, a esa clase de animalitos con sed de porvenir. Sobre todo porno tiene el natural bastante abúlico y con- que el trabajo es un menester lleno de orez. Pero no por razones políticas. En la épolos años sesenta los españoles se pasaban as y las noches trabajando como ratitas enidas por ver de conseguir el seiscientos y la cocina de cacharros eléctricos; en los os tiempos en cambio se ha puesto de moda huelga a la mínima consigna y nuestros paile han cogido el gusto a eso de no dar golpe ra mismo se puede decir que media España n paro por cuestiones políticas y la otra me- se sabe que no trabaja porque tiene bula o ero en Suiza. En este panorama de brazos s el único que se mueve, bulle, viaja y se agita es el señor Fraga. En verdad que uno admira mucho a este hombre por tres motivos: porque puede hablar de Hobbes y despacharse a la vez un chuletón de Avila, porque es capaz de aprenderse de memoria en tres minutos un editorial de «ABC» y sobre todo porque cree en las asociaciones. Y todo eso cuesta un trabajo enorme.

Ciertamente uno admira mucho la paliza diaria del señor Fraga moviéndose de acá para allá, tratando como se dice de aunar voluntades, luchando entre el consomé y el postre por aliarse con el conde de Motrico y con Silva Muñoz, sudando en los cócteles para engarzar el encaje de bolillos de una plataforma política con visos de credibilidad; ciertamente uno también admira mucho, aunque menos porque no sudan tanto, a los señores de ANEPA o como se llame eso y a los proveristas o como se llame eso que en medio de un país que le ha tomado el tranquillo a la huelga se agitan políticamente como enanitos sudorosos tratando de ofrecernos una salvación que no estoy seguro si alguien les ha pedido...

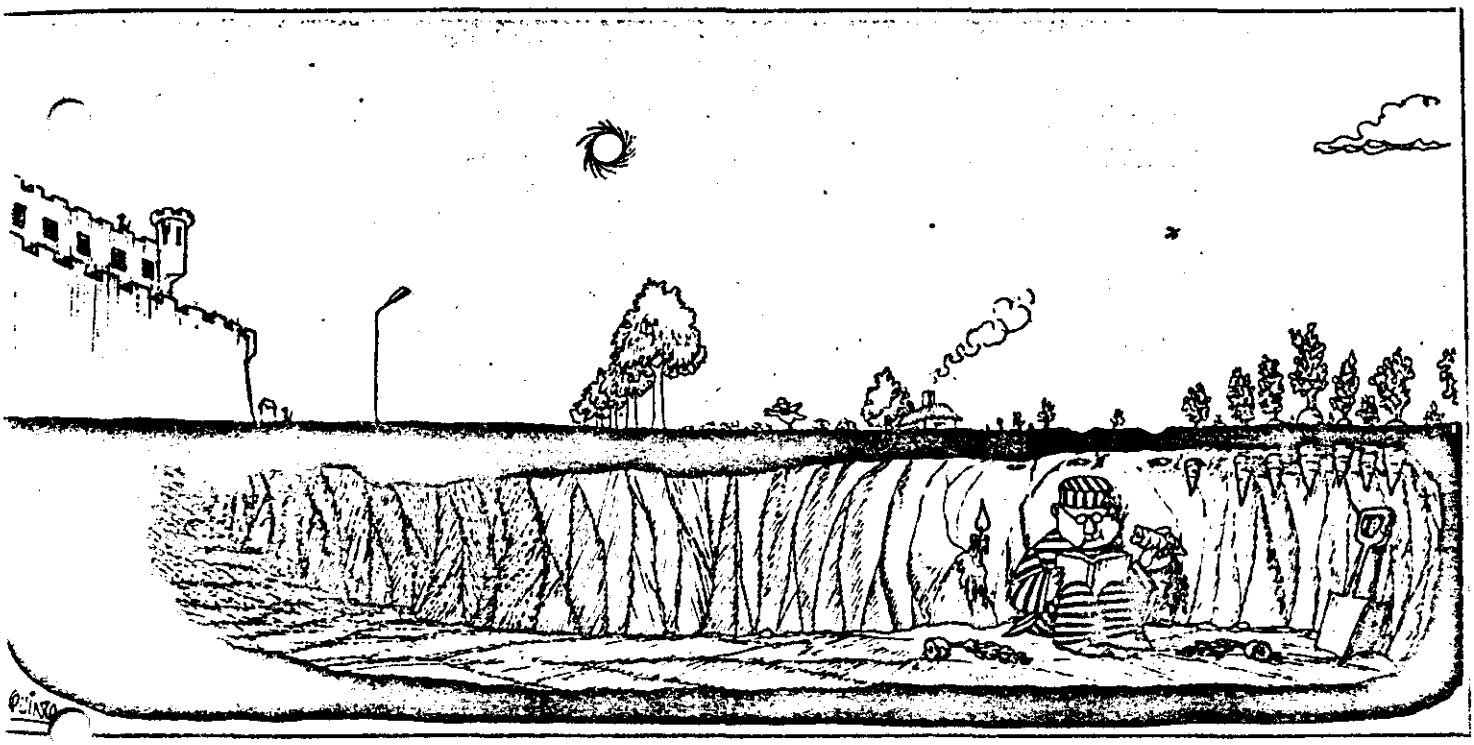
Porque esta es la cuestión. En este país siempre existe un numero determinado de señores que se imponen la obligación de salvarnos a como dé lugar sin que nadie les llame y sin contar con los agraciados. Se puede trabajar para nada. Uno no sabe si estos señores que tanto han estudiado olvidan que en Dedecho Político hay una leccion, que se llama sufragio universal en la que el pueblo va con una papeleta de voto a las urnas y que así elige a sus líderes. Y que esta lección es la primera para comenzar a hacer política y que sólo después de haber sido elegidos líbremente se puede tomar el político una lubina dos salsas para celebrarlo. ■ **VICENT.**

LOS PECADOS SOCIALES

Según cuentan eso de confesarse los pecados venido bastante a menos. Antiguamente era y bon Llegada la tarde del sábado uno se ía pantalón bombacho, calcetines de rombos, nisa blanca y el flequillo con gomina y se iba busca de un confesonario barroco de la pa-quia y allí arrodillado y con las mejillas pal-antes vaciaba el interior de los pecados sema-es. El negociado del bajo vientre se trabajaba cho por aquel entonces. Porque entonces los cados eran realmente pecados, como debe ser, tra la carne, frutos de la soledad de la post-erra. Y el infierno como un socavón de ayun-niento al que podías caer al menor descuido. entar contra el sexto mandamiento tenía un ble riesgo: podías volverte tuberculoso en vida rte al infierno al morir. Aquello era vivir peli-samente y no esa gaita de los fascistas. Pero siempre había a mano un confesonario, un os-curo quiosquillo de buena caoba que te solucio-naba el problema. Luego salías a la plaza, respi-rabas hondo en gracia de Dios, te fumabas un cigarrillo de anisete y vuelta a empezar. Aquello era bonito.

Según dicen los que saben ahora resulta que ya no hay clientela porque al parecer ya nadie peca contra la carne. Ha habido por tanto necesidad de cambiar el sistema y aplicarse a la ruda tarea de descubrir pecados nuevos. Ahora nada de enfrentarte de tú a tú a través de la rejilla con un cura de Cuenca con sotana de merino. Ahora la grey se congrega en colectividad, se musita un padrenuestro de contricción, se recibe un hisopazo a modo de perdón general y listos. Ahora nada de pecados calientes contra la carne (¿cuántas veces, hijo mío?, ¿sólo o en compañía?, ¿casada o soltera?) sino el descubrimiento de los pecados sociales casi todos adscritos al ministerio de trabajo.

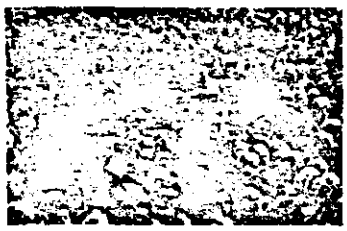
Ahora te puedes ir al infierno por pasarte un semáforo en rojo, por negarte a pagar la extraordinaria de Navidad, por defraudar al Fisco, por manipular la báscula, por vender jamón de York adulterado, por contaminar un río truchero, por no llevar reglado el tubo de escape, por darle una patada al bedel, por no atender una letra de cambio. Puestos así uno sugeriría para coger más clientela que se tipificara como pecado mortal el no ser demócrata, el querer echarse al monte a la mínima, el pensar que no estamos preparados para la libertad, el creer que el español necesita mano dura, el no ser partidario del sufragio universal, el nombrar los cargos a dedo y el no ser amigo de la Unesco. Habría cola. ■ **VICENT.**



TEMAS FILOSOFICOS

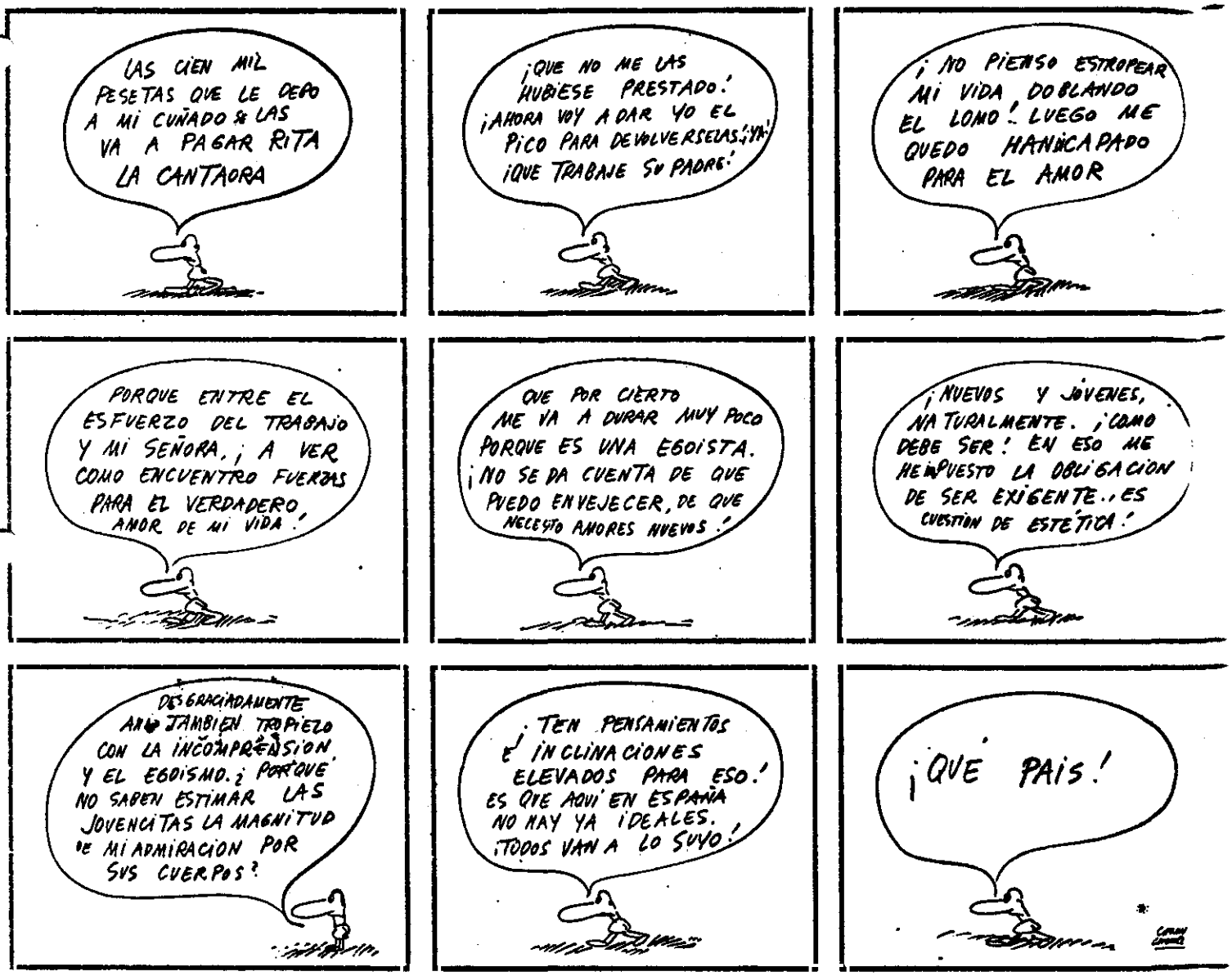
EL ARDOR ASOCIACIONISTA PUEDE LLEVARNOS A LA SUPERPOBLACION

Ya hemos cantado, en otros pergaminos, las heroicas virtudes de las asociaciones. Hoy vamos a discurrir acerca de sus defectos. Y lo primero que veo es el de un desmedido afán por engrosar los diversos (será al microscopio) grupos, con objeto de que, llegada la fase de las manifestaciones callejeras en masa con pancartas, abunde la gente al respecto, o como se diga, y los observadores extranjeros vean que mi asociación, por ejemplo, es más nutrida que las otras. Esto conducirá al ayuntamiento insaciable, no en el sentido de la Casa de la Villa, sino en el sexual, y siempre bajo el slogan «Tengamos hijos para la asociación», o bien «Un hijo, aunque sea subnormal, un voto», y esto porque tampoco hace falta ir a estudiar a



Salamanca para echar una papeleta en la urna, creo yo. Claro que los subnormales siempre andan pidiendo asambleas libres, pero, en fin, este no es el tema de hoy. Ya trataremos cada cosa respectivamente, o como se diga. No olvidemos, por otra parte, que este es el Año Internacional de la Mujer, que hasta ahora había sido Local, y que o cumple uno con su asociación, o lo echan de la asociación y de la cama a patadas. Pienso que la orden de los líderes no se hará esperar y que los electores de cada asociación se pondrán disciplinadamente a engendrar electores, como auténticos fieras, casi en plan electrónico y convulsivo, al estilo lepórido. Y aquí no va a caber una aguja dentro de unos años. ¿Está nuestra economía planteada para esa sobrecarga de consumidores? Esta es la pregunta al respective, o como se diga. Porque un elector asociacionista puede ser todo lo ideológico que se quiera, pero las ideologías no se comen. Tendrá que consumir lo mismo que los abstencionistas, vulgo canalla despolitizada, o sea, patatas, carne de falda congelada, fruta contaminada por los insecticidas, leche deslechada y agua mineral con una calavera y dos tibias en la etiqueta de la botella. Algo habrá que hacer. Porque si encima vienen los emigrantes...—**DON MELQUIADES.**

MONOLOGOS DE ESPAÑOLITOS



EL FUTURO DE ESPAÑA ESTA EN ARGENTIN

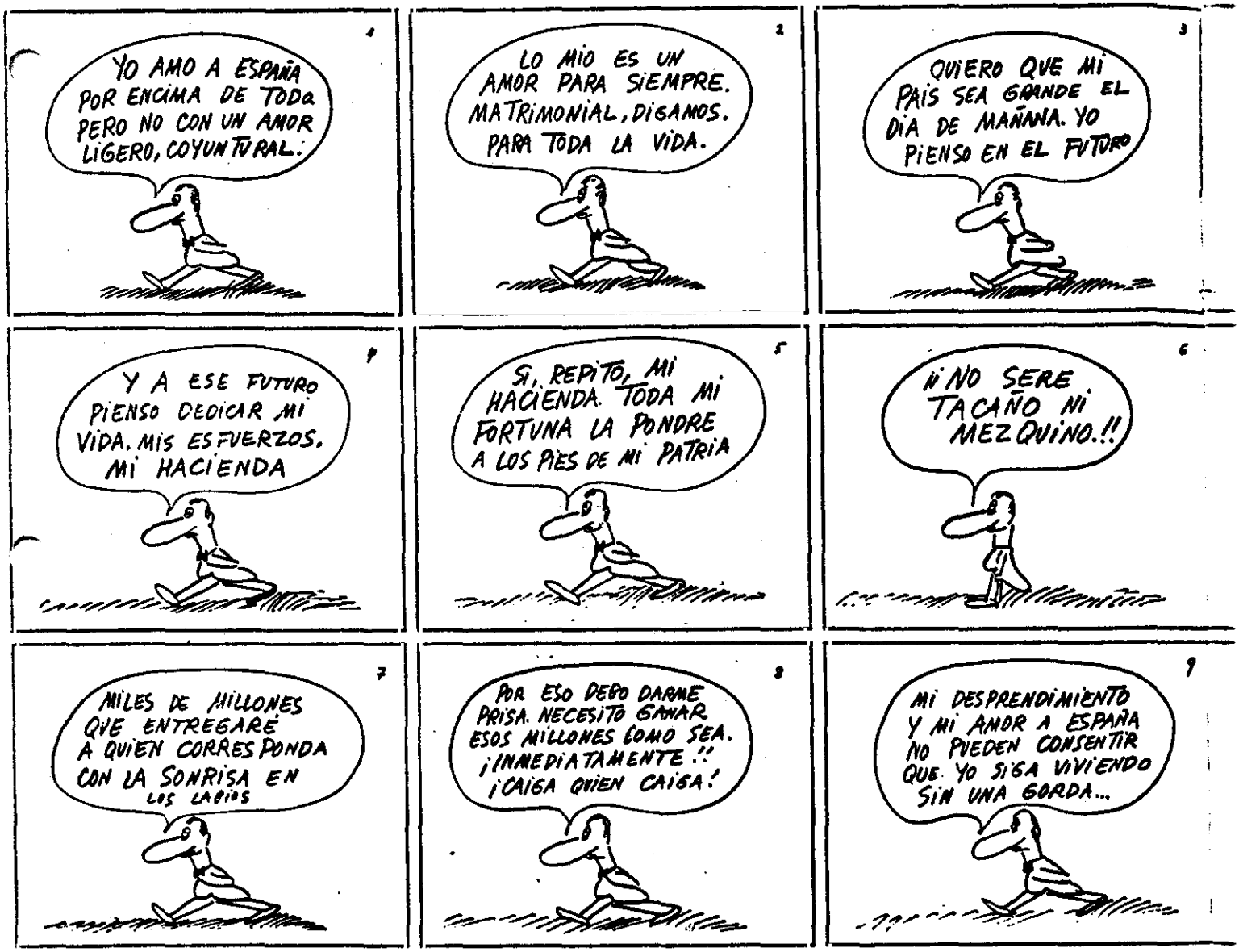
DESDE la generación del 98 hasta nuestros días está de moda el querer salvar a España. Con esta finalidad los prohombres políticos y literatos han dicho cosas tremendas. Con la excusa de remediar los males del país el que ha tenido una pluma y un papel a mano y ha sentido dentro el sarpullido redentor ha comenzado a recitar la farmacopea que en cada momento convenía al enfermo. En general a la generación del 98 le dio por lloriquear y maldecir a la raza; a la del 14 por fiarlo todo a la educación; a la del 27 por recitar poesía gongorina y crear el monopolio de petróleo y tabacos; a la del 36 por resolverlo todo a tiros; a la del 40 por los campamentos del Frente de Juventudes y las centurias; a la del 50 por los cursillos de Cristiandad; a la del 60 por confiar el remedio a los banqueros de comunión diaria. Y así sucesivamente. Pero entre este montón de recetas y diagnósticos, de cirujanos y parteras hubo un escritor naturalista llamado Blasco Ibáñez que dio con la solución gritando con voz autorizada por el acento valenciano. Dijo: «La salvación de España está en Argentina». Fue una chorrada que no se le había ocurrido a nadie. Pero la dijo y se quedó más fresco que una lechuga de Alboraya.

El tiempo suele dar la razón a los sabios. Y mire usted por dónde la parida de Blasco Ibáñez está abriendo ahora un nuevo horizonte. Hace unos días los periódicos han traído la noticia de que en Argentina una vaca se cruzó en la vía de un tren de viajeros. Y el fogonero convertido en líder dio las órdenes oportunas. Los viajeros se apearon; unos doblaron al animal y otros prendieron una fogata. Al rato un espacio de la pampa olía a churrasco y entre todos de común acuerdo se pegaron una panzada bastante respetable.

Como es lógico este acontecimiento abre unas perspectivas insólitas y muy imaginativas a la hora de resolver el futuro español y solve... la crisis económica. Así que ... saben. Estamos mal, la democ... orgánica se ha convertido en u... mero maldito, las finanzas en u... limatías surrelista, el mundo ob... en un estado aritmético que pas... rectamente del paro a la huelga... ro cuando aún estemos peor, es... cir, cuando la política, la econo... y el malestar social esté a punt... estallar la solución es ésta: se... el tren y nos vamos todos al c... y allí cogemos una vaca, la des... tizamos, la asamos a la brasa y... la comemos.

VICE...

MONOLOGOS DE ESPAÑOLITOS



¿QUE PODEMOS VENDER A LOS ARABES?

AL aeropuerto de Ginebra llega un matrimonio árabe. El es un moro de un metro noventa, guapetón de ojos verdes, que viste abrigo de visión hasta el calcañar. Ella es una mora de anca partida, cargada de metales dorados, de cristalitos brillantes, igual como cuando una burra toledana va cargada de loza. Los dos hijos, de unos diez años, visten abrigos de pantera de somalia con gorrito del mismo material para cubrir sus rizadas cabecitas. El jefe de la familia lleva en la mano un maletín blindado, con berrajes electrónicos, nada del sansonite hortera de nuestros ejecutivos. La otra diferencia consiste en que el árabe lleva en la maleta algunos millones de petrodólares y nuestro ejecutivo lleva calcetines, calzoncillos, camisas de terlenka y una estampita con la bendición de San Francisco. Está claro que este matrimonio moro no ha llegado a Ginebra para emplearse de camarero, ni para optar a un puesto de recogedor de basuras. Lo más lógico es que en el maletín haya una furiosa pasta para comprar todo lo que se ponga por delante: una granja de patos, la fábrica de relojes omega, el lago Lemán, diez montañas enteras de los Alpes.

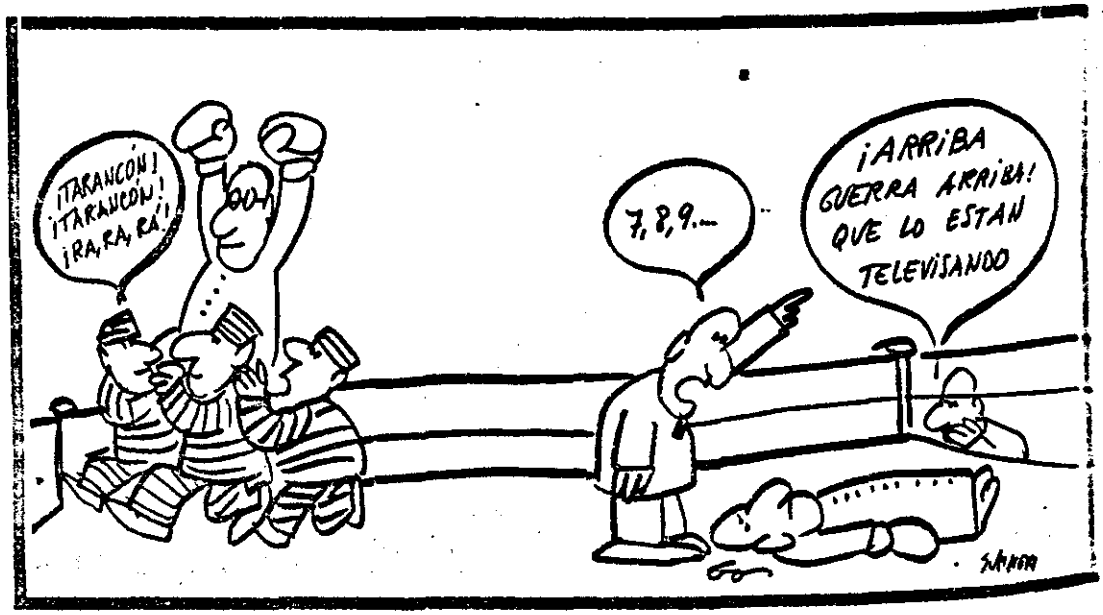
Creo que estamos haciendo el idiota. Matrimonios moros como el de Ginebra los hay así, con el maletín blindado en la mano, esparcidos por todo el mundo. Y nosotros que prácticamente tenemos el país entero en venta, aún no les hemos vendido nada. Para empezar podríamos traspasarles por módico precio las bases americanas y ellos con eso fardarían mucho con sus avioncitos a reacción y todo; podríamos venderles el Museo del Prado con lo que cogeríamos una billetiza muy saneada para poder importar whisky escocés y seguir pagando los royaltis de la cacacola; se podría vender el ABC y así los españoles se iban a enterar de todas las dinastías orientales; se podría vender el Palacio Real piedra a piedra para construir unos bloques de estar-comedor mirando hacia Carabanchel; se podría vender la catedral de Toledo y dejar libre una plazoleta con parterre y fuentecilla de surtidor con estacionamiento debajo. Y no digo las costas de la mar porque ésas ya están vendidas. En fin, hay que tener imaginación. Pero lo que haya que vender debe ser vendido pronto, porque puede llegar de un momento a otro el socialismo y entonces no tendremos más remedio que tragarnos para siempre jamás el Museo del Prado, las catedrales y los palacios. Lo único entonces sería desprenderse del coche ese del alcalde forrado delante. Y eso es poca cosa.

VICENT

COSAS DE LA DERECHA

En el ara diáfana de la península ibérica, conocida por el pertinaz anticiclón de las Azores, la derecha política ha protagonizado dos actos importantes estos últimos días: la derecha española se ha concentrado en Zaragoza para echar un discurso patriótico y zamparse luego una merendola campestre; la derecha portuguesa ha preferido meter la pata y en lugar de discursos echar unas cuantas bombas sobre el pueblo llano. Los excombatientes españoles están en su perfecto derecho de regalar una bandeja de plata a la Virgen del Pilar y rezarle una oración muy sentida para que la patrona de España se ponga de su parte; tienen derecho a subir a una tarima y con voz de mando del Sinaí ponernos a todos la carne de gallina; tienen derecho incluso a envolver el bocadillo en una bolsa con los colores de la bandera de la Patria. Yo no digo nada. Pero en la concentración de Zaragoza existen algunas incoherencias: después de los discursos de afirmación los concentrados se echaron al monte para dar buena cuenta de la merienda, en cambio, los mandos, tal vez porque les fallan las piernas, se fueron a almorzar a un restaurante. Ignoro lo que comieron unos y otros, si rosbeef con huevo hilado o ternera estofada. Sólo digo que para hacer coherente la comida con los discursos ésta tenía que consistir en panecillos de serrín y boniatos de posguerra. Por lo demás todo muy bonito.

Al lado de estos juegos florales lo la derecha portuguesa ha sido en cambio una chapuza. Ha actuado como un ratero sorprendido en una tienda de comestibles que se pone nervioso y se mete a disparar de manera que por querer robar un chorizo hace una escabechina. A la derecha en general eso de no mandar le suele sentar fatal. Eso ya se sabe. Pero la derecha de Portugal por lo visto no ha leído ni a Montesquieu y no ha tenido paciencia para usar las triquiñuelas de la legislación. Habrá visto muchas películas de vaqueros y sabe que la verdad del poblado siempre se resuelve a tiros. Por lo demás si la cosa no estaba clara vienen y nos explican: la culpa de todo la tienen los comunistas. Pues qué bien. De modo que estás tan tranquilo en tu casa, viene un gamberro y quiere echarte a patadas y al final resulta que se te llevan los guardias. Nada, a mandar. ■ VICENT.



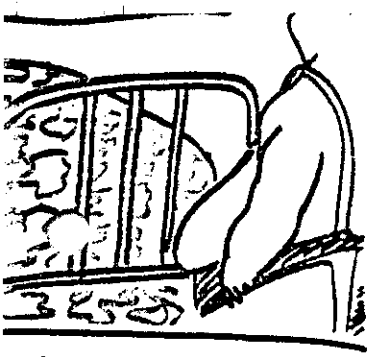
ODO ministerio no sólo tiene un ex ministro en tencia, sino además un exista. Esto no se dice en el latín, pero así es. El exorcises el funcionario que se ocude exorcizar los demonios nisteriales en cuanto a un nistro lo nombran ex minis- Cabanillas tenía sus demos, y Barrera, y Licinio de uente, y Ruiz Jarabo. Cada de ellos tenía su forma onal de endemoniarse. Es arentela o clientela, según ura del Derecho romano. nios familiares, que delos griegos y otros ilustres uos. Los ministros suelen irse sin dem si descontar sus discursos demonios s las paredes disueltos en flotando en nistrativos, reolas iónic ministeriale y torturando ceres y a lo nuevos próc cuando el minister echa mano gente de m la oposició

77-28 3-75.

EXORCISM LA ESPAÑOLA

EN la sociedad capitalista, fundamentada en el azar económico, periódicamente se producen unas descargas irracionales en forma de crisis, depresiones, inflaciones o guerras que obedecen a un misterioso mecanismo sin posibilidad de control. Cuando llega este momento el capitalismo tiene algunas soluciones: o bien reza a Dios o se alía con el diablo o bien llama a la Cia o todo eso junto.

Ahora como el asunto económico anda mal, se ha puesto de moda el exorcismo a base de niñas endemoniadas. Pero eso es una bobada, una simple costumbre americana para meter miedo a los obreros en paro. Sin embargo, los españoles hemos sido desde antiguo grandes especialistas en esto de espantar los diablos y sacarlos del de los pecadores, bien consumo de agua benda chamuscándolos en una. Aquí, en política y la se ha usado muchicología, se ha tenido percepción extrasensoucha bendición del OSe inaugura una fábrinminados o una serreñua y previamente se lla cura con estola e hisopque rocíe las paredes de pila al objeto de esos espíritus de la hue la quiebra o del pufo. alquier político al jurar o hunde ambas rodille el almohadón y depoalma en la Biblia para on los poderes celestiaeter a Dios en el asunque cubra la retirada. más lejos, todo el trabajo que se está toma la clase política para preve el futuro no es más que un e cicio de metempsicosis de i da raigambre en las filoso esotéricas. Más o menos oraciones la cosa ha funcio do en este territorio. Pero de el momento en que los líticos quieren coquetear co laicismo o se juega a tecnóc o se presume de Estado Obras, la cuestión comienz deteriorarse. Cuando el se Fraga se bañó en Palomare uno vio que no usaba escap rio, ya temió lo peor. Pues ya ven, de ser la gran promesa futuro se ha convertido en simple cuco político. Y así to Que lo nuestro es el agua b dita y la oración. Eso y llevar detente bien colocado sobre tetilla izquierda. ■ VICE



...ro lo nombran ex minis... ...banillas tenía sus demo... ... Barrera, y Licinio de ...ie, y Ruiz Jarabo. Cada ...e ellos tenía su forma ...al de endemoniarse. Es ...entela o clientela, según ...ra del Derecho romano. ...ios familiares, que de... ...s griegos y otros ilustres ...os. Los ministros suelen

...reolas iónicas de los cuerpos ministeriales que ya no existen y torturando a los nuevos próceres y a los demonios de los nuevos próceres. Es entonces cuando el Oficial Mayor del ministerio correspondiente echa mano del exorcista. Son gente de mucho saber, porque la oposición de exorcista es

...troika —dicen— y ...biera ido soy yo... ...ponen de rodillas ...tremos. Pero al ex... ...engañan. Les abre ...demonios y les e... Si eyaculan horri... ...dades y al fin mu... ...eran demonios em...

LIC

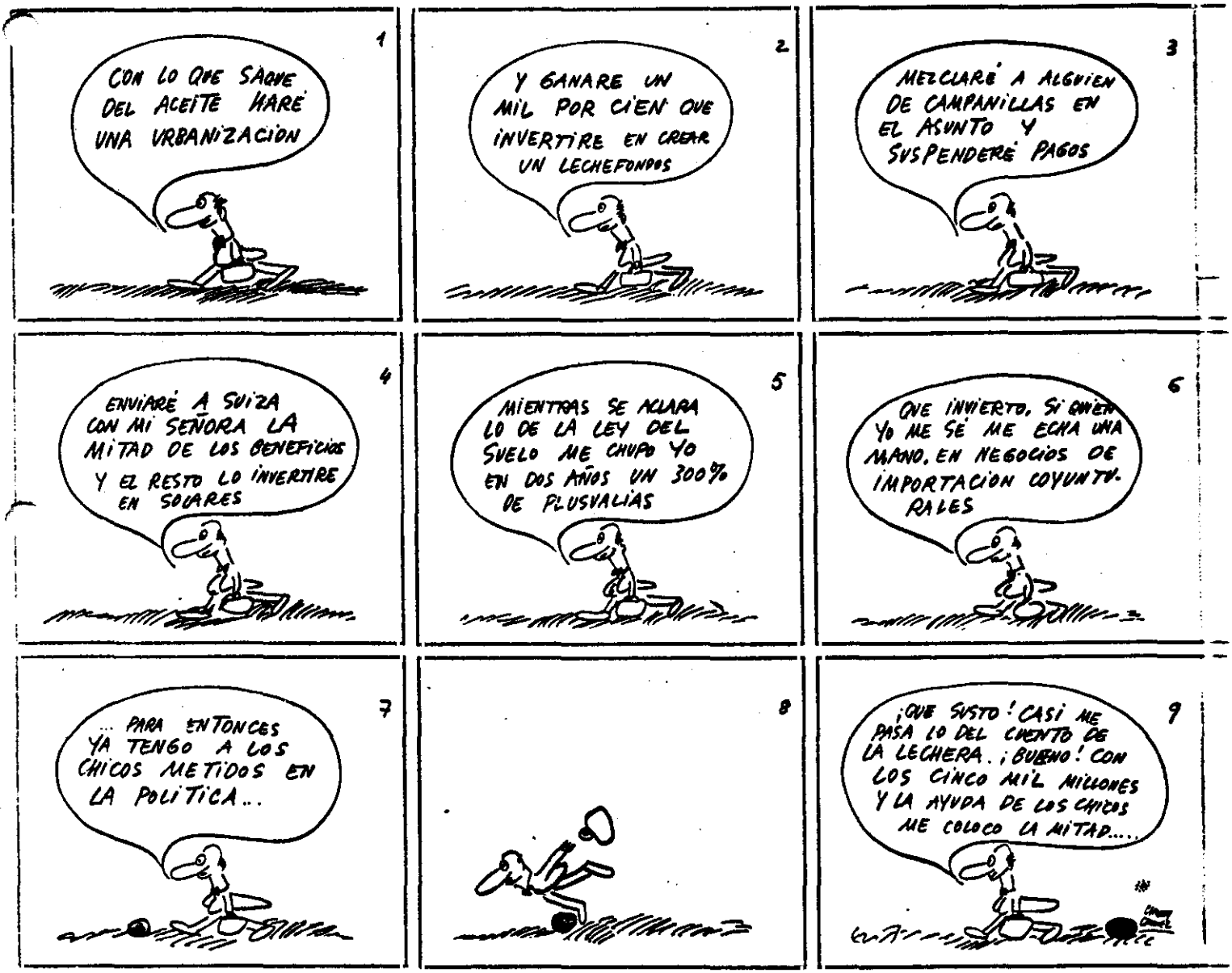
EXORCISI LA ESPAÑOLA

sociedad capitalista, ...amentada en el azar ...nómico, periódica... ...te se producen unas ...rracionales en forma ...epresiones, inflacio... ...ras que obedecen a ...oso mecanismo sin ... de control. Cuando ...omento el capitalis... ...gunas soluciones: o ... Dio... ...o se alía con bien... ...ama a la Cía ...junto.

...no el asunto econó... ...mal, se ha puesto ... exorcismo a base ...ndemoniadas. Pero ...obada, una simple ...mericana para me... ...os obreros en paro. ...g o, los españoles ...esde antiguo gran... ...stas en e s t o de ... diablos y sacarlos del e los pecadores, bien...onsumo de agua bend...chamuscándolos en un... Aquí, en política ya se ha u s a d o muckología, se ha teni...ercepción extrasensu...c h a bendición del Se inaugura una fábri...inados o una serre...a y previamente se llocura con estola e hisopo roce las paredes de pila al objeto de e...s espíritus de la h u e...la quiebra o del pufo...lquier político al juran...h u n d e ambas rodill...el almohadón y depo...lma en la Biblia para...n los poderes celestiales...ter a Dios en el asunto...e cubra la retirada. más lejos, todo el trabajo que se está tomando la clase política para prevenir el futuro no es más que un ejercicio de metempsicosis de honda raigambre en las filosofías esotéricas. Más o menos con oraciones la cosa ha funcionado en este territorio. Pero desde el momento en que los políticos quieren coquetear con el laicismo o se juega a tecnócrata o se presume de Estado de Obras, la cuestión comienza a deteriorarse. Cuando el señor Fraga se bañó en Palomares y uno vio que no usaba escapulario, ya temió lo peor. Pues ya lo ven, de ser la gran promesa del futuro se ha convertido en un simple cuco político. Y así todo. Que lo nuestro es el agua bendita y la oración. Eso y llevar el detente bien colocado sobre la tetilla izquierda. ■ VICENT.

22-28 3-75.

MONOLOGOS DE ESPAÑOLITOS

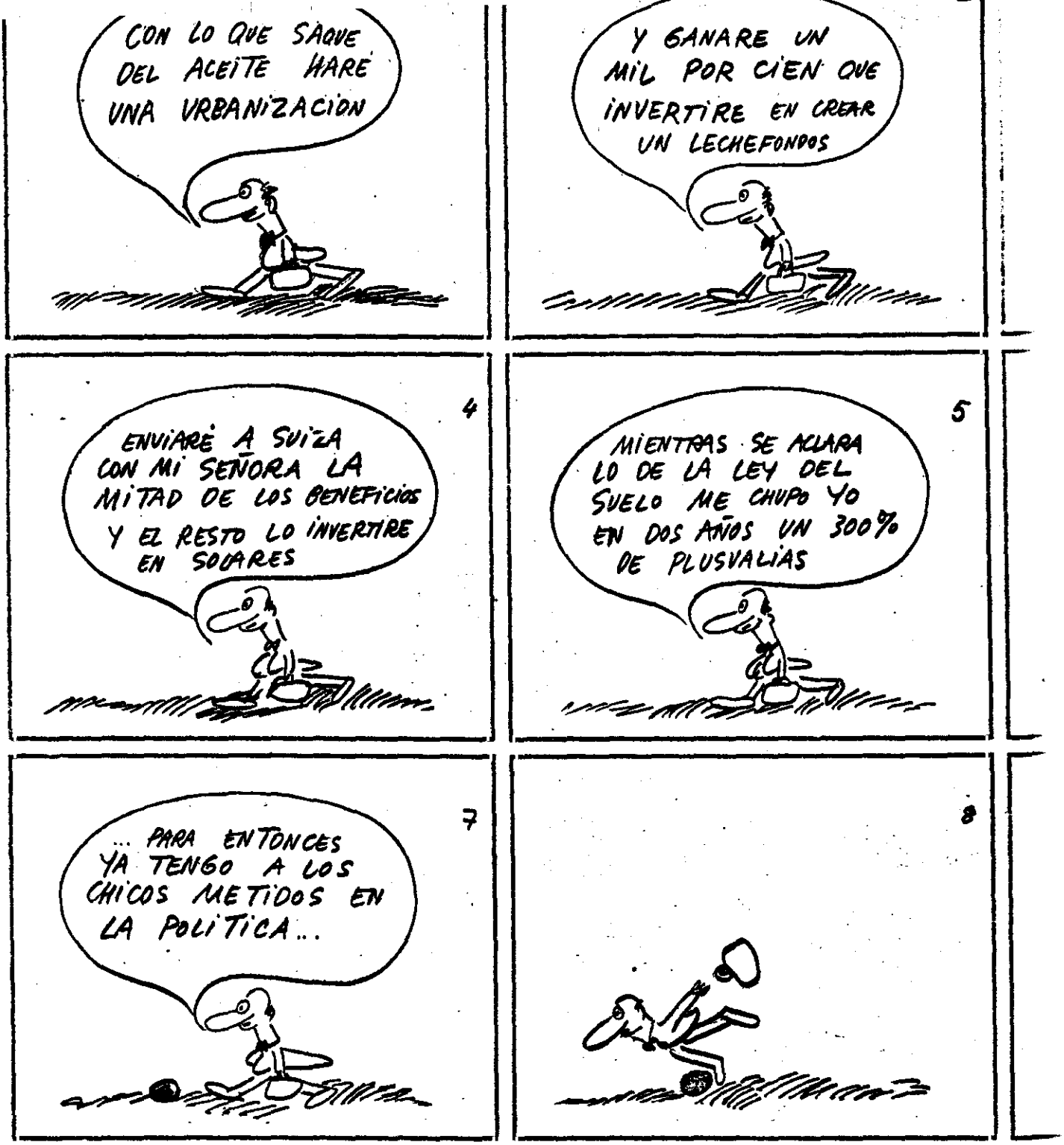


PORTUGAL: PAIS HERMANO O PAIS VECINO

EN la prensa española cuando se habla de Portugal ya no se dice país hermano sino país vecino. La cosa se veía venir. La antigua hermandad ya se sabe en qué consistía: los portugueses tenían café de contrabando, los españoles tenían pantalones vaqueros de contrabando, unos pasaban cigarrillos y transistores, otros lencería fina de Sabadell y de regreso cualquier turista podía traer un lusitano vivo en el maletero, lo cual era un farde: en medio había una frontera de corcho bastante poroso. De todas formas daba igual. Si el español iba a Lisboa no podía votar, si el portugués llegaba a España, tampoco. Éramos como hermanos. Ahora en cambio somos ya vecinos y el asunto se complica. Un vecino, si se tuerce, puede amargar la vida entera de una familia, del mismo modo que un solo mosquito si no lo matas puede estropearte todo el veraneo.

En la prensa española escriben señores muy preocupados por el hecho de que Portugal, de seguir por este camino, puede llegar a perder las libertades democráticas. Son los mismos señores que durante los cuarenta años en que los portugueses sólo tenían libertad para apuntarse al Benfica o al Belenenses no han dicho ni pío. Y menos mal que dentro de lo que cabe nuestros antiguos hermanos, hoy degradados a la categoría de vecinos, están llevando su revolución con mucho miramiento, con la mínima violencia. Uno no sabe la cantidad de airadas sandeces que estos vigías de Occidente de la parte de acá del telón de corcho serían capaces de escribir si las autoridades portuguesas prohibieran al Patriarca de Lisboa reunirse en asamblea cristiana con sus fieles; si el ministro lusitano de Educación cerrara a cal y canto la Universidad de Oporto; si unos comandos de lucha marxista, llamados guerrilleros de Satán, estuvieran aplicados full times a la tarea de apedrear librerías, de amenazar de muerte a honrados ciudadanos con cuatro de familia; si una censura cicatera a la hora de abrir la mano hubiera optado por destapar el trasero de hermosas señoritas, como quien echa carne a las fieras, y por cubrir en cambio con una manta morellana cualquier análisis un poco profundo de los problemas políticos y sociales del pueblo portugués. Supongo que en ese caso la prensa española sería como un muro de las lamentaciones donde un coro de señores Jeremías nos darían una lata tremenda. Pero afortunadamente eso no sucede en el país hermano o vecino o primo o consorte. Eso sucede en un país imaginario.

VICENT



PORTUGAL: PAIS HERMANO O

EN la prensa española cuando se habla de Portugal ya no se dice país hermano sino país vecino. La cosa se veía venir. La antigua hermandad ya se sabe en qué consistía: los portugueses tenían café de contrabando, los españoles tenían pantalones vaqueros de contrabando, unos pasaban cigarrillos y transistores, otros lencería fina de Sabadell y de regreso cualquier turista podía traer un lusitano vivo en el maletero, lo cual era un farde: en medio había una frontera de corcho bastante poroso. De todas formas daba igual. Si al español iba a Lisboa no había ve-

nos. Ahora en cambio somos ya vecinos y el asunto se complica. Un vecino, si se tuerce, puede amargar la vida entera de una familia, del mismo modo que un solo mosquito si no lo matas puede estropearte todo el veraneo.

En la prensa española escriben señores muy preocupados por el hecho de que Portugal, de seguir por este camino, puede llegar a perder las libertades democráticas. Son los mismos señores que durante los cuarenta años en que los portugueses sólo tenían libertad para apuntarse al Benfica o al Belenenses no

la categoría de vecinos, es- vando su revolución con mur- ramiento, con la mínima vi- Uno no sabe la cantidad de- sandeces que estos vigías a- dente de la parte de acá de- de corcho serían capaces de- bir si las autoridades port- prohibieran al Patriarca de reunirse en asamblea cristia- sus fieles; si el ministro d- de Educación cerrara a cal- la Universidad de Oporto; s- comandos de lucha marxista- dos guerrilleros de Satán, e- ran aplicados full times a la

EL TRASERO DE LAS ASOCIACIONES

Para constituir una asociación política lo primero que hay que hacer es buscar un nombre sonoro con musicalidad democrática: Alianza del Pueblo, Unión Monárquica Española, Reforma Social Española, Unión Democrática Española, etc. Algo así como un nombre que pueda dar el pego. Y una vez encontrada una buena razón social lo demás se reduce a amañar el futuro sin contar con el pueblo y a ofrecer mucho cóctel en céntrico hotel con gambas rebozadas. Otras asociaciones ya comienzan a fallar por la propia nomenclatura: Anepa suena a sociedad especializada en arbustos o en el vuelo de aves migratorias, la Hermandad del Maestrazgo tiene un aire a breña política, a arcabuz y a fraile montaraz, la Federación de Excombatientes huele simplemente a pólvora y los proveristas parecen coleccionistas de numismática. Lo bueno de estas asociaciones es que todas han encontrado sus comentaristas políticos que se toman muy en serio su papel en el análisis de las posibilidades de cada una, encontrando alas, matices, personalismos, alianzas, adhesiones, todo como si fuera de verdad. Hay que ver lo que da de sí un whisky a tiempo. Supongo que a los que no creemos en las asociaciones, a los que ni siquiera se nos invita a sus cócteles de montados de lomo se nos concederá al menos el beneficio de la risa. Reírse de todo eso no hace daño a nadie y es barato. Así que no debe de estar prohibido.

La primavera de 1975 pasará a la historia como el tiempo feliz en que las élites del sistema creyeron montar en rancho aparte el porvenir político del pueblo español y el pueblo llano por su lado, ajeno a los tejemanejes, que se dispuso a ver en las pantallas de los cines a hermosas señoras en cueros, que de momento es lo más sustancioso que encontró a mano. Mientras llegan los partidos políticos de verdad tampoco está mal del todo entretener los ocios contemplando los traseros que a uno le pongan delante. El pueblo es muy listo. La presión política que empareda a nuestro territorio entre los Pirineos y la raya de Portugal ha forzado a los responsables del sistema a fabricar un remedo de democracia y probar por si la gente se lo cree. La otra presión erótica, con la película Emmanuelle entre Lourdes y Fátima, también ha forzado a abrir la mano a nuestra censura. Esperemos que las tías en pelotas que puedan salir en nuestras pantallas sean de verdad y que estén más buenas que Anepa, que sean más cachondas que los señores de la Hermandad del Maestrazgo, que representen un papel más afrodisíaco que el de los excombatientes porque de lo contrario en este país se va a perder la poca fe que queda. Y eso sería muy grave.

■ VICENT.

EL 14 DE ABRIL Y LOS SOCIALEROS

En medio de este vivero de rumores políticos, de chismes económicos, conferencias, crisis, reuniones, cócteles progresistas, comidillas, camarillas y demás ceremonias de la confusión en que vive sumido el país, una cosa está clara: que el próximo catorce de abril no se va a declarar la tercera república. P u e d e que uno sea malpensado pero creo que el hecho de que no venga la república está gustando a más de cuatro republicanos, como el hecho de que no llegue el socialismo complace mucho a más de cuatro socialistas. De momento el próximo catorce de abril va a ser conmemorado por esta clase de creyentes con cuchipandas en las criptas de los restaurantes. Esa es una moda que se ha impuesto de un tiempo a esta parte: puesto que no se puede mandar, se come uno un filete miñón en la fecha política onomástica y se espera otro año. Mientras uno pueda estar así en la oposición y tener el pesebre abastecido y celebrar la festividad del santo patrón en libertad la cosa es un farde. Pero conozco a más de un republicano, a más de un socialista que como llegara el socialismo de verdad se iba a morir de miedo. Para esos, el grito de horror es este: ¡¡que vienen los nuestros!!

Cuando esto del socialismo era una simple materia de diletantismo, un elegante tema de conversación en noche de sábado o una etiqueta de presentación en el vestíbulo de una fiesta, es decir, cuando esto del socialismo era sólo un motivo de vanidad sin peligro aquí todo el mundo era socialista y republicano. Ahora que parece ser que va de veras, ahora que sin ir más lejos en Portugal se están poniendo las cartas boca arriba, en la parroquia socialera e izquierdosa comienzan los distingos y el no es eso, no es eso. Porque resulta que en esto del auténtico socialismo y en la auténtica libertad está mezclado una cosa que se llama el pueblo. Y el pueblo, como es sabido, come el helado con tenedor, no sabe manejar el cubierto del pescado ni riza el meñique al elevar a los labios la taza de té. El pueblo, con perdón, más bien huele a tocino y eso molesta profundamente a los señoritos de la izquierda con rostro humano.

Pues nada, hombre, que el catorce de abril está ahí y hay que celebrarlo. Se reserva mesa en un restaurante de cuatro horquillas, se elige un buen menú regado con vino verde de Vila Nova de Gaia, se echan un par de regüeldos atemperados sutilmente con la servilleta en honor al futuro de España y luego se va uno a casa a rezar para que no venga nunca la tercera república. Y Dios que según dicen también es de derechas, seguramente les h a r á caso. Con lo cual el solomillo está asegurado un año más. ■ VICENT.

EL JUICIO MATESA

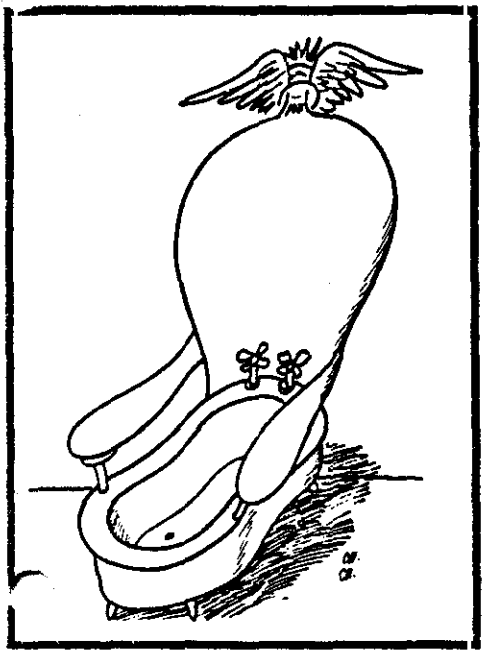
TAL como se va enfilando el juicio Matesa ya veo yo que nunca me van a devolver el dinero que me han robado. El núcleo de la cuestión consiste en que del erario público se esfumaron unos diez mil millones de pesetas, que no son grano de anís y que esa billetisa tiene que estar en alguna parte. Como contribuyente uno tiene algo que ver en el asunto. A uno en su modestia el Estado le saca toda la pasta que puede: cuando compro Ducados, cuando pongo gasolina en el coche, cuando tomo un descafeinado en el café el fisco disfrazado de tabacalera, de surtidor o de camarero me cobra un impuesto que va a parar al saco teóricamente común de todos los españoles. El hecho es que ese saco ha sido aligerado en diez mil millones por un grupito de señores sin consultarle a uno para nada. Y lo peor es que esos señores, unos por negligencia culpable, otros con dolo, otros por pereza y otros porque son sencillamente unos golfos se han gastado todo ese pastorrón con aquello de la agresividad comercial, del Estado de Obras, del ministro eficacia, de las chorradas del desarrollo.

En un primer momento de buena fe uno pudo haber pensado que este iba a ser un juicio político. Pero naturalmente en seguida cayó en la cuenta, después de leer las primeras reseñas, que la cosa no va a pasar las fronteras del buen sentido, de un pleito contable. De modo que aquí nos vamos a quedar sin dinero y sin diversión. Porque si bien es sabido que aquí nadie nos va a devolver un duro, el pueblo sencillo pensaba alegrarse las carnes un poco viendo desfilar por el Tribunal o con las posaderas en el banquillo a ciertos capitostes que otrora se hacían contemplar en televisión cortando cintas con fondo de música de Bach o soltando parrafadas sobre la coyuntura. Pero nada, que este pleito no nos va a dar ni para un cocido. Por lo visto ahí se van a pasar unos a otros los libros de contabilidad, se va a comenzar a hablar de la oferta y de la demanda y si uno se descuida se va a dar hasta un curso de marketing.

Por mi parte prometo no leer ya ni una línea más sobre el juicio Matesa. Ahora el mundo está muy entretenido y en el "ABC", que ya es un periódico de la tarde, vienen cosas muy divertidas de la Jaqueline Kennedy, del último gol de Pirri y de las gárgaras con clara de huevo de Sergio y Estíbaliz. De manera que no voy a calentarme el seso comprobando que no cuadran los balances. Los de Matesa no me van a devolver el dinero, pero conste que no se lo regalo ni se lo perdono. ■ VICENT.

QUEMA DE RESTOS DE VIETNAM

LA EROTICA DEL POD



LA EROTICA DEL PODER

EN términos vulgares la erótica del poder significa que cuando un señor coge un buen puesto de mandamás adquiere una pátina sexual en la papada y un magnetismo misterioso en la mirada que lo convierten en eso del ligue en un brazo de mar. Mientras uno sea jefe de negociado no pasa nada, es decir, no se come una rosca. Pero si uno se sienta en un verdadero sillón de mando y consigue la facultad de dictar con el dedo en seguida su pescuezo de macho toma el carácter del poder domador. Entre el dedo imperioso y el bajo vientre se extiende un hilo d[illegible]o. En esto hay una máxim[illegible] primero mandar y después holgar.

No importa que uno sea feo, que tenga la frente estrechita, que mida un metro cincuenta con chepa incluida, que sea moreno y cejijunto. Tipos así han llegado a ministro y entonces la cosa ha cambiado. Sin ir más lejos se puede advertir un hecho: la mayoría de los políticos españoles físicamente son un puro desastre, poseen un talante agarbanzado, se les ve el chusco debajo del brazo, chaparros y cetrinos, con la cartilla de racionamiento en el bolsillo y a pesar de eso cuando hablan sobre la coyuntura la gente les cree, cuando dictaminan el público obedece, cuando inauguran un tinglado la muchedumbre aplaude. No digamos lo que podrían hacer si se pusieran a ligar que es más fácil que cuadrar un presupuesto. Nuestros políticos harían encaje de bolillos.

En términos políticos internacionales existe una dicotomía estética: desde siempre la derecha ha sido hermosa, rubia, cebada con mantequilla, de cintura elástica fabricada con deporte y la cabeza bella pero vacía, como la de la fábula; en cambio la izquierda por tradición ha poseído un talante torvo, con barba de tres días y las uñas sucias y un cierto olor a sudor frío. Pero eso en todo caso sucede fuera. Aquí la derecha sigue siendo achaparrada y con el mentón oscuro, ancha de cadera debido a las gambas al ajillo, enteramente antierótica. Sin embargo nuestra izquierda ha pasado al pantalón vaquero y a los pantis rosas y ya no se chupa los sabañones. Pero como resulta que la derecha es la que manda y hemos quedado en que el poder va unido al bajo vientre sucede que en este territorio la derecha sigue ligando y es la cliente más autorizada de los bares americanos. ■ VICENT.

QUIERO SER EROTICO

MUCHO queda perdido en la noche. Tendr[illegible] ser este el blasón de don Jesús Fueyo, es[illegible]freu[illegible]liano de la política, ese reformador de la[illegible] psicológico-instintivista, ese inventor de la e[illegible] del poder. Seguramente por las noches se va[illegible] política. Allá, al atardecer, se le ve haciendo pa[illegible] en las Cortes, que son como la Costa Flemir[illegible] poderío, mejorando lo presente. Se ve mucho río por allí, un poderío hermoso y bien pla[illegible] que pide guerra. De mí sé decir que con esto erótica del poder me pongo de un ninfómano no se me puede aguantar. Para mí el poder es una Lolita que una Bernarda, mejorando tam[illegible] lo presente. ¿Y para doña Belén Landáburu? es para doña Belén Landáburu la erótica del po[illegible] ¡Huy, qué situación más violenta! Me acongo[illegible] melindre. Me desazona el escrúpulo. ¿Cómo v[illegible] el poder las patricias? ¿Cómo un Máximo Valve[illegible] Don Jesús Fueyo ha abierto toda una era er[illegible] Hay que tener cuidado, porque se empieza n[illegible] erótica política y se acaba en la pornografía re[illegible] cionaria, y de pronto agarra uno la venérea s[illegible] lista, o unas cogitaciones maoístas que le dejan[illegible] blado. El señor Fueyo porque habrá tenido sue[illegible] es muy limpio. O porque sabe más del asunto[illegible] la paloma azul. A mí me gustaría mucho que[illegible] se una conferencia sobre el particular. El es un[illegible] fesor, goza de una indiferencia radiante y juro[illegible] yo no me pondría tierno oyendo hablar del instr[illegible] erótico-anal de acaparamiento de poder, base[illegible] narcisismo político y del masoquismo tozudo[illegible] no soy un besucón del poder, conmigo no hay e[illegible] gro. Yo lo que quiero es aprender. Es que uno[illegible] haciéndose mayorcito sin comerse una rosca, uno le gustaría de vez en cuando echarse a la pe[illegible] ción. No sé qué tendrán otros que no tenga yo[illegible]

LICANTROPO.

LAS ORQUI

CUANDO los médicos reconocieron el cadáver de Napoleón, recién muerto, redactaron su informe en latín, como era costumbre entonces, y, al llegar a cierta parte de su anatomía, pusieron: "partes viriles sicut pueri", es decir, "las partes viriles como de niño" esto quiere decir que Napoleón los tenía, como es sabido, bien puestos, pero desde luego en otro sitio.

Heinrich Himmler coincidió una vez con Curzio Malaparte en una sauna en Helsinki. El grupo de alemanes y el de italianos se pararon uno frente al otro y se pusieron firmes para hacer el saludo fascista, y Himmler, al levantar el brazo cuan largo era echó para adelante todo lo que tenía, y, según Malaparte, "erano como nuocciole", es decir, "eran como avellanas".

Es evidente que el dictador nato sue-

le se[illegible]
cion[illegible]
a mi[illegible]
re, [illegible]
rre [illegible]
abar[illegible]
tint[illegible]
sex[illegible]
de [illegible]
todo[illegible]
los [illegible]
sus
file[illegible]
"Re[illegible]
que [illegible]
Asi[illegible]
cab[illegible]
dar[illegible]
que [illegible]
O
go, [illegible]

ELECCIONES EN PORTUGAL

PORTUGAL ha votado y en España ha llovido. Eso es todo. Respecto a las elecciones portuguesas los españoles se dividen en dos: los que deseaban que nuestros vecinos se hubieran matado a tiros y los que se han alegrado profundamente de que la votación haya sido un éxito feliz, fastuoso y ejemplar de la democracia. Mientras en Portugal se preparaban las nupcias del pueblo con las urnas en España llovía a cántaros lo cual quiere decir que este año vamos a tener una cosecha de espárragos muy largos. Ya que aquí no se puede votar por lo menos podremos contemplar lo hermoso que se ha puesto el campo. Menos da una piedra.

Ahora resulta que Portugal estaba preparado para la democracia. Después de cuarenta años de miseria política y Estado Novo llega el día señalado y los portugueses se ponen a votar como sueles, como si nunca hubieran hecho otra cosa. Y es que esto de votar es como hacer el amor: todo es cuestión de ponerse, es decir, que no hay maestros y el asunto se reduce a cogerle el tranquillo. Pero sucede que por aquí hay mucho intelectual lechuguino y mucho patrón interesado que porque a uno lo ven con alpargatas se cree que es tonto. No obstante en el fondo la democracia es una cosa muy sencilla. Se trata simplemente de dar primero la libertad al pueblo y con esto la gente se organiza y comienza a hablar libremente; en las tribunas se suceden los líderes que arengan, prometen, seducen, se desgañitan, mienten, sueltan chorradas, paridas, verdades como el puño, ideas llenas de buen sentido, sandeces y genialidades: todo lo que el ser humano es capaz de hacer salir por la boca; después un día concreto el pueblo se pone en fila india delante de una urna de cristal y con un simple papelito tiene la facultad de mandar al líder estúpido a capar ranas y de elegir al que representa sus intereses según su deseo soberano. Fíjense si es bonito y la delicia que debe suponer que el corbón de la censura no proteja a los mentecatos. Y sin esa protección el pueblo llano aunque alpargatas y boina es capaz de hacer un desacato en una sola jornada.

En resumen, que Portugal ya ha votado y aquí después de la pertinaz sequía ya ha llovido. Si hablar de claveles no fuera subversivo uno podría decir que con estas aguas de abril vamos a tener un mes de mayo florido y hermoso. Pero me armo de valor y lo digo: el clavel es una planta de la familia de las cariofileas, con tallos nudosos y delgados, hojas largas, estrechas y puntiagudas con flores terminales de cáliz cilíndrico y cinco pétalos de color rojo subido y olor muy agradable. Se la cultiva por lo hermoso de sus flores que se hacen dobles y adquieren colores muy diversos.

Solución: la democracia, digo la gallina. ■ **VICENT.**

LAS PROSTITUTAS DE SAIGON

APENAS liberada Saigón, las autoridades municipales de la ciudad, en el primer bando después de la rendición, han prohibido «rigurosamente la prostitución, las salas de baile y todas las actividades contrarias a la buena moral». El diario «ABC», con un tono de paternal preocupación, añade a esta noticia el siguiente comentario: «En el bando municipal no se dice qué va a ser en el futuro de los miles de prostitutas que hasta ahora había en la ciudad». De un tiempo a esta parte el diario «ABC» está empeñado en que se nos atragante el desayuno cada mañana. En esta ocasión ha sido por este golpe de ternura.

¿Dónde podrían ir las prostitutas de Saigón ahora que son comunistas? En efecto, el bando municipal no lo dice. Pero tal vez existan algunas soluciones. Por ejemplo, podrían irse con sus hijos, que posiblemente estén en América o en Francia. Se podría hacer una subasta entre todos los proxenetas de occidente para abastecer nuestro mercado. Se podría montar una colecta entre gente de derechas, que son los mayores usuarios, para tener surtidos sus tugurios. Se podría hacer una campaña de adopción como se ha hecho con los niños a través de la Unicef. Se las podría traer aquí y llevarlas de peregrinación a Lourdes. ¿Y si el «ABC» las ofreciera a sus lectores como empleadas de hogar? También se les podría proporcionar puestos de mujeres toreras o formar con ellas equipos de fútbol femenino para que salgan en el colorín.

Las notas características de la derecha son el miedo, el sentido catastrofista de la Historia, el haber como prolongación ontológica del ser y el amor a las prostitutas revestido de honda preocupación paternal. En esta cuestión la derecha puede estar tranquila porque en occidente la cosa va para rato. Pero lo que es en Saigón, pese a la desazón de «ABC», la fiesta se ha acabado. No quisiera que a uno lo tomaran por moralista ni por vendedor de Biblias ni por puritano del realismo social, pero, con objeto de tranquilizar a los lectores de «ABC», se puede decir que las prostitutas de Saigón, al quedarse sin americanos defensores de la libertad a quien contagiar unas sonrosadas purgaciones, tomarán cualquier otro oficio, aunque no sea el más antiguo del mundo, siempre será más digno y humano. Así que tranquilos. ■ VICENT.

VIETNAM

LA ODISEA DEL CHICLE

EL imperialismo yanqui describe una parábola histórica que va desde la guerra de Cuba en 1898 hasta los bares de la calle Ballesta en 1975. Bajo este arco de chulería política hay mucho desembarco, mucha intervención, mucho chicle repartido, mucho napalm, mucha leche en polvo, mucho exterminio, mucha ayuda votada en el Congreso, mucha guerra de banana, de caucho, de petróleo, de cobre, mucho embajador ciático, mucho boy de Texas drenando la libido con las tabernas del puerto, mucha blenorragia reexpedida a la metrópoli al final de quintas, mucho telefilm con protagonista alimentado con tarta de cerezas que se acoge con la boca llena a una enmienda de la Constitución. Y total para nada.

En medio de este intervencionismo americano existen algunas victorias disimuladas, algún alto el fuego, algún armisticio al borde de un paralelo. Pero hay una derrota clavada, rotunda e inmisericorde. El pueblo vietnamita acaba de dar a los americanos un correctivo sin fisuras; no han dejado allí ni a un apuntador yanqui para que siquiera nos relatara su versión. Aparte de la logística, en el asunto del Vietnam ha habido un error psicológico de base. Ocurre que todos los imperialistas que han pasado por allí, españoles, franceses, japoneses y principalmente norteamericanos han dado en creer que aquella gente era gilipolla. Claro está: ven que los vietnamitas son pequeñitos, con su trencita bajo el sombrerito de cono, que sonríen siempre aun cuando les pisas un callo y pensaron que una guerra con ellos se acababa con cuatro bofetadas. Pero ya, ya. Resulta que la hazaña de estos aparentes enanitos ha sido la más dura de toda la historia de la humanidad desde Herodoto hasta nuestros días. Y parecían tontos, así tirando del carrito.

Esto de perder guerras es como el rascar: todo es cuestión de empezar. Sucede que los americanos han equivocado el viento de la Historia. Después de Vietnam puede venir Suramérica, Africa y Oceanía. Tal como van las cosas pienso, que el último reducto del imperialismo yanqui serán los bares de la calle Ballesta y de la Costa Fleming donde los rubios defensores de Occidente agarrados contra la barra a un lingotazo de guisqui acabarán cantando a coro Asturias, patria querida. Y así terminará la civilización occidental.

VICENT

UE ABANDONAN
DO SABADETE

er americana ha culpa de Kinsey, Reich, Margaret descubierto que n menos noches eno se iba a las r la causa de la es intangibles de a vida, su santa o el cinturón de el vecino, dentro un vecino que no e segar la hierba s exigen su grati- to a sus maridos: os de pasar tanto sábado sabadete fuera de casa, los bravos adalides de la cosa han decidido volver y cumplir a calzón caído. «No más noches sola», es el slogan iberia que ellas han puesto sobre la cama conyugal. La guerra ha terminado y la mujer americana ha comprendido que es mejor tener un marine en la cama que tenerlo en Saigón. Pero como el matrimonio es una cosa que cansa mucho, los yanquis ya están liando lo de la OTAN y lo de la NATO, o lo que fuere, que se ha recrudecido con la alarma de Portugal, para venirse a la Costa Fleming, que es adonde está el sabor.

O sea que en la Costa Fleming vuelven a subir los aranceles. Al pueblo español es al que le toca siempre apretarse el cinturón. Incluso cuando de lo que se trata es de soltárselo.■ **TIO OSCAR.**

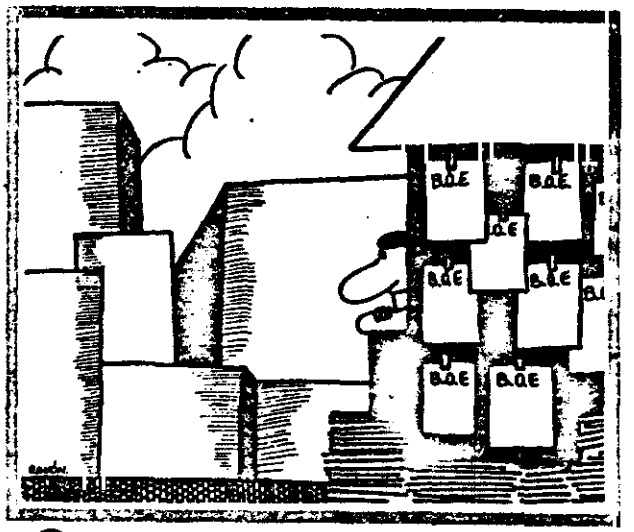
AGUA BENDITA CON CLORO

UNO está orgulloso de vivir en un tiempo en el que se tiene la posibilidad de fumigarse el sobaco con el sabor salvaje de los limones del Caribe. Cosa que no podían hacer los antiguos. En cambio los antiguos podían beber agua de la Fuente del Santo que uno no puede. Según las leyendas sagradas cuando Dios quería castigar a aquellos paisanos del medioevo introducía el virus del cólera morbo en los manantiales o el de la peste bubónica en los pozos pero a pesar de todo la gente del jubón bebía como si tal cosa porque al final siempre llegaba un predicador con tenderete de disciplinas y cilicios para remediar las colitis. Según los cronicones liberales del siglo pasado los frailes mutilones salían de noche por la puerta falsa del convento y envenenaban las fuentes públicas. Y ante la alarma el pueblo airado incendiaba las iglesias y apaleaba a los serviles. Pero la gente seguía bebiendo del caño y al que moría lo enterraban. Ahora nosotros podemos fumigar nuestro sobaco con el sabor salvaje de los limones del Caribe, lo cual es un gran adelanto, pero no podemos beber agua de la Fuente del Santo, que mana junto a la ermita, porque está contaminada. Y ahora la gente es muy mirada.

Los periódicos traen la noticia. El caño de la ermita de san Isidro ya no es potable. Lo ha dicho el Servicio Técnico del Laboratorio Municipal. Y un guardia de la porra lo vigila celosamente para que ningún madrileño acerque el hocico al agua santa a menos que pretenda coger una diarrea estival en plena feria. De modo que no vayamos a fastidiarla. Si por beber agua bendita sin sabor a cloro para obtener las gracias del Santo y remediar alguna pústula se coge una gastroenteritis fulminante o una hepatitis perniciosa más tiene que servir al madrileño devoto armarse de valor y pasarse al agua de Solares.

En este tiempo ya no existen disciplinantes, predicadores alucinados, buleros y frailes montaraces que saquen partido de una epidemia municipal. Ahora con eso no se puede echar ni al alcalde. Más vale entonces seguir con lo nuestro. Fumiguémonos el sobaco, lavémonos la boca con pasta de sabor a menta, usemos braslip ocean, gocemos de todos los avances de la técnica moderna. Si frente a tanta felicidad científica tenemos la desdicha de no poder beber agua de la Fuente del Santo entonces que venga el Indime y que imponga una fuerte multa a san Isidro. ■ **VICENT.**

¿UN ARTICULO MORTIS?



LA Ley de Prensa tiene su corazón en el artículo segundo: Un músculo sangriento en funciones de bomba con dos movimientos de sístole y diástole que periódicamente contraen o dilatan la información del país. Desde hace cuarenta años la tarea informativa del país es bastante parecida a un enfermo cardíaco: paseos suaves, régimen sin sal, pocos sustos, vida tranquila, nada de grasas, mínimo de esfuerzos, llevar los nietos al zoológico y vigilar las pilas del marcapasos. Cualquier periodista-paciente que se salga de esta dieta está gravemente amenazado de infarto o de angina cuyo negociado reside en el ministerio del ramo. Dentro de esta convalecencia de cuarenta años hay épocas mejores y peores, tiempos en que rige la sístole o contracción y algunos meses en que domina la diástole o dilatación. Ahora la prensa está bajo un régimen *de sístole. Quiero decir hablando en* plata que la censura últimamente está rabiosa como cola de alacrán, que el artículo segundo de la Ley de Prensa funciona a pleno rendimiento de tal forma que el periódico o revista que flirtea un poco con el enemigo que acecha desde dentro y desde fuera o con el monstruo rojo que nunca duerme le dan un estacazo que lo baldan.

Según datos de la Unesco, después de piloto de carreras, la profesión de periodista es la más peligrosa del mundo. El periodista suele acudir a los frentes de guerra, vive agitadamente cazando la última noticia, se debate angustiosamente contra el tiempo. Eso sucede en todos los países del mundo. Pero en el nuestro, además del riesgo físico, los periodistas y escritores tienen un plus de peligro administrativo y judicial. No importa que seas un re*dactor de mesa, que tengas las posaderas así de gordas por estar sentado bajo cubierto todo el día, que seas un ente pacífico que no quiere*

[illegible] aquí están escribiendo tran-

quilamente en la mesa camilla, incluso con brasero de picón, con pijama a rayas y tiernas babuchas y en un momento de distracción se te escora un renglón hacia la izquierda y es como si estuvieses en primera línea en un tiroteo. Una bala perdida te puede dejar seco en un instante.

Ultimamente por las troneras de la casamata del artículo segundo de la Ley de Prensa están disparan*do con fuego a discreción y hermanos* y colegas están cayendo como moscas. Y, hasta los quioskeros están asustados. Ante este fuego graneado de momento sólo está la solución del cardíaco: régimen sin sal, paseos suaves, comida sin grasa y mucho reposo. A ver. ■ **VICENT.**

RTIFICADO

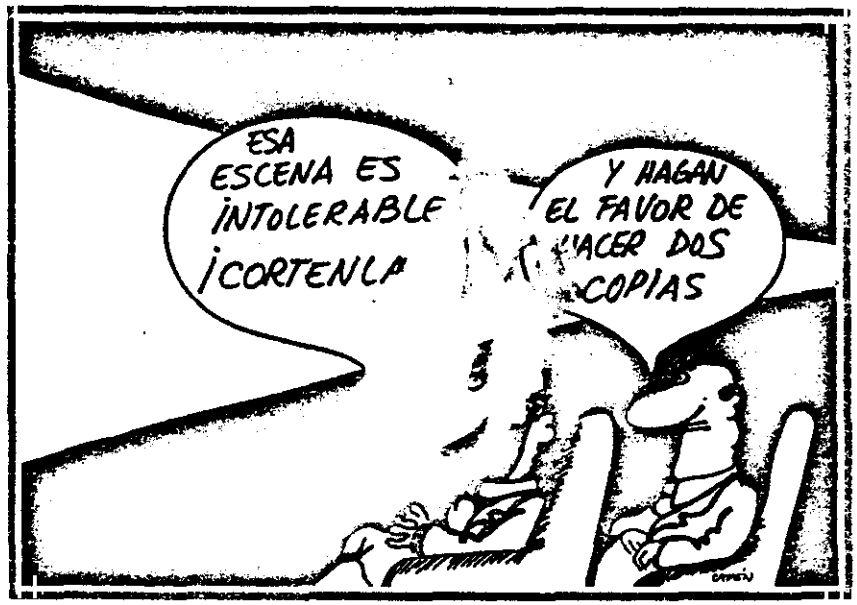
rapta, o sea, que hace de rapto a la revista y la a su domicilio, donde, según la jurisprudencia existente el día de la fecha, la por el artículo segundo que no el artículo treinta y tres. zo y chulapón. Luego, la viva reclama la rehabilin de la porción de hueso ficada mediante instancia o so con el fin de lograr la ación o casación, de manera el funcionario raptante se con la porción de hueso ficada. Pero el funcionario no quiere, y para disimular le arrea un multazo a la parte viva, con lo que también ésta resulta mortificada. Y dice que él no la tocó ni el pelo de la ropa, que si la revista es una perdida allá ella. Y así, de tumbo en tumbo, fané y descangallá, la revista se echa a la mala vida, que es, en síntesis, el trance en el que nos encontramos. Y lo malo es que nos gusta la marcha. Hemos llegado al fondo de la perdición, somos triste y prostituida carne de hospital. Albricias. ■ LICANTROPO.

BIEN VENIDO, MISTER FORD

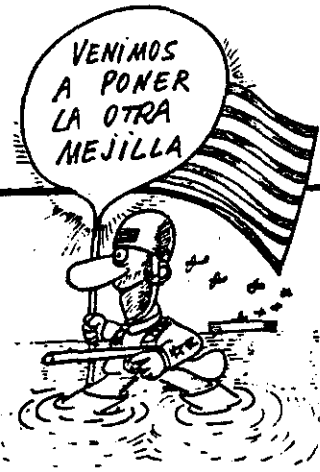
PROXIMAMENTE m'ster Ford va a venir a echar una visita a los españoles. Parece ser que el Presidente de los Estados Unidos llega con el talante de un dueño de finca que quiere tratar de negocios con sus aparceros. El Rolls descapotable cruzará la Gran Vía madrileña, agitando los brazos hacia las fachadas sucias y barrocas, y mostrará su acreditada sonrisa colgate a los tenderos de las pañer'as, dependientes de comercio, oficinistas de primer piso asomados a la ventana, paseantes aburridos, curiosos transeúntes que por un momento, al paso de la acharolada comitiva, interrumpirán el aperitivo y se van a alinear en el bordillo de la acera. Según se podrá leer en las crónicas, toda esta gente unida va a tributar al amo americano un caluroso recibimiento dentro del contexto de la consabida hidalguía castellana.

Los americanos tienen en este país importantes intereses. Así pues, esta hidalguía castellana, que por otra parte es muy barata, nos será muy necesaria para tener contento a míster Ford, que es un poderoso acreedor nuestro. A los acreedores hay que tratarlos bien y aplaudirles mucho para que alarguen los plazos. Por otro lado nosotros somos ahora mismo unos mendigos de prestigio, y esta visita nos puede ayudar. Estamos atravesando un mal momento. Los moros ya nos hablan de tú, los portugueses nos miran por encima del hombro, los europeos nos tienen echado el cierre. Así que los tenderos de la Gran Vía deben aplaudir con fuerza para que este poderoso señor se ponga muy contento y se crea que le queremos much'simo y podamos seguir así aliviando el stock de zapatos de Elda.

La verdad es que los norteamericanos últimamente nos han ofrecido dos bofetadas diplomáticas. Nos han negado las preferencias arancelarias y han vendido aviones a los marroquíes para que puedan echar confeti en el Sahara. Pero, nada, eso se lo perdonamos. Nosotros somos unos hidalgos viejos que sabemos recibir cumplidamente a nuestros huéspedes. También tenemos las escrituras de propiedad de unos terrenos donde ellos han [illegible]tado unas bases militares. Pero, nada, eso también se lo perdonamos. Lo importante es que míster Ford, después de la derrota en Vietnam y de lo ocurrido en Portugal, se dé cuenta de que este país es ya la única reserva espiritual de aplausos fáciles, de que seguimos portándonos bien dentro de las alambradas del rancho. Se ha escrito en alguna parte que la acogida calurosa y entusiasta a m'ster Ford en España está asegurada, cosa que no se podría decir en Atenas, Ankara y Lisboa. Creo que las cosas deben ponerse en su sitio. Esta alegría inmensa de recibir a míster Ford, este consuelo íntimo que le vamos a proporcionar, estos vítores fervorosos de la hidalgu'a castellana deben ser apuntados únicamente en el haber de los tenderos, oficinistas y paseantes de la Gran Vía y a una serie de curiosos transeúntes que habrán acudido allí a comprarse un bolso y que de paso van a echar un aplauso al rey americano. Las cosas como son. Y Dios en la de todos. ■ VICENT.



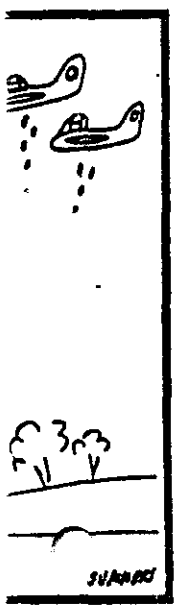
LOS USA



UNA ESCENA DE VAQUEROS

LA verdad es que a uno ya le da un poco de vergüenza escribir siempre contra los americanos, pero las cosas son como son. Ahora resulta que el golpe de mano de los yanquis para rescatar el buque mercante Mayagüez a mucha gente le ha parecido muy bien y a uno, sin poderlo remediar, le ha parecido muy mal. Creo que debo ir al psiquiatra. Las unidades navales camboyanas capturaron en aguas cercanas al golfo de Siam un barco americano y cuando el asunto estaba en vías de resolverse diplomáticamente y Camboya se había avenido a devolver el buque llegan los yanquis hechos unos machotes y a bombazo limpio se llevan a la fuerza lo que estaban a punto de conseguir de grado. A la miedosa derecha occidental que por lo visto padece colitis crónica de susto el hecho le ha parecido una réplica contundente, una escena fulgurante. Y ha aplaudido como en las películas de vaqueros cuando el chico rubio y alto, de cadera breve y el revolver peligrosamente bajo, entra solo en el poblado y rescata a la hija del granjero. Pero ya digo que uno debe de ser retrasado mental porque a mí me ha parecido lo contrario.

A uno todo eso se le antoja como una escena de taberna cuando a un señor borracho le dan una paliza tan grande por ejemplo como la de Vietnam. Y al terminar la pelea el borracho está furioso y humillado, pero al poco rato en un momento de descuido cuando ya nadie se acuerda, coge una botella y la estrella contra la cabeza de un viejo sin venir a cuento. Pero ya digo que uno tiene concertada la cita con el psiquiatra. A los americanos les ha sentado fatal, no sé por qué, la goleada del sureste asiático. Y tenían necesidad de hacer algo sonado. En lugar de repartir leche en polvo a todo el mundo, se han decidido por lo más fácil: han masacrado un puerto y han rescatado la prenda. Pues muy bien. Ahora llegan los perspicaces comentaristas y dicen que esta escena de vaqueros puede darle al señor Ford la Presidencia de su país en 1976. Juro que no entiendo nada. Lo que sí encaja ya perfectamente dentro de este asunto es la concesión del Nobel de la Paz al Señor Kissinger. Con este acto, por si algo faltaba, ha terminado de completar sus méritos. ■ VICENT.



AMERICA, AMERICA

CUANDO la retirada de Vietnam, el mundo se quedó perplejo, no sabía qué hacer. El mundo occidental, o sea la esencia, se dedicó a adoptar niños vietnamitas y a pasárselos a Lola Flores, que es una madraza. Pero la procesión iba por dentro.

¿Es que había terminado la hegemonía ésa? ¿Es que Ford y Kissinger se habían hecho hippies? Espantosa duda que ha durado poco, afortunadamente. Lo de Vietnam no ha sido más que una concesión. Ahora viene lo de Camboya. Ford y Kissinger estaban cada uno en un banquete distinto, pero se hablaron por el teléfono rojo (que como recuerda Daninos es blanco) y decidieron arrear estopa, arrimar material y dar leña. La opinión americana lo ha visto con buenos ojos y buenos receptores de televisión, mientras mascaba chicle, pues ya se sabe que la opinión americana está siempre mascando chicle.

América, América. América no hay más que una. Como España, pero a lo bestia. Volvemos a estar todos tranquilos. No es verdad que Ford y Kissinger se hayan hecho hippies y estén en la bahía de San Francisco con el poeta Alen Gingsberg, haciendo cochinadas. Nada de eso. Están más hombres que nunca y acaban de pedir a la carbonería varias toneladas de missiles para seguir esparciendo la democracia por el mundo.

Europa está salvada, América está salvada, Occidente está salvado, Torrejón está salvado. Lo que pasa es que el napalm ya no se lleva y ahora van duro y a la cabeza. Estacazo y tente tieso. John Wayne, del regocijo, se ha tomado varias cervezas con el forastero recién llegado al saloom. América vibra de nuevo y en todo el país, de la Quinta Avenida a los poblados del Oeste, se canta y se toca "La rosa rubia de Texas", que es el verdadero himno nacional. Felicitaciones, machos. ■ TIO OSCAR.

ESTA VEZ TAMPOCO PASARA NADA

AQUI no pasa nada. Después de las tormentas de primavera llegarán los calores de junio y aquí no va a pasar nada. Cada vez estoy más convencido de que los rumores políticos pertenecen a una rama de la ciencia pura. El público español, eso no se puede negar, atraviesa etapas de intensa urticaria, de sarpullidos de cambio, pero eso no es motivo suficiente para que se le haga caso. ¡Faltaría más! A veces en el horizonte parece incluso que se forma un nubarrón conflictivo, de desarrollo vertical y los vencejos vuelan altos. El ambiente pasado huele a humedad. Y cuando todo parece indicar , van a caer chuzos de punta, de pronto escampa y el solazo paisano vuelve a cocer el ara diáfana de la España.

El público comienza a perder la fe en los rumores que hasta ahora han sido uno de nuestros inventos más acreditados. Junto con el rumor político los españoles hemos inventado las guerrillas y los pronunciamientos; éstos gozan en todo el mundo de mucho prestigio; los rumores en cambio están perdiendo ya todo el interés. Y es que se notan demasiado las ganas. Eso pasa como con el farol en el póquer. Los rumores políticos son fruto del aburrimiento, diversiones de ganado excesivamente estabiado en el mismo aprisco. Pero ahora llega el calor y con la excusa de comprarse una escafandra, con la ilusión de ponerse un bañador con flores por las ingles, con la faena de embadurnarse de aceite para el bronceado se nos va otro año político en dirección a Marbella y la esperanza de que se arme de una vez la gorda se nos esfuma por el escotillón.

Y vuelta a empezar. Después del verano se hablará de la rentrée, del otoño caliente, de que si esto no llega a final de año, de que nos vamos a comer el turrón con rcera república, de que me han dicho de buena tinta, de que ha habido una reunión de generales, banqueros y ministros. Y total nada. Volverán los canapés sociopolíticos, el güisqui conspiratorio, el menú demócrata de cinco tenedores. Pasará el verano y llegarán los dorados de octubre y se volverá a hablar ¡qué horror! de apertura y de asociaciones. Y total nada.

¿Y si se probara a cambiar de táctica? En lugar de tantos rumores debería probarse con el silencio total. En la selva da buen resultado. En la selva cuando se va a producir un acontecimiento la naturaleza calla, los animales enmudecen. Y en medio de la absoluta parálisis de la vida se produce el cataclismo. A mi manera de ver este cotorreo político no es un buen presagio. Deberíamos probar con el enmudecimiento general. Resulta que a lo mejor sale. Al menos por probar no se pierde nada. ■ **VICENT.**

PAZ DESCANSE

CIA EL PASADO

ogados al respecto, y todos ellos han o por suscribir lo inevitable. ¡Acertada on que deberíamos seguir, mis nobles udadanos! Yo os digo, compañeros, s, entrañables palurdos: ¡Vayamos to-untos, y yo el primero, hacia el pasado, odo que cada uno se pierda de vista to a sí mismo! Vamos, vamos, ¿no me oyendo? ¿O es que voy a tener que aga-la tranca? ¡Qué gentuza, leche! ¡No den! ■ LICANTROPO

FUTURO IMPERFECTO DE SUBJUNTIVO

EL futuro no es nada, sólo una forma de deseo o de miedo. De modo que tranquilos. La sencilla fórmula para resolver el problema del futuro consiste en no desear nada o en no temer nada. Por lo demás todo bien. Vivimos *en el mejor de los mundos*. Todo está atado. La peseta se cotiza con autoridad en los mercados internacionales. Nuestra agricultura está racionalizada de tal forma que los nabos vendrán matemáticamente en Adviento. La política española es una estructura coherente sin la *menor fisura*. Los *bancos dan créditos* al primer pastor. La Bolsa sube con la alegría de una muchacha que se levanta las faldas. Se hacen por doquier negocios redondos. Hay un afán salvaje de comprar cosas. La gente, eso no hay más que verlo, va sonriendo por la calle. Flota en *el aire de junio una euforia visceral* de alegría de vivir. Los supermercados están abarrotados. Los niños se columpian en el parque, los viejos leen al sol y el periódico les llena la mirada de gratas noticias, las golondrinas quiebran el azul de la primavera con sus vuelos sincopados, las nubes riegan con una furia fecunda la última granazón de los trigales, los contribuyentes hacen su declaración *al fisco con espíritu deportivo*, el verano abierto ya como una granada sensual pende de los aleros, los sótanos de las ciudades están repletos de saxofones que hacen vibrar la carne prieta de la juventud en las salas de fiesta, los tenderos burgueses con la conciencia tranquila *al atardecer se dedican llenos de* ilusión a arqueo feliz antes de adentrarse en la dulce salita de estar, los obreros viven contentos porque su trabajo engrandece a la empresa y están bien remunerados. Total, que nos vamos a la mierda.

Pero el futuro no es nada, ya digo, sólo un deseo o una forma de miedo. De momento todavía se puede uno aguantar. Pero cuando el horizonte se ponga más negro, que se pondrá y la perspectiva se cierre del todo que no tardará en cerrarse, aún existen soluciones. Sencillamente matar el deseo y ahogar el miedo. El mieco se quita con agua del Carmen que se vende en farmacias y el *deseo se mata con un supositorio* de marihuana. Con esta receta se puede uno sentar en la acera a verlas venir, seguro de que no va a pasar nada. Así que tranquilos. ■ VICENT.

IZQUIERDA INFELIZ

NO es por nada pero a uno le parece que la izquierda española es más infeliz que un cubo. Me refiero a la izquierda de verdad, a la que ha comprometido su existencia en la lucha por imponer su visión del mundo, no a la izquierda de boutique que usa el canesú de Mao, *la sisa de Lenín o consume a Trosky al bies* o usa los blue jeans del estructuralismo. Esta sólo constituye una pandilla divertida que sigue una moda y que con la tripa llena de anfetaminas se dedica a poner en orbita una clase de bebida o un cabaret cada temporada. Uno se refiere a la izquierda de verdad, a la que no trasnocha, a la que está englobada dentro del concepto del monstruo rojo que nunca duerme o que ostenta la categoría de enano *infiltrado, es decir, a la izquierda peligrosa*. Pues, bien, a uno le parece que esta izquierda peligrosa es más infeliz que un cubo.

Resulta que esta clase de izquierda lleva en este país más de treinta años sufriendo *penalidades sin poder levantar cabeza*: ha visitado la cárcel, ha sido batida por la censura, ha conocido el exilio, ha trabajado duramente en la clandestinidad jugándose el tipo, ha sido humillada, calumniada y tratada como un pingajo y ahora cuando después de tanto tiempo y mucho esfuerzo ha logrado estructurar cara al futuro una plataforma política racional, una expectativa de poder, una posibilidad rentable llegan los tránsfugas y los listos y se ponen a la cabeza. En seguida cogen el bastón de mando y se deciden a presidir esta nueva procesión.

Mientras la verdadera oposición las estaba pasando moradas los listos se dedicaban al contrabando, al negocio rápido y violento, a comentar a Santo Tomás o a entonar odas al crepúsculo vespertino o a hacer filtiré político o al asunto de los solares o a lo que sea con tal de almacenar pasta y ahora con esa maligna lucidez que posee *la derecha civilizada al comprobar* que los enanos infiltrados ya están ahí con el trabajo difícil confeccionado cogen los bártulos y se ponen a su lado, cogiditos del brazo. Pero lo gracioso es que lo hacen con un talante lleno de autoridad, como quien se cree imprescindible y piensa arreglarlo todo en un santiamén. Uno en su modestia cree que la izquierda es algo infeliz sencillamente porque traga. ■ **VICENT.**

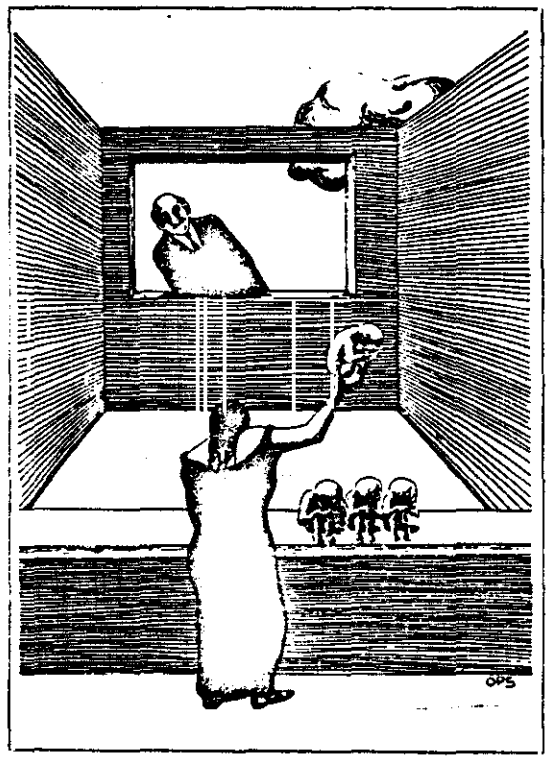
LOS ACOLLONADOS

LA palabra es del señor Ansón, que es un señor muy recto, o sea que nosotros también podemos usarla, aunque no seamos tan rectos. Que dice que los españoles estamos todos acollonados, llenos de cobardía moral, la clase política que les van a echar a patadas en el culo de la cresta de la ola, y la mayoría silenciosa porque sólo les falta una letra para el segundo coche y quisieran acabar de disfrutarlo. El miedo es libre, decía mi tía. Algo tenía que haber libre en este país, digo yo.

Y así andamos, todos acollonados, porque resulta que nos hemos pasado los mejores años de nuestra vida diciendo aquello de qué verde era mi padre, o sea faltando y criticando, y ahora, a la hora de la verdad, cuando parece que puede haber cambios inminentes, nadie quiere saber nada y a todo el mundo le gustaría que durase esto un fin de semana más, a ver si muere en la carretera el jefe inmediato superior, atropellado por una estadística de tráfico, y le ascienden a él en la oficina.

Unos se cambian de chaqueta, de slip, de ligas, de tirantes y de camiseta, por lo que pudiera ser, y otros, los que no tenemos nada que perder ni que ganar, o sea la mayoría silenciosa desunida, sólo nos mudamos una vez por semana, pero tampoco quisiéramos que eso del continuismo nos hiciese lamentar desgracias personales. Primero estuvimos firmes, luego estuvimos planificados, estabilizados, desarrollados, más tarde estuvimos maduros y ahora estamos acollonados. O sea que los tenemos aquí.

Y es que a todo se acostumbra uno y después de todo no se estaba tan mal, y mire usted antes de la guerra, los obreros en zapatillas y las marquesas sin braga que ponerse. Yo soy partidario de la apertura, pues claro que sí, como el que más, el primero, a mí me lo va a decir usted, yo el más aperturista, el más europeo, el más liberal, el más socializante, lo que yo tengo leído "El Liberal" antes de la guerra. Pero me parece que no ha llegado el momento, no estamos maduros, por qué no esperan un poco, sin prisa y sin pausa, prefiero la injusticia al desorden, no es que esté acollonado, pero como dijo Vázquez de Me... ¡ay, plum, zas, bum, crac, madre, zum-zum, oh, no ayyy!... ■ LORD.



TIEMPO D

TIEMPO este de capullos. De capullos gran medianos y más chicos. A los capullos chicos, enteros y duros, se les llama capuletos, honran así la desfloración más sangrienta de historia. Los capullos brotan por todas partes aire tibio, que es el aire que se casó con la tie que tuvo relaciones prematrimoniales con la tie según Lucrecio. Y no es coña, porque si quie digo en latín. Lo que pasa es que no quiero. P por la calle contoneándose, dibujándose, ver dose, saliéndose los capullos esferoidales, dobleme esferoidales, achatados por el ecuador en cuyo to palpita, como diría Quevedo, un Holofernes de llado. Hasta esa cigarra que canta entre los blan pechos de Cloe es el instrumento de una previs superior. Porque los capullos, quieras que cumplen un papel en la economía universal.

CAPULLOS Y GERA

CADA movimiento revolucionario o cada contrarrevolución tiene sus signos, sus gestos y sus emblemas. En el cristianismo primitivo el signo era la cruz, el emblema era el pez y el gesto el abrazo de paz. Los masones tenían el compás y el cartabón; los marxistas tienen la hoz y el martillo aparte del puño cerrado; los fascistas tienen lo de la camisa parda, negra o azul, el brazo en alto, la cruz gamada, los lictores llevando los pentones del fascio, el yugo y las flechas, los maoístas levantan el libro rojo, los portugueses ponen el clavel en la boca del mosquetón; los judíos tienen el candelabro de los siete brazos; los Borbones la flor de lis; el Real Madrid el uniforme blanco y un balón con anagrama; el ministerio de Información el artículo dos de la Ley de Prensa. Como se ve en el mundo todos tienen sus signos menos los demócratas españoles. Los asociacionistas y partidarios de la apertura tampoco lo tienen, pero es cosa evidente que su símbolo adecuado debería ser el capullo por aquello de si se abre o no se abre además de que suena a gill. Pero ¿cuál podría ser el signo, el emblema o el símbolo de los demócratas españoles? Yo propondría que se forjara una insignia compuranio saliendo por una camarero. La intepretacreja significa sencillamecamarero alude y recuerte y el geranio es una mucho. Yo no puedo lla los demócratas; prefiere una flor más dura; por demócratas se han formahan conspirado en la cartaurante.

Cualquier español deme se en el futuro con esllevar en la solapa esta

...LLOS

APULLETOS

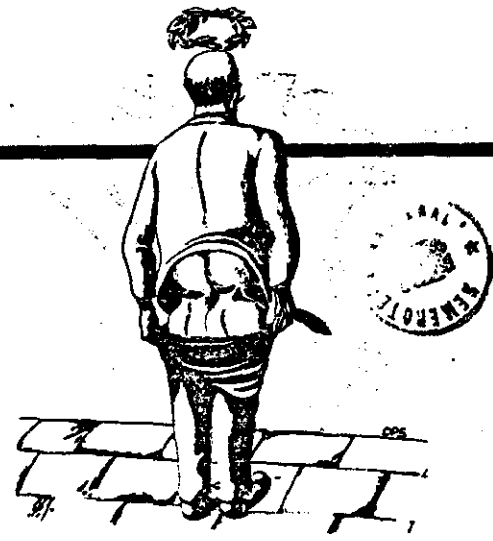
ue lo diga el señor Cerón, que es ministro de rcio. Todos los capullos llevan su cigarra ndo, tarareando. La vida está llena de ci- s. Las cigarras están llenas de vida. Se dice cada vez que la cigarra entona su canción cortada y uno de a pie ejecuta la suerte, un bro de la crema numeraria entra en agonía. llos solares que mañana seréis rosas solarie- destruid el concepto que os ata al concepto e os conceptúa abstrayéndoos de un concepto ior. jadme que me tienda a la sombra ol de vuestra vida cupular! ¡Vosotros, capullos, lo permanente, vosotros sois los cauces, el nado contraste de pareceres, dentro de vosotros stá realmente dentro de un orden! ¡Capullos mundo, uníos! (Jolín, parece que me estoy cionando. Ni que fuese yo un marxista sexual).
ANTROPO

...OS

un ge- por un ra: La cel, el tauran- guanta llos a rlos a los de- recido el re

da con material distinto según ideologías. Los demócratas de la derecha civilizada deben llevarla de oro; los demócratas cristianos de plata meneses; los socialdemócratas de estaño; los socialistas de cobre y los comunistas de hierro forjado. Un geranio, una reja y un camarero con un buen diseño que no sea de Avalos podría convertirse en la contraseña del futuro democrático español todo bien engarzado con un pequeño nubarrón encima por aquello de un aún pueden llover chuzos de punta. ■ VICENT.

e pien- debería fabrica-



LA VIDA GANA

CIERTO emperador de Bizancio, asevera el poeta neobizantino (tan neo que murió hace pocos años) Kavafis, estaba tan entrampado y acorralado por turcos y cristianos que se le levantó el ánimo ante *la noticia de que los bárbaros estaban a* punto de llegar. Salió con su corte a recibirlos, y allí esperaron, hora tras hora, hasta que la noche les forzó a volver a Palacio, cariacontecidos y preocupados. Es lo que dijo el emperador, al despedirse de su séquito: «Qué lástima, esos bárbaros, después de todo, eran una solución como otra cualquiera...». Y, sin embargo, el día *siguiente amaneció como cualquier otro y la* vida siguió su rumbo como si tal cosa. Lo de *siempre*, que el tamaño de los problemas depende no de la problemática, sino del problemado.

Una madre vieja que fue a ver a Napoleón, cuenta Balzac, en vísperas de una de esas batallas en que Bonaparte se jugaba el tricornio contra media Europa, para pedirle que eximiera a su hijo soldado de la lucha del día siguiente, recibió la siguiente respuesta: «Mire, señora», le dijo Napoleón, abarcando con la mano el amplio campamento francés, y, a continuación, el del enemigo, desde la altura en que estaba emplazada su tienda de campaña, «¿ve toda esa masa de hombres?, serán en total como sesenta mil o así, bueno, pues ahí donde los ve, mañana estarán diezmados. Y una noche de París bastará para reemplazar tantas bajas».

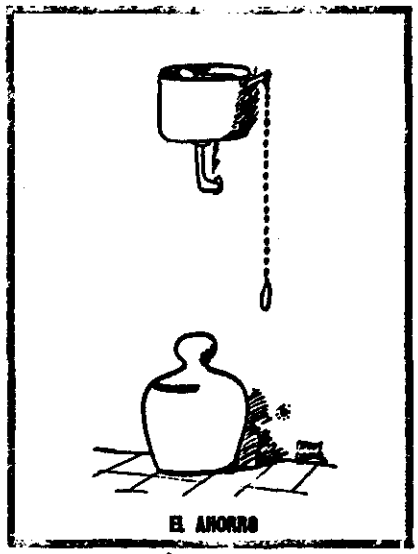
Tenía razón Bonaparte. Sólo que mejor, *porque Napoleón, que había hablado tácti*camente, pudo haber pensado como estratega: ¿Una noche?, pues imagínese usted dos meses.

Y es que la muerte, a la larga, es quien pierde, porque cuando muera la última cosa viva la muerte morirá con ella, porque la muerte vive en función de matar y cuando ya no quede nada más que matar pues de*jará de existir la muerte. Es una manera de* consolarse póstumamente como cualquier otra. ■ PARDO.

MIEDO AL PASADO

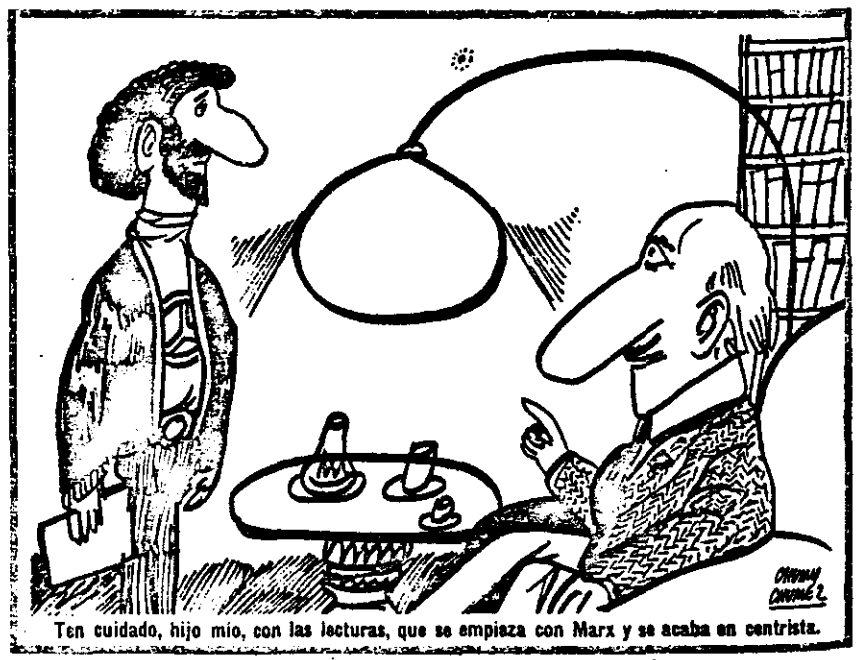
SIN duda el futuro español es un problema y es cierto que existe gran cantidad de gente acongojada de cara al porvenir pero realmente a la hora del mismo aquí a lo que en verdad se le tiene terror es al pasado. Es como el susto que le entra al carterista de subir al mismo tranvía. El futuro es incierto y excitante y cuando un país en política y economía se encuentra en el fondo del saco, los ciudadanos ya bien macerados por el aburrimiento y el disgusto se acogen a cualquier novedad con la alegría de una nueva adolescencia. Si uno se encuentra mal en el presente, bien breado y bien molido, cualquier cambio de posición adquiere en seguida el valor de una panorámica bellísima de tarjeta postal.

El presente de los españoles está constituido en-e un futuro incierto y un pasado tenebroso. También es mala suerte. El pasado es un foso lleno de fantasmas y el futuro es un túnel en cuyo final está Garrigues Walker tomándose un güisqui con sus amigos. La elección entre estas dos salidas no admite duda. Entre bajar a la gruta donde están enterrados los espadachines, los uniformes de Don Rodrigo, las cartillas de racionamiento, el estraperlo, la cola del aceite, todo este material sumido en el rigor mortis, y adentrarse en el porvenir lleno de democráticos banquetes, de canapés liberales, de rojos humanistas y brillantes, de bellos socialistas reformadores, de urnas, restallantes discursos y carteles; entre quedarse solos aquí con la pertinaz sequía y el anticiclón, con los plazos del frigorífico y la dosis de calmante del telediario de las nueve y entrar en la Europa verde cruzada de ríos navegables, sembrada de p a s t o s de esmeralda donde comen las vacas y retozan los hippis; entre una moral que viste bragas de uralita y el devaneo nsual de la libertad poblada por todo un esplendor de muchachas doradas los españoles saben perfectamente que no hay trampa saducea que valga. Los españoles han elegido el futuro. Entre otras cosas porque ven que quienes lo predican viven como Dios. Y saben que si los millonarios apuestan por el porvenir es porque piensan seguir pasándolo muy bien. Lo malo de nuestro futuro son los fantasmas de nuestro pasado. Pero cada palo debe aguantar su vela. Por su parte la llamada Junta Democrática es un coro de angelitos, se lo digo yo, tan buenos todos, tan formales, tan sabios todos, así que no tienen que preocuparse los españoles porque vamos a vivir en el mejor de los mundos: capitaneados por millonarios demócratas, por obispos progresistas y por rojos amabilísimos. ■ **VICENT.**



EL AHORRO

DÍGASELO CON FLORES



Ten cuidado, hijo mío, con las lecturas, que se empieza con Marx y se acaba en centrista.

INDULTO, AMNISTIA O APROBADO GENERAL

AHORA que los profesores no numerarios se han declarado en rebeldía y pretenden en señal de protesta dar un aprobado general político a los alumnos me viene a la cabeza que está pasando el tiempo y aquí ya son pocos los que se acuerdan del otro aprobado parcial que se llama indulto o del aprobado político completo que se llama amnistía. El año santo se nos va y cualquier día los sacristanes del Vaticano van a tapiar con argamasa la puerta de San Silvestre, o como se llame, y si te he visto no me acuerdo: la clientela de Carabanchel seguirá fabricando muñequitos de serrín para entretener los ocios hasta que llegue la nueva indulgencia plenaria. Claro que estos *que están en la cárcel, en lugar de haberse* tado como fuera en el asunto Matesa, optaron en su día por echar octavillas subversivas, por reunirse ilegalmente, por conspirar como boticarios del diecinueve. Y eso es mucho más grave. Los de Matesa no han necesitado que el Papa con martillo de plata y capa magna diera unos mazazos declarando el santo festival, ni que nuestro señor Santiago nos invitara a revestirnos la esclavina con mejillones para la peregrinación. A esos se les ha solucionado el problema de un plumazo un lunes cualquiera. Claro que tampoco eran unos facinerosos, sino unos señores respetables que lo único que hicieron fue salirse un poco de cuentas.

Parece que fue una moda. Hace sólo unos meses en el país se hablaba mucho de indulto y amnistía. Y tal era el furor que semejaba que a la clase progresista le iba la vida en ello. Obispos y cardenales, famosos abogados y políticos en estado de merecer se pasaban todo el día intercambiando cartas, manifiestos, peticiones, firmas y panfletos humanitarios sellados bajo el patrocinio de la Virgen de la Merced a medias con el contubernio internacional por ver de redimir cautivos como fuera. De pronto aquel furor mercedario ha cesado. Por lo visto ahora ya nadie se acuerda. Los calores se están echando encima y en Carabanchel, ya veo yo, los políticos y los comunes, los comunistas y los rateros, los homicidas y conspiradores no van a tener más remedio que jugar al corro de la patata en el patio bajo el sol del estío hasta que llegue el otoño que llaman caliente y a la clase progresista en libertad en cualquier cena de viernes se le ocurra, mientras el camarero trae la lubina con virutas de espliego, poner sobre el mantel la cuestión de los presos. Según parece este año no ha sido santo ni nada. Y tampoco hay en perspectiva que palme algún personaje místico o laico para que corra el escalafón. Esperemos al menos que los penenes den el aprobado general político ese. Algo es algo. ■ **VICENT**

OLITICAS DEL DR. JEKYLL

ctor Jekyll incluso pensó en fundar una ciación intitulada "Alianza de las Esen- Inmobiliarias", más que nada porque aderamente temblaba debajo de sus pies. moso como un león y en su juventud dedicado a cazar rojos al ojeo. Pero no o y veía que los discursos no servían ya da, y que, a sus años, empezaba a resul- ficil trepar. Hombre honestísimo, había once hijos por telegrafía sin hilos, obli- sus espermatozoides a un salto gimnás- siete metros y veinticuatro centímetros. no una Nasa en pequeño. Pero las cosas an. No es que las cambiase nadie, es bia[illegible]olas. Los rojos del piso de abajo ntrab... en el ascensor con él, cosa que abía ocurrido. Hubiera querido evolu- desde su resplandeciente belleza impe- a una cierta fealdad de comisión obrera. necesitado mil años. ¡Cuanto habría dado un vencido, por ser un poco la horda, por víbora lúbrica, por venderse algo al oro ú, por haber leído a Azaña! Ya no había Se encerró en su laboratorio, y despoján- a armadura, sin la que nadie le había visto ues había nacido con ella puesta, lloró ente. Luego, más calmado, se dispuso a pócima salvadora. Un correligionario, que nido la suerte inmensa de ingresar en la había enviado sangre de Carrillo, una amacho, una lengua de hiena comunista, evas de plumas a sueldo, un hígado de anallesca y un rizo de Pío Cabanillas. Lo bien, pero sin odio, y se lo bebió. Su horrísono. Aquel rostro bellísimo adquirió los signos de la maldad y de la degene- na luz asesina apareció en sus ojuelos y perversos. Salió como una furia a la laba. "¡La imaginación al poder!". Y lue- ra doña Pilar Careaga!". (Es que era de Nadie le hizo caso. Era ya feo, pero des- nent[illegible] se había vuelto rojo.

a fa[illegible]o echar en la pócima una homi- CANTROPO.

EL TRASVASE IDEOLOGICO

COMO se sabe vivimos tiempos de acollonados, de ratas que abandonan el barco, de sastres que confeccionan chaquetas reversibles. Bueno, eso tampoco es tan grave. Esta estrategia del miedo es muy normal en la mayoría de los políticos. Eso ha sucedido siempre, la cosa viene de los griegos. La diferencia consiste que unos políticos cambian de posición elegantemente, sin descomponer la figura y otros lo hacen perdiendo el culo, dejando pelos en la gatera. Ahora vivimos tiempos de mucho trasvase y la gente del hampa de la situación busca colocarse, cubrirse, jugar a dos paños. Pero en esto como en todo hay tontos y listos, unos que lo hacen bien y otros que lo hacen mal. Unos que como los contrabandistas de altura navegan en el límite de las aguas jurisdiccionales y no se sabe nunca si su alijo ideológico está dentro o fuera; otros que cogidos por un pánico súbito se arrojan al agua con la maleta antes de tiempo y se ahogan; otros que con un cinismo bastante gracioso se pasean por la cubierta y cambian de chaqueta tranquilamente cuantas veces haga falta para llevarla perfectametne acomodada al parte meteorológico. Y otros que se refugian en el bunker y se dedican a darle pienso al caballo de Santiago y a limpiar el ánima del rifle con la baqueta, a ver que pasa.

Esto del trasvase de políticos de un bando a otro está muy bien pero hay que reglamentarlo para que no se produzcan aglomeraciones, para que no haya embotellamientos a última hora. Alguien debe meter a los chaqueteros en un escalafón, alguien tiene que poner orden en el puente para que las lanchas salvavidas bajen a la línea de flotación en perfecto orden. Aunque uno cree que lo mejor sería soltar una ley por ahí de forma que a los políticos se les asimilara a los futbolistas que pueden cambiar de equipo sin que pase nada; podrían vestir una camiseta distinta cada temporada y defender colores distintos con el mismo noble ardor. Un jugador del Real Madrid puede fichar por el Barcelona y sigue dando patadas furibundas. Un fascista puede convertirse en demócrata de la noche a la mañana y cambiar el tambor por la urna y la gente tiene que verlo como muy normal. Ahora, eso sí, este trasvase de políticos debe meterse en una federación. ■ **VICENT.**

LAS PORTADAS DEL ABC

MUY mal debe de andar la cosa política y económica en este país cuando el ABC no ha tenido más remedio que poner a Tarzán en la portada de su edición de domingo. Un Tarzán septuagenario, casi de plástico, asomado con sonrisa mascarada desde una terraza a las calles de Madrid. Mal debe de andar la cosa. Este periódico escorado recientemente hacia una melaza religiosa, aliñada de monarquismo, ley y orden de vez en cuando realiza una finta extraña que sorprende a todo el mundo. Las portadas de ABC contienen siempre un signo esotérico de la realidad del país y la opinión pública acude cada mañana a buscar en la cara de ese diario una misteriosa clave interpretativa.

Hace poco la portada de ABC traía la imagen de un respetable señor viejo al que se le había antojado dar durante cuarenta y ocho horas unas vueltas interminables, aburridas, sin sentido y sin salida bajo los soportales de la Plaza Mayor. Los maliciosos creyeron ver en esta noria de Sisifo un símbolo del régimen, de la política y de la economía española dando vueltas sobre sí, alrededor del propio ombligo, sin encontrar solución y escapatoria. Como se ve la imaginación va por barrios. Ahora, después de las manifestaciones de Pío Cabanillas pidiendo una sucesión a plazo fijo que han hecho el mismo efecto que cuando se da un escobazo en un avispero; después del discurso de Don Juan en Estoril que ha acabado de arreglar las cosas produciendo precisamente en la intimidad del periódico monárquico unas contradicciones casi impúdicas; después del accidente mortal de Herrero Tejedor que ha provocado una desorientación política momentánea como cuando se desploma una pieza clave, todo esto adobado con un pesimismo económico reflejado en la Bolsa viene el ABC y saca en portada al señor Tarzán. ¿Qué significa esto?

Puede significar que a nosotros como en las películas ya sólo nos puede salvar el chico. Puede significar que nuestra situación política y económica está pidiendo a gritos un tarzán musculoso y desnudo, con un harapo en las ingles y el puñal en el cíngulo que se desprenda aullando en la comba de la liana con una mona en el omoplato sobre el parquet de la Bolsa, sobre el hemiciclo de las Cortes para que con la inocencia valerosa del buen salvaje de Rousseau lo arregle todo. Pero el ABC nos ha sacado a un Tarzán viejo, de plástico, con la dentadura postiza que sonríe desde su portada cínicamente con pocas ganas de meterse en líos. ■ **VICENT.**

EL BUNKER CON AIRE ACONDICIONADO

AHORA que llega definitivamente el calor del estío de pronto me asalta una duda: los políticos reaccionarios ¿saldrán del bunker para irse de veraneo? ¿o bien pondrán aire acondicionado en el nido y pasarán estos meses de asueto metidos en la casamata? La verdad es que los reaccionarios de antes precisaban muy pocas cosas para resistir: con el Criterio de Balmes y un botijo puesto a refrescar en el balcón mantuvieron a raya durante más de cincuenta años a los enanos infiltrados. A lo sumo para movilizarse armaban sólo una partida de la porra mandada por un lego montaraz y con eso sobraba. Y ya ven, los liberales con aquellos instrumentos rudimentarios de represión no lograron levantar cabeza. Ahora vivimos tiempos complicados y los reaccionarios necesitan un bunker de cemento armado para resistir.

Que uno sepa a los de la extrema derecha les dio por encerrarse en el bunker dichoso hará cosa de nueve meses. Y desde entonces no han salido ni siquiera a estirar las piernas. Creo que en invierno todo eso se puede soportar. Con el mal tiempo, con el frío y el aire helador del altiplano sin duda no se debe de estar mal del todo así recogido entre paredes gordas jugando a la perinola, haciendo gimnasia y practicando la puntería contra una silueta de cartón. Pero cuando la primavera se introduzca por las mirillas y se adivine la danza de las golondrinas en la difusa claridad de la claraboya aquello tiene que ponerse muy duro. Y ahora en verano todavía peor con las bugambilias de fuego trepando por las paredes encaladas, con la alegría de las muchachas de pantalón vaquero segado a la altura de las ingles, con la marejada de lanchas color naranja cargadas de cuerpos morenos, con las verbenas populares y apeitosas con un mocerío brillante y cachondo, con todo un pueblo soberano que ya que no vota, al menos come sandía bajo el sol radiante del anticiclón. Estos políticos reaccionarios metidos en la casamata sin ventilación y sin poder ir a Benidorm, ni a Marbella, ni siquiera de fin de semana a la sierra, la verdad es que dan un no sé qué de lástima o de admiración. Al pensar que hasta los enanos infiltrados por este tiempo se ponen su camisita de terlenka y se van de vacaciones y estos señores del bunker no pueden permitirse el lujo de abandonar la vigilancia porque así lo exige la patria, casi dan ganas de montar una rifa o una tómbola benéfica para regalarles al menos un aparato de refrigeración. Sea como fuere, creo que debemos echarle una mano a esta pobre gente.

VICENT

5-7-75.

LA LEY CONTRA LOS MALOS

EN el futuro español se perfilan dos acontecimientos extraordinarios: primero, que se está preparando una nueva ley contra el comunismo; segundo, que el diario «ABC» va a montar unos concursos, rifas y sorteos de televisores en color entre sus lectores. Estos dos acontecimientos le parecen a uno cosa trabada e importante. Ultimamente el «ABC» estaba como muy atascado con el coñazo de los artículos de Fernández de la Mora azotando liberales, con las encendidas loas a tío Pinochet y con la publicación de mapas rarísimos del descubrimiento de América. Todo demasiado denso, demasiado establecido. Estaba claro que había que alegrar este papel y darle un aire quinielístico, azaroso, un tinte de revista goleada. De seguir así todos saldremos ganando: el diario «ABC» pronto dejará de ser un vicio nacional y seguramente ese hueco o vacío será aprovechado por los enanos para infiltrarse. Veo que una columna de la patria se derrumba. Si el «ABC» abandona el editorial macizo, el comentario aderechado y esclarecedor, si ya no sale al paso para cortar consignas extranjeras ni pone el punto sobre las íes y si en su lugar dedica el huecograbado al gol de Pirri y a la rifa del televisor de veinticuatro pulgadas un puntal del orden, un hito de la derecha del país se va a derrumbar y entre los cascotes del derribo va a aparecer la caterva de enanos con la bandera roja del comunismo.

No tiene otra explicación. Por eso nuestros gobernantes quieren atajar ese flanco con una ley contra los comunistas. Nuestros gobernantes son muy listos y saben contra quién deben dictar las leyes. Saben por ejemplo que los socialistas hablan mucho pero no son nada peligrosos, dan un paso hacia adelante y cuatro hacia atrás y que a fin de cuentas con dejarles cenar tranquilos con una sola pareja de grises en la puerta del hotel se quedan contentos. Saben que los de extrema izquierda parecen que se van a comer al mundo pero a la hora de la verdad son intercambiables con los de extrema derecha. Pero nuestros gobernantes temen con razón que la derecha civilizada lectora incondicional de «ABC» con esto de las rifas del televisor se engolfen, se conviertan en unos frívolos y abandonen la guardia. Y que este devaneo quinielístico lo aproveche el monstruo rojo que nunca duerme para tomar nuevas posiciones. Nuestros gobernantes saben que los comunistas son en este baile de sociedad de la política los únicos que realmente contemplan el sarao desde fuera del ventanal, estudiando los planes de ataque. Y ahí está la almendra de la cuestión. ■ VICENT

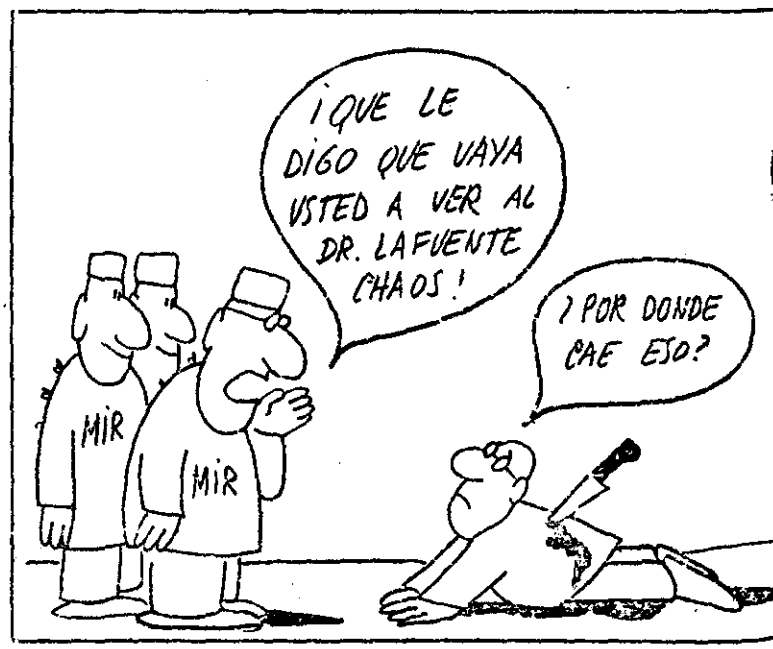
12-7-75

CONVERSACIONES PORNOGRAFICAS

LOS ejecutivos de chaqueta con dos aberturas que toman el puente aéreo Madrid-Barcelona ponen el sansonite sobre las rodillas y hablan de política y de tantos por ciento. Mientras las azafatas reparten caramelitos y limonadas culeando por el pasillo del avión, los ejecutivos se interrogan mutuamente acerca del futuro democrático, comentan el último bajonazo de la Bolsa y enumeran las compañías que han quebrado en las últimas semanas. El puente aéreo Madrid - Barcelona ha tomado un siniestro carácter económico y no es necesario que el avión tenga dificultades en el motor para que el pasaje politizado en su mayoría adopte un talante de funeral. De todas formas, este vuelo tiene la gran ventaja de que no oyes hablar de la película «Emmanuelle». Ya es algo.

Sin embargo, coges un avión que toque el área judeo - masónica y los turistas españoles que regresan de Europa sin poderlo evitar llenan el recinto del aparato de comentarios pornográficos. Son como niños contándose las guarraditas que han visto en los cines del extranjero. Las pantallas de Europa para los recientes turistas españoles facturados por las agencias en cómodos plazos cumplen la función del diccionario cuando los niños salen de la infancia. Un chorro de chavales de once años hojea el libro en busca del significado de una palabra prohibida y el diccionario les remite al sinónimo y este sinónimo les remite a otro sinónimo y éste a otro, hasta formar un ramaje oscuro y calenturiento que termina en la palabra donde comenzó. De esta forma la mayoría de turistas españoles en el extranjero, como bandadas de pájaros morenos, van de cine en cine buscando culos y tetas sonrosadas, escenas de amor encuerado y violentas pasiones sexuales sin tijera de censor, y después cambian impresiones a gritos, se recomiendan entre sí lo mejor del programa. Hay que considerar que esto está muy feo, sobre todo si se tiene en cuenta de que estos turistas son los descendientes de los Tercios de Flandes. Después toman el avión con la cabeza caliente, llegan a este páramo de honestidad que es España y comienzan a criticar. Creo que hay que advertir al resto de los españoles que no deben sentirse desgraciados por no haber visto la película «Emmanuelle». A fin de cuentas, esa señorita no hace más que repetir en plan exótico oriental lo mismo que nuestras mozas hacen aquí en cualquier pajar o contra la tapia de cualquier cementerio. Personalmente, yo prefiero el puente aéreo, donde nuestros ejecutivos hablan de petrolitos.

VICENT



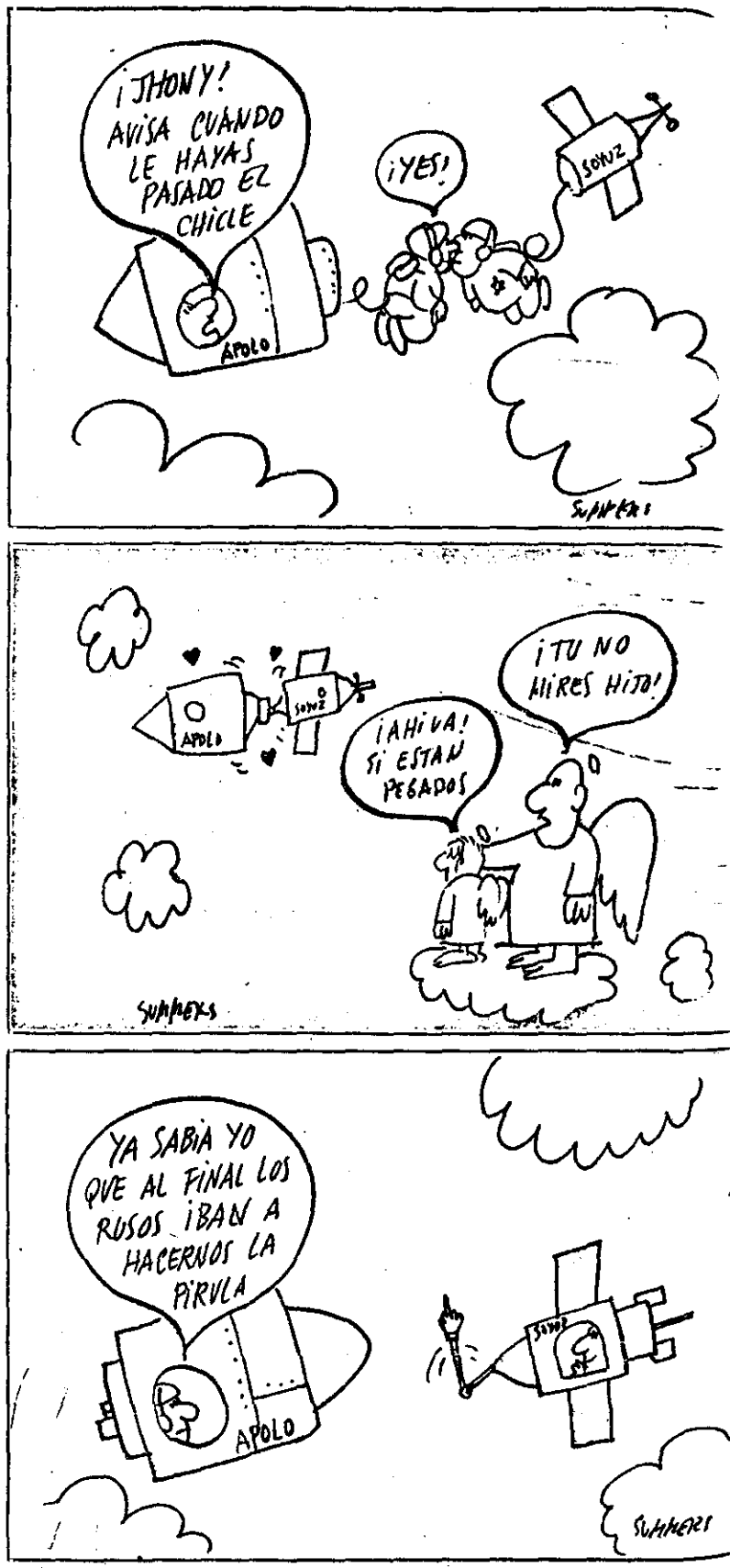
19-7-75

LOS CENTRISTAS ESOTERICOS

EN Norteamérica durante los años de la ley seca para encubrir los negocios sucios los gánsteres montaban una red de lavanderías o bien a través de un pasadizo abierto en una funeraria hacían bajar a su clientela sedienta hacia un sótano tapizado de terciopelo rojo lleno de licores y mesas de juego. Del mismo modo nuestros políticos vergonzantes, esos que están montados entre la oposición y el régimen, para intrigar o participar en política fundan una Sociedad de Estudios Contemporáneos. Puesto que está prohibido beber la cerveza de los partidos, se crea la lavandería de una sociedad anónima y ya está. En el país hay tres áreas de política: la que está atrincherada dentro de las murallas, la que campa extramuros y la que ha hecho nido indecisamente en la misma barbacana, ni dentro ni fuera. Pues bien, este tercer grupo ha tomado últimamente un carácter mercantilista, cultural y esotérico que tiene el divertido aire de una sociedad secreta amasonada con su compás y cartabón o de red de distrito como en los años veinte de Chicago, pero todo esto en plan surrealista ibérico.

Ahora el trío Fraga - Areilza - Cabanillas intenta constituir la Federación de Estudios Independientes, una sociedad anónima para controlar una red de salas de juego político. El financiero Garrigues está creando grupos secretos en forma de sociedades de estudios con el nombre de Libra para introducir su particular contrabando y distribuirlo entre sus clientes de provincias. Como reacción a esto, parece ser que en el interior de las murallas cunde un cabreo general y entre los que contemplan el panorama acampados en el exterior hay como mucha risita de conejo viendo las maniobras centristas de los de la barbacana que no se deciden a arrojarse ni dentro ni fuera. Unos, porque no abren más cauces o como se diga eso; otros, porque no se deciden a colaborar o a pasarse de una vez al enemigo, y el enemigo de verdad, el de extramuros, que acecha con bastante mala pata y sin suerte, total que esto de la política española a esta altura del año de gracia 1975 constituye un galimatías entre divertido y desmoralizador que ni siquiera podría solucionarlo el mismo Guerrero del Antifaz. Poner una lavandería, una floristería o una funeraria, para encubrir un sótano lleno de güisqui decía mucho en favor de la imaginación de los gánsteres con sombrero borsalino de los años veinte. Poner una sociedad de estudios para disimular una política centrista dice bien poco de unos políticos que ya no aportan nada y que lo que deben hacer es decidirse de una vez a caer del nido de la barbacana e irse a formar quórum en las Cortes, que buena falta hace, o pasarse a la oposición con todo el bagaje, que también es muy fácil. En fin, ellos verán.

VICENT



26-7-75

COJO Y MAL LATINISTA

EN nuestro país no se sabe que es peor si el latín que se enseña o el deporte que se practica. La frase de la temporada la ha pronunciado el ministro José Solís: "Queremos para nuestra juventud más deporte y menos latín". La dichosa frase ya ha provocado muchos comentarios. Yo voy a ver si me gano unas pesetas escribiendo el mío: el latín es una lengua muerta y el deporte es una práctica viva, pero eso no quiere decir nada. Los españoles habitamos un territorio dominado por el boquerón frito, por el aceite de oliva y por el mucho paneo de trigo candeal. Estos alimentos suelen provocar en quienes los toman un afán de soltar sentencias y refranes, pero no suelen provocar las ganas de correr los cien metros porque sí, sin venir a cuento. Cuando aquí alguien corre es por algo, bien porque huye o bien porque ataca. De modo que quedamos que el nuestro es un país poco apto para el deporte porque la juventud se asienta sobre un sustrato de imperio, boniato y tortas de maíz. En esto de la gimnasia tan malo es tener el estómago vacío como pasar directamente a criar tripa. Y eso es lo que ha sucedido con los atletas españoles. En los tiempos del hambre y las consignas a nadie le daba por correr, bastante tenía uno simplemente con aguantar. Después los españoles pasaron directamente del chusco racionado a la comilona de tres platos y postre y el fondón escuálido de los años cuarenta se convirtió de pronto en rodetes de grasa. Y claro está, con este sobrepeso fabricado con apretujo y apetito atrasado tampoco a nadie le entran ganas de correr porque sí.

De todas formas lo peor es que en el país se hace a pesar de todo más deporte que se estudia latín. Nuestra cultura pasada está constituida por dómines sentenciosos con el seso macerado de hipérbaton que el único deporte que han transmitido a la juventud es el de las genuflexiones. País de leguleyos que han abrevado en el digesto; país de contrincantes donde se ha manejado a un tiempo el mandoble, el garrotazo y el silogismo en bárbara; país de escolásticos agarbanzados, ecléticos y bizantinos con mucho distingo, padre Domingo; y eso es lo que se ha enseñado en las aulas de Humanidades. El buen latín no es incompatible con el buen deporte pero eso no se improvisa. No basta que un ministro diga una frase sonora. Debajo del deporte hay que echar mucha mantequilla; debajo del latín hay que poner mucha libertad y euforia por la sana cultura. Pero de momento somos país de rencos y malos latinistas. Así que a ver.

VICENT

2-8-75.

EL ANTICICLON Y LA POLITICA

SIN duda, lá culpa de todo esto la tiene el anticiclón de las Azores. Llegas de Europa y has visto lo que hay por allí: un cielo encapotado o un azul gélido, una tierra blanda, llana, sembrada de vaças con ubres rebosantes, unos ríos navegables y pocos policías, unas autopistas deslumbrantes y unos urinarios relucientes, una arquitectura racionalizada en el paisaje y unas gentes en el punto exacto de nutrición. Ves todo eso en pleno calor del corazón de julio con el jersey puesto, porque Europa tiene un aire fresco y civilizado aun en el estío. Pero entras por La Junquera y te recibe el anticiclón de las Azores. Piensa uno que la culpa de nuestros males, la responsabilidad de nuestra democracia orgánica debe ser imputada al régimen del anticiclón con sus isobaras que tiene sometido a este territorio a una rigurosa dicta de sequía. Si no hay lluvia, no nay democracia ni libertad. Y se empieza por no tener libertad y se acaba por tener los urinarios públicos llenos de porquería.

Si no fuera demasiado largo aquí se podría explicar cómo la sequía del anticiclón de las Azores engendró el latifundio y el latifundio cómo engendró la oligarquía y la oligarquía terrateniente la pobreza campesina y la pobreza la ignorancia y la ignorancia el autoritarismo y así hasta llegar al conglomerado surrealista que forma nuestro país, donde culturalmente ni se estudia latín ni se hace deporte, donde gastronómicamente se come pajaritos fritos y la gente sin término medio está mal nutrida o tiene la tripa de la sobrealimentación, donde políticamente el público ha vendido sus derechos por el lavaplatos de lentejas. Si se pudiera provocar la lluvia artificial hasta convertir el país en un pastizal de vacas, el proceso cambiaría en unos años. Pero como la lluvia artificial es difícil de conseguir de momento, creo que es más asequible invertir el proceso y comenzar por suprimir el autoritarismo para erradicar la ignorancia y la pobreza y la oligarquía y el latifundio, y conseguir la libertad y ver si con la libertad al fin llueve a cántaros sobre el territorio, y en resumidas cuentas, podemos tener como en Europa los urinarios limpios, la tierra blanda y verde y el personal en el punto exacto de nutrición. Si se cambia de política, a lo mejor se retira definitivamente el anticiclón de las Azores y esto se convierte en un lugar habitable, aunque no venga ningún turista, que tampoco estaría mal.

VICENT

9-8-75

JOVENES SENTADOS EN LAS ESCALINATAS

EN verano la juventud de occidente coge el morral y el saco de dormir, se viste los aditamentos hipis, deja automáticamente de ducharse, saca el kilométrico o el dedo del auto-stop al borde de las carreteras y va a sentarse en las escalinatas de los monumentos de Europa, a tumbarse en los parques de cesped mentolado. En la plaza del Dam o en Leidse Plein de Amsterdam, en el Picadilly de Londres, en la plaza Navona de Roma o en la plaza de la Signoria de Florencia, en el Montparnasse de Paris te encuentras en verano a una juventud brillante, conscientemente andrajosa y rumiadora que ha tomado en pacífico asalto los puntos claves de esta civilización. Lo que más intriga a uno de esta juventud es lo bien que se comporta, lo buena que es, las pocas ganas que tiene de romper cosas. Todos estos jóvenes vestidos con el uniforme occidental de los blue jeans parecen anarquistas que hubieran tomado bromuro.

Creo que en el subsconciente de nuestra sociedad se ha producido un pacto de no agrasión entre la juventud y los señores que manejan los resortes del capitalismo. Los capitalistas han ofrecido a nuestros jóvenes kilométricos baratísimos, les han acotado parques para que se tumben a hacer el amor, les permiten fumar marihuana, les han llenado las librerias de libros revolucionarios, les han facilitado el camino del sexo y han derribado para ellos culquier tabique de represión moral. Los jóvenes viven dentro de esta placenta de libertad prefabricada que esos señores del capitalismo con tanta generosidad les regalan a cambio de que los jóvenes puedan leer libros revolucionarios sin poder hacer la revolución, pueden fumar marihuana a cambio de que no dinamiten ningún banco, puedan hacer el amor en los parques a cambio de que dejen a los capitalistas hacer sus negocios tranquilamente. Lo increible es que esta juventud de occidente ha entrado en el juego y se conforma con tocar la guitarra y comer las sobras. Da la sensación de que estos jóvenes sentados en las escalinatas de los monumentos de Europa no tienen problemas ni quieren problemas ni les importa nada. Parecen sanos terneros que rumian en silencio no se sabe qué. Los capitalistas de occidente deben estar contentísimos. Con solo abrir unas cuantas compuertas de libertad moral han logrado que la juventud esté tranquila, sentada en la escalinata, sin romper un plato.

VICENT

16-X-75

CRONICA DE VERANO 1975

VERANO de 1975: bajo un terrible calor de 50 grados florecen las rosas negras del anarquismo, los turistas toman paella con sangría y los políticos pescan palometas o atunes, según tendencias; alguna gente muere ligeramente ametrallada en la acera, y la televisión se llena de ceremonias funerarias, presididas por un ministro, que se ha visto obligado a cambiar urgentemente el traje de baño en cualquier playa recóndita por otro de gris marengo, para encabezar el duelo; los turistas siguen tomando paella con sangría; las pinadas del país arden por los cuatro costados y al atardecer un humo rojizo de fogata se remansa en lo alto del sangriento anticiclón; los señores del bunker asoman la nariz por las aspilleras de la casamata y lanzan un violento predicado de amenazas contra los tibios que quieren asociarse políticamente con acciones de una sociedad anónima, por aquello de limitar la responsabilidad, mientras la oposición urde sus contubernios con chaqueta de pijama a rayas y el botijo cerca; los turistas siguen tomando paella con sangría; la Policía desarticula cada día un comando terrorista y descubre los enseres de la dinamita bajo la cama de un tercero derecha, y luego los periódicos nos traen la biografía del capturado acompañada con una fotografía barbada; los contribuyentes se despanzurran mutuamente los fines de semana en cualquier curva de carretera, y la derecha del país tomando granizado de limón se refocila con los sucesos de Portugal y manda poner al rojo vivo los titulares de sus diarios, para que el personal crea que los comunistas disparan tiros triperos a la multitud católica que sale de misa de una; los turistas siguen tomando paella con sangría; los comentaristas políticos continúan barajando el juego de añagazas, las maniobras de pasillo y las zancadillas al borde del área de los grupos de poder, los hay que hablan todavía del espíritu del 12 de febrero y otros, más rezagados, que incluso escriben aún sobre la apertura; los boticarios de provincias y los tenderillos de calle Mayor andan preocupados por la detención de unos militares, como en las vísperas de asonada en el siglo XIX, mientras el Jefe del Estado juega al golf en La Zapateira tranquilamente, y los turistas toman paella con sangría o hacen su viajito en burro-taxi; un sol terrible y deslumbrado, tercermundista, recalienta este solar donde estallan las flores negras del anarquismo en las aceras desoladas y el personal da sus lengüetazos al cucurucho del helado con mucha preocupación. Y los turistas siguen tomando paella con sangría, como si nada.

VICENT

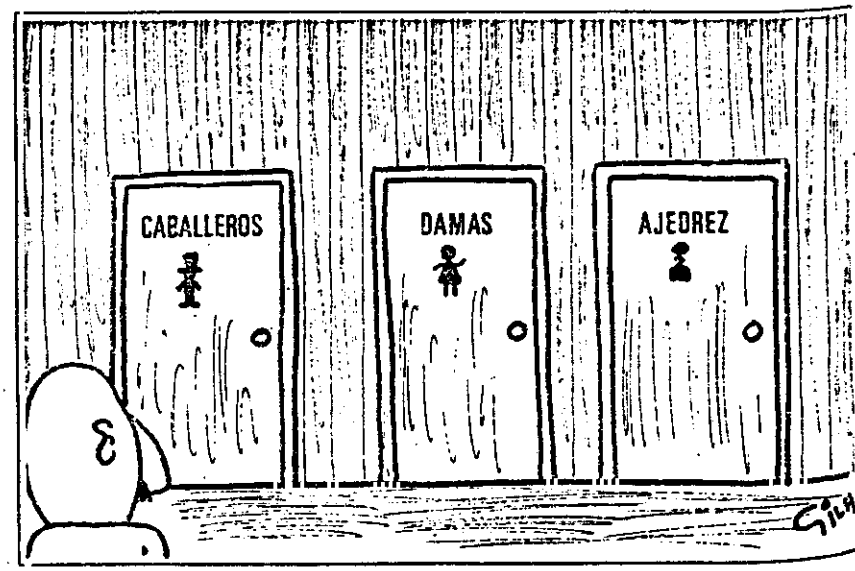
23-6-75

LA CRISIS EN EL BAR DEL PUEBLO

EN los casinos de los pueblos, en los humildes bares llenos de humildes moscas de los humildes pueblos del país, ha penetrado ya el gusano del futuro político. Los labradores de tagarnina o puro caliqueño, preocupados hasta ahora sólo del escarabajo cebollero, de la repetición de las jugadas más interesantes del partido televisado, del pulgón de la patata, del empacho de la burra o de la forma de ahogar el seis doble, comienzan también a hablar de política. Naturalmente, estos señores campesinos, que tienen el cráneo macerado de sol y fútbol y el estómago ahito de la dulce papilla que les proporciona mamá TV, no leen los relatos de Apostua, de Calvo Hernando, de Miguel Angel Aguilar, de Josep Meliá, de Oneto, de Lorenzo Contreras, que son los exégetas de la prensa del corazón político del país. De modo que nuestros señores campesinos ignoran la apasionante trama de quién cena con quién, de los decibelios en los aplausos en las Cortes, de la interpretación de las sonrisas de los prohombres, de los viajes precipitados, de las ausencias significativas, de las declaraciones con doble sentido, de todo este baile nervioso y polivalente de la política actual. Acudir al quiosco para seguir al día los relatos de estos cronistas supone un presupuesto de cien duros a la semana. Nuestros campesinos no se gastan, ni de broma, esos cien duros, aunque para el caso da igual. Ellos ya intuyen, olfateando el aire, lo esencial del problema, es decir, que la cosa está mal y que aquí puede haber garrotazos en plan eminente. Que es de lo que se trata.

Cuando de política sólo se hablaba en las tertulias de Madrid o en reducidos círculos de las capitales de provincia, puede decirse que el asunto estaba dominado. El madrileño es un ciudadano que durante mucho tiempo se ha desayunado con bollos y rumores, es todo un profesional del chisme, y si le dicen que hay crisis sigue mojando el suizo en el café con leche y ni se inmuta. Pero cuando el rumor político llega ya al bar del pueblo y los labradores interrumpen el dominó o la partida de tute para hablar de política es que el asunto se pone feo. La gente de pueblo no matiza. Puede pasarse años sumida en una calma chicha llena de moscas y de pronto comienza a pensar en la escopeta. En los pueblos, ya se sabe, participar consiste en callar o en pegar tiros, sin término medio. De momento, la crónica política de los pueblos del país podría sintetizarse diciendo que nuestros señores campesinos están jugando al tute ya muy nerviosos. Y no se fijan. Piensan en todo caso que tienen la escopeta engrasada por si llegan los malos. Creen que puede haber meneo. Y esa gente no suele equivocarse.

VICENT



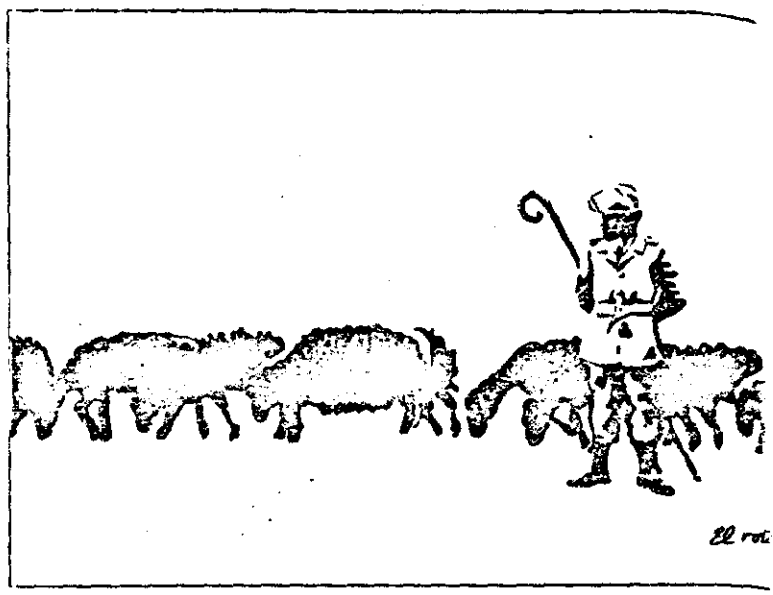
30-8-75.

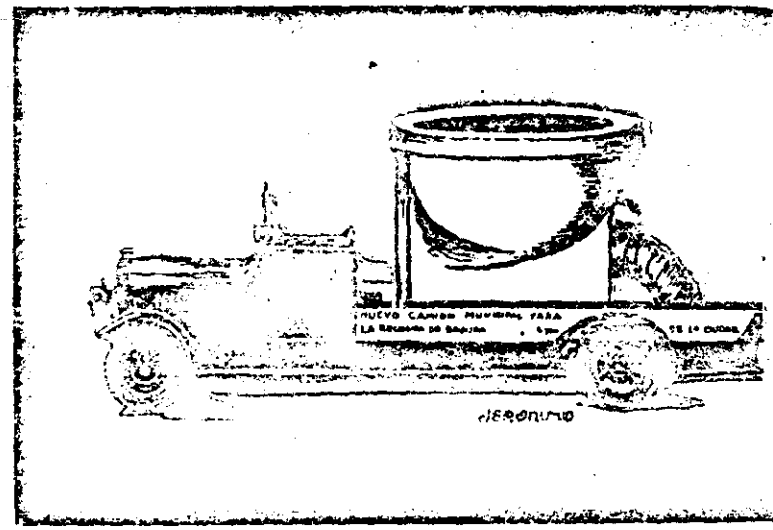
LAS OTRAS AGRESIONES

ESTE verano ha sido especialmente sucio y turístico. El calor desmesurado incidiendo sobre las multitudes, el sudor goteando sobre los alimentos, el mal olor general penetrando las esencias del paisaje han constituido las notas características de un estío que pasará a la crónica negra del país. A estas alturas del siglo el asunto se está poniendo feo. Definitivamente ya no hay sitio para la gente fina. El hombre actual, si quiere sobrevivir, tiene que acostumbrarse a todo: a comer mal, a dormir peor por la noche y a soportar al prójimo durante el día. Este verano ha sido muy agresivo. Desde luego resulta francamente desagradable que le arrojen a uno un cóctel Molotof mientras lleva los niños de paseo o el que le quemen vivo dentro de una librería. Estos son actos muy feos que están duramente castigados por la ley. Pero existe otra clase de agresión ciudadana para la que en este país existe una manga bastante ancha. Si un camarero te sirve una comida en estado de putrefacción, si un francés te pega un bolazo de petanca en la cabeza cuando tomas el sol en playa, si después de comer un helado entras en plena diarrea estival, si uno no puede bañarse en el mar porque el gentío lo ha convertido en un caldo contaminado, si las alcantarillas hieden a diablo podrido, si en las esquinas del camino florecen los cubos de basura, si el paisaje está destrozado por un edificio de apartamentos lleno de calzoncillos colgados, si el vecino te agrede la siesta con su televisor, si todo esto sucede, está claro que no puedes acogerte a la ley. Tu deber consiste en resistir como un legionario, como novio de la muerte. Y aguantar.

Creo que la civilización occidental va a perecer bajo un montón de desperdicios. Durante este verano que ha sido espantosamente caluroso, sucio y turístico, los primeros síntomas del colapso general ya se han hecho notar. La suave naturaleza de nuestros litorales, la armonía cosmológica de nuestro mar se ha visto brutalmente invadida por una caterva de bárbaros sudados y con taparrabos, grandes generadores de basura, que han dejado esta dulce ontología del paisaje hecha un asco. Definitivamente la gente fina ya no tiene sitio. Aquellos deliciosos agüistas de balneario con chaqueta de pijama y jipi-japa podrían ser los nuevos héroes del futuro, los que van a marcar la moda en los próximos años. Un novenario de baños, una excursión con bastón de empuñadura de plata a la fuente de la teja, partida de perejila a media tarde, cuchipanda de chocolate con anís. Y la playa que se la queden los franceses.

VICENT





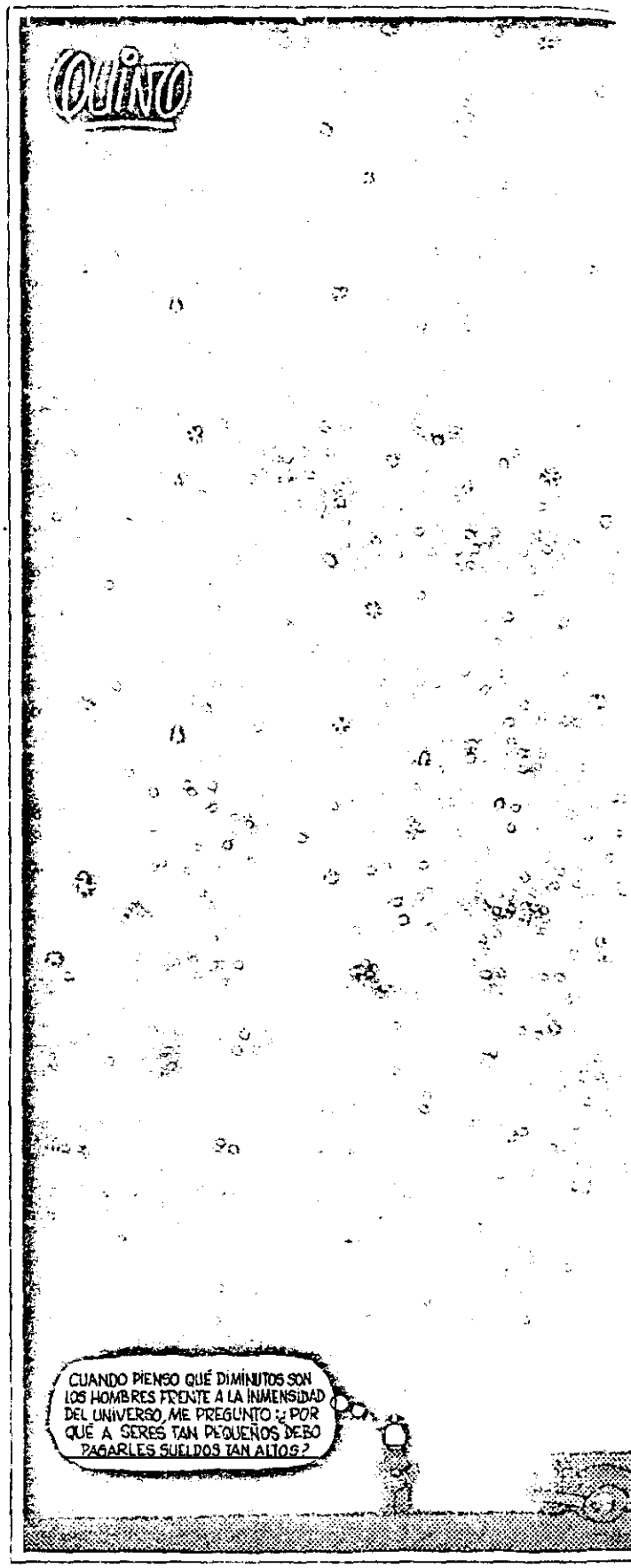
6-9-75

OTOÑO, DULCE OTOÑO

HA pasado ya la luz lechosa, el magma tórrido del mes de agosto. Después de las últimas tormentas ha surgido septiembre envuelto en un aire sutil que dora ligeramente el azul de la mar y recorta con un delicado polvillo de oro el perfil de este paisaje de pinos. La piel de las olas que es una lámina luminosa y delicuescente inunda con suaves pasadas la basura que han dejado los turistas. Una dulce poesía de envoltorios, papelajos, plásticos pringados, botes de bronceador, cascos de refresco, ha quedado semienterrada en la arena y el vientecillo de levante forma pequeñas dunas solitarias con estos restos de basura. Los franceses se han marchado y con ellos también las bolas de petanca. Los franceses ya están poniendo tornillos en la Citroen. Aquellos rubios y nutridos garañones, aquellas suaves muchachas de bikini con la piel dorada y la pelusilla de melocotón se han ido a votar a su país y han dejado esta playa desierta, llena de residuos de crocanti y melancolía. Los bloques de apartamentos están vacíos, sin los gallardetes de la colada. Los supermercados hacen ahora el arqueo, los bancos cuentan las divisas y los poceros desatascan las alcantarillas. Definitivamente los turistas se han marchado.

Ahora los españoles nos quedamos solos mirándonos cara a cara. Aquí encerrados frente a un otoño que se presenta lleno de dulce suavidad. Las quinielas han llegado ya como nuevas golondrinas del azar. Y, mientras la luz de septiembre comienza a dejar en el paisaje esa pátina de sillar románico los españoles afanados con el bolígrafo rellenaremos en perfecto orden los boletos cada viernes, saldremos los domingos con el coche a comernos una tortilla a las afueras al pie de un transistor cruzado de balonazos, estaremos los lunes pendientes de la moviola y cada día al anochecer nos sentaremos en la salita de estar para esperar que nuestra amada esposa nos prepare el avecrén que tomaremos lentamente acompasado con las noticias del telediario. Y así hasta que llegue la no menos dulce navidad con su turroncito y todo. Los tenderos pondrán guirnaldas de plata a los jamones del escaparate y los basureros de la vecindad nos pasarán tarjeta con un ferviente deseo de que seamos felices. Así que ya tenemos el otoño cubierto. Todo se reduce a encender el braserillo de picón y a estar atentos a la jugada en que se va a producir el gol. El otoño es un escorzo del tiempo que se pone dorado de amarillo Rembrant y en el corazón se enmaraña una raíz de crisantemo. No me diga usted que no es bonito.

VICENT



13-9-75

CAMBIO EROTICO

EN este país neuróticamente politizado todo está ya listo para el gran cambio erótico. Primero ha habido un año de tanteo con ese sádico juguecito que se llama destape. En las pantallas de los cines han cruzado planos fugaces con las glándulas mamarias de nuestras artistas al aire, rápidos guiños en escorzo de cuerpos femeninos desnudos; secuencias de Alfredo Landa en calzoncillos persiguiendo a las señoritas estrechas alrededor de la cama; en los kioskos se han colgado revistas eróticas descafeinadas para reprimidos en noche de sábado con buenas raciones de senos y muslos con gasitas. Pero definitivamente el asunto de la política sigue atormentando cada vez más la conciencia del público. Y por su parte la neurosis colectiva del fútbol y el afán de las quinielas, se ve claro ahora, sólo han sido capaces de cubrir un flanco del problema.

Este próximo año con el sexo creo que se puede intentar cubrir el otro flanco. Hasta hoy el juego sádico del destape ha sido un aperitivo para provocar la salivación erótica del personal y parece que el resultado ha sido positivo y ha complacido a los empresarios del asunto. De modo que a partir de este momento el español moreno y cabreado debe estar preparado para recibir una segunda avalancha de sexo, más nutrida y ya sin paliativos. La cosa se ve venir. Se está haciendo sentir la urgente necesidad de echar más carne a las fieras.

Esto va a ser de risa. Perpiñanizar la Gran Vía, montar sex-shops por Antón Martín o en el Paralelo donde se expendan ortopedias sexuales y botellitas con líquidos para excitar al celtíbero, compaginar en los kioskos la prensa atemorizada con la primera novatada de las revistas porno puede ser algo grandioso. Al español se le está preparando un nuevo destino: rellenar quinielas con la cabeza rebosada de tetas, conjugar la equis del Osasuna con el culo sonrosado de cualquier maciza, estar atento al análisis comparativo de la moviola para interpolarla con una buena escena de cama, admirar al tío ese que dobla cucharillas o a cualquier otro que nos traerá la televisión con su nuevo salto del tigre y abastecer la mesilla de noche con cargamentos de porno. Y los finos sin poder presumir, sin poder contar con voz entubada lo último que han visto en Montparnasse o en Picadilly, porque el español sin pasaporte podrá ver todo eso aquí. Puede ser de risa.

Uno se admira de los vericuetos sado-masoquistas que puede seguir nuestra política con tal de conseguir que el personal la olvide. Pero uno cree que el personal no está dispuesto a olvidarla a pesar de todo, porque nuestra política se ha convertido en un espectáculo mucho más erótico y fascinante que la Emmanuelle o que un final de Copa.

VICENT

ACTUALIDADES GRAFICA

Joven reportero olfateando la noticia.

Ultimo modelo de deportivo lanzado por la industria automovilística nacional que no paga royalties.

Id. descapotable.

Joven lanzando al aire las notas de la última canción de moda.

El pensador de Rodin pensando en cosas (sociales).

20-9-75.

EL FUTURO DE NUESTRA GENERACION

Si los sociólogos del futuro se toman la molestia de juzgarnos, cosa segura, porque los sociólogos no paran, me gustaría saber con qué etiqueta van a reconocernos, con qué nombre van a llamar a nuestra generación, a este tajo de gilipollas que hemos comenzado a trabajar cada uno en lo suyo hace diez o quince años. Puede que nos llamen la generación del silencio, como una de esas procesiones de Viernes Santo, o generación del lavaplatos, o generación del cepo del artículo 2.° de la Ley de Prensa, o generación de los calzoncillos de Alfredo Landa, o generación terlenka, o la generación del telediario y avecrem, del Simca y la parcelita, o del sansonite y el protesto multitudinario de la letra de cambio. Vista desde lejos, esta generación tiene que ofrecer a los sociólogos del futuro una impresión bastante deprimente. Quienes escriban sobre esta época podrán decir sin error que los españoles, a partir de los años sesenta, recién salidos del imperio del boniato, sufrieron un encanallamiento general por la tenencia y disfrute de aparatitos. Y cambiaron gustosamente cualquier derecho político por un transistor, por una turmix o por una caja idiota de veinte pulgadas.

Y en el caso concreto de los escritores y periodistas que van a dejar la conciencia de este tiempo escrita en los papeles, el asunto tiene que ser desmoralizador. Porque en nuestra sociedad hay mucho Karamazof suelto con salvoconducto, mucho personaje proustiano intocable, criaturas de Shakespeare protegidas por el cargo, carátulas de Aristófanes, que a la mínima se quitan la máscara y te dicen eso de usted no sabe con quién está hablando, protagonistas esperpénticos de Valle Inclán, que son materia reservada y mucho golfo con bula. Esta sociedad española actual, con su crisis política y de crecimiento económico, con sus injusticias sociales, su picaresca, sus arcos de triunfo y pluriempleo, sus mansiones de lujo y barrios de la U. V. A., con su Puerto Banús y sus chabolas de uralita, es un caldo espeso para el escritor. Pero los escritores de hoy pasarán al futuro como grandes talentos que han sabido describir el crepúsculo matutino como nadie, que han llevado a la suprema perfección el uso del punto y coma en el párrafo literario y que han llegado al encaje de bolillos en el manejo del subjuntivo. La verdad es que menos da una piedra. Espero al menos que los sociólogos del futuro echen una mano a esta generación y digan, aunque sea con letra pequeña, que por este tiempo los escritores comenzaron a comer caliente, pero que no eran tontos y estaban en el ajo. Lo que pasa es que...

VICENT

27.9.75

TOMAR EL TE EN EMBASSY

CUANDO cae la tarde y el azul velazqueño comienza a tomar calidades de acero penetradas sutilmente por unas irisaciones de ermellón en Madrid, aún se puede realizar un acto de suprema elegancia: tomar el té en Embassy. El salón de té Embassy está situado en una esquina de la Castellana y allí se reúne a la primera hora del crepúsculo una parroquia que es como una galería de fantasmas de Visconti, una clientela terminal llena de encanto sofisticado, damas con pedrigree, suaves muchachas que han asumido una refinada decadencia de boutique exclusiva, caballeros plateados y elegantes, viejecitas que parecen pastelillos de nata, empolvadas dentro de una vitrina. Unos camareros de complacientes maneras, atildados con smoking color crema sirven las infusiones humeantes con una muy civilizada gentileza, pasean las llameantes bandejas de pasteles bajo las miradas táctiles con ligera gula finamente reprimida de esa pequeña y fenisecular comunidad y se establece en el aire del recinto con penumbra de pamela una ternura de nostalgia, una melancolía proustiana, llena de encajes literarios. Fuera, el crepúsculo ya ensangrentado da solidez a las altas volutas de monóxido de carbono que despide el Madrid terrorífico, del nueve largo.

El otro día fui a tomar el té a Embassy para relajarme, para ofrecerme a mí mismo una sesión didáctica de dulzura. Todo encajaba. La inocente pastelería cruzaba el saloncito, allí estaban los tiernos personajes viscontianos con sus sombreros de frutas de satén, el apacible ambiente sonrosado de vitral emplomado. Pero en un momento algo terrible rompió el encanto rudamente. En la mesa vecina dos inocentes viejecitas, llenas de encajes de Holanda, tomaban pasteles y hablaban del enemigo. Hendían con finura el cuchillito de plata en el hojaldre y comentaban con saña refinada que en este país hacía falta degollar a más de cuatro. Y como si el hojaldre fuese el enemigo le incrustaban el cuchillo ferózmente. Ellas, por su parte, ya tenían la solución... ¿Cómo es posible, pensaba yo, que unos pasteles tan dulces, un té tan aromado, sean capaces de revolver tan sanguinariamente la tripita arrugada de estas viejecitas? Cuando la violencia exquisita penetra en los salones de té e invade las cabecitas plateadas con pómulos de colorete de nuestras dulces ancianitas es cuestión de preparar el equipaje para huir. Al salir de Embassy las calles de Madrid me parecieron un valle sereno, húmedo y verde. ■

VICENT

4-10-75

CLOACA MAXIMA

EL filósofo labriego, sentado en silla de enea allá en el pueblo, con el caliqueño en la comisura humeándole el ojo entornado en vista de los acontecimientos políticos ha dejado de pensar en el cebollín, en el escarabajo de la patata y en las plagas del campo. Con toda seguridad el filósofo labriego piensa que en este país nos hemos vuelto todos locos, que hay una plaga de desalmados, más peligrosa que la mosca blanca, que debe ser fumigada con sulfato de cobre. El esteta ciudadano ha dejado de crear filtiré literario, ha dejado de componer sutiles gamas de color, ha dejado de caviar pelliscándose suavemente el labio sobre la armonía cosmológica y en vista de los acontecimientos políticos ahora solo piensa en este perfil hosco, agrio y tenebroso que ha tomado nuestra sociedad. El sociólogo también anda sumido en un mar de dudas; analiza los hechos y comprueba que la masa cuando grita en favor de unos se convierte en pueblo y cuando se manifiesta en favor de otros se convierte en chusma; que el gentío de los Campos Elíseos visto desde aquí se llama horda marxista y que la muchedumbre de la Plaza de Oriente vista desde Milán se dice caterva fascista.

Cuando la política, como en este caso, entra en el terreno de la moral lo que sucede es que el labriego ya no planta cebollino, el esteta ya no inventa espacios laminados, el sociólogo se pierde en las letrinas y abandona las estadísticas, el churrero no hace churros, el filósofo no hace filosofía, los taxistas no hablan de fútbol, las amas de casa no echan pestes del servicio doméstico, los tenderos no ponderan lo bueno del salchichón, los deudores olvidan los vencimientos de la letra de cambio, los comerciantes se embarullan con el balance. Cuando un país se convierte en un polvoriento poblado del oeste los sabios no piensan en la sabiduría ni los políticos piensan siquiera en la política. Todo el mundo abandona el oficio y saca fuera las pasiones que le habitan las cavernas del vientre. El único que parece que no se ha enterado de nada es el señor Severo Ochoa que ha pasado por aquí haciéndose el sabio distraído.

Por otra parte hay que reconocer que el boicot internacional que ha sufrido nuestro país no ha generado ningún movimiento de pánico. Por lo visto ni el Talgo, ni Iberia ni la pera limonera importan mucho. Lo único fue que en una reunión de banqueros entró un gracioso con el rumor de que la Banca Suiza había tomado el acuerdo unilateral de cambiar las claves de las cuentas corrientes de los españoles. Y la broma produjo una desbandada. Por lo demás nada. Fue una broma de muy mal gusto. ■ **VICENT**

PENENES EN LA PARRA

Desde un principio fueron poco serios. Primero va y deciden adoptar un nombre deliberadamente pornográfico que provoca castos respingos entre monjas en pos de licenciatura. Un nombre inequívocamente equívoco que pasearon por periódicos, foros, familias y ministerios, erotizando los actos académicos más insospechados. («El problema de los PeNes no es de fácil solución...» han dicho en más de una ocasión más de un rector. «Los PeNes están en paro» suelen decir los estudiantes, que suelen tener muy mala idea.) y como el mal ejemplo contamina (aquello tan cursi de la manzana podrida que exporta gusanitos a otras manzanas, etc., etc.) enseguida aparecieron los PND (vulgo, chupatintas de universidad), en plan imitón y que en el colmo de la confusión de siglas han sido denominados públicamente más de una vez mo «Personal no Decente». H que ver.

Hay que dejar muy en clar Los penenes nunca fueron co cientes de lo que la sociedad pedía: nada menos que la f mación científica académica y mana de toda una generación españoles. ¿Qué más podían dir? Un país con ansias de sa inundaba de miles cuerpos mentes las aulas patrias desb dando cualquier previsión (¿qu podía prever que a los celtíbe les diera de repente por pone a saber, después de aquel ba llerato?). Y es entonces cuand Ministerio, decide en un supre acto de realismo convertir a u cuantos cientos de inquietos muertos de hambre en PRO SORES DE UNIVERSIDAD (P sa reverente).

...Pero aquellos irresponsab inconscientes del honor que les otorgaba, ocuparon aulas, a naturas y facultades, hicieron rricadas con los planes de e dio, resquebrajaron el santu

Agenda elegante de la semana

LUNES.—Peregrinación a París para ver la «Historia de O», aunque caigan chuzos y cruces gomadas de punta.

MARTES.—Rueda de Prensa con Apostúa, Satrústegui, Stampa, Rengifo, Areilza, Romero y Mónica Plaza, para elegir las diez pobres más elegantes de Vallecas.

MIERCOLES.—Voladura de algo a cargo de un concejal elegible, para que se vea que también hay explosiones controladas.

JUEVES.—Secuestro de Pitita Fierro, rogándose etiqueta, con actuación de mariachis y cena fría mientras la millonaria se arrepiente de su mala vida simbiótica (un par de horas) y vuelve al hogar, la familia y la pasta.

VIERNES.—Solemne embotellamiento en la Castellana para dar tiempo a que la gente, recién vuelta del veraneo, se saludе de coche a coche y se intercambien fotos desnudistas de Ibiza, que estamos todos muy liberados.

SABADO.—Inauguración de barriada pobre para quinquis de solemnidad en el polígono de tiro de Getafe, a toda prisa antes de que empiecen a tirar

DOMINGO.—Santa Misa.

do y le pilla otro coche. Menudo es ése.

La gente se lo tomaba a chufla, como si fuera el Piyayo de la Complutense, pero él sabía lo que se hacía, don Julio, porque cambiaba los cursos de sitio como si fueran pupitres, y ya se las habría arreglado, en estos momentos, para que octubre cayese hacia la primavera del Corte Inglés. Y no que precisamente octubre caiga en octubre, que es una redundancia y no ayuda nada. Me parece precipitado, chicos, que empiecen ahora ustedes con sus carreras. Estamos en lo mejor del otoño madrileño; Alfonso XII volvía de los toros, Julián Gayarre cantaba en el Real. En fin, perdonen la habanera (de antes de Fidel), y la evocación. Lo cierto es que no deben perderse ustedes sumidos en la lobreguez de las aulas y la carestía de los apuntes, este hermoso octubre madrileño, este otoño de oro, esta cosa. Así que vamos con calma. Lo primero, a ver, ¿han forrado ustedes todos sus libros? Pues hale, a forrarlos bien, sin prisa, a forrarlos con ese papel que parece hule escocés y que quedan tan preciosos los tomos de de farma y los del Civil. Tómense un mes. Qué digo un mes. Tómense dos o tres. Total, están encima las navidades.

Y después de Reyes ya hablaremos. A quién se le ocurre empezar ahora. No estamos preparados para meternos en octubre. Que se prorrogue septiembre como se prorrogó la legislatura. Y si no, ya digo, que llamen a don Julio, a ver si a él se le ocurre algo ■ **LORD.**

11-10-75

a los ancianos sus espléndidas pensiones para la vejez a base de impuestos que los dejan en la casi indigencia, y que además (sobre todo) «tiene temporadas a los presos comunes en unos yates de lujo en puertos suecos, disfrutando de la vida cómo si su encarcelamiento fuera un premio». Sin embargo a los pobres médicos, por una simple evasion de impuestos «les impone unas multas imposibles de pagar en toda su vida, por lo que muchos de ellos, desesperados, se han incluso suicidado». ¡Horreur, y nosotros sin enterarnos! Menos mal que existen personas como la señora Nilsson que nos informan de lo que realmente pasa ¡que si no!...

...Los chicos del G. A. S. (el explosivo) que arremetieron con furia goda contra el restaurante «Vía Veneto» sede de innumerables cenas políticas de derechas dejándolo hecho papilla y dejando un mensaje que ponía «no a la interferencia extranjera». Como el dueño del local es Oriol Regás y es más propio del país que la «carn d'olla» se deduce que los chicos metieron algo la pata. Por mucho que después llamaran a la prensa diciendo que «ya sabían que era catalán pero que lo habían hecho porque era burgues». Si es verdad y puestos a ello, el señor Regás no es una de las muestras más representativas del muestreo. (En serio muchachachos). ■ MAR FONTCUBERTA.

EL TREN BORREGUERO

DICE Toynbee que la historia describe círculos, cosa que debe de ser cierta porque es evidente que nuestra particular historia esta cogiendo una cerrada curva y amenaza con atropellarnos por detrás: un tren borreguero con locomotora de humo viene por el campo desolado bajo el anticiclón que cuece los sembrados donde se ven labriegos tirando de pollinos-bereberes. Al llegar a los arrabales de la ciudad estraperlistas de menor cuantía arrojan por la ventanilla sacos de arroz, paquetes de harina y latas de aceite. Un tren correo cruza la alta noche estrellada del sur y en el coche cama va D. José María Pemán que llega de Cádiz a García Sánchiz que tiene que dar una conferencia sobre el Imperio y la Hispanidad. En el vagón de tercera un grupo de soldados con corro de borlita canta el carrasclás y el pasaje con salvaconducto en el bolsillo dormita contra el cristal empañado cruzado de carbonillo. Los embajadores se van y nosotros nos quedamos cantando Norit el Borreguito; escuchamos la BBC o radio París y felicitamos a nuestra madrecita del alma querida con un disco dedicado por radio Andorra. En la tienda venden arenques y sardinas de bota y en los bares los funcionarios depurados toman malta y zarzaparrilla. Pero esta vez no se habla de que se está preparando un Congreso Eucarístico en Barcelona ni de la vuelta de Tedeschini ni del cardenal Spellman ni el padre Peyton con el rosario.

Sencillamente aquí ha habido un error. Durante algunos años nos habíamos creído que este país ya era Europa. López Rodó nos había puesto la cabeza así de gorda con la coyuntura, con la renta per capita; el otro con la política de la eficacia y el crepúsculo de las ideologías y esta masacre intelectual y tecnocrática coincidió con un período en que los vagones de fruta llegaban a Hamburgo con cierta tranquilidad sin que los incendiaran en Montpellier o en que nuestros lechuguinos del muletín viajaban de acá para allá sin sobresaltos a la busca y captura de créditos o en que los holandeses venían con el ánimo tan sólo de tomar fritura de chanquetes sin romperle la nariz a nadie, de modo que los naranjeros de Levante, los ejecutivos de pufos en divisas y las agencias de viajes pensaron que eso de Europa era un asunto chupado y que con un poco de jeta y agresividad comercial podían pasarse a Montesquien por la entrepierna, también llamada arco de triunfo. Ahora se ha visto que todo era un error del crepúsculo ese de las ideologías. Y que era cierto eso de que la Historia describe círculos. Así que dejen la vía libre porque viene por detrás un tren borreguero lleno de estraperlistas, de gente cantando el carrasclás y de peregrinos con la tripa llena de cacahuete dispuestos a establecer en el país el reinado social del boniato. Ustedes verán lo que hacen. ■ VICENT

MIRA LO QUE ME HA DADO KISSINGER

Mira, anda, no te creas que es broma, que Kissinger me ha dado quince duros. Míralos. Sí, sí, diez, bobo, ¿no ves que esta otra moneda es más gorda? Pues porque es de cincuenta pesetonas. Me voy a poner de cañas hasta aquí. Tonto, que eres tonto, menuda rabia te da. Anda, claro que tengo que hacer algo, ¿pues no lo ves? Tengo que llevar esta gorrita de beisbol con la cara del Pato Donald, mira tú, pero es mejor para mí, porque así no me tengo que comprar una gorrita de beisbol con la cara del Pato Donald, y además se me calienta la calva para todo el invierno, que menudo invierno va a hacer. Lo que pasa es que te da rabia y envidia. Qué tendrá eso que ver. Porque Kissinger tiene sus manías, pero a mí no me molesta que de vez en cuando me mande un pajarito para que se venga a la gorra a hacer caca, porque les doy la gorra a las hermanitas y me la lavan y ya está, se me queda otra vez como nueva porque las gorras americanas no destiñen. Anda, no te pongas pesado conmigo, que me encocoras, que estoy muy viejo, hip, hip, cómo eres. Pues tu sales perdiendo, hip, hip, porque te pensaba dar diez pesetas. Asqueroso, hip, envidia es lo que tienes, borracho, que no te invito ni a una caña más en toda mi vida. Kissinger es mi amigo, para que lo sepas. La última vez que estuvimos juntos me regaló un pañuelo y una navajita, y además me pagó el billete de vuelta del autobús. Anda, quédate conm y no me amargues, hip, hip; querosooo! Te odio, me las va pagar ¡No me toques la gorr ¡Qué no me la toques!

Anda, sí, súbete al Ferrari márchate a la Costa Azul, que vales para otra cosa, vago, sinv güenza, borrachuzo, más que rrachuzo. No te quiero ver m Peor para tí. Yo me quedo c las hermanitas del asilo, atienden estupendamente, envíc que te da, y tengo mi gorrita mis quince durazos, que te z zan, gamberro. ■ CAÑAVERA

UNO MENOS EN LA PRENSA

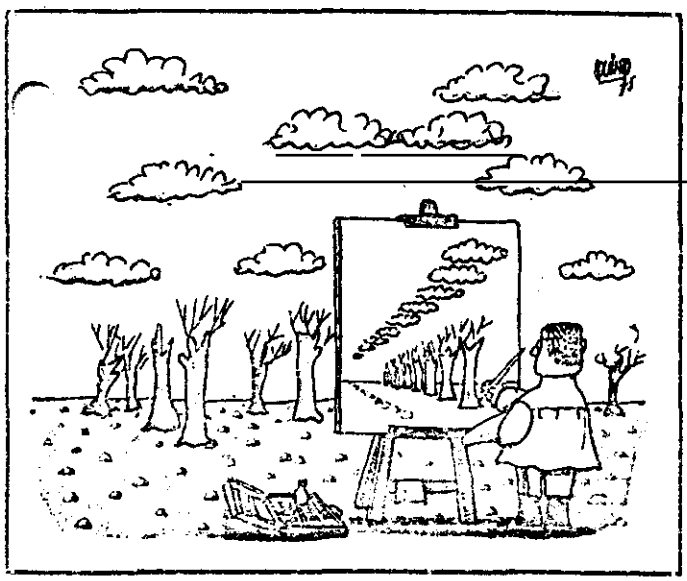
La azuela administrativa ha c do esta semana sobre otra pub zación: «Mundo». Se la ha vado por delante: cuatro mes de suspensión. Sin duda esta m dida tendrá la virtud de clarific el ambiente nacional, como ya sucedido con la suspensión, p el mismo período, de «Triunfo Sin duda también, los periodi tas de «Mundo» tendrán tiem de meditar en estos cuatro mes sobre sus propias culpas, de pr meterse a sí mismos ser m buenos cuando les toque reapar cer. Estas medidas pueden es mular la convivencia nacional q frecuentemente ensalza el Min tro de Información, Sr. Herrer Es sabido que cuanto menor s la pluralidad de opiniones y puntos de vista, más fácil es convivencia. Todos debemos co vivir: si unos conviven más u otros, mejor. «Mundo» va a co vivir un poco menos, pero exis

13-10-75.

TIBURON

DESPUES de los terremotos, de los colosos en llamas, de las aventuras de los poseidones y demás desgracias cinematográficas aderezadas con sensorround a los espectadores españoles de la media teta, tenaces consumidores de gasas y braguitas; de toallas eróticas y de fugaces culos escorzados se les está preparando otro plato fuerte a base de carne de tiburón. No he visto la película ni he leído la novela pero imagino que ese escualo de caucho movido por pilas hará una verdadera carnicería en cualquier playa dorada de California: ofrecerá terribles dentelladas electrónicas en los muslos rutilantes de las jóvenes bañistas, destrozará dulces cuerpos de niño rubio, se tragará algún jubilado y sembrará el pánico en la bronceada comunidad en taparrabos hasta que el protagonista resuelva la cosa al final. Ignoro si en el argumento se alude a otro tipo de tiburones de secano, más sangrientos, de dentellada más certera.

En un aspecto los españoles podemos tomar el baño muy tranquilos porque en nuestras playas no hay tiburones. Por aquí esa clase de pez suele estar sentada en una hamaca, establecida tierra adentro. Y con un vaso de whisky en la mano sonríen contemplando en el contexto de la paz turística, cómo los niños juegan con los cubitos en la arena. Nuestros tiburones de secano, gente de patilla plateada, se enternecen al ver que la playa está tranquila con banderola verde. Aquí los depredadores marinos pegan las dentelladas un poco más atrás, ya en tierra con escritura de notaría. Piensen ustedes en aquel tiburón que se llevó por delante al que fue presidente del club de fútbol Málaga o en aquel banco de escualos sanguinolentos que rodeó la mancha de aceite de Redondela o en ese siniestro pez gordo que culebreando hasta el altiplano ha sacado del hotel Mindanao a un abogado de la construcción en la Costa del Sol, se lo ha llevado a un descampado de Colmenar y allí lejos de la mar salada lo ha destrozado concienzudamente. Piensen ustedes en las terribles masacres que han hecho estos tiburones de secano en el paisaje del litoral o en los negocios sucios que se inauguran con corte de cinta y que la televisión ilustra con fondo musical de Juan Sebastián Bach. Comparado con estos depredadores el tiburón de la película no pasará de ser un pececillo decorativo de esos que se cimbrean dulcemente en la pecera de una antesala de dentista. Con las fauces sanguinolentas a base de jugo de tomate este artefacto de caucho hará estremecer de angustia la rabadilla del español medio en el momento supremo de morder la rubia nalga de la protagonista. Mientras tanto otros tiburones de secano con pistola en la sobaquera tal vez estén llamando al cura párroco para que les bendiga las nuevas instalaciones del Club Náutico. ■ **VICENT**



CARTAS A UN INGLES

Dia 18 de octubre de 1975

To Anthony T.
University of Glasgow

My dear Anthony,

No me escribas cartas tan clínicas como la anterior. Voy a creer que lo de la ingerencia extranjera sigue en vigor. Ingerencia con ge y con jota, ya lo sé, ¡los extranjeros dándonos lecciones de ortografía! A propósito de ingerencias, ¿han recibido algún anónimo tus padres, que tienen una urbanización en Benidorm, o tu Tío Peter, el que ha construido unos apartamentos en Platja d'Haro, o la abuela Sally después de haber inaugurado una perfumería en Ibiza, o tus amigos los Anderson, que tienen una representación de unos laboratorios en Barcelona, o tu prima Liz, la del hotel en la isla de Arosa, o...? ¿Se les ha insultado por ingerirse en nuestras berras y vidas?

Corren voces de que un ministro va ha hacer dimisión; pero no lo crea vuesa merced: esas son bromas; lo mismo están diciendo hace dos meses de otro, y pasa un día, y pasa otro día, y en resumidas cuentas no pasan días por él... ¿Ha leído vuesa merced «El Pobrecito Hablador»? Yo le publicaba en tiempo de Calomarde y de Cea: Ahora, como ya tenemos libertad racional, probablemente no se podría publicar.

¡Oh, **darling**! No te pongas nervioso por el párrafo anterior. No te levantes, no vayas a buscar las obras de Figaro. Lo has acertado, eso lo escribió Larra hace casi ciento cincuenta años. Tu antena de **public school** insinuaba ya un plagio, ¿no? Si no te llego a avisar, habrías escrito la siguiente ficha:

«En España se plagia a los autores viejos porque los nuevos no tienen nada que decir».

Y no se trata de un plagio, sino de buscarse a uno mismo. Si todo da saltos atrás en España ¿por qué no darlo también en los artículos de los escasos sabios que en España han sido? No sólo «ellos» van a hurgar en sus propias retóricas. También nosotros tenemos las nuestras. Por eso ha tenido tanto éxito la zarzuela **La corte del Faraón**, estrenada en 1910 y prohibidísima durante muchos años. Los viejos verdes disfrutan con aquello de «se me sube, se me sube / se me baja, se me baja» y las niñas rojas con lo de «yo soy el casto, yo soy el casto, yo soy el casto José». Y todos disfrutamos viendo cómo han sido, cómo somos y cómo vamos a ser si la su[per]normalidad programada continúa.

Volvamos al artículo de Larra: Figaro d[ice] en el que corren voces de si tal o cual minist[ro] va a dimitir. ¿No corren esas voces hoy? T[ú] sabes muy bien que aquí no existe privac[idad] que aquí no se tiene vida privada y que n[o] importa soberanamente si Solís sube la c[uesta] derecha o la izquierda; se comentan los [últ]mos colores de la moda ministerial, con pr[edo]minio del azul y el negro de los crespones; se habla de si Fraga ha comido o no tortilla [a la] francesa. De eso depende nuestra alegr[ía] matutina, nuestras deposiciones, nuestra normalidad intestinal. Por eso día a día se[guimos] los pasos de nuestros ministros. Una frase de un hombre público es más analizada que los pasos de una mujer pública haciendo el **trottoir**. La visita de tal personaje a [la] abuela materna puede significar un intento de suicidio formal para más de cien mil españoles. Una nueva ley puede representar hacer el amor como mandan los cánones o desmelenarse según el Kamasutra. Ya sé, ya sé, en la corrompida Albión hablar de política es cosa de mal gusto. Tengo ganas de que eso también pase aquí, de que hablar de política sea aburrido y, por el contrario, hablar de los pájaros, de las flores y de poesía no sea una solemne tontería. O un crimen, como decía Brecht. Pero hay poca distancia de la tontería al crimen.

Eso que dice Figaro de que con libertad racional no podía salir su «Pobrecito Hablador» también va bien hoy: se terminó nuestro bienio liberal. Ahora, a esperar el siglo XXI y a disfrutar con los bienios y los trienios que nos correspondan. Ni yo misma sé si seguiré escribiendo cartas. ¿Cómo lo vamos a saber, pobrecitos habladores de hoy? Larra es más actual que vuestro Shakespeare. Don William hablaba de pasiones y de cornudos. Y yo sé muy bien que en Inglaterra no hay pasiones ni cornudos.

Aquí sí, aquí está eso lleno de pasiones y de cornudos. Aquí todos somos un poco cornudos. En catalán tenemos un adagio que dice «cornut i pagar el beure» (*). Los cornudos de hoy siempre acabamos pagando los platos rotos.

Envía **my regards** to Captain Nemo.

Love from,

Montserrat

* Cornudo y pagar el beber.

25-10-75

GALILEO O EL SINDROME DE LA OBEDIENCIA

La película sobre Galileo de Liliana Cavani que actualmente se exhibe en nuestras carteleras plantea entre otras cuestiones el problema de la libertad de un intelectual cogido en el cepo de la ideología de una clase dominante. Históricamente el drama tiene ya un valor sólo libresco. Lo importante es que los personajes subsisten. Lo único que ha cambiado, si ustedes quieren, es el traje regional de la época, pero el esquema del drama está vivo: el absolutismo ignorante y servidor de una economía de clase ya no calza la sacra pantufla; anda más bien sutilmente disfrazado de neocapitalista de sauna, camisa rosa, con el nudo de la corbata bastante ancho; el santo oficio ahora ya juega al tenis, se hace dar masajes y el color cetrino con barba de dos días se lo macera con la lámpara de cuarzo. Es un tribunal proteico, de buenas maneras, de rostro humano. Las viejas mazmorras pueden tener moqueta y macetones de ficus, amplios ventanales sobre los tejados de la ciudad y teléfonos de cuatro botones. El intelectual de nuestros días ya no viste jubón y golilla de encaje; puede muy bien estar sentado en ese despacho con atuendo de blue jeans y creerse libre rodeado de secretarias. Al servicio de una sociedad anónima.

En la película sale Giordano Bruno que es un rojo muy radical. Y el señor Galileo que juega el papel de socialdemócrata. Bruno que está muy concienciado plantea la cuestión radicalmente y como es lógico a la hora de la verdad el despotismo, vestido con traje regional o con chaqueta de dos aberturas, responde sin sutilezas y hace asar al hereje, pero esa hoguera es muy poco dramática porque la cuestión está clara: uno tiene la inteligencia, otro tiene la pistola, entonces la inteligencia enmudece. Como en las películas del oeste. Lo realmente dramático es el miedo de Galileo, las fórmulas melosas que le rodean, la transigencia posibilista que le envuelve, su autodestrucción intelectual con objeto de salvar la piel. En los territorios de la tiranía los Giordano Bruno están ligeramente muertos o en la cárcel, pero los galileos andan sueltos y se creen libres. Es una cuestión de técnica. Galileo va por las mañanas al ministerio y firma lo que le echen; por las tardes reniega en las tertulias; por la noche escribe libremente, silenciosamente bajo el flexo eléctrico de la mesa camilla y al día siguiente alguien le dice que eso está muy bien pero que no conviene publicarlo en ese momento. Los galileos que ahora tienen un radio de libertad de coche utilitario y el alcance de onda del Nihil obstat neocapitalista; las fuerzas negras y medievales del despotismo tienen hoy la posibilidad de manipular el telediario. Por lo demás nada ha cambiado. Sólo el síndrome de la obediencia y el traje regional.

VICENT

...les sale más barato hacer cine por aquello de que los indios venden el material a precios sorprendentes. Pero lo que está claro es que, por encima de eso, les sale mejor porque tienen, en términos generales, una idea muy clara de lo que puede y debe ser un cine regular, un cine volcado primordialmente a sus problemas inmediato, a su estética inmediata, sin necesidad de imitar ninguna inspiración foránea.

Ha habido una cierta sensación de vergüenza cuando las películas canarias se han proyectado al tiempo que una selección de los mejores cortometrajes peninsulares de los últimos años. La distancia de seriedad y rigor entre ambas «escuelas» cinematográficas es abismal.

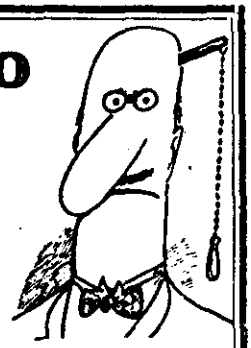
Era curioso que los propios cineastas canarios no tuvieran conciencia de lo que estaban haciendo. Incluso alguno preguntaba con increíble modestia si sus películitas podían ser contempladas como las «serias» que hacen los godos peninsulares, cuando pensaba si el planteamiento no era justamente el contrario.

Lo más sorprendente del caso es que las películas canarias no sólo tienen como reflejo inmediato su problemática social, sino que existen incluso grupos (como el denominado «Neura») que se proponen una actitud contracultural de enorme riqueza imaginativa (como en la película «¿Vamos a desenmascarar al padre Manolo? Bueno, vamos») que podía dar más de un infarto a muchos cortometrajistas peninsulares que yo me sé.

Naturalmente, hay también, por el contrario, grupos y movimientos más conservadores desde todos los puntos de vista. Pero incluso esos grupos han adquirido tal seguridad profesional que resulta muy difícil creer que sus películas estén rodadas en Super 8 mm. Grupos a los que corresponde la gente mayor. Mayoría de edad que en el cine canario se adquiere en seguida teniendo en cuenta que hay excelentes películas (como «Informe: la economía canaria») realizadas por jóvenes de dieciocho años.

Habrá que convencer a la Filmoteca Nacional, a los cine-clubs y a todos los centros paralelos para que comiencen a proyectar estas películas. Va a ser divertidísimo ver lo que pasa con muchos «profesionales» serios. Y toda esa diversión vendremos y la comentaremos aquí. ■ DIEGO GALAN.

...n clásico ortodoxo



...no Dios manda: el sacerdote rege ...strozando el ... al hermano. Es ésta, pues, una ...o y su esp...ble película, diversión sana con ...aleja ejemplar. Muy recomenda... para curas posconciliares para ... aprendan que todavía les quedan ...egas como los de antes: bondado... y sólo dedicados a sus problemas ... familia. Como debe ser.

...S, ULISES?, ...osa muy dif... ...e que se pr... desmitificar ...ental en la ...

DESMITIFICACI... VEREDICTO, de André Cayatte. ...orimos ... inquieto director francés cuenta ...n mat... ... historia policíaca con contenido ...espos... ...mano brío tradicional: un juez du... ...y desenvol... entre el amor a su hijo y el ejercicio en este ... de su deber. Lástima que Cayatte ...urgente act... haya dejado influir por ciertas mo... ...erza dialéct... y el juez prefiera defender a su hi...acejo! A pE...s evidente que en Francia no han ...o será lo ...do su Guzmán el Bueno. Pero co...scute a ... este juez es Jean Gabin, las co... histórica Ni... en el fondo no son tan claras y la ...icula puede considerarse que está ...tro de lo legal. Aunque con reser... Lástima.

BARCELONA

...ASIA, de ... ...uo sacerd... ...e un fam... ...o el sacer... ...del herma... ...teamiento ...iones, ind... ...que acat...

...IM, PAM, PUM, FUEGO..., de Pe... **Olea**.—Lo que nos faltaba es que ...os difectores nuevos empezaran a ...tarnos lo que ignoran: la posgue... española. Porque pasará lo que ...a en esta película, que sólo cuen... lo del hambre y las tristezas y se olvidan del optimismo de un pueblo fresco y lozano que en el hambre encontraba su alegría. Si hay trapos sucios, se lavan en casa pero no se exhiben públicamente. Porque si se hace, la película será inevitablemente mala. El buen cine es sólo el que es divertido, ejemplar y recio. Y el que encuentra siempre lo mejor aunque sea entre lo desagradable.

CONFIDENCIAS, de Luchino Visconti.—Este viejo comunista está empeñado en que hay un relevo de clases en la sociedad moderna. Y no hace más que contarlo en sus películas. ¿Cómo es posible que precisamente él, un aristócrata, quiera olvidar que siempre ha habido —y habrá— una clase privilegiada, capaz de gobernar a las otras por los siglos de los siglos?.

Por las fusas, hacia el gol

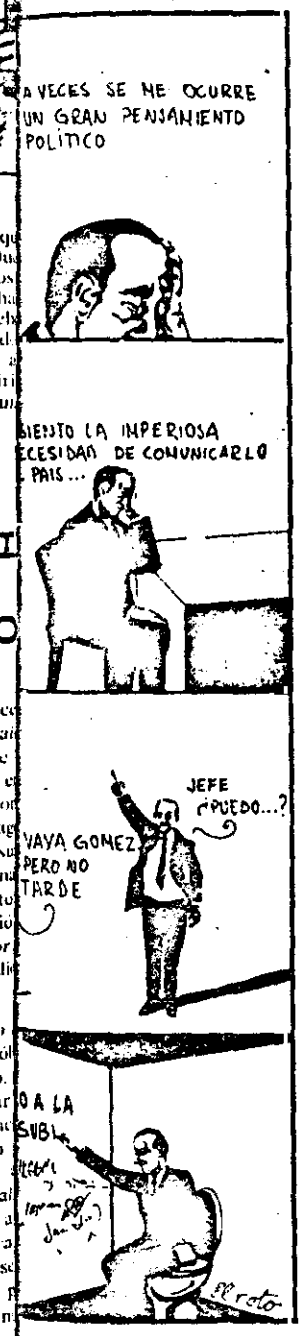
La táctica musical

Aunque, como buen español, he sido educado en el respeto a las normas y el amor al deporte rey, he de confesar que en los últimos tiempos me he visto desbordado por el creciente esoterismo expe-

1-11-75

...urre qué puede haber de di-
...do en *toser como un loco*,
... seguro que lo hay. A lo me-
...es como mòrderse las uñas.

...n el caso de *los conciertos*, el
...menos quizá sea más compren-
... que la música es una buena
...a de aliviar tensiones es algo
...do y cantando por el refrane-
...a filosofía y los psicoterapeu-
... polacos; pero, además, es
... probable que un estímulo so-
... tienda a provocar un con-
...o de respuestas sonoras en



cadena. Así, por ejemplo, quien vaya a un *concierto* en la Catedral de Toledo observará cómo los pajaritos que anidan en sus alturas, soliviantados por la repentina avalancha sonora, prorrumpen en melodiosos gorjeos.

Bueno, pues en el caso de los *hombres ocurre lo mismo*. Lo que pasa es que la respuesta, aunque menos eufónica, resulta más diversificada porque, como todo lo humano, es reprimida. Todo el mundo sabe que lo bueno de la represión es que da variedad a la vida: si el sexo no estuviera reprimido ¡Qué aburrido sería, todo igual! (Y lo siento lector, pero no pongo más ejemplos). Así pues, el que vaya de nuevas a un concierto, *que no se sorprenda* si advierte que a su alrededor brotan las más insospechadas explosiones fisiológicas. Es normal y hasta digno de aplauso; pensar otra cosa sería contravenir la propia naturaleza, y no estamos para contravenir ni eso ni nada. Además, en el Arte más que en ninguna otra actividad humana, lo importante es participar.

Y ...¡Qué bonito es, lector, que la gente participe en un concierto! Te voy a contar un suceso verídico, acaecido al final de un ciclo de recitales a cargo de pianistas célebres. Fue el último un intérprete meticuloso y preciosista que, por mejor demostrar ambas cualidades, tocó suavemente la primera obra del programa: como es lógico, los ruidos procedentes de la sala no le dejaron oir ni a él. Pero llegó la segunda obra, que era la «Appasionata» de Beethoven: el hombre se la tomó por la tremenda, y se *appasionó* a base de bien, hasta el punto de que acalló al respetable a golpes de piano. Durante todo el concierto se mantuvo en ese plan, con lo cual consiguió algo increíble: que no se le oyera más que a él.

Uno, al final, se temía la venganza de quienes se habían visto reducidos al silencio; pero, por el contrario, cuando aquello acabó, estalló una ovación unánime. Lo primero que se me ocurrió para explicarla fue que en ella se concentraban todos los ruidos hasta entonces ahogados, pero por fin dí con la verdadera razón: con su ensordecedor aplauso, el *público reconocía deportivamente* su derrota ante quien era capaz de sonar más fuerte que él. ■
JOSE RAMON RUBIO.

ESCUELA DE PESIMISMO

DESDE Larra hasta hoy, pasando por Ganivet y por aquel coro de maestros Jeremías que fue la generación del 98 y por el muro de las lamentaciones de la última postguerra hasta llegar a la ilustre hornada del silencio respetuoso de nuestros días, los escritores españoles sólo han escrito un artículo único: un artículo que trata del artículo que les gustaría escribir pero que no se puede escribir. Larra anduvo con un bisturí en la mano dispuesto a abrir en canal a aquella sociedad enchisterada, pero en vez de llegar al hígado de la cuestión sólo le fue permitido pasar el plumero y hacer cosquillas con el rabo de la péñola en el sobaco de los políticos. Larra se suicidó. También Ganivet pretendía arreglar el problema del país con la pluma cuando los caciques iban armados con escopeta. Ganivet se suicidó. La generación del 98 para poder comer caliente tuvo que eludir el tema principal de nuestro fracaso como nación y se limitó a echar la culpa de todos los males a la raza en general por aquello de que está atizada por el anticiclón que la hace morena y gitana mientras los responsables concretos cenaban tranquilamente en Formos, asistían a la búsqueda y captura de la pulga de la Chelito y tenían una querida entretenida en la calle Jardines. La generación del 98 no se suicidó de un golpe: lo hizo lentamente forzada a comer garbanzos de por vida.

Los literatos de la postguerra, los que se quedaron aquí, dentro del cercado, se hicieron grandes especialistas en endecasílabos, maestros cantores de luceros, hábiles instrumentistas de óboe, felices virtuosos en el juego de la media comba del incensario, todo bajo el imperio de los hermanos Quintero y de Gabriel y Galán según fuera en prosa o en verso. Así es como nuestra literatura de mucho tentar el vado, de tanto suspirar por la pascua florida de la libertad de expresión, en dos siglos ha cogido un sedimento lacrimoso, masoquista, moralista y sermonero que no hay quien la aguante.

Y en la actualidad, ya se sabe, el escritor se limita a tocar el arpa en el descampado. Si pretende desenmascarar a la oligarquía acaba escribiendo de don Santiago Bernabeu, si quiere abordar un tema hondamente social acaba glosando las castañeras en las esquinas de noviembre o las cerilleras de los lavabos de cabaret, si desea analizar una situación política termina hablando de los canapés y montados de lomo del hotel Mindanao. Tiene que ser terrible el día de la pascua florida de la libertad de expresión cuando después de dos siglos de llorar el escritor no sepa escribir ese artículo por el que tanto ha suspirado. Ese día sería el indicado para dedicarse definitivamente a la tarea de capar ranas. ■

VICENT

15-11-75

FASCISMO APLICADO

En esto del fascismo también existe una crítica de la razón pura y una crítica de la razón práctica, un fascismo teorético y un fascismo aplicado. El horterilla con tambor, el tendero con correajes y los sacristanes con trompetas, pequeños productos derivados del supermacho de Nietzsche, figuritas del belén musculoso que dieron la tabarra en la Europa de los años treinta, se han convertido hoy en espectros casi entrañables, realmente muy poco peligrosos. Incluso esos muchachotes de gimnasio, que obedecen con el nombre de ultras, constituidos en partida de la porra, que andan por ahí apaleando demócratas, tienen el siniestro encanto de unos ángeles exterminadores con bigotito, pero son tan sólo un ala de cuervo que sombrea levemente a la comunidad. La Decadencia de Occidente de Spengler y el atraco al Banco Atlántico, el mostacho de mosca de don Hitler y las tres costillas rotas del señor García Trevijano son en teoría y en la práctica notas conyunturales, anécdotas de un pequeño cotarro, sin otra importancia que la que pueda tener cuando las costillas son las propias de uno. Todo eso no pasa de ser una bobada algo sanguinolenta.

Lo terrible es el fascismo aplicado, cuando esa doctrina se establece como una humedad que cala los huesos del cuerpo político, económico y moral de un país. A uno en su modestia no le da miedo el fascista cuando toca el tambor, sino cuando se disfraza de médico, de constructor, de portero, de taxista, de comerciante, de fontanero, de banquero o de simple contribuyente con paraguas. En la sociedad neocapitalista el fascismo se ha convertido en un hábito indefinido lleno de sutilezas legales y civilizadas. No es por nada, pero uno prefiere que haya algún médico loco, como aquel doctor Albiñana, a que la Medicina sea esta cochambre de ahora; hospitales con fachada de mármol listado y pasillos llenos de cojos varados con diez enfermeras buscando el único termómetro; uno está dispuesto a aceptar que algún pájaro raro de constructor se ponga correajes y se deje el tupé hitleriano con tal de que no se levante la Torre de Valencia, ni que las ciudades se conviertan en páramos de ladrillo visto, ni que las columnas de los monumentos sean tan gordas y encima del señor Avalos; uno prefiere que algún tenderillo de calle mayor se disponga un buen día a tocar la corneta llamando a filas a que el el ramo del comercio, en general, te venda con sonrisa de lechuguino esa bazofia llamada comida envuelta en papel de plata. Si a algunos les da por tocar el tambor o por dar palizas a los que quieren votar, pues mire usted, es una tabarra pintoresca o dramática que hay que soportar porque en este mundo tiene que haber de todo. Lo peor es el fascista derivado: ese señor vestido con traje de alpaca que te saluda levantando amablemente el sombrero en el ascensor y que no dudaría en pegarte un ligero navajazo en el hipocondrio, después de preguntar por tus hijos, si por un casual uno se interpusiera en su caminito trazado meticulosamente ■ **VICENT**

y de que Goyanes era empresa suya, su vida).

Fue un descubrimiento maravilloso: frente al ceñudo conserje *artrítico*, la *recepcionista núbil*; contra la alfombra de la Real (no Sociedad, sino Fábrica de Tapices), la avasalladora moqueta naranja; el candelabrón con cariátides, derrotado por el neón («le gris neón», creo recordar que entonaba con patetismo Gilberto Bécaud en los primeros clubs con poca luz accesibles a las economías de los hijos de clase media). La vida era una empresa con el corazón en bandolera, con seis líneas telefónicas, con zapatos de ante, con el primer adulterio prescindente del «camas» devenido apartamento funcional.

Los más inteligentes y guapos y altos muchachos nuestros, iban a dar a la empresa, que era el vivir, y así también todas nuestras chicas que más pudieran parecerse a Françoise Hardy y más pudieran soñar con ser de mayores tan señoras como Ingrid Bergman.

Los funcionarios empezaron a comprarse corbatas chillonas y a decirle al sastre de toda la vida que por Dios se modernizara, que un poco de solapa ancha sin exagerar.

La empresa era una unidad de pendoneo en lo particular, y Sofico empezaba su larga y espléndida carrera, a la par que la Seat iniciaba la comercialización del que más tarde llamarían los juglares catorce treinta.

Ahora, se extrañan de que el artículo octavo de la llamada Ley sobre Relaciones Laborales contemple la figura (y al contemplarla se ría) del joven universitario que tiene que trabajar dos años de gratis en una empresa para obtener su título.

Flaca memoria. Sabíamos que la Universidad debe funcionar como una empresa (nuestros abuelos habrían dicho que como un reloj; la empresa es nuestr... que marca la hora del mun... la precisión implacable de... sot), aplicando criterios de... bilidad, repita, aplicando... dio, criterios, queda muy b... game otro editorial.

Y si la Universidad —com... otros, como el mundo, co... futuro— es una empresa, ... qué no ha de ser la empres... Universidad? ¿Por qué no ... dar títulos a nuestros jóven... chachos, y beneficiárselos, ... ella jefe sátiro?

Es bien sabido que las ... reconocen las realidades «a p... riori». El debatido (muy bien ... game otro comentario para ... gunda Cadena) artículo octa... la Ley Sobre Relaciones La... les, reconoce la realidad de la ... pliación de la Avenida del G... ralísimo y la generalización d... hamburguesa mixta. ■ CA... VERAL

SI LA BOLSA SE DISPARA OCURREN COSAS MUY RARAS

Los expertos financieros ... quisieron hacernos caso. Por e... no entienden nada y dicen ahó... que si la Bolsa sube por esto... por lo otro. No han querido ... tender (ver «Cuándo la Bolsa ... ja hay que ponerle faja», núm... ro 178 de «Hermano Lobo») q... la Bolsa es una mujer y por ... el sol de España está que be... los vientos por si la Bolsa le ... gaña. Y que es una mujer m... bien pendona y un poco vicio... Por eso tiene una herida, por ... busca la muerte.

Después de locas borrache...

22-11-75

EL LIBRO DE "LIBRA"

A Joaquín Garrigues Walker —cree el—, un libro lo va a ayudar a triunfar, para que después diga la revista del INLE. Es un libro de más de mil páginas, que ha escrito el grupo de estudios que dirige, «Libra», que viene a ser algo así como la Fedisa de las multinacionales y los Rockefeller. (Para que vean: como en Nueva York, en Madrid ya tenemos el Rockefeller Center; son, naturalmente, los hermanos Garrigues Walker, muy de centro ellos).

El libro de «Libra» tiene poco que ver con los que edita Plaza y Janés; ni siquiera tiene el tirón de «best-seller» del catálogo de Grijalbo; no es tan quiosquero como los libros de Sedmay. Porque es un estudio de marketing sobre las condiciones que ha de tener el líder político español del futuro más inmediato. Un libro que sirve para ver cómo está el patio, vamos...

No, no vaya usted a ninguna librería pidiendo el libro de «Libra». Aparte de que le costaría un ojo de la cara (un millón de pesetas), el libro de «Libra» ni se compra ni se vende, como el cariño verdadero y como las obras completas de Aparisi Guijarro. Parece que el libro de «Libra» sólo lo podrán comprar las filiales regionales de la sociedad para que a su vez compruebe cómo está el patio y sepan cómo disfrazarse de liberales y demócráticos, que esta temporada se va a llevar mucho. (Un amigo mío, totalitario de toda la vida, se afeitó ayer el bigotito y ya ha convencido a media docena de

VOLVER LA PAGINA

AHORA que todo el mundo dice que hemos entrado en una nueva etapa histórica, ahora que sin comerlo ni beberlo se encuentra uno con que de pronto pasea sus huesos de ciudadano bajo una monarquía, ahora que estamos al final del famoso noviembre de 1975, es el momento que uno ha elegido para mirarse al espejo y recitar este monólogo interior: nací en 1936, año de mala gracia, en que dio comienzo aquella traca siniestra; un cura de misa y olla a los ocho días me sanó el pecado original con sal y agua bendita; por delegación en un tío vivo que era habilitado de Hacienda en Zaragoza me pasaron por el manto de la Virgen del Pilar; las primeras diarreas infantiles me las remediaron con puré de algarroba y los estreñimientos con lavativas de agua tibia. De esta forma alcancé el uso de razón, llegué a esa edad en que, según los sacerdotes del templo, uno está perfectamente capacitado para caer en el infierno. En aquel tiempo se tocaba mucho el tambor, se desfilaba con fusil de madera, se aprendía a deletrear el catón brazo en alto, los maestros no depurados nos hablaban del imperio y se ensalzaban mucho los valores de la raza en un país hambriento lleno de mendigos y tuberculosos. En aquel tiempo no se votaba. Con un boniato en la mano izquierda y con un tebeo del Guerrero del Antifaz en la derecha, después de haber conseguido que no le mataran a uno las bombas que se habían quedado en el monte sin hacer explosión, me salió el primer acné y entré en la pubertad bajo el fuego cruzado de las amenazas morales. En aquel tiempo tampoco se votaba. Las primeras cuitas del sexo me las curaba con sabatinas, leyendo Energía y Pureza, *de Thiamer Thot, y acudiendo regularmente a un confesonario de nogal con olor a picadura selecta. Y así me fumé el primer cigarrillo Bubi, escuché en la radio Telefunken la voz de Matías Prats, que narraba la epopeya del gol de Zarra, en Maracaná, y quedé a la espera del advenimiento del reino de la Coca-Cola. En aquel tiempo tampoco se votaba. Sin embargo, aparecieron los primeros cacharros de plástico. Y con la llegada de la Vespa y mientras Lorenzo González cantaba Cabaretera, uno comenzó a no dar, por supuesto, que España estaba dividida en buenos y malos, según el reglamento oficial. El biscuter fue el ratón que parieron los montes de la autarquía, y en vista que el ciclo del tambor no daba para más, vinieron los tecnócratas con la coyuntura y Romano Guardini, con los royaltis y el colonialismo industrial, abrieron las puertas para que entraran los bikinis y se marcharan los obreros a Alemania y uno se quedó dentro, rodeado de aparatitos con patente extranjera, rellenando quinielas, buscando libros prohibidos, oyendo Radio París, viendo la repetición de las jugadas en el televisor, comprando camisas de terlenka, pensando en la parcelita, veraneando en un pisito de la costa detrás de la colada de un francés. Y sin votar. Porque en este tiempo tampoco se votaba ni loco. Ahora que todo el mundo dice que hemos entrado en una nueva etapa histórica y que, sin comerlo ni beberlo, se ha convertido de la noche a la mañana en súbdito de la corona, uno en su modestia, aunque sólo fuera por probar, después de tantos años, por primera vez, quisiera echarse una urna libre a la cara.* ■

VICENT

Joaquín G. W.

Antonio G. W.

29-11-75

un panadero de Cuenca o un pa- de Almería.

a, a todas luces, un sistema injus- litista, por el que la riqueza na- al y futbolística solo llegaba a s pocos, y casi siempre los mis- panaderos y parados. Ahora, las estas Mutuas Deportivas Benéfi- por iniciativa de José María Gar- eleje Fraga/Areilza y otros grupos resión aperturista, van a ser una para todos, con la escuela y la pensa de Costa incluidos en los ca- aciertos.

odos los millones de la quiniela ltiple acertada tocarán al mismo po a todos los españoles, por el illo procedimiento de permitir nar la quiniela una vez finaliza- los encuentros y conocidos los re- ados. ¿Por qué confiarlo todo a la cionalidad del azar? Es más cien- o así. ¿Qué nos impide repartir os los millones entre todos los ju- ores, dándole un pleno a cada es- ol y varios plenos al que juegue varias quinielas? Consultados que han sido los ministros de Hacienda y del Desarrollo, han dicho que van a echar números, pero que a lo mejor sale.

Así, España da un paso más hacia el justo reparto de la riqueza, hacia la equilibrada distribución de la fortuna y hacia la igualdad de oportunidades. Si la cosa funciona, más adelante se hará extensible al cupón de los ciegos, la Lotería del Niño, el bingo y el chamelo, así como a las rifas y tómbolas diocesanas. Que todo toque siempre. Esto es más justo y más castizo que andar con la reforma tributaria, que hay que echar más números y siempre sale una duquesa que no se deja. El Mercado Común ya está tomando nota para plagiarnos el invento. Volvemos a ser los adelantados de la cosa.—*(Un informe de nuestro equipo de víboras de la prensa canallesca, Umbral, Lord, Tío Oscar y varios auxiliares de redacción y reporteros de pruebas sin sueldo).*

UN ATRACON DE LIBERTAD

ESTOS últimos días ha habido muchos discursos, muchos sermones, muchas declaraciones, muchas solemnes homilías y en todos se ha hablado y se ha escrito en tono campanudo de la libertad. Uno es inocente y enseguida se lo cree todo. Como el papel y el micrófono son la mar de sufridos, como al mentir en público no se rasga el periódico e, igual que el velo del templo, ni se hunde el entarimado de la tribuna delante del auditorio, uno piensa que todo cuanto le dicen es verdad. Yo soy crédulo e inocente por naturaleza y además no tengo siquiera un detector de mentiras, de modo que uno debe creer en principio cuanto le dicen. Y encima como quien lo dice pone esa cara de bueno, también da no sé qué aparecer de pronto como un desconfiado.

Estos últimos días en los discursos, sermones, declaraciones y homilías se ha hablado mucho de concordia nacional. Y como quienes lo han dicho son señores importantes que ponían cara de no haber roto nunca un plato no hay más remedio que creerles. Así están las cosas. De modo que según el programa de mano los españoles ya somos libres y vamos a serlo mucho más; los españoles ya estamos reconciliados y a partir de ahora, abrazándonos mutuamente, nos vamos a dar el filete político. Para empezar ya ha habido un indulto general. Los simpáticos chorizos, los ingeniosos estafadores, los dinámicos conductores temerarios y toda la restante y bullidora clientela del Código Penal dentro de un orden han recibido una oportunidad para sumarse a las nupcias de la libertad y la reconciliación. Pero existe un peligro. Este atracón de libertad y concordia nacional que se nos ha proporcionado gratuitamente puede producir un empacho. Uno conoce el paño, conoce el punto flaco de sus paisanos y cree que a alguien se le ha ido la mano, piensa que se tenía que haber racionado más la dosis. Así de pronto, después de tanto tiempo de ayuno y abstinencia, este aluvión de libertad y concordia que nos ha caído encima puede marear a más de cuatro. La alegría debe ser sana, la borrachera libertaria puede derivar en libertinaje y la concordia en concordinaje. Espero que los españoles sabremos usar con moderación de esta generosísima ración de amor, paz, libertad y concordia que se nos ha ofrecido graciosamente. Que así sea. ■ **VICENT**

LAS GRANDES ENCUESTAS DE «HERMANO LOBO»

¿QUE VA A PASAR AQUI?

a pregunta está en la calle, perdida e las hojas del otoño. (No teman, que po el soneto y vuelvo a empezar). **La unta esta en la calle: ¿qué va a pasar** ? **Para saberlo, para saber que piensa** nte, qué futuro quieren para España spañoles, los barrenderos, los del ca- n del reparto, las condesas, la castañe- Orientes, la sota de copas, el tío de la ntela, el nuevo amor de Analía Gadé, hemos echado a la calle con nuestro ipo móvil, que consta de dos piernas, s brazos, dos ojos y un boligrafo. He ido las respuestas, el referéndum y la co-

N *ENTERRADOR* que había leído a amuno: «Dejad que los muertos entie- n a sus muertos (y así tendré yo menos bajo)».

N *GERENTE* de inmobiliaria: «Que ya a ensanchar la Patria, y así tendré yo s terreno para vender por metros cua- dos».

N *AFRANCESADO:* *«Que si todos nos a ser europeos ya no tiene gracia. es era yo solo».*

UN AMA DE CASA: *«Que la falda de temera sigue subiendo».*

UN SACERDOTE: *«Que si hacen la apertura se cargan la misa. El personal venía más que nada por el morbo político».*

UN GAY: *«Que a ver cuándo nos coge a nosotros una amnistía o un indulto o algo, mona, que hasta el drugstore lo tenemos a cal y canto».*

PINOCHET *(que no se puso al teléfono, pero podría haber dicho esto): «Que la vida tiene otro sabor y España es lo mejor».*

ESCOBAR *(que estaba haciendo la quiniela y tampoco se puso): «Santiago y cierra España».*

UN ULTRA: *«Lo mismo que Escobar, pero sin faralae».*

BERTOLT BRECHT: *«Hay épocas en que cantar a los árboles del Retiro puede ser una traición a los árboles de la Plaza de Oriente».*

Pues nada. Lo dicho. ■ **T. O.**

6-12-75

Artistas queda, si me apuran, hasta parisina y montmartriana.

Ahora Fraga se ha descolgado con el calendario, mas preocupado por el almanaque que una soltera embarazada. Les ha dicho a los italianos —porque a los españoles está harto de decirnos paridas en la tercera del ABC— que «se necesitan dos semanas para decidir, dos meses para compilar un programa y dos años para realizarlo». Las dos semanas ya han pasado, (y eso que últimamente no miramos el almanaque porque no tenemos el menor síntoma de quedarnos embarazados como Pajares en su bodrio) y nadie ha decidido casi nada. En dos meses se hace una compilación que ni Justiniano. Y para realizar, dos años son muy poco; ahí tienen los Planes de Desarrollo, que están dale que te realizo desde hace la tira de años y aún no le han hecho a Maysounave el proverista el Eje sin Hitler ni Mussolini que quiere para su pueblo y el pueblo de un compadre suyo, que esto debe ser la unidad de las tierras de España, como antes el progreso era que el ferrocarril pasara por los cortijos de todos los caciques del Congreso de Diputados.

Fraga ha dicho que dos semanas, dos meses y dos años. Y un día. Las reformas de Fraga son tan poco reformas que se hacen en un día. Lo que pasa es que parece que nadie quiere que llegue ese día, ¿no cree usted? ■ **DESPENAPERROS.**

CHARADA DEL BUNKER Y LA APERTURA

LA opinión pública está muy entretenida últimamente con este jueguecito político que se llevan entre sí los ultras y los aperturistas, los liberales y los reaccionarios, los fascistas y los demócratas dentro de las tapias del cerrado para hacerse con la cucaña del poder. El espectáculo que ofrecen algunos políticos, unos con más gracia que otros, se asemeja mucho a un corro de la patata, a una corrida de sacos, a una gran fiesta de la gallina ciega y el público asistente observa encaramado en los muros del cercao o afilando la pestaña por las mirillas del bunker este festival de zancadillas o de maniobras de pasillo o de sútiles gamberradas que se gastan unos a otros. Y luego el público se va a comentarlo a las tertulias. En las tertulias no se habla hoy de otra cosa: dicen que Girón ha dicho, dicen que Arias Navarro ha hecho, dicen que Fraga está dispuesto a, dicen que el Consejo ha votado por, dicen que Areilza ha caído en, dicen que ésto no va a ninguna parte. Total, bobadas. Con estos acertijos o charadas las tertulias van a empalmar con el turrón de la Navidad y aquí no va a pasar nada serio.

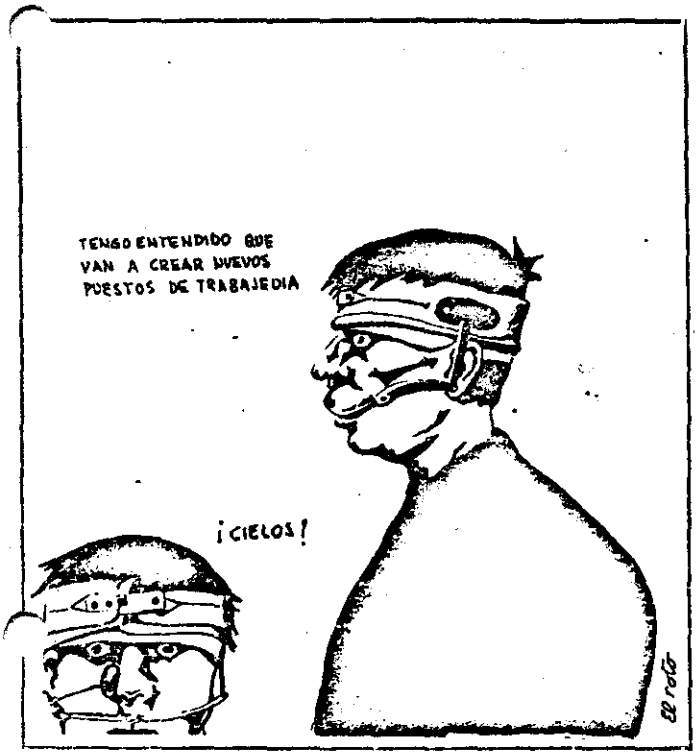
El siniestro jueguecito formal de los ultras y los aperturistas es, como digo, un acertijo o una charada y para encontrar la solución hay que saber las fuerzas económicas que maneja cada bando o los dineros que hay debajo de cada quien. A mí me ha descifrado la adivinanza un amigo que es muy listo y yo se lo puedo contar a ustedes por si quieren entrar en el juego. Resulta que el bunker representa a la oligarquía financiera, terrateniente y latifundista, a lo más granado de la reacción económica monopolista nacional. El bunker habla mucho de los valores eternos, maneja lo de la reserva espiritual y usa como suyo el concepto de patria, pero todo eso lo hace para despistar. El bunker está dispuesto a soltar un garrotazo a quien sea que intente tocarle un duro, que es cosa sagrada. Los aperturistas en cambio representan a las multinacionales por donde circula una pasta cuyo dueño reside en países democráticos que tienen como se sabe la manía de elegir a sus gobernantes. Por eso los aperturistas de la multinacional opinan que tal vez estaría bien visto por sus amos extranjeros que nuestra patria se aflojara un poco las ballenas del corsé y se pusiera un poco de grasa a los cauces para que el dinero pudiera discurrir con mayor desahogo. En realidad lo mismo el bunker que el dichoso aperturismo son dos formas distintas de tener miedo a los rojos; unos con el garrotazo y otros con el linimento sloan-ibérica inc. han montado este rigodón que tanto da que hablar al respetable. Y eso es todo. La solución, mañana. ■ **VICENT**

EL AÑO DOS MIL Y PICO

Esto me tranquiliza. Lo mismo, si no, podía pasar en el año 2000 alguna cosa que no estuviera prevista. Hay indicios muy claros de que tal aventura no llegará a producirse. Don Blas Piñar será Consejero Nacional del Movimiento hasta 1993, lo cual garantiza una presencia y una cosa. Don Laureano López Rodó lo será hasta 1995, con lo cual cabe hacer planes de desarrollo, aunque sea en Austria, en cantidad. Don Gregorio López Bravo tiene asegurado su puesto hasta 1988; don José Utrera Molina hasta el 2001. Y don Miguel Primo de Rivera hasta el 2009.

Debo decir —y no sin rubor— que es la primera vez que veo escrita esa fecha: 2009. Y resulta incomprensible que no haya para ese año unas previsiones concretas. Algo es algo, pero es preciso desarrollar la esquemática agenda. Aún más: ¿y después del año 2009? ¿Qué hay previsto después del año 2009? Es cuestión de días de horas incluso, conseguir una respuesta a esa pregunta, que elimine las incertidumbres y permita avanzar con paso firme y decidido por los caminos del bienestar, pero también por

13-12-75



LA OBLIGACION DE SER DICHOSOS

TODA filosofía de Occidente está basada en el principio de que el hombre tiene la obligación de ser feliz. Desde que se inventó el erotismo en la puerta trasera del paraíso con la braguita vegetal de nuestros primeros padres expulsados hasta la última teoría de la sensualidad de la masa política, el ser humano es un ente con dos patas y tarjeta del Diners que está condenado a la felicidad. Los filósofos, los inventores, los políticos, los tenderos y los sacerdotes palpan psicológicamente nuestras vísceras buscando el nervio donde nos habita el síndrome de la obebiencia con objeto de devolvernos al paraíso del orden y de los grandes almacenes. Los españoles somos seres occidentales, de modo que Sócrates, Tomás de Aquino, Voltaire, Carlos Marx, Jean Paul Sartre y Marcuse desembocan en el Corte Inglés. Los españoles tenemos, pues, la obligación de ser felices, aunque haya cambiado el gobierno.

Por estas fechas la lotería de Navidad conmueve los comienzos de la comunidad con una descarga irracional; los abarroteros adoman los jamones con guirnaldas plateadas; los basureros del barrio pasan tarjeta dando la enhorabuena al ciudadano; el dominguero tomado por la fiebre del calor de hogar sale al monte a talar pimpolios para elevurlos en la salita de estar-comedor y coronarlos de bolitas; las damas del ropero fabrican calcetines de lana a ganchillo para que los hijos de los obreros no pasen las fiestas con los pies húmedos; y bajo la inundación de champagne de San Saduni de Noya y la avalancha de turrones de Jijona algún despistado, haciendo caso omiso de las fechas, todavía pide amnistía. El gobierno de España ha cambiado, pero según dicen el Niño Jesús va a nacer en Belén, así que no tenemos más remedio que alegrarnos. La política del país va a entrar estos días en un túnel de mazapán y se va a confundir entre la juerga con narizotas y matasuegras, rigodones, escudellas y carn d'olla, besugos al horno y pulardas con pasas. Cuando el contribuyente salga de este túnel con ardor de estómago y se encuentre con la cuesta de enero, donde el imperativo categórico de la felicidad ya no es irremediable, se supone que comenzará a cantar un villancico laico y la dulce nieve de Navidad se puede convertir en una granizada social. De momento vamos a comernos un capón, comprado con tarjeta, en honor al Niño Jesús, cumpliendo con el reglamento de mano que nos manda ser felices. Y después de las fiestas veremos de qué lado caen los chuzos de punta. ■ **VICENT**

LA REAPARICION DE ENCARNA

ENCARNA ha levantado la ley del silencio que se había autorecetado y me ha dicho:

—Don Sixto. Ya puede utilizarme otra vez como personaje. Voy a aprovechar el levante de los techos de permisividad para decir cuatro cosas bien dichas.

—Venga.

—Amnistía. Normalización democrática. Desaparición de Raphael de los programas televisivos. La tierra y la industria para quien la trabaja.

—Los tres primeros puntos correctos. El cuarto evidencia que no estás madura para la democracia. De momento, para conseguir la normalidad democrática tiene que estar de acuerdo mucha gente convencida de que ni la tierra ni la industria han de ser para quien la trabaja. Mira, en lo de la agricultura aún se pondrían de acuerdo más tarde o más temprano. Pero en lo de la industria...

—No sé. No sé. He de consultarlo con mis superiores.

—¿Qué superiores tienes tú?

—Yo misma. Acabo de escindirme de un medio novio político que me ha durado medio año. En cuanto me he enterado que había visitado a Carrillo en París le he dicho: o Carrillo o yo.

—¿Qué te ha contestado?

—Que los dos. Ha sido entonces cuando he descubierto que no era el hombre de mi vida. Es un pactista nato.

—¿Qué te ha dicho a ti Carrillo?

—Que se ve con demasiada gentuza, Don Sixto. Que se está pasando. Dentro de poco la nota definitoria de un político español será que no se haya entrevistado o si se haya entrevistado con Carrillo. Yo no quiero entrevistarme.

—Ni Blas Piñar. Ni Girón. Ni Fernández Cuesta.

Se marcha algo molesta y me dice algo que me suena a «pactista» o «patista», porque en su madrileñismo Encarna se me come últimamente todas las trabas consonánticas que puede. Pero no tarda en volver. La agitación pone temblores redondos en los senos breves y exactos. Dos trazos negros subrayan sus ojos, elemento lingüístico al que recurre cuando se siente mañanera e insegura y quiere dar mayor fuerza a su mirada.

—Por mí que no quede. Que no se diga que no estoy dispuesta al diálogo. Voy a llamar a mi novio político y le voy a decir que por esta vez le paso lo de Carrillo, pero que no abuse.

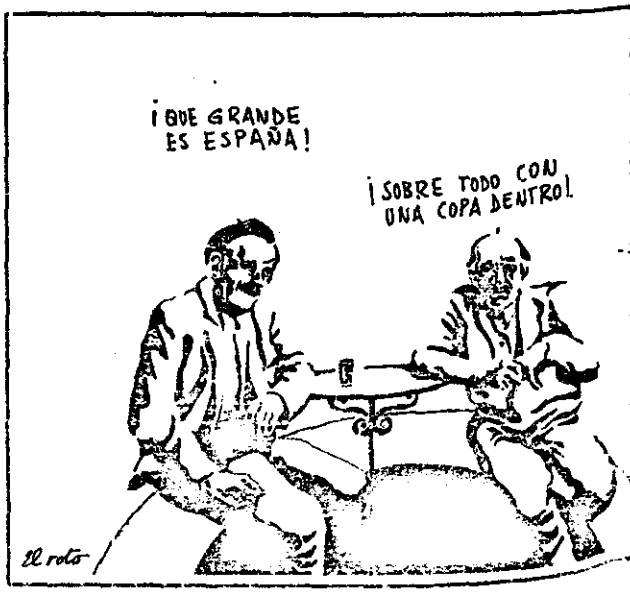
—No le llames. Ese chico no te conviene.

—¿En qué quedamos? ¿Hay que pactar o no hay que pactar?

—Jamás con novios políticos. Los amantes adjetivados son los peores amantes que hay. Novios económicos, políticos, coyunturales...

—¿Y los adjetivos aplicados a vecinos, qué?

—Encarna, hazme caso. Yo no he sido ni tu marido, ni tu novio, ni tu amante, sino el que más y mejor te aguanta. Con eso tengo bastante. ■ **SIXTO CAMARA**

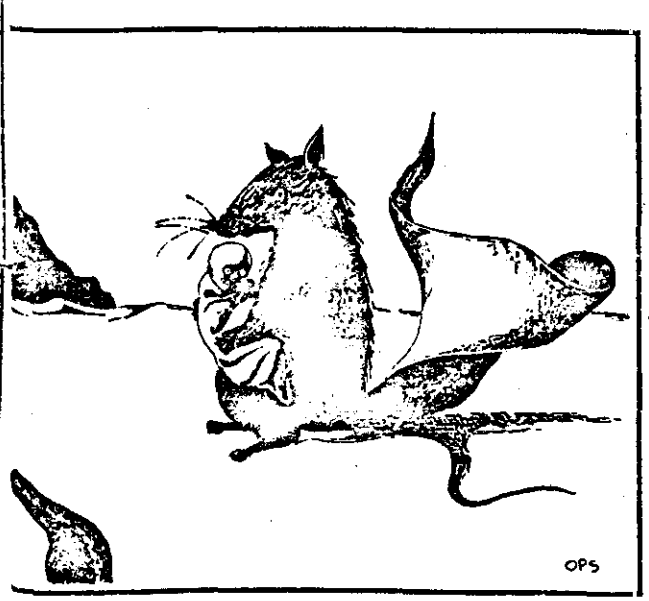


20-12-75

LA CAMA REDONDA DE LA DEMOCRACIA

LA industria textil estaba pasando últimamente por una grave crisis, pero mire usted por donde este reciente cambio de Gobierno y la confusa ensalada ideológica que lo acompaña ha levantado de pronto la moral del sector, de tal forma que los fabricantes de paños pueden agotar sus stocks en muy pocos días. No hay más que echar el ojo a las formidables colas que se forman en los grandes almacenes, sección de tejidos y novedades. Nadie lo diría. Severos ciudadanos, caballeros en apariencia, finos e ilustres, ni siquiera se piden la vez, ni siquiera guardan el turno. Como si de repente hubiesen sido investidos con el cinturón negro, se hacen entre sí unas terribles llaves de judo con tal de llegar cuanto antes al mostrador, donde un empleado, ya con los nervios rotos por esta frenética demanda, no puede dar abasto cambiando y probando chaquetas. Existe mucho surtido, ciertamente, pero la verdad es que todos piden la misma: una chaqueta gris-demócrata, con una apertura en la rabadilla.

En plan sociológico, lo más divertido de la declaración política del nuevo Gobierno es su ambigüedad. Esta ha producido una confusión en las asaltantes de las tiendas de pañerías, que no han podido decidirse todavía por el color. Ante el enigma del futuro y mientras se decide de qué lado va a calentar el sol o de qué parte van a caer los chuzos, la gente ha decidido elegir, de momento, un color sufrido con fibra de entretiempo. Aquí todo el mundo es ya demócrata. Sin especificar más. Hay que ver, ¡diablos! Un país que hasta el otro día estaba poblado de bigotitos, de personajillos calenturientos que a la mínima ahuecaban el esternón y decían eso de que usted no sabe con quién está hablando, ahora mismo, en cuestión de una semana, habiéndose creído lo que dicen los titulares de los periódicos y venteando con la naricilla para ver por dónde llega el aire, se han equipado con una chaqueta gris perla reversible y se han colocado en la posición teórica de medio centro. Y si algún dinámico y agresivo periodista, armado de magnetofón, comete la ingenuidad de andar preguntando por la filiación política, por la definición ideológica de cualquier personaje, éste, en atlética finta, despeja el balón a córner. En estos días, el córner es la democracia, una madraza que acoge en su regazo tibio a golfos, reaccionarios, fascistas, todos en una cama redonda. ■ **VICENT**



LA LEYENDA ROSA

LO malo, ahora, va a ser la leyenda rosa. Después de tantos años, qué coño digo años, siglos de leyenda negra, ahora empezamos los españoles a padecer otra leyenda peor, que va a ser la leyenda rosa, a juzgar por los titulares de la prensa extranjera que reproduce a su vez la nacional. Uno, como no tiene estudios, no habla más que dos idiomas, o sea el castellano y por teléfono, pero el culto del barrio dice que si «Le Monde» y que si «Le Figaro» y que si la leche, que no hay más que fijarse por la televisión, que en Alemania y en todas partes nos ponen un diez, que ya somos los más demócratas, los más industrializados, los más gradualistas y los liberales de más trapío y con más arrobas en canal. O sea, que algo debe haber.

Pero yo creo que ni una cosa ni la otra, que eso también es pasarse, que nosotros nos hemos curtido con la leyenda negra, hemos echado nuestros primeros dientecillos royendo el duro hueso del cerco internacional, hemos aprendido las primeras letras en la campaña antiespañola y la conspiración judeomasónica, nos hemos desflorado contra un contubernio internacional (hasta que tuvimos veinte duros para acostarnos con un contubernio de verdad), y ahora con tanta campaña rosa nos van a volver hasta maric..s.

Dios ciega a los que quiere perder. Y Giscard lo mismo. La verdad es que no me fío. Nos están creando una leyenda rosa por anticipado que yo no sé si vamos a salir de ella, porque luego va a haber que dar la imagen y la talla, y a lo mejor no damos la talla y nos declaran estrechos de pecho para la O. T. A. N. Los europeos, el caso es pasarse, por un lado o por el otro, y, además, lo que digo, que la España nacional se ha forjado dura a la intemperie de la leyenda negra, todos los presentes nos hemos hecho hombres a base de retirada de embajadores y «español, fascista», y ahora yo creo que no nos vamos a encontrar, que esto de la leyenda rosa a mí no se me acostumbra, que la otra no digo yo que no fuera falsa y judaica, pero ésta, con ser tan verdadera, nos va a costar demostrarla. A mí lo que me gusta es cuando se retiran los embajadores y viene la Perona con trigo, que eso era Sagunto y Numancia, o sea, nuestra Sodoma y Gomorra, pero en patriota y sin sodomitas.

Pero con tanta leyenda rosa, ahora sí que nos están sodomizando. ■ **UMBRAL**

22-12-75

NO LOBO"

SU MESA

Y SILVA FALCO Y CURTUBAY

Duquesa de Arjona, Duquesa de
uesa de San Vicente del Barco,
e y canciller mayor de Navarra,
canciller mayor de Monterrey,
e Siruela, Condestable y canciller
ondestable y canciller mayor de
arquesa de Coria, Marquesa de
a, Marquesa de San Leonardo,
resno y Barcarrota, Marquesa de
Condesa de Ayala, Condesa de
Fuen[illegible]ueña, Condesa de Galve,
nta [illegible]z de la Sierra, Condesa de
e Ribadeo.

MENU

Entremeses del latifundio

•

Oriana Fallaci gratinada y en rodajas

•

Vinos Duque de Alba y almejas lucero del Alba

•

Espárragos a la goyesca

•

Lenguado del Loire y salmón de Liria

•

Salmón ahumado cuando la Revolución, que querían quemar el palacio

•

Carnes blancas no ofenden y carne roja, pero no republicana

•

Frutas auriadas y mazapanes Maja Desnuda

•

Turrón Goya, de Fuendetodos, y frutos secos a elegir

•

Pan duro para la pobre y anís Lucecita

VILLANCICOS DEL OBRERO PARADO Y EL BRACERO SIN JORNAL, POR LOS CAMPANILLEROS DE COMISIONES OBRERAS

DIOSERAS

...s enamorados labradores que te si-
...iden tanto. No es tu ducado un du-
...dos, ni real de vellón, ni duro sevilla-
...ieriva de la manduca, ni del llorado
...del Dux de Venecia. Es una burbuja,
... de inmortalidad azul, azul Picasso
...azul Girón, que el pobre se está que-
...ido. ¡Así me gustan las proletarias!
...e la Hermandad de la Buena Muerte
...alzo mi copa por la señá Cayetana,
...ndo de sus harapos, contando con
... es la Agustina de Aragón, la María
...ina María de Molina de los pobres. ¡A
...co más de turrón para la señá Caye-
...o menos que se harte esta noche, la
...la. ■ **D.**

LOS POBRES, A SU SITIO

UNO comprende que los pobres estén muy acreditados en el Evangelio porque en el fondo son unos buenazos que se creen el milagro del pan y los peces; uno comprende que los pobres como elemento decorativo pidiendo limosna en las escalinatas de las catedrales han cumplido una función histórica: los prelados con capa de armiño y los mendigos con el muñón extendido en el apestado aire medieval reclamando la bendición apostólica era algo precioso. Pero los pobres, cuando les invitas a la mesa, son la leche. Se lo comen todo Y encima no saben usar los cubiertos.

Por estas fiestas y para cumplir con el precepto navideño que ha lanzado el ropero parroquial hemos sentado a una pobre en nuestra mesa. A la mendiga Cayetana de Alba por más señas. Es una pobre de cuarenta mil hectáreas de latifundio, propietaria de algunos palacios con goyas en la pared y medio señora amá del Banco de España. Pues, bien ¿saben ustedes qué nos ha hecho esta tía? Se ha comido el helado con el tenedor y se ha limpiado después los morros con el mantel. Realmente es que no se puede. Uno tiene la mejor voluntad. Está dispuesto a regalarles calcetinitos de lana, a llevarles un juguete Geyper para sus hijos, incluso a lavarles los pies delante de las cámaras de televisión. Y a sentar uno a la mesa y echarle un pavo con ciruelas aunque te estropee la vajilla, igual que hemos echo con la mendiga Cayetana. Pero después de estas fiestas los pobres deben volver a su sitio. Los pobres donde mejor están es en el sindicato. ■ **V.**

27-12-75

LOS REYI

MELCHOR (NACIDO GARRIGUES), GASPAR (CONDE

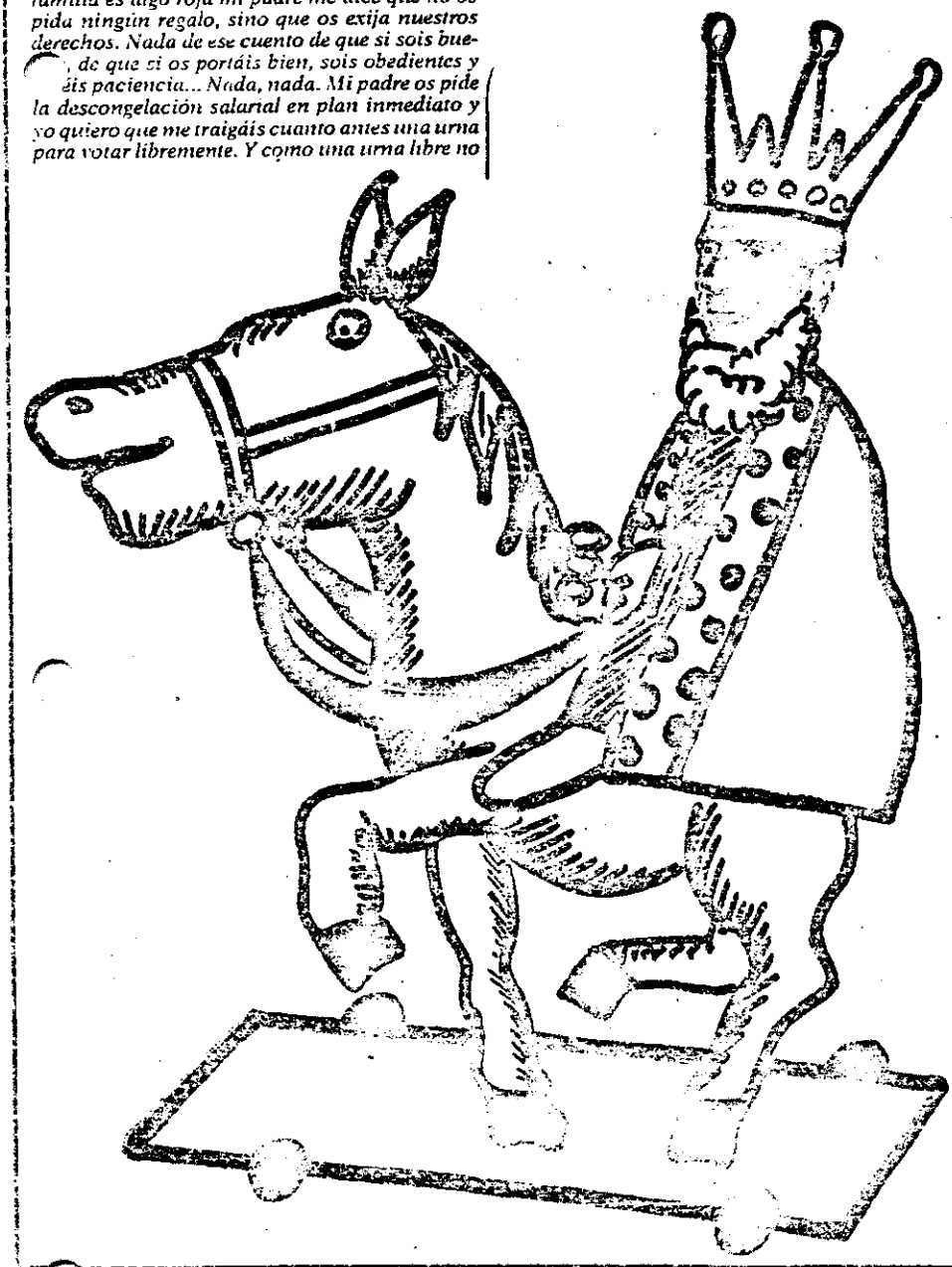
Llega una edad en que el niño se entera de que pueblo es menor de edad. Y la mayoría silenciosa y to: en la cigüeña, resulta que los Reyes Mágicos son y españoles, y cualquier día se demostrará que tambie píldora. Melchor (né Garrigues), Gaspar (conde de M han venido desde las lejanas tierras de la oposición im confundido con la de Moscú, y nos traen a los niños muchas baratijas, juguetes, asociaciones, oligarquía Vera hinchable y una libertad de Prensa que a lo me: Mágicos que se han recibido en el buzón de «Hermano de una progre soltera y el hijo de un obrero.

CARTA A LOS REYES DEL HIJO DE UN OBRERO

Queridos Reyes Magos: Realmente no sé por qué me tomo la molestia de escribiros. A uno ya hace mucho tiempo que le desteta ron de esta coña y por tanto desde muy pequeño quedó enterado de que los reyes no existen, porque los reyes son los padres. Pero, en fin, uno se hace el bobo y prueba por ver si cuela, aunque sin demasiada fe, esa es la verdad. Mi padre es un obrero parado del metal. Mi padre es lo que se dice un obrero malo; el día 1.º de mayo no suele acudir al estadio Bernabéu a bailar la jota con la Organización Sindical, sino que se va a los aledaños de Atocha a armar bronca; no cree nada en eso del tercio vertical y en casa siempre nos está hablando de las Comisiones Obreras y de Marcelino Camacho. Así que vosotros veréis.

Yo os escribo más bien por cumplir; y ver si por un casual cae alguna breva. Como toda mi familia es algo roja mi padre me dice que no os pida ningún regalo, sino que os exija nuestros derechos. Nada de ese cuento de que si sois bue-, de que si os portáis bien, sois obedientes y éis paciencia... Nada, nada. Mi padre os pide la descongelación salarial en plan inmediato y yo quiero que me traigáis cuanto antes una urna para votar libremente. Y como una urna libre no se puede manejar sin una libertad previa de expresión, reunión y asociación, pues también las quiero, a ver qué pasa.

Según me cuentan algunos amigos que creen mucho en los Reyes Magos la cosa parece que está hecha. Dicen que ustedes se pasan todo el día hablando de democracia y reformas. Yo no me lo creo. Como vengo de familia humilde y trabajadora y los pobres hemos pasado por cuarenta años bastante zurrados, uno es algo remiso en tragar. Pero, en fin, queridos reyes, si ustedes me dejan la libertad en el balcón yo prometo portarme bien. Y vivir como un europeo civilizado y no hacer huelgas salvajes y colaborar mucho en eso de la concordia nacional. A ver si me comprenden: que primero ustedes me dan mis derechos y yo después seré bueno. ¿Entendido? Besitos en la barba. ■ **VICENTIN.**



MI CARTA (QUE ES FEL

Pues esta es para deciros, mis queridos Reyes Majos, que he sido un niño muy bueno, y que si el Dios de las Batallas no lo remedia, que creo que no, acabaré mis estudios de guerrillero en un decir Jesús Suevos. Mis queridas Majestades Fraga, Areilza y Garrigues, aparte del oro de Moscú, el incienso de Guerra Campos y la mirra lacrimosa de la efemérides lacituosa, y un bunker viejo para mi padre, que el que tiene se le ha renovado un poco por el uso y le da asco, yo os pido unos juguetes de nuda para que rabien los niños rojos de mi clase. O séase Majestades, que la lista de mis juguetes es la que sigue:

Juegos Reunidos Imperio, con un sol que no se pone y martillo de herejes adosado.

Un Sánchez Covisa con ropero abundante de fascista.

Las obras completas de Rafael García Serrano en piel de rojo joven.

1975: EL DINOSAURIO MUEVE EL RABO

SIN duda, 1975 pasará a las crónicas como el año de gracia en que el dinosaurio fósil de nuestra historia española, calentado al baño maría, hizo los primeros gestos de querer moverse y echarse a andar. Hasta ahora, los españoles podíamos creer que la Historia era un concepto inmutable y cristalizado, un bloque de granito con tres banderas, una estatua matrona con ojos de mármol abiertos y paralizados. Durante muchos años, durante toda la vida, que en el caso concreto de uno es como el tiempo infinito, se han repetido las mismas palabras, se han hecho los mismos gestos, se han conmemorado los mismos acontecimientos, se ha pronunciado el mismo discurso, se han impuesto las mismas medallas, se han entregado las mismas copas, se han inaugurado los mismos monumentos, se han cortado las mismas cintas, se ha injuriado a los mismos enemigos, se ha celebrado la misma onomástica, se ha montado el mismo desfile, se ha beneficiado a los mismos partidarios, se ha vitoreado al mismo héroe. Y así, año tras año, sin saltarse una fecha fija, sin ahorrarse una ocasión, sin descomponer por un momento la figura. Era como una obsesión cíclica, como si la Historia hubiera asumido el concepto de Naturaleza. Los españoles hemos crecido alrededor de este tancredismo enharinado.

Y, de pronto, el dinosaurio fósil, calentado al baño maría, ha comenzado a moverse. No es que haya sucedido nada en especial. Simplemente, hasta ahora ha sido suficiente con que hayan cambiado algunas palabras. Basta con que en televisión haya aparecido una cara nueva, se haya dicho una frase liberal, se haya dado una noticia con cierto aire de imparcialidad; basta con que algún ministro, en vez de pronunciar una grosería ideológica, haya hecho alguna manifestación sensata; basta con que los titulares de los periódicos abran un resquicio de luz democrática para que nos dé la sensación de que algo nuevo va a suceder. Si desde que se fundó Televisión su dichosa pantalla ha sido como una barricada ideológica llena de sacos terreros, ahora cualquier información correcta, un nombre nuevo, un acontecimiento adverso debidamente explicado por el mismo locutor con golilla alrededor de la nuez suena como un cañonazo. Si los periódicos eran una plastra de plomo y ahora, ahorrándonos el circunloquio, escriben en correcto castellano y llaman a las cosas por su nombre, esto nos parece ya la revolución. Sin embargo, nada ha cambiado. Sólo que el dinosaurio de nuestra historia, calentado al baño maría, ha comenzado a mover el rabo. ■ **VICENT**

¡EH, TAXI!

HOMBRE, hoy quiere uno hablar de la España real, como si uno fuese el don Claudio Sánchez Albornoz del pro-ciado actual y terrenal, de la gente asfáltica, incursa en el -bitrio de la arbitrariedad localizada, no abstraída por el concepto -nérico... Ya me he pasado otra vez a la metafísica. Bueno, lo que quiero decir es que el problema de los taxis que hemos padecido y -e vamos a seguir padeciendo es un ejemplo más de la turbiedad -tructural, de fondo, que nos acompaña hacia la democracia y -e puede aniquilarla en agraz. Madrid es el rompeolas de las -arenta y nueve mil desdichas españolas. Una de esas desdichas el a-to del taxi. El «grupo», el «sector» del auto-taxi se ha -anta- ; ha dicho que nones. Que todo ha subido, desde el -tróleo a las que hacen la carrera en Fleming, y que quieren más -setas por kilómetro. Que si la carrera en potra de nácar, sin -idas y sin estribos, aparte antibióticos, vale hoy un riñón, la -rrera en taxi no puede quedar desmerecida. Total, que ahora la -iada de bandera son cuarenta «calas» como cuarenta soles. -inte más que en el régimen anterior. Quince, naturalmente, para empresario, que se las llevan al Casino de Madrid. Y un duro para trabajador del taxi, que tiene que ir al Casino a buscarlo, pero -tes a llevar las veinte pesetas. Y eso que los reajustes, como se -o, iban a repercutir en los trabajadores. Pues como sigan reper-tiendo los hacen pobres de pedir. Pero el planteamiento de fondo otro. El «grupo» aspira al precio libre, propio de las economías -res. Al parecer, los del taxi son fisiócratas, o cosa parecida. Pero, -o sí, conservando su estatuto de monopolio con el añadido de un -vilegio. Precio libre, y no competencia libre. Todo girando en -rno al privilegio de la licencia, esa ficción que expulsa de la -ertad de trasladar ciudadanos en coche a quienes no hayan -nseguido en el mercado negro o en el blanco la dicha licencia. En -paña todo se reduce a tener licencia, cuya efectividad estriba en -e no la tengan los demás. Incluso para tener libertad se exige la -encia, cuya efectividad estriba en que no tengan libertad na- más que unos pocos. En cualquier caso, ya sabemos por lo que luchamos: por un duro. ■ **LICANTROPO**

hay gobernadores simpá- humanos bajo la púrpura rovincial a dedo. Si yo dijera que ntolín de Santiago es uno de llos, parecería que le estoy bo- ando el esférico en plan Emilia- o, pero que conste que no es de no provincia, sino de la del maes- ro Pemán. En Cádiz, don Antolín —que había inventado en Valla- olid la Semana del Cine— auto- izó este verano que Fernandito ciones proyectara al personal La naranja mecánica» y «El fan- sma de la libertad». No sé cómo os autobuseros andaluces no hi- eron pagar a don Antolín cánon le coincidencia, por la de viajes a aro y a Portimao que les hizo erder...

Y ahora, en el momento del cambio, cuando la historia da el fogonazo y los señores gobernadores sonríen en democrático para que no se les vea el azul («¡Un momento, señor gobernador: a ver, diga ahora lo de derechos humanos...! Flaaaaash. Ya está, mañana puede usted pasar a recogerla...»); ahora que pasan todas esas cosas y algunas más que vamos a forzar para que pasen, va don Antolín de Santiago y, de caballero de la mano en el pecho, canta su «Aida» político, el adiós a la vida de la púrpura provincial. Delante de un coro de ánimas de alcaldes de pueblo cesados, se descolgó el otro día en Cádiz con lo que sigue: «*Si es verdad que se nos pide participación y evolución, ¿cómo vamos a poder dejar a otros que lo hagan si tenemos taponados todos los cargos siempre los mismos?*»

Es enternecedor. Todos tenemos que hacer nuestro el discurso de don Antolín para pedir que le quiten el tapón al botellón. Y para brindar por la honradez del señor gobernador. Ya que antes de que echaran a los últimos ministros de Franco nombrados directamente por Franco les pusieron en privado «Emmanuelle», yo propondría a don Antolín como Director General de la Naranja Mecánica, para que se la proyectara a todos los que fueran echando. Se iba a cortar más la copia que el «Currito de la Cruz» que ponían en el pueblo... Pero se avanzaría. Después de todo, el *cinema-cochon* está de mucho mejor ver que el motorista de la muerte del franquismo. ■ **BURGOS.**

HEMEROTECA MUNICIPAL

SANTIAGO Y ABRE ESPAÑA

APENAS hemos salido del Año Santo Romano y ya estamos dentro del Compostelano. La cuestión es no parar. Es lo que yo digo: aquí mucha santidad y la casa sin barrer. Los presos comunes deben de estar haciendo gárgaras con un botijo de puro contentos con esta santa racha; en cambio, los presos políticos oyen esto de Roma o Compostela como quien oye llover. Se ve que la política ha perdido la unción cristiana de antaño y nuestros católicos gobernantes se hacen los locos. Pero tal vez lo que no puede conseguir la mayoría de este país que pide masivamente la amnistía, lo consiga su santo patrón. No hay que perder las esperanzas. El señor Santiago es muy suyo y tiene un pronto impulsivo. Digo yo que es mucho más difícil ganar la batalla de Clavijo con tanto moraco como había por allí que abatir las puertas de la cárcel y dejar en fila india con el paquete bajo el brazo a un puñado de gente tirando a roja. Piensa uno que es mucho más trabajoso pasarse ocho siglos de reconquista encima del caballo ayudando a barrer el territorio que abrir las fronteras para que vuelvan los exiliados. Si nuestro señor Santiago no resuelve esto de la amnistía general será porque no quiere o porque está en baja forma. En otro tiempo, ciertamente, le faltaron agallas. Aunque ahora también es posible que el hombre no pueda hacer demasiadas virguerías y a la mínima se vea cogido en la trampa saducea.

En épocas medievales que no había Consejos del Reino ni Cortes terciadas, que no había necesidad de formar quórum y la política se hacía con sentido común un poco a la pata la llana, nuestro señor Santiago resolvía cosas más difíciles en un periquete, con un mandoble o con un golpe de casco de su caballo blanco. Conociendo el carácter fuerte de este hijo del Zebedeo se puede colegir fácilmente que si le dejaran solo, él iba a resolver este asunto sin medias tintas, sin tanta prudencia, sin tanto miedo y cicatería. Pero tal como están las cosas, puede que nuestro señor Santiago, por mucho jubileo que celebre, si quiere darnos una amnistía general tenga que someterse al reglamento. Puede que algún político estreñido le sople al oído eso de que no hay que dar saltos en el vacío o le vaya con el cuento de la apertura gradual y le meta el rollo de la política en etapas sucesivas. Y nuestro santo patrón, que no debe de andar muy diestro en legalismos de democracia orgánica, tal vez le coja el gusto al visto bueno. A buen seguro que en ese caso nos vamos a quedar con una amnistía abortada, recortada o estrecha de pecho. No creo que haya que echarle entonces la culpa a Santiago de Compostela. Es que el pobre se habrá hecho un lío con los formalismos. ■ **VICENT**

INGENIERI POLITICA Y PEONAJE POLITICO

Ha dicho Don Manuel Frag sus penúltimas declaracio «Yo estoy firmemente con cido de que la sociedad espa necesita un importante en chamiento de sus cauces de p cipación política». Eso es importante. Todo lo que dice Manuel Fraga es muy impor te, porque es lo que nos va a sar: firmeza, convencimie cauces, yo. Todo eso es nue asunto. Y Don Manuel Fraga matizado: «Pero ese ensan miento hemos de lograrlo con zando, desde ya, una seria la

...DOS POLITICOS DE...

Los grandes almacenes, las m...s de la calle Apodaca, Pepín y todos l... demás rebajan sus existencias en este enero para hacernos más distraída... cuesta y no sólo es ya el lienzo moren... la marinera, no sólo la enagua triste y... braga de esparto.

ESTA VEZ VA EN SERIO, ¡¡¡LO RAMOS TODO!!! La locura de las rebaj... invaden los grandes stoks de la polí...

...POLITICOS ...EBAJADOS

...s andan este año rebajados de ... ...den por lotes o hacecillos, como ... de Bruselas, como paquetes de hor... *de usar y tirar. He aquí algunas fami...* ...tramuros que puede usted adqui... planta sótano en drásticas rebajas, ... saldos de enero y venta del duro:

...asociacionistas, anepas, restos de ... de bota alpina, de vuelta de las ..., retales de los Círculos José Anto... y donjuanistas a buen precio, gran li... ...dades diversas, un García Carrés ... en buen uso, ex ministros de Informa... Correos o Teléfonos, en buen estado, ... *misales, cereria, objetos reli...* ...monedas de la Obra, quema de restos ... Gavilanes y otros objetos de cetre... ...que no es guerrero ni es de Bur... ...fin de temporada, autogiros, ...sobrantes cabalgata Reyes, so... ...incorporado (Fernández) y hasta ... Cortes, temporada anterior, todavía ... gran surtido en columnistas bún... ...gabardinas entretiempo para el cre... ...logías, que es cuando refresca un

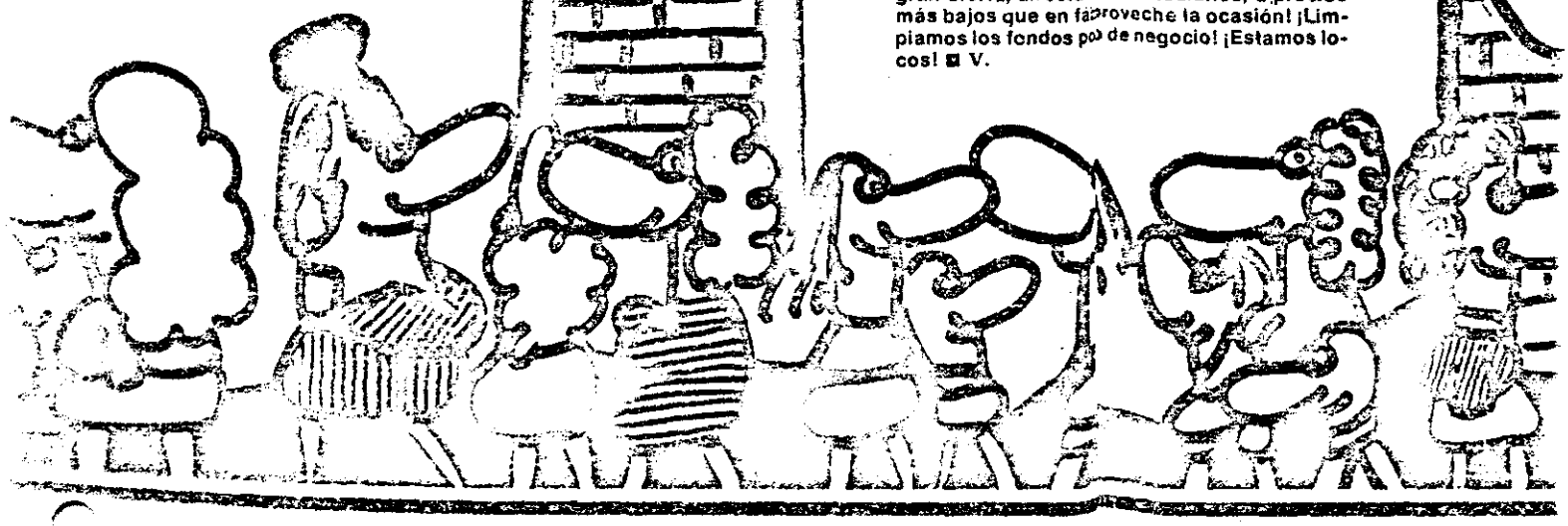
...liberales, aperturistas, democráti... ...diplomático, paraguas canciller, ... muy encarecidos y sin garantía ... El escándalo puede que lo den ...

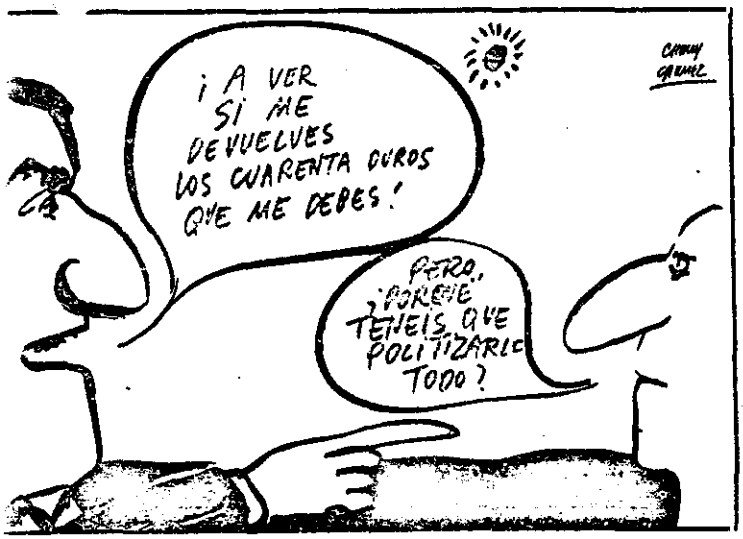
DRAICAS REJAS

¡APROVECHE la dad! ¡Precios de choque! Limpiamos la ...d ¡Gran liquidación de *nuestro stock de ideo...* ...un dinero de *risa puede* usted equiparse para temporada. Vendemos a precio de saldo contrapareceres de variado co... lor, ordenadas concuerde criterio de todas las ta... llas, libertades dentro orden, monísimas prêt a porter. Esta casa espa... desde antiguo en ideas políticas lo echa todo en tana. A quien nos com... pre un destino en lo useminuevo, le regalamos un bunkerito de plástique jueguen los niños. A quien se lleve una rexendiente, nueva a estrenar, le regalamos una rie con lucero incorporado. ¡Estamos locos!

También tenemos surtido de contubernios, último grito en Munich: juegos del monstruo rojo que nunca duerme, ables y con instrucciones de mano; enemigos han desde dentro y desde *fuera, accionados por mando a distancia.* Liquidamos por lo que una gran partida de conspiraciones judeo-ma... y otra de orquestaciones internacionales. Si us compra un demonio familiar para encima de la ...a le entregamos una unidad de los hombres y le España. ¡A ver quién da más!

Nos quedan toda... almacén una autarquía y varias tecnocracias. ...e tarde! Con precios de locura, todas en un lo un Estado Nuevo y diferentes corporativis... ...demos a como dé lugar. Camisetas imperio... correajes y trompetas, ideosincrasias, siglo una pareja de Reyes Católicos, un Maeztu, una cia bien entendida y una *superación de la luch...s, todo esto lo damos en* gran oferta, directa... intermediarios, a precios más bajos que en fa...proveche la ocasión! ¡Limpiamos los fondos po... de negocio! ¡Estamos locos! ■ V.





a el precio de un billete de «me-
». [illegible]card no lo sabía, y
ando salió presidente hizo mi-
stro a la periodista como pre-
o. Aquí no es que se ignore el
ecio del billete: es que no se
be ni por dónde va el «metro».
así pasa lo que pasa: todos a la
tación, a coger un tren para Eu-
pa que igual te estaba saliendo
ese momento de la estación de
uche. Y pérdida general.
Pérdida del «metro» y del ore-
us porque, vamos, no es para
nerse así. Los que trabajan en
«metro» ganan poco. Quieren
nar más. Hacen una huelga. El
etro no funciona. Todo normal.
ueno, pues se arma. La televi-
n se pone que parece que le ha
ido, o que hay bombardeos, o
remotos, o algo. Al «Informa-
ones» le sale la veta como si se le
biera reventado un grano de
an potencia explosiva a la
erta de una sucursal bancaria.
todo sí.

Mientras tanto, en la estación de ferrocarril, el desmadre. Uno que tira la gorra al suelo. Otro que quiere meter al revisor su billete a Europa por la boca. El de más allá que dice que hay que tenderse en la vía en plan Ghandi.

Y los que trabajan en el metro, que les sacan de una iglesia y se meten en otra. Y que quieren cobrar más, y que si no pues no trabajan.

Los de la estación se arraciman en los taxis y se dirigen a los periódicos donde tienen un amigo, a la televisión, a las revistas, para colocar un artículo con firma-foto diciendo que el tren de Europa es una estafa, que así sí pero que así no, que donde está el bien común (entendido por tal aquel bien que bien conviene a los errados esperadores de tren).

No sé qué les va a pasar a estos cuando no queramos trabajar ninguno. ■ **CAÑAVERAL.**

EL GARROTE ENVUELTO EN CELOFAN

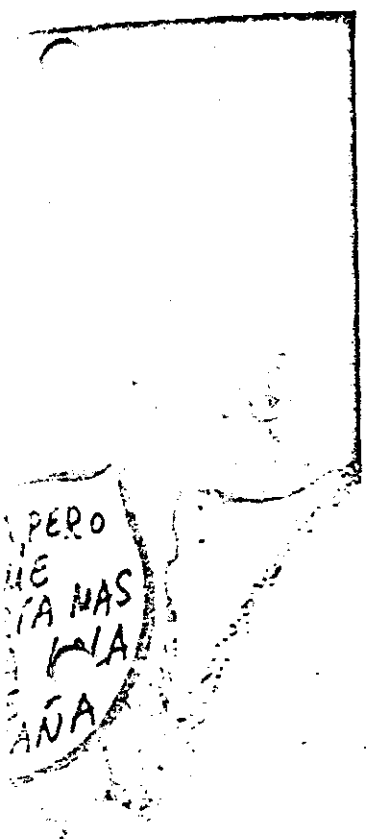
LO que antes, referido a España, se llamaba diferente ahora se dice característico; lo que antes, referido a la democracia, se llamaba orgánico ahora se dice peculiar. De modo que ya lo saben ustedes: España ya no es diferente, sino característica; nuestra democracia ya no es orgánica sino peculiar y propia. Aquí el garrote ha cambiado de envase; la mano dura ha sido enfundada en guante de cabritilla; y la ciega ley represiva y el robusto orden de siempre lucen nuevas etiquetas colgadas de la nariz del maniquí; la porra antigua ha edulcorado sus verdugones con una suave pasta de cacahuete. Lo más importante ahora es parecer civilizado, atribuir a nuestra política un new look europeo para ver si los rubios del Mercado Común tragan y admiten el paquete contra reembolso. Hay que reconocer que lo de antes era deprimente: el garrote se sacaba de un envoltorio de esparto y se blandía sin gracia en el aire tórrido de nuestro anticiclón tercermundista contra las adorables cabecitas de los socialistas de terciopelo; la mano dura esgrimía el látigo para meter en el aprisco orgánico a los dulces socialdemócratas, a los encantadores demócratacristianos, a gente inofensiva de misal y cirio, sin reparar en gastos; a la porra de los guardias se les salía el serrín por el descosido a la hora de cargar contra los tiernos manifestantes. Todo eso ha cambiado. A esa gente sencilla y buena de toda la vida, de ahora en adelante, sólo se les va a proporcionar capones amistosos en el occipucio y según dicen, en Carabanchel donde están metidos los rojos de verdad, los malos de siempre, van a poner bombillas de colores como en una verbena. Para que alegren la vista por el ventano.

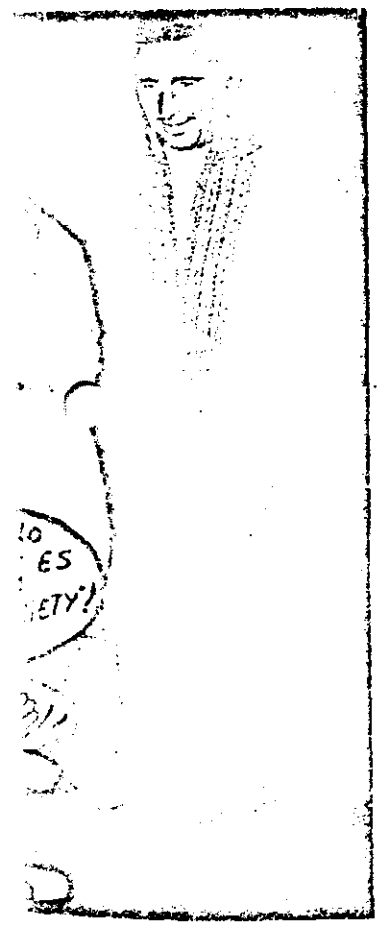
Nuestra política ha sido disfrazada con nuevas palabras. De esta forma uno se entera por la prensa, con mucha sorpresa, que las asociaciones ya no se llaman así. Ahora esas cofradías de compadres que chupaban del presupuesto obedecerán al nombre de partidos políticos. Antes nuestra política estaba sometida a un trabalenguas galopante: apenas había aprendido uno a decir democracia orgánica, soltaban lo de tendencias y cuando el personal se había hecho a la pronunciación, venía aquello de pluralismo y en seguida sin tomar aliento llegaba lo de plurimorfismo pluriformista y luego el asociacionismo. Entonces la gente, mientras se hacía al galimatías, no atendía a que si la cosa se cumplía o no. Ahora el personal entiende perfectamente lo que es democracia y partidos políticos. Ahora el personal podrá saber definitivamente que no se cumplen. Eso que llevamos ahorrado. Aunque se llame característico y peculiar. ■ **VICENT**

LA FORMA DE PUE

UNA OLIGARQUIA DE ROSTRO HUMANO ATEZADO POR LA BRISA DE MARBELLA QUE SE CONFORMA CON LO QUE TIENE

COMO la prensa del corazón y de la placenta (todo el día está hablando de embarazos extra e intrauterinos, matrimonios, bautizos, separaciones, abortos y cosas) es la prensa que ahora reflorece con las nuevas libertades, y da ya a las stars tal cual y a las infantas apócrifas con el culillo bronceado, hemos decidido sumarnos a la información masiva y cuatricolor de cómo lo pasan los que lo pasan realmente bien. Allá vá.





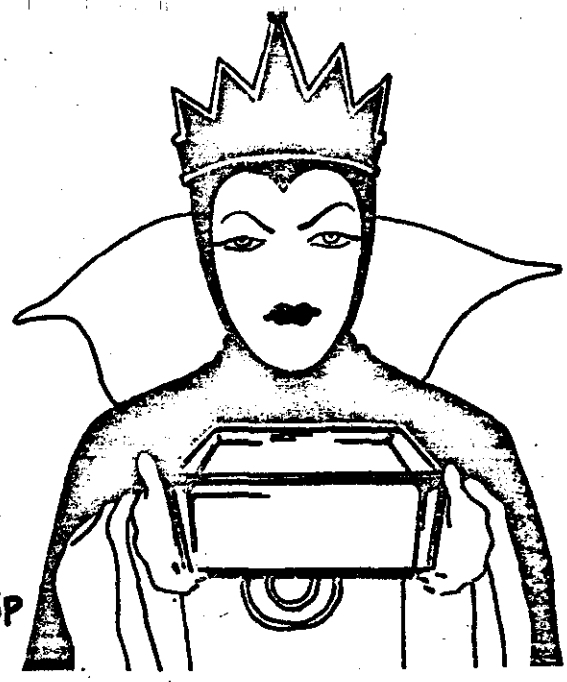
MANIFESTACIONES

En los dorados ambientes de Marbella se está haciendo sentir un hondo malestar social. Su famosa playa se ve ahora azotada por una profunda agitación política. Los motivos son los de siempre: varios clubs cerrados, obreros en la calle, salarios congelados y esas cosas. El conflicto comenzó cuando varios enlaces sindicales, entre ellos Alfonso de Hohenlohe, el bailarín Antonio, Sean Connery y Jaime de Mora estaban celebrando una reunión no autorizada y se presentó la policía que mandó desalojar la sala. Al comprobar la resistencia de los reunidos se vió obligada a cargar con serpentinas, confeti y matasuegras. Instantes después se formó una manifestación que se calcula en unas cuatrocientas personas, ataviadas con saris, pijamas chinos, túnicas hindues, abrigos de pantera de Somalia, tangas de platino, turbantes de visón que se dirigió desde el Puerto Banús al Club Los Monteros. Entre los manifestantes se pudo ver a la Duquesa de Alba, a Stanley Baker, a Stewat Granger, a la propia señora de Banús, a Lola Flores, al Pescadilla, a Ira de Fürstenberg que gritaban ¡libertad y amnistía!, con el puño en alto. Los manifestantes gritaban también no a la congelación salarial, pedían convenio y apertura inmediata de nuevos clubs que les dieran trabajo. La brigada antidisturbios se vió obligada a disparar al aire con botellas de champagne y en lugar de sirena un policía tuvo que tocar el saxofón para ver si así amansaba la furia del gentío. Se practicaron detenciones y se retiraron algunos carnets. Cuando la policía llegó al cuartelillo con unos cincuenta detenidos, después de tomarles declaración, montaron una partida de bacarrá y luego se celebró un fin de fiesta con juerga flamenca que duró hasta últimas horas de la madrugada. Las autoridades sindicales están estudiando este problema y un portavoz ha manifestado que las reivindicaciones laborales de estos obreros han sido acogidas con simpatía y están en las mejores manos. ■ V.

PARTO CON FORCEPS

EL país está de parto. Según dicen, la dictadura ha roto aguas y tres famosos comadrones, Fraga, Areilza y Garrigues, pasan el día palpando el sagrado útero de la madre Patria y tratan de comprobar con miedo si la criatura democrática va a salir de nalgas o de cabeza, por el conducto reglamentario. Pero la dilatación, las contracciones del parto ya están en la calle. Bajas a comprar tabaco y te encuentras con una manifestación que pide amnistía; sales a tomar café y te tropiezas con un gentío que reclama la descongelación de salarios y grita libertad. Se suceden las huelgas, los mitines, las carreras, las protestas. La oposición ha tomado carta de naturaleza en las páginas de los periódicos. La ciudad, macerada por el veranillo de San Antón, bajo el fétido cielo velazqueño contaminado, parece una fiesta de cucañas predemocráticas, un baile de debutantes, un cotillón inaugural. La madre patria va a parir, no se sabe si un nuevo feto orgánico o una robusta niña rubia y libre, pero va a parir. El agua caliente y los forceps ya están preparados.

Aunque hay gente que no se entera. Ayer me encontré con una manifestación. En el crepúsculo sangrante de la contaminación, en los aledaños de la Puerta del Sol, todo estaba preparado para el happening: las sirenas de los guardias ululaban en la atardecida, grupos enervados avanzaban gritando libertad, la brigada antidisturbios con el yelmo atenazado en el mentón cargaba contra los manifestantes, rasgaba el aire el sonido herido de los gases lacrimógenos, reventaban en la calzada las bombas de humo y la escena tomó muy pronto el perfil fantasmagórico de una gran nube confusa en la cual se movían como sombras dramáticas y enloquecidas los policías atacando, los ciudadanos huyendo, los automóviles detenidos haciendo sonar el claxon. Sin embargo, una dulce viejecita, con su abriguito de astracán, cruzó impávidamente la enrojecida humareda del altercado, se dirigió con mucha suavidad a un guardia, forrado de acero, muy metido en la brega y le preguntó si sabía donde estaban las rebajas del Corte Inglés. El guardia se levantó el yelmo de la barbilla y señaló con la porra hirsuta: allí. La dulce viejecita de astracán, saltando entre bombas de humo, atravesando un nimbo de gases lacrimógenos con paso somnoliento se fue a comprarle unos calzoncillos a su marido. Porque esa es otra. Este parto de la patria nos tiene que traer la libertad para que media España pueda comprarle los calzoncillos a la otra media. ■ **VICENT**



AGATHA CHRISTIE

HA muerto doña Agatha a los ochenta y cinco años. Pe Gimferrer, con intuición de buen crítico, acaba de dec carle un comentario-ensayo, en «Destino», que tiene la enver dura cultural de todo lo que hace el joven crítico y poeta catala Previamente a su muerte, doña Agatha se había llevado por dela a Hércules Poirot, que era algo así como su amante incestuoso, hijo de sus entrañas literarias, con el que yacía en el lecho tipogr fico de la novela, como Lola Gaos con su hijo el furtivo en la vi cama del crimen.

Agatha Christie era el dictador de Hércules Poirot, y los dic dores gustan de llevarse por delante a sus servidores más fieles. ha cumplido esta ley histórica. Pienso, por otra parte, que do Agatha muere muy oportunamente, cuando los españoles, durante cuarenta años no hemos leído otra cosa que novelas po cíacas, empezamos a leer a Tuñón de Lara, a Castilla del Pin incluso a Marcuse. Nunca se había leído tanta novela de sangre España como durante los cuarenta años de paz últimos, por leer otra cosa estaba mal visto en general, y la censura, que dejaba en paz a Graham Green o a Lawrence (por no salirnos d literatura anglosajona); en cambio, era complaciente con la mu te, el horror y el crimen de doña Agatha, que ha sido, sin saberlo, la que ha llenado un vacío atroz en la vida españ Cuarenta años ignorando a los héroes de la Revolución y siguie las aventuras de ese pequeño héroe burgués de la middlemidle c británica. Cuarenta años ignorando a Hegel, a Mailer, a Sartr Malraux, a Adorno, y leyendo a doña Agatha. Yo creo que la v lady inglesa (que entonces no era tan vieja, aunque siempre t más de Hércules Poirot que de Miss Inglaterra) ha contribuido estabilidad del Régimen y el equilibrio de la mayoría silenciosa tanto como Girón o Fernández de la Mora, por poner dos ideólo antípodas y unánimes de la ideología de Franco. ¿Qué hubiéra hecho sin las novelas de doña Agatha.?

La vieja muere cuando ya no la necesitamos para na Cuando empezamos a leer al Che Guevara y «El Don Apacib Durante mi última estancia en Londres traté de localizarla y cerle una entrevista. Quería decirle lo mucho que le debemos españoles de mi generación en cuanto a distracción, ali ción, apoliticismo, embrutecimiento y no me hable usted de la guerra. ■ **UMBRAL**

RAIMON, LA GENERACION DE ESPAÑA

ndo a Raimon le pregunta- on una vez si era de la Generación del Príncipe respondió que no, que él era de Xátiva. Ser de Xativa está afortunadamente empezando a ser tan importante que traen a Raimon al Pabellón Deportivo del Real Madrid, no para que juegue al baloncesto, sino para que cante. Hacía falta que «Al vent» y lo que sigue sonará en este viento enrarecido y ministerial de Madrid. A Madrid le viene siempre muy bien un poco de Xátiva, que son muchos cuarenta años de Madrid, Madrid, Madrid. Hala, Madrid. Entérate de lo que dice Raimon, que por ahí van los tiros. Y si no te gusta lo de Xátiva, te lo diremos de otra forma: Raimon es de la Generación de España. Es España.

LOS GASES LACRIMOGENOS, ¿SON UN REFERENDUM?

«Madrid dijo 'No'», afirmaba el otro día un titular de la Prensa del Movimiento. «Hombre, ya han empezado a poner urnas al menos en Madrid; el centralismo sirve para algo; por algo se empieza»... se dijo para sí más de uno. Y resulta que Pyresa no informaba de un referéndum, con las ganas que tenemos todos, sino de la Manifestación de la Castellana. Resulta que, según Pyresa, Madrid dijo **no** porque a pesar de los camiones mangueras, los patrulleros, los furgones, los autobuses antidisturbios, los caballos, los jeeps, los coches grises. los gases lacrimógenos, las bombas de humo y la biblia en pasta, sólo hubo diez mil personas en la manifestación, condenada previamente por la Televisión y por la Prensa, suspendidas dos líneas del Metro, tomado el centro, etc.

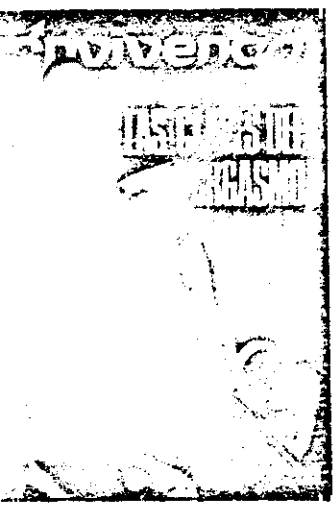
Nosotros, ingenuos de nosotros, creíamos que los gases lacrimógenos y las bombas de humo son un medio de represión para acabar con la cabeza de festación más florida que pueda pensarse. No y una vanguardia en la que van del bracete Tamar Bardem, y Larroque y Luis Yáñez —que el PSOE aunque no lo dijera Pyresa—, y Caballero Bor Fernández Ordóñez; la tecnología gris concentra la Castellana hubiera acabado con una cabeza de festación formada por Azaña, Largo Caballero, Bes Pepe Diaz y Prieto...

Pero resulta que la gente dice **no** cuando no hay de manifestarse. Dicen que van a regular el derec manifestación. A ver si regulan también el derec capitalizar el que aquí no haya forma de manifes como no sea para mostrar la adhesión incondicion lealtad inquebrantable al señor gobernador y a Gil español.

TECNICAS SEXUALES DEMOCRATICAS

En los cuarenta años de democracia orgánica, pese a que ésta lleva un adjetivo muy propio, el español ha copulado poco y mal. La doctrina del Régimen ha exaltado mucho los atributos de la raza. los valores de la estirpe; nos ha enseñado a poner encima de la mesa por cualquier motivo nuestro par de genios creadores, pero todo ha quedado en bravuconería varonil; por eso no es extraño que los habitantes de este territorio, a la hora de usar los excedentes de pasión, en lugar de dedicarse a escalar el monte de venus, que es el bueno, hayan optado por echarse al otro monte, el de las cumbres nevadas. Y allí arriba con el frío que hace, cualquiera se quita los pantalones y se pone a practicar posturas raras. En las cumbres nevadas, a la intemperie, bajo los luceros, mientras se piensa en el Kama Sutra, uno se puede quedar pajarito. La democracia orgánica, pese a su nombre, no tiene ninguna tradición en esto del erotismo sofisticado: detrás está Isabel la Católica con tenazas de herrumbre en las ingles, Felipe II con la bragueta negra abotonada hasta la golilla de encaje, Fernando VII con el labio leporino y todo eso no excita absolutamente nada. Cuarenta años haciéndonos creer que éramos como gallos de la pasión con polainas y ahora nos enteramos por los libros que los españoles de esta generación, los que hemos llegado a la madurez erótica votando por el tercio familiar, somos unos pardillos en cuestión de amores.

Ahora resulta que con esto de la democracia de sufragio universal todo es distinto: se liga más, se copula mejor, se practican técnicas nuevas y exóticas importadas del Tibet. Antes, si querías comerte una rosca, tenías que ir a la cola de Jesús de Medi celi; ahora en las manifestaciones por la amnis conoce uno enseguida a chavales impresionante con pantalón vaquero y su bufanda carmesí, q están muy liberadas y si hay suerte y eres un tío q les gustas, pues al catre que te vas. Y a vivir que so dos días. Durante la democracia orgánica la mate del sexo se trabajaba mucho de oído, por tradició familiar, un poco a la pata la llana, echándole pundo nor; ahora en cambio te puedes acercar al prime quiosco y comprar un libro de técnica sexual aplicad donde viene todo. Y eso que todavía estamos en cotillón pre-democrático, en el aperitivo de la libe rad. Pero cuando llegue el sufragio universal se ve que la española democrática cuando besa, es q besa ya como una extranjera. ■ **VICENT**



PRENSA

EDUCACION POLITICA SANA

A los chicos de la D. C. (que no es el Distrito de Columbia, sino el strito de Gil Robles) le ha jugado una mala pasada «Convivencia», e a todos recuerda a «Discusión y convivencia», pero sin plomazo stianodemócrata. Cuando las huestes de Sedmay han lanzado «Con-encia» muchos han creído que se trataba de la educación política na, pero han visto que no, que era la educación sexual sana.

Los de «Discusión y convivencia» están que convivo sin convivir en con los de «Convivencia». Y yo propongo una fórmula muy fácil: que onvivencia» se dedique, efectivamente, a la educación política sana y as tablas Ogino-Knaus de los períodos democráticos fértiles y dicta-ialmente infértiles. Así se ponen de sucursal, que es lo rentable en e país.

¿Temas? No les van a faltar. Por si falta, que más vale que sobren y que falten, aquí va una tira: «La noche de bodas con la democracia», as claves del orgasmo orgánico», «Las calamidades de la impotencia tatorial», «Rito y misterio del acto de votar», «Frigidez electoral», rección y ruptura», «Peligros de la masturbación corporativa». Con nos se han forrado esos que dicen en las Cortes que se forran con as cosas. Que no se forran, macho, porque para multas no se gana en e oficio. ■ F. O.

LA DERECHA DE ROSTRO HUMANO

CUANDO en la negra noche de España salga por fin, si es que sale, la luna llena de la democracia y su luz blanda de leche condensada ilumine la cara de los fascistas, ya verán ustedes, ya verán como se produce en ellos una mutación licantrópica: sus rostro lleno de peludos verrugones reaccionarios se irá suavizando lentamente; el ceño violento y autoritario se transformará en una sonrisa tecnocrática de vendedor al detall; la camisa combativa se convertirá en pechera de almidón; la chaqueta blanca de estos fabulosos camareros del imperio tomará el diseño de elegante smoking social; el agresivo bigotillo se reabsorberá por el escotillón de la sonriente comisura civilizada. Entonces ya no habrá forma de distinguir a los fascistas, porque la luna democrática, como en los relatos de terror, va a transformarlos en derecha de rostro humano. Antes de que llegue la democracia, si es que llega, antes de que el país coja el aire al racionalismo y la lógica política invada las actividades del Estado Normal, antes de que se opere esta metamorfosis lunática, pienso que ciertas especies de reaccionario hispánico deben ser aisladas en vivo, tratadas por un taxidermista y luego llevadas al Museo de Ciencias Naturales para que los futuros estudiosos de la ciencia política las puedan examinar de cerca. Sería una lástima que se extinguieran los pocos ejemplares de ultras, únicos ya en el mundo, que viven en nuestra reserva natural. En adelante, a los fascistas mutados por la luna democrática en derecha de rostro humano, ya no se les podrá distinguir por la cara. En adelante habrá que mirarles la bocamanga para verles esa garra de firmar contratos.

V.

POLITICA CERRADA, TETA DESTAPADA

DE momento no hay forma de que escampe ese nudo orgánico que está profundamente agarrado en el cielo del país. La política española actual con su baile sincopado del cerrojo y la apertura, con su juego del gato autoritario y la ratita democrática se asemeja mucho a un día de lluvia en primavera: de pronto, entre dos nubarrones sale el sol y un retal de luz brillante enciende el valle; más allá una densa sombra oscurece las montañas; un negro chaparrón metálico cae sobre los álamos cantores del río y al instante una difusa claridad ilumina el musgo de los tejados; el paso de las nubes va alternando en la llanura una contradanza de luz y penumbra, y el paisaje, como en un movimiento de sístole y diástole, de pronto se enciende, de pronto se apaga, mientras de los aleros gotea luminosamente el deshielo.

Durante el franquismo este nublado orgánico era, al menos, compacto y coherente. Entonces nadie hablaba, nadie prometía nada, no había la más mínima esperanza de que el sol se abriera paso en la cerrada oscuridad. Y la gente siempre llevaba paraguas. Ahora, en cambio, al Gobierno actual se le ha soltado la lengua: cada ministro dice una cosa, en cada declaración se hace una promesa, luego otro portavoz desdice lo dicho, otro encargado deshace lo hecho. De repente parece que va a llegar la democracia y el personal se quita el impermeable, pero al poco rato comienza a caer la autoridad en forma de chuzos y uno tiene que refugiarse bajo la marquesina; al día siguiente, un cielo azul juega a que nos va a traer la libertad, pero en un momento se cierra el horizonte y viene la granizada. El sol, indeciso de esta política, ahora ilumina los quioscos llenos de tetas, ahora se apaga sobre el edificio de las Cortes; ahora abre los rayos en una manifestación, ahora amenaza tormenta en un discurso; ahora alegra la cara de Fraga; ahora ensombrece el ceño de Arias. El ciudadano, que no entiende nada de isobaras, no sabe si quitarse la gabardina o salir a la calle con bufanda y abrigo. Creo que el sano contribuyente no se merece una pulmonía. Sería deseable, si no quiere coger por lo menos una gripe, que tomara en cuenta este parte meteorológico - político: se está acercando al país una profunda borrasca, y aunque de momento puedan alternarse las nubes y claros, el mal tiempo político de derechas tenderá a hacerse general, con tormentas reaccionarias en las alturas y se hará normal el uso de cadenas. En las próximas manifestaciones por la amnistía se recomienda llevar casco. ■ **VICENT.**

EL DIVORCIO

POR una parte, los del Colegio de Abogados se meten a discutir el divorcio. Por otra, el ministro de Información dice que se va a regular eso de «la apertura corporal», o sea, el destape. Ya estamos con la pluralidad de jurisdicciones. ¿Va a haber o no va a haber desmadre? Que lo digan de una vez, rediós.

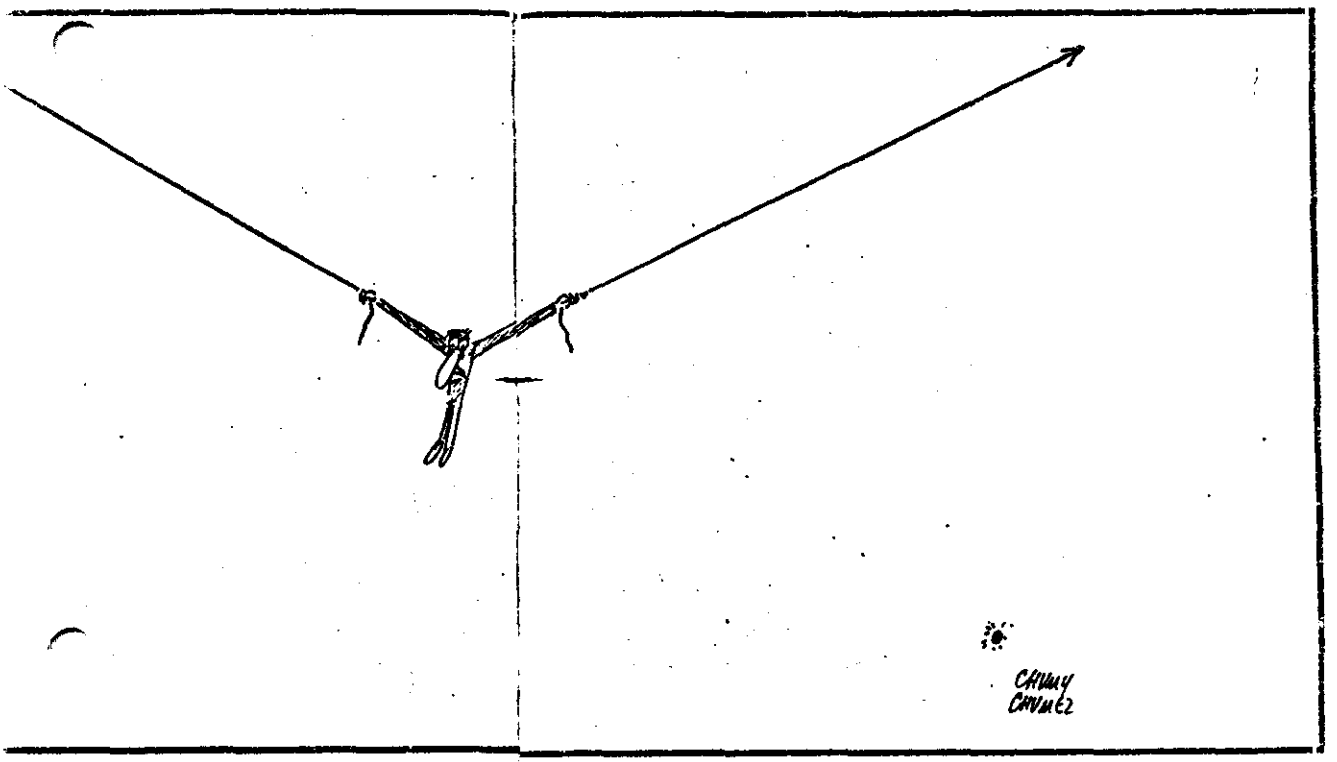
Porque si se ha terminado la apertura corporal y hasta aquí llegaron las aguas menores que se hacía el personal en la butaca, viendo a Victoria Vera, los señores colegiados, bajo el silbato de Pedrol Rius, pierden el tiempo con sus coloquios (suspendidos, por cierto). Y si, por el contrario, va a haber divorcio y cachondeo y liberté, el señor ministro del ramo hace mal en terminar con la apertura corporal, pues va a quedar mucho predemócrata y mucha predemócrata disponible por cierre del local matrimonial, y entonces vamos a necesitar más apertura corporal que nunca, para que la gente encuentre algo abierto donde meterse.

Si es que no se aclaran. Ponerse de acuerdo, machos, que lo malo de este Gobierno, como de otros anteriores, es la sensación de desajuste, o sea, poco afinada la orquesta, que a uno le sale el pito y a otro la flauta, siempre a destiempo, como los orfeon aficionados el día del Cris. Mientras uno pega las tres voc o tres gritos de ritual en fin Europa, otro le besa la mano a señora Tatcher con toda re rencia liberal, que Areilza es m europeo y tiene un kilométr en el alma, allá por el Lond neblinoso, a la hora del té de cinco, que no siempre es a cinco, sino a las five o'clo ¿En qué quedamos?

El país, la mayoría silencio el personal, somos una cuer como esa de las fiestas de case vasco, y a un lado están los m zos del caserío aperturista rando de la cuerda (donostian y gallegos mayormente), y al o lado los del pueblo racial lleno luceros, unos en camiseta otros en camisa vieja tirando sentido contrario, a ver qu tira más, hasta que se rompa cuerda, o sea, la paciencia personal, y salga Cumacho gando gritos, u otro que tal. mismo les podía haber dado cortar troncos o levantar p dras. Es la erótica del poder les ciega.

Pues queremos divorcio y q remos destape corporal, p que se enteren. Y encima que mos votar. ■ **UMBRAL.**

14-C-76

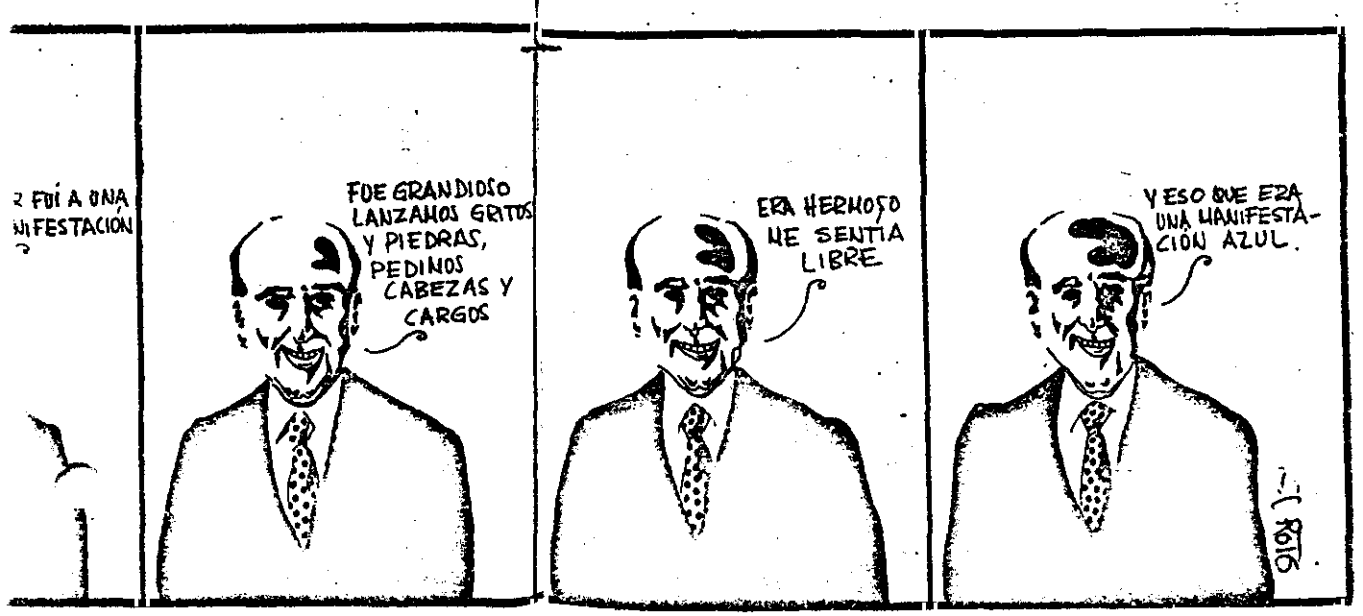


ZARZA ARDIENTE DE LA LIBERTAD

ibertad, regunto rujo se puche- pasa de) demo- scarceo ula. En tan per- l fran- un día nora es- s incen- rabajan mas, los espe ador, el peo y se quines y ones de

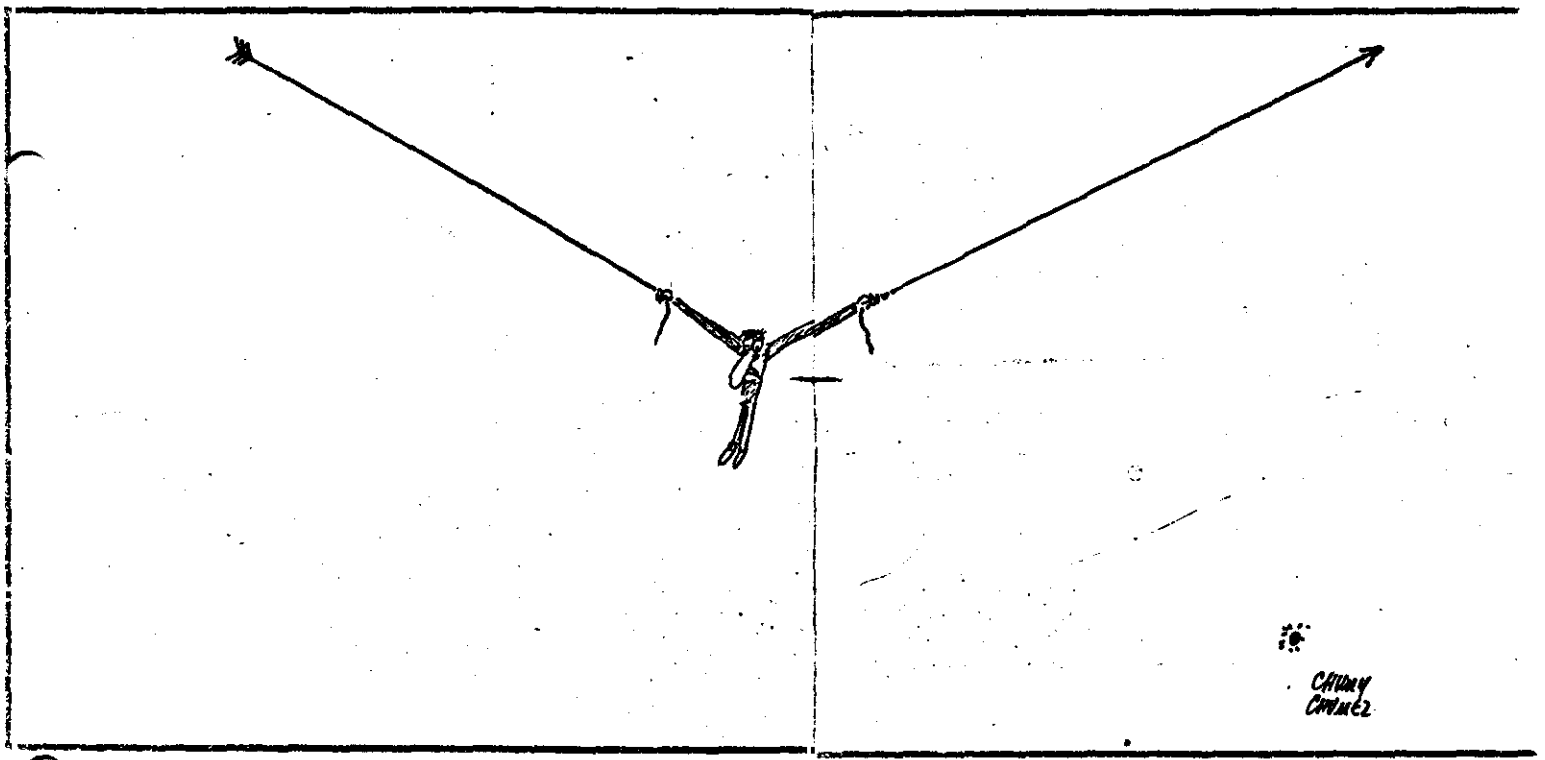
esta feria de disfraces. Estos son tiempos de muda. Algunos canarios flauta han perdido las plumas y ya no trinan como entonces; algunos reptiles han dejado la piel irisada en el reseco barranco orgánico y es una maravilla asistir a este concierto de orquestina que toca el cambio de pareja. Desde el punto de vista sociológico, ésta es una época interesante para analizar las sutilezas del corazón político de muchos ciudadanos en estado de transición. Es de mucho admirar el trabajo de orfebrería, casi de joyero, que realizan algunos personajes del régimen para nadar y guardar la ropa, para regatear en el límite de las aguas jurisdiccionales, ahora dentro, ahora fuera, ahora me asomo, ahora me escondo, de modo que puedan salvar la cara y al mismo tiempo les alcance a llegar el brazo protector del presupuesto en un momento de apuro.

De otro lado, por la parte izquierda de las bambalinas, según mira el espectador, están saliendo a escena algunos radiantes actores de la oposición, con voz entubada, que parece que se van a comer el mundo con sus mimos y pantomimas, y sobre este campo político, que es un terreno donde hay enterrada una extensa osamenta histórica, se establece una teoría de fuegos fátuos que son tan bonitos como una nit del foc. Cuando llegue la libertad, si es que llega, ya se verá cuántos aprendices de brujo van a resistir el hervor de la olla. Cuando la cosa vaya de veras, ya se verá cuántos personajes, personajillos, figurones, figuras y figurillas se van a abrasar en la zarza ardiente de la democracia. Después, alrededor de la fogata de la plaza mayor, alimentada por las tramas de decorado, cartón piedra de fachadas y ropa vieja de disfraz, se montará el gran chotis del realismo. Entonces será el momento de hacer recuento e inventario y pasar lista para ver los que quedan. ■ **VICENT.**



COMO ... debiera ... tán ustedes ... dos por Koj... cristiana — ... cristianas, ... chas, por a... cristiano sie... toma la píld... poco su co... mentario en... drid, que f... Troya por u... no hubo ma... la muy sens... quien dijo: ... excluir a la ... legalizar a l... con la esper... día sea den...

Eso es, al ... ríamos llega... mos de tes... porque no e... y no se le ... nios ni exp... moniales. P... en el Gobier... legalizar la... que la extr... de la extrem... hermanos ... oveja negra ... debemos t... aun aband... baño políti... derecha se



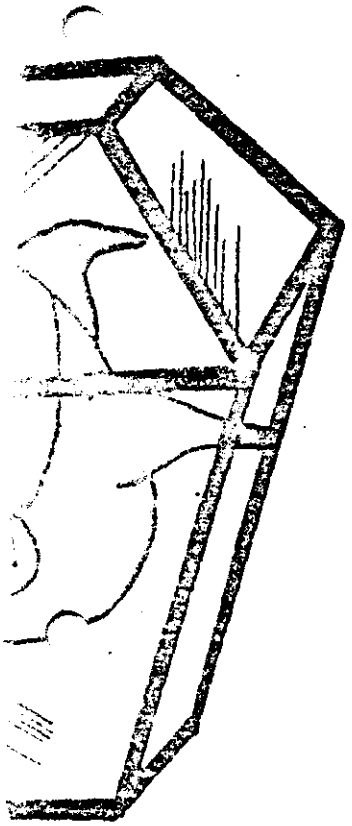
LA ZARZA ARDIENTE DE LA LIBERTAD

CUANDO llegue la libertad, si es que llega, me pregunto cuántos aprendices de brujo se van a ahogar en su propio puchero. Hasta ahora la cosa no pasa de ser una tentativa de juego democrático pre-nupcial, el escarceo erótico anterior a la cópula. En este baile de vísperas danzan personajes descolgados del franquismo, ratas sabias que un día abandonaron el barco y ahora escriben hermosas crónicas incendiarias en las revistas; trabajan los desmontadores de tarimas, los nuevos figurinistas, los especialistas en atrezzo reformador, el equipo de maquillaje europeo y se ve pasar un trajín de arlequines y dominós por los barracones de esta feria de disfraces. Estos son tiempos de muda. Algunos canarios flauta han perdido las plumas y ya no trinan como entonces; algunos reptiles han dejado la piel irisada en el reseco barranco orgánico y es una maravilla asistir a este concierto de orquestina que toca el cambio de pareja. Desde el punto de vista sociológico, ésta es una época interesante para analizar las sutilezas del corazón político de muchos ciudadanos en estado de transición. Es de mucho admirar el trabajo de orfebrería, casi de joyero, que realizan algunos personajes del régimen para nadar y guardar la ropa, para regatear en el límite de las aguas jurisdiccionales, ahora dentro, ahora fuera, ahora me asomo, ahora me escondo, de modo que puedan salvar la cara y al mismo tiempo les alcance a llegar el brazo protector del presupuesto en un momento de apuro.

De otro lado, por la parte izquierda de las bambalinas, según mira el espectador, están saliendo a escena algunos radiantes actores de la oposición, con voz entubada, que parece que se van a comer el mundo con sus mimos y pantomimas, y sobre este campo político, que es un terreno donde hay enterrada una extensa osamenta histórica. se establece una teoría de fuegos fátuos que son tan bonitos como una nit
Cuando llegue la libertad
que llega, ya se verá
aprendices de brujo van a
el hervor de la olla. Cua
cosa vaya de veras, ya s
cuántos personajes, per
llos, figurones, figuras y fig
se van a abrasar en la za
diente de la democracia. D
alrededor de la fogata de l
mayor, alimentada por l
mas de decorado, cartón
de fachadas y ropa vieja
fraz, se montará el gran ch
realismo. Entonces será
mento de hacer recuento e
tario y pasar lista para ver
quedan. ■ **VICENT.**

TIBURON

Con la reciente marejadilla del estrecho que anuncian los señores Medina, primos de Marisa, nuestras costas se han poblado de tiburones que conviene desenmascarar. Entre los más voraces, el tiburón político o bunker, el tiburón económico o capitalismo, el tiburón cultural, o sea, la censura. Mira, mira cómo beben los peces en el río. Pero no eran peces, que eran tiburones. Y ella, la apertura, fue la primera...



POLITICO

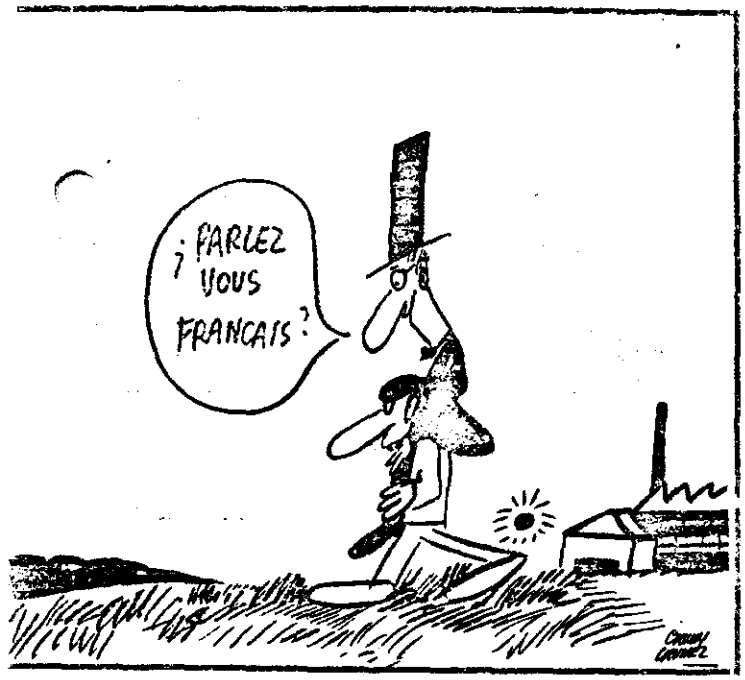
... nombre. Tiburones que ...monizado, vampiros que ...mpirizado, tiburones - vam... la exaltación trascenden... hasta cuando abusaréis de ... ...iencia? Nadamos peno... en un océano de escualos, ...os suspendidos sobre un ... mandíbulas homicidas y ... la libertad necesaria para ... ...rnos en ellas. Todo lo que ... eso es libertinaje. Estamos ...ernas, sin brazos, sin vien... rostro, somos la nada, y ... nada se llama evolución. Y ...olitizar constitucionalmente ...ña, se ha formado una comi... ...ría. El gran tiburón político ...nda y nos devora sucesiva... mucho me temo que hasta ... a devorarnos por sufragio ...rsal. De las comisiones mix... que esperarlo todo. ■ **AL...RTINA.**

Repite

EL TIBURON ECONOMICO

COMPARADO con algunos que yo conozco, ese tiburón hortera que va devorando inocentes bañistas en la playa es un salmonete inofensivo y plateado. Mientras el escualo de caucho, *embadurnado con zumo de tomate y feroz dentadura postiza hace de las suyas* en el dorado muslo de la turista, los tiburones de verdad están con albornoz sentados en una hamaca tierra adentro, bajo la sombrilla, estudiando el contrato. Para tiburón de verdad, oiga usted, aquel que vino serpenteando desde la Costa del Sol al altiplano y sacó del hotel Mindanao a un señor abogado y lo dejó destrozado a dentelladas en una cuneta de Colmenar; o aquel otro que se comió a balazos al presidente del Málaga; o aquel otro que hizo una carnicería en el cortijo de Paradas; o aquel otro que sembró el pánico alrededor de la mancha de aceite de Redondela. Este boquerón *cinematográfico que tanto asusta a la clientela española es un inocente* animalito de pecera de dentista comparado con esos pescados de doble papada, buenos clientes de notaría, que se calan los lentes de negro carey para analizar las escrituras de compraventa.

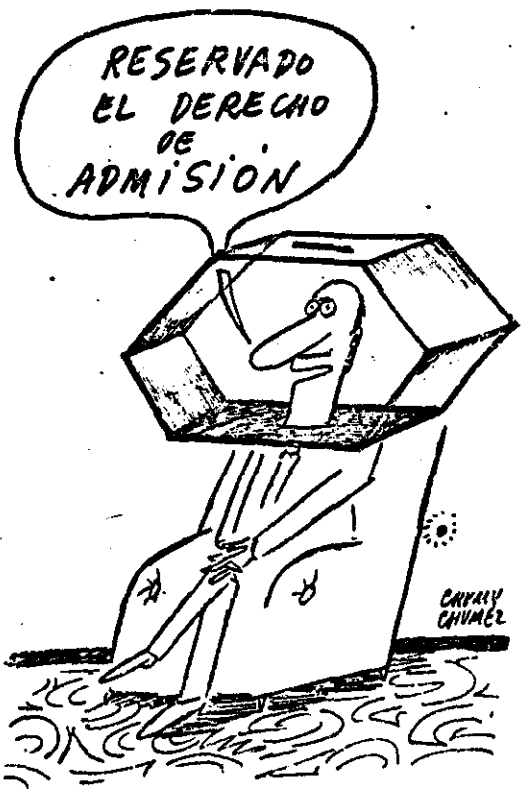
Cuando los tiburones de secano se sientan en el consejo de administración, muy perfumados con myrurgia, *sobando el puro con los dedos anillados, nadie diría que están haciendo patria.* Su modo de cazar es muy cauteloso: realmente adoptan un aire furtivo, aunque faeneen en su propio coto. Mientras los agentes de la autoridad se dedican concienzudamente a cazar rateros, chorizos y mecheras; multan a tenderos *que han bajado el toldo a destiempo, exigen a las castañeras y cerilleros* públicos el salvoconducto municipal, *persiguen hasta la madriguera al* rojo volandero y retiran de la circulación a las putas desvencijadas, los tiburones capitalistas, hacedores de la patria y creadores del producto nacional brutísimo, pueden nadar a sus anchas moviendo la aleta condecorada, lejos de la porra del guindilla, salir a la superficie *en una zona de libertad no vigilada y morder tranquilamente una loma con* vista pintoresca y montar el negocio sucio de una urbanización de ladrillo visto para que la clase media vea sobre el azul del mar el caminar del sol. ■ **V.**



DOSCIENTOS PARTIDOS POLITICOS

TODAVIA no ha llegado la democracia y ya está preparado en España todo un catálogo con doscientos partidos políticos censados y dispuestos a saltar tras la cucaña del poder. Por lo visto la democracia en esta tierra es una coneja fecunda que ha parido mucho en la madriguera clandestina y ahora con el solecico de la tolerancia salen las crías, los doscientos gazapos a estirar las tiernas patitas sobre la hierba. Algunos de estos simpáticos conejitos serán algún día carne de paella; otros podrán ser degustados al ajillo o fritos con tomate solís; y otros tal vez pasen a formar quorum en las Cortes. Pero ahora mismo es una delicia contemplar la pradera política convertida en una granja de Walt Disney, llena de dibujos animados, con doscientas bandas multicolores retozando, cuchicheandose consignas, conspirando en capillitas, pasándose recados, viajando de un lado para otro. También puede suceder que salga el gamberro del Pato Donald, pegue dos escopetazos al aire y se produzca la desbandada. Si existen doscientos partidos políticos, eso quiere decir que hay doscientos cabecillas dispuestos a mandar, dispuestos a salvarnos, dispuestos a solucionarlo todo. Es una suerte. Uno puede dormir tranquilo pensando que dos centenas de líderes esforzados están metidos en faena para servirnos en bandeja un risueño porvenir.

Eso por una parte. Por la otra está la Comisión mixta de Reforma que también trabaja arduamente en procurarnos la felicidad. Uno siente profunda emoción al comprobar cómo estos dieciocho señores tan importantes, que deben de estar ocupadísimos, pierden toda una tarde a la semana, abandonando sus múltiples obligaciones, en trabajar en algo que no les gusta, que no sienten, incluso en algo que algunos de ellos odian, sólo por complacernos. Estos señores son unos padrazos, unos dulces abuelos patriotas. Ellos saben que las cosas están bien como están, más para satisfacer nuestro capricho, ahí los tienes reformando la Constitución, formulando filigranas legales con tal de vernos a todos contentos. Realmente este es un país que no se merece lo que tiene. Jamás se ha visto un enfermo asistido por tanto doctor, una novia requerida por tantos amores galantes, un palo enjabonado con tanto competidor para coger el gallo que está en la punta. Aquí anda todo el mundo palpándole el hígado a la madre patria para diagnosticarle ese bulto misterioso. ¿Será un tumor?, ¿será un quiste sebaceo?, ¿será un preñado?, ¿será flato? ■ **VICENT.**



POSTFRANQUISTAS

Mientras la familia real celebra su jornada deportiva, el Polirio celebra la llegada del enviado de la ONU al Aaiun, aunque ego casi no les dejan verle. Parece que don Santi quiere fichar os cuantos polisarios para el Madrid, pues dice que sólo ellos, n su moral, pueden salvar el equipo, y cuando el personal daba atemorizado con la leona que se había escapado del zoo adrileño, vino Rodríguez de la Fuente a explicar que sólo era un rro, que esto es lo que pasa con la oposición y la democracia, e al bunker todo le parece que son leones y leonas, y luego sulta que es gente normal.

Pero no quieren que se sepa, para que vivamos en el santo mor de Dios y de Camacho. Camacho le pegó un abrazo a imon y el personal aplaudía y daba bravos, porque eran dos niguetes, en vista de lo cual se prohibió la continuidad de los citales. Cómo, ¿un cantante coreado por sus fans? Ante semente provocación, todo el mundo a sus puestos. ¡Vivaspaña! ■ **MBRAL.**

GRAN RECITAL PORTAGO DE ESCOBAL

En vista del éxito insidioso del Recital político de Raimon en Madrid, la derecha ha decidio agruparse, reagruparse y dar la réplica con un gran recital político de su máximo cantante-protesta, Manolo Escobar, que tras largos años de silencio, obligado a hablar sólo de su carro y de la *minifarda*, ha concentrado a muchos miles de ultras, conservadores y escuadristas en el Cerro de los Angeles, quienes corearon lo mejor de su repertorio, viéndose en primera fila a Blas Piñar, Fernández de la Mora, Covisa y mucha gente, que hasta llegó Pemán con su pelo blanco y fue vitoreado por el personal. Se agitaron las últimas banderas victoriosas, volando globos pidiendo el decreto anti-porno y hubo mucha moral. Damos aquí la interpretación ideológica de tres grandes hits de Escobar: «Dónde estará mi carro», «El porrompompero» y «No te pongas minifarda».

EL POROPOMPERO

POCO antes de que diera comienzo el recital los aledaños del cerro de los Angeles estaban ya atiborrados por un gentío, más bien entrecano, con bigotito y gafas oscuras, que fumaba tagarnina y enarbolaba banderas en rojo y gualda y portaba pancartas que habían sobrado de la última manifestación en la Plaza de Oriente. Se podía leer mucho Rojos, al paredón, mucho Falange al poder, mucho Unidad de los hombres y tierras de España. El escenario estaba adornado con claveles reventones y el frontispicio lo ocupaba una gran sábana extendida donde se podía leer en letras añiles: **Dignidad Nacional.** El cantautor Manolo Escobar ya había enardecido al auditorio cuando, lleno de frenesí patriótico, preguntaba con voz bien timbrada que dónde estaba su carro. La multitud ya había coreado con entusiasmo la canción protesta de la minifarda, pero cuando Manolo Escobar atacó el porompompero la cosa fue el delirio. Blas Piñar y Sánchez Covisa se abrazaban emocionados, Girón lleno de júbilo tiraba la cachaba al aire, los hermanos Oriol se felicitaban mutuamente.

El público se comportó con mucha educación, vitoreando a la policía, que lejos de intervenir, estaba comodamente sentada en primera fila. En el entreacto, mientras el famoso cantautor hacía gárgaras con clara de huevo, los asistentes en coro enánime gritaban viva las caenas, no a la amnistía, ley y orden y demás sucedáneos. Un grupo de jóvenes bizarros, revestidos con armadura medieval, yelmo y guantelete, vendían al respetable bombones, helados, chicles y almendras garrapiñadas con los colores nacionales.

Ha sido ciertamente una fies patriótico-lírica del más hon sabor racial. La verdad es que porompompero, cantado c mucho sentimiento y coreado p la asistencia en pie, resonaba el descampado castellano con los cañonazos de una salva de h nor, de tal forma que a uno se puso la carne de gallina. La re nión terminó con las voces de tual y a continuación el público disolvió pacíficamente y en lug de manifestarse se fue a tomar chocolate con porras. Ha sido u noche muy emocionante. ■ V.

SECRETO PROFESIONAL

El secreto profesional de los periodistas no está regulado en ningún código. Es lo que se llama caso de desidia legal. Los médicos, los abogados, los confesores te citan en la consulta, en el bufete en el confesionario, les cuentas tus cuitas, que si te duele el hipocondrio, que si has robado un pollo de granja o que si te has acostado con la vecina del quinto izquierda y ellos ponen una cara muy seria, te cobran la minuta o te dan la absolución y se callan. El secreto profesional de estos respetables señores está regulado en la Ley de Enjuiciamiento Civil de finales del siglo pasado, que a su vez es un texto refundido de otra ley mucho anterior. Y lo que pasa es que en aquel tiempo ya había médicos, curanderos o sangradores, había confesores y pendolistas jurídicos, había curas y buleros, pero no había periodistas. El único, Larra, pero ésto... a él le dijo que escribir era imprimir. Sucede que los médicos tienen una clínica llena de aparatos ortopédicos y llevan bata blanca inmaculada, los abogados tienen un despacho forrado de madera, con una mesa llena de librotes, infolios y protocolos y, además, cuando actúan se ponen una capa negra y un gorro con borlita; los confesores se agazapan en un oscuro quiosco de caoba, te ponen de rodillas y reciben tus pecados con estola y estola morada. Eso impone mucho. Por eso los legisladores, que también son enfermos, infractores o pecadores, les dedicaron unos artículos. Y hasta hoy.

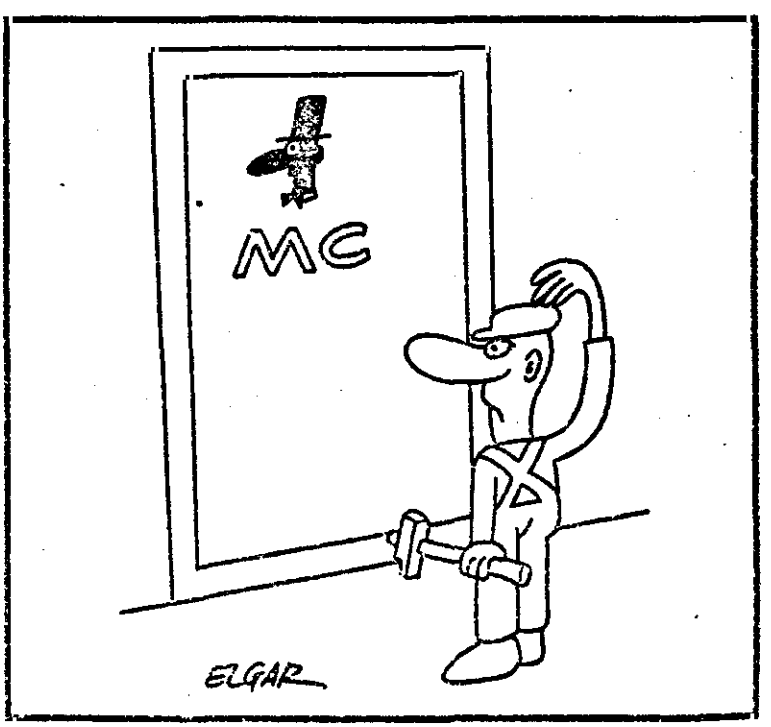
En cambio, los periodistas se enteran de todo en el café Gijón o reciben las confidencias en cualquier bar tomando un pincho de tortilla, andan con pantalón vaquero y barba desaliñada y así vistos a primer golpe parecen muy poquita cosa. Y encima en el siglo pasado no había periodistas. Entonces éste era un oficio de colmado o botillería, realizado en horas de bohemia, en los ratos libres que dejaba el trabajo del ministerio o era un menester de cesantes que alternaban la péñola con la zarzaparrilla. Cuando se promulgó la Ley de Enjuiciamiento Civil esta profesión estaba constituida por una pequeña panda de muertos de hambre, que eran pocos y mal avenidos, de modo que tampoco había que esperar que los legisladores tomaran en consideración sus asuntos. Desde entonces la cosa ha mejorado bastante. Los periodistas, hoy comen de caliente si trabajan mucho y hasta se ve alguno que viste en El Corte Inglés. Los hay incluso muy audaces y bien alimentados, que después de solucionar sus problemas de estómago, se atreven a pedir que se reconozcan legalmente sus derechos. Pero la Ley no se ha movido. Y el periodista de hoy, aunque vista un flamante terno azul marino, está desamparado en las cuatro esquinas con los calzones al aire. ■ **VICENT.**

CRONICAS

El «Arriba» lo dirige ahora don alejandro Armesto, que se afeita con philishave, y no como don Cristóbal Páez, que se afeitaba con la navaja barbera de Emilio Romero, mientras Pedro Rodríguez le hacía la manicura.

El señor Areilza, también recién afeitado, se fue a hacer la segunda campaña de credibilidad de la democracia española, que es como cuando el tío que te vende los libros a domicilio viene otra vez a colocarte el Velázquez de Camón en cómodos plazos. Me parece que el conde de Montecristo de nuestra democracia va a recibir algunos portazos en su aristocrática nariz, y en Bélgica o por ahí alguien ha dicho que ya está bien de credibilidad y que no más Velázquez ni más Camón ni más caballeros españoles de la mano al pecho. Que la mano donde tiene que estar es en la urna, votando.

Entonces es cuando surge el escándalo de los aviones y la multinacional, o sea, la Matesa de los cielos, como si dijéramos, aunque la otra Matesa, la primera, también fue bastante celestial y piadosa. Que dice



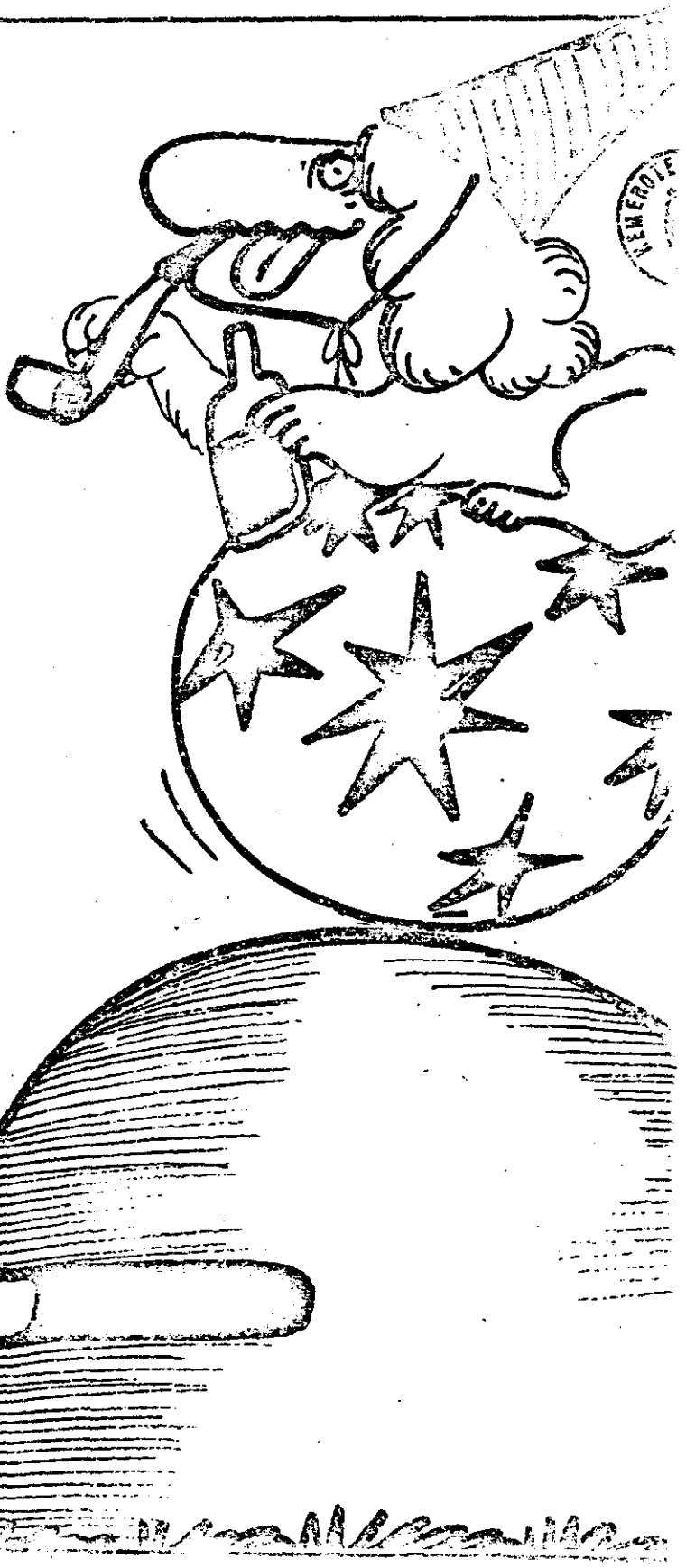
carnaval democrático y el carnaval en la mismísima y putrefacta rue, y de eso trata hoy nuestro desplegable, que no hemos podido dar la chica del mes

acostumbrada, o sea en plan porque la chica del mes se nos ido con el administrador al Carn Río y se han llevado hasta la m

TODO ES CARNAVAL

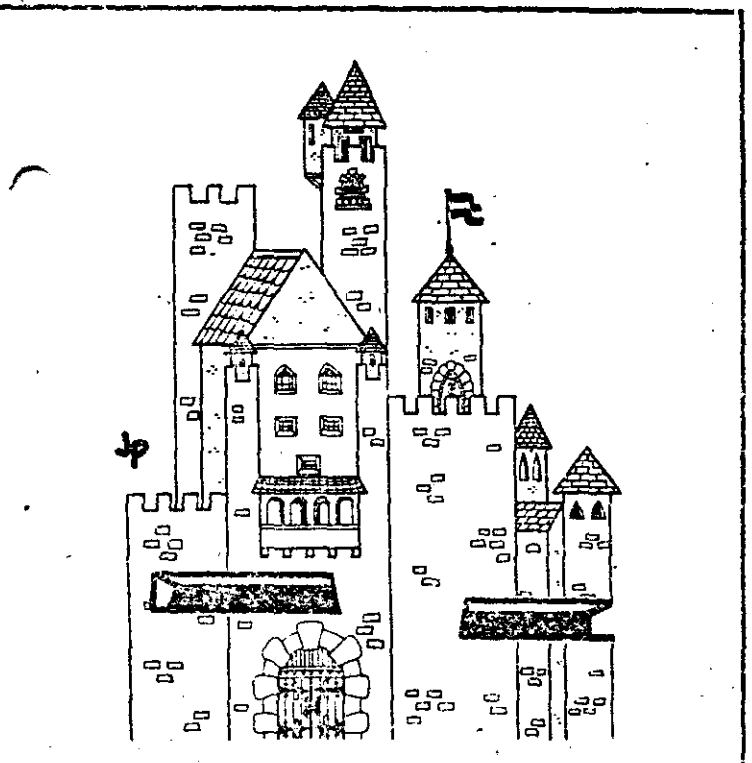
CARNAVAL POLITICO

EN España está prohibido el carnaval, el desmadre genérico y programado de la semana anterior al miércoles de ceniza. Aquí está muy mal visto que en fecha señalada un señor vestido de Napoleón pueda acostarse con la mujer del tendero o que el mancebo de la farmacia ataviado de romano pueda timarse en medio del jolgorio con la sagrada esposa de un subsecretario. El carnaval político, en cambio, no está nada prohibido. Y ahora precisamente estamos en ello. En estas fechas hay montados por doquier grandes bailes de máscaras y disfraces. Basta con apoyarse en la barandilla para ver el panorama desde el puente. Se puede contemplar desde allí al señor Girón disfrazado de Girón, a Blas Piñar disfrazado de Blas Piñar, que éstos son en plan ultra de los pocos señores que siempre van vestidos de sí mismos, aunque sea semana de pasión o feria de Abril. Sin embargo, se ve a mucho personaje con antifaz democrático que no les llega a cubrir el bigotito fascista, a mucho banquero con un saco de billetes en dirección a Suiza que se han puesto el jersey de Camacho, a mucho robaperas disfrazado de orador social, a mucho reaccionario estreñido tocando el saxofón de la apertura, a mucho arlequín liberal cambiando continuamente de pareja, flirteando con mujer de preso político o con señora de ex ministro franquista, todo bajo una inundación general de verborrea democrática como serpentinas, confeti, pitos, matasuegras y narizotas de cartón. Cuando se acabe el baile y caigan máscaras y disfraces, cuando se enciendan las luces y aparezca el tío Paco con la rebaja a señalar la cabezota de cada cual con una cruz de ceniza..., pues a lo mejor no pasa nada. Pero si por un casual llega a pasar entonces ni los barrenderos ni el camión de la basura van a dar abasto. Los vertederos de Vaciamadrid van a crecer henchidos de viejos oropeles hasta hendir el cielo del anticición diáfano con una cima de trapos sucios. Mientras tanto: «Siga el baile, siga el baile, al compás del tamboril.» ■ V.



LA APERTURA DE LOS ATRACADORES

ULTIMAMENTE, uno comprueba con gran gozo cómo se está realizando la reconciliación nacional. Hace un par de meses, para conmemorar la subida al trono del Rey Nuestro Señor y propiciar de pasada la solución de un viejo quiste político se concedió un indulto, diz que general, con apertura de chiqueros mediante el cual fueron llamados a la concordia muchos rateros en edad de merecer, dinámicos atracadores, simpáticos chorizos, suaves y taimadas mecheras, virtuosos de la estampita, del toco-mocho y del nazareno, esforzados parricidas, gloriosos estupradores, ágiles navajeros y algún que otro tierno maleante de menor cuantía. El país era una fiesta, una ensalada revuelta y aliñada, después de este aprobado político. Los indultados se han pasado unas semanas en silencio, tal vez haciendo ejercicio de dedos, en esa extraña calma que suele preceder a los estallidos. Se ve que cada sector, según su especialidad, estaba montando los preparativos para la concordia. Y de pronto ha irrumpido en la calle la famosa reconciliación nacional. Cada día se produce una media de cuarenta tirones de bolso, diez atracos a mano armada, cientos de robos. Los reconciliados andan sueltos y a horas científicamente estudiadas suelen acudir a los estancos, gasolineras, farmacias, boutiques, electrodomésticos y mercerías a darse el pico concordado con sus dueños. Si se cuentan los simpáticos malhechores que han salido de la cárcel con el indulto y los que no habían entrado en ella por falta de ganas se puede decir que medio país vive al margen del código. Esta democracia a la española está llena de emoción: si vas a una manifestación a pedir la amnistía para los presos políticos que han quedado en la trena y tienes suerte de que un guardia no te fumigue como a una cucaracha, puedes muy bien volver a casa sin la cartera, porque te la han limpiado un indultado de la reconciliación. Si dentro de este régimen de tolerancia te reúnes con unos amigos para hablar de la huelga de la construcción y resulta que la policía no entra a molestarte, puede que irrumpa en la capillita una pareja de navajeros liberados y se te lleve hasta la ropa de cama. Esta democracia en etapas sucesivas, esta evolución sin ruptura, esta apertura gradual con toda la choricería suelta tiene eso: que debes reconciliarte mientras el sol está fuera y a las nueve hay que estar en casa, encerrado con doble llave, si no quieres que se te reconcilie cualquier sujeto en una esquina y, sin ser falangista, te ponga manos arriba. ■ **VICENT.**

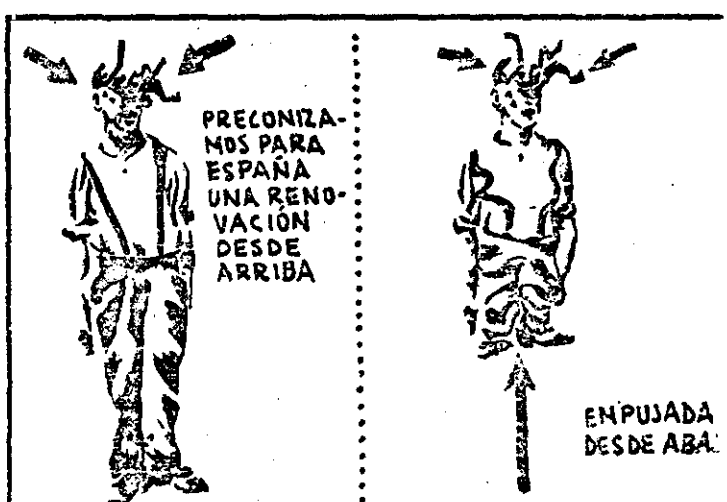


CRONICA

La Lotería Nacional sigue sin tocarle a Villar Mir, y los de las Cajas de Ahorro hacen cola a la puerta de su casa para regalarle un cerdito - hucha. Están muy contentos con él. Hay quien dice que este señor ministro está entre Pinochet y Allende y García - Báxter. A propósito de Pinochet, la Constitución cubana ha sido sometida a examen, y los gusanitos, reunidos en Asamblea permanente, llegan a la conclusión de que cuando salí de Cuba quedó llorando mi corazón.

Otro corazón que llora es el de los jóvenes asociacionistas. Forcadell ha dicho: «Del carlismo prefiero no hablar.» La decad cia de los carlistas y de los aso cionistas es como la decaden de los últimos mongoles, que ven en Delhi como princi mendigos. Cantarero, princ mendigo del asociacionis pendiente, va a cenar a las ce que da Lara en el Ritz, porque algo tiene que vivir un mendig le sientan junto a Tamames, lo cual se nota más la diferen

Otro que cena a veces con mames, pero compartiendo pan y la sal con mejor entr miento, es Fernández Ordó Fernández Ordóñez se sac hace poco una cita de Espriú, que ha salido clavadita en un



HOY HACE 200 NUMEROS

¡A POR LOS TRESCIENTOS!

SI el régimen no cambia, si la democracia orgánica permanece, si nada se mueve, si estamos alimentados con la filosofía perenne, si el país produce cada año una repetida cosecha de Duns Scotos corporativos, si Santo Tomás de Aquino también lleva bigote de cepillo y gafas oscuras, si el Concilio de Trento ha vuelto a germinar en el regadío de Utrera, término municipal del Palmar de Troya, si Viriato toma café con leche y una ración de porras en la cafetería Manila, si Don Recaredo da conferencias en el Club siglo XXI, si el Estado Nuevo está inmóvil, mirando el pasto, como un toro de Guisando, si de aquí nadie se larga de una vez ni nada se mueve, tampoco lo va hacer HERMANO LOBO, que tiene más motivos que ningún fantasma nacional para seguir en la brecha.

Como quien no quiere, HERMANO LOBO acaba de cumplir doscientas semanas de vida, cosa que no pueden decir algunos ministros, por ejemplo. Desde que esta revista rompió aguas hasta hoy, han sucedido hechos importantes, como ese que usted piensa; han sobrevolado el país muchos espíritus, como aquel de Aravaca, el de 12 de febrero, el de 28 de octubre, es decir, todo un calendario de espíritus ha pasado y HERMANO LOBO ha permanecido. Y ahora ¡todo para el jefe! ¡¡A por los trescientos!! Cuando esta revista llegue al número trescientos habrá pasado un par de años, los mismos que, después de pensar y decidir, se ha marcado el señor Fraga para regalar la democracia a los minusválidos españoles. Si a HERMANO LOBO le dejan, estará allí para no verlo. Pero este gobierno es muy activo y cumplidor, de manera que uno está seguro que al final algo nos va a traer; si no es la democracia, serán las caras de Bélmez, si no es el sufragio universal será el salto de la rana de otro torero, si no son los partidos políticos será una gata con alas. Algo nos va a traer. Seguro estoy de que no nos va a dejar en la estacada. HERMANO LOBO tiene la obligación de estar presente en ese fin de fiesta de la apertura, dentro de dos años, para reírse las tripas. ■ V.

LLEVAMOS doscientos números s liendo, o sea, que somos ya bicentenarios bimilenarios, como la Imperial Tarrac Llevamos doscientos años en el Poder, doscientos siglos, o doscientos mil. Los q ustedes quieran. Bueno, dejémoslo en cu renta años de paz. Para celebrarlo, dam aquí, desde el Poder, un discurso de la C mara Alta y otro de la Cámara Baja y la v del pueblo o vox populi, que decían los r manos de Mussolini, que tanto hicieron p consolidarnos. Oigan:

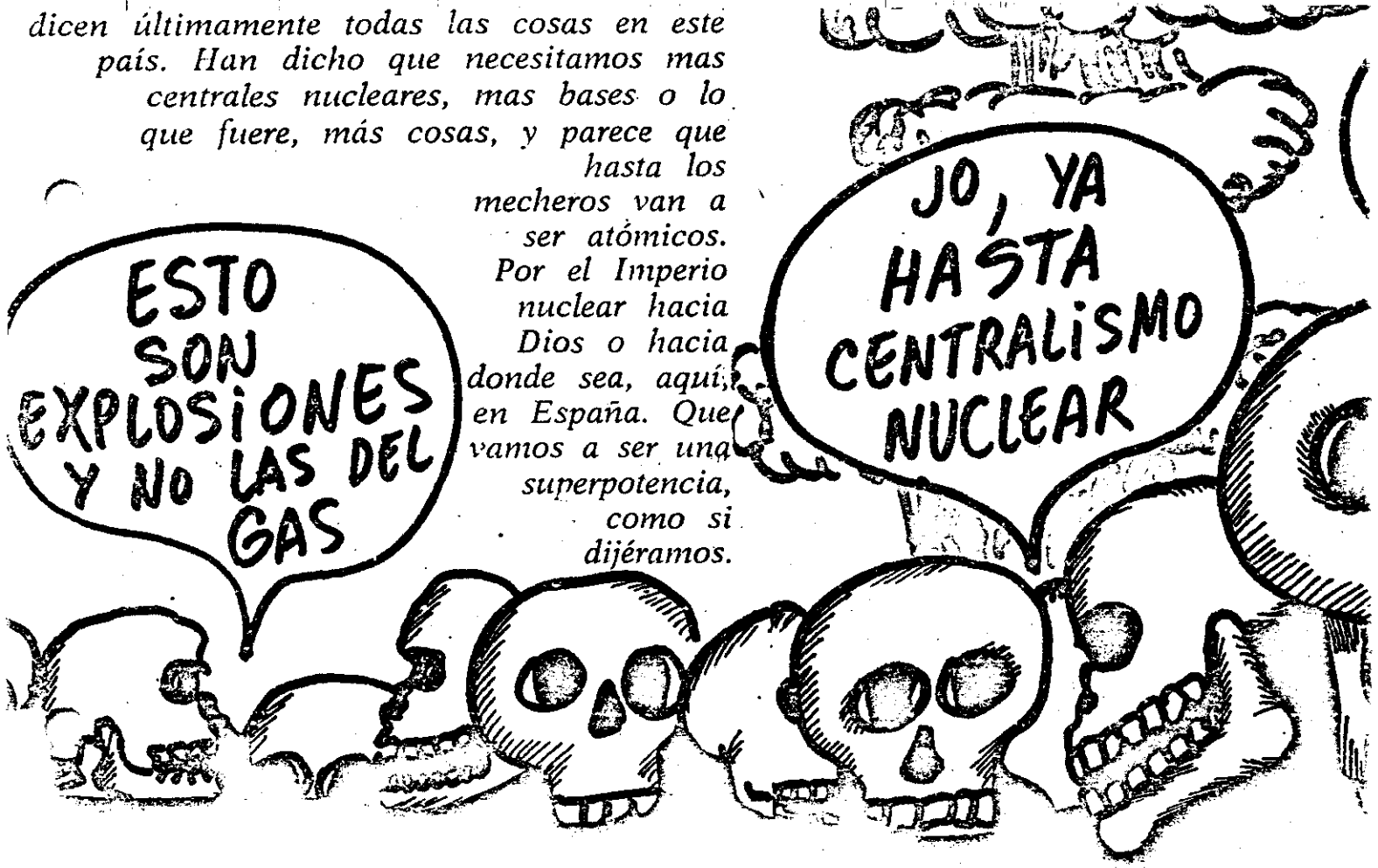
BICENTENAR HERMA

LA VOZ

EL pueblo en general estamos contentos, o sea, el personal, de este bicentenario de HERMANO LOBO, porque antes era la República de sangre y lodo, la anarquía del humor, cada uno por su lado, el Frente popular de la risa, con chistes de baturros, de gallegas, de loros, de suegras, de curas, de retrete, de sacristanes y de Jaimito. El caos decimonónico y la herencia del siglo nefando y liberal.

Pero luego vino HERMANO LOBO, dio el golpe Estado del humor y agr bajo un mando y una esp toledana a todos los ban humorísticos del país, que rante doscientos número doscientos años o doscien mil, que ya hemos perdid cuenta, han mantenido la dad de los hombres y las rras y los chistes de Espa Durante cuarenta años de y doscientos números HERMANO LOBO, aqui personal hemos reído cua nos han dicho, llorado cua se nos ha pedido y aplauc

dicen últimamente todas las cosas en este país. Han dicho que necesitamos mas centrales nucleares, mas bases o lo que fuere, más cosas, y parece que hasta los mecheros van a ser atómicos. Por el Imperio nuclear hacia Dios o hacia donde sea, aquí, en España. Que vamos a ser una superpotencia, como si dijéramos.



POR EL IMPERIO N

LA ATOMICA FLORIDA Y DEMOCRATICA

ESPAÑA va a tener la bomba atómica. Lo ha dicho el señor Areilza. En el contexto heroico-balístico del país ya sabía yo que algo nos faltaba. En efecto, era la atómica. De ahora en adelante que tiemblen las lanchas marroquíes que impunemente se dedican a capturar a nuestros buscadores de sardinas, que se ponga de hinojos la altiva Andorra con sus síndicos. Y ¡ay de ti, Portugal, si te mueves! Lo malo de la atómica es que al principio da como mucha alegría tenerla, pero después no sabes contra qué cabeza infeliz arrojarla. Cada temporada los fabricantes cambian de modelo y si no la usas en seguida, se te hace vieja en el almacén. Para que la atómica sea rentable hay que tener enemigos muy gordos o en todo caso inventarlos. Echa uno la mirada por los límites de nuestro territorio y comprueba que la vecindad es bastante pacífica y los viejos pleitos están muy saldados; no se sabe, pues, qué podría solucionar este armatoste. Los enemigos de España ya está claro quiénes son, porque nos lo recuerda todos los días Blas Piñar. El inconveniente consiste en que los rojos se reúnen a conspirar en pequeños grupos en cualquier restaurante y tampoco es cuestión de echar toda una bomba atómica entera sobre un cocido de los jueves y sulfatar al enemigo con una cosa tan cara.

Bien mirado, lo que deben hacer nuestros gobernantes es dejarse de megalomanías radiactivas y de bobadas terroríficas y entregar al pueblo lo que es del pueblo, dicho en román paladino, la democracia y la libertad, que son mucho más asequibles, baratas y agradables. Y ya que estamos en esto, se les podría recordar a los americanos que se lleven las bombas que tienen aquí y que se larguen a jugar con esos cacharros en los alrededores de Minesota, por ejemplo. Es un decir. ■ **V.**

QUE NO, MOTRICO, QUE NO

AL señor Areilza, émulo de la llama, le ha entrado la comezón de ser un Oppenheimer, y se ha descolgado con unas declaraciones a la televisión neoyorkina diciendo que aquí vamos a tener capacidad nuclear, así, como el que no quiere la cosa. Pero, muchacho, ¿tú te das cuenta de que si en los aceleradores de partículas logramos que los iones, es decir, las partículas portadoras de una carga eléctrica, se aceleren mediante campos eléctricos hasta alcanzar energías muy elevadas, los mismos iones de que te hablo (¿me sigues?) girarían en redondo bajo el efecto de un campo magnético perpendicular a su trayectoria y a cada vuelta, los electrodos les imprimirían una aceleración suplementaria? ¿Te has dado cuenta o no? ¡Que me contestes sí o no! ¡Cómo que hablabas en general! Pero, ven acá, alma de Dios, ¿cómo puede hablarse en general de un asunto en el que por cada átomo que «fisionas» puedes liberar doscientos millones de electrones voltio? Que no, Motrico, que no, que una cosa es ser tomista, y otra atomista, ¡leche!, es que no os enteráis los de la nueva ola. Pero, además, aunque por una casualidad saliera la bomba, yo, te lo juro, con la bomba y el señor Sánchez Covisa no convivo, que me la tira. Seguro. Primero nos ponía un kimono y luego nos tiraba la bomba. Pero, ¿tú me quieres decir para qué queremos aquí capacidad nuclear? Jolín, qué lección para los alumnos de la Escuela Diplomática, don José María de Areilza. Porque ahora que caigo, no se referirá su excelencia al blanco nuclear de su detergente preferido. Si es así, no he dicho nada. ■ **L.**

LA FERIA DE LAS CONFUSIONES

SOMOS materia reservada en el sentido de que somos la reserva de Occidente, la reserva de la conserva, los conservaduristas reservados, la reservación de la consumación, el acaparamiento del consumo, la nada entre dos platos. Si acercamos al oído una radio de galena podemos oír el rumor de la Comisión Mixta, las olas que van y vienen y los alaridos poemáticos del monstruo del lago Ness, que lo mismo puede ser Pedrosa Latas que Ortí Bordás, porque el monstruo tiene muchas cabezas y sólo la espina dorsal es la misma. Oímos también la siringa de Villar Mir que hace derretirse de turgitación deseante las cadenas de la silfide bancaria, mientras que un concejal entre los concejales de este mundo, un imposible Viriato del Ayuntamiento de Madrid, San Juan de nombre, para que no haya duda a la hora de cortarle la cabeza, pide la restauración de la equidad fiscal. Al fondo se oye el lento e inacabable derrumbamiento del barrio de Orcasitas, y de un lateral nos llega el «coup de pied», trasmutado en lamento de «llora, guitarra», a Lluis Llach, el ampurdanés, por querer cantar en la Universidad de La Laguna. Vamos envejeciendo con la radio de galena pegada al oído. El mundo pasa a nuestro lado —¡tan lejano!— y nosotros somos los mismos. No podrán quitarnos el dolorido sentir. Nadie nos lo quiere quitar. Serrano Suñer, que es como una viejuca de «La casa de Bernarda Alba», hace el destape y se enzarza con el deslizante López-Rodó a cuenta de una historia de fantasmas; Camacho pregunta que dónde andaba Fraga cuando él estaba preso; Joaquín Calvo Sotelo dice que el franquismo es materia museable, y el gorrión del bunker, la Edith Piaff del tablao reaccionario, Sánchez Covisa, amenaza a las autoridades universitarias y al Gobierno. Fraga, por su parte, lleva la moderación a sus últimos extremos, y Areilza, que es la Nadiuska del gabinete, un bombón diplomático y políglota, quiere que tengamos capacidad nuclear. Y así pasan los días, y yo desesperando... ¡Qué historia! ■ **LICANTROPO.**

VOYEUR DE QUIOSCO

COMO la democracia y la libertad tardan en llegar, como el personal se ha hecho resistente a la penicilina de las palabras sonoras, como aquí encima los trabajadores pasan directamente del paro a la huelga, resulta que la gente se aburre mucho. En medio de esta atonía nerviosa y mientras las soluciones políticas caen o no caen del alero, en el país ha nacido una nueva profesión: la de voyeur de quiosco. García Carrés todavía no la ha homologado en el sindicato de Actividades Diversas, pero este nuevo oficio ya está en la calle. Si uno no tiene trabajo o está en huelga, si uno anda desesperado pensando que la democracia no llega, si uno es un libertario estreñido, mientras pasan los dos años que Fraga se ha recetado para remediar los males del país, puede matar el rato acercándose al quiosco de la esquina y levantando furtivamente el cuché de las revistas para ver a nuestras faraonas en pelotas.

Antes era mucho peor. Por un lado tenías que soportar el plomazo de la unidad granítica y de la adhesión inquebrantable, por otro ibas al quiosco y en las revistas sólo salían chicas telva con la falda tableada, jersey punto de abeja y festón hablando de recetas de cocina para engordar a un maridito tripero y hortera que era del opus. Por un lado esto era una dictadura sólida que al final te daba una tabarra enorme con la coyuntura y el producto nacional bruto y por otro te acercabas a la librería y solo había textos de la BAC. Ahora en cambio, mal comparado, esto es la gloria. Todo sigue igual, pero la dictadura ha pasado del estado sólido al líquido inflamable y del líquido al gaseoso lacrimógeno y además en la peluquería, mientras te cuadran las patillas, te puedes desayunar un muslo satinado o una media teta con el pezón entreabierto. Sirva esto de preámbulo para constatar el hecho sociológico de que ha nacido una nueva profesión. El voyeur de quiosco suele ser hombre de media edad, con posaderas ahormadas por ocho horas de oficina, calvicie incipiente y ladeado y flojo el nudo de la corbata. Nuestro hombre sabe perfectamente la fecha de salida de cada semanario. Puntualmente acude al quiosco de la esquina, observa con el rabillo del ojo el panorama alrededor, se hace pasar por comprador indeciso, y como quien no quiere la cosa, comienza a hojear revistas, esta teta quiero, este trasero no quiero, este muslo me gusta, este sombreado de ingle no me gusta, y sin gastar un duro así pasa nuestro hombre la mañana. Carga la batería de erotismo y listo. A esta altura del año la situación político-carnal del país se reduce a lo siguiente: pseudo-democracia apalabrada y vientre bajo de señora en difumino. ■ **VICENT.**

CRONICAS POSTFRANQUISTAS

EL diario «ABC» ha comprado una parte del «Informaciones» y dice un humorista de cabaret —le oí la otra noche— que al fin y al cabo el «ABC» «también es como un periódico». El día D, hora H de lo del Sahara, «ABC» salía con una portada de Amancio, que cada cual va a lo suyo, y el ABC, aunque también es como un periódico, pone las portadas que le da la gana.

Mientras maduraba lo del Sahara, los reyes estaban en Cataluña y Fraga preparaba su directísimo para la tele, donde dijo que hay que «potenciar las zonas de moderación frente a los extremismos». A Fraga ya no le dejan ser Cánovas él sólo, pues ahora alguien ha inventado el «Cánovas colectivo», de modo que Cánovas van a ser unos cuantos señores en función de tal, y Sagasta lo mismo, y Maura tanto de manga, de modo que he ido yo a apuntarme al Lenin colectivo, y me han dicho que no, que ése no. Ay Jesús.

Pero lo cierto es que el señor Fraga, después del directísimo, se fue a Bonn, y ahora, puestos a viajar, hablan de una línea aérea Madrid-Pekín, lo cual supone que nos vamos a alinear con los chinitos y los yanquis (Nixon ha estado otra vez en China, ahora como visita de la casa) frente al oso eslavo que nunca duerme y no descansa, por más que dice que los partidos comunistas europeos han roto su dependencia de Moscow (Moscow se decía en las viejas traducciones de Dostoiewski). Mientras estrechamos lazos con Moscow y Dostoiewski, el Consejo Nacional, el Consejo del Reino, las Cortes, el Consejo de Ministros, la Comisión Mixta, los Dieciocho y los del Cocidito Madrileño se reúnen a deshora, como los flamencos de la Zarzamora, para ver, entre otras cosas, qué se hace con la huelga de la construcción, que los peones de albañil, aunque no tengan principios, como los periodistas, parece que saben llevar mejor una huelga. A ésos no se les rompe la huelga ni nada.

Los que ya no pueden hacer huelga, o sea los jubilados, piden otra vez la revisión de sus pensiones, que suelen ser de risa macabra, y Joan Manuel Serrat hace la huelga a su manera diciendo que no volverá a España mientras no le levanten el proceso. Pues mira, Joan, macho, ha dicho Fraga que no es momento para hablar de amnistía, para que te enteres, tío. ¿Pasa contigo, Juan Manuel, pasa contigo? ■ **UMBRAL.**

Dirección y la Editorial de HERMANO LOBO no se hacen responsables de los trabajos que suscriben los colaboradores y articulistas de ABC.

HERMANO LOBO ● Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO ● Diseño: TRINIDAD CASTARO ● Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. ● Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 ● Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23, Polígono Industrial Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEPOSITO LEG.: M. 12.974-1972

HERMANO LOBO no devolverá ni mantendrá correspondencia sobre los originales que publica EL ALCAZAR.

EL FAMOSO ORO DE MOSCU, DE T.V.E., DE LA CIA, DE LOCKHEED, DE WILLY BRANDT Y DEL PRESUPUESTO GENERAL DEL ESTADO

MINISTERIO DEL INTERIOR DIRECCION GENERAL DE PROTECCION CIVIL

Por fin la prensa y la televisión española han puesto patas arriba el famoso secreto del oro de Moscú. El ciudadano medio, que no estaba en nómina, se ha enterado con pelos y señales, con cifras exactas y números contables de los sueldos, dietas e incentivos que cobran los enanos infiltrados. Un huelguista cualificado cobra seis mil pesetas diarias, un preso político de cierto interés coge diez mil, un dirigente, según escalafón, puede llegar hasta cincuenta mil y a un terrorista, incluido el plus de peligro, le sale por las cien mil pesetas limpias de polvo y paja, dinamita aparte. Las últimas noticias son que los teléfonos del Kremlin están bloqueados. Como estas tarifas se han escrito y se han dicho sin un ápice de humor, como cosa segura, el español medio ha descolgado el auricular y ha llamado a Moscú para que lo pongan inmediatamente en nómina. Debo confesar que también un servidor lo ha hecho, pero me he encontrado con que la centralilla de la Plaza Roja estaba bloqueada.

Pasa que uno es idiota irremediable y ahora se entera de que aquí todo el mundo cobra de alguien sin dar golpe. Televisión española paga cada mes un sueldo gordo a cuatrocientos tipos misteriosos que no trabajan en televisión española. El Lockheed ha embadurnado con pasta de dólar a unos señores por el solo hecho de alargar la mano desde el borde de determinado sillón. La CIA reparte sobres periódicamente como los toreros malos. Algunos políticos españoles se van de pronto a Alemania y se traen para acá cargamentos repletos con el famoso oro de Willy Brandt. Y otros finalmente no tienen necesidad de ir a ninguna parte, como es el caso de las asociaciones, que haciendo el bobo, resulta que su oro particular está asignado en el Presupuesto General del Estado. Las asociaciones siguen este principio axiomático: quien vive fuera del Presupuesto, vive en el error. Hacen bien. Mientras dure y la gente no se dé cuenta del truco...

Debo anunciar oficialmente que un servidor es tan tonto que no cobra de nadie, ni de la Cia, ni del Lockheed, ni de Willy Brandt, ni del Estado. He intentado apuntarme, eso sí, al famoso oro de Moscú en vista de la nueva subida de tarifas y de que se trata de un sueldo fácil y bastante generoso. Pero ya digo que me he encontrado de pronto con la centralilla del Kremlin bloqueada. La verdad es que no ayuda a triunfar esta costumbre de levantarse a las once de la mañana. A esa hora ya está todo decidido y asignado. ■ **VICENT.**

¿ESTO ES LA TRANSICION?

A mí me gustan mucho las transiciones. Me hubiera gustado vivir cuando la gente transitó del dórico al jónico, o de la ética de Kant a la dialéctica de Hegel, o del románico al gótico. Por desgracia, aunque, eso sí, menos da una piedra, vivo cuando la gente transita del autoritarismo a la democracia. Así como a un señor que yo he leído le hubiera gustado pintar un cuadro como de Delacroix en el que se viese a un amigo suyo en el momento de descubrir que los juicios analíticos a priori no existen, a mí me gustaría pintar a la Comisión Mixta en el momento de descubrir que la transición se descubre transitando. No quiero pensar lo que hubiera sido si después de las primeras relajaciones del románico no llega a ocurrir nada propiamente gótico. Desde luego habría estado justificada la furibunda manía del Ministerio de Educación y Ciencia contra la Historia del Arte. No es que el gótico empezase de golpe, eso no. Al principio hubo un poco de centrismo, una cierta moderación equidistante, y todavía se ven monumentos a la vez góticos y románicos, pero también se ve que el románico va de capa caída. Pero un día la gente se levantó al rayar el sol, miró por la ventana y, ¡zas!, allí estaba la catedral de Burgos. Ni rastro del románico. La gente dijo: «A ver si ahora nos dejan tranquilos, que ya acabó la transición.» Y tomando la cayada y las merinas salieron al aire del monte, que era todo gótico, y la gente expresaba sus sentimientos, que eran góticos, y cuando los monjes escribían, pues se admiraban ellos mismos de lo bien que les iban saliendo los caracteres góticos. A nadie se le ocurrió decir que aquello era una traición al románico. Se conoce que en aquella coyuntura trabajó muy bien la Comisión Mixta. Pero, ahora, aquí me tienen sentado a la espera de que llegue la democracia de una puñetera vez, y que me dejen salir al aire con la cayada y las merinas y pueda saludar a la vida nueva, y las nuevas mujeres me besen como aquellas madonas de cuello largo que inauguraron el gótico. ■ **LICANTROPO.**

La Dirección y la Editorial de HERMANO LOBO no se hacen responsables de los trabajos que suscriben los colaboradores y articulistas de ABC.

HERMANO LOBO ● Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO ● Diseño: TRINIDAD CASTAÑO ● Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. ● Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 ● Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23, Polígono Industrial Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEPOSITO LEG.: M. 12.974-1972

HERMANO LOBO no devolverá ni mantendrá correspondencia sobre originales que publica EL ALCAZ.

PARTENOGENESIS

LOS consejeros nacionales nombrados directamente por Franco, los llamados cuarenta de Ayete, constituyen el tarro de las esencias del Régimen. Estos cuarenta padres de la patria forman una piña sagrada, ungida por el dedo del Sinaí. Muerto Franco estos consejeros se renuevan entre ellos, de tal manera que el grupo funciona como un club exclusivo y vitalicio, que exige un pedigree muy riguroso. Ellos son la avanzadilla, el duro pedernal, la selección nacional de nuestros valores eternos, como si dijéramos, la levadura, los sementales, el fermento, el jamón curado de la doctrina del Movimiento. El rito que usan para cubrir las vacantes recuerda a la partenogénesis, que es una forma misteriosa y primigenia con que se reproducen ciertas especies de la naturaleza, un rito celular, protozoico. Los consejeros se fecundan, gestan y alumbran dentro de sí mismos, como quien dice, sin salir de casa.

Para cubrir ahora la vacante del fallecido Antonio Iturmendi se han autopresentado, autorrecetado, al parecer, la siguiente terna: García Hernández, Fernández de la Mora y Cristóbal Martínez Bordiú, tres purasangre del Régimen, a quienes nadie podría señalar una fisura, una duda, una veleidad en sus creencias orgánicas. Son tres personajes compactos, todo terreno, con muchas horas de retén, vigía y centinela en la barbacana del fuerte. Como es lógico el país está sobre ascuas y va a asistir lleno de patriótico nerviosismo a la votación. Se puede asegurar que nadie respirará tranquilo aquí hasta que no se desvele el nombre del elegido y se vea subir al ungido por las escalinatas hasta la sagrada breña. Por mi parte, sin ánimo de influir en los profundos debates que se avecinan, yo ya tengo candidato. Francamente me gustaría que saliera elegido el Marqués de Villaverde. No sé, tendría como mucha más gracia. ■ **VICENT.**

EL AURA

TUEGO de mucho cavilar he llegado a la conclusión de que el Gobierno quiere politizar el Régimen, y eso es exactamente lo que le va a perder. No quiere cambiar el Régimen, quiere secularizarlo, arrebatarle el aura metafísica que se concretaba en la famosa «transcendencia» con la que nos golpearon durante cuarenta años, y reducirlo, como si dijéramos, a ciencia natural. Pero el aura metafísica ha sido el único argumento redentor del Régimen, y sólo desde esa base suprahistórica desde la que se congeló la historia pudo conseguirse una coherencia, una regularidad y una disciplina. Entonces el Gobierno, al prescindir del aura, cree que está haciendo avanzar el Régimen, cuando la verdad es que lo está degradando. No podemos ser franquistas vergonzantes. Hay que tener el valor y la honradez de serlo con todas las consecuencias, con toda la claridad y con toda la fe de este mundo, o también el valor y la honradez de no serlo. Este es el sentido filosófico y psicológico de la ruptura y de la no ruptura, y el contrasentido de una moderación que segrega ambigüedad a mantas y vuelve completamente bizco al personal, que no sabe a dónde mirar, y no tiene más remedio que mirar al franquismo y al no franquismo al mismo tiempo. De otra parte uno ve con repugnancia la violencia de los ultras, pero lo cierto es que, a su manera, están defendiendo una legalidad vigente, que como legalidad y como vigencia no ha cambiado un ápice. Esta es la extraña situación a la que nos ha llevado la política de pan pringao que se estila hogaño, hasta el punto de que la moderación —que debiera ser la virtud que moderase una doctrina, no la doctrina misma— se ha transformado en un extremismo. La moderación es, al cabo, un «underground», y no un verdadero compromiso político. ¡Ya está bien de neomaquiavelismo! ■ **LICANTROPO.**

Dirección y la Editorial de HERMANO LOBO no se hacen responsables de los trabajos que suscriben los colaboradores y articulistas de ABC.

HERMANO LOBO ● Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO ● Diseño: TRINIDAD CASTARO ● Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. ● Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 ● Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23, Polígono Industrial Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEPOSITO LEG.: M. 12.974-1972

HERMANO LOBO no devolverá ni mantendrá correspondencia sobre los originales que publica EL ALCAZAR.

MEDIA OZ OS DOS

ANTONIO GAL

s un granadino fino y dialéctico, alto, magro y ado; lo que pueda haber de moro no es nada aceio grasiento, más bien al ario, posee un talante en- rado de árabe y florentino, de experto en florete. El e de García Trevijano, a los Nuevos Ministe- *tiene justa fama de ser el* r montado del país. Ma- noble, moqueta sofistica- intura valiosa en las pare- La sala de consejos está da totalmente de libros os la e de un amplio inal qu da a una terraza de vegetación. En las es- rias de García Trevijano la colección completa del MADRID en gordos to- de cuero verde. Están en un nicho, reposando eño de los justos, como pados de la dinamita.

¿Cuántos tomos son?

No los he contado. Son da cien. Desde el primero ués de la guerra, hasta el o.

¿Hasta el de la despedi-

Hasta el día de la suspen-

¿Crees que el MADRID ndrá en pie algún día?

Seguro. No lo dudes.

rcia Trevijano no duda de Tiene una absoluta segu- en sí mismo, en lo que en l qué dice. En esto y fis Nos sentamos a sa de consejos. Nada de eres un café o de si te ce tomar un wiski. Sólo o que fumar y al grano. García Trevijano esto es to de trabajo, casi un acto roselitismo político. Lla- al teléfono. Entra la secre-

Le llama el señor Arostedice que es francés.

¿Arostegui? —duda un ento.

Será de la ETA —digo yo.

rcia Trevijano se levanta eando hacia el teléfono.

Puede ser, a lo mejor es ya ha llegado la munición.

final la cosa se aclara. Era gles del Financial Times.

Menos mal. Así la cosa la mucho más fina.

Para ti ¿qué es la política, pasión, juego excitante, aprie un deporte?

—La política para mí es una vocación, la tengo desde los veinte años, ahora tengo cuarenta y ocho, la vocación más profunda de mi vida, mis estudios, mis viajes todo está referido a ella, la política es para mí una pasión y una acción. Y es lo más alejado a un divertimiento o juego.

—Sin embargo hay una imagen tuya aparente que funciona por ciertos círculos que te define como un inteligente enredador, como un fantástico liante, como un conspirador bastante sutil.

—Eso son cosas de Emilio Romero. Primero con lo de Guinea y después con lo del diario MADRID a este señor le dio por decir que yo era un conspirador barojiano o un personaje de Galdós. Bobadas. En todo caso yo sería un conspirador independiente.

—¿Independiente?

—Sí, independiente. Yo no pertenezco a ningún partido político. Yo soy un conspirador porque la dictadura te convierte, quieras o no, en un conspirador. Yo estoy en la conspiración si quien conspira es el pueblo español. No estoy con partidos, ni con militares, ni busco la clandestinidad. Creo que conozco las condiciones reales en que se desenvuelve el pueblo español. El pueblo quiere las libertades. Bien, mi objetivo ahora consiste en luchar para que el pueblo consiga las libertades, esa es mi pasión romántica, bueno, romántica no, esa es mi conducta.

En este silencio de moqueta, de biblioteca de cuero, de madera noble García Trevijano con las sienes palpitantes, como las de un pura sangre, habla del pueblo. Suena bien en este ambiente refinado.

«FELIPE GONZÁLEZ ES UN HOMBRE ANALÍTICO, DE FÁCIL TRATO PERSONAL, SIMPÁTICO, EXTROVERTIDO. PERO PARTE DE UN GRAVE ERROR DE ANÁLIS DE LA SITUACIÓN. EL ERROR DE CONSIDERAR QUE LA LUCHA SE ESTABLECE ENTRE LA DERECHA Y LA IZQUIERDA Y NO ENTRE UN ESTADO ABSOLUTO Y UN ESTADO DEMOCRÁTICO. ES CURIOSO QUE ESTE ANÁLISIS COINCIDE CON EL DE GONZALO FERNÁNDEZ DE LA MORA.»

—Los españoles tardamos mucho en alcanzar la libertad, pero cuando algunas veces la hemos conseguido, la perdemos fácilmente. La libertad en España suele caer como una lotería. Yo lucho contra eso. No me gustaría que en nuestro país se produjera un golpe de estado como en Portugal o que se alcanzara a través de un pacto de partidos. Eso me parece algo artificial en que el pueblo no participa, no conquista por sí mismo la libertad. La Junta Democrática es una estrategia mía, es una estrategia popular. Es el pueblo el que tiene que luchar y conseguir la libertad por sí mismo, sin que nadie se la regale, para que una vez tomada no le pueda ser arrebatada fácilmente.

—Pero parece que la Junta se mueve entre el politiqueo, entre pactos y grupos, parece una actividad un tanto aérea. Sin embargo donde se cuece una política biológica es abajo, en las asambleas de fábricas donde surgen espontáneamente líderes obreros naturales.

—¿Líderes obreros? Esos son todos de la Junta. Todo el movimiento obrero está en la Junta: el Partido del Trabajo, el ORT, el OMC, las Comisiones Obreras, etc.

—Bien, pues para que esto no parezca un escrito publicitario, dime algún defecto de la izquierda.

—Que no tiene conciencia de Estado, al menos hasta ahora. La izquierda es eficaz como oposición destructiva, pero no tiene imaginación creadora. En general está dominada por prejuicios contra el personalismo, la eficacia, el realismo, considerando que son cualidades de la derecha. Salvo el Partido Comunista. La izquierda ha tenido dos creaciones peculiares: la guerrilla contra Napoleón y el anarquismo, dos creaciones no teóricas, sino prácticas.

Suena el timbre de la puerta en dulce din-don que se ahoga en la alfombra. Cuando suena la puerta de García Trevijano nunca se sabe quién pueda llamar, puede ser un cliente del bufete, puede ser un personaje de la oposición, puede ser el comisario de la policía o puede ser la partida de la porra que viene a pedir cuentas con recado de ataque. Pienso que en este despacho se entrecruzan muchos hilos secretos y misteriosos, pienso que este despacho sirve de gran olla exprés donde se está cociendo el futuro del país. A lo mejor tampoco es así. Quién sabe.

—La policía habrá venido alguna vez a despachar contigo aquí, digo yo.

—La policía nunca ha entrado aquí. Abajo en la puerta sí ha estado. Aquí dentro nunca.

—¿Y los guerrilleros?

—Tampoco.

«EL PC ES UN PARTIDO POLÍTICO MUY SERIO, BIEN ORGANIZADO, QUE HA TENIDO QUE HACER UN GRAN ESFUERZO, A PARTIR DEL AÑO 64, PARA ADAPTARSE A LA ESPAÑA MODERNA. (...) SU COMPORTAMIENTO DENTRO DE LA JUNTA HA SIDO EJEMPLAR.»

—Pero en cierta ocasión *ellos te encontraron en otra* parte. ¿Qué se siente ante una metralleta un poco histérica?

—Nada. Yo no sentí nada. Al principio, al ver a los encapuchados, creí que se trataba de una broma, porque había mucha desproporción entre lo que estábamos haciendo, una simple rueda de prensa, y todo aquel aparato de los asaltantes. Después pensé que venían a matarnos y lo acepté con mucha tranquilidad. Por un momento lamenté que, si me mataban, mi trabajo se iba a quedar sin terminar, eso es todo.

—Y ¿cómo se desarrolló la película?

—Nada, nos pusieron cara a la pared, luego nos obligaron a tumbarnos en el suelo y nos pegaron unos culatazos. A mí me rompieron tres costillas. Si me llegan a dar en la columna, desde luego me matan, claro. Creo que quisieron retirarme de la escena durante la etapa de la muerte de Franco.

—¿Lo denunciaste a la policía?

—No.

—¿Por qué?

—No lo denuncié porque me parecía como un engaño a la opinión pública.

—¿Qué opinas de Fraga?

—Pienso que Fraga no tiene una ambición de poder, pero

RCIA TREVIJANO

e una ambición desmesu-
de apariencia de poder.
obsesionado por el princi-
de autoridad. Es como algo
osomático. A mí me re-
da, salvando las distan-
a un Kerenski del fascis-
por su omnipresencia, por
gitación en el vacío. No es
olítico de acción sino de
ación y como es natural lo
visible es la alteración de
ismo. Como escritor no
un solo razonamiento
io.

-¿Le has tratado perso-
ente?

-Solamente en una comi-

-¿Y a Santiago Carrillo?

-Le he tratado lo suficiente
estar convencido de que
un talante democrático.
abierto a todas las críticas
se le puedan hacer.

-¿Y [illegible]olores Ibarruri, a
a señora que llaman la Pa-
aria»?

-Es una señora muy inteli-
te. Con una ética personal
plar. Emotiva. Con el co-
n inseparable de la cabe-
nspira tranquilidad, y con-
a. Está situada encima de
istoria. Yo la he conocido,
está, recientemente. Im-
ionante. Es muy femenina,
y moralmente. Está llena
elicadeza.

OLORES IBARRURI UNA SEÑORA MUY ELIGENTE. CON UNA CA PERSONAL EMPLAR. EMOTIVA. N EL CORAZÓN EPARABLE DE LA BEZA. INSPIRA NQUILIDAD, Y NFIA[illegible]A. ESTÁ UAD[illegible]NCIMA DE LA TORIA.»

-¿Qué opinas de la línea
Partido Comunista?

-El PCE es un partido poli-
muy serio, bien organizado
ha tenido que hacer un
esfuerzo, a partir del año
para adaptarse a la España
ema. Y lo ha conseguido a
s de dos revoluciones in-
as, una, político-moral con
áctica de la reconciliación
onal, aceptando la derrota;
organizativa, abando-
do la tesis leninista del sin-
o como correa de trasmi-
del partido. Esto le ha
do a sectores de las clases
lias profesionales e intelec-
s y le ha llevado a influir en
ovimiento sindical obrero.
en una línea democrática y
since[illegible] sus posiciones
ecto[illegible]bandono de la

«SOY INDEPENDIENTE, NO PERTENEZCO A NINGÚN PARTIDO POLITICO. SOY UN CONSPIRADOR PORQUE LA DICTADURA TE CONVIERTE, QUIERAS O NO, EN UN CONSPIRADOR. YO ESTOY EN LA CONSPIRACIÓN SI QUIEN CONSPIRA ES EL PUEBLO ESPAÑOL.»

doctrina de la dictadura del proletariado. Todavía tiene que hacer un gran esfuerzo para demostrar por qué abandona esa dictadura y con qué la va a sustituir. Está en inmejorables condiciones para adquirir conciencia de Estado. Su comportamiento dentro de la Junta ha sido ejemplar, en sus compromisos, en sus alianzas. Sus dirigentes están abiertos al diálogo y hacen honor a su palabra.

—El otro palo de la baraja, una carta importante es el socialismo, con su astro cinematográfico al frente, Felipe González, otro andaluz como tú. ¿Por qué será que Andalucía produce tantos políticos? ¿Qué opinas de este paisano tuyo?

—Felipe González tiene la virtud de ser joven. Está adquiriendo una gran experiencia en política internacional. Pero todavía me parece un hombre más analítico que de acción.

—Pues se mueve mucho, se le ve en todas partes.

—A pesar de eso. Es un hombre analítico, de fácil trato personal, simpático, extrovertido. Pero parte de un grave error de análisis de la situación. El error de considerar que la lucha se establece entre la derecha y la izquierda y no entre un estado absoluto y un estado democrático. Es curioso que este análisis coincide con el de Gonzalo Fernández de la Mora que está tratando de formar un Frente Nacional para enfrentarlo con un hipotético Frente Popular. Pero eso es imposible.

—Porque la derecha también está en la oposición.

—Exactamente. La derecha está bien presente en la oposición democrática con sus formaciones políticas o personalidades. Partido Nacionalista Vasco, Gil Robles, Alvarez de Miranda, y en general, el equipo de la democracia cristiana, el Partido Democrático de Garrigues Walker, el Popular Democrático de Camuñas,

«LA UNIÓN ENTRE LA JUNTA Y LA PLATAFORMA ESTÁ YA PRÁCTICAMENTE CONSEGUIDA.»

la USDE, etc. Pero más importante que esta representación consciente es la vocación democrática de la nueva burguesía industrial y de servicios no adscrita a la oligarquía del capital financiero. En definitiva, la moderna mentalidad neocapitalista.

—¿Cuál crees que debe ser la función actual de los partidos políticos?

—Fraga ha tenido la inteligencia política de crear una cierta ilusión de juego de los partidos. Es una maniobra para dividir a la oposición. Y es lamentable que algunos partidos políticos hayan caído en la trampa. El partidismo, la rivalidad para ganarse una clientela sólo está justificada cuando se cumplan dos condiciones que aún no existen: que se hayan conquistado las libertades democráticas y que se ponga en juego la cuestión de la administración política del poder del Estado. Hasta entonces el partidismo no hace más que favorecer al régimen. La respuesta es la unidad.

—¿A qué nivel se encuentra el pacto de fusión de la Junta y la Plataforma?

«NO EXISTE POSIBILIDAD DE UN NUEVO DICTADOR ÚNICO, DE UN GOLPE DE LA DERECHA. LA CUESTIÓN ESTÁ ENTRE LA OLIGOCRACIA O LA RUPTURA DEMOCRÁTICA. NO PUEDE HABER REFORMA SIN REPRESIÓN, NI REPRESIÓN SIN REFORMA.»

—La unión está ya prácticamente conseguida. Sólo nos falta llegar a un acuerdo en la manera de realizar esta fusión en los niveles sectoriales de la organización unitaria, fábricas, amas de casa, movimiento ciudadano, universidad, barrios, etc.

—Parece que todo está previsto, parece que todo está pensado, te oigo hablar con esa convicción que parece que la libertad es ya para esta noche. ¿Qué salida tiene todo esto? ¿Qué salida tiene el régimen? No parece tan fácil.

—Este régimen es una sinarquía, es decir, una de las especies de la oligarquía y el proceso reformista trata de convertir esta sinarquía en una oligocracia.

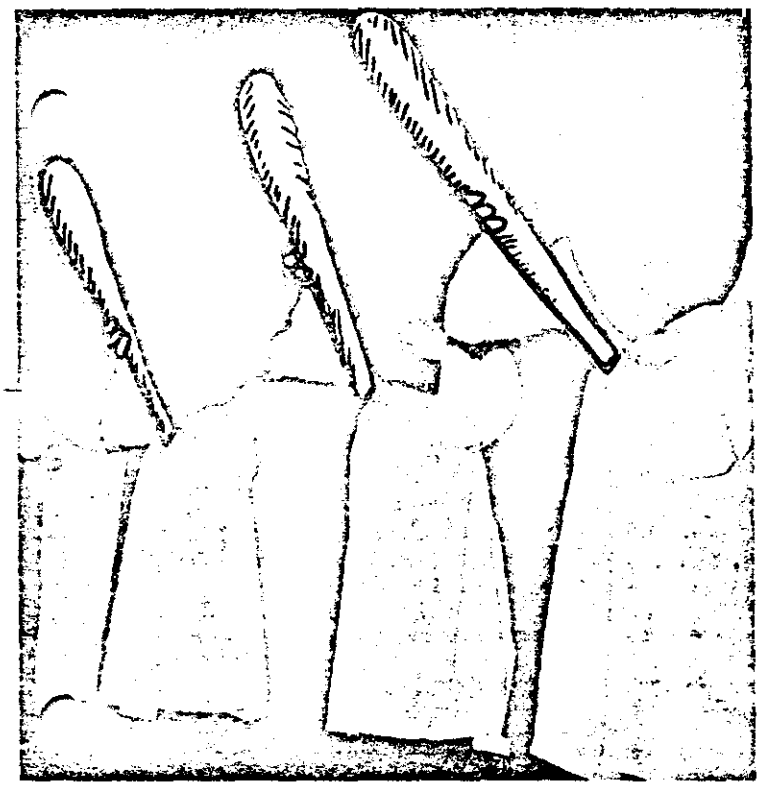
—Dímelo en román paladino.

—La sinarquía es una especie degenerada de la oligarquía, la sinarquía es un conjunto de pequeñas dictaduras compartidas, un reino de taifas de pequeños dictadores que luchan entre sí. No existe posibilidad de un nuevo dictador único, de un golpe de la derecha. La cuestión está entre la oligocracia o la ruptura democrática. No puede haber reforma sin represión, ni represión sin reforma. No se si me entiendes.

—No mucho, pero sigue. Me interesa saber si tienes confianza que la ruptura democrática se realice pacíficamente.

—Desde luego. Por dos razones, primero porque la verdadera izquierda, es decir, la clase obrera está combatiendo exclusivamente por las libertades, no está haciendo una revolución socialista; segundo por la necesidad del expansión del capitalismo español por su interés en el Mercado Común, lo cual le obliga a ceder el control exclusivo del aparato del Estado para salvar sus intereses de clase. La posición de la Iglesia no es más que un reflejo moral de esta realidad social. Pero hay algo que me inquieta. Hasta hoy se han presentado dos alternativas: La reforma o la ruptura democrática. Los que hoy temen el vacío de la ruptura se agarrarán a ella cuando la opción ya no sea entre reforma o ruptura sino entre ruptura pacífica o ruptura violenta. La responsabilidad de la oposición es colmar ese vacío que se teme mediante un compromiso público, definiendo la política del Estado durante el proceso constituyente. Este es el objetivo central de mi actividad en esta etapa.

Para llegar a los Nuevos Ministerios desde el bufete de García Trevijano no hay mas que atravesar la Castellana. Le he preguntado a García Trevijano si ha pensado que un día podría llegar a ser ministro. Me ha dicho que nunca lo ha pensado. Le he preguntado si al menos lo ha soñado alguna vez. Me ha dicho que tampoco lo ha soñado. García Trevijano se define como un político independiente. Yo pienso que reúne todas las condiciones de un árabe cruzado con florentino, lleno de pasión o de capricho o de juego o de deporte por la libertad. Lo mismo da. Porque como dijo Oscar Wilde, la diferencia entre una gran pasión y un capricho consiste en que el capricho puede durar toda la vida. ■ **MANUEL VICENT.**



DERECHO DE PROCESION

De ahora en adelante para ejercitar el derecho de manifestación hay que tener las pólizas preparadas. Previo relleno de formulario, sellado, signado y rubricado por la autoridad competente, según su estado de ánimo o humor conyuntural, los españoles tendrán la posibilidad de invadir la calzada en rumiante comitiva de cinco en fondo y llegar hasta el pie del balcón del señor preboste para hacer abluciones y elevar la rogativa. Los españoles poseemos una larga jurisprudencia en procesiones religiosas de los más variados modelos, silenciosas o alborotadas, con capirotes o con charanga en las que siempre coincidía que el santo patrón celestial iba detrás, con cruz alzada, entre el clero con capa pluvial y maceros de municipio. Pero el Concilio Vaticano ha podado el barroquismo litúrgico y lo que no pudo conseguir la República laica de Azaña y las partidas anticlericales que sorprendían en cualquier esquina al rosario de la aurora lo han conseguido estos curas tan modernos con jersey que hay ahora. Todo hace suponer que en este tiempo el ritual de la procesión religiosa va a traspasarse a la manifestación política. De momento ya se exige certificado, póliza y salvoconducto. No se sabe si de ahora en adelante los manifestantes deberán ir provistos de cirios, escapulario, pancartas en forma de pendón, ornamentos de oficio y devoción en el alma. Antes el santo patrón de escayola iba detrás impartiendo su dulce mirada fija a los fieles desde la peana; ahora los patrones de la tierra pueden ir delante de los obreros con los codos entrecruzados en santa hermandad para pedir a la autoridad complaciente, que saluda desde el balcón principal, que los colme de bienes. Pienso que para manifestarse políticamente, según el reglamento de las Cortes, hay que ser fraile y exhibir el carnet con derecho a procesión. Algo es algo. ■ **VICENT.**

LAS MANIFESTACIONE

Hay una manifestación que me quiere y otra q quiero yo. Hay manifestaciones que están adquiriendo tinte o un pelaje institucional, estructural, estatal, gub namental, que, si bien nos edifican, no nos divier Cuando menos a mí. Son manifestaciones ordenadas, lenciosas, disciplinadas, metódicas. Un desfile de Sem Santa es algo mucho más ameno. Dentro de poco m carán el paso y dentro de otro poco los manifestar tendrán que ir de rayadillo. Y ya no tendremos una m festación, sino un batallón de castigo, que es de lo q se trata. A la legua (1) se ve que estas manifestacio salen ya convencidas de que no sirve de nada hacer tonto en un caso así, y que más valdría dejarlo. Sos chan que los problemas insolubles para una generació para la siguiente, pueden tornarse solubles para la q y esta vaga promesa de fortuna, de que alguna suene la flauta por casualidad, las mantiene en pie. manifestantes van como fantasmas, pensando en sus sas. Son manifestaciones que en sí mismas están ya sueltas. Su aspecto no es cívico, es pánfilo, y hasta rece que su única obsesión es la de no dar que ha a las autoridades. Yo definiría su actitud ejemplar co un esquirolaje a la contra, como una sumisión estrat ca. Las manifestaciones que a mi me gustan son las se parecen a un romería, y en las que brilla una cá y visceral solidaridad, y el grito tiene el valor de poema y las pancartas llevan faltas de ortografía, co aquella de César Vallejo: BIVAN LOS COMPAÑER (Con esa B de buitre en las entrañas). Una manife ción que no tenga algo de verbena, de entierro de sardina, de fiesta de moros y cristianos y de carga los mamelucos en la Puerta del Sol, qué coño va a una manifestación. A lo más será una presentación credenciales. ■ **LICANTROPO.**

(1) Legua: equivale a cinco kilómetros, quinientos sesenta y dos metros y siete c tros. (Nota del editor).

TODO ES OPOSICION

TAL como se ha puesto el patio, pronto va a llegar el día en que prácticamente todo el país se pondrá en la oposición y aquí puede repetirse el espectáculo de surrealismo político que ofrecieron los chinos: por un lado estaba el continente con setecientos millones de seres reales con su plato de arroz al que nadie reconocía; por otro, braceaba en el aire el solitario fantasma de Formosa que tenía asiento, voz y voto entre los cuatro grandes. Por donde quiera que vayas, con quien quiera que hables, desde el ejecutivo altivo hasta el obrero que pesca en ruín barca, todo el mundo se ha apuntado o anda en trance de apuntarse a la oposición. Hasta hace poco en cualquier cóctel, reunión, boda o bautizo, con el canapé en la mano, te preguntaban a manera de identificación: ¿Junta o Plataforma? Y uno todavía debía distinguir para definirse. Ahora ya hay plato único, la oposición ha suprimido el veleidoso menú y ha elaborado la carta de la coordinación democrática, que si bien no es nombre muy afortunado, mejor que aquella teoría geométrica de líneas y convergencias ya es.

En medio de esta ventisca de rumores, espectativas, especulaciones, pactos, esperanzas, conspiraciones y firmas con que la España real sacude a la oficial hay un organismo, la TVE, que sigue firme en su puesto, ataviado todavía con la sábana, fantasmagórica destinada a meter miedo a los ciudadanos que duermen poco. Cuando televisión pone su carta de ajuste (de cuentas) termina el país real y comienza la ficción. Ahora mismo televisión española no es más que una interferencia grotesca de lo que el pueblo habla, hace o espera. Las ondas genuinas con las que se comunica la gente, las noticias de radio macuto popular están interferidas por el telediario. La voz engolada del locutor es como un pitido monocorde y alucinado que no deja oír el último parte verídico que un amigo trae a la tertulia del café. ■ **VICENT.**

MAYO ROJO

LOS alcotanes oficiosos de palacio ya lo anuncian con algarada y gregueria. O sea que vamos a tener un mayo rojo. El caso es asustar al personal. Cada rentrée se sacan una contraseña: el oro de Moscú. La conspiración judeomasónica. La ola de erotismo. El oso eslavo que no descansa. Y ahora, el mayo rojo. Son como El Corte Inglés, pero en búnker. Tienen una frase para cada estación del año. Todo este mes de abril nos van a tener en un grito, esperando el mayo rojo. Yo recuerdo los mayos malva de mi infancia, todos de agua bendita y flores a María.

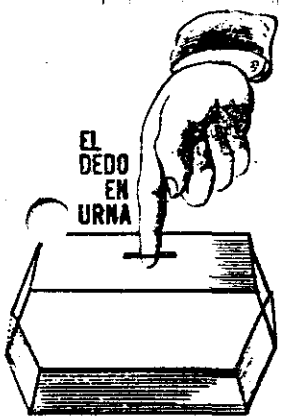
Lo que no dicen los alcotanes oficiosos del palacio es que corremos el peligro de un mayo rojo porque nadie ha montado la convivencia nacional, nadie ha hecho la ruptura protocolaria, nadie —desde el Poder— se ha ocupado de democratizar el país, dar amnistía, plantear elecciones generales, consultar al zapatero en su zahurda ni al villano en su rincón. Que también tienen derecho a opinar. Mayo rojo, mayo rojo. Todos los meses son rojos en el calendario de la revolución pendiente si nos siguen engañando con el palabreo gentil, las declaraciones en inglés, el metesaca de la crisis y el sin prisa, pero con pausa. Mayo está a la vuelta de la primera acacia.

Acacias en flor, mes de las flores, efluvios de Junta y Plataforma, un aire de libertad en la calle y un aura de miedo en Madrid. El búnker tiene una corona de espinas y un jardín de espinos para que nadie se le acerque. Marzo ventoso y abril lluvioso, sacan a mayo florido y revolucionario. Perdón si no rima, pero es la verdad. Y la verdad no hace falta que rime. O ustedes dan libertades para que haya democracia o mayo a lo mejor es rojo. junio morado, julio violáceo y la sementera negra. No juegen con el refranero, que es peor, ni perpetúen el secuestro del arco iris. Den libertades democráticas, leche. ■ **UMBRAL.**

La Dirección y la Editorial de HERMANO LOBO no se hacen responsables de los trabajos que suscriben los colaboradores y articulistas de ABC.

HERMANO LOBO ● Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO ● Diseño: TRINIDAD CASTAÑO ● Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. ● Redacción y administración: Plaza Condo Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 ● Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23, Polígono Industrial Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEPOSITO LEG.: M. 12.974-1972

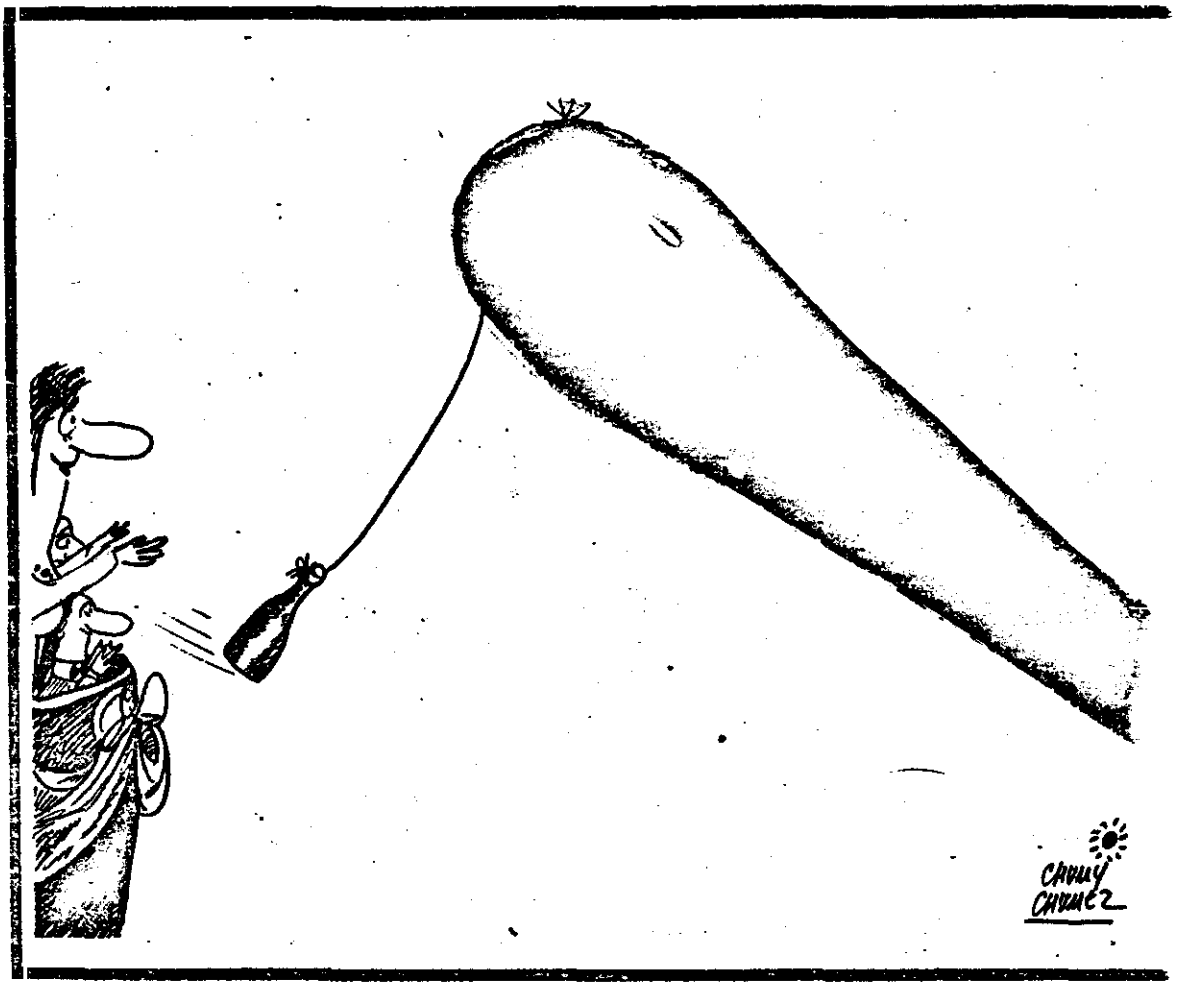
HERMANO LOBO no devolverá ni mantendrá correspondencia sobre los originales que publica EL ALCAZAR



¿HAS MATADO YA TU ROJO?

Recientemente en las paredes urguesas del barrio de Sala-anca, en la capital de España, an aparecido pegados unos car-les con la siguiente leyenda: ¿Ya has matado tu rojo? Apre-úrate a hacerlo. Dos mejor que no. Como ustedes saben, esta-nos e... año santo jacobeo, que s un tiempo de indulgencias ple-arias para el negociado del al-ma; también estamos en el año de reconciliación nacional que es na catarsis política programada or el alto mando. Pero es cosa vidente que nuestro señor San-iago está en baja forma y las in-ulgencias no van a alcanzar si-uiera a los directores de las gencias de viajes; y por su parte reconciliación nacional está ya n Carabanchel. Las pegatinas parecidas en el barrio de Sala-anca se refieren, al parecer, a tra clase de jubileo, a otra forma e indulgencia. Hasta ahora se ablaba de la caza de brujas que s un instrumento mafioso, sub-erráneo e indirecto que opera on listas negras, despidos inex-licables, suspensiones repenti-as donde se pasa la pelota de uno otro con la disculpa misteriosa le qu... s órdenes vienen de arri-a. En el entramado de la caza de rujas siempre funciona una es-ecie de pudor, hasta cierto punto e guardan las formas, de modo que uno se ve arrojado por la ven-ana, pero siempre hay un fun-ionario que espera que te estre-les contra el cemento para pe-irte perdón y ofrecerte excusas espués. Pero los carteles apare-idos en las paredes de Madrid onde se invita a una sangrienta uja para matar al enemigo, dos ejor que uno, como si los rojos ueran mandarinas satsumas, an perdido las maneras civiliza-las. Esos papeles son el anuncio, l oscuro presagio de que se está vecinando sobre el país el gran ía de San Martín, la matanza eneral cara al invierno. No es or nada, pero creo que esta es na hora excelente para preparar as m...tas. Qué asco, my lady. ■

VICT...



MEDIA VOZ LOS DOS

Por los altos de Carabanchel, por donde el eje principal de Ge-era. Ricardos se desfleca en barriadas obreras con descam-bados en los que hozan lus pe-ros vagabundos, los perros tris-es de Barjola, vive Marcelino Camacho. En cierto modo, si hay que ser exactos, el domicilio ha-itual de Camacho propiamente no está aquí, sino más abajo, en a cárcel. Quiero decir que donde habita su mujer Josefina es en un piso humilde, limpio y ecoleto, sin una silla de más, sin una mesa de más, sin un aparador de más, sin un sofá de más, lo justo imprescindible dentro de una pobreza aseada, en un piso de setenta metros cuadra-dos que huele a jabón cornente. Josefina Samper, señora de Camacho, es una mujer extrover-tida, alegre en apariencia, de ademán vivo, pero se nota que por dentro le ha cristalizado ya hace tiempo la resignación, el ca-llo de sufrimiento, el estoicismo, no se si también una cierta fatali-dad ibérica. Quedamos en que Josefina Camacho vive en Cara-banchel.

—Se podría decir que este si-tio te pilla muy a mano, que te cae cerca de la cárcel.

—Bueno, no es tan cerca ni tan cómodo. Para ir de visita a la cárcel tengo que coger el metro, luego hacer transbordo en el su-burbano. Pero sabría ir ya con los ojos cerrados el camino, me lo sé de memoria. Te diría hasta los baches que hay.

—¿Cuántas veces has hecho ya esa ruta?

—Ya verás. Desde que lleva-mos casados, Marcelino se ha pasado nueve años en la cárcel: dos entre Soria y Segovia y siete en Madrid. He hecho ese camino dos veces por semana. Así que saca la cuenta. En los locutorios ya me conoce todo el mundo, allí los guardias son muy amables, no es lo mismo que en la Direc-ción de Seguridad. En los locuto-rios soy más famosa que Brigitte Bardot.

—¿Nunca has faltado a la cita?

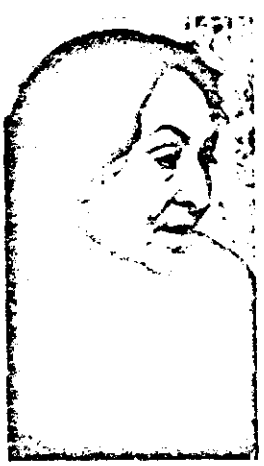
—Sólo una vez, el año pasado cuando me operaron de una mama. El día de visita, el día que me tocaba cárcel, me levanté de la cama del hospital con mareos y no pude ir. Ha sido la única vez en siete años.

Josefina Camacho suele decir hoy tengo cárcel como las da-mas burguesas del barrio Sala-manca dicen hoy me toca rope-ro. Josefina es una mujer del pueblo, dulce y a la vez endure-cida, pertenece a esa estirpe de madres raciales que traducen cualquier gesto de dolor en un gesto de ternura. Pero que se resisten a creer que la desdicha sea un estado obligatorio. Y son capaces de un orgullo y una re-belde interior a toda prueba, que funciona en el último instante, cuando se sabe que ya no se tiene nada que perder.

—Yo nací en Almería, en un

Josefina Camacho

«DESDE QUE LLEVAMOS CASADOS, MARCELINO SE HA PASADO NUEVE AÑOS EN LA CARCEL, DOS ENTRE SORIA Y SEGOVIA Y SIETE EN MADRID. HE HECHO ESE CAMINO DOS VECES POR SEMANA. ASI QUE SACA LA CUENTA».



«CREO QUE MI MARIDO ES UN PRODUCTO NATURAL DE LA SITUACION, ES UN OBRERO MUY AMANTE DE LA LIBERTAD Y DE LA DEMOCRACIA POR ENCIMA DE TODO».

pueblo llamado Fondón, de la cuenca minera, no sé si de fosfa-tos o de hierro. Mi padre era mi-nero de los yacimientos Centeni-lla. Cuando se agotaron estas minas emigró a Argelia. El se fue primero. Nosotros, mi madre y mis hermanos, llegamos des-pués, en el año 1933. Yo perte-nezco a una familia de la emigra-ción económica.

—Y allí conociste a tu marido.

—Allí conocí a Marcelino, en Orán. El trabajaba de fresador en una fábrica de vidrios o algo así.

—Y te casaste.

—Y me casé con él.

—¿Por la Iglesia?

—No, no, por lo civil. Allí na-cieron los hijos. Vivíamos en una habitación con cocina, una cama y dos sillas.

—¿Fue tu marido quien te abrió los ojos a los problemas sociales?

—No, no. Mira, ya mi abuela solía decir que la semana que tenía que comprar un carrete de hilo no podía comprar un kilo de azúcar. Comprenderás que si desde pequeña se vive así, no hay necesidad de que nadie te abra los ojos.

—¿Y luego en España?

—Luego en España, pues igual. Al principio nos fuimos a *vivir con una prima mía, por* La-vapiés. Después compramos este piso.

—¿Cuánto os costó?

—Este piso costaba entonces ciento setenta mil pesetas. Treinta mil de entrada, una hipo-teca a veinte años que todavía estamos pagando, 2.120 al se-mestre, y un resto de setenta mil que ya está liquidado. Los gas-tos de comunidad son 300 pese-tas al mes. Aunque por ahí andan diciendo algunos que tengo abrigo de visón y tres coches en la puerta.

—Serán los coches de la poli-cía.

—*No, la policía nunca ha de-*tenido a mi marido aquí en casa. La policía sólo ha entrado en esta casa para recoger unas me-dicinas para Marcelino cuando lo del proceso 1.001. Pero a mí, si voy a algún acto por la amnistía o *por la libertad, después siempre* me llama.

—Estarás acostumbrada.

—Sí, y a los insultos por telé-fono también.

—¿De qué vives ahora?

—De la ayuda de mis hijos. Yo tengo dos hijos, uno es perio-dista y otra que es perito quími-co. Al llegar a España trabajé de pantalonera, pero en el 67 lo tuve que dejar para atender más la cárcel. Tampoco me ha faltado nunca la solidaridad de los com-pañeros de Perkins. Primero me daban siete mil pesetas al mes, luego ocho mil y ahora me dan nueve mil. Y comida para llevar a *la cárcel. Mi hijo siempre decía:* «mañana hay carcel, la nevera está llena».

—¿Crees que estás casada con un héroe nacional?

—Creo que mi marido es un producto natural de la situación, *es un obrero muy amante de la* libertad y de la democracia por encima de todo.

—¿Cómo te gustaría vivir?

—Con la misma sencillez que hasta ahora pero con libertad y sin temor a oír el timbre a media noche ni tampoco tener que su-frir cuando algún miembro de mi familia llega tarde a casa. Me gustaría estar convencida de que cuando alguien de los míos llega tarde es que se está diver-tiendo o corriendo una juerga. También quisiera que el ser hu-mano tuviera la vida asegurada desde que nace hasta que muere. Y una cosa muy importante.

—¿Cuál?

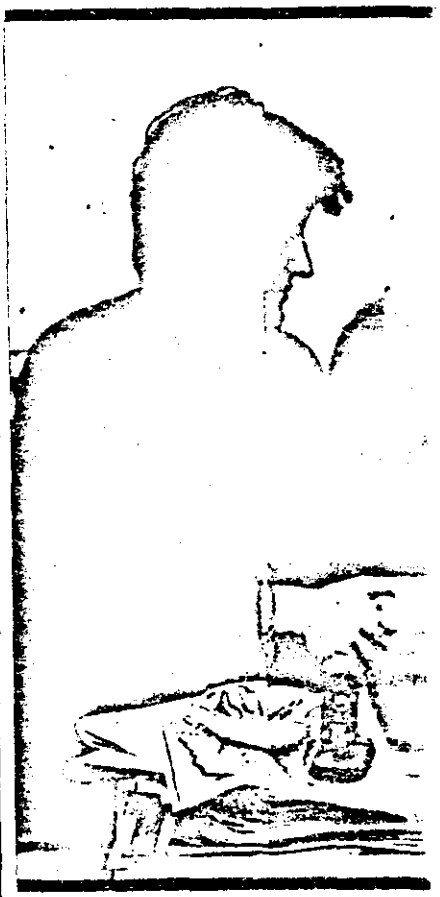
—Nosotros no somos una familia de resentidos.

Aconsejadas por la experien-cia y la veteranía de Josefina Camacho están ahora dos mu-chachas, María Mercedes Gas-cón que es la mujer de Luis Do-rronsoro y Teresa Rodríguez, la mujer de Nazario Aguado, nue-vas en estas lides carabanchele-ras.

María Mercedes Dorronsoro

«PIENSO QUE EN LA DETENCION DE NUESTROS ESPOSOS SE VE EL INTENTO DEL GOBIERNO DE DIVIDIR A LA OPOSICION DEMOCRATICA APLICANDO CRITERIOS DISCRIMINATORIOS».

«NO QUIERO APARECER COMO UNA MUJER APESADUMBRADA. NOSOTROS ESTAMOS MILITANDO PARA CONSEGUIR LA DEMOCRACIA. QUEREMOS QUE SALGAN NO SOLO NUESTROS MARIDOS, SINO TODOS!».



JOSEFA MARIA MERCEDES

—Bueno, yo no soy tan nueva —dice María Dorronsoro—. Mi marido y yo estuvimos ya en la cárcel, estas navidades hará tres años.

—¿Dónde fue?

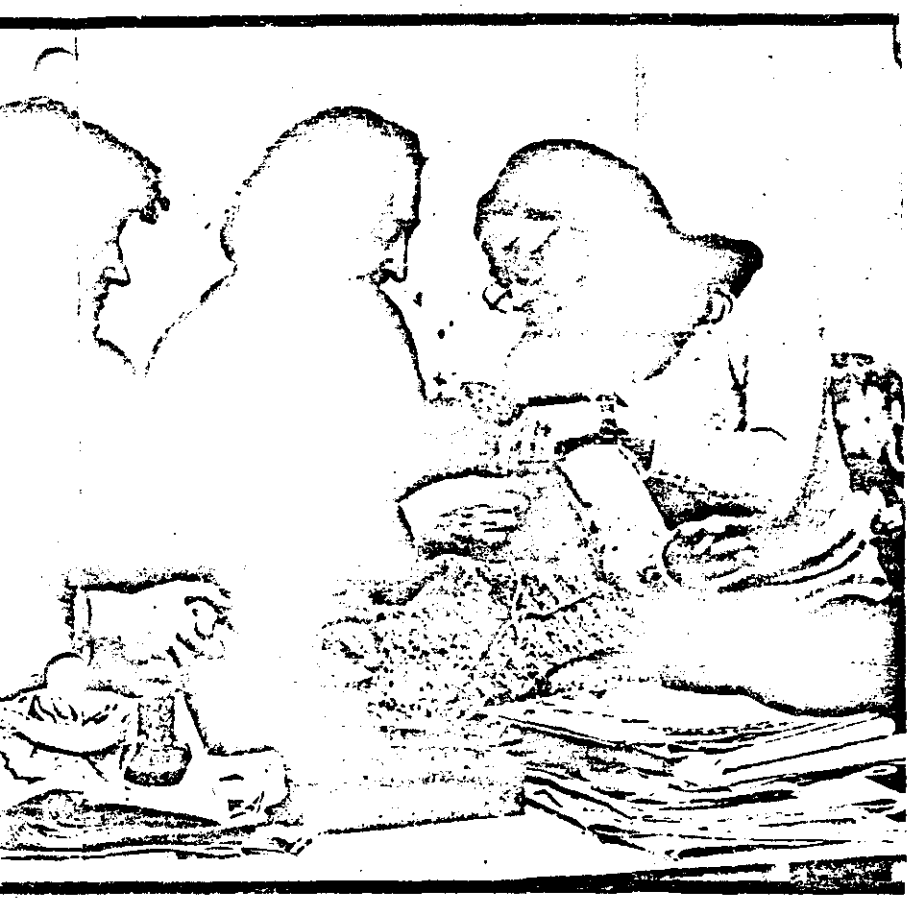
—En San Sebastián. Nos co-gieron en un control de Renteria. No teníamos antecedentes. Al cabo de una semana nos solta-ron por *falta de pruebas.*

—¿Piensas que ahora hay pruebas contra tu marido?

—Creo que es falsa la acusa-ción que se le hace en el auto de procesamiento de haber difun-dido una declaración titulada «A los pueblos de España» porque la presentación pública de ese documento, que debía realizarse en una rueda de prensa fijada para las nueve de la mañana con cuatro horas de posos fueron de-tenidos por la policía en plena co-hora citada. Pe-detención se ve Gobierno de divi-ción democrática *terios discrimina-*síntoma claro de ha terminado.

—*¿Crees que* nar?

—No tengo n *pero que no va* años en la cárcel cuatro. Creo que minará mucho an-



Josefina Camacho bordando el jersey de la libertad.

JOSEFINA CAMACHO
MARIA MERCEDES DORRONSORO
TERESA AGUADO

tan nueva para las nueve de la noche del oro—. Mi día 28 de marzo, fue suspendida s ya en la con cuatro horas de antelación y s hará tres en cualquier caso nuestros esposos fueron detenidos por la policía en plena calle antes de la n. Nos co- hora citada. Pienso que en su Renteria, detención se ve el intento del ientes. Al Gobierno de dividir a la oposinos solta- ción democrática aplicando crias. terios discriminatorios. Es un hora hay síntoma claro que la tolerancia ido? ha terminado.

la acusa- el auto de ber difun- tulada «A e» porque e de ese realizarse nsa fijada

—¿Crees que le van a condenar?

—No tengo ni idea. Pero espero que no va a estar veinte años en la cárcel. Ni tan siquiera cuatro. Creo que todo esto terminará mucho antes.

María Mercedes Dorronsoro lleva casi ocho años de casada. Estudió hasta segundo de Filosofía y Letras, luego se puso a trabajar, dando clases, cuidando niños. Se vino con su esposo a Madrid.

—Ahora estoy de secretaria en un despacho laborista. Escribo a máquina, atiendo el teléfono, de chacha para todo, vamos.

—¿Has visitado ya a tu marido?

—Sí, dos veces.

—¿Qué impresión te ha producido ese ambiente?

—No sé, te sientes como muy importante con tu marido entre barrotes. En los locutorios hay un ambiente muy majo, los funcionarios son correctos y allí te enteras de historias como alucinantes, no sé, y entonces piensas que lo que te sucede a ti no tiene ninguna importancia.

—¿Qué libros le has llevado a la cárcel?

—Lucha de clases en la URSS, dos de Wilhaim Raich y uno de Gramsci. No sé si me los van a devolver los guardias.

—Ahora eres ya mujer de un preso político

—Pero no quiero aparecer como una mujer apesadumbrada. Nosotras estamos militando para conseguir la democracia. Queremos que salgan no sólo nuestros maridos, sino todos.

María Dorronsoro tiene un talante universitario, parece muy segura de sí misma y su mirada inteligente se le dulcifica al estallar en sus galas de intelectual. En cambio Teresa Rodríguez, la mujer de Nazario Aguado, se le nota enseguida que es primeriza y que la detención de su marido la ha traumatizado. Teresa tiene 26 años y una hija, Vera, de cuatro.

—*¿En qué trabajas?*

—Yo ahora no trabajo porque hace poco que hemos llegado a Madrid y estoy buscando guardería para mi hija. Antes en Palencia y en Barcelona sí trabajaba, en un taller de empaquetados.

—¿Y tu marido?

—Mi marido es perito industrial y está en un estudio, en una oficina técnica de arquitectos donde se hacen proyectos. Sin sueldo fijo. De modo que vamos tirando unas veces mal y otras peor. Ahora no tendré más remedio que ponerme a trabajar en lo que sea, claro.

—¿Es la primera vez que has ido de visita a Carabanchel?

—La primera vez. Y te puedo decir que aquello es deprimente. En los locutorios hay dos rejas separadas por una distancia de un metro y dos plásticos sucios que no te dejan ver nada. Y entonces para oír tienes que ladear la cabeza en un agujero y entonces no ves a tu marido y con el griterío que se forma allí tampoco te enteras de nada. La próxima vez llevaré un limpiacristales.

—¿Vas a llevar a tu hija?

—El próximo día la voy a llevar. Quiero que desde pequeña se dé cuenta de la realidad que le rodea. Quiero que vea a su padre en la cárcel y yo le explicaré por qué está allí.

—Pienso que ésta ha sido una fuerte experiencia para ti.

—Pero ha sido maravilloso encontrarme con Josefina, conocer a María. Josefina con lo veterana que es en todo esto nos ha ayudado mucho. Esta mañana María y yo, antes de la hora de visita, hemos ido juntas a hacer la compra para llevarles comida a Carabanchel. En la cárcel la comida es muy mala. Hemos comprado sobre todo verduras, naranjas, zanahorias que son muy buenas para la vista y pollos. Y después está lo de la paloma.

—¿Una paloma?

—Resulta que un sindicalista italiano —aclara Josefina Camacho— me ha mandado para Marcelino una paloma de hojaldre muy grande, preciosa, como la de Picasso. Y se la hemos llevado a la cárcel. Pero creo que Marcelino ni se ha enterado porque como allí todo se lo reparten, no sé si le habrá tocado algo.

Josefina Camacho, María Mercedes Dorronsoro y Teresa Aguado, con toda evidencia, no son tres esposas plañideras ni ejercen el oficio de las tres mujeres dolorosas; son simplemente tres señoras que tienen a sus respectivos maridos en la cárcel mientras España está de parto por la democracia. Son tres mujeres combativas, desde su anécdota dramática, por la causa de la libertad.

—Nosotras queremos la amnistía no sólo para nuestros maridos sino también para todos los presos políticos.

Pues, nada, que así sea. Y a ver si pronto los españoles en paz y tranquilamente nos podemos comer esa paloma de Picasso en una pepitoria general.

■ MANUEL VICENT

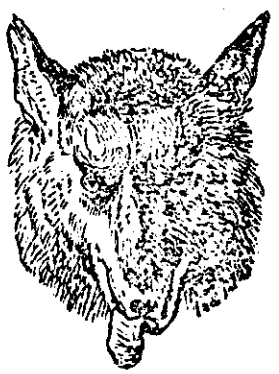
(Fotos Ramón Rodríguez)

Teresa Aguado

EL PROXIMO DIA DE VISITA VOY A LLEVAR A MI HIJA A CARABANCHEL. QUIERO QUE DESDE PEQUEÑA SE DE CUENTA DE LA REALIDAD QUE LE RODEA. QUIERO QUE VEA A SU PADRE EN LA CARCEL Y YO LE EXPLICARE POR QUE ESTA ALLI».

«PERO HA SIDO MARAVILLOSO ENCONTRARME CON JOSEFINA Y CONOCER A MARIA. JOSEFINA, CON LO VETERANA QUE ES EN TODO ESTO, NOS HA AYUDADO MUCHO».

En plan rollo



LA PATADA DEL DESPIDO

LA Ley de Relaciones Laborales, que habría tenido que llamarse ley del Trabajo para liquidar de una vez por todas el sempiterno circunloquio de la democracia orgánica y en el cielo las estrellas, expuso a nuestra consideración —platónica, se entiende— el asunto del despido, que venía en el artículo treinta y cinco, y que fue de gran disputación. Personajes de tan alta cuna empresarial y no empresarial, pero en cualquier caso de alta cuna y cinco tenedores, como Aguirre Gonzalo, Ridruejo (don Epifanio), Escobar Kirkpatrick, Luca de Tena (don Torcuato), Acedo, Bolórquez y de Mora y Figueroa, vieron en el exangüe y tuberculoso proyecto de ley un atentado contra la patada en el culo como despido, honra del manchesterismo salvaje, porque, como todos sabemos, Marx se equivocó, ergo la patada en el culo nunca es improcedente. Naturalmente esos próceres no han leído a Marx, pero han leído a Licinio de la Fuente, que para ellos tanto monta, y a su exégeta José Solís. ¡Pura clerigalla de la filosofía materialista!, como diría el cada vez más fósil profesor Juan Velarde. Ni siquiera son capaces de darse cuenta, en esta fase última de su despotismo trascendental, que don Lici y don Pepe Solís han sido sus más sinceros colaboradores. La enemiga al proyecto tendría que haber nacido de razones de estructura general, no de las suspicacias rencorosas hacia un artículo que incluso fue suavizado dando entrada a una «opción judicial» que, por motivos de «convivencia» o de la unión de los hombres y las tierras de España, puede hacer procedente el despido improcedente. Pues ni aun así. Pero algún día tendrá que acabar esa soberbia de la vida y defraudación del obrero, que es por naturaleza rojo infiltrado, anarcoide sigiloso y parásito de la empresa, por lo cual hay que exorcizarle el culo a patadas. ■ **LICANTROPO.**

TRES HOMBRES-ORQUESTA

ESTOS días nuestro país, debido a ese feto político de la reforma, está sufriendo todos los males de la democracia y en cambio, debido a ese otro feto de la represión, no está gozando de una sola de las ventajas de la democracia. Ahora mismo nos homologamos con los países occidentales en lo peor: en las huelgas, en las catástrofes, en los secuestros, en el terrorismo, sin embargo no participamos en ninguna de sus soluciones civilizadas, pactadas y mayoritarias. Si resulta que en Venta de Baños ha habido un accidente ferroviario con muertos y heridos, se rebusca un poco en las noticias del teletipo y un par de días después se encuentra otro choque de trenes en Holanda; si resulta que aquí la policía se ha metido en un fregado de tiros y han muerto varios obreros, al poco tiempo se nos notifica que lo mismo ha sucedido en Perpiñán. Sin matizar nada, sin explicar nada. Pero cuando los países democráticos eligen a sus gobernantes, controlan el presupuesto o purgan a un jefe corrompido, entonces la televisión nos somete a un lavado de Directísimo con cucharillas, alacranes, gracioso de pueblo o con un gamberro que hace de hombre-orquesta o nos monta una manifestación a base de adhesión inquebrantable.

En este país sin ruptura, la última moda en materia de consignas es la rociada programada contra el comunismo. Primero fue el ruso blanco de las barbas, después ha sido Madariaga y ahora está en escena Sánchez Albornoz. Uno con lógica elemental se pregunta: si los comunistas, como dicen algunos, forman un partido tan potente, bien organizado y numeroso, bien poca cosa podrán hacer contra él las cautelas, prohibiciones, cárceles y campañas; mejor sería tenerlo de amigo y colaborador; y si por el contrario el comunismo español, como afirman otros, es tan reducido, escaso de votos e insignificante ¿a qué viene tanto miedo? Yo creo que Soltsinijchin (o como se diga) Madariaga y Sánchez Albornoz son tres hombres-orquesta que serían capaces de tocar el Sitio de Zaragoza con una puerta. Hay que llevarles enseguida al Directísimo ese de Televisión. ■ **VICENT.**

La Dirección y la Editorial de HERMANO LOBO no se hacen responsables de los trabajos que suscriben los colaboradores y articulistas de ABC.

HERMANO LOBO ● **Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO** ● **Diseño: TRINIDAD CASTAÑO** ● **Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A.** ● **Redacción y administración: Plaza Conde Vaux de Suchil, 20, MADRID-15 - Teléfono 447 27 00** ● **Impresión: E. G. TORROBA. Villatranca del Ebro, 21-23. Polígono Industrial Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEPOSITO LEG.: M. 12.974-1972**

HERMANO LOBO no devolverá ni mantendrá correspondencia sobre los originales que publica EL ALCAZAR.

LA JOTA DEL OBRERO

NO sé si este año, por el uno de Mayo, los obreros domesticados bailarán la jota en el estadio Chamartín en honor a San José Artesano. Estos hombres del trabajo son muy suyos y puede que hasta repitan. Los obreros edulcorados por el sindicato vertical son como niños: llega esta fiesta y se disfrazan de gimnastas, arlequines o soldados de plomo y ofrecen una amable velada a los amos sentados y sonrientes en la tribuna y al público invitado, cazado a lazo por los pueblos de alrededor, que come bocadillos de tortilla paisana en las gradas. De este espectáculo lo único que me interesa es un dato socio-político que viene reflejado en la sonrisa de Solís. Cuando el obrero fiel da un salto mortal o el coro de nibelungos de secano pasa por un aro de fuego, la televisión enfoca después el friso complaciente de la presidencia y siempre aparece don José Solís con el rostro iluminado por un gozo interior que aflora en sonrisa del régimen: es un padre que se alegra porque sus hijos son buenos y ágiles, es la clueca sindicalista satisfecha al ver sus polluelos disciplinados, reunidos en el prado del estadio, muy lejos de la glorieta de Atocha.

El uno de mayo los obreros malos no van a cantar el pío pío bajo los focos de Chamartín. Ellos prefieren la jota descoyuntada, a ritmo de porra guardiana, que se baila en Cuatro Caminos, en Atocha o en Getafe. Hay que ver, con lo bueno y pacífico que era san José Artesano y la cantidad de vergajazos que se reparten bajo su patrocinio, en el día de su onomástica laboral. Ya se sabe, cuando la primavera comienza a granar, los obreros renuevan la sangre por el uno de Mayo. La derecha eclesial ha tratado durante años de convertir a San José en una especie de bromuro político para amansar la libido social y de conminar al obrero a realizar una tabla de gimnasia delante de los gerentes. Pero por lo visto el obreraje díscolo por estas fechas prefiere jugar a la comba o a las cuatro esquinas con los guardias. ■ **VICENT.**

LA RUPTURA

LA palabra no gusta. No gusta la palabra. Dicen que no es afortunada. Que no es la palabra exacta. Puede que no sea la palabra exacta, pero no hay otra. Y cuando una palabra resulta insustituible, está muy cerca de ser la palabra exacta.

Por si les asustaba una ruptura, ahora tenemos dos. La «ruptura sindical», que ha nacido en el Congreso de Semana Santa de la UGT, viene a sumarse a la ruptura de los carabancheleros. Y aún tenemos una tercera y definitiva ruptura: la ruptura femenina. «Triunfo» ha dado unas conversaciones con las mujeres democráticas del país, que van mucho más allá de lo meramente democrático y de lo meramente femenino. Así pues, los políticos, los obreros y las señoras primero. Esto ya no es una ruptura. Esto es un sensurround. Una explosión incontrolada, descontrolada. (Descontrolada del Poder, se entiende.) La palabra gustará o no (habría que preguntarle a mi amigo y maestro Dámaso Alonso si es acertada esta expresión de los hijos de la ira política), pero el hecho está ahí. «El que quiera la ruptura tendrá que enfrentarse conmigo», dicen que dijo Fraga. Menos mal que yo no quiero la ruptura. Yo sólo quiero la democracia y a ser posible el socialismo.

Pero desde abajo y desde ya. ■ **UMBRAL.**

La Dirección y la Editorial de HERMANO LOBO no se hacen responsables de los trabajos que suscriben los colaboradores y articulistas de ABC.

HERMANO LOBO ● Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO ● Diseño: TRINIDAD CASTARO ● Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. ● Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 ● Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23, Polígono Industrial Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEPOSITO LEG.: M. 12.974-1972

HERMANO LOBO no devolverá ni mantendrá correspondencia sobre los originales que publica EL ALCAZAR.

el cadaver exquisito

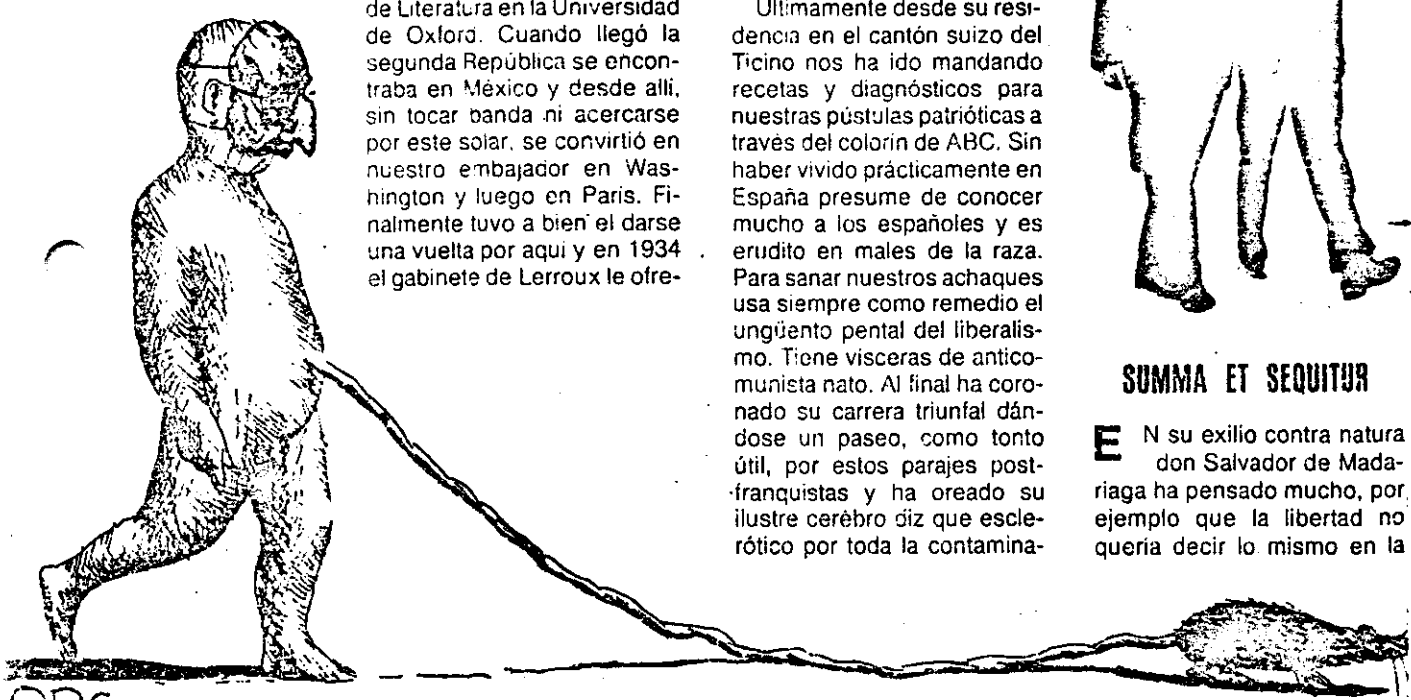
Es una cosa a la que jugaban los surrealistas cuando Bretón no pasaba lista porque se había ido a casa de Nadja a lo del caniquete. Nosotros lo hemos simplificado y politizado. Se trata de despiezar a un señor famoso e imperial, imperativo o imperante, para que entre U., L. y V., a más de la foto-robot-autopsia de Ops, vean ustedes lo feos que son por dentro los señores más guapos del país.

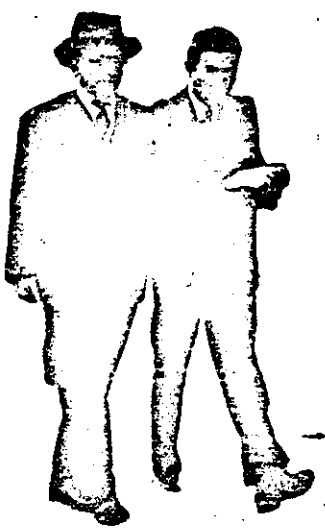
DON SALVADOR DE MADARIAGA

CURRICULUM QUASI MORTIS

NUESTRO hombre nació en La Coruña, en 1886, pero sigue en plenas facultades físicas e intelectuales dentro de un orden. Es ingeniero de Minas si bien nadie lo diría porque el personaje ha sido mucho amigo de mineros y demás gentes del negociado de la carbonilla y del mal vivir. Desde joven le tiró mucho eso de la péñola. Y cuando pudo se largó de este territorio. Desde 1916 ha vivido fuera de España y desde entonces, mediante una cultura libresca, se ha convertido en analista cirujano de la patología ibérica. A partir de 1921 desempeñó importantes cargos en la Sociedad de Naciones. En 1928 fue nombrado profesor de Literatura en la Universidad de Oxford. Cuando llegó la segunda República se encontraba en México y desde allí, sin tocar banda ni acercarse por este solar, se convirtió en nuestro embajador en Washington y luego en París. Finalmente tuvo a bien el darse una vuelta por aquí y en 1934 el gabinete de Lerroux le ofreció el ministerio de Instrucción Pública. En 1936 fue elegido miembro de la Real Academia de la Lengua y como enseguida comenzó el tiroteo, a este hombre de élite le entró un miedo horroroso y se nos largó sin leer el discurso. Puso pies en polvorosa en dirección a Ginebra y dejó a los españoles con toda su empanada sangrienta. Luego pasó otra vez a Oxford y hasta hoy.

Ultimamente desde su residencia en el cantón suizo del Ticino nos ha ido mandando recetas y diagnósticos para nuestras pústulas patrióticas a través del colorín de ABC. Sin haber vivido prácticamente en España presume de conocer mucho a los españoles y es erudito en males de la raza. Para sanar nuestros achaques usa siempre como remedio el ungüento pental del liberalismo. Tiene vísceras de anticomunista nato. Al final ha coronado su carrera triunfal dándose un paseo, como tonto útil, por estos parajes postfranquistas y ha oreado su ilustre cerebro diz que esclerótico por toda la contaminación político-reformista madrileña. Y no se ha enterado de nada. ■V.





SUMMA ET SEQUITUR

EN su exilio contra natura don Salvador de Madariaga ha pensado mucho, por ejemplo que la libertad no quería decir lo mismo en la antigua A... abstenerse... la Francia amenazac... rie»), en la... tos, o entr... sea, que la... dole dinám... «idea fue... hay muchas... que sirve... carretilla... árbol, soc... San Seba... pueden c... según vas... también... hay «cien... que al hace... dan a en... abruma un... como al... bión», que... le hicieron... lo abruma... «idea fuerz... fo: «Al inst... vadir por... Toma, con... crudo invie... rector de «... ron las onc... tuición ácc... primera inst... enseña que... mismo «pa... piente, el... águila». N... mismo pa... Conclusión... «El único... libre es el e... «Aun en s... lo que suce... se topa co... decrépito re... baño en... hombre, de... pasar. Pues... aplica las c... que «la ley... pide norma... la libertad». sea, dentro... esto lo llam... regla gener... las personas... decir que bu... es tan tonter... el fin de la... tener el cue... «Bueno, sí:... es. Pero, en...

el cadaver exquisito

EL MARQUES DE VILLAVERDE

HISTORIA

ESTE no es un hombre político, pero es sin duda un gran personaje conyugal. Quiere decirse que este señor tomó gran importancia social y política no a través del código Constitucional, sino a traves más bien del Derecho de Familia. Su nacimiento, infancia y primera juventud no tienen *ningún interés biográfico:* están sumidas en una oscura mediocridad aristocrática de segunda división, cla. B. Su vida ha girado siempre alrededor de la víscera cordial. Su buena estrella comenzó a lucir y a enfilarse cuando dio el primer golpe cardiaco: en el año 1950 dejó admirado al público en general *con un bodón sonoro.* A partir de entonces, después de conquistar el corazón más rentable del país, se dedicó a tratar de recompensar con el mejor instrumental el corazón de algunos afiliados a la Seguridad Social.

Es un yerno famoso, un marido famoso, un padre famoso, un suegro famoso y hasta un abuelo famoso. Su vida no está marcada por hitos relevantes, *pero de pronto protagoniza* una operación quirúrgica y de repente interviene en otra operación financiera; un buen dia le da por ataviarse con el hábito del Santo Sepulcro y otro por disfrazarse con un batolón moruno para lucir bello en las doradas fiestas nocherniegas de Puerto Banús. Sus amigos dicen que es

simpático y jovial, extrovertido y mundano, pero nunca se sabe cuándo le va a dar el *arrebato patriótico y se va a liar* a bofetadas con el primero que se le pone delante. Tiene bastante afición a dar consejos a través de la radio y cuando se aburre mucho por aquí se larga a Filipinas y *suelta una conferencia sin in*demnizar a los oyentes. Ultimamente mientras este país estaba cogido por un trauma terminal - clínico - político - patológico nuestro personaje se convirtió en portavoz del parte médico, en cancerbero exclusivo, en guardia de circulación de los pasillos, en amo del sello privado, en correveidile de la política orgánica. Este esforzado Ulises de los quirófanos y de las revistas del corazón también tiene su Homero particular: sus hazañas nos las cuenta Olano. ■ V.

OBRA

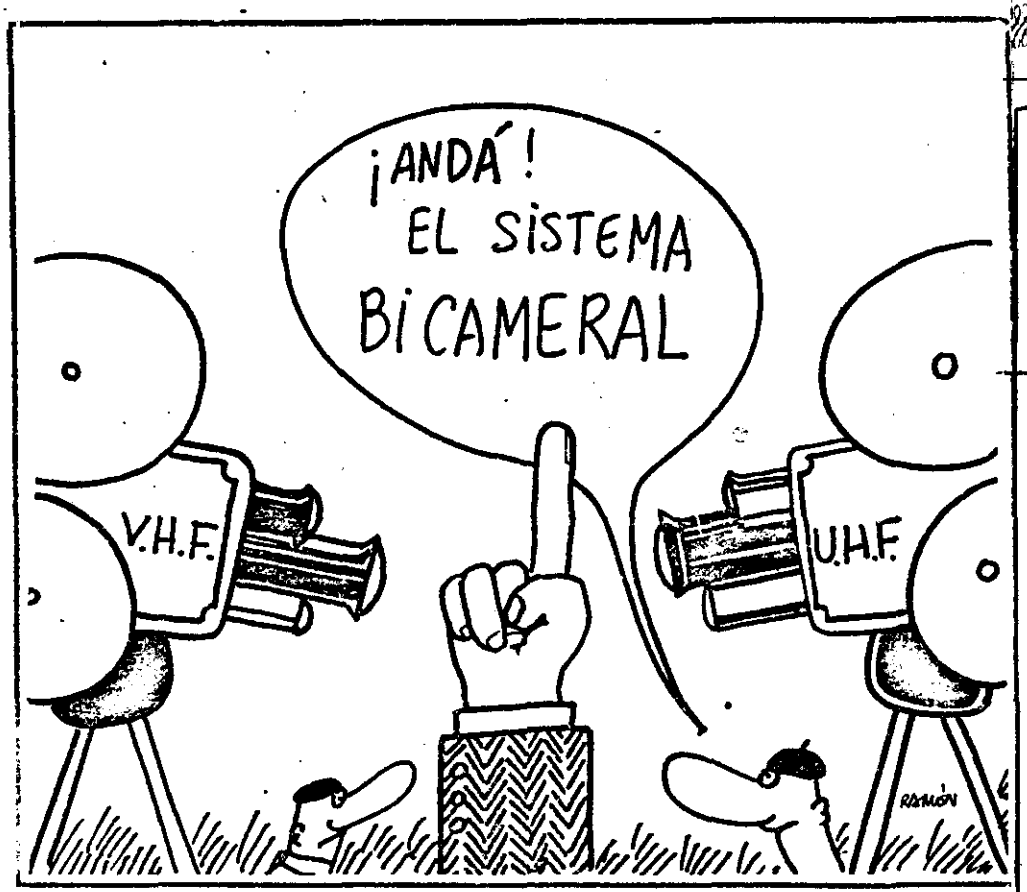
LA obra más cuidada de don marqués de Villaverde es su mismidad, embargada, eso sí, por sus hermosos uniformes de gala, espejo de húsares y ejemplo de alabarderos. *Se peinó en pequeñito, al es*tilo recio de Blas piñar, que diría el licenciado Umbral, y hasta hoy. Ni cuando opera a corazón abierto se despeina, el tio. Pinzas por aquí, escalpelo por allá, las enfermeras *con el moño revuelto y don* marqués más fresco que una lechuga y más peinado que Carlitos Gardel al salir del cabaret. Verdaderamente se puede decir que ha sido el peinado fundamental del Régimen, inalterable por naturaleza. Ni los pantanos admiraron tanto a las muchedumbres. Las revistas del corazón abierto y la mollera cerrada han popularizado ese peinado, y también el resto, hasta los pies. O sea, la mismidad. Otra amistad de don self made man es El Escorial de nuestros *dias, el incosol, vive Dios que* me espanta esta grandeza y que diera un millón por describilla, total, que te quedas sin el millón como te descuides. Me han dicho que hay allí una estatua en marmoles heroicos *del susodicho don. No sé.* A lo mejor es del Angel Caído. Y luego esta la obra de los trasplantes, que nos ha salido un Barnard igual de buen mozo, y que lo mismo trasplanta un corazón de pollo al ajillo a un besugo al horno, que una patata en campo de gules a érase un hombre a una nariz pegado. Porque otra obra de don marqués es su nariz, lo que se llama el self nariz man, cosa fina. Aprovechó un portazo en las narices, de los que acostumbra la España eterna a dar a los españoles, que están to-

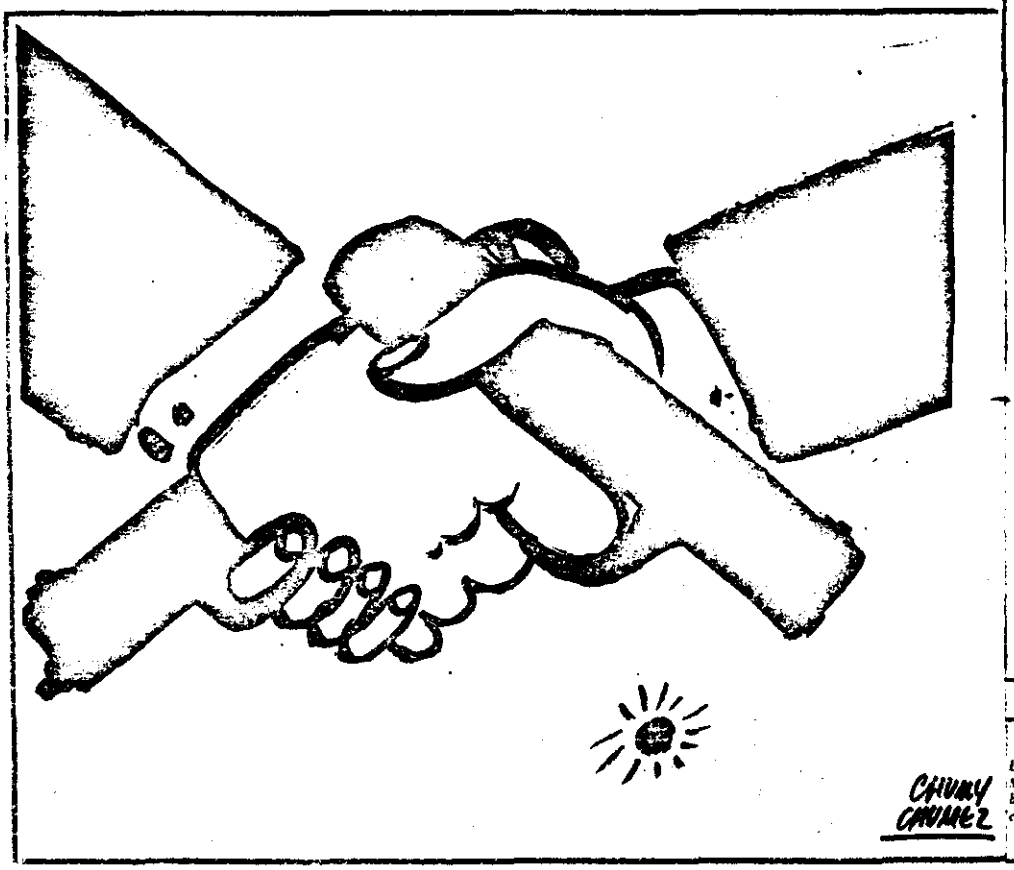
dos desnar
vez por obr
terana, p
apéndice c
narices era
coracera y

LA MINORIA EN EL PODER

UNA de las notas fundamentales de la democracia es el reconocimiento de las minorías. En una democracia que no sea peculiar, característica ni española la mayoría gobierna y la minoría tiene asiento en el parlamento, donde a través de la voz y el voto hace valer sus derechos. ¿Es acaso esto un rasgo de humor? Pues si esto es así resulta que en este país somos más democráticos que nadie. Gracias a nuestra democracia peculiar y característica aquí no sólo se reconoce a la minoría, sino que es la minoría la que manda. Ningún país demoliberal puede ofrecer un ejemplo tan radiante de deferencia política; para que se vea que la democracia a la española es generosa, aquí sólo manda, gobierna y decide un grupito. La mayoría de los españoles pide la amnistía, quiere el sufragio universal, aspira a la libertad. La minoría en el poder, en cambio, no quiere ni oír hablar de esto. Y todo el mundo boca abajo. ¿No es este un gran ejemplo de cortesía con los débiles? Encima viene Kissinger y nos llama cafres políticos.

A pesar de esta generosidad de los españoles la minoría en el poder no está muy segura de sí misma y de vez en cuando saca el espantapájaros para asustar al personal. Tradicionalmente el comunismo ha sido nombrado a dedo como hombre del saco para estos asuntos. Pero como los comunistas insisten mucho en los métodos pacíficos, por si alguno se lo cree, la minoría ha montado el rumor de una invasión armada de diez mil hombres desde Portugal. En seguida han funcionado los centinela alerta. Por montes y valles orgánicos ha sonado el eco de alerta está. Y es que son como niños. De vez en cuando la minoría en el poder nos pone la vacuna trivalente, con el recuerdo de la pólvora, para ver si consigue engordar sus filas y logra formar quórum, aunque sea de españoles con carne de gallina. Pero no se qué pasa que aquí la gente ya es muy valiente y no se asusta de nada. Ni siquiera de esa chorrada. ■ VICENT.





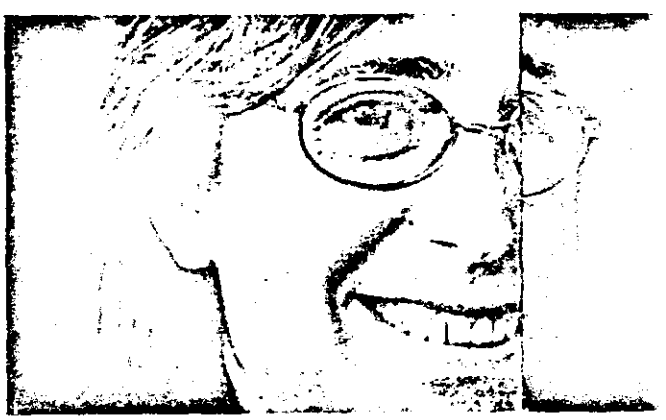
L refer
biscu
cuando no
otra cosa.
escarlatin
los absol

EL RE-

NADA
come
ruptura,
esto hem
Había un
(valga la
se empeñ
cálculo
averiguar
tar sus an
la prueba
comprend
la menor
estaban en
ces. Pues
reforma a
formistas.
dos en unc
sos y cor
encontrar
viene a ser
de la dem

La Dirección y la Edi
MANO LOBO no se ma
bles de los trabajos que
colaboradores y articu

RAIMON



TODO LO QUE SEA RETRASAR LA DEMOCRACIA ES COMO ACELERAR UNA ESPECIE DE SUICIDIO COLECTIVO.

HACE DIEZ AÑOS QUE LLEVO UN ARCHIVO DE PERMISOS DENEGADOS. SON MILES. SON CATORCE AÑOS QUE ESTOY CANTANDO O INTENTANDO CANTAR

LA libertad es una planta caprichosa capaz de sacar a luz el duro tallo a través de las grietas del pedernal; la democracia es como un animal raro formidablemente dotado para adaptarse al medio, que mete la cabeza por el hueco más impensado. En tiempos de pertinaz sequía autoritaria la libertad y la democracia adoptan metamorfosis complicadas, toman posturas ecológicas rarísimas con objeto de resistir. A veces cristalizan en torno a una música o se apuntan de socios a un equipo de fútbol o se enrolan en una sociedad excursionista de alta montaña. Por esto en esta resistencia española a la dictadura el Barsa es más que un club y Raimón es más que un cantante. Raimón en pura estética musical es un cantante de voz existencial y desgarrada, que corta a veces la modulación con un gallo dramático. Mas por cuestiones de coyuntura política Raimón se ha convertido en un juglar de la libertad, en un tic ideológico, en una contraseña para un futuro deseado. Raimón tiene treinta y seis años.

—Nací el 2 de diciembre de 1940.

—Mala cosecha la de aquellos años.

—Sí, sí, eran tiempos difíciles aquellos.

—¿Dónde naciste?

—En Xátiba. En la parte alta, que es todavía el barrio popular. Soy el menor de cuatro hermanos. Mi padre es ebanista, con un pequeño taller familiar. En plan económico vivíamos dentro de una escasez total.

—Si mojaras la magdalena en el té, ¿cuáles serían las vivencias proustianas de tu infancia?

—El perfume del té a mí no me recordaría nada. Es muy sofisticado.

—¿Y el pan de serrín?

—El pan de serrín sería mi desencadenante proustiano. Yo era un niño que pasaba todo el tiempo en la calle. La casa sólo era para comer y dormir. Iba a la escuela del pueblo. Después vino el cura y le dijo a mi padre que yo debía estudiar. Así que ingresé en el Instituto de Xátiba, que era mixto, cosa poco normal en aquellos tiempos, para hacer el bachillerato. Mi padre aceptó el consejo del cura porque yo era el pequeño de los hermanos y mi jornal ya no era tan necesario en casa.

—¿Estudiaste solfeo?

—Yo toqué la flauta siete años en la banda de mi pueblo. Después me fui a Valencia a estudiar Filosofía. Conseguí una beca para los comedores del Seu, donde te arreglabas con diez pesetas y un hermano que trabajaba en Valencia me prestaba la cama. Y así hice la carrera.

—¿Cuándo compraste la primera guitarra?

—Me la compró mi hermano cuando estaba en segundo de Facultad.

—Y si esa guitarra no se hubiera llegado, ¿cuál hubiera sido tu camino?

—Yo iba para PNN de escuela, que también es un camino conflictivo. Pero coincidió la salida del primer disco en marzo de 1963 con el último curso. Y entonces entre marzo y junio el disco tuvo tiempo de ser conocido. Consiguió cierta fortuna, ese verano me decidí por la canción.

—¿Qué disco era?

—*Al vent.*

Ya tenemos a Raimón hecho un mozo veinteañero en la valencia de los tranvías con jardineras, despierto de inquietudes tratando de no ahogarse en el perfume del azahar sucursalista. Raimón cantaba en una taberna de medio bohemia, Casa Pedro, clausurante los intervalos de las volaciones de un premio de novela donde aleteaban los espíritus de Joan Fuster y Vicent Ventura.

—Sí, siempre hubo gente que venía a escucharme. Recuerdo que en Madrid, en la primera vez que actué en el Colegio de Arquitectos, habíamos organizado una fiesta, la primera después de muchos años, por falta de motivo bastante. Yo estuve mezclado con la gente. Y de pronto oí que alguien decía: "¡Pero si ese es Raimón!". Me sentí muy halagado. Fue una sensación muy bonita. Y también en Xátiba en la plaza de toros roja. Yo cantaba precisamente en el entusiasmo oficial. Transmitió en directo para toda España. Mi padre me llamó por teléfono desde el bar anarco-sindicalista de la esquina: "Por parte de todos los que te verás". Sin embargo, gané el premio. Fue casual. Gané en certamen oficial con la canción *Al vent*. Fue la primera vez que canté en televisión y la pena.

—¿Tus primeras canciones fueron políticas?

—En primer lugar, hay que decir que discrepo de eso de política. Mis canciones han tenido siempre un poco existencial. La política la cantaba en la Facultad.

—¿Se te ha planteado ser un cantante político?

—Nunca, es decir, siempre he tenido claro que mi canción era una canción de Raimón. Yo no he querido ser un cantante político. Yo he querido ser un cantante de Raimón. Y Raimón es un cantante que canta a muchas cosas, entre ellas a la política. Pero no es un cantante político. Yo no he querido ser un cantante político. Yo he querido ser un cantante de Raimón. Y Raimón es un cantante que canta a muchas cosas, entre ellas a la política. Pero no es un cantante político.

—Yo he querido ser un cantante político. Yo he querido ser un cantante de Raimón. Y Raimón es un cantante que canta a muchas cosas, entre ellas a la política. Pero no es un cantante político. Yo he querido ser un cantante político. Yo he querido ser un cantante de Raimón. Y Raimón es un cantante que canta a muchas cosas, entre ellas a la política. Pero no es un cantante político.

Por cuarenta duros Raimón alsado. En octubre graba a una clientela universitaria que estaba entre Rumasunión de la Guardini, el vino tinto, Ortegana en Casa Gasset, el celta corto y Albrancó la ocasión Camus.

—¿Cuándo caíste en la cuenta que lo de este país no marchaba?

—Bueno, a mí en Ronda me suspendieron el primer campamento de las milicias universitarias por rojo. El capitán de mi compañía me dijo que no insistiera porque me suspendían siempre. Yo he querido ser un cantante político. Yo he querido ser un cantante de Raimón. Y Raimón es un cantante que canta a muchas cosas, entre ellas a la política. Pero no es un cantante político. Yo he querido ser un cantante político. Yo he querido ser un cantante de Raimón. Y Raimón es un cantante que canta a muchas cosas, entre ellas a la política. Pero no es un cantante político.

—Yo he querido ser un cantante político. Yo he querido ser un cantante de Raimón. Y Raimón es un cantante que canta a muchas cosas, entre ellas a la política. Pero no es un cantante político. Yo he querido ser un cantante político. Yo he querido ser un cantante de Raimón. Y Raimón es un cantante que canta a muchas cosas, entre ellas a la política. Pero no es un cantante político.

A MEDIA VOZ LOS DOS

Los primeros tiempos fueron muy duros porque entonces no había esto de los recitales. Yo al principio cantaba para los amigos.

—¿Y ahora?

—Ahora donde me dejan

Raimón quiere cantar donde le dejen. Nació en 1940, en una calle encalada de la parte alta de Xátiba, el barrio popular. Flautista famélico, alevín de músico en la banda del pueblo. Juegos con las rayas de la luna en las noches de la postguerra. Estudiante de bachillerato con libros censurados, sometido al plato único de la formación política aprendiz forzado del espíritu nacional. Filosofía escolástica en el claustro de la facultad. Aburrimiento dominguero en las tardes fascistas de los años cincuenta. Y sin saber por dónde una semilla de rebelión le germina en el cuerpo. Desde entonces, hace catorce años, Raimón va por el mundo con su guitarra y con su garganta. Hace catorce años que tiene la mano enredada en las cuerdas como un pájaro de la libertad. Raimón quiere cantar donde le dejen. ■ **MANUEL VICENT.**

VICENT. (Fotos: RAMON RODRIGUEZ.)

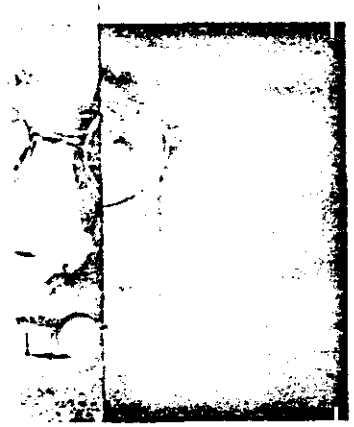
ra no se h
hubiera si
NN de
camino co
idió la sali
en marzo
curso. Y e
ro y junio
e ser cono
ta fortuna.
idi por la ca

ra?

Raimón hec
ero en la
las con jar
inquietude
ogarse en
sucursalis
una taber
asa Pedro,
s de las voi
nio de nove
s espíritus
cent Ventur

IOS

E AÑOS
ANTANDO
O CANTAI



s Raimón alsado. En octubre del 62 conoci
la universit grupo de setge juges en una
ntre Rumaunión de la juventud valen-
nto, Ortegana en Castellón. Y de ahí
orto, y Albtrancó la ocasión de producir mi
imer disco. Y desde entonces
caíste en
este país
asta hoy.

—¿Cuándo fue tu primera
uspensión?

en Ronda
n el prim
s milicias ur
El capitán
ijo que no
e suspend
—En 1964.

—Y desde entonces, ¿cuántos van?

—Ni me acuerdo. Hace diez años que llevo un archivo de permisos denegados. Son miles. Date cuenta que son catorce años que estoy cantando o intentando cantar.

—Tú debes ser un buen termómetro que marca los niveles de apertura y cerrojo. Debes de ser como los que tienen reúma que acusan muy bien el cambio del tiempo.

—Pero no siempre coincide, porque eso depende de cada gobernador. A veces dice la gente que hay apertura y yo tengo que pasar la mano por la pared porque no he podido cantar. Muchas veces todo depende del humor con que se levanta el señor que tiene que darte el permiso.

—¿Eres consciente de que alrededor de tu figura como cantante se ha sintetizado una opinión política, una determinada ideología?

—Algo de eso hay, aunque yo no puedo tener una visión muy científica de ello porque tampoco se ha estudiado. Creo que eso que dices ha cristalizado a través del contenido de las canciones, a través de una conducta. Lo mío no ha sido un fenómeno repentino.

—¿Eres de la platajunta o de la Assamblea?

—Yo soy de Xátiba, oye. Y no te digo más porque tengo que pedir permiso al gobierno civil cada vez que quiero cantar.

—Los cantantes de las revistas de peluquería tienen clubs de calcetineras que se perecen por las camisas y las corbatas de sus ídolos. En cambio en tus actuaciones últimas en Barcelona y en Madrid en primera fila de fans tenías a todo el friso de la oposición.

—Me parece muy bien. El hecho de que estuvieran presentes dio al acto un significado con el que estoy totalmente de acuerdo.

—¿Notaste alguna diferencia entre tu actuación en Barcelona y Madrid?

—Hubo más tensión en Barcelona. Mi actuación en Barcelona fue el día de traspaso de poderes, el 30 de octubre, casi al mes justo de las ejecuciones de los jóvenes de la ETA y del FRAP. En el entreacto, cuando ya estaba subiendo la escalerilla para comenzar la segunda parte vino la policía dispuesta a suspender el acto porque según su opinión el ambiente estaba muy caldeado. Yo le dije que si lo suspendían el ambiente se caldearía mucho más. En cambio en Madrid querían gasear el local. Vaya una cosa por otra.

A VECES DICE LA GENTE QUE HAY APERTURA Y YO TENGO QUE PASAR LA MANO POR LA PARED PORQUE NO HE PODIDO CANTAR.

—¿Dónde vas a estar el primero de mayo? Dame una coartada.

—El uno de mayo tengo un programa en la televisión de Holanda. Va dirigido a las clases trabajadoras. Como pienso que aquí no voy a poder cantar en televisión para las clases trabajadoras el uno de mayo, he pensado que bien puedo usar el internacionalismo.

—¿Cómo ves la situación del país?

—Muy contradictoria, absolutamente confusa, pero hay un elemento muy importante que es la pérdida del miedo en la gente. Particularmente pienso que todo lo que sea retrasar la democracia es como acelerar una especie de suicidio colectivo. Y no te doy más detalles porque nos vamos a poner a parir todos.

—¿Dónde has cantado la última vez?

—En Alemania. En Frankfurt, en Heidelberg. Acabo de regresar ahora mismo.

—Vas a Alemania a cantar como un obrero, como un artista emigrante. ¿Te afecta la crisis económica?

—Sí que me afecta. En el mes de marzo sólo he cantado dos veces.

—¿Cuánto cobras por actuación?

—No hay precio fijo. Yo cobro un porcentaje de la recaudación después de descontar gastos. Pero mis precios son populares. En el extranjero viene a resultar por unas cien pesetas la entrada. En Madrid fue un poco más porque hubo mucho gasto en el montaje.

—¿Cómo saliste en el combate en el Pabellón Deportivo del Real Madrid?

—Salimos empatados. Al Real Madrid se le habían pagado los cuatro días de alquiler, pero en vista de la suspensión tuvo la deferencia de devolvernos el alquiler de dos días. Gracias a eso económicamente quedó lo comido por servido. Pero fue un éxito en otro sentido.

Estos días ha salido el doble LP del recital de Raimón en Madrid. Un disco en directo, tal cual, que recoge todo el hervor de la olla política madrileña, toda la exaltación de la progresía traspasada por la voz candente de Raimón. Estos días también está en la calle el libro POEMAS Y CANCIONES que recoge toda la letra del cantante de Xátiba, con la musicación de las partituras, ochenta poemas a los que Manuel Sacristán ha puesto un bello prólogo.

—¿Has cantado alguna vez en una sala de fiestas?

—Nunca me he sentido atraído por esa clase de trabajo.

el cadaver exquisito

DON TORCUATO FERNANDEZ MIRANDA

HISTORIA

ASTURIAS es su patria querida. Y desde el risco montaraz ha bajado al altiplano de la democracia orgánica con un texto de Derecho Político bajo el brazo. Y con labia fina y silogismos en bárbara, desde temprana edad, comenzó a dar con sutilezas a sus compañeros falangistas que en lugar de elocuencia sólo tenían celo en pecho. Pasó la primera madurez oscurecido en el claustro de profesores retorciendo el pescuezo al argumento de la libertad. Tuvo algunos altos cargos secundarios en los ministerios, pero de pronto se reveló, celebró su epifanía política en el Hotel Mindanao delante de un coro de adhesión que le ofrecieron partidarios y amigos. Y de los postres del Mindanao, directamente sin tocar banda, ministro del Movimiento. Y fue como primera medida reaccionó a ojos vista el trasvase de camisa sin un ápice de pudor.

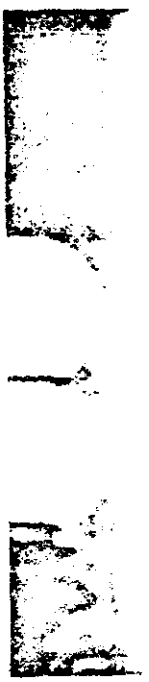
Se despojó de la prenda azul, se puso la blanca y a otra cosa. Luego nos explicó la filosofía política de este negociado de pañería con bizantinismos de Duns Scoto. Y todo eso sin sed.

Nuestro personaje tuvo su día estelar cuando lo del mazazo Carrero, es decir, cuando los malos elevaron al cielo a nuestro presidente por mediación de la dinamita, aquel día sonado de la ascensión política. Cuando mataron a Carrero el pueblo llano recitó los versos de Fray Luis: «Y nos dejas, Pastor Santo, en este valle oscuro y tú rompiendo el puro aire te vas al inmortal seguro?». Pero aquí estaba nuestro hombre dispuesto a llenar el vacío de poder. Salió en televisión, como presidente de respeto, para pedir serenidad. El pueblo llano, que está acostumbrado a todo, se la dio sin decir esta boca es mía. Y en vista del caso, al poco tiempo, le metieron la zancadilla en el área, le hicieron la cama y tuvo que saltar del gobierno. En el aquelarre de despedida habló de las brujas de su tierra que danzan en las brumas del Narranco. Por último, en nuestros días, con hábil finta, se ha vuelto a colocar en el ojo del huracán de las Cortes. Y hasta hoy. A verlas venir. ■ **V.**

FILOSOFIA

En un país donde se rinde culto a la importancia de llamarse Torcuato, don Fernández Miranda ha sido como el motor de agua de nuestra Filosofía Política, seca como el páramo de Castilla y enjuta como los hombres y las tierras de España. El Motor de Agua, porque ya tiene mérito hacer andar la Filosofía Política en un país donde no había más Filosofía Política que el escolasticismo del dedo y del ordeno y mando. Y don Torcu se cogió el tórculo y empezó a darle vueltas al manubrio para sacar algo sin renunciar a los principios irrenunciables, que también tiene mérito. Así surgió la Filosofía Política de la trampa saducea, que es una trampa de cazar elefantes rojos con la escopeta de cazar elefantes rojos. Así surgió el pluralismo plurimorfista o pluriformismo pluralista, que nunca se sabe, ya que don Torcuato ha sido siempre muy suyo para estas invenciones del motor de agua político y ha puesto la cosa de forma que no se entendiera muy bien, por si se asilvestraba un padre de la patria y le aplicaba la dialéctica de los puños y las pistolas acusándole de haber renunciado a los principios irrenunciables, que, como su mismo nombre indica, han sido progresivamente renunciados en pequeñas dosis desde 1939 a la parte, para llegar a este vivo

sin vivir en mí que padecemos o gozamos, según se mire. Así que tres eran tres los inventos filosóficos del profesor asturiano: La trampa saducea, el plurieso-lo-que-sea y el no va más: el socialismo nacional, que hay que echarle imaginación al asunto para diferenciarlo del nacional-socialismo lo mismo con su trama ni formismo su socialismo aquí que tado de Asturias, el profesillón de trona del hacer magia de agua de plan Uri pios funda iba doblando. Hasta que que se da que su moda vía para nada Fraga tenía que y pocha a la calle. sentó plaza riana. Pero contaremos



socialismo, que parece que es lo mismo pero que no es. Y con su trampa saducea sin trama ni cartón, con su pluriformismo plurimorfista y con su socialismo nacional, hete aquí que fresco y recien importado de Asturias, patria querida, el profesor llegó un día del sillón de la cátedra a la poltrona del poder y se puso a hacer marchar el motor de agua de las asociaciones, en plan Uri Geller de los principios fundamentales, que los iba doblando el tio cosa mala. Hasta que un día se acabó lo que se daba y entonces vio que su motor de agua no servía para nada, porque Areilza y Fraga tenían un tigre en el tanque y podían salir los tanques a la calle. Y entonces fue y sentó plaza de valido a la asturiana. Pero esa es otra, y ya lo contaremos otro dia. ■ **B.**

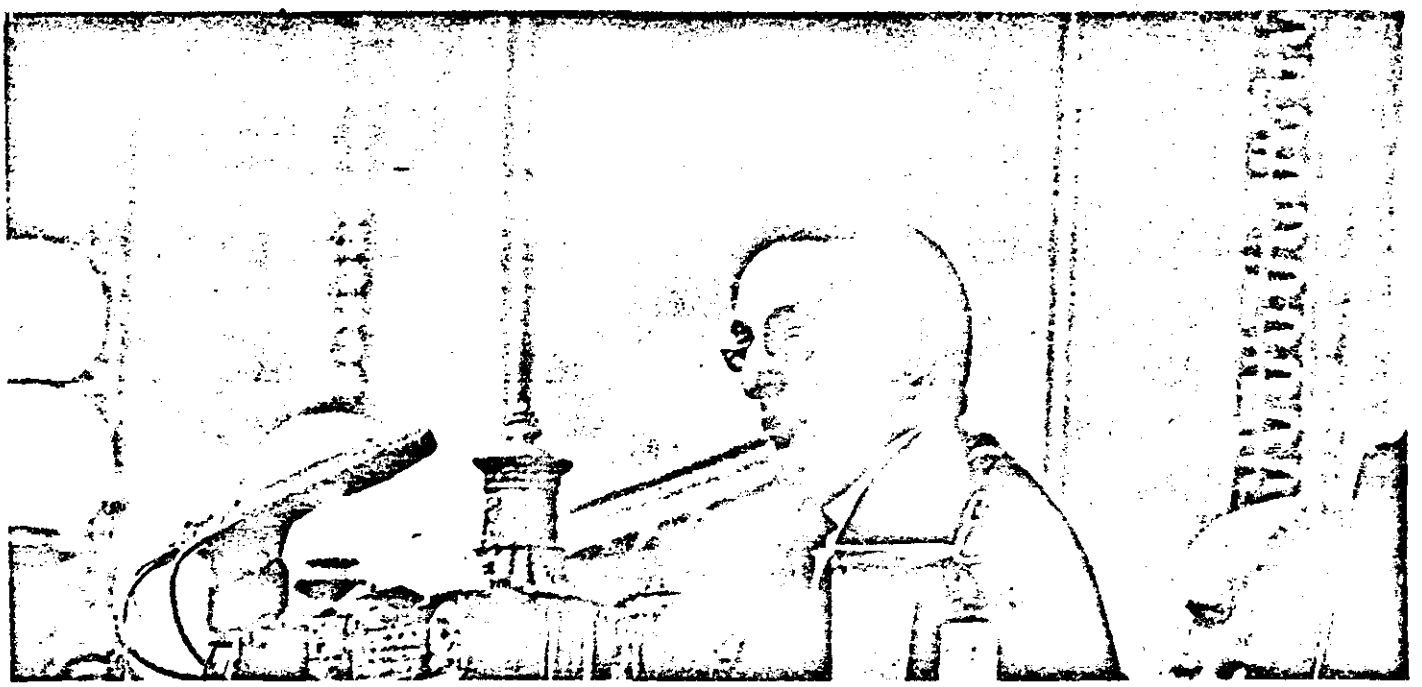
LA FOTO PARA-PSICOLOGICA

TIENE el peinado ortodoxo y democrataorgánico de peinarse con peine de plata y en lo alto los luceros. Tiene una avaricia de nariz, ojos y boca, comiéndoselo todo uno a lo otro, que revela el carácter aprovechado, ahorrativo y absorbente de un cerebro grande y enérgico que parece chupárselo todo, sumirle la cara en idea y la idea en decreto-ley.

Bajo su gesto breve de pájaro satisfecho y reservón, tiene una inesperada barbilla o rebarba que en las aves es de pluma, a la hora de la digestión, y que en él es un buche de oratoria prieto entre la energía menuda del rostro y la presión alta del cuello de la camisa, camisa blanca que se almidona de azules, oprimiendo una corbata de nudo pequeño, mínimo, duro, fijo, acorde con la menudencia de sus facciones y lo aprovechado de su persona.

Viste trajes cruzados que desmienten todo pluriformismo e incluso todo plurimorfismo y que le acorazan contra la injusticia, el desorden y la calle. Tiene los ojos tristes y enfadados del que saca la mirada del estómago y no suele andar muy bien del estómago, y tiene la voz oscura, leve, mate, falsa y pobre de dar tristes partes al país y melancólicas órdenes de abrir la sesión a las Cortes. En su rostro hay una asimetría inahaprensible que quizá es toda la clave del desequilibrio que le rige, desequilibrio entre una rigurosa formación política que luego empobrece su riqueza en dogmas y formas de un simplismo barroco, de un barroquismo con más cartón que trampa. Tiene un perfil de valido casual, inteligente y desdichado que todavía no ha llegado a la popularidad de la calle y ha perdido ya la simpatía de las élites.

Don Torcuato Fernández Miranda, más exquisito que cadáver, pasea la expresión de las viejas abuelas asturianas por el friso ceñudo de los procuradores, agita la campanilla sin sonido, bebe agua en un vaso vacío y levanta la sesión que jamás se había iniciado. ■ **U.**



HEMEROTECA

NO TOLERAREMOS

ESO, no toleraremos. Y además no consentiremos. Por nuestra parte debemos tolerar y consentir a los intolerantes, por una simple razón: porque no podemos hacer otra cosa. Ya dijo «El Espectador» de «Arriba» que «la vocación del Régimen de Franco ha sido siempre la democracia». ¡Pues hay más antifranquistas de lo que parecía! En esto de la democracia todo ha ido bien hasta que algún inoportuno (de esos que obligan a volver la cabeza cuando hablan) se le ocurrió mentar a la gente, al pueblo. En ese punto comenzaron las dificultades, porque el pueblo no estaba previsto. No estaba previsto un invitado de ese jaez. En vista de lo cual, no toleraremos. Con sus pies torpes de ganado popular acabaría por destrozar los derechos del hombre, que son tan delicados. Los productores, abejas mirificas, e incluso seráficas, del panal orgánico en erección, o vertical, venían siendo autorizados el día de San José, que por excepción y por su natural pacífico era catalogado como obrero, supongo que de la madera, a bailar en el Bernabeu «la leyenda del beso». Entre otras cosas para que no se lo creyesen y no se besaran luego los chicos con las chicas en la Casa de Campo. Fuera de ese pequeño jolgorio, honesto a la vez que ameno y ordenado, el pueblo no tenía más sitios donde participar, y se veía a los productores volver gachones y cabreados a la familia, el municipio, el sindicato y la taberna de su aldea o villorrio, hasta el próximo año si Dios quiere, que siempre quería, hasta que dejó de querer. Y ese fue el momento de hacer la democracia, que empieza así: no toleraremos. Y además no consentiremos. Es una democracia mística; pues tenemos antes la explicación que el accidente, es decir, antes el resultado que el voto, antes la voluntad popular que la urna. Aquí tenemos mucho predicado y poco sujeto (aparte de mucha prédica y poco sujetador, que esa es otra). No hay sujetos, porque sujeto es el que no está sujeto. Hay sujetos abyectos, pero esos ya son objetos. Los verdaderos sujetos, estoy viendo, nunca son objetos, son objetores. Pero esta es otra canción, macho, que te pierdes. En fin, que ni se muere padre, al parecer, ni cenamos, ni viene la democracia, ni nada. Yo agarro a Clara y me voy a la montaña con el abuelo. Por éstas.

■ **LICANTROPO.**

POLITICA Y TOROS

EN la trama de la vida nacional, con un fundido psicológico, el calendario de la reforma política se ha superpuesto sobre el cartel de toros de la feria de San Isidro. Estos toros no son como los de antes, como en tiempos de Joselito y Belmonte. Esta política tampoco es como la de antes, como en tiempos de Azaña e Indalecio. Lo de ahora es el cuerno afeitado, el animalucho flojo de remos, de cuartos traseros derrengados. El toro de hoy es un ente sin ruptura que evoluciona en etapas sucesivas, sin prisas y sin pausas, hacia la destrucción total. También a la libertad y a la democracia les han serrado las defensas y los mayorales orgánicos les han desplomado desde considerable altura unos sacos terreros sobre los riñones para matarles la embestida. El resultado de esta manipulación fraudulenta es eso que se llama apertura.

Ya se verá ya en estas corridas de la feria cómo los de la andanada del ocho van a enronquecer gritando tongo. Mas a pesar de las enfurecidas protestas, por la puerta de chiqueros seguirá saliendo, con una inmutabilidad de cristalización ontológica, un feto negro y censurado, dócil al engaño, un buey castrado y sin reflejos. También protesta la opinión pública y el tendido de la oposición democrática se desgañita a voces exigiendo que este toro del reformismo sea devuelto a los corrales. Pero la presidencia no saca el pañuelo ni a la de tres. Es más, como si el griterío del pueblo no fuera con ella, sigue con tenacidad de mazacote prometiendo plazos, colocando el andamio para el revoco de fachada, mostrando las pinzas con las que asegura que se va a hacer la limpieza de cutis. Esta filosofía de sustitutivos edulcorantes a que ha sido sometido nuestro país, a gusto de turistas e intereses americanos, pretende informarlo todo. Pero en los toros aún hay una andanada que exige puntas y trapío. En política aún hay un tendido de sol democrático que no quiere renunciar a la libertad. Que Dios reparta suerte.

■ **VICENT.**

La Dirección y la Editorial de HERMANO LOBO no se hacen responsables de los trabajos que suscriben los colaboradores y articulistas de ABC.

HERMANO LOBO ● Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO ● Diseño: TRINIDAD CASTARO ● Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. ● Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 · Teléfono 447 27 00 ● Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23, Polígono Industrial Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEPOSITO LEG.: M. 12.974-1972

HERMANO LOBO no devolverá ni mantendrá correspondencia sobre los originales que publica EL ALCAZAR.

PERDIDO CON LA CANTIMPLORA EN LA INGLE

Sin poderlo remediar, esta gente del bunker que es muy suya y empecinada, a uno le recuerda a esos japoneses que andan perdidos en alguna isla del Pacífico con fusil y tucheras y creen que la guerra mundial aún no ha terminado. Equipados con uniforme militar, antaño flamante, que el tiempo ha convertido en andrajo guerrero, en atrezzo de zarzuela surreal, estos nipones chiloquecidos por la soledad disparan contra los aviones de las líneas comerciales cuando cruzan por un claro de la selva porque piensan que es escuadrilla del enemigo o sueñan un dramático ejercicio de táctica logística contra los bañistas de una dorada playa tropical porque creen que se trata de un desembarco de marines.

De esta forma las Cortes Españolas se comportan como un regimiento extraviado en la jungla que no sabe era que ya se ha firmado el alto el fuego, el armisticio y el tratado de paz. De esta forma actúan ciertos capitanes del búnker, transidos de malaria, con la seca cantimplora en la ingle, con el fusil apuntado hacia el horizonte, ansiosos de entrar en combate. Pero ya hace mucho tiempo que los japoneses han perdido la guerra. Y ellos lo ignoran. Los aviones que vuelan sobre el alcance de su fusil solitario van llenos de ejecutivos de las multinacionales en busca de contrato: esas playas llenas de gritos y cuerpos rutilantes son ya escenario de la otra batalla de la libertad y el deseo. Alguien tendrá que decirles la verdad a estos japoneses. Alguien tendrá que sacarles la pólvora de su cerebro. Alguien tendrá que notificar a nuestros reaccionarios, y mejor por conducto reglamentario, que se bajen del monte porque su guerra ha terminado también. Y que además la han perdido. ■ **VICENT.**

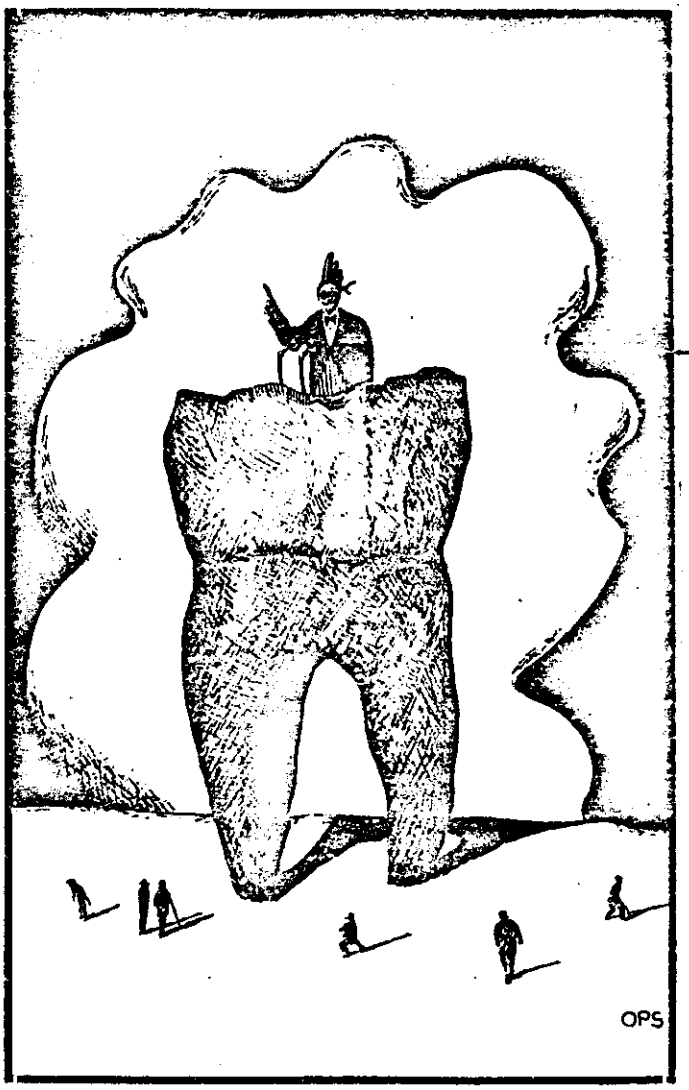
el cadaver exquisito

JOSE SOLIS

EX IGABRO

Nació en Cabra, provincia de Córdoba lejana y sola. Poco es lo que se sabe de su infancia y primera juventud. Se tienen indicios de que andaba triste y afligido porque entonces no habia sindicato vertical y la gente, por aquello del secular abandono, en lugar de votar a través de los cauces naturales del sindicato, la familia y el municipio, lo hacia mediante el sufragio universal. Pero enseguida se montó una guerra para remediar todo eso y nuestro hombre se apuntó voluntario y agarró un fusil sureño para instaurar el Estado Corporativo.

Pese a ser cordobés no ejerce de filósofo ni es sobrio de palabras ni parco en ademanes. Más bien al contrario. Cogido por el barroquismo labial le suele dar mucho trabajo a la húmeda, sobre todo cuando habla de lo bueno que es el hermano obrero si está amaestrado. Primero gobernador civil y después ministro, le ha sacado al Movimiento todo lo que tiene de partido. Pero en una célebre ocasión, por única vez en su vida, midió mal el terreno con aquello de Matesa y lo cesaron con lágrimas de fidelidad en la despedida, no sin antes dejar admirada a la concurrencia cuando dijo que abandonaba la cartera con sólo cuarenta mil pesetas en cuenta corriente. Pasó unos años metido en la vida y en el negocio privado, flirteando con la política con aquello de que si me asocio o no me asocio, hasta el momento en que, mientras se ejecutaban unas maniobras en las alturas del monte, le cogieron los del bunker y lo lanzaron como un torpedo bajo la línea de flotación de la supuesta reforma. Comenzó enseguida a hablar y sonreir hasta el punto que hubo quien dijo que iba a desbancar a Arias, que ya le tenia comida la moral. Su momento estelar fue aquel dia que cogió una barca y una empanada de berberechos y se adentró con su



amigo Fr... iosa. Ac... mida a tie... duda para ... que aga... gobierno ... de la últi... sonriendo sara nada.

LA DEL

Don J... So... s, que ... con la vo... Gracita M... viviente, y su mejor ... que un h... tadura, s... de los Ke... los seism... barbarism... Cuando s... do, segu... sonrisa ... sensación ... dientes du... tro, y desc... común. ... Bravo me ... peluquero José me p... Tiene de b... inventado para justifi... No es que porque el ... carácter, p... hecho gra... sido la so... pero no ha... Régimen, hombre de... y aunque a... se dejó caer de los hom... España, no es cierto qu... verticalismo. mucho a Al... lismo se le fu... un poco al e... Pisa. Lo que pedir a So... diese lo de... Obreras, qu... su reinado. L... pidieron que

amigo Fraga en la mar procelosa. Aquella empanada comida a tiempo le ha servido sin duda para coger energías con que agarrarse a la popa del gobierno durante el naufragio de la última crisis. Y así sigue, sonriendo como si aquí no pasara nada. ■ **V.**

LA SONRISA DEL REGIMEN

Don José Solís (conservas Solís, que se dice, a poder ser con la voz chillona y pánfila de Gracita Morales) es un superviviente, y la supervivencia es su mejor obra. Nunca dudé de que un hombre con esa dentadura, sólo comparable a la de los Kennedy, sobreviviría a los seísmos e incluso a los barbarismos del Régimen. Cuando sonríe —Solís ha sido, según los cronistas, la sonrisa del Régimen— La sensación es que tiene más dientes que ningún otro ministro, y desde luego más sentido común. Así como López Bravo me pareció siempre un peluquero de señoras, don José me parece Santa Claus. Tiene de bueno que jamás ha inventado teorías brillantes para justificar lo injustificable. No es que lo «injustificase», porque el ser ministro imprime carácter, pero tampoco se ha hecho grandes ilusiones. Ha sido la sonrisa del Régimen, pero no ha sido el teórico del Régimen, como el célebre hombre de la trampa saducea, y aunque alguna vez que otra se dejó caer con lo de la unión de los hombres y las tierras de España, no pasó de ahí. Bien es cierto que fue un sillar del verticalismo, pero como iba mucho a Alemania el verticalismo se le fue quedando flojo y un poco al estilo de la torre de Pisa. Lo que ya no se le podía pedir a Solís es que entendiese lo de las Comisiones Obreras, que florecieron bajo su reinado. Lo malo es que le pidieron que las entendiese, pero no quiso. Y como Emilio Romero tampoco quiso explicárselas, pues ahí tú ves, que le pusieron un cero en Comisiones. Hoy, si lo examinaran, a lo mejor sacaba un cuatro. Si media obra de Solís es, como decíamos, la sonrisa del Régimen, la otra media podría ser la de una lágrima cayó en la arena del susodicho. O sea, del Régimen. Completaría así el ciclo de la dictadura, que como todas las dictaduras llegó entre sonrisas y la más hermosa sonríe al más fiero de los vencedores, y la están largando a gorrazos, Dios me oiga. En fin, unos cuantos pucheros sí que nos podía hacer Solís. ■ **L.**

LA FOTO PARAPSICOLOGICA

TIENE la calva morena de los gitanos que iban por el monte de la revolución pendiente solos.

Tiene la cara redondeada, amable y pacífica de los demagogos de la sonrisa, que consideran que al pueblo hay que sonreírle y luego Dios dirá. Tiene la voz malagueña de los andaluces a quienes los árboles no han dejado ver el bosque, a quienes los caballos jerezanos no han dejado ver el hambre. Tiene la camisa azul que en el huecograbado del Arriba sale negra y tiene la capacidad de maniobra de los buenos políticos malos que no se equivocan nunca, porque viven en la sempiterna equivocación intemporal y metafísica, que no es el bien teológico, pero tampoco el mal dialéctico.

Tiene una fe vertical en los luceros y un entusiasmo horizontal por los hombres y las tierras de España. Tiene una confianza en la unidad que sólo se pone en duda con el espectáculo de la diversidad, espectáculo que fácilmente puede reducirse a unidad, a su vez, mediante coros y danzas, demostraciones sindicales y otras concentraciones masivas donde la pluralidad de España se ordena armoniosamente mediante programa de mano.

Don José Solís Ruiz parecía, al principio del postfranquismo, un superviviente digno en el nuevo Estado, una reliquia morena de soles místicos, pero ahora se ve que la manzana picada —aunque él sea una manzana muy sana— ha contagiado ya a todo el cesto. Don José Solís, manzana ceceante del sur caliente, tiene una cosa frutal de alcalde pedáneo de Chipiona que va a hacer la traída de aguas de un momento a otro, y está contento por eso.

Tiene una sonrisa de marfil simpático que es como la paloma de la paz del Sistema revoloteando sobre las bocinas decepcionadas de los aceituneros altivos. Tiene algo este señor. ■ **U.**

HEMEROTECA

ESTAR AL DIA

DESPUES de cuarenta años de plastra inmutable, de cristalización ontológica política, la piel del elefante comienza a vibrar. Después de cuarenta años de permanecer en posición de firmes a don Tancredo comienza a caérsele la harina. La superficie del país está ya en movimiento acelerado, pero las vísceras del paquidermo permanecen inalterables, las entrañas de la estatua siguen siendo de granito. Sin embargo, es tan frenético el baile con que se agitan las capas activas de la sociedad española que uno al menor descuido puede quedar desmarcado. Te largas una semana al pueblo y cuando vuelves a Madrid hay que hacer un verdadero esfuerzo para ponerte al día: tus amigos ya hablan de otra cosa, los periódicos se refieren a sucesos que ignoras, los comentarios dan por supuesto un hecho que ha sucedido en tu breve ausencia, de tal forma que tienes que asistir a la conversación con cara de lelo. Si utilizas tres jornadas, metido en cama, para curarte una gripe, sales luego a la calle hecho un neófito y no queda otra solución que comenzar de nuevo.

En poco tiempo pasan muchas cosas, a los combatientes se les niega un permiso de manifestación, en Montejurra los reaccionarios se lían a tiros contra el pueblo, en Aranjuez una reunión pacífica acaba a culatazos, un editorial de TRIUNFO ha causado sensación, Fraga ha dicho, cualquier líder de la oposición ha manifestado, la progresía ha celebrado una cena homenaje a Tierno Galvan, y así sucesivamente, pero con un ritmo vertiginoso. Hay que leerlo todo, hay que oírlo todo, hay que comentarlo todo, hay que estar informado al minuto si uno quiere ejercer de ciudadano que se sabe los tics y las claves de la opinión pública altamente cualificada. Y todo eso, como es lógico, produce un agotamiento nervioso que ya está causando bajas. A ver si llega de una vez la libertad y la democracia, por todos los diablos, y uno puede dedicarse tranquilamente a leer a Tagore y a descansar. ■ **VICENT**

EL PACTO

CUIDADO con el pacto, cuidado con los pactos. El pacto lo gana siempre el que lo hace. Ahora nos proponen un pacto nacional. Ha dicho en estas mismas páginas un líder obrero que primero está la lucha de clases, y consumada ésta vendrá el pacto natural entre los hombres. Cuidado con el pacto, cuidado con los pactos, que nunca se sabe quién pacta con quién, ni por qué, ni dónde está realmente la parte contratante de la primera parte.

Groucho Marx, en una escena genial, denunció los pactos para siempre. Los pactos están hechos para no cumplirlos. «La pluma no tiene tinta.» «Es igual, yo tampoco sé firmar.» Esta es la eterna confusión de los pactos entre la primera parte contratante y la parte contratante de la primera parte. El pacto viene siempre a sustituir algo. Es una abreviatura de algo, un apócope de la justicia, de la libertad y del diálogo. En el pacto pueden sucumbir ambas partes. El pacto es una trampa que tienden los tramperos de Arkansas para cazar elefantes, cuando todos sabemos que en Arkansas no hay elefantes.

Del pacto puede ser víctima el que lo propone y el que lo acepta. El pacto, ya digo, es el camino más corto para no andar lo que a la fuerza tiene que ser largo. Es sustituir un proceso dialéctico por un protocolo. Los pactos son cosa del demonio, como ya demostraran Goethe, Fausto y otros germánicos. Y en el pacto pueden sucumbir

Goethe, Fausto e incluso el demonio.

El Goethe diplomático y reformista, el Fausto obrero y el demonio o duende de la colegiata se ven tentados hoy por un pacto. Cuidado con el pacto. ■ **UMBRAL.**

La Dirección y la Editorial de HERMANO LOBO no se hacen responsables de los trabajos que suscriben los colaboradores y articulistas de ABC.

HERMANO LOBO ● Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO ● Diseño: TRINIDAD CASTARO ● Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. ● Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 ● Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23, Polígono Industrial Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEPOSITO LEG.: M. 12.974-1972

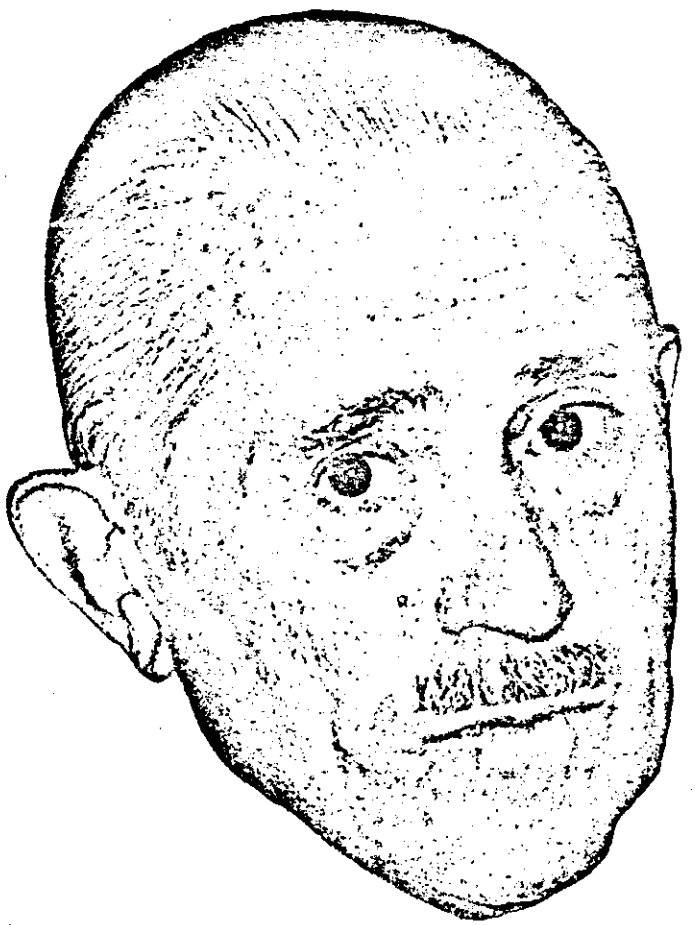
HERMANO LOBO no devolverá ni mantendrá correspondencia sobre los originales que publica EL ALCAZAR.

el cadaver exquisito

DON CARLOS ARIAS NAVARRO

VIDA

NACIO en un barrio castizo de Madrid. Y el día de su nacimiento no hubo ninguna señal en el cielo, ni se rasgó el velo del templo de San Ginés, ni tembló la dura meseta castellana, ni una comadre vecina, con dotes de sibila, profetizó que ese niño llegaría con el tiempo a ser Presidente del Gobierno. Simplemente nació y no pasó nada. De joven se metió a estudiar Leyes y así, envuelto en considerandos y resultandos, resulta que llegó la siniestra pirotecnia de la guerra del 36. Nuestro heroe la ganó e hizo cuanto estuvo en su mano para demostrarlo. Ejerció de fiscal primero en Málaga y luego en Madrid, aunque en un entreacto consiguiera hacerse notario, que es cosa importante, porque eso siempre da un aire. Un buen día, cansado de legajos, infolios, autos, providencias y sumarios, se metió en política. Fue nombrado Gobernador Civil de León cuando esos montes estaban llenos de gente que se echa al monte de verdad, es decir, de maquis, lo cual no deja de tener mérito. Después lo mandaron a Canarias a descansar. Y cuando ya estaba bien curtido y macerado fue llamado a la Dirección General de Seguridad, no a declarar, sino para que se hiciera cargo del complicado cotarro del orden. Nuestro hombre puso mucho celo profesional en este oficio porque en señal de gratitud fue nominado alcalde de Madrid.



Y entonces comenzó a sonreír. Y a comer cocido con los cronistas de la villa. Y a construir escalectrics en los ratos libres. Y en vista de que todo lo hacía bien y la ciudad ya no tenía arreglo, entró de Ministro de la Gobernación. Y en seguida dejó de sonreír. Desde entonces los españoles lo conocen serio y preocupado, a pesar de que le asiste una buena estrella, porque cuando mataron a Carrero, en lugar de aceptarle la dimisión, le nombraron Presidente. Los hitos estelares de su carrera son los discursos por televisión, de tal manera que cada alocución sintetiza un espíritu o un fantasma. Se pasa largo tiempo sin hablar, metido en silencio burocrático, pero un buen día se asoma a la pantalla, nos atiza una regañina aderezada con amenazas y enmudece luego. Y así. ■ V.

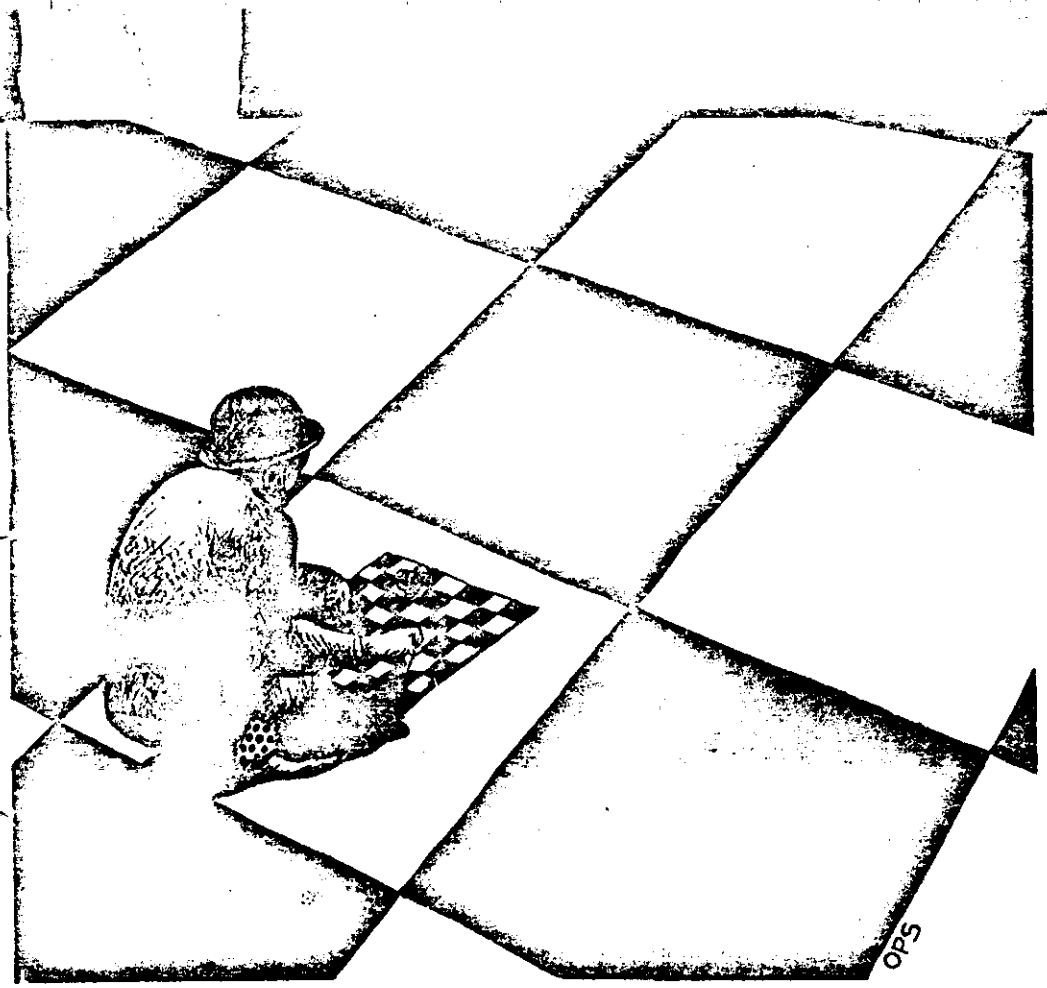
OBRA

La gran obra de don Carlos Arias son los espíritus, siempre de acuerdo con la meteorología, por lo que se trata de los espíritus meteoros. El meteoro de febrero y el meteoro de abril son los más importantes, espíritu sin nombre, indefinible esencia. Nada por aquí, nada por allá, y aquí no ha pasado nada. Como un gnomo crecido se nos apareció primero de alcalde, con sus maceros, su grúa y su gusto por la jardinería, que más que gnomo era el hada buena, pero luego, nada por aquí, nada por allá, lo vemos de ministro y cuando el suceso luctuoso y volátil, nada por aquí, nada por allá, gana las primarias del Pardo ante la sorpresa de don Torcuato Fernández Miranda, suenan los tambores y las fanfarrias, y nuevecito presidente tenemos, que se trae de ministro a don Pío y la barretina, con lo que se cabrean los ultras y le organizan el gironazo, que se agarra la muleta con la derecha y se da un pase de frente y por detrás, que eso es el gironazo, y «Fuerza Nueva» le dice lo de «Señor Presidente», total que el espíritu del 12 de febrero fue perdiendo casta y se convirtió en el espíritu del 28 de abril, que más que espíritu es fantasmita. Y ahora quiere organizarnos un referéndum para ver si sale el espíritu del 18 de julio, y no hace caso de lo de dimite y vencerás, y consulta las cabañuelas y el zaragozano para ver si los nacionales pasan el Ebro, y Areilza ya no sabe que decir a la Europa del futuro, que espera sentada a la puerta de nuestro pasado. O sea, que volverán las oscuras golondrinas, pero como si no, que todo está maniatado y bien

maniat
tro jov
Robles.
diarse
tenemo
De ma
dente d
que, y
ridícula
de la ur
tiago M
nica, qu
favor
todo es
nónica.
pero ca

LA
PS

Tiene
cia atrás.
corte de
cisivo d
pocas br
queros,
bernar
para el p
blo, pero
que ya



maniatado, como dice nuestro joven Robespierre, Gil-Robles, que hay que fastidiarse de los rebeldes que tenemos que echar mano. De manera que el presidente dice que ni rey ni roque, y que la oposición es ridícula e ilegal, y que fuera de la urna cineraria de Santiago Matamoros y la orgánica, que es la que se abre a favor pulsando una porra, todo es urna atea y decimonónica. Muy exquisito, sí, pero cadáver. ■ **L.**

LA FOTO PARAPSICOLOGICA

Tiene el pelo peinado hacia atrás, en vertical, con ese corte de pelo correcto y decisivo del que se permite pocas bromas con los peluqueros, porque hay que gobernar pensando en todo para el pueblo y con el pueblo, pero sin los peluqueros, que ya Isabel II se andaba mucho en barberos, y eso la perdió.

Tiene los ojos implorantes, las bolsitas, debajo de los ojos, como llenas de llanto que puede afluir en cualquier momento, dulcemente, y tiene el bigotillo cuidado, mínimo, entrañable y cano de papá, que se permite la última coquetería, a sus años, y sólo por eso ya es conmovedor. Papá, pobre papá, mamá te ha encerrado en el bunker y a mí me da mucha pena.

Tiene las ojeras un poco tiesas, para facilitar las cosas a los dibujantes de prensa, y eso le da una gracia de duende o espíritu del doce de febrero. Al principio le caía bien al público de la tele (que es el único gran público que tiene la política oficial), pero luego se les ha hecho ya tan familiar como el ratón Mickey o Charlie Brown, con sus penas, sus desgracias y su inusitado desdoblamiento en padre justiciero y Kojak amenazante, aunque sin chupachús.

Tiene el aire severo, pacífico y enérgico de los registradores de la Propiedad de provincias cuando se doblan de suegro cutre o tío solterón y borde. Empezó con una gracia canosa y sonriente de alcalde paternal y padrino rico de las niñas un millón, dos millones y tres millones, pero con el tiempo, los lutos y los ceses, se le ha ido poniendo un aura de vinagre en torno de la imagen televisiva, y es el busto parlante más agresivo de Prado del Rey. Hoy, su enérgica amargura tiene la tristeza desmoronada de lo que ha tantos meses que se viene abajo.

Si no se ha venido ya. ■ **U.**

A MEDIA VOZ LOS DOS

Felipe Gonzalez

Tiene 34 años. Y desde los ocho está metido en política. En 1964 ingresó en las filas del socialismo. Hoy es secretario del Partido Socialista Obrero Español. Nació en Bellavista, un barrio rojo de Sevilla, vecino del antiguo campo de concentración de los Merinales que sufrió durante la posguerra. Procede de una familia montañesa de la emigración de Altos Hornos. Después sus padres montaron, sobre una pequeña empresa de alquiler por cuenta propia. Su proceso es una decantación intelectual hacia los estudios de Derecho en Sevilla desde este condicionamiento social. Físicamente Felipe González es un buen ejemplar de mozo sureño, de ceño fruncido con un muchachote cabreado sin saber bien por qué, con la boca carnosa y gitana donde le bulle una facundia andaluza. Es simpático y fortachón.

—Felipe, a ti nunca te han metido en la cárcel?

—No, afortunadamente.

—Y en estas circunstancias ¿eso no te da complejo?

—En absoluto, por eso te he dicho afortunadamente.

—¿No sabes que el gobierno provisional siempre suele salir de Carabanchel?

—Bueno, creo que el gobierno provisional no es la hipótesis más verosímil. Aparte de que no creo que salga siempre de Carabanchel. Pero imagínemoslo. En ese caso yo tocaría las palmas porque no querría una cartera en un gobierno provisional en una situación como la actual.

—Da la sensación que la estructura del PSOE trata de sintetizar una opinión o una ideología en un rostro, en este caso el tuyo ¿eso es un programa establecido o algo que se deriva de unas condiciones tuyas personales?

—No tiene que ver con las condiciones personales, sino con los condicionamientos del momento político que ha empezado por hacer aflorar a personas y luego a siglas. En el Congreso de octubre del 74 se constituyó la figura de la Secretaría General porque se consideró que era la única manera de transmitir por los escasos medios de comunicación al alcance de la oposición algo de lo que podría ser un programa o un proyecto de un partido político era representándolo en alguien. Y que ese alguien pudiera hablar. Primero se ha comenzado hablando como persona, segundo como socialista y finalmente como partido socialista.

—Pero tú hablas más que nadie, te mueves más que nadie. ¿Tienes acaso un trato de favor?

—No hay un trato de favor medido políticamente. Si la pregunta se refiere a que hay una discriminación, entonces creo que sí. Están en mejor situación para decir lo que quieran los demócrata - cristianos que los socialistas y los socialistas que los comunistas. Y que hay incluso una frontera muy delicada que separa al socialismo del comunismo desde el punto de vista del poder. Pero si lo analizas paso a paso tampoco es tan verdad. Por ejemplo yo he hecho seis apariciones en público y en la primera ya me preguntaron por que yo hablaba tantas veces en público. Creo que es un efecto que se ha creado en la opinión. Manteniendo la tesis de que la discriminación existe. Ahora bien, a nivel político global se hace más daño cualitativamente al partido socialista que a ninguna otra fuerza política porque se introducen elementos de confusión pública de manera intencional, se da más propaganda al fraccionamiento del partido socialista que a otras fuerzas, se contraponen las tesis del socialismo histórico y del PSOE. Etc.

—¿Cuáles son las diferencias que separan al PSOE del sector histórico?

—No creo que haya diferencias fundamentales. El procomunismo o anticomunismo o la relación con los comunistas es más una cortina de humo que una razón fundamental. Lo creo sinceramente. Porque no hay una línea divisoria entre los que están en una parte o están en otra, sino que hay hombres que piensan qué es más conveniente o menos conveniente. Y que en definitiva los congresos son siempre soberanos. Son los que tienen que decidir cuál es el compromiso aceptable para el partido socialista.

—Háblame de la Federación de los Partidos Socialistas.

—El problema del fraccionamiento tiene un triple origen. Por una parte existe el fraccionamiento que se deriva de esta gran operación de simulación política que estamos viviendo, de forma que cualquier persona reunida con dos amigos crea una sigla y tiene un espacio semejante a otra sigla en la prensa, lo cual a la vez que una operación de simulación es una operación de confusión, que debe de estar alimentada, no creo que sea caprichosa. Esto desde luego no es respetable y no hay otra solución que seguir luchando por la libertad que es lo único que va a esclarecer el panorama y va a eliminar a los simuladores. El otro origen del fraccionamiento se podría situar a todo el nivel del estado que se deriva de la confusión política que hemos vivido. Estos años no han permitido una comunicación fluida, lo cual ha hecho que en cada familia política se haya producido una floración de siglas que no tiene la mala fe originaria. Es el afán de luchar políticamente de una serie de hombres, que al no encontrar sitio adecuado, han creado una sigla. Ese fraccionamiento dentro de la familia socialista creo que es de una relativa fácil solución, porque pienso que no hay una profunda división ideológica como puede ocurrir dentro de la familia comunista, digamos de un comunismo adscrito a una orientación soviética o a una orientación china, o italiana por definirlo a grandes rasgos, esquematizando. Creo que eso no ocurre en la familia socialista

YO HE HECHO SEIS APARICIONES EN PUBLICO Y EN LA PRIMERA YA ME PREGUNTARON POR QUE YO HABLABA TANTAS VECES EN PUBLICO. CREO QUE ES UN EFECTO QUE SE HA CREADO EN LA OPINION.

NO CREO QUE HAYA DIFERENCIAS FUNDAMENTALES QUE SEPAREN AL PSOE DEL SECTOR HISTORICO. EL PROCOMUNISMO O ANTICOMUNISMO O LA RELACION CON LOS COMUNISTAS ES MAS UNA CORTINA DE HUMO QUE UNA RAZON FUNDAMENTAL.

—Entonces los socialistas no tenéis problemas en este sentido.

—Solo podría ocurrir en algunos intentos de crear una fuerza social demócrata para diferenciarla de la fuerza socialista, intento que es demasiado forzado porque estando ubicados en el sur de Europa no hay más que analizar lo que pasa en Francia, en Italia o en Portugal con los que se llaman social - demócratas para saber que los que son social - demócratas consecuentes están dentro de las formaciones socialistas y que cuando hacen un ensayo de crear un partido social - demócrata específicamente o bien se desplazan a la derecha como sucede en Portugal o en Italia o bien son partidos marginales, como en Francia, sin audiencia entre el electorado. Entonces creo que eso es más bien el liberalismo que se disfraza de socialdemocracia porque es una sigla que tiene cierto eco en el norte de Europa y quieren hacer un trasplante.

—Sin embargo ese es el peligro que tiene el socialismo, el de servir de colchón a la llamada gente de orden. Pienso que el socialismo puede acabar siendo un snobismo de la derecha.

—Puede ocurrir que haya cierto oportunismo político, pero el Partido Socialista por su tradición y arraigo es capaz de hacer funcionar los tribunales de honor para sacudir el oportunismo de la gente que quiera acercarse al partido.

—¿Sobre qué base debe construirse la unidad socialista?

—Lo digo sin petulancia de partido que la columna vertebral sobre la que debe construirse el gran partido socialista debe ser el PSOE.

—¿Por qué?

—Por una serie de razones, unas de carácter histórico. Muchos desde una perspectiva marxista nos acusan justamente de tener historia, lo cual es contradictorio. Otras razones son las de incardinación en la propia realidad nacional, porque en cada corriente hay protagonistas que nadie discute y eso también cuenta. También vale la red de relaciones internacionales, que algunos nos critican también, pero los que en la puerta ropa pegan permanente seando que cualquier lo consideran lucha política que nos critic tengamos la

—Y el trac zones de nac lidad?

—Para hac crítica que no que el fraccion tado también lidad del PSO lidad que subo lación a una económica n 1960 en que cambiar. El c mico produce nuevas de car nómico, el sin tea a un nivel ceso de indu esa responsa superada. El esta totalmen dad socio - po Por otro lado s marchas forza dología que unidad en un en cuanto al r razón de nac gionalidad la r dos Socialista

—Aparte d internos ¿cuál tades externas

—Con caract blemas de par cendidos por p les. O, dicho d intereses inmer tidos consisten ción de las liber es decir, en la estructura dem un primer obst por cualquier d problemas PSOE en este a rencia de signi ción claros, que tir pasar de ser de cuadros a de masas. Esto ceso de salida a la clandestinidad

pero los que nos critican están en la puerta del Consejo de Europa pegando en el aldabon permanentemente o están de*cando que se les escuche en* alquier nivel europeo porque lo consideran importante para la lucha politica española a la vez que nos critican el que nosotros tengamos la puerta abierta.

—Y el fraccionamiento por razones de nacionalidad o regionalidad?

—Para hacer la parte de autocritica que nos corresponde creo que el fraccionamiento en el Estado también hay una responsabilidad del PSOE, la responsabilidad que supuso la falta de adaptación a una realización socio - económica nueva a partir de 1960 en que el pais empieza a cambiar. El crecimiento económico produce unas relaciones nuevas de carácter socio - economico, el sindicalismo se plantea a un nivel distinto con el proceso de industrialización. Pero esa responsabilidad hoy está superada. El partido socialista está totalmente al dia en la realidad socio - politica - económica. Por otro lado se está trabajando a marchas forzadas en una metodologia que nos va a llevar a la dad en un plazo muy corto. Y cuanto al fraccionamiento por *razon de nacionalidades o re*gionalidad la respuesta es Partidos Socialistas Federados.

—Aparte de estos problemas internos ¿cuáles son las dificul*tades externas del PSOE*?

—Con carácter global los problemas de partidos estan trascendidos por problemas generales. O, dicho de otra forma, los intereses inmediatos de los partidos consisten en la recuperación de las libertades para todos, es decir, en la conquista de una estructura democrática. Este es un primer objetivo a conseguir por cualquier partido. Ahora, los problemas especificos del PSOE en este sentido son la carencia de signos de identificación claros, que te pueda permitir pasar de ser una organización de cuadros a una organización de masas. Esto va ligado al proceso de salida a la luz, el paso de la clandestinidad a la legalidad y de la ilegalidad a la legalidad. En el momento que se produzca este fenomeno el problema en gran medida estará resuelto. Me *refiero también a signos de iden*tificación personal, es decir, que en cada localidad, en cada núcleo de población, existan hombres representando al partido, signos de identificación como pueden ser locales, es decir, que no haya que seguir trabajando politicamente a través de los camuflajes más diversos, poner un gran cartelón en la puerta de un edificio donde se diga Partido Socialista. Como la actividad del partido no dispone de medios de comunicación de masas evidentemente esa actividad no puede ser conocida por lo que podia ser la base del partido. Nosotros sentimos este pro*blema de una manera enorme*mente directa.

—¿Y cuál podria ser la base del partido socialista? ¿Se ha hecho alguna prospección sobre esto?

—Con rigor no. Es dificil hacerlo en una situación politica como la actual. Pero se podria decir que abarca un espectro muy amplio: sectores profesionales, funcionariales, de la enseñanza, mayoritariamente clases trabajadoras en sentido am*plio*.

—¿El socialismo es un partido de votantes o de militantes?

—No es incompatible. La organización de la izquierda debe tener cuadros. La derecha y el centro tienen notables.

—¿Qué opinas de Carrillo?

—Carrillo tiene un trato afable y mucho oficio politico, yo diria que con la flexibilidad suficiente para encontrar las salidas a una situación dificil.

—¿Existe la opinión de que el Partido Comunista trabaja, lucha, va a la cárcel y el PSOE recoge los laureles?

—Bueno, se dicen muchas cosas. Nosotros no hacemos uso del sufrimiento humano. El edificio del Partido Socialista se funda en decenas de miles de muertos, en decenas de miles de encarcelados, *en decenas de* miles de exiliados. Nunca vamos a usar esto. Nicolás Redondo cuando se le pregunta cuántas veces ha estado en la cárcel, *suele contestar: muchas veces*, pero nunca voluntariamente. Todo eso es sectario. No podemos contabilizar los muertos ni tampoco olvidarlos.

—¿Se olvidó tal vez el Congreso de la UGT de pedir la libertad de Camacho?

—Eso no era el tema para un congreso. Que lo pidan las Comisiones Obreras es lógico. Y por otra parte hay que pedir libertad para todo el mundo. Imagínate que hubieramos pedido la libertad para Camacho y no la de los tres compañeros que fueron detenidos cuando se dirigian al Congreso.

—¿Quiénes eran?

—No recuerdo ahora sus nombres.

—¿Cuál va a ser la estrategia del PSOE frente al próximo referendum?

—Si el referéndum se plantea en los términos que parece que se va a plantear creo que la única alternativa posible es la absten*ción. No porque esté contra el* referendum como metodo. Es curioso que, en el enfrentamiento entre el poder y la oposición, aquél lo que rechaza de una manera terminante no es que existan partidos, sino la interpretación de la voluntad popular. El gobierno dice que no quiere proceso constituyente en tanto que la oposición dice que si quiere proceso constituyente.

CARRILLO TIENE UN TRATO AFABLE Y MUCHO OFICIO POLITICO, YO DIRIA QUE CON LA FLEXIBILIDAD SUFICIENTE PARA ENCONTRAR LAS SALIDAS A UNA SITUACION DIFICIL.

LOS INTERESES INMEDIATOS DE LOS PARTIDOS CONSISTEN EN LA RECUPERACION DE LAS LIBERTADES PARA TODOS, ES DECIR, EN LA CONQUISTA DE UNA ESTRUCTURA DEMOCRATICA. ESTE ES UN PRIMER OBJETIVO A CONSEGUIR POR CUALQUIER PARTIDO.

SI EL REFERENDUM SE PLANTEA EN LOS TERMINOS QUE PARECE QUE SE VA A PLANTEAR CREO QUE LA UNICA ALTERNATIVA POSIBLE ES LA ABSTENCION.

Realmente esa deberia ser la consulta. Pero una consulta de esa naturaleza precisa unas condiciones previas de libertad de partidos, libertad de expresión, libertad de control de censo electoral y de control de los resultados de la consulta. Pero tal como se formula, la oposición se verá obligada a adoptar una actitud practicamente única, no va a haber alternativa. Primera trampa: no se hace una opción real entre lo que quiere la oposición y lo que quiere el gobierno, sino entre lo que quiere el bunker y lo que quiere el ala reformista del poder. Si votas que no en el referéndum, votas con el bunker. Si votas que si, votas con el reformismo en cuanto a la consulta bicameralismo o no. La alternativa debería ser entre reformismo y proceso *constituyente, eso me parece* mas serio y clarificador. Ya que no hay nadie que se pueda irrogar la representación del pueblo, que hable el pueblo y que hable con claridad entre las opciones que se le puedan ofrecer. Por otra parte, en la consulta se introduce un elemento de confusión y es que el pueblo debe pronunciarse sobre la institución monárquica de manera indirecta, es decir, no se trata de pronunciarse sobre la monarquia sino *sobre la ley de sucesion*. Y la *persona que no piense en mo*narquico ¿qué hace? Entonces no cabe otra opción más que recomendar la abstención, que se va a utilizar como la contabilización de votos que tendria la oposición, lo cual tambien es falso si no se dan las condiciones previas. Ahora si se dan esas condiciones previas nosotros aceptamos el reto como partido y creo que la oposición lo debe aceptar también. Si recomendamos la abstención y nos dan las condiciones previas pedimos al pueblo vamos a ver que resultado da.

—¿Fuiste a la Casa de Campo el uno de Mayo?

—No.

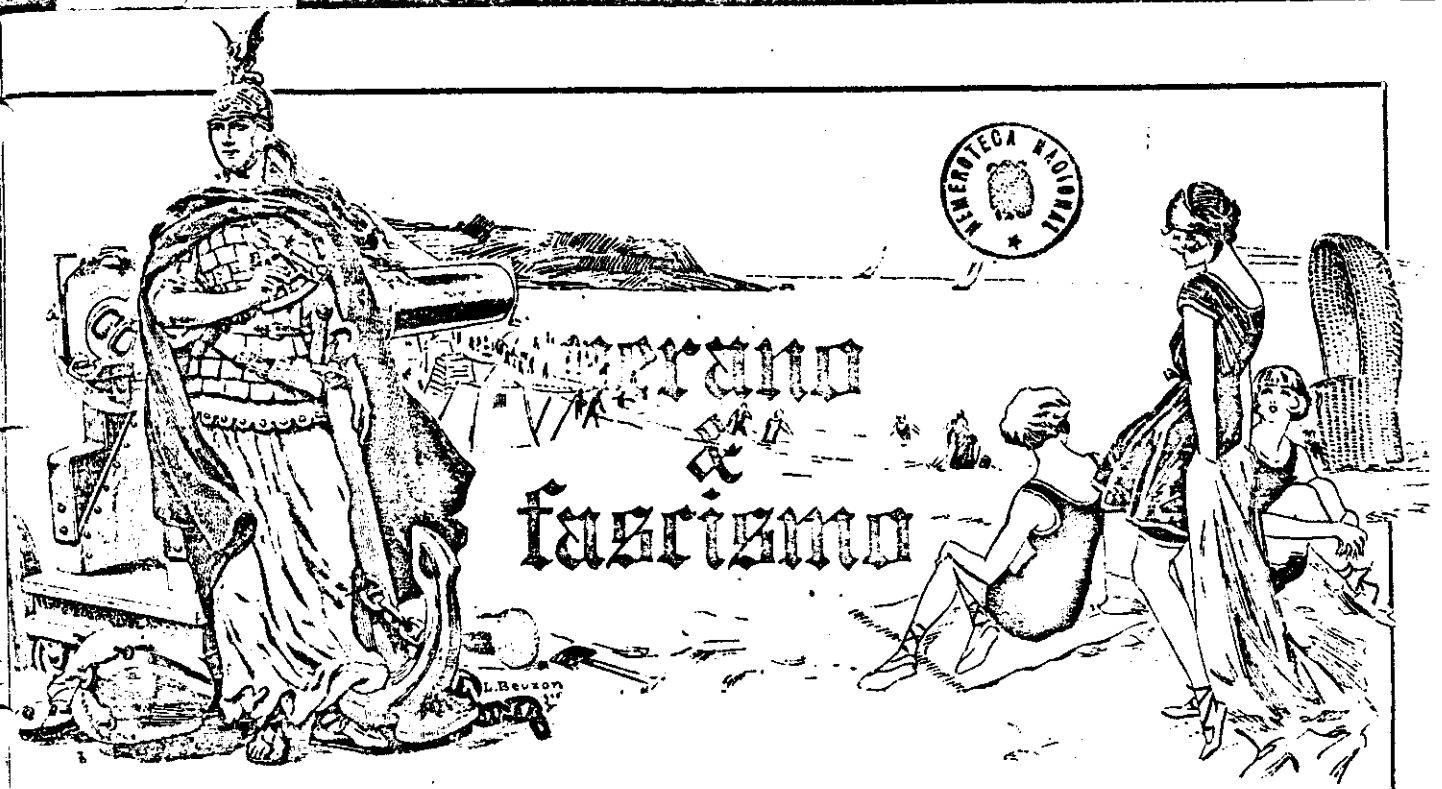
—¿Por qué?

—Bueno, porque no lo estimé oportuno para mi. Es una respuesta personal.

—¿Qué ministerio te gustaria ocupar?

—Ninguno, si soy sincero

Felipe González tiene sentido del humor. No le molesta que le llamen Sexy González ni tampoco Nadiusko. Uno piensa que este hombre reúne las condiciones precisas para ser empaquetado, dentro de un marketing político al estilo kennediano. En plena libertad este joven andaluz podría causar estragos entre el electorado. ■ **MANUEL VICENT**
Fotos RAMON RODRIGUEZ



HEMEROTECA NACIONAL

PARECE una simple curiosidad histórica o puede ser una racha casual, pero en líneas generales este es un hecho claro: la mayoría de los movimientos liberales se producen en primavera, las revoluciones socialistas están asimiladas al otoño y en cambio el verano huele a fascismo. Los hombres del tiempo histórico, que manejan la filosofía política, podrían explicar qué extrañas isóbaras gobiernan los golpes de Estado. Por lo menos en Derecho Penal existe la que se llama ley térmica de la criminalidad: se ha comprobado que el invierno incide en los delitos contra la propiedad y que el calor fomenta los delitos de sangre. No se ha hecho un estudio sobre esto, pero sin duda debe de existir una astrología de la política que influya en los altercados sociales.

La guerra civil española dura más de ciento cincuenta años. Desde las Cortes de Cádiz hasta nuestros días, unas veces soterrada y otras a flor del llano, unas veces sólo de boquilla y otras con escopeta, la pugna entre las dos Españas está presente. Liberales y serviles, moderados y exaltados, absolutistas y constitucionales, reaccionarios y progresistas, azules y rojos se han citado periódicamente en la campa para dirimir las ideas, las pasiones y los intereses y poner en funcionamiento el cañón con retroceso. Si se echa un vistazo a nuestra historia, desde 1808 hasta hoy, se puede comprobar que la derecha ibérica, con una rara cadencia, siempre ha dado sus golpes en verano o al menos en los aledaños del calor. Se ve que cuando llega la canícula y el sol de justicia cuece los cerebros, a la gente de derechas de este país le da por querer salvar a la patria. Claro está, la patria a veces es muy coqueta y se pone en peligro de libertad por la primavera, pero de repente llega el verano y el bochorno calienta las sienes apostólicas, de modo que los guardajurados invaden el prado liberal a garrotazos. Así sucedió en 1814 cuando Fernando VII nos preparó la cama absolutista; o en 1823 con los cien mil hijos de San Luis; o en 1843 con el espadón de Narváez; o en 1856 con O'Donnell; o en 1874 con la Restauración; o en 1923 con Primo de Rivera; o en 1936 con el Glorioso Alzamiento. La derecha española reacciona siempre en verano, cuando ya alarga el día y el cuclillo canta al atardecer. Un buen día te levantas con la mañanita tibia y te enteras que unos señores, sin consultarte para nada, se han tomado la molestia de salvarte. ■ **V.**

SINOPSIS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1)

PERIODO	AÑOS DE GOBIERNO	CARACTER
Cortes de Cádiz	1810-1814	revolucionario
Fernando VII	1814-1820	contrarrevolucionario
Restauración Const. 1812	1820-1823	revolucionario
Fernando VII	1823-1833	contrarrevolucionario
Mart. de la Rosa-Toreno	1833-1835	transición
Mendizábal-Espartero	1835-1843	revolucionario
González Bravo-Narvaez	1843-1854	contrarrevolucionario
Espartero-Madoz	1854-1856	revolucionario
O'Donnell-Narváez-G. Bravo	1856-1868	contrarrevolucionario
Serrano-Prim-República	1868-1874	revolucionario
Restauración	1874-1931	contrarrevolucionario
República	1931-1939	revolucionario
Movimiento Nacional	1939 ?	contrarrevolucionario

Suma y sigue...

(1) Historia de España.—Ramos Oliveira.

media voz los dos

JOAQUIN RUIZ GIMENEZ

He aquí un hombre perfectamente civilizado, que tiene un bufete jurídico perfectamente civilizado, que está a cargo de un despacho político perfectamente civilizado, que pertenece un partido perfectamente civilizado. No hay nada en Joaquín Ruiz Giménez que sea desmedido, hirsuto y violento. Los cantos y aristas de su personalidad están suavemente limados por el Derecho Natural y otro debate del gusto ante el predominio de supremacías de todas las épocas. De esa manera, la mansedumbre de Cristo, el converso, el hombre que hace tiempo ha cambiado el martillo en el camino de Damasco, Ruiz Giménez consentía, de los pecados de su juventud, de carbonero un poco que él ha puesto hoy, sinceramente al servicio de la democracia. Algunos llegan a creer como una depuración de Joaquín Ruiz Giménez ha llevado a la democracia y al ejercicio de la libertad a través de la democracia, en un proceso que ha sabido a flote los valores de la izquierda cristiana y la hombría de bien. Ruiz Giménez nos citó para la entrevista en su despacho a las nueve en punto de la mañana, que no se sabe si es la hora tonta o la hora de maitines, pero que es sin duda una hora matadora e intempestiva en la que los camioneros toman la última copa de anís para quitarse de encima los escalofríos del relente. Por lo que se ve, los hombres que nos van a traer la democracia madrugan mucho. Es siempre una garantía. Ruiz Giménez habla y gesticula con una gran educación, como corresponde a quien toma el medio de una sonrisa. También con la mesura de un hombre político acostumbrado a elegido de una vez por todas su camino. Estas son las preguntas y las respuestas

H. L.—¿Cuál es, en este momento justo, su estrategia, su puesto de tiro, en la política española?

R. G.—Ustedes ya saben que estamos en un movimiento democrático de inspiración cristiana unos cuantos hombres y eso se llama Izquierda Democrática. Lo de izquierda se refiere, en primer término, al campo de las estructuras socio-económicas de forma gradual, no como un elefante que entra en una cacharrería, pero yo diría que de manera inexorable. En segundo lugar, quisiera también ser un intento de renovación de la actitud de hombres cristianos en la vida cultural, no llevar siempre el peso de una cultura heredada, tradicional, sino de asumir todo lo que hay de válido y legítimo en la obra creadora del momento en que estamos. Finalmente, nuestra posición es de Partido no confesional. Creemos que la separación de Iglesia y Estado es muy importante. Por otra parte, estamos dentro de Coordinación Democrática, eso ya no es un secreto y, por consiguiente, hay que repetirlo. Porque estimamos que, para que de verdad en este país haya un cambio en profundidad en el orden tanto político, cuanto social es muy importante la conjugación de esfuerzos de todos los sectores que estén verdaderamente en la oposición. Sabíamos que eso nos iba a reportar problemas, dificultades, incomprensiones, dentro y fuera de España, pero los hemos asumido con plena conciencia de que era nuestro deber histórico y ahí estamos. Me parece que con esto nos hemos situado.

H. L.—¿Esas dificultades a que usted se refiere de fuera de España, cuáles son?

R. G.—Las de fuera de España son, en primer lugar, que los Partidos demócrata - cristianos de la unión Europea democrático - cristiana, están en este instante en luchas electorales, difíciles. Está así la democracia - cristiana en Italia, la democracia - cristiana en Alemania afronta dentro de muy pocos meses una batalla decisiva y, en su dialéctica electoral, para ellos los enemigos son el partido comunista en Italia y, en parte, los movimientos socialistas. Y en Alemania también porque aunque el socialismo alemán y el socialismo en general europeo es un socialismo muy moderado, más hacia lo que llamaríamos la social-democracia que hacia un socialismo marxista riguroso, pero la verdad es que en esa dialéctica electoral los partidos demócrata-cristianos se enfrentan con los partidos socialistas. Cualquier actitud de un partido que forma parte de la unión europea democrático - cristiana y que sin embargo asume posiciones muy distintas, les produce, no digo que escándalo, pero en todo caso les turba su imagen electoral. Eso, unido a ciertas actuaciones de algunos miembros del gobierno español, ha contribuido a atizar la animosidad de los sectores demócrata-cristianos de fuera de España respecto a quienes en España hemos tomado las posiciones que hemos dicho antes, pero no nos importa. Hemos afrontado esas dificultades, hemos puesto de relieve que nuestra situación, salvadas todas las diferencias, pero de alguna manera se podía parangonar a la que ellos mismos tuvieron al final de la segunda guerra mundial. Al final de la segunda guerra mundial, todos los partidos democrata cristianos estaban del lado de la libertad, estaban frente a los fascistas y De Gasperi tuvo en su Gobierno a Togliatti, el General De Gaulle que aunque no fuera demócrata - cristiano, tuvo a Thorez en su Gobierno, incluso los alemanes que ahora tanto se rasgan las vestiduras, estuvieron en un frente antifascista en el cual están ahora los comunistas. Es decir, que ellos se tienen que acordar de ese instante que fue la resistencia y la construcción de una democracia en sus respectivos países y estuvieron todos juntos. De alguna manera nosotros nos preguntamos si

AL FINAL DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL, TODOS LOS PARTIDOS DEMOCRATA-CRISTIANOS *ESTABAN DEL LADO DE* LA LIBERTAD, ESTABAN FRENTE A LOS FASCISTAS.

EL FUTURO NO SERA EL DE LA GUERRA CIVIL, SERA EL DE LA RECONCILIACION, EL DE LA CONVIVENCIA ENTRE LOS ESPAÑOLES.

—repito que salvadas todas las distancias históricas— el momento en que España se encuentra no es en el de construir entre todos un sistema democrático. Cuando ese sistema esté en marcha cada uno de nuestros respectivos partidos asumirá plena identidad e irá a la lucha electoral con su programa y con la alianza de aquellas personas o sectores que sean más afines. No se trata de una especie de compromiso histórico al estilo que algunas veces se ha preconizado en Italia, sino de un acuerdo de todas las fuerzas democráticas para dos objetivos fundamentales. Uno, evitar acabar con la política discriminatoria y de desigualdad que el gobierno ejerce respecto al ejercicio de derechos humanos fundamentales como reunión, manifestación o asociación y, otro, pues a ser posible la convocatoria de unas elecciones libres y la apertura de un período constituyente en el cual concurran todos los ciudadanos de España.

H. L.—¿Cómo es posible que al cabo de 40 años de paz tengamos miedo a la misma guerra civil.

R. G.—*El miedo es libre*, como dice un viejo proverbio. El miedo puede ser conscientemente fomentado y yo creo que, de alguna manera, desde el poder se ha seguido fomentando el *miedo. En este caso se enarbola*, concretamente, el miedo al comunismo, pero igual podría enarbolarse el miedo a cualquier otro movimiento social que representara la pérdida de la *comodidad para quienes están instalados* tranquilamente en su vida. A mí me parece que, efectivamente, la propaganda oficial ha mantenido la dialéctica de la guerra civil. Superar eso no es fácil, superar eso exige generosidad y espíritu de justicia, sobre todo espíritu de justicia, por eso nosotros hemos insistido tanto en la idea de la amnistía, porque la idea de la amnistía era ponerse por encima de la fractura de la guerra civil. Pero también diría que los sectores más jóvenes, el setenta por ciento de la población española tiene menos de cuarenta años, no vivieron la guerra civil. Yo vivo la experiencia en mi propia casa —ustedes saben que yo tengo una familia numerosa, tengo once hijos— y esos once hijos míos, no solamente no viven la guerra civil, sino que están mucho más allá, es decir, que han superado por completo eso y aun habiendo vivido en un ambiente de un padre que luchó en la guerra civil, son absolutamente solidarios de los

hijos de los mismo podría ... de cientos no exagerar— en ... Universi siento como ... mucho más allá Por consiguie sería el de la ... de la reconcilia convivencia entre

H. L.—El Pa ... demar a los cato *comunismo* o ... comunismo. El ... afectado a usted

R. G.—Cre ... sufrido estos ... por lo que el ... *sino* con ... que de las ... pertenecen ... sectores oficia ... de la prensa ... reciente de ... que trata de ar ... sarchina de Esc ... nos preocupa, ... do, en las bata ... lianas, tienen ... cusión sobre la ... es un tema muy grave en el pa ... do. Alguna vez Santa Sede no ... en Italia, sino ... desierta donce ... contexto. No q ... tar importancia ... muchísimo men ... es que, socio ... blando, el peso ... de la política ... actitudes ya mas ... Santa Sede, so ... que el Papa ... —la palabra con ... aquí en seguid ... con una intenci ...

YO CREO QUE, DE ALGUNA MANERA, DESDE EL PODER SE HA SEGUIDO FOMENTANDO EL MIEDO. EN ESTE CASO SE ENARBOLA, CONCRETAMENTE, EL MIEDO AL COMUNISMO, PERO IGUAL PODRIA ENARBOLARSE EL MIEDO A CUALQUIER OTRO MOVIMIENTO SOCIAL QUE REPRESENTARA LA PERDIDA DE LA COMODIDAD PARA QUIENES ESTAN INSTALADOS TRANQUILAMENTE EN SU VIDA.

hijos de los vencidos y los mismo podria decir de miles —de cientos y de cientos, para no exagerar— de alumnos mios en la Universidad que oigo, que siento cómo piensan y que están mucho más allá de la guerra civil. Por consiguiente, el futuro no será el de la guerra civil, será el de la reconciliación, el de la convivencia entre los españoles.

H. L.—El Papa acaba de condenar a los católicos que voten al comunismo o que se alíen con el comunismo. Esto ¿cómo les ha afectado a ustedes?

R. G.—Créame que hemos sufrido estos días, pero no tanto por lo que el Santo Padre ha dicho, sino como por la utilización que de las palabras del Papa pretenden hacer aquí ciertos sectores oficiales y alguna parte de la prensa (una editorial bien reciente de un diario nacional, que trata de arrimar el escua a la sardina de España), pero eso no nos preocupa. Siempre ha habido, en las batallas electorales italianas, tienen una enorme repercusión sobre la Santa Sede. Este es un tema importante, y serio, y grave en el panorama del mundo. Alguna vez he dicho que la Santa Sede no debiera de estar en Italia, sino quizá en una isla desierta donde no influyera el contexto. No quiero con eso quitar importancia al problema, ni muchísimo menos, lo que sí digo es que, sociológicamente hablando, el peso de los problemas de la política italiana sobre las actitudes ya más concretas de la Santa Sede, son grandes. No es que el Papa haya condenado —la palabra condenar la utilizan aquí en seguida los periódicos con una intención muy clara—, ha recordado que hay, entre el cristianismo y el marxismo, diferencias ideológicas, son dos concepciones diferentes del mundo y de la vida. Sin embargo, no se trata de una condena en el sentido estricto de la palabra; no ha hablado ex-cátedra. Evidentemente es una posición y que se refiere en concreto a la lucha política electoral en este momento en Italia y yo creo que ha operado ahí muy fundamentalmente por el hecho de que algunas personas que estuvieron muy ligadas a la política general de la Santa Sede o simplemente de los cristianos en la Italia de estos últimos años, hayan aparecido en las listas electorales comunistas. Impedir que se vote es inútil porque ya se vio lo que ocurrió con el referéndum sobre el divorcio. Yo creo que es mas bien una actitud de pena y de tristeza del Santo Padre porque algunas de esas figuras hayan aceptado aparecer en las listas comunistas. De todas maneras aquí se utilizará, ciertamente, ese ejemplo para restregárnoslo mucho, pero nosotros con inmenso respeto a la figura del Papa creemos que la situación en España es totalmente distinta, que no se trata, aquí, de entrar en un pacto electoral, o no, con el partido comunista, sino que se trata de algo a lo cual la voz de la Iglesia ha sido siempre clara: defender los derechos fundamentales y la igualdad en el ejercicio de los derechos fundamentales.

H. L.—La postura del Vaticano en este caso concreto de las elecciones italianas es una maniobra política.

R. G.—Yo no diría tanto como que es una maniobra política. Pero sí de coyuntura histórica muy concreta. Yo diría que hay que dar tiempo al tiempo. Usted recordará que allá por mil ochocientos cuarenta y tantos —me dirá «lejos lo pone»— pero en 1844 el liberalismo era pecado y estaba condenado, los católicos no podían colaborar con los liberales y hoy casi se podría decir que, de alguna manera, en Europa los católicos son los liberales o hay muchos liberales que están en una actitud de absoluta fidelidad a la Iglesia. Quiero decir que la historia tiene sus leyes y es muy posible que cuando —también, para ser justo— los regímenes comunistas establecidos recuperen las libertades políticas —y yo creo que el mundo va hacia allá— la perspectiva histórica va hacia el socialismo a amplios niveles del mundo, pero también creo que va hacia una recuperación de las libertades dentro de los regímenes socialistas. Se dirá que este puede ser un período muy largo, que mientras tanto puede haber un precio de sufrimiento grande. Cierto, pero todos los procesos históricos son así. En modo alguno me parece que esto sean unas definiciones dogmáticas, sino que son unas definiciones históricas. No es que yo niegue que haya diferencias radicales y muy profundas entre la concepción marxista de la vida y la concepción cristiana. Me parece que sería desfigurar el marxismo y los marxistas no aceptarían esa desfiguración, les debemos respeto. Lo que sí pienso es que hay tantos problemas humanos que resolver que marxistas y cristianos pueden conjugar su esfuerzo.

H. L.—El hecho de que el poder, desde su punto de vista, haya metido a los malos en la cárcel y a los buenos los haya dejado en libertad, eso ha cohesionado más a la Platajunta, o bien interiormente la está dividiendo?

R. G.—Yo creo que, sustancialmente, ha contribuido a unir los esfuerzos y se verá. Yo creo que ha acelerado, incluso, la constitución de la Coordinación democrática los intentos del Gobierno de dividir a las fuerzas de la oposición, porque había dos colectivos a nivel de todo el estado español —dejemos ahora los colectivos regionales—, dos grandes colectivos que han estado trabajando paralelamente y en algunos momentos con convergencias de esfuerzos, la Plataforma y la Junta, durante un año, pero cuando después de la muerte del general Franco parecía que se iniciaba ya un período de mayor distensión, comenzaron algunas discriminaciones, en detenciones, etc. El caso de Simón Sánchez Montero, entre otros, y eso aceleró la toma de conciencia por parte de la Plataforma de convergencia y de la Junta de que había que acelerar el proceso de unión. Y yo creo que el hecho de que se mantengan en este momento esas detenciones y esos procesos acentúa la necesidad de la unión. De modo que, sin alharaca, creo que se ha reafirmado la unidad. Si el gobierno quiere que concluya lo que llama la Coordinación democrática, puede hacer tres cosas: uno, poner en libertad a esos hombres; segundo, convocar, con todas las garantías necesarias, empezando por la legalización de los partidos políticos, unas elecciones generales libres y entonces la Coordinación habrá cumplido su misión sustancial y cada uno recuperará su independencia y su libertad, las alianzas futuras serán las que determinen el mejor servicio al pueblo español

H. L.—Estamos observando que hay una serie de disensiones graves entre los miembros del gobierno. Está claro, por ejemplo, que algunas figuras representativas, como Areilza, se destacan en un sentido muy distinto al sentido que adoptan otras. Hemos visto como en un periódico gubernamental se ha atacado clara y taxativamente a la política de la corona, a la política exterior de la corona. ¿Qué piensa usted de esta situación? ¿Cree realmente que esto, de alguna manera, favorece la posible evolución democrática o realmente es un retroceso objetivo como una amnistía gubernamental que perjudica a toda la evolución del país?

R. G.—Es todo muy complejo. A mí me parece que, desde luego, el que no haya uniformidad del gobierno en torno a una reforma tan superficial, tan insuficiente, la reforma constitucional me refiero, pues es positivo. Peor sería que el gobierno estuviera absolutamente compacto y homogeneo en torno a esa reforma, máxime si busca apoyos extragubernamentales como el de las fuerzas reales del país, concretamente y sobre todo el de las fuerzas armadas. Eso sería más grave. El hecho de que ya haya divisiones internas es, de alguna manera, positivo, puesto que señala dos cosas que la oposición está reiterando:

DAQUIN
UIZ
IMENEZ

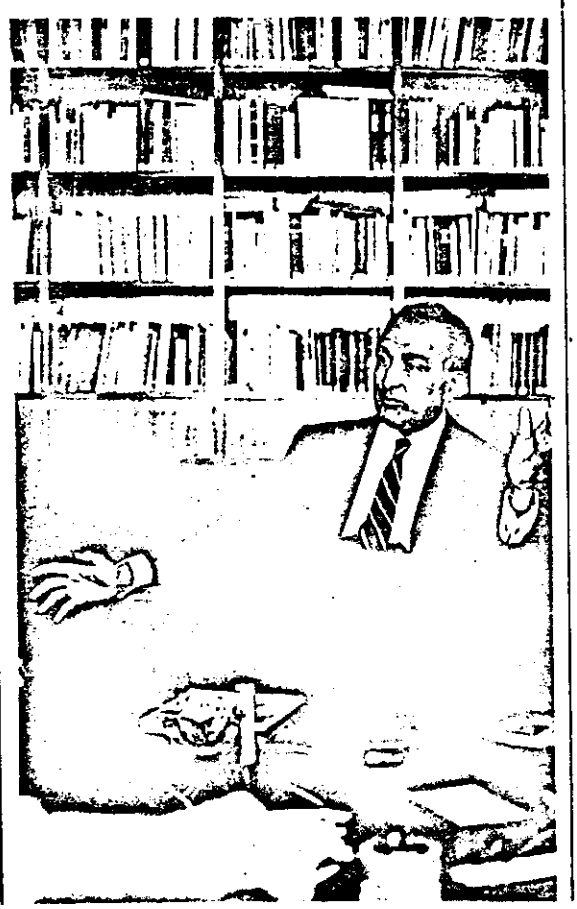
...que ese cambio es un ca... ...pero ocurre en defini... ...mor ir todos los pro... ...en unos cuantos meses, ...pesar de que, entre tanto, ...blemas graves del país se ...cen. En el supuesto de ...prosperara esta reforma, tal ...ra ante las Cortes, si salie... ...proyectos de Ley como ...ado el Gobierno y no ...mas restrictivos, ...ejemplo, ¿que se ...? ¿que después de ...Cortes volvería dos ...contra ...parlamentarias que ha ...sido la labor legislativa ...tro marco del Gobier... ...¿que entonces la cu... ...nacional se remitía a un ...referendum y mientras tanto el ...saber podía resolver ...mas capitales. Por consi... ...eso probaría que la posi... ...a oposición democrá... ...adoptando notas en ese ...hay que ir a una auten... ...democrática. ...ruptura ...de reforma pactada, ...el subjetivo es ...esto no quiere decir un ...tomado, ...quiere decir ...mente unos canales de ...información, de información ...y de respeto recíproco ...lo que quiere decir ci... ...Pues bien, lo se hace ...esto o la reforma no ser... ...para nada, sino para agravar ...estos. Y yo creo que ...serie de ministros, empe... ...por el ministro de Asuntos ...ores y quizá no solo él (pa... ...que también el ministro de ...cia, más o menos estaría en ...nea y algún otro de los mi... ...son conscientes de eso ...eso, evidentemente, se ...producido esas discrepan... ...dentro del gobierno. A mí ...parece que en ese aspecto ...positivas porque pueden ...erar la toma de conciencia ...parte del Rey y de los altos ...os de las fuerzas militares ...hay que empujar por el otro ...no y no seguir por esta vía ...echa por donde se ha hecho... ...el carro de la reforma.

...L.—La otra noche, en el ...de Tierno Galván, mientras ...hablaba, había cerca de mí ...chicas que, a juzgar por lo que decían, debían ser marxistas (dos chicas muy jóvenes, llenas de fervor marxista juvenil), y una de ellas decía «nada, nada, es un demócrata cristiano» y parecía que no le interesaba lo que usted decía. Pero la otra le dijo: «no, pero puede ser útil». ¿Usted cree que esta anécdota puede ser significativa, es decir, que de alguna manera el comunismo puede pensar que la democracia cristiana es eso que se ha dicho tantas veces, un compañero de viaje, algo utilizable?

R. G.—Yo no descarto que haya hombres marxistas que crean en ese sentido instrumental, pero me niego a pensar que sea eso lo más significativo en este momento histórico de los hombres marxistas de espíritu pero que llevan el peso de la presencia en España del socialismo marxista. A mí me consta que hay hombres enormemente cabales, hombres que sienten de verdad el momento histórico que creen que para el gran esfuerzo de liberación humana que implica el marxismo, hay que contar con el impulso de liberación humana que pueden tener los cristianos que lo quieran ser auténticamente. No pienso que todos estimen que son compañeros de viaje o tontos útiles, me parece que también podrían ellos pensar que algunos marxistas, si tuvieran el mismo recelo que se indica, podrían pensar que nosotros intentamos manipularles para salir de una situación autocrática paliocapitalista e ir hacia una situación democrático - burguesa. Me parece que también ellos tendrían derecho a pensar en que iban a ser utilizados, manipulados para sacar las castañas del fuego de la burguesía española y yo creo que del mismo modo que nosotros somos serios y queremos ir hacia una democracia formal pluralista, de carácter político como vía para un cambio socio-económico en profundidad y para una sociedad más justa, ellos deben, o pueden estimar que nuestra seriedad y nuestra honestidad es grande y que ni nosotros queremos utilizarlos a ellos, ni ellos deben pensar en utilizarnos a nosotros. Me parece que no es un problema de utilizaciones recíprocas, sino que es un problema de servicio auténtico a la liberación total.

NO ES QUE YO NIEGUE QUE HAYA DIFERENCIAS RADICALES Y MUY PROFUNDAS ENTRE LA CONCEPCION MARXISTA DE LA VIDA Y LA CONCEPCION CRISTIANA. ME PARECE QUE SERIA DESFIGURAR EL MARXISMO Y LOS MARXISTAS NO ACEPTARIAN ESA DESFIGURACION, LES DEBEMOS RESPETO. LO QUE SI PIENSO ES QUE HAY TANTOS PROBLEMAS HUMANOS QUE RESOLVER QUE MARXISTAS Y CRISTIANOS PUEDEN CONJUGAR SU ESFUERZO.

SE TRATA DE QUE EL REY LE PIDA AL PUEBLO QUE RECUPERE SU SOBERANIA. LO QUE HARIA EL REY ES SER EL SERVIDOR DE LA SOBERANIA DEL PUEBLO DICIENDOLE AL PUEBLO: AUTORIZAME A MODIFICAR LAS LEYES FUNDAMENTALES EN EL SENTIDO EXCLUSIVAMENTE DE CONVOCAR UNAS CORTES CONSTITUYENTES PARA QUE ELLAS SEAN LAS QUE ESTABLEZCAN LAS NUEVAS LEYES FUNDAMENTALES.



H. L.—Dentro de la oposición parece ser que usted representa el centro que aglutina a toda esta oposición, es decir, que cae bien en cierto sentido a todos, de tal forma que se dice que usted podría ser un magnífico presidente de un gobierno provisional. ¿Usted está consciente de esto?

R. G.—Estoy consciente de que no debo ni puedo serlo. En primer lugar, yo creo que el presidente de ese gobierno provisional si un día llega, tendrá que ser un hombre que no haya estado implicado en responsabilidades de gobierno antes. Yo soy consciente de que —y no lo he negado nunca— he participado en el régimen político, he sido embajador y he sido ministro y si yo en este momento estoy donde estoy es porque soy absolutamente consciente de que el pueblo español tiene el derecho a que le sirvamos y luchemos por él y por una sociedad más justa, todos los hombres, procedan o no del régimen, o procedan de la lucha contra el régimen. Pero sí creo que hacia el futuro, quienes aglutinen todo ese gran impulso democrático tienen que ser, a mi juicio, hombres más jóvenes, hombres que han nacido después de la guerra civil, hombres que tengan en ese aspecto una historia absolutamente limpida y transparente. Quizá para lo que podamos ser útiles una serie de hombres, yo entre ellos, que por la historia de estos últimos veinte años —del 50 acá— sea por nuestros contactos con los sectores universitarios juveniles, sea por nuestras defensas de hombres procedentes del mundo del trabajo, como abogados, sea en definitiva porque temperamentalmente nos hayamos sentido capaces de diálogo, unos y otros, podamos contribuir a establecer un puente entre la España de la guerra y la España de una paz futura. En ese aspecto creo que sí podemos prestar un cierto servicio. Pero yo diría que debemos prestarlo colegiadamente y no personalísticamente. A mí me parece que el llamado culto a la personalidad fue malo en los sistemas autocráticos de la Europa oriental, pero sería pésimo también en los sistemas democráticos de la Europa occidental. Me parece que el esfuerzo tiene que ser comunitario. En ese orden no creo, repito, que se plantee la pregunta, como usted dice, con posibilidades de una respuesta afirmativa. Creo que todos debemos de servir a todos y no poner nuestros nombres como ejes, sino como piezas de un conjunto dinámico y en marcha.

H. L.—Si el proceso de la reforma constitucional que se ha iniciado y que nos parece tan ambigua, continúa por un curso de regresión o de inmovilidad, ¿cree usted que llegaría un momento en que el Rey tendría que acudir a su capacidad de decisión saltando un poco por encima del concepto de Majestad, por ejemplo, que tiene la Reina Isabel II, en cuanto que Juan Carlos es un poco un Rey fundador y tendría que decidir respecto a temas constitucionales mediante decretos-leyes, cree usted, repito, que esta situación podría darse y cuáles serían los síntomas que obligarían al Rey a adoptar esa actitud?

R. G.—Yo diría, en primer término, que nunca, al menos en los sectores de la oposición democrática donde yo me muevo, nunca se ha pensado en que el Rey tenga que recuperar aquella especie de poder constituyente vitalicio que tenía el General Franco, el de las leyes de prerrogativa del 38 y del 39. A mí me parece que esto hay que clarificarlo en seguida. Cuando se habla del referéndum que el Rey haría directamente al pueblo español, no se trata para pedirle que le confiera poderes constituyentes. Se trata sencillamente —casi diría lo contrario—, se trata de que el Rey le pida al pueblo que recupere su soberanía. Lo que haría el Rey es ser el servidor de la soberanía del pueblo diciéndole al pueblo: autorízame a modificar las leyes fundamentales en el sentido exclusivamente de convocar unas Cortes constituyentes para que ellas sean las que establezcan las nuevas leyes fundamentales. Por tanto no sería, repito, poder constituyente para el Rey en el sentido de un poder constituyente estable, casi vitalicio, sino a la inversa, de que el Rey fuese servidor del poder c... del pueblo. Segu... llegar el instante en ... indispensable? Q... todo si esta experien... de una reforma pac... forma más de suce... profundidad, inte... cabo a través de las ... vigentes, llega a la ... quizá peor todavía ... conflictiva la vida c... la, el Rey podría ... debería y además ... mentos en la proc... del Estado, en el ... décimo, párrafo ... ese esfuerzo. Ser... está en las leyes. ... posibilidad fáctica. ... Rey podría?, ¿le ... otra expresión). ... Rey las fuerzas ... dejarían los pode... cos?, ¿le dejaría ... no? No lo sé. Ese ... rrogante porque ... exige un acto de ... un acto de deci... ante la historia. C... gar eso sobre to... ción, repito, socie... país empeora, la ta... pleo, la inflación ... económica, etc., ... gar el instante en ... salida de verdad s... golpe, un salto ... cracia que permita ... legrarse dentro de ... europea y por cons... seguir las solidari... ahora carece. Ent... ble que sí, que ... Rey lo realizase. ... servicio, de alguna ... timaría históricame... poder.

H. L.—En Espa... te, más bien ... mocracia-cristiana ... hablar de de... cristianas, ha habi... confusión: Gil Ro... ñoz, Ruiz Gimene... clarificada en esto... imagen de la dem... na?

R. G.—Yo ten... como antes indi... parte de determin... dos gubernativas ... interés grandísimo ... esa confusión o en... confusión, como ... respecto a los par... tas. ¿A qué se de... de las divergencias ... tidos socialistas? Y... no existieran antes ... existieran en pro... que se han agudi... mente intentando ... zar, digamos, las di... tre los partidos so... gran parte se debe ... del gobierno, danc... para que entre un se... tido socialista histór... tando contraponerlo ... del partido socialista ... pañol. A pesar de to... parece que el dinam... historia va hacia la ... de esfuerzos de todos socialistas y lo ...

servidor del poder constituyente del pueblo. Segundo, ¿puede llegar el instante en que esto sea *indispensable? Quizá sí, sobre* todo si esta experiencia histórica de una reforma pequeña, una reforma más de superficie que en profundidad, intenta llevar a cabo a través de las instituciones vigentes, llega a la esterilidad o *quizá peor todavía*, a ser más conflictiva la vida política española, el Rey podría y yo creo que debería y además tiene instrumentos en la propia Ley orgánica *del Estado, en el famoso artículo* décimo, párrafo B, para realizar *ese esfuerzo. Sería bueno y esto* está en las leyes, pero está en la posibilidad fáctica, es decir, ¿el Rey podría?, ¿le dejarían? (sería otra expresión), ¿le dejarían al Rey las fuerzas armadas?, ¿le dejarían los poderes económi*cos?, ¿le dejaría todo su contor*no? No lo sé. Ese es el gran interrogante porque entonces sí que exige un acto de vigor personal, un acto de decisión, de coraje ante la historia. Quizá pueda llegar eso sobre todo si la situa*ción, repito, socioeconómica del* país empeora, la tasa de desempleo, la inflación, la contracción económica, etc., etc., puede llegar el instante en que la única salida de verdad sea la de dar un golpe, un salto hacia la democracia que permita a España reintegrarse dentro de la comunidad europea y por consiguiente conseguir las solidaridades de que *ahora carece. Entonces es posi*ble que sí, que ese servicio el Rey lo realizase. Y al realizar ese servicio, de alguna manera, legitimaría históricamente su propio poder.

H. L.—En España, últimamente, más bien que de democracia-cristiana se ha podido *hablar de democracias*-cristianas, ha habido como cierta confusión: Gil Robles, Silva Muñoz, Ruiz Giménez. ¿Está más clarificada en estos momentos la imagen de la democracia cristiana?

R. G.—Yo tendría que decir, como antes indiqué, que por parte de determinadas autoridades gubernativas ha habido un *interés grandísimo en producir* esa confusión o en alimentar esa confusión, como la hay también respecto a los partidos socialistas. ¿A qué se deben gran parte de las divergencias entre los partidos socialistas? Yo no digo que *no existieran antes y que no* existieran en profundidad, pero que se han agudizado públicamente intentando institucionalizar, digamos, las diferencias entre los partidos socialistas y en gran parte se debe a una acción del gobierno, dando facilidades para que entre un sector del par*tido socialista histórico e intentando* contraponerlo al del sector del partido socialista obrero español. A pesar de todo a mí me parece que el dinamismo de la historia va hacia la conjugación de esfuerzos de todos los partidos socialistas y lo mismo diría hacia la conjugación de esfuerzos de todos los auténticos partidos demócratas de inspiración *cristiana porque aquí lo que* puede haber también es juego con las etiquetas, es decir, los partidos demócratas de inspiración cristiana están hoy en el llamado equipo del estado español y son auténticos partidos en la oposición, son hombres cristianos, no confesionales, cier*tamente, pero que están en la* oposición. Los tres partidos autonomistas, es decir, de las nacionalidades o pueblos, el vasco, el catalán, el valenciano, *pronto el gallego y luego los* otros dos que están en el resto del territorio nacional, la federación popular democrática, donde está el profesor Gil Robles, y la izquierda democrática cristiana, donde estoy yo. Esos están *enormemente trabajos, y son* los únicos que forman parte de la unión europea demócrata-cristiana, de lo que llamaríamos la internacional demócrata-cristiana. Los otros, concretamente y sobre todo, la Unión Democrática Española de don Federico Silva —yo tengo res*peto enorme para cualquier* hombre, sea cual sea la posición, con tal de que la acepte de una manera honrada y directa—, pero la verdad es que están en el gobierno, están en el régimen. Dos ministros tiene la Unión Democrática Española en el gobierno, tiene un grupo parlamen*tario, no ha hecho nunca ninguna* manifestación explícita en algo que los otros cinco partidos demócrata-cristianos han dicho: amnistía, liberación de presos políticos, legalización de todos los partidos, apertura de un pe*riodo constituyente, estas cuatro* o cinco exigencias básicas que los partidos demócratas de inspiración cristiana del equipo han subrayado en todas sus jornadas, tanto de Valencia del año pasado, de enero de este año en Madrid, a nivel de la unión europea en Bruselas, estas exigencias jamás han sido explícitamente aceptadas por la Unión *Democrática Española, por lo* tanto, están en otro paralelo, dirán que tienen también una inspiración democrática cristiana, pero no lo han demostrado en actos, en la coyuntura histórica en que estamos y en donde hay *que demostrarlo con posiciones* muy concretas de carácter político y no con meras declaraciones doctrinales. Concluyo este punto diciendo que a mí me parece que hay un núcleo del movimiento democrático de inspiración cristiana que está en la oposición y ese está sustancial*mente muy unido.*

H. L.—Por una parte la oposición, *concretamente la Platajunta*, había, se reúne, hace declaraciones, concierta pactos, etc. Por otro lado, está el gobierno con toda la inercia del poder. Se habla de la ruptura, pero para hacer la ruptura hay que hacer algo. En la Coordinación Democrática, que opera por unanimidad, hay ciertos sectores más burgueses que tienen miedo a las alteraciones de la calle, a las acciones de masa, etc. En esta dialéctica en*tre el poder y la oposición tiene* que haber un punto débil, un punto débil de la cuerda que se tiene que romper. ¿Usted cuál ve que es el punto débil de la cuerda? ¿Qué hay que hacer para que, llegado el momento, *se rompa, se llegue a la ruptura?* ¿Qué acción física o qué acción general hay que hacer para que llegue esa ruptura?

R. G.—Quisiera, ante todo, aclarar que este tema de la unanimidad, es decir, que no es que *haya miedo por parte de algunas* fuerzas y puesto que nosotros pusimos una de las condiciones lo del voto unánime para las acciones o movilizaciones en la calle, quisiera este punto dejarlo bien claro. No es que seamos enemigos de la manifestación ni de ningún acto público, no. Lo *que no queremos es dar una* prima a los elementos más reaccionarios. Nosotros sabemos que, en definitiva, los elementos más reaccionarios e incluso algunos sectores del gobierno están deseando ponerle a la oposición la trampa saducea de decirle ante el pueblo «estos hom*bres nos llevan a la guerra civil».* No. Los que pueden llevar a una guerra civil son ellos, pero no nosotros. La única manera de quitarles el pretexto es no multiplicar las manifestaciones en la calle. Yo digo siempre: una gran *manifestación en la calle* en torno a algo como la amnistía, *puede estar justificada en un* momento determinado, como puede estar justificada una huelga o la manifestación de unos trabajadores cuando su situación es tan tremenda como lo que está siendo. No se trata de *eso. De lo que se trata es de* utilizar una metodología distinta como norma, aunque la movilización pacífica pueda ser en un momento determinado importante o aconsejable. Se trata, como metodología, de la presión, la presión constante en todos los ambientes de la vida na*cional, en la prensa, en la radio,* en los actos públicos, es decir, no a una reforma que no se está realizando democráticamente y que además es muy insuficiente en sus aspectos sustantivos y sí en cambio a la apertura de un proceso constituyente, porque no otra cosa es la ruptura, es *decir, la alternativa democrática* tiene que lograrla la oposición por una presión constante lo más unitaria posible. ¿Y eso qué puede producir? Pues puede producir algo —y ahí estaría la cuerda—, algo que se rompiera *dentro del gobierno, que llegara* el momento de tensión dentro del gobierno, a la crisis ministerial. Ya sé que van a intentar impedirlo hasta el máximo y que incluso los que serían motivos o causas especialmente suficientes —suficientes para que dimitiera un presidente de gobierno o dimitiera un ministro en cualquier país democrático ya se han producido dentro del gobierno español—, pero en este mo*mento hay un equilibrio inestable* porque ninguno de los dos sectores del gobierno quiere ceder el campo ni tirar la esponja. ¿No sería quizá una de las tareas de la oposición el actuar tan inteligentemente que ese *instante se tenga que producir* y entonces el poder soberano no tenga más remedio que ser el el que opte por una línea de verdad de un cambio democrático en profundidad y no andarse con estos escarceos que no hacen más que entretener y, por tanto, agravar los problemas del país?

LA PERSPECTIVA HISTORICA VA *HACIA EL* SOCIALISMO *A AMPLIOS* NIVELES DEL MUNDO, PERO TAMBIEN CREO QUE VA HACIA UNA RECUPERACION DE LAS LIBERTADES DENTRO DE LOS REGIMENES SOCIALISTAS.

CUANDO HABLAMOS DE RUPTURA PACTADA O DE REFORMA PACTADA, EN DEFINITIVA EL *SUSTANTIVO* ES PACTO Y PACTO NO QUIERE DECIR UN *ACUERDO* FIRMADO, QUIERE DECIR SIMPLEMENTE UNOS CAUCES DE COMUNICACION, DE INFORMACION RECIPROCA Y DE RESPETO RECIPROCO.

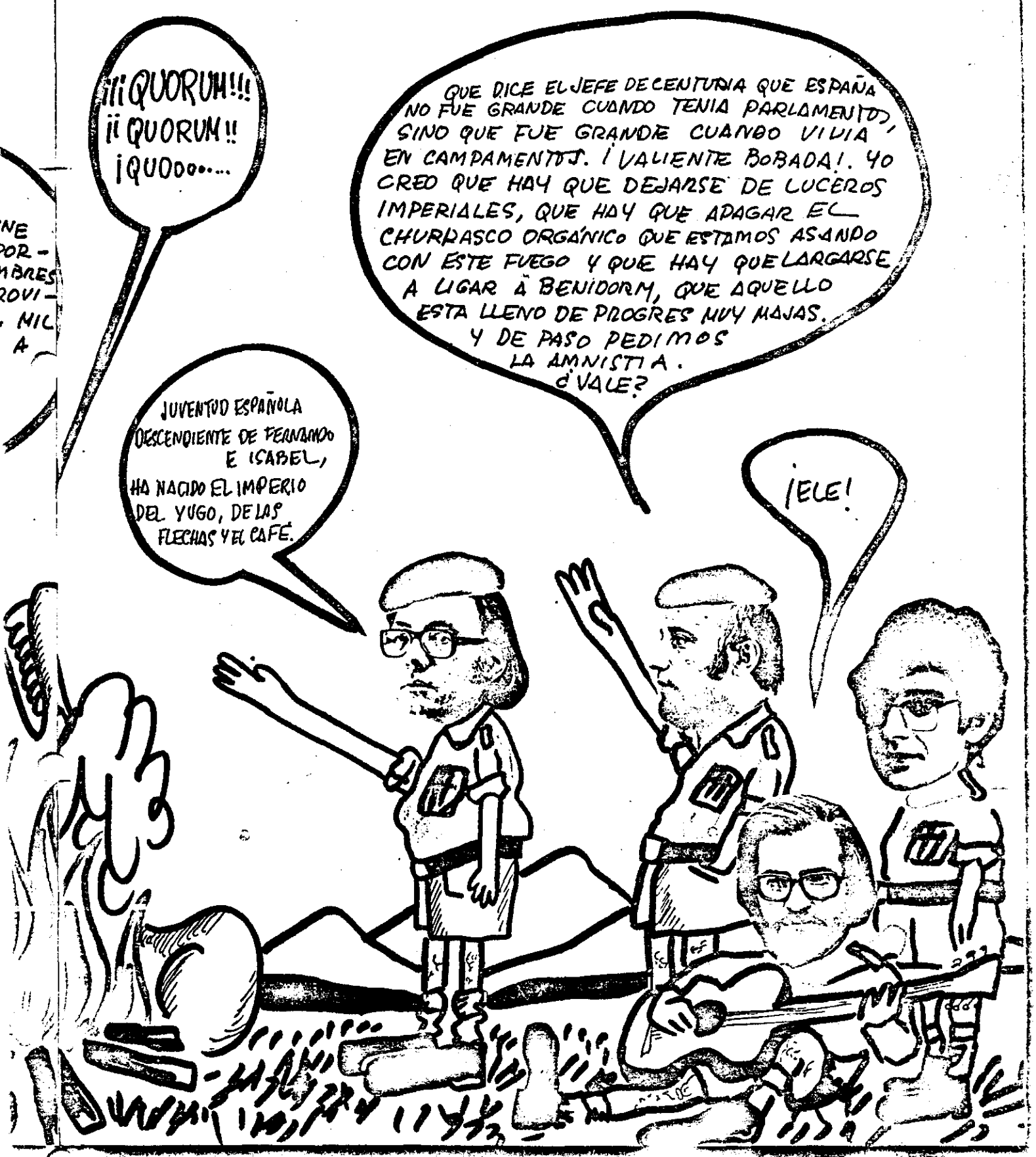
H. L.—Finalmente, querríamos preguntarle si la Coordinación Democrática ha obtenido algún reconocimiento —de carácter, *por supuesto*, extraoficial— del gobierno de los Estados Unidos, o tienen algún contacto con Estados Unidos a nivel gubernamental.

R. G.—No. Yo lo único que diré es que desde hace unos dos o tres meses vienen más a visitarnos personalidades de los Estados Unidos de los que venían hace seis. Es decir, hace seis *meses se podría decir, en líneas* generales, que miembros, no digo tanto de gobierno de Estados Unidos cuanto de Senadores o representantes de las Cámaras, representantes de empresas importantes, venían exclusivamente aquí a ver a los ministerios. Ahora empiezan ya a querer ver también a representantes de la oposición. ¿Por qué? Yo creo que por dos motivos, uno, para hacerles ver una *cierta pedagogía política* los peligros que tienen ciertos contactos y alianzas en el mundo mediterráneo. Otro, por si acaso y a pesar de que esos consejos no fueran suficientes, pues para tener algunos elementos de con*tacto y de diálogo hacia el futuro*, lo cual ya es interesante el que piensen que ya el gobierno no es la única fuerza con la que hay que tratar en España, sino que hay que empezar a tratar seriamente con las fuerzas de la oposición democrática. Esto sí puedo decir que es así, no digo que es corporativamente con la Coordinación, pero sí con *miembros de partidos que están* en la Coordinación. En ese aspecto, además, me parece que ante organismos internacionales tan importantes como el Consejo de Europa, el Parlamento europeo, la Coordinación demo*crática representa una cierta voz* unitaria que cada vez será más escuchada. Repito, no es la Coordinación democrática el paso final de un esfuerzo, es el arranque de un camino para que, de verdad, todos los sectores *del pueblo español estén pre*sentes a la hora de fundar un nuevo Estado. ■ **Preguntaron, en nombre de HERMANO LOBO, CARLOS LUIS ALVAREZ, FRANCISCO UMBRAL y MANUEL VICENT. Fotografías de RAMON RODRIGUEZ.**

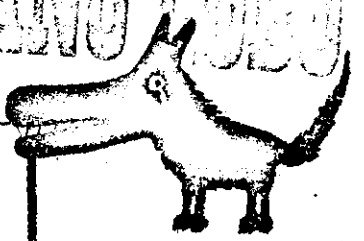
FUEGO DE CA

Com[illegible]ste extraordinario nos ha dejado hos yogur, que es mucha tela, hemos de- do tomarnos unas bien ganadas vacacio-, para lo cual nada mejor que llamar a ıtarero y que nos haga hueco en un cam- nento de boy-scouts azules o tirandillo. Y os aquí, revestidos ya del laconismo mili- de nuestro estilo, viviendo la recia vida ıpamental, curtidos de banderas al viento ı lo alto la Vía Láctea. Tenemos todas las hes fuego de campamento, que es lo que lran apreciar ustedes por la postal adjun- y nos lo pasamos diciendo colmos, adivi- ızas, charadas y consignas viriles para el siguiente. Nos estamos criando muy gor- y ya le hemos enviado otra postal a Girón a que vea que el búnker no se rinde y que postgironismo tiene futuro. Somos la ver- lera juventud de España. Vicent guisa pae- valenciana, que es lo suyo, Licántropo fa- la asturiana, que también se le da, y Um- l callos a la madrileña, que es un manitas. demás leen breviarios y poemas de Foxá. hum[illegible] sienta la boina de requeté, que es sco. Vivimos y dormimos prietas las filas, ro de montañas nevadas ni rastro, que con canicula ha venido el deshielo. Y dicen que luso la ruptura.

...AMIENTO


¡¡¡QUORUM!!!
¡¡QUORUM!!
¡QUOoo....
QUE DICE EL JEFE DE CENTURIA QUE ESPAÑA NO FUE GRANDE CUANDO TENIA PARLAMENTO, SINO QUE FUE GRANDE CUANDO VIVIA EN CAMPAMENTOS. ¡VALIENTE BOBADA!. YO CREO QUE HAY QUE DEJARSE DE LUCEROS IMPERIALES, QUE HAY QUE APAGAR EL CHURRASCO ORGÁNICO QUE ESTAMOS ASANDO CON ESTE FUEGO Y QUE HAY QUE LARGARSE A LIGAR A BENIDORM, QUE AQUELLO ESTA LLENO DE PROGRES MUY MAJAS. Y DE PASO PEDIMOS LA AMNISTIA. ¿VALE?
JUVENTUD ESPAÑOLA DESCENDIENTE DE FERNANDO E ISABEL, HA NACIDO EL IMPERIO DEL YUGO, DE LAS FLECHAS Y EL CAFÉ.
¡ELE!

Testamento ológrafo de HERMANO LOBO



Ahora que se acerca el final de una etapa y por si mi ausencia llegara a ser más larga de lo previsto, quisiera dejar a los simpáticos lectores unas recomendaciones escritas y selladas, a modo de testamento provisional:

- En esta hora cargada de emoción me declaro solemnemente laico y republicano y, por si mi cabal llegare a palmar, en mi deseo que se me entierre en civil, con ceremonia sencilla, sin pompas fúnebres, coronas y esquelas.

- Declaro heredero universal de todos mis bienes muebles y espirituales, porque en dinero no dejo ni un duro, a la Coordinación Democrática, también llamada Platajunta, para que hiciere buen uso de ellos en pro del bien de la democracia y la libertad de todo el país.

- Dejo una manda especial, compuesta de unas resmas de papel sobrante, para pancartas, pegatinas, panfletos, manifiestos y declaraciones conjuntas.

- Si durante mi ausencia se produjera el hecho de la ruptura democrática quiero recomendar a los lectores que la reciban con gran alegría y contento, que se comporten cívicamente y se dispongan con buen ánimo a votar a su candidato preferido, siempre que sea patriota y honesto.

- Y si la cosa se alarga y sigue esta monserga de la reforma, de la democracia a la española, la libertad dentro de un orden, la evolución gradual y en etapas sucesivas, las mejoras sin prisas pero sin pausas, entonces vosotros mi caro. Seguid luchando hasta conseguir el sufragio libre y universal. Y una vez tengáis una cosa democrática delante al que Dios se la dé San Jacobo Rousseau se la bendiga. Permaneced libres y cautivos. Y hasta la vuelta.

Madrid - 5 junio - 1976

HERMANO LOBO • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Diseño TRINIDAD CASTAÑO • Coordinación Begoña García Bilbao • Editor EDICIONES PLEYADES, S.A. • Redacción y administración. Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 • Impresión E. G. TORROBA Villafranca del Bierzo, 21-23 Polígono Industrial Cobo Calleja - FUENLABRADA (Madrid). DEPOSITO LEG. M. 12.974-1972

ABRIR CONTINUACIÓN APÉNDICES